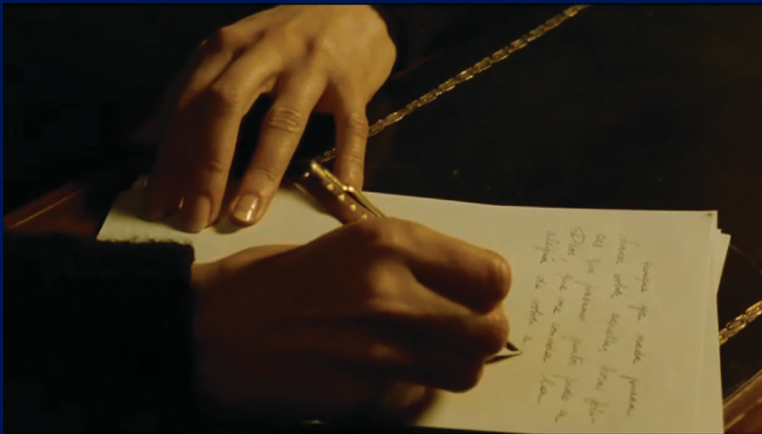


Marta López Izquierdo / Allison Taillot (eds.)

Epistolatrías: mutaciones contemporáneas y nuevos enfoques de estudio de la carta



Marta López Izquierdo / Allison Taillot (eds.)

Epistolatrías: mutaciones contemporáneas y nuevos enfoques de estudio de la carta

Este libro reúne una veintena de contribuciones de autores que trabajan desde disciplinas diferentes sobre los géneros epistolares. A través de ellas, se exploran las técnicas, los medios y las herramientas conceptuales que hoy guían nuestra comprensión de las prácticas epistolares y su evolución a lo largo del tiempo.

Desde la perspectiva que nos ofrece nuestra experiencia del cambio de década, ligada al auge excepcional de nuevos modos y usos de comunicación a distancia, y a la luz de los paradigmas que se han desarrollado en los últimos diez años dentro de las humanidades y las ciencias sociales, en los que han emergido con fuerza las disciplinas llamadas digitales, reunimos en este libro estudios representativos de la lingüística, la historia, la literatura, el arte, la sociología, la antropología y las humanidades digitales. Nuestro objetivo es proponer una cartografía de las investigaciones más recientes sobre las formas epistolares en el mundo románico, con especial atención al español, el catalán y el francés.

Las editoras

Catedrática de Lingüística española y Humanidades digitales en la Universidad de Paris 8, Marta López Izquierdo es especialista de historia de la lengua española. En sus últimos trabajos se interesa por la comunidad hispanohablante en Francia.

Allison Taillot es profesora titular de historia y cultura de la España contemporánea en la Universidad de París Nanterre (UPN) y miembro del CRIIA (Centre de Recherches Ibériques et Ibéro-Américaines, UR Etudes romanes).



Epistolâtries: mutations contemporaines et nouvelles approches d'étude
de la lettre / Epistolatries: contemporary mutations and new approaches
to the study of letters

SPRACHE • GESELLSCHAFT • GESCHICHTE

Herausgeben von Gabriele Beck-Busse,
Margarita Natalia Borreguero Zuloaga und Santiago Del Rey Quesada

BAND 22

*Zu Qualitätssicherung und Peer Review
der vorliegenden Publikation*

Die Qualität der in dieser Reihe
erscheinenden Arbeiten wird vor der
Publikation durch die Herausgeberin der
Reihe geprüft.

*Notes on the quality assurance and peer
review of this publication*

Prior to publication, the quality of
the work published in this series is
reviewed by the editor of the series.

Marta López Izquierdo / Allison Taillot (eds.)

Epistolatrías: mutaciones
contemporáneas y nuevos
enfoques de estudio de la carta



PETER LANG

Lausanne – Berlin – Bruxelles – Chennai – New York – Oxford

Catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Para este libro ha sido solicitado un registro en el catálogo CIP de la Biblioteca del Congreso

Información bibliográfica publicada por la Deutsche Nationalbibliothek

La Deutsche Nationalbibliothek recoge esta publicación en la Deutsche Nationalbibliografie; los datos bibliográficos detallados están disponibles en Internet en <http://dnb.d-nb.de>.

La Universidad París Lumières, la Universidad de París 8, la Universidad de París Nanterre, el Laboratoire d'Études Romanes (LER) y el Centre de Recherches Ibériques et Ibéro-Américaines (CRIIA - UR Études Romanes) han hecho posible la publicación de este libro.

Fotografía de portada: Víctor Erice: El espíritu de la colmena. Fotograma.



ISSN 1865-665X

ISBN 978-2-87574-971-0 (Print)

E-ISBN 978-2-87574-972-7 (E-PDF)

E-ISBN 978-2-87574-973-4 (E-PUB)

DOI 10.3726/b21468

© 2023 Marta López Izquierdo / Allison Taillot (eds.) y colaboradores
Publicado por Peter Lang GmbH, Berlin, Deutschland

info@peterlang.com - www.peterlang.com



Open Access: This work is licensed under a Creative Commons Attribution NonCommercial NoDerivatives 4.0 unported license. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

SUMARIO

Marta López Izquierdo y Allison Taillot

Introducción 9

I. Mutaciones y resignificaciones

Rachel Panckhurst

1. Rencontres de genres : Discours numérique médié et Épistolaire 29

Laura Martínez Martín

2. Traspasar para perdurar: recuperación, conservación y resignificación de las correspondencias privadas de las migraciones 51

Mónica Baretta

3. Hacer escribir, traducir, publicar: inmigración y políticas de escritura epistolar (Argentina, 1850–1880) 69

María de la Hoz Bermejo

4. «Carta a un autor/a desconocido/a». El uso de la carta en la docencia universitaria y su contribución a la construcción de la Historia de la lectura de nuestra era 85

II. Escrituras femeninas: nuevos enfoques históricos y lingüísticos

Irene Roldán

5. Misivas a un hermano. Retórica y discurso en el epistolario de las hermanas Borja de Aragón (1671–1713) 105

Marta Fernández Alcaide

6. Aproximación a la escritura femenina desde el epistolario de Joaquina María Fernández de Córdoba y Heredia (Córdoba, 1785–1794) 125

Cristina Tabernero

7. De la carta de amor a la carta entre enamorados: la popularización de una tradición discursiva a partir de la escritura femenina de manos inhábiles (siglos XVI–XVIII) 143

Sara Gómez Seibane

8. Plurilingüismo en cartas decimonónicas del Archivo Zavala (Gipuzkoa) 161

Cécile Mary Trojany

9. Une correspondance familiale en réseau au XIX^e siècle : María del Pilar de Acedo y Sarriá (1784–1869) 177

Javier Antón Pelayo

10. Las cartas infantiles, un testimonio directo de un colectivo silenciado: las misivas de Manuelita, Benita y Gracieta Barraquer desde la escuela del Sacré-coeur de Perpignan (1844–1848) 191

III. Cartas de la guerra y el exilio

Daniel Raya Crespi

11. La correspondència com a font primària per a l'estudi de l'experiència bèl·lica dels combatents republicans de la Guerra Civil espanyola 215

Guadalupe Adámez Castro

12. «Querida tierra hermana». Usos públicos de las cartas de súplica del exilio español 235

Laia Arañó Vega y Josep-Vicent Garcia Raffi

13. Cartes des dels camps de concentració a Carles Pi i Sunyer: un testimoni de súplica i peticions des de l'exili 257

Marta López Izquierdo, Allison Taillot, Mercedes Yusta Rodrigo, Helena Bermúdez Sabel, Federico Labanti, Nieves López Izquierdo

14. La carta como encrucijada en el proyecto transdisciplinar CAREXIL-FR 273

IV. La carta en las artes: literatura y cine

Maria Lacueva Lorenz

15. (Re)construir una genealogia femenina literària sota el franquisme: la correspondència al voltant de l'antologia poètica *Les cinc branques. Poesia femenina catalana* 297

Claire Laguian

16. E-pistolario canario en *Panza de burro* y *Pueblo yo*: escritura Messenger, deseos lésbicos e incomunicación 313

Miguel Rodrigo

17. La réponse-miroir : Kiarostami dans le reflet d'*Arroyo de la luz* de Víctor Erice 331

Pascale Thibaudeau

18. El cine epistolar de Carolina Astudillo: de la carta filmada al film-carta 341

Noticias biobibliográficas de los autores 365

Marta López Izquierdo y Allison Taillot

Introducción

«La desaparición definitiva de las cartas tradicionalmente escritas a mano está, sin duda, próxima», anunciaba el paleógrafo italiano Armando Petrucci en la introducción de su obra *Scrivere lettere: una storia plurimillennaria*, publicada en 2008. Con el advenimiento de la era digital, los sistemas de correo electrónico y las aplicaciones de mensajería móvil han sustituido en nuestra vida cotidiana a las cartas manuscritas. Sin embargo, no las han borrado de la historia, y este libro propone un examen pluridisciplinario y transversal de la actualidad de la carta como fuente útil para la investigación, a la par que se interroga sobre la renovación del género epistolar a través de la aparición de formas digitales y audiovisuales.

En este volumen¹, hemos querido hacer dialogar a investigadores en estudios epistolares en torno a las técnicas, los medios y las herramientas conceptuales que guían hoy la comprensión de las prácticas epistolares, los modelos que desde la actualidad sirven para entender su pervivencia a través de los tiempos y sus mutaciones en el mundo contemporáneo. Bajo el neologismo *epistolatrias*, reunimos aquí miradas diversas que comparten su interés, o incluso su apasionamiento, por el género epistolar a lo largo de los siglos.

Con la perspectiva que nos ofrece nuestra experiencia en el cambio de milenio, ligada a la emergencia drástica de nuevos modos y usos de la comunicación a distancia, y a la luz de los paradigmas que se han desarrollado en estos últimos diez años dentro de las ciencias humanas y sociales, en las que han irrumpido con fuerza las disciplinas llamadas «digitales», es insoslayable, nos parece, cruzar los campos disciplinarios y reunir estudios representativos de la lingüística, la historia, la literatura, el arte, así como de las humanidades digitales, para cartografiar el estado actual de los cuestionamientos sobre las formas epistolares en el ámbito románico. Este enfoque multidisciplinario refleja la pluralidad

1 Reunimos en este libro una selección de los trabajos presentados al coloquio internacional «Epistolâtries: mutations contemporaines et nouvelles approches de la lettre», celebrado los días 2 y 3 de diciembre de 2021 en las universidades de París 8 y Nanterre, en el marco del proyecto CAREXIL-FR, a los que se han sumado las contribuciones de otros autores especialistas del tema.

de las perspectivas adoptadas en los últimos 30 años para pensar la escritura epistolar².

En efecto, el desarrollo de las humanidades digitales ha posibilitado nuevas modalidades de elaboración, difusión, estudio y análisis de los discursos epistolares, como lo demuestran las plataformas de correspondencias digitales que han visto recientemente la luz, entre las que podemos citar la versión en línea del *Darwin Correspondence Project*, o el proyecto *Mapping the Republic of Letters* (Stanford University), y en el ámbito románico, el proyecto *P. S. Post-Scriptum: Archivo digital de escritura cotidiana en Portugal y España en la Edad Moderna* (Universidade de Lisboa). En todos ellos, se demuestran las amplias potencialidades del medio digital no solo para proponer ediciones enriquecidas de los textos (transcripciones paleográficas, edición normalizada e imagen facsímil), sino también para visualizar y explorar las múltiples y entrelazadas dimensiones históricas, geográficas, lingüísticas y culturales de las cartas y de las redes de correspondencia en que se inscriben.

Engarzando estas diversas líneas y perspectivas de estudio, este libro supone la culminación de la primera fase del proyecto «CAREXIL-FR» (<<http://carexil.huma-num.fr>>), pilotado desde el «Atelier Romanités Numériques» del Laboratoire d'Études Romanes (LER) de la Université Paris 8, en el que un grupo de especialistas de las distintas disciplinas del área románica está llevando a cabo la digitalización, la edición electrónica y la anotación lingüística, histórica y retórica de cartas de exiliados y exiliadas españoles del fondo de la *Commission d'Aide aux Enfants Espagnols Réfugiés en France* (CAEERF), conservado en los *Archives nationales* (Pierrefitte-sur-Seine).

Varias son las líneas de desarrollo que los capítulos de este libro van entrelazando, entre las que destacamos tres líneas de fuerza que nos parecen fundamentales: por un lado, las mutaciones del género epistolar; por otro, los nuevos usos ligados a las cartas y, finalmente, la renovación metodológica que desde diversos campos se está aplicando al estudio de este tipo de textos.

1. Mutaciones del género epistolar

La aparición de mutaciones genéricas está vinculada a la función de la carta, la cual, como vehículo de comunicación interpersonal, pone en juego diversos factores emocionales, lingüísticos, socioculturales e históricos donde se cruzan

2 Valgan como ejemplo algunos recientes coloquios y las publicaciones a que han dado lugar: Castillo Gómez y Sierra Blas, 2014; Canonica, Panzera y Sultan, 2016.

tradiciones milenarias y constantes innovaciones, modelos y prácticas seculares que se repiten y se renuevan, produciendo una multiplicidad de formas epistolares, cuyo inventario no está cerrado: misivas, mensajes, cartas, notas, billetes, postales, correos electrónicos, SMS, WhatsApp... Todas estas formas llevan a interrogarse sobre la importancia de las tradiciones discursivas y la tradicionalidad (Kabatek, 2018) en los textos epistolares, sobre la naturaleza de las innovaciones que las afectan (¿evolución/revolución? Krasniqi, 2013) y sobre las fronteras o los límites del género. Los nuevos medios de comunicación, al utilizar la recepción auditiva, visual y táctil, explotan de manera distinta los canales de tránsito de los signos y modifican los códigos tradicionales, combinando mensajes audio, nuevas tradiciones de escritura (abreviaturas) y elementos icónicos y multimedia (emoticones, memes). Igualmente, se acentúa el carácter informal de la comunicación, en la que el aspecto lúdico-creativo pasa a ocupar un papel central. Los trabajos que editamos aquí exploran estas diversas formas de tradicionalidad y transformación de las cartas desde los ámbitos de las artes (Laguian, Rodrigo, Thibaudeau), la lingüística (Panckhurst, Roldán, Taberero, Fernández Alcaide) y la historia (Adámez Castro, Martínez Martín).

Por otro lado, dado que la carta existe dentro de una relación epistolar, también la existencia misma de la correspondencia ha podido experimentar innovaciones de forma o de medio. Es el caso de las correspondencias filmicas que se desarrollan en el s. XXI gracias a las nuevas cámaras digitales (Víctor Erice, Abbas Kiarostami, estudiados en Rodrigo, este volumen). En la actualidad, la correspondencia filmica se ha convertido en un ejercicio pedagógico, tanto en las carreras universitarias de cine como en clase de idiomas o en programas de inclusión de migrantes³, y en una práctica doméstica usual de intercambio de selfi-videos.

La ausencia de destinatario o su imposible identificación pueden hacer de la carta una correspondencia trunca, como pone de manifiesto la artista Adrianna Wallis en su reciente obra *Les lettres ordinaires (les liseurs)*, que encuentra para las cartas perdidas del correo francés nuevos destinatarios. Asimismo, la carta puede convertirse en un instrumento para cuestionar los códigos lingüísticos en una literatura que tiende a irracionalizar la comunicación. En esta perspectiva, la mejor carta, la que de forma más clara remite al lector a una forma de impotencia existencial, es la carta que no llega a su destinatario, como las que Mariana no envía a Sofía en *Nubosidad variable*, de Carmen Martín Gaité.

3 <<https://www.cultura.gob.cl/identidad-cultural-regional/documental-correspondencias-filmicas-retrata-historias-de-migrantes-en-valdivia/>>

O como afirma el marqués en *El castillo de la carta cifrada* de Javier Tomeo: «Escribamos cartas —dice—, pero hagámoslo con la secreta esperanza de que nuestros destinatarios no entiendan ni una sola palabra de lo que escribimos». Semejante incomunicabilidad no es siempre voluntaria, puede ser el resultado de una ausencia definitiva debida a la muerte o a un exilio sin posible retorno (Max Aub, *Juego de cartas*), o bien a la naturaleza ficticia o incluso fantasmática del destinatario, como escribía Kafka cuando se refería a las cartas como una «terrible dislocación de las almas» (*Lettres à Milena*). Laguian (este volumen) muestra la construcción en la literatura contemporánea de un destinatario virtual que revela la soledad de la comunicación en nuestra sociedad actual. Asimismo, las cartas al autor, muchas veces ya enterrado, analizadas aquí en Bermejo, se pueden entender como reflejos de esta misma tradición.

Como corolario de sus mutaciones contemporáneas, los géneros epistolares han podido desarrollar igualmente nuevas funciones o integrarse en nuevas prácticas comunicativas. Es de destacar el papel de las mensajerías (SMS, WhatsApp...) en la comunicación de los migrantes con las personas que dejaron en su país de origen (comunicación madres/hijos Herrera, 2013), o entre los refugiados para transmitir advertencias o llamadas de auxilio en situaciones de peligro. De igual modo, la utilización de un nuevo formato epistolar (el correo electrónico) para escribir una carta de ruptura amorosa lleva a su destinataria, la artista Sophie Calle, a cuestionar la naturaleza privada/pública del intercambio epistolar en su obra *Prenez-soin de vous* (2007), donde 107 mujeres son invitadas por la artista a responder al correo recibido. El cambio de medio del material epistolar y sus consecuencias éticas, estéticas y formales, son hilos conductores de la reflexión que desarrollan muchos de los trabajos aquí reunidos, en particular Laguian, Panckhurst, López Izquierdo *et al.*, Rodrigo, Thiabaudeau.

2. Nuevos usos de las formas epistolares

Por otro lado, la carta, en sus múltiples formas, interviene como recurso renovador en otros géneros, que resemantizan los códigos epistolares. Así, por ejemplo, la privacidad de la comunicación epistolar es cuestionada desde la antigüedad clásica en el ámbito intrínsecamente público e institucional de la literatura, ámbito que desnaturaliza la relación epistolar o bien la convierte en un horizonte inaccesible. Por su parte, el cine, a lo largo de su desarrollo como lenguaje híbrido, ha explorado las potencialidades de la carta y de la correspondencia escrita para articular lo visible con lo legible y lo audible. Con la tecnología digital y como reflejo de la aparición de los nuevos medios de comunicación

en la vida cotidiana, se han multiplicado las modalidades de integración de intercambios escritos en la imagen, valiéndose de la simultaneidad como nuevo ingrediente narrativo. Pueden leerse en este campo los trabajos que publicamos aquí de Rodrigo y Thibaudeau. De manera similar, pero esta vez desde la historia, Adámez Castro y Martínez Martín (este volumen) muestran cómo la dimensión pública otorgada por los investigadores a las cartas privadas de exiliados o migrantes transforma la naturaleza misma de los documentos.

3. Nuevos métodos de estudio

A los nuevos usos se vienen a sumar los nuevos métodos de estudio de las cartas. Desde la perspectiva de las «manos inhábiles», distintas corrientes de la lingüística y de la historia cultural han estudiado cómo el progresivo acceso a la escritura de un sector cada vez más amplio de la población abrió la práctica epistolar a grupos semiletrados que manifiestan sus propias idiosincrasias escriturarias, una práctica particularmente intensa en períodos de crisis (*lettres des poilus*, Rézeau, 2018; Carles y Glessgen, 2020; Sierra, 2009 y 2016; véase asimismo en este volumen Tabernero, López Izquierdo *et al.*). La alfabetización masiva de finales del s. XIX y principios del XX puede equipararse a la «digitalización» masiva de principios del s. XXI. Nos ha interesado en particular cómo analizan las nuevas corrientes lingüísticas e históricas estas nuevas prácticas y, dentro de ellas, las diferencias entre los digitales «nativos» y las generaciones anteriores (véase en particular en este volumen Panckhurst y Laguian).

De igual modo, la renovación historiográfica que viene produciéndose en los últimos años evidencia la potencialidad documental de la carta. Tras interesarse por las correspondencias entre personajes destacados (políticos, intelectuales, etc.), la historiografía comienza a explorar los usos epistolares de otras franjas de la población, en particular de las clases populares. Determinados géneros epistolares, como las cartas de súplica, son así estudiados como reveladores de actitudes sociales, en particular frente al poder (Murillo, 2013 y en este volumen, Adámez, Arañó y García; López Izquierdo *et al.*). Otro testimonio de ello es el interés suscitado por la materia epistolar como fuente para la reconstrucción de la historia de las mujeres, desde la Edad Media (Jardin *et al.*, 2018) hasta la segunda mitad del s. XX (Teruel Benavente, 2018). Públicas o privadas, las cartas escritas por mujeres pueden constituir una valiosa herramienta de acercamiento a las preocupaciones, las prácticas de sociabilidad o las modalidades de intervención en la esfera pública de sus autoras (en este volumen, Fernández Alcaide, Tabernero, Roldán). Y en tanto que egodocumentos, son una vía privilegiada para el estudio de las percepciones y las emociones, es

decir, la dimensión experiencial del acontecer histórico en la perspectiva de una historia de las sensibilidades y de lo sensible (véase en este volumen los trabajos de Antón Pelayo, Raya, Arañó y García, López Izquierdo *et al.*). Desde la literatura, la reevaluación actual de la correspondencia como paratexto literario ha permitido visibilizar a autores que no habían gozado en su momento de reconocimiento como escritores. Es el caso de muchas mujeres que han mantenido una correspondencia importante, editada en los últimos años (Martos y Neira, 2018; Lacueva, este volumen).

Por fin, la digitalización de cartas manuscritas ofrece nuevas posibilidades de estudio (filológico, lingüístico, histórico, sociocultural...) gracias a diversas herramientas digitales de edición, cuantificación y visualización de datos. Pueden estudiarse así redes de correspondencias que revelan las interacciones sociales en una época determinada (Imízcoz Beunza, 2011), configuraciones y reconfiguraciones de identidades (individuales y colectivas), recurrencias gramaticales o léxicas en los diversos subgéneros epistolares, estructuras textuales, retóricas, pragmáticas... subyacentes en las cartas, relaciones espaciales por medio de atlas digitales, etc. A su vez, la difusión de este material en plataformas digitales e interactivas, construidas con fines de investigación y divulgación, constituye un nuevo género (hiper)textual que trasciende la naturaleza epistolar de sus componentes emergiendo como un nuevo objeto metodológico. Se inscriben en esta línea de reflexión los trabajos aquí publicados de Antón Pelayo, Lacueva y López Izquierdo *et al.*

4. Organización de este volumen

Varios son los recorridos de lectura posibles para el lector. El primero de ellos obedecería al arco cronológico abarcado por el conjunto de las investigaciones, que se extienden desde la Edad Media hasta la máxima actualidad. No es el orden que hemos escogido para presentar nuestros capítulos⁴, sino que ofrecemos una trama de lectura en la que destacamos, en una primera sección (4.1), las mutaciones y resignificaciones del género epistolar en la actualidad más inmediata, que lo confronta a cuestiones de definición genérica y modificaciones de la producción y la recepción que pueden llegar a transformar la naturaleza textual del escrito.

4 Sin embargo, el lector interesado por esta evolución histórica podría empezar su lectura por nuestra sección II (cartas de la época medieval al siglo XIX), para seguir con las secciones III (cartas de la Guerra Civil y el exilio) y acabar con las secciones IV y I, centradas esencialmente en la contemporaneidad.

La segunda sección (Escrituras femeninas: nuevos enfoques históricos y lingüísticos), reúne los capítulos que toman como materia de estudio las cartas escritas por mujeres y cómo los nuevos enfoques históricos y lingüísticos contribuyen al conocimiento del género al interesarse por materiales poco valorados hasta fecha reciente. En la tercera sección del libro, se estudia la correspondencia en contexto de guerra o durante el exilio como material de primera mano para conocer las experiencias traumáticas del siglo XX y cómo las expresaron sus protagonistas, así como la renovación de los métodos historiográficos y filológicos para su interpretación. Dejamos para el final, sección 4, los trabajos que interrogan el papel de la carta en la creación literaria y cinematográfica contemporánea, tanto por su papel de conexión entre artistas a través de correspondencias, como por su utilización en procesos creativos de experimentación literaria o cinematográfica.

4.1. Abre nuestro libro el capítulo de Rachel Panckhurst dedicado al encuentro entre géneros, el denominado por la autora «discurso digital mediado» y el género epistolar. La investigación sobre el DNM (*discours numérique médié*) se basa en el estudio de las prácticas escriturales contemporáneas y cotidianas, en particular gracias a los SMS. Tras una presentación diacrónica de la tipología textual, la autora presenta el proyecto de investigación *sud4science*, que ha permitido reunir un corpus de más de 88.000 SMS auténticos en lengua francesa en Montpellier, dentro del proyecto internacional *sms4science*. El capítulo expone las particularidades de la escritura de los SMS antes de confrontar este tipo de discurso con el discurso epistolar, mostrando la gran plasticidad de la epistolaridad digital, que puede aproximarse o alejarse de la norma y, por consiguiente, de la epistolaridad tradicional. Se observan diferencias que caracterizan los mensajes digitales, derivadas de la instantaneidad característica de este medio, como las «ráfagas pregunta/respuesta» que se acercan al intercambio conversacional y logran casi abolir la distancia fundadora del intercambio epistolar tradicional. Otras características, como la mezcla de estilos, el alejamiento o respeto de la norma, las innovaciones en los rituales de apertura/cierre, ofrecen materia de exploración para contrastar los discursos epistolares tradicionales y digitales.

La transformación de los textos epistolares se continúa explorando en el trabajo de Laura Martínez Martín, quien dedica su capítulo a la recuperación y resignificación de las cartas privadas de la migración que, bajo el foco de los estudiosos, salen de su privacidad original. Laura Martínez Martín ve en la recuperación, conservación, puesta en valor y difusión de estas correspondencias tanto a través de investigaciones y publicaciones, como de exposiciones, producciones audiovisuales o teatrales, una metamorfosis por la cual lo epistolar privado se transforma en narración pública, y alcanza una dimensión que

escapa por completo a los autores y receptores iniciales. El trabajo analiza las estrategias y las transformaciones materiales, discursivas y semánticas que se han operado sobre los textos epistolares a raíz de su integración en las corrientes historiográficas de estudios de la migración desde los trabajos de William Thomas y Florian Znaniecki (Chicago, 1918–1920).

Mónica Baretta dedica su capítulo a la renovación de la historia de la cultura escrita y los estudios migratorios gracias a la incorporación de las escrituras personales de gente «común» (Lyons, 2016; Castillo Gómez, 2002). Cartas, diarios, memorias y notas se convierten en materiales privilegiados no solo por su valor referencial sino, sobre todo, porque permiten estudiar las prácticas de escritura que constituyen dichos testimonios. En este contexto, la autora contribuye a esa reflexión a partir de un caso singular: la correspondencia familiar de los europeos que se instalaron en la provincia de Santa Fe (Argentina) entre 1850 y 1860. El análisis de este caso permite observar la relevancia político-institucional que tenían esas «escrituras personales»: de la escritura de cartas dependía la formación de una «migración en cadena» espontánea y, en consecuencia, el éxito del proyecto inmigratorio, fomentado y alentado por las instituciones del Estado y por empresarios dedicados al traslado de migrantes. En ese sentido, el capítulo analiza ese fenómeno en tanto que *política de escritura* que incluyó el incentivo explícito a la escritura de cartas, la puesta en marcha de un dispositivo que facilitara el envío y la recepción de correspondencia, así como la traducción, edición y publicación de esos escritos personales a modo de propaganda pública en la prensa y otros soportes de difusión.

El trabajo de María de la Hoz Bermejo, por su lado, se dedica a los nuevos usos epistolares enmarcados dentro de las prácticas educativas universitarias y, a la vez, como forma de producción de un corpus epistolar, esencial para la Historia de la lectura, pero cuya frecuencia va decreciendo en los últimos años. La autora se basa en una de las fuentes documentales que han contribuido a la construcción de la Historia de la lectura, esto es, las cartas que los lectores dirigen a los autores de los libros que leen, uno de los caminos menos explorados hasta la fecha a pesar de su valor (Robert Darnton, 1993). Bermejo expone la experiencia de la profesora Verónica Sierra Blas con los estudiantes universitarios, a los que se les pide escribir una carta al autor o autora de un libro que hayan leído. La carta se envía a una dirección particular, la de la editorial donde ha publicado sus libros, la del cementerio en caso de haber fallecido o incluso la de la fundación o instituto que se ha creado en su honor. Todas las cartas enviadas, así como las respuestas que en muchos casos llegan, son conservadas en el Archivo de Escrituras Cotidianas de la UAH para su conservación y

puesta a disposición de los investigadores para la construcción de la Historia de la lectura de nuestra era.

4.2. Los seis capítulos siguientes muestran cómo la perspectiva de género, focalizándose en la autoría femenina, está contribuyendo a la renovación de los estudios epistolares. Desde distintas disciplinas y a través de corpus pertenecientes a diversas épocas, las escrituras femeninas se recogen y se analizan con metodologías históricas, retóricas y lingüísticas en los trabajos que se presentan a continuación.

Es el caso del capítulo de Irene Roldán, que recoge las misivas de las hermanas Borja de Aragón a su hermano (1671–1713), para estudiar la construcción retórica y discursiva que se manifiesta en ellas. Como bien señala la autora, la correspondencia epistolar ocupa un lugar capital en la escritura femenina puesto que las cartas eran, en muchas ocasiones, la única práctica de escritura a la que podían pretender. El impacto de la *democratización de lo escrito* (Petrucci, 1987) repercute en la alfabetización creciente de las mujeres desde el s. XVIII y permite estudiar corpus epistolares femeninos, como el estudiado por Roldán, si bien han de situarse dentro de la práctica reservada aún a un círculo nobiliario. El tratado de misivas de Juan Ginés Portillo (1701) sirve de contrapunto para comprobar la difusión de la práctica epistolar a principios del s. XVIII para relaciones simétricas (familiares, amigos, amantes). Se observa cierto mimetismo en las cartas estudiadas con respecto a los secretarios aludidos, principalmente en los segmentos más retóricos (encabezamientos y despedidas), pero una mayor libertad en el cuerpo de las epístolas. El grado de instrucción de las escribientes se manifiesta, según Roldán, en una mayor riqueza de las fórmulas utilizadas, como se refleja en el uso que hacen las hermanas Borja en sus cartas a su hermano. Asimismo, se estudian rasgos más innovadores, contenidos en el cuerpo de las cartas, concernientes a la expresión de la emoción, a la espontaneidad y al recurso a temáticas más libres. El capítulo busca así contribuir a esbozar la tradicionalidad discursiva de las cartas entre hermanos y sus rasgos de cercanía o artificiosidad, comparándolas con otras tipologías epistolares de la época.

A continuación, Marta Fernández Alcaide dedica su capítulo al epistolario de Joaquina María Fernández de Córdoba y Heredia (Córdoba, 1785–1794), una muestra de la riqueza que presentan los fondos privados de la nobleza, como el del marquesado de la Motilla, para el estudio de la escritura femenina. Las cartas estudiadas sirven a la autora para reflexionar sobre los rasgos de la producción escrita efímera femenina y superar cierta confusión existente en estudios previos sobre cartas de mujeres entre la caracterización de la escritura femenina y la cotidiana. Para ello, el capítulo se centra específicamente

en los encabezamientos y la creación de la escenografía epistolar, las formas de referencia a cartas anteriores y la organización temática del discurso. En sus conclusiones, la autora descarta que estos rasgos puedan contribuir a deslindar el discurso femenino del masculino, pues las elecciones recogidas en la muestra obedecen a factores relativos al universo discursivo familiar, que condiciona igualmente el discurso masculino, o a la adopción de las fórmulas rituales extendidas desde los manuales de escribientes, a los que tanto los autores como las autoras de las cartas se someten durante ese siglo.

Cristina Taberero se interesa por la correspondencia amorosa de escritoras inhábiles entre los siglos XVII y XVIII. La consolidación de la cultura escrita y, en particular, epistolar, desde el s. XVI, corrió parejas con el desarrollo de manuales y formularios epistolares (Castillo, 2014), que contribuyeron a difundir los modelos de esta tradición discursiva entre un público cortesano masculino. Pero no solo: más precisamente, Taberero investiga las fuentes que documentan la práctica epistolar entre escribientes inhábiles, y en particular de mujeres comunes que escribieron misivas amorosas entre los siglos XVII y XVIII, conservadas por haber servido de prueba en procesos judiciales. En su capítulo, la autora estudia las cartas de mujeres con un triple objetivo: definir cómo se enfrentaron las mujeres de esta condición a los modelos epistolares, cuáles pudieron ser las vías de difusión de estos modelos y, finalmente, cómo se adaptó el modelo retórico y cortesano de la carta de amor en el ámbito popular. Para ello, Taberero compara varias cartas femeninas, salidas de la pluma de mujeres de diferente ámbito social, desde las élites populares a los estratos inferiores, con el modelo epistolar difundido en la tratadística y la literatura sentimental medieval. Esta comparación permite a la autora comprobar en qué medida las producciones epistolares desvían o transforman la tradición discursiva del modelo de la carta amorosa.

Reuniendo cartas de hombres y mujeres plurilingües originarios del País Vasco, Sara Gómez Seibane dedica su capítulo a cartas del archivo Zavala (Guipúzcoa) y al avance, irregular y desigual, de la alfabetización desde el siglo XIX en esta zona. Gómez Seibane observa, en un contexto en que crece la demanda social de la escritura y con ella el valor social de la epistolaridad, la correspondencia privada conservada de la familia Zavala, una de las más ricas e instruidas de la sociedad rural guipuzcoana. El trabajo aquí presentado se interesa por las estrategias comunicativas de los escritores no profesionales en relación al uso de varias lenguas, como son el castellano, el vasco y el francés. Se observa un tratamiento no estigmatizado del discurso multilingüe y del cambio de lengua, en contraste con lo que sucede en algunas sociedades occidentales modernas. Sirven estas cartas para ilustrar hasta qué punto estaba presente en Europa el

cambio de lengua como estrategia discursiva, especialmente cuando respondía a un bilingüismo de la élite social y coincidiendo con un período en que no se había concluido el proceso de estandarización de las lenguas vernáculas. El trabajo examina las funciones pragmático-discursivas del cambio de código descritas para la interacción oral, como son la cita, el énfasis o el contenido del mensaje, aplicadas, en este caso, a textos históricos escritos. Asimismo, valora parámetros no lingüísticos como la identidad de los autores y autoras de las cartas, los destinatarios y destinatarias, la finalidad de las cartas, así como el contexto comunicativo.

Cécile Mary Trojani estudia, por su parte, la correspondencia familiar de María del Pilar de Acedo, figura femenina importante dentro del círculo de mujeres afrancesadas bajo el reinado de José Bonaparte. En este trabajo, la autora se ha interesado específicamente por el valor de las cartas privadas y de los testimonios epistolares de este personaje y sus familiares a la hora de reconstruir su historia personal. Por su propia naturaleza, la fuente epistolar se considera en este estudio un medio de conocimiento histórico fragmentario, no desprovisto de posibles desvíos. En una reconstitución histórica de un personaje del que apenas hay datos, fuera de lo anecdótico, Cécile Mary Trojani considera las redes epistolares como una vía de acceso al conocimiento histórico de las relaciones entre afrancesadas, al tiempo que interroga la naturaleza misma de estas redes, su diversidad y sus características.

También Javier Antón Pelayo se interesa por las escrituras femeninas, aunque lo hace dando un sesgo distinto a su enfoque, pues se centra en cartas infantiles escritas entre 1844 y 1848 como testimonio de un colectivo silenciado, el de los menores que a través de sus misivas dejan oír su voz. Las cartas analizadas representan un subconjunto del proyecto EpiCAT (Cartas familiares de Cataluña, siglos XVI-XIX), cuya plataforma digital alberga cerca de 2.500 cartas procedentes de los archivos públicos de Cataluña. Entre este conjunto, se incluyen 185 cartas escritas por niños, niñas y jóvenes, alejados por distintos motivos de la casa familiar. A través del análisis histórico de estas cartas, se reconstruyen las modalidades educativas que recibían los hijos de las clases altas de la sociedad occidental de esta época y se busca trazar un modelo epistolar infantil y juvenil, contextualizando los temas, tanto de ámbito privado como público, que se tratan en ellas.

4.3. El siguiente bloque de trabajos explora las cartas escritas durante la guerra civil española o tras finalizar esta, tanto por parte de combatientes como de exiliados. Se trata en ambos casos de cartas emanadas del campo republicano⁵.

5 Señalemos de paso que sería interesante completar estos estudios con las cartas que se enviaron desde el campo opuesto, aunque lógicamente en este caso solo podrán

Así, Daniel Raya Crespi estudia un conjunto de cartas de los combatientes republicanos de la guerra civil española, conservadas en los fondos personales Masana i Salvador Llimona (FPPMSL) del Arxiu Comarcal del Vallès Occidental (ACVO) y de Francesca Lladós (FPFL) del Arxiu Històric de Sabadell (AHS). El estudio se centra en el valor de estas cartas en tanto que fuente primaria que da a conocer de primera mano la experiencia subjetiva e individual de la guerra. Dentro de la línea de trabajos historiográficos sobre los egodocumentos, las cartas presentan sus propias especificidades frente a diarios o libros de memorias que es necesario detallar, como por ejemplo el hecho de no escribir para sí mismo sino dirigiéndose a otras personas (los destinatarios), la inmediatez temporal de los hechos relatados, que no han sido alterados por el paso del tiempo como en las memorias, o el papel que jugaba la censura en el desarrollo de las prácticas epistolares. Por otro lado, la actividad epistolar permite rastrear la construcción de grupos o redes epistolares que vinculaban a los autores con sus destinatarios, con frecuencia múltiples, tanto familiares, como amigos o militantes. El autor se interesa igualmente por el contenido de las cartas en relación con la experiencia bélica, la manera en que los autores expresan sus vivencias y emociones, sus opiniones o su militancia en algunos casos, en definitiva, la manifestación epistolar del universo subjetivo de los combatientes.

Guadalupe Adámez Castro reflexiona sobre el trabajo de reconstrucción de la Historia «desde abajo» (Dolores Pla) a través de las cartas que miles de refugiados y refugiadas españoles escribieron desde el exilio al finalizar la contienda. Asimismo, el estudio de las cartas de súplica ha renovado, desde el trabajo pionero de Gibelli (1991), las corrientes historiográficas al posibilitar conocer a la «gente sin historia». En su capítulo, Adámez reflexiona sobre las mutaciones que estas cartas de súplica experimentan al salir del ámbito privado en que se produjeron en su momento. Para ello, se detiene en los diferentes recorridos que han seguido las peticiones de auxilio, desde su producción en distintos momentos del exilio español en Francia, hasta llegar a los organismos de ayuda que los recibieron, primero, y más tarde, desde los archivos de las instituciones hasta los estudios de los historiadores. A lo largo de este proceso, se ofrecen nuevos caminos que transforman y otorgan una dimensión nueva a estos documentos, que pueden incluso verse proyectados en la esfera pública, a través de publicaciones recientes con importante impacto en los medios de comunicación (*El País Semanal*, 2012; Muñoz-Rojas, 2021).

compararse las cartas escritas durante el conflicto, pues el exilio solo castigó a los perdedores.

Laia Arañó Vega y Josep-Vicent Garcia Raffi estudian asimismo un corpus de cartas de petición, escritas desde el exilio en Francia por 109 refugiados catalanes entre febrero de 1939 y mayo de 1940, dirigidas al último consejero de cultura de la Generalitat de Catalunya republicana, Carles Pi i Sunyer. En estas cartas, se ponen de manifiesto las estrategias discursivas de la súplica, así como los problemas que experimentan los refugiados. Escritas en primera persona, las cartas ofrecen informaciones muy valiosas sobre el autor de la carta, su lengua, la época y las circunstancias en que escribe. Las cartas ilustran asimismo las estrategias de supervivencia individual y de reconstrucción colectiva, los conflictos personales y políticos, la incertidumbre... En definitiva, la experiencia traumática del exilio.

Cierra esta sección el capítulo del equipo de «CAREXIL-FR», un proyecto transdisciplinar que combina las miradas de especialistas en lingüística, historia, humanidades digitales, cartografía, archivística, literatura y artes sobre una colección de cartas de petición, escritas también durante el exilio republicano, desde los campos de internamiento franceses. El proyecto se plantea por un lado una reflexión epistemológica sobre el papel de los archivos para la comprensión del mundo contemporáneo, y por otro, la edición, estudio y difusión de las cartas, a través de una doble plataforma digital interconectada. Emergen de las cartas estudiadas aspectos variados, como las redes epistolares, tanto de refugiados como de colaboradores de la ayuda humanitaria, la conformación de la figura del refugiado en relación con la historia de la disrupción familiar, la multiplicidad de espacios de internamiento y su amplia dispersión por el suelo francés, el variado perfil social y geográfico de los autores y autoras de las cartas, las palabras clave que caracterizan la semántica de los textos... El trabajo ilustra a su vez cómo las humanidades digitales están sirviendo de engarce para el cuestionamiento metodológico transdisciplinar, para sobrepasar las miradas excesivamente singulares de cada una de las disciplinas convocadas.

4.4. Finalmente, la carta entra en juego asimismo en la renovación de procesos creativos y artísticos. Son testimonio de ello los trabajos que cierran el libro, explorando diversas experiencias literarias y cinematográficas.

El trabajo sobre la antología poética *Les cinc branques. Poesia femenina catalana* (Barcelona, 1975) da pie a Maria Lacueva para analizar la correspondencia que la editora y poeta Roser Matheu mantuvo durante seis años con las autoras aún vivas de la antología mientras preparaba la edición. La edición digital en curso de las quinientas cartas conservadas ofrece la posibilidad de conocer el contexto poco favorable en el que trabajaron estas poetisas, tanto por ser mujeres como por escribir en catalán bajo la dictadura, y asimismo los lazos de

solidaridad que se tejieron gracias al proyecto de la antología. El corpus digitalizado da a conocer al público estas cartas, totalmente inéditas, y ofrece un material inestimable para especialistas de la lingüística, la literatura y los estudios culturales.

Claire Laguian, a través del análisis de la obra de Andrea Abreu (*Panza de burro*, 2020) y de Aida González Rossi (*Pueblo yo*, 2020), observa cómo los intercambios epistolares a través de las mensajerías instantáneas encuentran su lugar en la literatura canaria, gracias a la hibridación de géneros (novela, poesía en prosa). La autora detecta la importancia de la experimentación estilística, ya sea a través de modalidades informales o poéticas, o a través de la puntuación. Asimismo, las interacciones virtuales, tanto electrónicas como dentro de la ficción, participan en la construcción de voces adolescentes que se sitúan en la intersección de varias periferias: género, sexualidad, geografía, lengua. Todo ello invita, concluye Claire Laguian, a una reflexión sobre la presencia poco efectiva de los destinatarios virtuales y sobre la soledad contemporánea en un mundo ultraconectado.

Miguel Rodrigo se interesa por la transferencia del género escrito epistolar en la creación cinematográfica, a través del análisis del documental *Arroyo de la luz* (Víctor Erice, 2006), que pertenece a una serie de cortometrajes titulada *Correspondances* y concebida por el director como un intercambio de cartas cinematográficas con su homólogo Abbas Kiarostami. Miguel Rodrigo se interroga sobre el proceso por el cual un documental cinematográfico puede presentarse como una carta, el juego de extrapolaciones que implica, partiendo de la condición de reflejo que caracteriza el género epistolar en tanto que correspondencia, pues toda carta evoca al menos parcialmente aquella a la que responde. Este proceso se funda en un delicado equilibrio entre similitudes y diferencias que el autor del capítulo analiza describiendo el paso del modelo escrito de la carta a su reflejo como imagen en movimiento.

También Pascale Thibaudeau se interesa por la articulación entre lo fílmico y lo epistolar. Tras un repaso de las principales modalidades en que se ha dado esta articulación, la autora pasa a centrarse en la filmografía de Carolina Astudillo, cineasta de origen chileno, autora de documentales de creación, en los que se utilizan a menudo las cartas, junto a gran variedad de documentos de archivo, para dar voz a mujeres silenciadas. Las cartas pueden aparecer en la pantalla a través de oralizaciones (cartas leídas) o bien adoptar formas visuales. Esta combinación de archivos epistolares con la composición experimental de cartas fílmicas supone una reinención, explica Pascale Thibaudeau, de la «cinescritura» contemporánea.

Bibliografía

- Adámez Castro, Guadalupe: *Gritos de papel: las cartas de súplica del exilio español*, Granada, Comares, 2017.
- Baquero Escudero, Ana: *La voz femenina en la narrativa epistolar*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2003.
- Brown, Roger; Gilman, Albert: «The Pronouns of Power and Solidarity», Sebeok, Thomas A. (ed.), Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 1960, 253– 276.
- Calle, Sophie: *Prenez soin de vous*, Paris, Actes Sud, 2007.
- Canonica, Elvezio; Panzera, Maria-Cristina; Sultan, Agathe (dirs.): *Relier, délier les langues - Formes et défis linguistiques de l'écriture épistolaire (Moyen Age-XVIIIe siècle)*, Paris, Hermann, 2019 (Actas del coloquio celebrado en la Universidad de Bordeaux-Montaigne del 19 al 20 de mayo de 2016).
- Carles, Hélène; Glessgen, Martin (eds.): *Les écrits des Poilus. Miroir du français au début du XXe siècle*, Estrasburgo, ELiPhi, 2020.
- Castillo Gómez, Antonio; Rivalan, Christine (coords.): *Coloquio «Espacios y formas de la escritura epistolar en el área Románica»*, Universidad de Alcalá, Université de Rennes II, Casa de Velázquez, 6–8 junio 2012.
- Castillo Gómez, Antonio ; Sáez, Carlos (eds.): *La correspondencia en la historia. Modelos y prácticas de la escritura epistolar. Actas del VI Congreso internacional de Historia de la Cultura Escrita*, Madrid, Calambur, 2002.
- Castillo Gómez, Antonio; Sierra Blas, Verónica (dirs.): *Cartas - Lettres - Lettere. Discursos, prácticas y representaciones epistolares (siglos XIV-XX)*, Alcalá de Henares (Madrid), Universidad Alcalá, 2014.
- CLUL (ed.): *P.S. Post Scriptum. Arquivo Digital de Escrita Quotidiana em Portugal e Espanha na Época Moderna*, 2014, <<http://ps.clul.ul.pt>> [consultado el 19/10/2023].
- Darnton, Robert: «Historia de la lectura», en Burke, Peter (ed.): *Formas de hacer Historia*, Madrid, Alianza, 1993 [1991], 177–208.
- Dossena, Marina; Del Lungo Camiciotti, Gabriella: *Letter Writing in Late Modern Europe*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company, 2012.
- Epicat. Cartes familiars de Catalunya (segles XVI-XIX)*, 2022, <<https://epicat.uab.cat>>, [consultado el 19/10/2023].
- Fernández Alcaide, Marta: *Cartas de particulares en Indias del siglo XVI. Edición y estudio discursivo*, Madrid, Frankfurt a. M., Iberoamericana, Vervuert, 2009.
- Finden, Paula, Edelstein, Dan (dirs.): *Mapping the Republic of Letters*, <<http://republicofletters.stanford.edu/>> [consultado el 22/10/2022].

- Herrera, Gioconda: «*Lejos de tus pupilas*». *Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador*, Quito, Flacso Sede Ecuador, 2013.
- Imízcoz Beunza, José María; Arroyo Ruiz, Lara: «Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas», *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol. 21, 4, Diciembre 2011, <<https://revistes.uab.cat/redes/article/view/v21-n2-imizcoz-arroyo>> [consultado el 22/10/2022].
- Jardin, Jean-Pierre; Nieto Soria, José Manuel; Rochwert-Zuili, Patricia, Thieulin-Pardo, Hélène (coords.): *Cartas de mujeres en la Europa medieval. España, Francia, Italia, Portugal (siglos XI-XV)*, Madrid, La Ergastula, 2018.
- Kabatek, Johannes: *Lingüística coseriana, lingüística histórica, tradiciones discursivas*, Madrid, Frankfurt a.M., Iberoamericana, Vervuert, 2018.
- Kafka, Franz: *Lettres à Milena*, Paris, Gallimard, 1956.
- Krasniqi, Florie: «Textualidad epistolar en la era digital», *Impossibilia*, nº6, oct. 2013, 79–93.
- López Izquierdo, Marta (coord.): CAREXIL-FR (CARTas de REpublicanos Españoles Refugiados y EXILIados en FRancia), 2019–, <<http://carexil.huma-num.fr>>, [consultado el 19/10/2023].
- Lyons, Martin: *La cultura escrita de la gente común en Europa, c. 1860–1920*, Buenos Aires, Ampersand, 2016.
- Martos, María; Neira, Julio: *Identidad autorial femenina y comunicación epistolar*, Madrid, UNED, 2018.
- Murillo, Irene: *En defensa de mi hogar y mi pan. Estrategias femeninas de resistencia civil y cotidiana de la Zaragoza de posguerra, 1936–1945*, Zaragoza, PUZ, 2013.
- Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro S. (2018): «Tradiciones discursivas o tradicionalidad? ¿Gramaticalización o sintactización? Difusión y declive de las construcciones modales con infinitivo antepuesto», en Girón Alconchel, José Luis; Herrero Ruiz de Loizaga, Francisco Javier; Sáez Rivera, Daniel M. (eds.), *Procesos de textualización y gramaticalización en la historia del español*, Madrid, Frankfurt a. M.: Iberoamericana, Vervuert, 79–134.
- Petrucchi, Armando: *Scrivere e no: politiche della scrittura e analfabetismo nel mondo de oggi*, Roma, Editori Riuniti, 1987.
- Petrucchi, Armando: *Escribir cartas, una historia milenaria*, Buenos Aires, Ampersand, 2018 [2008].
- Rézeau, Pierre: *Les mots des poilus dans leurs correspondances et leurs carnets*, Estrasburgo, ELiPhi, 2018.

- Schendl, Herbert; Wright, Laura (eds.): *Code-switching in Early English*, Mouton de Gruyter, Berlin, 2011.
- Sebba, Mark: «Multilingualism in written discourse: an approach to the analysis of multilingual texts», *International Journal of Bilingualism*, 17(1), 2012, 97–118.
- Secord, James Andrew (dir.): *Darwin Correspondence Project*, <<https://www.darwinproject.ac.uk/>> [consultado el 22/10/2022].
- Sierra Blas, Verónica: *Palabras huérfanas. Los niños y la Guerra Civil*, Madrid, Taurus, 2009.
- Sierra Blas, Verónica: *Cartas presas. La correspondencia carcelaria en la Guerra Civil y el Franquismo*, Madrid, Marcial Pons, 2016.
- Teruel Benavente, José: *Historia e intimidad: epistolarios y autobiografía en la cultura española del medio siglo*, Madrid, Iberoamericana, 2018.
- Thomas, William Isaac; Znaniecki, Florian (edición a cargo de Juan Zarco): *El Campesino polaco en Europa y en América*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado, 2004.
- Wallis, Adrianna: *Les lettres ordinaires (les liseurs)*, Exposición en el espacio Madeleine-Lambert, Vénissieux, 2019.
- Zavala, Luis María de: *Política y vida cotidiana. La sociedad vasca del siglo XIX en la correspondencia del Archivo de la Casa de Zavala*, Lasarte-Oria, Etor-Ostoa, 2008, 2 vols.

I. Mutaciones y resignificaciones

Rachel Panckhurst

1. Rencontres de genres : Discours numérique médié et Épistolaire

Résumé Dans cette contribution, sont évoquées les recherches autour du discours numérique médié (DNM), par le biais des pratiques scripturales contemporaines et quotidiennes, notamment en prenant l'exemple des SMS. Après avoir défini le DNM et justifié ce choix via un bref parcours diachronique, sera présenté le projet de recherche *sud4science*, qui a permis de recueillir plus de 88 000 SMS authentiques en langue française à Montpellier, lui-même intégré dans le projet international *sms4science*. La nature de l'écriture SMS sera brièvement exposée avant que ne soit abordé le lien éventuel entre DNM et Épistolaire, en prenant appui sur des exemples extraits du corpus *88milSMS* (<<http://88milSMS.huma-num.fr>>).

Abstract This paper discusses research on mediated digital discourse (MDD), through contemporary and everyday writing practices, via SMS usage. After defining MDD and justifying this choice through a brief diachronic overview, I present the *sud4science* research project (also part of the international *sms4science* project), during which more than 88,000 authentic French text messages were collected in Montpellier. I succinctly explain several features of SMS writing before discussing the possible link between MDD and epistolary writing, using examples from the *88milSMS* corpus (<<http://88milSMS.huma-num.fr>>).

Resumen En este artículo se hace referencia a las investigaciones sobre el discurso mediado digitalmente (DMD), a través de prácticas escriturales contemporáneas y cotidianas, en particular tomando como objeto los SMS. Tras definir el DMD y justificar esta elección mediante un breve recorrido diacrónico, se presentará el proyecto de investigación *sud4science*, que ha permitido recoger más de 88.000 mensajes SMS auténticos en lengua francesa en Montpellier, en el marco del proyecto internacional *sms4science*. Se explicará brevemente la naturaleza de la escritura de los SMS antes de discutir el posible vínculo entre el DMD y la escritura epistolar, sobre la base de ejemplos del corpus *88milSMS* (<<http://88milSMS.huma-num.fr>>).

Title: Genre encounters: Mediated digital discourse and epistolary writing

Título: Encuentros de géneros: discurso digital mediado y epistolar

1. Introduction

Le premier mot du titre du colloque¹ était le néologisme *épistolâtries*. Sans être épistologue, on peut s'interroger sur la terminologie : le suffixe « âtrie » peut connoter péjorativement une propriété ou une activité. Ainsi, *épistolâtrie* peut faire penser à *idolâtrie* ou d'autres termes semblables. Par ailleurs, le terme *épistolaire* est fréquemment employé dans sa forme adjectivale (« le genre épistolaire ») mais sa forme nominale (« la nature de l'épistolaire ») existe également. Dans le *Petit Robert* (<www.lerobert.com>), seul l'adjectif est indiqué. Dans le *TLF-i*, (<www.atilf.fr/tlfi>) épistolaire en tant que nom correspond à un « recueil liturgique ». Dans la base textuelle *Frantext* (<www.frantext.fr>) on retrouve 256 occurrences adjectivales d'*épistolaire(s)*, mais aucune pour *épistolâtrie(s)* ou *épistolarité(s)*. En tant que suffixe, « arité » est purement dénotatif contrairement à « âtrie ». Dans le courriel m'invitant à faire une conférence plénière, les organisatrices évoquent les « nouvelles *épistolarités*² » en lien avec les formes de communication numérique actuelles. Pour mon titre, je l'avais initialement choisi, avant de le modifier ensuite en *Épistolaire*. Ce choix, incluant l'utilisation d'une majuscule, se justifierait dans le cadre d'une rencontre entre deux genres, alors qu'*épistolarités* renverrait plutôt au résultat, aux mécanismes utilisés dans le cadre d'une rédaction du genre épistolaire.

Suite à cette précision terminologique, le plan de cet article s'organise de la manière suivante : dans un premier temps, le discours numérique médié (DNM) et les raisons pour ce choix de recherche sont évoqués (§ 2). Puis, le contexte du projet de recherche *sud4science* avec un recueil très important de SMS est présenté (§ 3). Enfin, la rencontre possible entre les deux genres, DNM et Épistolaire, est abordée (§ 4).

-
- 1 Cette contribution est adaptée à partir d'une conférence plénière au colloque international : « Épistolâtries : mutations contemporaines et nouvelles approches d'étude de la lettre », Universités Paris 8 Vincennes-Saint-Denis et Paris Nanterre, 2-3 décembre 2021.
 - 2 Courriel de Marta López Izquierdo (19/03/2021) : « Nous sommes très intéressées par les “nouvelles épistolarités” que représentent les SMS, WhatsApp, et autres moyens électroniques d'interaction écrite, et dans quelle mesure ces discours participent ou non du modèle épistolaire traditionnel ».

2. Discours numérique médié

Un bref parcours diachronique permet d'éclaircir les raisons de ce choix de recherche. Herring (1996) définit la *Computer-Mediated Communication* (CMC) ainsi : « [C]ommunication that takes place between human beings via the instrumentality of computers » (Herring, 1996 : 1).

Cette même année, je démarrais des formations en technologies de l'information et de la communication éducatives (TICE) pour les personnels de l'université (navigation Internet, utilisation du courrier électronique, etc.), et je fournissais également des adresses électroniques à mes étudiants, à une époque où ce service n'était pas encore inclus dans l'inscription universitaire. Grâce au contenu des messages étudiants reçus³ et ceux émanant des enseignants participant à mes formations, j'avais accès à des données électroniques « nativement numériques » et je pouvais donc observer les pratiques des usagers qui communiquaient par ce biais.

Rapidement, un constat surprenant : les étudiants se servaient de l'outil pour communiquer à propos d'un contexte périphérique à celui du cours : « Si je vous écris, c'est parce que je préfère ne pas être en face de vous pour vous entendre me répondre définitivement "non" ; au moins le courrier électronique m'aura donné "cet avantage"...je ne sais même pas pourquoi je continue à espérer que pour 0,5 points les choses pourraient changer », (Étudiante, corpus 1997). En parallèle, lors de formations de formateurs enseignants, certains collègues étaient réticents et je voulais en comprendre les raisons : « Je n'arrive pas à m'habituer au courrier électronique. C'est un moyen de communication qui me paraît distant, froid », (Enseignant, corpus 1997).

L'accès aux documents électroniques était quasi-immédiat ; même si les recherches en traitement automatique des langues (TAL) sur des vastes corpus foisonnaient déjà, l'idée de pouvoir disposer de manière quasi-immédiate de corpus de taille raisonnable était très séduisante. Enfin, le choix du contexte de l'enseignement supérieur français n'était pas uniquement dû à l'accès simplifié aux données textuelles. Je voulais étudier l'évolution du langage, et je pensais que les discours contenus dans ces messages électroniques ne seraient pas fondamentalement différents des autres moyens écrits plus classiques. Pourtant, assez rapidement, j'ai constaté que l'utilisation de l'ordinateur (puis, plus tard, du téléphone) semblait provoquer des variations comportementales des usagers, dans un cadre de communication interpersonnelle (cf. Panckhurst

3 Les fautes éventuelles contenues dans les messages apparaissent telles quelles.

2006a : 349–350 ; Panckhurst, 2017 : 143–144). Dès 1996, j’ai donc décidé d’orienter mes recherches dans cette direction, après avoir lu Melançon (1996), mais surtout Herring (1996), qui avait constaté que le choix d’étudier l’évolution du langage dans le cadre d’espaces communicationnels contemporains n’avait rien d’évident et que la recherche dans ce domaine en était à ses premiers balbutiements : « Surprisingly, although text-based CMC is constructed almost exclusively from linguistic signs, linguists have been slow to consider computer-mediated language a legitimate object of inquiry. [...] Research on CMC is still in its infancy », (Herring, 1996 : 3 ; 5).

Melançon compare la lettre traditionnelle « concrète » et le courriel « immatériel » évoquant cette divergence fondamentale entre les deux moyens. Toutes sortes de formes d’échange numérique sont bien entendu possibles : quasi lettre traditionnelle, échange rapide (en fil de discussion, SMS, WhatsApp, etc.), mais sans doute, tout comme pour l’épistolaire, le maintien du lien est très important. Krasniqi (2013), dans son article sur la textualité épistolaire à l’ère numérique, évoque l’idée — contrairement à Jacques Derrida et d’autres, qui auraient prédit la fin de l’ère épistolaire avec l’avènement des télécommunications — que le courrier électronique « ne représente pas la fin mais l’aboutissement de l’épistolarité » (p. 80). Elle prévoit la saturation éventuelle dans « notre ère d’excellence communicative » (idem) mais en aucun cas la mort de l’épistolaire.

Beaucoup de collègues étaient sceptiques à l’idée d’étudier les discours « bruietés », pour utiliser un terme courant en TAL. Cette lecture et les échanges avec mes étudiants m’ont permis de comprendre qu’il y avait tout un pan de recherche à découvrir. Sans cela et le cadre de mon métier d’enseignante-chercheuse, et mes activités de formateur de formateurs, je ne suis pas sûre que j’aurais emprunté cette voie.

Dès 1997, j’ai proposé le néologisme la *communication médiée par ordinateur* (désormais CMO, Panckhurst, 1997) pour le français, et non la *communication médiatisée par ordinateur*. Anis (1999) a adopté ma terminologie⁴, ainsi que Develotte *et al.* (2011). Dans (Panckhurst, 1998 ; 2006a), j’ai changé d’appellation en proposant *Discours électronique médié* (DEM) puis plus récemment *Discours numérique médié* (Panckhurst, 2017). Pourquoi ? L’appellation CMO était trop vaste pour mon sujet d’étude, m’intéressant plus précisément aux

4 « Si le verbe *médier* n’est pas officiellement reconnu, il est d’ores et déjà utilisé sur le réseau Internet [...]. Je propose donc que soit adopte le verbe néologique *médier* en français, et ainsi l’expression en néologie terminologique : la *communication médiée par ordinateur*. L’acronyme serait alors CMO. », Anis, 1999: 9.

discours présents au sein des espaces communicationnels, donc constituant un sous-ensemble de la CMO. La petite modification *électronique en numérique* correspond à une terminologie évolutive dans l'air du temps, et en phase avec les *humanités numériques*. Marcoccia (2016) propose *Communication numérique écrite*. En tout état de cause, les appellations pour désigner ce type de communication foisonnent.

Entre 1996 et 2006, j'ai surtout analysé des corpus de courriels (parfois en comparaison avec des copies d'examen manuscrites), puis des corpus de forums et enfin des chats, et ce toujours dans un contexte exclusif d'enseignement supérieur et de recherche. La classification du DEM s'organisait alors de la manière suivante :

Les « didascalies électroniques » (Mourlhon-Dallies et Colin 1999, Panckhurst 1999) : binettes (smileys, émoticônes, emoji) permettant d'introduire des aspects sémiologiques non-verbaux :-); les signes typographiques spécifiques : majuscules (exprimant colère ou agacement ou encore angoisse : *C'est pourquoi je vous lance un S.O.S. HELP ME !!!!!*), allongement, répétition de caractères, permettant de simuler, dans certains cas, la communication para-verbale : *ssssuuuuuppppeeeerrrr!!!!* ; l'usage des barres verticales « | » (permettant une répétition du discours entre l'énonciateur et son destinataire, quand on répond à un courriel) ;

Les erreurs ou « ratages » orthographiques, typographiques et grammaticaux et l'absence (ou la diminution) de ponctuation. Je distinguais les erreurs machinales, discriminantes (probablement engendrées uniquement par l'utilisation de l'ordinateur) des erreurs floues, non-discriminantes (plus difficiles à déterminer, provenant soit d'une méconnaissance de règle, soit d'une erreur due à une absence de relecture, etc.) (Panckhurst 1998, Sabah 2006, Véronis 1988) ;

La néologie et la néographie : les emprunts linguistiques et les abréviations, troncations, notations sémio-phonologiques ou graphies phonétisées typiques des SMS (Détrie 2017, Liénard 2005, 2007, Panckhurst 2009, Roche *et al.* 2016, Véronis et Guimier de Neef 2006).

Dans une analyse portant sur l'anglais, Halliday (1989) opposait la « densité lexicale » très élevée à l'écrit, à la « densité grammaticale », privilégiée à l'oral. Gadet (1996) appliquait cette analyse au français et constatait « une préférence de l'oral pour les verbes, et de l'écrit pour les noms ». Certains chercheurs (Véronis et Guimier de Neef, 2006 ; Marcoccia et Gauducheau, 2007), réfutent le débat écrit/oral, voire l'opposition éventuelle entre les deux, arguant, pour leur part, que les fréquences/marques dépendent de la situation de communication, des registres nécessaires à l'échange, par exemple, un niveau de langue spécifique, en fonction du destinataire d'un message. S'il est indéniable que ces phénomènes ont une influence sur les échanges (entre autres) numériques, je maintiens que dans certains cas, il est possible

de plutôt situer ceux-ci du côté de l'écrit ou de l'oral, en fonction de l'outil de communication utilisé ; choisir un outil de communication précis, notamment en situation pédagogique, peut avoir certaines conséquences pour les usagers (Panckhurst, 2006b : 636).

Dans mes publications portant sur le courriel, les marques de l'écrit étaient omniprésentes : l'usage des noms était plus important que l'usage des verbes ; les formes interrogatives étaient majoritairement des formes classiques qui excluent l'intonation, etc. Mais ensuite des marques plus spécifiques sont apparues :

- utilisation prédominante du présent de l'indicatif ;
 - utilisation importante de déictiques, essentiellement des pronoms à la 1^e et à la 2^e personne ;
 - pourcentage moins élevé de verbes par rapport à d'autres formes de l'écrit plus normé ;
 - « ellipse » (ou la « non-expression », terme préféré par certains linguistes) fréquente de certains morphèmes (*ne* par exemple) ou de formes pronominales, entre autres.
- (Panckhurst, 2009 ; Panckhurst *et al.*, 2016b).

La néographie et la néologie (Roche *et al.*, 2016) peuvent se situer tantôt du côté de l'écrit (« cmt » apparaissant dans un SMS : « cmt vas-tu? » n'est pas prononçable à l'oral), tantôt du côté de l'oral (« c » peut correspondre à une substitution phonétisée entière (SPE) : « c » renvoie à « s'est », « ses », « sais », « sait », etc. ; à une réduction phonétisée entière (RPE) : « c » renvoie à « c'est », « ces », etc. ; à une abréviation sémantisée (AS) « c » renvoie à « ce », etc. ; à une substitution phonétisée avec variation (SPV) : « c » renvoie à « se », « ça », etc., Roche *et al.* 2016 : 290). Par ailleurs, une étude de la représentation de l'oral et le marquage de l'interactivité dans les interjections « euh » et « heu » dans un corpus de SMS en comparant avec la base textuelle Frantext (Verine et Panckhurst, 2020) incite à être attentif à l'évolution de la langue.

Pourquoi avoir évoqué ces aspects ? Car les idées reçues fusent auprès du grand public : « les jeunes ne savent plus écrire », « c'est catastrophique pour l'orthographe », « mais quel intérêt d'étudier du français mal écrit? », « le SMS ce n'est que de l'oral, cette écriture est très pauvre et les belles lettres épistolaires sont loin de nous ». Nos études scientifiques montrent au contraire que l'écriture dans l'espace numérique est extrêmement riche, complexe et les échanges sont souvent ludiques et empreints d'émotion. Certains chercheurs (Maskens *et al.*, 2015 ; Bernicot *et al.*, 2014), vont plus loin en expliquant que ceux qui pratiquent ce type d'écriture sont peut-être même meilleurs en orthographe classique que les autres et que cela relève non pas d'une *incompétence* mais plutôt d'une *pluricom pétence*.

Bien entendu, les abréviations n'ont pas commencé avec les SMS. Cela remonte au 1^e siècle avec les ligatures romaines par exemple, et les signes abrégatifs, puis à nouveau du 7^e au 16^e siècle en calligraphie, puis parfois en typographie. Lorsqu'on consulte des exemples extraits de cartes postales de poilus, on constate un nombre important de similitudes avec l'écriture SMS de nos jours :

[...] **il mon** beaucoup **angueler** [...]

[...] [X] qui à **été voir** cet après midi il à **trouver** le photographe en train de les faire [...]

[Exemples extraits de *Corpus 14* : <<https://hdl.handle.net/11403/corpus14>>]

heureusement que g apelé carrouf car **il mon** pas prevenu il mavais just demandé si j'pouvai fr plus dh jeudi et japel on me dis que je commence a 9h45...au lieu de 16...tu rend service mais tu te demerde pour avoir linfo

on parlait de patrimoine ! Et que ce plat c'est atypique parce que ça à **été créer** ! C'est pas un héritage

<PRE_6> **j'ai été voir** la prof d espagnol repasse ton cahier stp

Oh tkt ya rien de plus lol il devait bosser il à eu sa soirée il à **organiser** un truc avec dès potes à là maison

[Exemples extraits du corpus SMS *88milSMS* <<http://88milsms.huma-num.fr/>>]

En effet, on retrouve des phénomènes semblables d'une époque à l'autre. L'exemple de carte postale apparaissant dans la figure 1 contient 24 « fautes ».

St Nicolas du Port le 19 décembre 1914

Chère femme et cher fils bien aimé

Nos photos ne **son** pas **encor** faites [...]

elle seront faites demain à midi je te les **enverai** donc demain

Dimanche elle **partirons** lundi elle **partirons** faut dire elle

partira car il nous en fait que chacun une pour **commencer**

après on prendra mieux patience. **ce** soir nous **mangeon**

tranquillement une salade avec mon **cammarade** une

salade que nous avons **ramacer** à l'exercice des groupes

on en **manges** presque tous les soirs nous avons été au

tire comme je te lai dit et Drevon **et aller** chanter à

l'Hopital et c'est en rentrant qu'il a été voir les photos

Donc à demain

Je t **enverai** ma photos

je vous embrasse bien tendrement

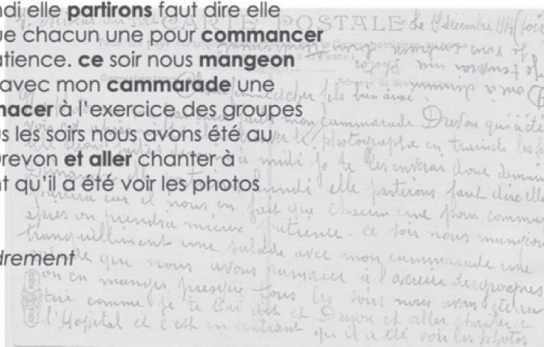


Figure 1. Exemples extraits de *Corpus 14*

<<https://hdl.handle.net/11403/corpus14>>

Écrivait-on vraiment mieux il y a 100 ans ? Le point à retenir est que nous n'avons pas souvent eu accès à la communication écrite quotidienne à travers les âges.

La contrainte de taille serait-ce un autre argument pour l'écriture abrégée ? La carte postale, puis l'aérogamme, puis surtout le téléphone portable (avant l'ère des smartphones) pouvait amener à abréger les SMS. De même, avant 2011 les SMS n'étaient pas encore inclus dans le forfait mensuel en France, donc il pouvait s'agir d'une contrainte économique.

En 2005, un événement dans le cadre pédagogique m'a fortement interpellée. Le contexte était le suivant : les étudiants effectuaient un travail en groupe pour un cours de compétences informatiques, à l'aide de forums, exclusivement entre pairs. Ils étaient prévenus que j'accéderais à leurs discussions, voire même que celles-ci entreraient dans mon évaluation finale de leurs travaux. Que s'est-il passé ? Un étudiant a posté un message au sein d'un forum, contenant une forme d'écriture de type SMS (désormais eSMS). C'était la toute première fois que j'ai recueilli un exemple de cette nature, que je qualifierais d'extrêmement riche. Il faut se replacer dans le contexte relativement formel de l'enseignement supérieur, dans lequel ce type de découverte pouvait paraître étonnant.

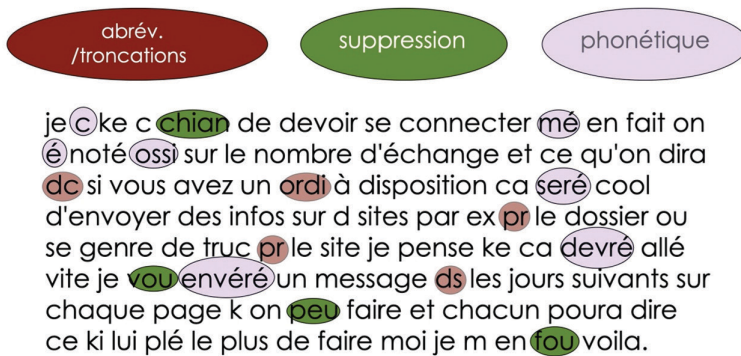


Figure 2. Travail collaboratif entre étudiants, 07.02.2005

L'exemple apparaissant dans la figure 2 témoigne d'une absence de ponctuation (pas de points, ni de virgules, d'apostrophes, etc.) ; des modifications de type phonétique (*c, mé, ossi, seré, envéré...*) ; des suppressions de la lettre finale d'un mot (*chian, vou, fou, peu...*) ; des troncations intermédiaires, des abréviations, des réductions aux squelettes consonantiques, (*dc, ordi, pr, ds*), etc. En effet, le tout constitue un véritable défi pour des outils de TAL.

3. Projet de recherche *sud4science* et corpus *88milsMS*

Un projet international intitulé *sms4science* a débuté en 2004. Il a été coordonné par des chercheurs à l'UCL, en Belgique, entre autres, Cédric Fairon et Louise-Amélie Cougnon. L'idée était de collecter de grandes quantités de SMS authentiques auprès du grand public dans le monde entier, d'effectuer des analyses et de diffuser les résultats (Fairon *et al.*, 2006 ; Cougnon, 2015). Le projet belge s'est internationalisé en 2007 et s'est étendu à la France, la Suisse et le Canada. En tout, environ 200 000 SMS ont été collectés. En 2011, à Montpellier, nous avons recueilli plus de 88 000 SMS authentiques en français (sous-projet *sud4science*). Après un traitement semi-automatique, les SMS anonymisés ont été mis à la disposition de la communauté des chercheurs et du grand public sous forme d'un corpus, que nous avons intitulé *88milsMS* (Panckhurst *et al.*, 2014, 2016a). Il s'agit de la plus grande base de données SMS française jamais construite⁵. Depuis 2020, le corpus est également en consultation directe à partir de la plateforme SketchEngine (<<https://www.sketchengine.eu>>).

L'écriture SMS est vraiment très riche, innovante, créative. Il y a une absence quasi totale de normes ; l'existence de variations vis-à-vis d'une graphie normée qui constituent ma typologie néographique (cf. Panckhurst, 2009 ; puis Roche *et al.*, 2016) sont partiellement rappelées ci-dessous :

graphie très variable : *aujourd'hui, aujourd'hui, aujd, auji, aujii, aujiurd'hui, aujiurd'hui, aujoird'hui, aujord'hui, aujordhui, aujordui, aujoud'hui, Aujoūd'hui, aujourd'hui, aujourdghuo, aujourdhhuī, aujourdhui, aujourd'hui.*

squelettes consonantiques : *slt, dsl*

apocopes : les *appli* sont pas encore à jour

aphérèses : bon allez espère que ta flemme s'est arrangée un peu.. Un zou*

élision/agglutination : *Je c pa jtapel* avant de sortir du gineco

suppressions de fins de mots muettes : *vous*

abréviations sémantisées : *tu f koi ? (fais/feras/faisais/fous/foutais)*

substitutions phonétisées plus ou moins complexes : *koi, boC, 2m1*

répétitions/ajouts de caractères : *suuuuppppeerrrr, les zamours, oki*

binettes/emoji ^^ :) 😊 ❤️ 😊

créativité lexicale riche : *bisoutoucalinourienkepourtoipuissance frontenormmeetjouesde-hamsterjovial*

5 Il était très important pour les chercheurs du projet qu'il soit diffusé auprès du grand public. Depuis 2014, plus de 1350 téléchargements de notre corpus ont été effectués dans 52 pays à travers le monde.

Entre autres, les points suivants ressortent des recherches sur le corpus *88milsMS* :

- L’écriture SMS (eSMS) est dotée d’une créativité lexicale et verbale très importante. En tant que linguiste, cela correspond à un véritable enrichissement de la langue ;
- Les locuteurs n’écrivent pas de la même manière en fonction des destinataires ;
- Des surprises langagières peuvent surgir : les jeunes n’écrivent pas toujours de manière abrégée, la dimension ludique peut être très forte, etc. ;
- Les SMS permettent un accès à l’écrit pour de nouveaux publics: des personnes qui n’osaient pas écrire, des langues orales qui commencent à être écrites, etc. ;
- Des pratiques sociales nouvelles émergent : on a parfois moins tendance à téléphoner, car on ne veut pas déranger, car on n’ose pas, car c’est moins cher, plus rapide, etc. ;
- Des pratiques linguistiques nouvelles sont constatées : l’insertion de mots étrangers — qu’on n’indiquerait pas obligatoirement dans une conversation orale ; des insultes-mots doux (Détrie et Verine, 2015) ; de la créativité lexicale, des abréviations sémantisées ;
- L’orthographe et la grammaire : si le lexique peut être modifié, c’est plus rarement le cas en syntaxe. Toutefois, on remarque quelques phénomènes : au niveau morpho-syntaxique, un changement de catégorie grammaticale apparaît parfois : « *sms-moi* » ; au niveau syntaxique, des phénomènes que certains linguistes qualifieraient d’« ellipse », émergent : « t’appelle demain » ; en sémantique lexicale il existe des situations de renvoi polysémique : par exemple, l’abréviation sémantisée ‘v’ peut correspondre à ‘veux’, ‘vais’, etc. ; à un niveau discursif, parfois les échanges de SMS contiennent des questions multiples et des réponses en ‘rafale’.

4. Discours numérique médié et Épistolaire

La rencontre éventuelle entre DNM et Épistolaire s’avère-t-elle pertinente ? Si oui, s’agit-il de nouvelles épistolarités numériques ? De prime abord, l’adjectif « nouveau » est à éviter pour qualifier un phénomène langagier émergent, car la langue est en mouvance constante, et, par conséquent, celui-ci est amené à être supprimé assez rapidement : par exemple, l’acronyme NTIC(E) qui a évolué en TIC(E). Pour tâcher de répondre à cette interrogation, prenons quelques exemples du corpus *88milsMS*.

Parfois le DNM semble être très proche de l'Épistolaire, et d'autres fois, plus éloigné. L'eSMS est souvent très ludique, et empreinte d'émotion, et il y a une recherche ou un maintien de lien à autrui. L'exemple apparaissant en bas de la figure 3 ci-dessous correspond à une situation qui se rapproche de l'Épistolaire traditionnel.



Figure 3. Contre-carrier les idées reçues sur les scripteurs de SMS

Panckhurst, 2017: 264.

Les autres exemples permettent de contrer une idée reçue selon laquelle « les jeunes écrivent toujours de manière abrégée » ou « les personnes plus âgées écrivent toujours en français standardisé ». Ils témoignent de cette différenciation car les SMS ne sont pas toujours abrégés voire remplis de fautes, certains messages étant rédigés en français standardisé. Dans d'autres circonstances, on peut écrire d'une certaine manière pour échapper au contrôle d'autres générations qui ont parfois du mal à les lire.

Le cadre de l'interaction est crucial dans les SMS et la messagerie instantanée. Cela est sans doute différent par rapport à l'Épistolaire classique, qui ne nécessite pas obligatoirement qu'on précise le contexte. Pour situer l'échange du DNM, les contextes temporels (*Si tu veux je viens te chercher à 6h*) et spatiaux (*Je suis ds le train, todo bene*) sont cruciaux (Marcocchia, 2011). Les rituels conversationnels sont également à prendre en considération : les smartphones

actuels permettent une continuité dans les fils de discussions et les échanges de politesse et les salutations ne sont pas systématiquement utilisés pour réenclencher le contact. Les enjeux de l'interaction sont plus rares dans notre corpus *88milSMS* car les messages émanent essentiellement de la sphère privée, mais parfois un positionnement hiérarchique surgit (*C'est moi le patron*). Enfin, pour guider l'interaction et les interprétations qui en découlent, les émotions sont fréquemment représentées par les emoji/émoticônes (le non-verbal), les interjections (*hey*), les mots du discours (*lol*), les onomatopées (*grrr!*), les répétitions de signes de ponctuation ou reprises de phonèmes (*ouiiii*) qui simulent l'intonation (le paraverbal).

D'un point de vue morpho-syntaxique, l'eSMS peut s'éloigner de l'Épistolaire classique, par la suppression de pronoms, auxiliaires, déterminants, etc. (*Suis sur que tu est bon dans ton rôle de commercial suis sur que tu vas si ce n est pas deja fait cartonner ; Allée à la fac ce matin mais pas trouvé place donc rentrée chez moi et y suis restée ; as de soucis. À la cafet jusqu'à 8h45-9h mais après au buro. Jolie boulette en tt cas, tu as eu chance tomber sur math ;) bisous*).

Parfois de nouveaux phénomènes sont découverts : Détrie et Verine (2015) évoquent l'insulte-mot doux, où on fait appel notamment à l'utilisation d'emoji/émoticônes pour adoucir, lever l'ironie, l'ambiguïté, etc., qui fait suite à une forme discursive initialement dépréciative (*Wesh ma vache :-)* je lol). L'interpellation « wesh », peut également s'utiliser en amorce interactionnelle, pour une requête (*Wesh trkl tkt ;) tu fou quoi*), ou encore comme marqueur d'insistance (*Mais wesh pourquoi tu le fais pas toi meme!*) (Moïse, 2013). L'ergonomie du clavier téléphonique (dans la mesure où la collecte de SMS date de 2011) peut également rentrer en ligne de compte : le remplacement du « é » par « er » (*Ok t a coter d ki?*) est plus fréquent que l'inverse, car cela correspondait à une écriture incluant des appuis successifs sur certaines touches du clavier pour retrouver des caractères accentués. Tous ces aspects semblent éloigner l'eSMS de l'Épistolaire.

Mais l'eSMS reste inclassable : tantôt on exige le respect de la norme (*Bon, alors tu vas me reformuler ce message en bon francais que Boileau il baverait sur tes orteils d'adoration, et ensuite je te répondrai. Petit coquinou*), tantôt on y ajoute une dimension très ludique, (*bisoutoucalinourienkepourtoipuissance 10<3*), empreinte d'émotion (*Pas en abrégé ! Je t'aime*), ou on mêle styles familier et élevé (*Mais je comptais te dire au revoir par sms en même temps t'sais --' ne sois point sottte, veux-tu ?*) (Verine, 2013). Le maintien du lien est omniprésent (*oublie surtout pas mes petits sms de la journée:\$ <3 je t'aime chaton*), mais parfois celui-ci est décrié — car excessif, une véritable proximité permanente — témoignant d'un mélange d'addiction et de conscience de la différence entre

N° SMS	DATE	HEURE	RECEP-ID	NUMERO	TEL	SMS BRUT ANONYMISE
12	15 sept.	2011 09:20:11		254		Ca y est le truc d' sms commence mdr mon <SUR_> Cocou, T'es pas la alors ce weekend? Et ce- ce que je suis seule, le me serait bien greffée ! Lol patrimoine et plein de monument gratuit, et comme je suis seule, le me serait bien greffée ! Lol
13	15 sept.	2011 09:30:38		290		Ca y est ça y est! J'ai rempli tout un truc ce matin pour pouvoir avoir le numéro etc
14	15 sept.	2011 09:34:06		254		Ha oui et au fait j'ai mis un bulletin a ton nom et d'un pour gagner une paire de chaussures lo j'expliquerai !
15	15 sept.	2011 09:35:28		254		Haha merci beaucoup :) Tout se passe bien dans...ma chambre ul Lol. Il fait une chaleur pas possible lol j'espère que tout va bien toi <3
16	15 sept.	2011 09:38:44		254		Oh trop mignon mon bb<<3 j'ai au travail! la
17	15 sept.	2011 09:54:53		151		Pensez moi aujourd'hui! Lpc mec qui s'aime pas trop pas la personne idéal pour ça - surment qui y a des gens beaucoup mieux placé que moi pour te comprendre et bien je peux essayer et p'ys même si je ty arriverai surment pas toujours .. Bah quand on est triste et qu'on se sent seule , c'est bon de savoir qu'une personne est la pour toi - juste pour toi <3. Bonne nuit dors bien choux je t'aime (ouj parce que en plus déjé tactile je suis super affective avec les gens "quelle plaisir cette <PRE_3_>")
18	15 sept.	2011 09:55:29		151		

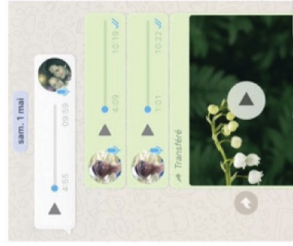
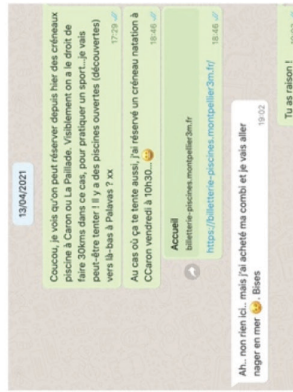


Figure 5. SMS « isolés » ; échanges « conversationnels » 88milSMS, SMS personnels, WhatsApp.

exemples de WhatsApp de 2021, l'un avec des emoji, et l'autre incluant des échanges vocaux et une vidéo.

Un autre aspect intéressant concerne la grammaire et l'interaction, permettant sans doute de différencier l'eSMS et l'Épistolaire : il s'agit des questions/réponses et la manière dont elles semblent être entrelacées ou décalées. Fairon *et al.* (2006) stipulaient déjà que ces questions/réponses en « rafale » constituent un changement radical par rapport aux règles conversationnelles classiques.

5. Conclusion

En conclusion, la rencontre entre DNM et Épistolaire s'avère possible, même si cela paraît tantôt rapprochée, tantôt plus éloignée, à cause de la grande souplesse et l'écart par rapport à la norme figurant au sein de l'Épistolaire numérique. Comment cela se manifeste-t-il ? Parfois un style, un genre soutenu, une communication du quotidien aussi, et le maintien du lien qui est très fort dans les SMS et les messageries instantanées (Cougnon et Fairon, 2014), tout comme souvent dans l'Épistolaire. Les ouvertures sont bien moins présentes que les clôtures dans *88milSMS*, mais il serait intéressant de comparer ces résultats, entre autres, avec un grand corpus de messages interactionnels plus récents (Ueberwasser et Stark, 2017), afin de vérifier et de constater les différences entre le début d'une nouvelle discussion (par rapport aux ouvertures ultérieures au sein d'échanges dans un même fil de discussion) et les clôtures principales de fil par rapport aux clôtures internes éventuelles. Il serait également crucial que le rapprochement entre chercheurs épistologues, d'une part, et linguistes analystes du discours numérique, d'autre part — amorcé par ce colloque passionnant, ayant justement permis ces rencontres — continue à s'étendre, afin de permettre d'approfondir les analyses comparatives entre des corpus de nature variée.

Du côté du DNM, deux publications récentes (Panckhurst *et al.*, 2020; Panckhurst et Frontini, 2020) permettent respectivement un survol des recherches sur le corpus *88milSMS* et sur les emoji et un traitement en TAL, et une troisième publication dresse un panorama du DNM en français (Panckhurst, Cougnon et Fairon, à paraître) ; cela servira peut-être de base de discussion entre chercheurs de ces deux domaines. En tout état de cause, l'écrit quotidien numérique, relevant de la sphère intime, est vraiment empreint d'une dimension émotionnelle/affectivo-ludique très forte. À notre époque, on n'a jamais autant écrit, et cela doit faire plaisir aux épistologues !

Annexe

Typologie de l'écriture SMS (adaptée de Panckhurst, 2009 ; Roche *et al.*, 2016).

substitution

phonétisée	entière (S.P.E) : o (eau), 7 (cet)	1.
	partielle : ossi (aussi), allé (aller), bizes (bises)	2.
	avec variation (S.P.V) : k (que), kikou (coucou)	3.
graphique	élision, typographie, majuscules : m en, est ce que	4.
	icônes, symboles, rébus : à + (à plus), de grandes @ (oreilles)	5.
	avec variation : bisoux (bisous), mwa (moi)	6.

réduction

phonétisée	abrègements morpho-lexicaux : sigles/acronymes : ASV, mdr, tvb, flm, lol truncations : ordi (ordinateur), 'lut, Net (salut, Internet)	7. a) & 7. b)
	entière : c (c'est/ces), d(des/dé/dès), v (vais)	7. c), d), e)
	variation : ui (oui)	8.
graphique	fins/débuts de mots muet(fe)s : vou (vous), peu (peut), ôtel (hôtel) ; chute de e instables : douch (douche)	9.
	squelettes consonantiques & abréviations : dc (donc), pr (pour), ds (dans) ; consonnes doubles : ele (elle), poua (pourra) ; abréviations sémantisées (A.S) : t (te/tu), p (peux/peut)	10.
	agglutinations : jattends (j'attends)	11. a), 11. b)
		11. c)
		11. d), 11. e)
		12.

suppression

graphique	typographie & ponctuation : [...] se genre de truc pr le site je pense ke ca devré allé vite je vou envéré [...]	13.
	signes diacritiques : ca (ça), voila (voilà)	14.

ajout

graphique	répétition (caractères, ponctuation) : suuupppeer !!!!	15.
	ajout de caractères muets : peux (peu), as (a)	16.
	représentations sémiologiques : binettes/emoji :-) 😊 💕 😞 😡 🙄	17.
	onomatopées : sniff, bof	18.
phonétisé	substitution phonétisée partielle : a) ajout de caractères, aucune modification phonétique : reparer (reparé) b) liaisons : zaimé (aime)	19.
	substitution phonétisée avec variation : okï (ok), ouaip (oui)	20.



Exemples correspondant à la typologie modifiée.

1. 30168, J ai u <PRE_6> o tel hier soir (pdf que monsieur recevai...)elle est ravie...tu as assure sur ce coup la,@+
2. 3577, Cc <PRE_1> !! lèr soir g pa insisté com ta pu le voir, **voulé** pa **ke** <SUR_7> sénérv a koz 2 moi !!! 1 é cour 2 robin d bai ce soir à 20 h. tjs **Dcidé** a yalé, si le **fé** pa ce soir le **feré jamé**. Pr l'épatatoes 2 vend., c tjs pa si on pt chanté (revoir Présiden é J-<SUR_4>)!! Kèl suspens !!! Ds le doute, préférable kon continu à **boC**. Repriz 2min (12 h) é jeudi matin pui stop pr 7 sem. T sur le piton ou tu te **bala2** ? Bon courage
3. 30657, Logiquement, si on s'embrasse, c'est que ça signifie quelque chose, mais dans la position où nous somme je pense que la réponse est **nan** :)
4. 39406, Ouais mais je **m en** doutais à moitié, il **m en** avait déjà parlé. Le salaud il **m a** tjr pas répondu!
5. 53770, Bon bah si déjà tu as trouvé ton plan ca va moi je trouve que c'est le + dur
6. 70343, Dit **mwa** pk ffai sa a **mwa** j tien fait **mwa**
7. a) 71936, Ouais, faut que j'ramène à **tlm** des trucs --' mais j'sais pas quoi **lol**
7. b) 89810, Aaaaahhhh :p tu vient pas en cour demain ? Sinon **fk** ? Et **qdb** ?
7. c) 92754, Ouil J'étais trop **deg**!
7. d) 31023, Regarde sur le **net**
7. e) 47607, Bouh a.a bon allez espère que ta flemme s'est arrangée un peu.. Un **zou**!
8. 5226, Vendredi promis. Je viendrai en scoot. Je **v** aller faire mon certificat.
9. 60286, Sit miss juste un **pitit** mot pour avoir de t news vu ke la dernière fois t'avais pas trop le moral. Bizoo
10. 43283, Pleins 2 bisous a vs 3. On pense a vs et on vs oublie pas. **just** 1 peu trop overbooké en ce moment. je **fini** le taf a 17h demain.j.essairai 2 vs tel.bisous a vs 3.2 ns 4.
11. a) 92836, Ben je vien **pr** 12h ... Dsl ...
11. b) 42632, 17 oct. 2011 11:03:39, 162., Bon je pars de la fac la ^^ **dc** a tte ^^
11. c) 60840, 9 nov. 2011 11:06:52, 120., Lol on **vera** dan kelk anè lol
11. d) 23631, tu **f** koi
11. e) 40789, **C** np koi **c** jeu lol
12. 44069, Oh tu me crois **jviens dariver jouvre** la porte mon portable vibre :P ; 43315 : C'est bon, j'ai fini. **J'tattends** là bas. Bisous
13. 67645, Mais non c est pas une embrouille pour une histoire de carte grise qui a une solution mais cela ne change rien a votre amour elle t aime allez je te sers ton jaune je t attends on va passer une bonne soiree
14. 92 752, **A** chaud... **Purre** moi j'ai eu un **controle** sur stat, primitive et **etude** de fonction par rapport au **coui** marginal et d'autres truc comme **ca**, laisse tomber je me suis ramasser, alors que j'avais trop bosser, attends j'avais refait tt les exos j'avais tt bon et **la** au **controle** c'est que des truc hyper dur genre 2 fois plus dur qu'au **controle** ! Avec genre on voit pour **a** la puissance 2 et la c'était puissance 3 on savais pas comment faire pour l'exo ca faisait bizarre
15. 8427, **Ahhh** t'es **troooooooooo** **foorte** !! :D :D j'y avais pas pensee mdrrrr
16. 32081, [...] Pour info, elle m'**as** dit qu'il y avait plusieurs filles qui voulait sortir avec lui, mais qu'il gardait ses distances. Si t'as besoins de précisions sur un passage, demande, je t'expliquerais mieux. Je te l'accorde, elle peut être un peux chiante...)
17. 986, J viens de me faire virer par sms :{
Et si on prenait le **ca** pour le Gaumont à **ca** ? C'est que le **ca** commence à **ca** et je ne sais pas combien de temps il fait pour y arriver et puis je pense qu'il y aura du monde.
18. 90944, Ben si jrencontre personne **snif**
19. 53487, Non on en a pas reparer
- 4360, Cc <PRE_1> ! Ça boum ? <PRE_5> na k bien se tenir ! Oui, j sui **zalié** ! Pensé pa ke c t'ocj fisik, v avoir lé **zépol** en Bton ! Ambiance tré 5pa. Si Papi ne cri pa o scandol, je continu. Pense pa mé fo ke lui dde 1 certiff é me dira si c bon, en tt k pa mové, pr ce ke g ! 12 h à lépad bien o cho é nouri ki + zé é ceriz sur le gato : av 2-2 : 2 koi je me plin ?!! Ta fé koi ièr soir ? 1 fétâtét av le PC ? Bone journé. Biz
20. 86258, **Oki oki** Beh bon courage ^^

10 étiquettes
 PRE (prénom, 10,905)
 SUR (surnom, 1,042)
 NOM (nom, 785)
 TEL (téléphone, 123)
 LIE (lieu, 102)
 ADR (adresse, 85)
 MAR (marque, 58)
 COD (code, 50)
 MEL (courriel, 27)
 URL (13)



Bibliographie

- Anis, Jacques : *Internet, communication et langue française*, Paris, Hermès, 1999.
- Bernicot, Josie ; Goumi, Antonine ; Bert-Erboul, Alain ; Volckaert-Legrier, Olga : «How do skilled and less skilled spellers write text messages? A longitudinal study», *Journal of Computer Assisted Learning*, Wiley, 30, 6, 2014, 559–576, <<https://doi.org/10.1111/jcal.12064>>.
- Cougnon, Louise-Amélie : *Langage et sms. Une étude internationale des pratiques actuelles*, Presses universitaires de Louvain, 2015.
- Cougnon, Louise-Amélie ; Fairon, Cédrick (éds.) : *SMS Communication. A linguistic approach*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2014.
- Develotte, Christine ; Kern, Richard ; Lamy, Marie-Noëlle (éds.) : *Décrire la conversation en ligne. Le face à face distancié*, Lyon, ENS Éditions, 2011.
- Détré, Catherine ; Verine, Bertrand : « Quand l'insulte se fait mot doux : la violence verbale dans les SMS », Tuomarla, Ulla ; Härmä, Juhani ; Tiittula, Liisa ; Sairio, Anni ; Paloheimo, Maria ; Isosävi, Johanna (éds.), *Miscommunication and Verbal Violence / Du malentendu à la violence verbale / Misskommunikation und verbale Gewalt*, Tome XCIII, Mémoires de la Société Néophilologique de Helsinki, 2015, 59–71, Société néophilologique, <<https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01200625>> [consulté le 26/05/2022].
- Détré, Catherine : « Produire du sens en textotant : de quelques innovations lexicales, morphosyntaxiques et sémantiques dans les SMS », Sánchez Ibáñez, Miguel ; Maroto, Nava ; Torres del Rey, Jesús ; De Sterck, Goedele ; Linder, Daniel ; García Palacios, Joaquín (eds.), *La renovación léxica en las lenguas románicas: proyectos y perspectivas*, Murcia, Editum, 2017, 499–517, <<https://doi.org/10.6018/editum/2558>> [consulté le 26/05/2022].
- Fairon, Cédrick ; Klein, Jean René ; Paumier, Sébastien : *Le langage SMS. Étude d'un corpus informatisé à partir de l'enquête « Faites don de vos SMS à la science »*, Cahiers du Cental 1, Louvain-la-Neuve, Presses universitaires de Louvain, 2006, <<http://www.sms4science.org/>> [consulté le 20/05/2022].
- Gadet, Françoise : « Une distinction bien fragile: oral/écrit », *Tranel* 25, 13–27, 1996.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood : *Spoken and written language*, Oxford, Oxford University Press, 1989.
- Herring, Susan C. (éd.) : *Computer-mediated communication. Linguistic Social and Cross-Cultural Perspectives*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 1996.
- Krasniqi, Florie : « Textualidad epistolar en la era digital », *Impossibilia*, 6, 2013, 79–93, <<http://hdl.handle.net/10481/41842>> [consulté le 20/05/2022].

- Liénard, Fabien : « Langage texto et langage contrôlé. Descriptions et problèmes », *Linguisticae Investigationes*, XXVIII.1, 2005, 49–60.
- Liénard, Fabien : « Analyse linguistique et sociopragmatique de l'écriture électronique. Le cas du SMS tchaté », Actes du colloque CMT, Gerbault, Jeannine (dir.), *La langue du cyberspace : de la diversité aux normes*, 2007, 265–278.
- Marcoccia, Michel : « “T'es où maintenant ?”, les espaces de la conversation visiophoniques en ligne », Develotte, Christine ; Kern, Richard ; Lamy, Marie-Noëlle (dirs.), *Décrire la conversation en ligne*, Lyon, ENS Éditions, 2011, 95–116.
- Marcoccia, Michel : *Analyser la communication numérique écrite*, Paris, Armand Colin, 2016.
- Marcoccia, Michel ; Gauducheau, Nadia : « L'Analyse du rôle des smileys en production et en réception: un retour sur la question de l'oralité des écrits numériques », Pierozak, Isabelle (éd.), « Regards sur l'internet, dans ses dimensions langagières. Penser les continuités et discontinuités. En hommage à Jacques Anis », *Glottopol*, 10, 2007, 39–55.
- Maskens, Lénéais ; Cougnon, Louise-Amélie ; Roekhaut, Sophie ; Fairon, Cédric : « Nouveaux médias et orthographe. Incompétence ou pluricom pétence ? », *Discours*, [En ligne], 16, 2015, <<https://doi.org/10.4000/discours.9020>>.
- Melançon, Benoit : *Sevigne@Internet. Remarques sur le courrier électronique et la lettre*, Montréal, Fides, 1996.
- Moïse, Claudine : « Wesh trkl tkt ;) tu fou quoi ? La question de la norme dans l'écriture Sms : de la “faute” à l'indignation normative », Conférence invitée présentée à La circulation des discours, Université Laval Québec, 2013.
- Mourlhon-Dallies, Florence ; Colin, Jean-Yves : « Des didascalies sur l'internet ? », Anis, Jacques (dir.), *Internet, communication et langue française*, Paris, Hermès, 1999, 13–30.
- Panckhurst, Rachel : « La communication médiatisée par ordinateur ou la communication médiée par ordinateur ? », *Terminologies nouvelles*, 1997, 17, 56–58.
- Panckhurst, Rachel : « Marques typiques et ratages en communication médiée par ordinateur », *Actes du colloque CIDE 98*, INPT, Rabat, Paris, Europa Productions, 1998, 31–43.
- Panckhurst, Rachel : « La Communication médiée par ordinateur : un discours autre ? », Bres, Jacques ; Delamotte-Legrand, Régine ; Madray, Françoise ; Siblot, Paul (éds.), *L'autre en discours*, Dyalang-Praxiling, Service des publications de l'Université Paul-Valéry Montpellier 3, 1999, 307–331.

- Panckhurst, Rachel : « Le discours électronique médié : bilan et perspectives », Piolat, Annie (ed.), *Lire, écrire, communiquer et apprendre avec Internet*, Marseille, Éditions Solal, 2006a, 345–366.
- Panckhurst, Rachel : « Mediated electronic discourse and computational linguistic analysis: improving learning through choice of effective communication methods », *Actes du colloque ascilite*, Sydney, Australie, 3–6 décembre, 2006b, 633–637, <http://www.ascilite.org/conferences/sydney06/proceeding/pdf_papers/p16.pdf> [consulté le 20/05/2022].
- Panckhurst, Rachel : « Short Message Service (SMS) : typologie et problématiques futures », Arnavielle, Teddy (dir.), *Polyphonies, pour Michelle Lanvin*, Université Paul-Valéry Montpellier 3, 2009, 33–52, <<https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00443014>> [consulté le 26/05/2022].
- Panckhurst, Rachel : « Entre linguistique et informatique. Des outils de traitement automatique du langage naturel écrit (TALNE) à l'analyse du discours numérique médié (DNM) », HDR, Comue Université Paris-Est, 2017, <<https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-01646172>> [consulté le 26/05/2022].
- Panckhurst, Rachel ; Détrie, Catherine ; Lopez, Cédric ; Moïse, Claudine ; Roche, Mathieu ; Verine, Bertrand : « “88milSMS. A corpus of authentic text messages in French” produced by the University Paul-Valéry Montpellier 3 and the CNRS, in collaboration with the Catholic University of Louvain, funded with support from the MSH-M and the Ministry of Culture (General Delegation for the French language and the languages of France) and with the financial participation of Praxiling, Lirmm, Lidilem, Tetis, Viseo ISLRN : 024-713-187-947-8 », 2014, <<http://88milsms.huma-num.fr>> [consulté le 20/05/2022].
- Panckhurst, Rachel ; Détrie, Catherine ; Lopez, Cédric ; Moïse, Claudine ; Roche, Mathieu ; Verine, Bertrand : « 88milSMS. “A corpus of authentic text messages in French” » Chanier, Thierry (éd.), *Banque de corpus CoMeRe*, Ortolang, Nancy, 2016a, <<https://hdl.handle.net/11403/comere/cmr-88milsms>> [consulté le 26/05/2022].
- Panckhurst, Rachel ; Détrie, Catherine ; Lopez, Cédric ; Moïse, Claudine ; Roche, Mathieu ; Verine, Bertrand : « De la collecte à l'analyse d'un corpus de SMS authentiques : une démarche pluridisciplinaire », *HEL*, 38, 2, 2016b, 63–82, <<https://doi.org/10.1051/hel/2016380206>> [consulté le 22/05/2022].
- Panckhurst, Rachel ; Frontini, Francesca : « Evolving interactional practices of emoji in text messages », Thurlow, Crispin ; Dürscheid, Christa ; Diémoz, Federica (éds.), *Visualizing Digital Discourse. Interactional, Institutional and Ideological Perspectives*, Language and Social Life [LSL], 21, Berlin, De Gruyter Mouton, 2020, <<https://doi.org/10.1515/9781501510113>> [consulté le 22/05/2022].

- Panckhurst, Rachel ; Lopez, Cédric ; Roche, Mathieu : « A French text-message corpus : 88milSMS. Synthesis and usage », *Corpus*, 20, 2020, <<http://journ.als.openedition.org/corpus/4852>> [consulté le 20/05/2022].
- Panckhurst, Rachel ; Cougnon, Louise-Amélie ; Fairon, Cédric : « French digital discourse », Ayres-Bennett, Wendy ; McLaughlin, Mairi (éds.), *The Oxford Handbook of French*, Oxford, Oxford University Press, à paraître.
- Praxiling - UMR 5267 Corpus 14 [Corpus], ORTOLANG (Open Resources and TOols for LANGuage) - www.ortolang.fr, v1.1.1, 2019, <<https://hdl.handle.net/11403/corpus14/v1.1.1>> [consulté le 26/05/2022].
- Roche, Mathieu ; Verine, Bertrand ; Lopez, Cédric ; Panckhurst, Rachel : « La néographie dans un grand corpus de SMS français : 88milSMS », Sánchez Ibáñez, Miguel ; Maroto, Nava ; Torres del Rey, Jesús ; De Sterck, Goedele ; Linder, Daniel ; García Palacios, Joaquín (eds.), *La neología en las lenguas románicas Recursos, estrategias y nuevas orientaciones*, Actes du colloque CINEO 2015, 22–24 octobre, Salamanque, Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, Peter Lang, Frankfurt, 2016, 279–302, <<http://dx.doi.org/10.3726/978-3-631-69859-4>> [consulté le 22/05/2022].
- Sabah, Gérard (éd.) : *Compréhension automatique des langues et interaction*, Paris, Hermès Sciences, 2006.
- Ueberwasser, Simone ; Stark, Elisabeth : « What's up, Switzerland? A corpus-based research project in a multilingual country », *Linguistik Online*, 84, 5, 2017, <<https://bop.unibe.ch/linguistik-online/article/view/3849>, <https://cmc-corpora.ch>> [consulté le 20/05/2022].
- Verine, Bertrand : « Les verbes SMS, texto, texter et textoter dans le corpus sud4science », 2013, <<https://praxiling.hypotheses.org/348>> [consulté le 20/05/2022].
- Verine, Bertrand ; Panckhurst, Rachel : « De la représentation de l'oral à la grammaticalisation : l'interjection euh dans le corpus 88milSMS », Saiz-Sánchez, Marta ; Rodríguez Somolinos, Amalia ; Gómez-Jordana Ferary, Sonia (éds.), *Marques d'oralité et représentation de l'oral en français*, Chambéry, Presses Universitaires Savoie Mont Blanc, 2020, 189–204.
- Véronis, Jean ; Guimier de Neef, Émilie : « Le traitement des nouvelles formes de communication écrite », Sabah, Gérard (éd.), *Compréhension automatique des langues et interaction*, Paris, Hermès Science, 2006, 227–248.
- Véronis, Jean : Contribution à l'étude de l'erreur dans le dialogue homme-machine. Thèse de doctorat, Université Aix-Marseille III, 1988.

Laura Martínez Martín

2. Trasgredir para perdurar: recuperación, conservación y resignificación de las correspondencias privadas de las migraciones

Resumen Más de un siglo después de la publicación de *The Polish peasant in Europe and America*, (Chicago, 1918–1920), a cargo de Thomas y Znaniecki, se ha avanzado en la atención a las correspondencias intercambiadas en el marco migratorio en geografías y/o cronologías. El recorrido no ha estado libre de escollos, todavía hoy se rescatan cartas de casas derruidas, mercadillos, cubos de basura, etc. Muchas olvidadas porque los años rompieron los vínculos entre remitentes y destinatarios; otras, desechadas por su naturaleza íntima y el deseo de que los extraños no accedieran a su contenido. Con todo, diferentes archivos e investigadores han promovido la recuperación, salvaguarda, puesta en valor y difusión de estas misivas tanto a través de investigaciones y publicaciones como de exposiciones o producciones audiovisuales. Así, cartas nacidas para circular en un entorno íntimo y cerrado, pierden su naturaleza privada para convertirse en narrativas públicas. Desentrañar las estrategias, con sus aciertos y sus errores, así como las transformaciones materiales, discursivas y las resignificaciones que han operado en estas misivas, es el objetivo de este trabajo, con el fin de entender las metamorfosis que sufren estas cartas personales al abrirse a una dimensión pública, jamás imaginada por sus autores y receptores.

Abstract More than a century after the publication of *The Polish peasant in Europe and America*, (Chicago, 1918–1920), by Thomas and Znaniecki, there has been progress in the attention to correspondences exchanged in the migratory framework, attended by different geographies and/or chronologies. The road has not been free of hurdles; at present, letters are rescued from demolished houses, flea markets, garbage cans, etc. Many of them were forgotten because the years broke the links between senders and addressees; others, were thrown away due to their intimate nature and the desire that strangers should not access to its content. However, different archives and researchers have promoted the recovery, safeguarding, enhancement and dissemination of these correspondences through research and publications, as well as exhibitions or audiovisual productions. Thus, letters born to circulate in an intimate and closed environment lose their private nature and become public narratives. The aim of this paper is to unravel the strategies, with their successes and mistakes, as well as the material and discursive transformations and resignifications that have operated in these letters, in order to understand

the metamorphoses that these personal letters undergo when they open up to a public dimension, never imagined by their authors and recipients.

Title: Transgressing to endure: recovery, preservation and resignification of private correspondences of migrations

1. Introducción

El 8 de abril de 1874, José, con 14 años, escribió a su madre para confirmarle que iba camino de A Coruña, donde embarcaría rumbo a Puerto Rico¹. Era la primera de las 120 cartas que entre 1874 y 1921 envió a sus familiares, en especial a su hermano Florentino. Este conformó el archivo familiar de los Moldes-Barreras en el que se conservaron estas misivas. En el conjunto documental de esta familia, cuyo grueso se concentra entre el último tercio del siglo XIX y el primero del XX, destaca la correspondencia, la personal alcanza casi las 300 cartas y de carácter económico-laboral unas 70. Además, contiene facturas, contratos, testamentos, documentación médica y religiosa, pasaportes, recortes de prensa, fragmentos literarios y musicales, etc. Florentino, al reunir el archivo familiar, guardó determinados documentos y descartó otros para construir un acervo representativo de la memoria de los suyos.

Lo aquí apuntado podría llevar a pensar que este archivo familiar sorteó bien el paso del tiempo, pero lo cierto es que su historia no es esa. En la villa asturiana de Castropol, una casa familiar perdió a quienes la habitaron y poco a poco cayó en el olvido, ocultando en su desván un pequeño tesoro. Restos de vidas pasadas quedaron arrumbados, cogiendo polvo y expuestos a la actividad de los insectos bibliófagos, hasta que hace unos 20 años alguien rompió el silencio de esta vivienda. Entre los restos afloraron muchos papeles que, entremezclados con basura, llegaron en sacos al Muséu del Pueblu d'Asturies (MPA). Allí, tras un arduo trabajo de limpieza, ordenación y catalogación, el fondo familiar de los Moldes-Barreras se integró en el archivo del Muséu, accesible a investigadores, objeto de exposición y guardián de parte de la memoria de esta familia que se habría perdido para siempre de no haber contado con una actuación puntual, fruto del azar, que la rescató de las sombras.

La historia de este corpus nos sitúa en el punto de partida de este trabajo en el que se abordarán tres aspectos cardinales para entender el viaje de numerosas

1 Carta de José Moldes (Castropol, Asturias) a su madre Adela Barreras (Taramundi, Asturias), 8 de abril de 1874. MPA, Fondo familiar Moldes-Barreras, A10/2-1.

correspondencias hijas de la emigración. Primeramente, se indagará acerca de los principales motivos que han ocasionado el olvido casi sistemático y hasta época reciente de estos egodocumentos. A continuación, se delinearán algunas actuaciones desplegadas para recuperar estas misivas. Por último, se expondrán diferentes estrategias y transformaciones materiales, discursivas y resignificaciones que han operado en ellas, con el fin de entender el tránsito de estos escritos, personales y privados, a una dimensión pública.

2. De narrar vidas al olvido

Las migraciones son uno de los acontecimientos que en mayor medida multiplican la producción epistolar, fruto de una separación que desencadena la necesidad de escribir a los seres queridos. Pronto, los migrantes y sus familias tomaron conciencia del valor de la actividad epistolar que, además de comunicarse les permitió mantener los lazos afectivos y que los miembros de una familia o una comunidad se reconociesen como tal y se identificasen. Por ello, durante años, esas cartas fueron codiciados tesoros familiares. Cada misiva escrita y recibida, testimoniaba los vínculos, los compromisos adquiridos, en definitiva, las ausencias vivenciadas que se sorteaban gracias a las palabras que llegaban de quienes estaban lejos. Cartas convertidas en elementos por excelencia de la «representación de una ausencia», en el sentido charteriano que desgranó Verónica Sierra al analizar las prácticas epistolares contemporáneas desde los tres ejes propuestos por Chartier, es decir, los discursos, las prácticas y las representaciones (Sierra Blas, 2015: 100). Estas últimas nos interesan aquí. Esta acepción de «representación», en la que el objeto carta se convierte en sustituto del otro, entronca directamente con una de las caracterizaciones clásicas de la misiva, el «diálogo entre ausentes», a la que remite Claudio Guillén (1998: 190), quien señaló la existencia entre autores y destinatarios de un «doble pacto epistolar» (Sierra Blas, 2015: 100; Castillo Gómez, 2002: 102). Por el respeto a este pacto la carta asume el papel de representación de la ausencia y así, al recibir la misiva, abrirla y leerla, el destinatario siente de algún modo el reencuentro con el remitente, que se hace presente a través de la carta y de su lectura, de manera que la transfiguración del objeto en la representación del ausente aviva un amplio abanico de emociones y sensaciones en el lector. Baste un ejemplo para subrayar lo dicho. Celestino Menéndez (La Habana) envió una carta a su hermana Amparo (Inclán Pravia, Asturias), en la que le indicaba que colocase ese papel en el cabecero de su cama sustituyendo una imagen

religiosa². Celestino no solo quería que su hermana le escribiese y para ello era importante que tuviese cerca la carta, sino que la invitó a guardar sus letras en un lugar destacado y privado, el cabecero de su cama, de modo que, con su colocación privilegiada, convertida en objeto de culto y sin necesidad de volver a ser leída, remitiese constantemente al hermano emigrado.

Como «representación de los ausentes», las correspondencias fueron guardadas, leídas y releídas, a salvo en latas de galletas o en cajones para tenerlas cerca. Papeles que cruzaron un océano, recorrieron caminos, sortearon la censura y la autocensura, las mudanzas o el mero paso de los años. Los emigrantes, sus familias y amigos guardaron por largos periodos las cartas, pues destruirlas suponía condenar al ostracismo memorístico al ausente. El apego a estas letras fue intenso y, además de las familias que atesoraron las que llegaron desde América, algunos emigrantes, al retornar, trajeron con ellos las cartas que durante años recibieron en un deseado goteo que les ayudaba a seguir atados a su hogar. No obstante, tras años de supervivencia, las misivas fueron perdiendo vigencia: autores y destinatarios fallecieron, su recuerdo se desdibujó, la memoria de la separación que propició la escritura quedó en el pasado y las sucesivas generaciones arrinconaron las cartas que pasaron a ocupar altillos y cajones.

Esta trayectoria, como la vista del archivo familiar de los Moldes-Barreras, es muy similar a la de muchos otros fondos epistolares migrantes en todo el país. Si bien la indolencia y el abandono marcan la conservación de la memoria escrita de otros muchos documentos, lo cierto es que las misivas que nos ocupan sufren un olvido a diferentes niveles. Por un lado, son orilladas por el propio paso de los años, al perder vigencia el pacto epistolar que las produjo y desaparecer sus autores y destinatarios. Por otra parte, estas cartas fueron escritas generalmente por personas anónimas, cuyas vidas no estaban destinadas a pasar a los libros de historia ni sus testimonios a ser protegidos; por último, se trata de documentos personales nacidos en un ámbito privado y, por ello, las estrategias de conservación implementadas por los organismos encargados de la custodia documental que configura la memoria del país no prestan atención a la salvaguarda de estos egodocumentos de la gente común (Castillo Gómez, 2021). Con todo, la desidia y el olvido en la conservación de muchas de estas cartas ha podido ser su salvaguarda, ya que, al no ser objeto de campañas de destrucción intencionada, han quedado ocultas en los rincones, reales y metafóricos, resistiendo así a la devastación.

2 Carta de Celestino Menéndez (La Habana, Cuba) a su hermana Amparo Menéndez (Inclán, Pravia), 28 de abril de 1908, MPA. Familia Rodríguez (Inclán), s.s.

3. Archivos e investigadores al rescate

A pesar de todo, los avatares de la conservación de la memoria escrita son, muchas veces, caprichosos y tozudos y, aunque son incontables las cartas desechadas como la que Thomas y Znaniecki encontraron en la basura y les hizo reconocer su valor para contar otras historias, otras situaciones facilitan su salvación. Las cartas migrantes han recorrido caminos de supervivencia volubles y accidentales que han facilitado la conservación «latente», como denominó Armando Petrucci a esa «conservación casual y subterránea, de fragmentos escritos que han sobrevivido a ciertos acontecimientos catastróficos o a procesos de obliteración que desembocan en la reducción de cada uno de los testimonios escritos a puro y simple “despojo” destinado a ser eliminado» (Petrucci, 2011: 466). A pesar de que el profesor Petrucci asocia esta conservación a otros casos de recuperación textual, son asimilables algunas formas de supervivencia casual e inconsciente de estas cartas de forma que papeles arrumbados o desechados, finalmente son recuperados y pasan a formar parte de acervos documentales con garantías de pervivencia.

En este tipo de conservación de las correspondencias migrantes en España resulta fundamental el papel jugado por los Archivos de la Escritura y la Memoria Popular (Castillo y Monteagudo, 2000; Castillo Gómez, 2021). Hasta la irrupción de estos centros buena parte de las escrituras populares se custodiaban en las casas particulares o, como mucho, en archivos familiares, es decir, era una conservación privada que, aun con dificultades, ayuda a recoger epistolarios de forma más íntegra. Cuando se encontraban en archivos públicos u oficiales, su salvaguarda respondía generalmente a fines represivos o por la necesidad de establecer contacto con el poder. Así lo atestiguan las localizadas en los fondos inquisitoriales relativos a los delitos de bigamia del Archivo General de la Nación de México (Sánchez Rubio y Testón Núñez, 1999); las recuperadas de diferentes archivos como parte de procesos judiciales en pleitos por incumplimiento de promesa matrimonial, por el destino de las remesas indianas o por la libertad de contraer matrimonio (Usunáriz, 1992), o las incorporadas a expedientes administrativos impuestos por el poder, como las licencias de embarque con las que se controló la emigración a Indias, custodiadas en el Archivo General de Indias (Enrique Otte, 1988).

Esta conservación en manos de los organismos habilitados por el poder en cada época determina notablemente su disponibilidad pues, aunque son cartas familiares, no han sobrevivido por ello, sino por otro acontecimiento, lo que sesga de manera fundamental las cartas que se han conservado y las que no. Igualmente, estos fondos epistolares nos devuelven un panorama totalmente

fragmentado, con misivas que casi siempre se han incorporado a los expedientes de manera aislada que solo nos devuelven la fotografía fija de un instante muy concreto, siendo difícil encontrar correspondencias de ida y vuelta. Los interesados en trabajar con estas fuentes han sido quienes han ayudado a revalorizar estas y otras cartas, así como un amplio conjunto de documentos personales. En este caso, las actuaciones de los investigadores conjugadas con las iniciativas de centros de recuperación y conservación con un perfil muy determinado, han sido en nuestro país los principales responsables del desarrollo de mecanismos y estrategias para salvaguardar conjuntos documentales significativos, reflejo de otras dinámicas internacionales.

Resulta imposible profundizar en el panorama a nivel internacional, aunque cabe señalar que la custodia de los documentos personales de las migraciones recae en instituciones que atienden la producción escrita de la gente común o que recuperan la historia y la memoria del fenómeno migratorio en sí y la de sus protagonistas. En España existen algunos ejemplos similares, si bien la incorporación a esta línea de recogida documental ha sido más tardía y la mayor parte del peso de esta tarea ha recaído en los Archivos de la escritura y la memoria popular (Castillo y Monteagudo, 2000). Algunos de estos, conscientes de la necesidad de aunar sus esfuerzos se agruparon en la Red Española de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular (RedAIEP), coordinada desde la Universidad de Alcalá (Castillo Gómez, 2012)³. Esta estructura nació con el fin de prestar atención historiográfica a la producción escrita de la gente común, integrar a los investigadores y centros dedicados a esta labor, así como poner en valor todo el proceso en torno a estas fuentes, desde la búsqueda y recuperación hasta el estudio y la divulgación de las mismas. Y entre ellos, algunos de estos centros prestan atención a las cartas migrantes, en tanto se articulan en territorios marcados por los desplazamientos fuera del país.

En Zamora se localiza el Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa de la UNED, que recoge los relatos presentados al premio de memorialismo, así como la documentación personal donada que incluye correspondencias (Monteagudo Robledo, 2020). Destaca también el trabajo del Archivo da Emigración Galega (AEG) (Santiago de Compostela)⁴, lugar de encuentro, centro documental y de información para los investigadores interesados en la emigración, que cuenta entre sus fondos tanto con documentación de distintos organismos oficiales y colectividades de emigrados gallegos como con archivos

3 <<http://redaiep.es/>> [consultado el 03/09/2022].

4 <<http://consellodacultura.gal/area2.php?arq=2>> [consultado el 01/09/2022].

de particulares que incluyen correspondencias junto con otros documentos personales. En Gijón se ubica el MPA, que nació para conservar la memoria del pueblo asturiano mediante la salvaguarda de los más variados testimonios sobre la vida cotidiana⁵. Como en el caso gallego, el peso de la emigración en su historia determina la atención prestada a este fenómeno que recorre distintas áreas del Muséu, con especial preeminencia de los documentos personales y familiares, entre los que sobresalen las más de 4.000 cartas enviadas por emigrantes asturianos desde América, especialmente desde Cuba, durante los siglos XIX y XX (López Álvarez y Gayo Arias, 2015: 120).

Las estrategias de recuperación seguidas por los centros son coincidentes en buena parte de los casos, aunque por sus características, alcance y recursos, algunas están más presentes en unos que en otros⁶. De manera general, se detectan tres actuaciones principales:

En primer lugar, las donaciones, en las que se atisban dos prácticas. Por un lado, abundan las cesiones por parte de familiares que, con el paso de los años, no encuentran un lugar donde guardar los papeles «viejos» y optan por traspasarlos al archivo más cercano. Estas cesiones se producen tanto por el conocimiento directo de la actividad desempeñada por estos centros de conservación como por la mediación de algún investigador, más fácil aún si tiene vínculos con alumnos/as de algún nivel educativo. Por otro, se donan fondos descubiertos al adquirir una vivienda cuando los nuevos propietarios no desean conservarlos, pero tampoco desecharlos, al entender que pueden ser de interés. Sirva como ejemplo el epistolario de Dolores Troncoso y José Pérez Vaqueiro (1902–1935), que quedó en la casa familiar en la localidad pontevedresa de Salceda de Caselas, aun después de la muerte de su hija y la venta de la vivienda. Extraordinariamente, cuando los nuevos inquilinos encontraron las misivas decidieron no tirarlas y las entregaron al ayuntamiento (Vázquez Lojo y Soutelo Vázquez, 2017). En ambos tipos de donaciones no media intercambio económico y la transferencia documental obedece a un desapego por esos papeles o al deseo de que sean archivados correctamente por su posible valor.

En segundo lugar, la incorporación de fondos epistolares se debe a compras. Esta adquisición sigue dos vías: bien el personal de los archivos o investigadores

5 <<https://www.gijon.es/es/directorio/museu-del-pueblu-dasturies>> [consultado el 01/09/2022].

6 Agradezco expresamente la ayuda que me han brindado archivos e investigadores para recabar las informaciones, en especial a Teresa García (AEG), a Alejandro Buendía (Museo de la Escritura Popular de Terque, Almería), Juaco López y Sonia Gayo (MPA) así como a Raúl Soutelo Vázquez y José Ignacio Monteagudo Robledo.

afines visitan librerías o mercados de viejo en busca de misivas que compran e incorporan al centro; bien los intermediarios se dirigen a los archivos para ofrecerles los papeles que encuentran en mercadillos, anticuarios o casas que van a ser vendidas, remodeladas o derruidas. Estos «buscadores» suelen tener contacto permanente con su centro de referencia y con el paso de los años desarrollan una estrecha relación. Este tipo de adquisición con remuneración económica mediante no es nada ajena al mundo de las correspondencias migrantes. De hecho, fue la vía por la que Thomas y Znaniecki recibieron una ingente cantidad de cartas tras hallar una en la basura: en su caso, pusieron un anuncio en la prensa polaca de Chicago y ofrecieron pagar diez centavos por misiva y el compromiso de devolverlas una vez transcritas (Thomas y Znaniecki, 2004[1918–1920]).

En tercer lugar, los epistolarios llegan mediante la convocatoria de premios de memorialismo. En el caso español no son muy abundantes, se trata de iniciativas que, sobre todo en los primeros años, suelen conseguir una llegada de fondos importante. A imitación del Archivo Diaristico Nazionale de Pieve Santo Stefano, inauguró esta vía el Arxiu de la Memòria Popular de la Roca del Vallès (Barcelona), donde anualmente se convoca el Premio de Memorialismo Popular «Romà Planas i Miró». El objeto del premio son los relatos autobiográficos, pero con ellos llega otra documentación, como las misivas. El ya citado Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa de la UNED, desde 2005, organiza una exposición y convoca el Premio Memoria de la Emigración Zamorana. En estrecho contacto con las comunidades castellanas y leonesas en el exterior, el proyecto se amplió a toda la región y en la actualidad está intentando implementar el premio a nivel nacional, siendo la última resuelta la sexta edición. Mediante este premio se han recuperado más de 300 relatos de vida producidos por emigrantes o descendientes de emigrantes castellanos y leoneses sobre todo en América (Dacosta y Blanco, 2020: 49–50). A la categoría de relatos autobiográficos, a partir de la cuarta convocatoria regional se sumó, entre otras, la categoría de «cartas y epistolarios», que atrae fondos epistolares.

Las instituciones dedicadas a la recuperación y conservación de las correspondencias migrantes se suelen implantar en territorios donde estos desplazamientos de población han tenido un peso específico. Este estrecho nexo supone una ventaja indiscutible a la hora de conseguir que los documentos afluyan a ellos, ya que así los posibles donantes, intermediarios o vendedores conocen su existencia y sus intereses. Esta cesión documental es deudora de las campañas de sensibilización, así como de las actividades de transferencia que dan a conocer su labor y la importancia de estos egodocumentos en la construcción de la memoria colectiva. De hecho, los responsables de los centros constatan que

esta empresa, asentada en un territorio concreto y perdurable en el tiempo, es la única que consigue sensibilizar a la población en el largo plazo y promueve que la ciudadanía sienta un vínculo estable y cercano con estos espacios de conservación.

El compromiso de estas instituciones con su territorio y con la salvaguarda de estos documentos, tradicionalmente marginados en las políticas de la conservación de la memoria, va mucho más allá de una simple tarea administrativa. Por lo general, los profesionales de estos espacios desempeñan tareas que van más allá del mero archivo, con una implicación que traspasa los quehaceres más rutinarios. Directores, archiveros, documentalistas, etc., despliegan múltiples estrategias para solventar las muchas limitaciones que sufren, desde la falta de recursos económicos a la escasez de personal, y gracias a un enorme tesón, a grandes dosis de voluntarismo y al compromiso ético con la recuperación de la memoria orillada, sacan adelante sus proyectos de conservación. Se podría afirmar que el trabajo en muchos de los archivos de la escritura y la memoria popular conllevan una cierta dosis de militancia, desde el convencimiento de que sus esfuerzos conducirán a conformar archivos más democráticos y representativos.

4. El salto a una dimensión pública

Las actuaciones de salvaguarda de archivos e investigadores son la última etapa. Su trabajo continúa con un abanico de acciones a diferentes niveles encaminadas a dar conocer estas fuentes, ponerlas en valor y a que los aprendizajes extraíbles de ellas lleguen a la ciudadanía. Sin ánimo de exhaustividad, algunos ejemplos nos ayudarán a recorrer la dimensión pública que adquieren las cartas a través de distintas transformaciones materiales, discursivas y las resignificaciones que han operado en ellas.

La primera vía clásica para sacar las cartas de los archivos es que sean accesibles para los investigadores y que se trasladen a publicaciones. Así, a cargo de historiadores, antropólogos, filólogos o lingüistas, artículos y libros son vías eficaces para valorizar las misivas. Desde los pioneros hace un siglo, pasando por las obras que se han convertido en hitos, como el celeberrimo trabajo de Enrique Otte, hasta las publicaciones de las últimas décadas, se detecta una amplia variedad de aproximaciones. *Grosso modo*, se atisban dos vertientes: las ediciones de fuentes y los estudios. No es extraño que los investigadores compartan ambas líneas o dediquen obras a sendas tipologías.

Las ediciones suelen ir acompañadas de un estudio más o menos amplio y ofrecen conjuntos epistolares con algún tipo de coherencia como fondo, bien

porque conforman una unidad, por ejemplo, porque pertenecen a una familia, bien porque fueron localizadas de manera conjunta y, de acuerdo con el principio de procedencia se entienden como un todo, bien porque se han conservado en el mismo archivo, en expedientes de características similares (Otte, 1988; Sánchez y Testón, 1999; Pérez Murillo, 1999; Soutelo Vázquez, 2001; Martínez Martínez, 2007; Martínez Martín, 2010; López Alfonso, 2012). Estas ediciones han nutrido de fuentes tanto a los estudiosos al frente de las mismas, que las han ido analizando en contribuciones posteriores, como a otros que han retomado estas obras para sus investigaciones. Así, destaca el papel jugado por el trabajo de Enrique Otte, que abrió el panorama a otros estudiosos que, a partir de su edición, dirigieron su mirada a las fuentes editadas por el historiador alemán. Desde el campo de la filología las retomó Pilar García Mouton (1996–1997; 1999); o Manuel Alvar (1996), quién analizó por qué se escribieron, los tópicos, el mundo de los oficios, las relaciones familiares o la adaptación de la lengua a la nueva realidad.

El acercamiento posterior de otros investigadores a las ediciones sirve para revisar la propuesta inicial e intentar solventar algunos de los déficits detectados. Son muy divergentes los criterios seguidos en cada obra, especialmente en las normas de transcripción que condicionan los resultados de la edición y la mayor o menor versatilidad de las fuentes para otros estudiosos. Trabajos posteriores, como en el caso de Otte, han aportado revisiones y reediciones que superan las limitaciones de las transcripciones del investigador alemán, y que, como señala Fernández Alcaide (2009), tratan de responder a las necesidades localizadas. Aun con las carencias de algunas ediciones, es innegable su contribución para conocer en profundidad la intrahistoria de los movimientos migratorios y, en especial, para poner el foco en las cartas escritas por los migrantes anónimos y sus seres queridos.

Los estudios con estas cartas se han multiplicado desde los años 70 del siglo XX, tanto en los países emisores como en los receptores de las migraciones y su volumen hace imposible entrar en detalle. De forma general, se puede apuntar que prestan atención a misivas de época moderna y contemporánea procedentes de diferentes espacios de conservación, bien cartas de reclamo o llamada, rescatadas de entre las licencias de embarque entre los siglos XVI y XIX, bien conservadas como pruebas en pleitos civiles o religiosos, bien estudios sobre fondos concretos de una misma procedencia o de un área geográfica y custodiados en archivos de las migraciones o en archivos de la escritura popular. Limitándonos a los trabajos referidos a las migraciones españolas, desde la mirada de la historia estos van desde la Historia social de la cultura escrita a la Historia de las mentalidades; desde la sociología, se han analizado comportamientos o

patrones de asentamiento y adaptación; desde la filología se ha atendido el lenguaje de carácter humorístico o las fórmulas de tratamiento; y la lingüística ha brindado trabajos sobre la fonética, la gramática o el vocabulario de estas cartas privadas (Márquez Macías, 1994; García Mouton, 1996–1997 y 1999; Blasco y Rubalcaba, 2003; Núñez y Soutelo, 2004; Fernández Alcaide, 2009; Da Orden, 2010; Vieira *et al.*, 2011; Caffarena y Martínez, 2012; Sánchez y Testón, 2014; Martínez Martín, 2019).

A *priori*, puede parecer que este tipo de publicaciones están orientadas a especialistas, pero lo cierto es que, en un mundo interconectado, concurren cruces inesperados entre los investigadores y los protagonistas o sus descendientes, como con la familia del emigrante Sixto Fernández. En 2012 se publicó el epistolario de este emigrante asturiano (La Habana, Nueva York y México) que durante 20 años (1913–1932) escribió a su hermana Florentina. Las cartas fueron recuperadas de una casa que se iba a vender en Gijón, donde un intermediario consiguió permiso para entrar y allí, en los cajones de una cómoda, halló el conjunto epistolar compuesto por 81 cartas y tarjetas postales, adquiridas después por el MPA (López Alfonso, 2012: 8–9). Esta publicación sirvió como puente con sus descendientes. Instalados en Estados Unidos, desconocían la existencia de estas cartas que descubrieron al ser editadas y, al ponerse en contacto con el centro custodio, establecieron un vínculo con Gijón donde se acercaron a esas misivas y donde vuelven con frecuencia. Una historia que continuó por medio de María de la Luz Fernández, hija de Sixto, quien encontró en su historia familiar el argumento para su libro donde tiene cabida la peripecia vital de sus antepasados y completa la información que quedó fuera del epistolario de Sixto y Florentina (Fernández, 2019).

Además de las publicaciones de las que emanan conferencias, seminarios, talleres didácticos o charlas divulgativas, a cargo tanto de investigadores como de profesionales de los archivos, otra de las vertientes que más visibilidad otorgan a las misivas y que de manera directa rompe con su naturaleza privada son las exposiciones y estrategias de musealización en las que intervienen estas correspondencias. En España prevalece su utilización en el marco de exposiciones dedicadas tanto a las migraciones en general como a algún aspecto de las mismas. En 2006, la muestra *De la España que emigra a la España que acoge* se centró en la naturaleza migrante de España, primero como país de emigrantes y después como país de acogida, e incluyó materiales cedidos por el MPA y por el AEG (Alted y Asenjo, 2006).

El AEG ha expuesto estas misivas en distintas ocasiones, como en *O sueño cubano da emigración galega*, en la que las dispuso junto a otra documentación personal; o en *Lucas de Alén Mar*, itinerante por los ayuntamientos gallegos y

que, si las condiciones lo permiten, incluye documentos originales, entre ellos cartas. También el Museo de la Escritura Popular de Terque (Almería) cuenta con un espacio expositivo dedicado a las cartas de los emigrantes y, por iniciativa del Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa, nació *Memorias de un sueño. La emigración castellana y leonesa a América*, exhibida desde 2010 en América y España, la cual reúne documentación personal, como cartas y fotografías.

Más reciente es la exposición *Emigrantes Invisibles. Españoles en EEUU, 1868-1945*, comisariada por James D. Fernández y Luis Argeo, en la que se exhiben cartas originales cedidas por el MPA. Inaugurada en Madrid en 2020, tras su paso por Gijón se traslada a Estados Unidos. La exposición no se limita a dar a conocer unas migraciones concretas empleando, entre otras, fuentes personales, sino que se combina con actividades dinamizadas que ayudan a mantener viva la memoria de los protagonistas⁷. Así lo hacen con «Nagüillas: encuentros en la mesa camilla», donde se puede leer una carta, conversar, compartir comida, compartir recuerdos o contar los días para volver a ver a un ser querido, como ocurre en torno a una mesa camilla; o en «Desde Gijón, con amor», en la que se sitúa al público en la posición de los emigrantes y el momento en que deben escribir una carta y se les invita a contestar cartas escritas hace décadas y que quedaron sin respuesta.

Esta exposición y las actividades generadas en su entorno, conducen al siguiente aspecto destacable, el lenguaje audiovisual. *EMPATÍA. Una película de cine expandido*, dirigida por Luis Argeo. Su objetivo es desbordar los límites de la pantalla, de forma que el relato de la emigración española a los Estados Unidos induzca al espectador a una identificación que juega con los recuerdos y la memoria mediante recursos muy diferentes que abarcan desde olores o sensaciones, una canción o la lectura de una carta y, a partir de estos, y sumando sus propias vivencias hacer brotar la empatía⁸.

Esta conexión entre el lenguaje cinematográfico y las correspondencias se ha desarrollado, asimismo, en otro tipo de producciones que ponen el foco en la carta en sí, como en la serie *Cartas en el tiempo*, en la que durante dos temporadas se revisaron gran variedad de tipologías epistolares que se enmarcan en episodios relevantes de la historia de nuestro país (Sierra Blas *et al.*, 2021)⁹. Así,

7 <<https://www.emigrantesinvisibles.com/actividades-en-sala-gijon/#actividades-dinamizadas>> [consultado el 30/10/2021].

8 <<https://www.emigrantesinvisibles.com/empatia/>> [consultado el 30/10/2021].

9 Serie completa disponible en: <<https://www.rtve.es/play/videos/cartas-en-el-tiempo/>> [consultado el 30/10/2021].

los episodios «Por una vida mejor» y «Migrar para vivir», nos acercan a las cartas migrantes que, en distintas etapas históricas, reflejan a quienes emigraron en busca de oportunidades.

Por último y en menor medida, también se registra alguna incursión en las artes escénicas, tanto ligadas a espacios expositivos en los que se incluyen visitas teatralizadas, como «Emigrantes visibles», en el marco de la muestra *Emigrantes Invisibles*, como producciones *ex novo*, como «Cartas de las golondrinas», de la compañía Escena Miriñaque. La obra se vertebra a partir de las cartas privadas reales de los emigrantes españoles a sus familias a principios del siglo XX, una representación de textos que se nutre de una mirada contemporánea e imágenes poéticas que ayudan al espectador a reflexionar sobre la similitud de las emigraciones de los españoles con las actuales inmigraciones a nuestro país¹⁰.

Quienes se acercan a estos espacios expositivos, quienes visionan los productos audiovisuales o asisten a las representaciones teatrales, penetran en estas misivas de una manera muy profunda, muy real gracias a la mediación de otros lenguajes. No siempre es factible leer su contenido, pero su presencia ayuda a tomar conciencia de su trascendencia para quienes las escribieron y las recibieron, del valor de las cartas en momentos en los que no había otros medios para comunicarse con familia y amigos. Documentos que, desde su materialidad, son capaces de trasladar al visitante las emociones que originaron en sus receptores y ayudan a comprender a quienes en el pasado encontraron consuelo en el papel. La dramatización de su contenido, la recitación, el apoyo en la expresión corporal, las explicaciones que las acompañan, así como los múltiples matices con los que cada autor impregna estas obras, constituyen herramientas sobresalientes para acercar la narrativa epistolar a todos los públicos y así despertar emociones, recuerdos, curiosidad... en definitiva, constituyen una magnífica forma de construir y reconstruir una memoria en torno a las correspondencias migrantes.

5. Último acto

En 2012 abrió sus puertas en Estambul *El Museo de la Inocencia*, que es tanto un museo como una novela de Orhan Pamuk. El premio nobel concibió ambas realidades conjuntamente, por lo que el museo sirve de escenario privilegiado para la historia, alberga los objetos que los personajes de la novela usaron, las

10 <<https://escenamirinaque.es/compania-escena-mirinaque/historia-de-la-compania/>> [consultado el 30/09/2021].

ropas que vistieron, la música que escucharon o las fotografías que hicieron. El objetivo es que el museo recoja la atmósfera de la novela que, a su vez, se escribió partiendo a veces de los objetos que ya poseía el autor y que encajaban en su relato. Un peculiar museo cuyo manifiesto, a cargo de Pamuk, plantea algunos de los posibles caminos de los museos, coincidentes en parte con los presupuestos de los centros reflejados en este trabajo. En el sexto y séptimo puntos del manifiesto se incide en la necesidad de disminuir la escala de los museos, de forma que busquen también contar historias a escala humana y se olviden de representar al Estado para pasar a ocuparse de los seres humanos individuales, muchas veces oprimidos durante siglos¹¹.

En esta línea, parece que llega el momento de aceptar otras rutas. No se trata de restar valor ni importancia a los grandes archivos o bibliotecas nacionales, solo de entender que sería conveniente ampliar el foco y ofrecer a los investigadores y a la ciudadanía espacios no siempre mediados por el poder y destinados a acoger una memoria marcada por este. Así, al igual que la historia se desplaza hacia nuevos planteamientos e intenta desde hace años responder a nuevos interrogantes, atender a otros sujetos sociales y recurrir a otras fuentes, archivos y museos deben beneficiarse de un cambio de paradigma, que, como algunos de los centros aquí reseñados, se ocupe de los sujetos anónimos, de los productos escritos que escribieron y que alimentaron sus vidas, como las cartas migrantes.

Igualmente, los espacios expositivos siguen el desplazamiento apuntado por la historia desde hace años. También los archivos o los museos van centrando su atención en las experiencias, incluyendo a las personas anónimas que van sumando sus vivencias y que, en este caso, dan un giro al relato público a través de las cartas que intercambiaron, de las historias que narraron. Las misivas se combinan con otros documentos personales (diarios, autobiografías o memorias) y otros elementos asociados a los movimientos migratorios como fotografías, documentos oficiales o maletas y baúles que enlazan con la denominada «narrativa de la maleta» (Witcomb, 2012: 36, 38–39; Pontes Giménez, 2016: 123–124), en alusión al diseño museográfico que representa el fenómeno migratorio y hace hincapié en el viaje en sí mismo y en lo que los migrantes llevaron consigo y en lo que aportaron a las sociedades de acogida. Con todo ello se consigue extraer el potencial simbólico y evocador de las cartas para que el visitante o espectador dialogue con las historias pequeñas que se multiplicaron hasta conformar un movimiento masivo.

11 <<https://web.archive.org/web/20160809183001/http://en.masumiyetmuzesi.org/page/a-modest-manifesto-for-museums>> [consultado el 03/09/2022].

Como se ha comprobado, la metamorfosis en las misivas es radical, rompe cualquier concepción que tuvieron cuando circularon y, hasta cierto punto, nos hace sentirnos intrusos asomados a la intimidad de personas que nunca nos invitaron a leer sus palabras. Todo este camino de recuperación y salvaguarda de las correspondencias migrantes supone una transgresión del pacto epistolar establecido entre remitente y destinatario. La conservación fuera del círculo familiar o amistoso en el que se gestaron, así como su difusión por los más diversos medios, supone un quebrantamiento total de las dinámicas propias del género epistolar privado, si bien nos garantiza la pervivencia de unas fuentes de incuestionable peso para construir una historia diferente a la trazada solo con fuentes oficiales.

De algún modo, dar a conocer estas misivas, hacerlas públicas e integrarlas en múltiples formas de expresión, ayuda a cerrar un círculo que quedó incompleto con la pérdida de sus custodios. Nacidas para ser leídas, muchas pasaron por el abandono para luego ser recuperadas, conservadas, estudiadas, difundidas, redescubiertas y mediadas por otros lenguajes, para acabar siendo leídas y releídas de nuevo. Por otros ojos, sin duda, pero a cambio de esta trasgresión, se les ofrece a sus autores ser memoria, insertarse en la médula de la sociedad que los vio partir o los acogió, ayudar a que sus nombres, sus historias, sus vivencias no se diluyan y quizás, como los descendientes de Sixto Fernández, alguien se reencuentre con ellos.

Bibliografía

- Alted Vigil, Alicia; Asenjo, Almudena (coords.): *De la España que emigra a la España que acoge*, Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2006.
- Alvar López, Manuel: *Los otros cronistas de Indias*, Madrid, Cultura Hispánica; AECI, 1996.
- Blasco Martínez, Rosa María; Rubalcaba Pérez, Carmen: «*Para hablarte a tan larga distancia...*» *Correspondencia de una familia montañesa a ambos lados del Atlántico*, Santander, Ediciones de Librería Estudio, 2003.
- Caffarena, Fabio; Martínez Martín, Laura (dirs.): *Scritture Migranti. Uno sguardo italo-spagnolo / Escrituras migrantes: una mirada italo-española*, Milán, FrancoAngeli, 2012.
- Castillo Gómez, Antonio: «Notas sobre escritura y memoria popular en Italia», *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*, Vol. 5, 2001, 51–59.
- Castillo Gómez, Antonio: «Conjurando el olvido: la Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular», Barbalato, Beatrice; Mingelgrün, Albert

- (dirs.), *Télémaque. Archiver et interpréter les termoignanes autobiographiques*, Louvain, Presses Universitaires de Louvain, 2012, 213–215.
- Castillo Gómez, Antonio: «Del tratado a la práctica. La escritura epistolar en los siglos XVI y XVII», Sáez, Carlos; Castillo Gómez, Antonio (eds.): *La correspondencia en la historia. Modelos y prácticas de la escritura epistolar. Actas del VI Congreso internacional de Historia de la Cultura Escrita*, Madrid, Calambur, 2002, Vol. I, 79–107.
- Castillo Gómez, Antonio: «Outras vozes, outros arquivos. A memória escrita das classes subalternas», *Cadernos de História da Educação*, Vol. 20, 2021, 1–23, <<https://doi.org/10.14393/che-v20-2021-43>> [consultado el 30/08/2021].
- Castillo Gómez, Antonio; Monteagudo Robledo, José Ignacio (coords.): «Los archivos europeos de la escritura popular», *Archivamos. Revista trimestral de la Asociación de Archiveros de Castilla y León*, 38, 2000, 5–25.
- Dacosta Arsenio; Blanco, Juan Andrés: «Las asociaciones castellanas y leonesas en América como “comunidades de memoria”. Espacios, Prácticas y Mediaciones», *Americanía. Revista de Estudios Latinoamericanos. Nueva Época*, Vol. 12, 2020, 25–55.
- Fernández Alcaide, Marta: *Cartas de particulares en Indias del siglo XVI. Edición y estudio discursivo*, Madrid, Frankfurt, Iberoamericana, Vervuert, 2009.
- Fernández García, María de la Luz: *Las casas de los abuelos tienen magia*, Ciudad de México, Barajas Editores, 2019.
- García Mouton, Pilar: «Las mujeres que escribieron cartas desde América (siglos XVI-XVII)», *Anuario de Lingüística Hispánica*, Vol. XII-XIII(1), 1996–1997, 319–326.
- García Mouton, Pilar: «Tratamientos en cartas de emigrantes a Indias (siglos XVI-XVII)», en Morales, Amparo et. al (eds.), *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*, San Juan, Universidad de Puerto Rico, 1999, 263–276.
- Guillén, Claudio: *Múltiples moradas: ensayo de literatura comparada*, Barcelona, Tusquets, 1998.
- López Alfonso, Alfonso (ed.): *La Habana, Nueva York y México a Gijón: cartas del emigrante Sixto Fernández a su hermana Florentina (1913–1932)*, Gijón, FMCE y UP, MPA, 2012.
- López Álvarez, Juaco; Gayo Arias, Sonia: «La emigración en el Muséu del Pueblu d’Asturies», *Anales del Museo Nacional de Antropología*, 17, 2015, 102–134.
- Márquez Macías, Rosario: *Historia de América: La emigración española en tinta y papel*, Madrid, Gráficas Nerva, 1994.
- Martínez Martín, Laura: «Asturias que perdimos, no nos pierdas». *Cartas de emigrantes asturianos en América (1863–1936)*, Gijón, MPA, FMCE y UP, 2010.

- Martínez Martín, Laura: *Voces de la ausencia. Las cartas privadas de los emigrantes asturianos a América (1856–1936)*, Gijón, Trea, 2019.
- Martínez Martínez, María del Carmen: *Desde la otra orilla. Cartas de Indias en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (siglos XVI–XVIII)*, León, Universidad de León, 2007.
- Monteagudo Robledo, José Ignacio: «Los emigrantes europeos a América: Bases y retos en el estudio de su memoria escrita desde Castilla y León», *Americanía. Revista de Estudios Latinoamericanos. Nueva Época*, Vol. 12, 2020, 122–146.
- Núñez Seixas, Xosé Manuel; Soutelo Vázquez, Raúl: *As cartas do destino. Unha familia galega entre dous mundos, 1919–1971*, Vigo, Diputación Provincial de A Coruña; Editorial Galaxia, 2004.
- Orden, María Liliana da: *Una familia y un océano de por medio. La emigración gallega a la Argentina: una historia a través de la memoria epistolar*, Barcelona, Anthropos, 2010.
- Otte, Enrique: *Cartas privadas de emigrantes a Indias 1540–1616*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura; Escuela de Estudios Hispano Americanos de Sevilla, 1988.
- Pérez Murillo, María Dolores: *Cartas de emigrantes escritas desde Cuba. Estudio de las mentalidades y valores en el siglo XIX*, Cádiz, Sevilla, Universidad de Cádiz, Aconcagua Libros, 1999.
- Petrucci, Armando: *Libros, escrituras y bibliotecas*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2011.
- Sánchez Rubio, Rocío; Testón Núñez, Isabel: *El hilo que une: las relaciones epistolares en el Viejo y el Nuevo Mundo (siglos XVI–XVIII)*, Cáceres, Mérida, Universidad de Extremadura, 1999.
- Sánchez Rubio, Rocío; Testón Núñez, Isabel: *Lazos de tinta, lazos de sangre. Cartas privadas de familias cacereñas entre el nuevo y el viejo mundo (siglos XVI–XVIII)*, Cáceres, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 2014.
- Sierra Blas, Verónica: «Discursos, prácticas y representaciones de la escritura epistolar en la Época Contemporánea», Castillo Gómez, Antonio (ed.): *Culturas del escrito. Del Renacimiento a la contemporaneidad*, Madrid, Casa de Velázquez, 147, 2015, 99–119.
- Sierra Blas, Verónica *et al.*: «Una historia hecha de cartas. La serie documental “Cartas en el tiempo” de La 2 de TVE», *Amnis*, 3, 2021, <<https://doi.org/10.4000/amnis.6139>> [consultado el 29/11/2021].

- Soutelo Vázquez, Raúl: *De América para a casa: Correspondencia familiar de emigrantes galegos no Brasil, Venezuela e Uruguai (1919–1969)*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2001.
- Thomas, William Isaac; Znaniecki, Florian (edición a cargo de Juan Zarco): *El Campesino polaco en Europa y en América*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado, 2004 [1918–1920].
- Usunáriz, Jesús María: *Una visión de la América del XVIII: Correspondencia de emigrantes guipuzcoanos y navarros*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992.
- Vázquez Lojo, María José; Soutelo Vázquez, Raúl: *Salceda de Caselas nos tempos da Emigración a América: evolución da poboación, economía e dinámicas sociopolíticas locais (1880–1960)*, Pontevedra, Diputación de Pontevedra, 2017.
- Vieira, Alberto *et al.* (coords.): *Escritas das Mobilidades*, Funchal, Centro de Estudos de História do Atlântico, 2011.

Mónica Baretta

3. Hacer escribir, traducir, publicar: inmigración y políticas de escritura epistolar (Argentina, 1850–1880)

Resumen En este artículo se aborda la relación entre la escritura epistolar de los migrantes europeos instalados en Argentina hacia mediados del siglo XIX y un proyecto de Estado orientado a impulsar la inmigración a gran escala. Se atenderá a la relevancia político-institucional que tenían esas escrituras personales, en la medida en que —para ciertos sectores del poder político y económico— de la escritura de cartas dependía la formación de una «migración en cadena» espontánea y, en consecuencia, el éxito del proyecto inmigratorio, fomentado y alentado por las instituciones del Estado y por empresarios dedicados al traslado de migrantes. En ese sentido, aquí se analiza ese fenómeno en tanto política de escritura, que incluyó el incentivo explícito a la escritura de cartas, un dispositivo que facilitara el envío y la recepción de correspondencia, y la traducción, edición y publicación de esos escritos personales a modo de propaganda pública en la prensa y en otros soportes de difusión.

Abstract This article deals with the relationship between the epistolary writing of European migrants settled in Argentina in the mid-nineteenth century and a State project aimed at promoting large-scale immigration. The political-institutional relevance of these personal writings will be addressed, to the extent that —for certain sectors of political and economic power— the formation of a spontaneous “chain migration” depended on the writing of letters and, consequently, the success of the immigration project, promoted and encouraged by State institutions and by businessmen dedicated to the transfer of migrants. In this sense, this phenomenon is analyzed here as a writing policy, which included the explicit incentive to write letters, a device that facilitated the sending and receiving of correspondence, and the translation, editing and publication of these personal writings as public propaganda in the press and other media.

Title: To make write, translate, publish: immigration and politics of epistolary writing (Argentina, 1850, 1880)

1. Introducción

Durante las últimas décadas, la historia de la cultura escrita y los estudios migratorios cobraron un nuevo impulso a partir de la atención puesta sobre las escrituras personales de la «gente común» (Lyons, 2016; Castillo Gómez,

2002). Cartas, diarios, memorias y notas se convirtieron en materiales privilegiados no solo por su valor referencial sino, sobre todo, porque permiten estudiar las prácticas de escritura que constituyen dichos testimonios (cfr. Chartier, 1991; Caffarena y Martínez Martín, 2012; Lyons, 2016; Sierra Blas, 2004; Vieira *et al.*, 2011).

En ese contexto, este artículo se propone contribuir a esa reflexión, presentando un caso de estudio con ciertas singularidades: la relación entre la escritura epistolar de los migrantes europeos instalados en Argentina hacia mediados del siglo XIX y un proyecto de Estado orientado a impulsar la inmigración a gran escala. El análisis de este caso permite observar la relevancia político-institucional que tenían esas escrituras personales: para ciertos sectores del poder político y económico, de la escritura de cartas dependía la formación de una «migración en cadena» espontánea y, en consecuencia, el éxito del proyecto inmigratorio, fomentado y alentado por las instituciones del Estado y por empresarios dedicados al traslado de migrantes. En ese sentido, aquí se analiza ese fenómeno en tanto *política de escritura* que incluyó el incentivo explícito a la escritura de cartas, un dispositivo que facilitara el envío y la recepción de correspondencia, y la traducción, edición y publicación de esos escritos personales a modo de propaganda pública en la prensa y en otros soportes de difusión.

Ese fenómeno resulta de gran interés no solo histórico sino también glotopolítico (Arnoux, 2000; 2014), en la medida en que anuda al menos dos elementos. Por un lado, la acción coordinada de varios agentes por promover la escritura de un género discursivo que fue central en los procesos de incorporación de las masas a la cultura escrita hacia mediados del siglo XIX. Y, por otro lado, el despliegue económico e infraestructural de los distintos niveles del Estado (nacional, provincial, local) para construir y sistematizar el envío y la recepción de correspondencia porque, entre otras cosas, eso facilitaría que las noticias de la inmigración circularan más rápido y se acelerara una corriente migratoria espontánea que tanto deseaban las autoridades políticas de entonces.

A continuación, se introducen algunas reflexiones acerca del carácter excepcional de estas escrituras y del enfoque teórico-metodológico que se propone para su abordaje. Posteriormente, se presenta el caso organizado en tres aspectos: los orígenes del impulso a la escritura epistolar en relación con el proyecto inmigratorio; las discusiones parlamentarias en el congreso nacional argentino a propósito de formalizar el incentivo a la escritura y envío de correspondencia; y los circuitos de edición y publicación de cartas en Europa. Por último, se ofrecen algunos comentarios finales en los cuales se proponen nuevas líneas de indagación para el abordaje analítico de esta correspondencia específica.

2. Escrituras no tan cotidianas

La atención que, durante las últimas décadas, han recibido las escrituras personales de la inmigración ha dado lugar a una nutrida producción académica que busca poner el foco en los materiales escritos por los propios protagonistas. Estos trabajos coinciden en señalar que a lo largo del siglo XIX se produjo en el mundo occidental una conjunción de factores que facilitaron la incorporación de los sectores populares a la cultura escrita. De acuerdo con Lyons (2016), este fenómeno obedece, por un lado, a los incipientes procesos de alfabetización que comenzaron a gestarse a la par de la consolidación de las instituciones estatales modernas y, por otro lado, a la emergencia de dos acontecimientos trascendentales como lo fueron la migración transoceánica y la Primera Guerra Mundial. La «gente común», hasta ese momento relativamente marginada de las prácticas de lectura y escritura (Cfr. Lyons, 2016; Cavallo y Chartier, 1998), se vio de pronto en la necesidad de leer y escribir cartas como medio para estrechar vínculos con sus parientes y amistades al alejarse por primera vez de los reducidos ámbitos regionales en los cuales se había desarrollado su vida.

En ese contexto, las investigaciones que se ocuparon de indagar en la correspondencia y en otros escritos de los migrantes se han ubicado básicamente en dos direcciones. Por un lado, ciertos estudios se sirven de las cartas, diarios y memorias como fuentes testimoniales para el conocimiento de la experiencia migratoria en un grupo social determinado (Da Orden, 2010; Murray, 2004; Bailly y Ramella, 1988; Gerber, 2006, entre otros) o, más recientemente, para analizar la dimensión emocional y afectiva de los sujetos atravesados por ese fenómeno (Bjerg, 2020). Y, por otro lado, investigaciones que han tomado distancia del valor referencial de los escritos, al indagar en los materiales como documentos en sí que, desde la perspectiva de la Historia Social de la Cultura Escrita, permiten estudiar las prácticas de escritura que constituyen dichos testimonios (Lyons, 2016; Castillo Gómez, 2002; Caffarena y Martínez Martín, 2012; Sierra Blas, 2004; Vieira *et al.*, 2011, entre otros).

Generalmente, los estudios que se detienen en el análisis de las prácticas escriturarias han englobado a los sujetos migrantes dentro de la categoría de «gente común» o como miembros de las llamadas clases subalternas, y sus producciones se han analizado en calidad de «escrituras cotidianas». Dentro de los estudios de Historia de la Cultura Escrita, Castillo Gómez (2002, 2005) apela a la categoría de «gente común» para referir a aquellas personas que de un modo u otro han sido desplazadas de las esferas de decisión política, social, económica o cultural. Se trata de una clase social medio-baja de la que pueden formar parte pequeños comerciantes, artesanos, labradores, campesinos y obreros, esto es,

hombres y mujeres que comparten una cierta proximidad social y que en general tienen también una misma o pareja experiencia escolar. De manera similar, Lyons (2016) ubica a la «gente común» como aquella que, en tanto proveniente de sectores socioeconómicos desfavorecidos y con acceso limitado a la cultura escrita, es, no obstante, productora de *écritures ordinaires* (Fabre, 1993), término usualmente traducido al español como «escrituras cotidianas». En ese sentido, a menudo se parte de la premisa de que las cartas de la inmigración (y otras eventuales escrituras surgidas en ese contexto) fueron producidas por «sujetos que han permanecido al margen de las estructuras de poder» y «generadas en un contexto privado y nunca producidas para ser difundidas más allá del círculo familiar» (Martínez Martín, 2019: 16).

Frente a ello, el caso que aquí se presenta supone matizar el carácter privado y doméstico de estos escritos y la condición marginal de sus autores, en la medida en que la práctica epistolar que estos llevaban adelante revestía gran importancia para los sectores gobernantes de entonces. Las cartas que constituyen nuestro caso de estudio, escritas por migrantes europeos a sus familiares y amistades durante los primeros años de su vida en Argentina, fueron producidas a sabiendas de que serían traducidas, editadas y publicadas, ya en periódicos europeos, ya en folletos y libros que tanto instituciones públicas como empresarios colonizadores y, eventualmente, otros actores mandaban a imprimir como material propagandístico para atraer nuevos migrantes.

En ese sentido, lo que aquí se propone es abordar este caso reconociendo la singularidad de estas producciones epistolares, inscribiéndolas en el marco de una *política de escritura*. Me apoyo para ello en los supuestos teóricos de la glotopolítica, enfoque disciplinar desde el cual las intervenciones orientadas, entre otras cosas, a promover la producción de un tipo de texto determinado deben ser analizadas en tanto intervenciones políticas sobre el lenguaje (Arnoux, 2000, 2014; Arnoux y Del Valle, 2010; Guespin y Marcellesi, 1986). Así, las prácticas epistolares de estos sujetos deben entenderse en un contexto más amplio en el cual intervienen decisiones políticas, empresariales y editoriales que buscaron fomentar, a través del incentivo a la escritura de cartas y su posterior traducción, edición, publicación y distribución, el éxito de un proyecto inmigratorio de gran escala.

3. «De esos informes, señores, depende la prosperidad de Santa Fe»

Hacia finales del siglo XIX, la explotación agrícola ligada a la mano de obra europea ya era un escenario consolidado y altamente rentable para el Estado

argentino, que estaba sólidamente incorporado al mercado mundial como país agroexportador (Cfr. Gallo, 1983). Sin embargo, durante los primeros años, el proyecto requirió de intensas gestiones encaradas por empresarios colonizadores, agentes de inmigración y por las incipientes instituciones estatales: no resultaba una tarea sencilla atraer inmigrantes hacia Argentina, un país que aún no constituía un destino conocido para los interesados en trasladarse hacia América¹.

Una de las primeras iniciativas de colonización tuvo lugar en la provincia de Santa Fe. En junio de 1853, el empresario Aarón Castellanos y el por entonces gobernador Domingo Crespo firmaron un contrato que estipulaba la donación de 32 leguas cuadradas de tierras públicas a favor del primero, quien, a cambio, se comprometía a introducir «mil familias de labradores europeos» en el territorio provincial, con el propósito de formar cinco colonias de doscientas familias cada una. Para acceder a la propiedad de la tierra, las familias debían pagar a Castellanos un tercio de sus cosechas durante cinco años, además de una suma determinada al gobierno provincial por la provisión de animales y vivienda².

Entre la firma del contrato y la fundación de la colonia pasaron tres años, en los cuales Castellanos se dedicó a trabajar para reunir a las familias que finalmente se embarcarían hacia Argentina. Una de las primeras medidas para alcanzar ese propósito fue hacer imprimir y distribuir en diferentes regiones de Alemania, Francia y Suiza folletos de información y propaganda sobre la inmigración al Río de la Plata, lo que provocó una dura reacción por parte de las compañías de emigración. Estas empresas concentraban en Europa el negocio del traslado de inmigrantes fundamentalmente hacia Norteamérica, y eran

-
- 1 Al hablar de empresarios colonizadores nos referimos a personas o compañías que acordaban con los gobiernos provinciales la cesión, venta o concesión de terrenos fiscales, con el compromiso de poblarlos con familias europeas que se dedicarían a la actividad agrícola. Así, sus actividades iban desde el reclutamiento de los potenciales migrantes, su traslado hacia Argentina, su instalación y, eventualmente, la administración política y económica de los poblados que se iban formando. Los agentes o encargados de inmigración, por su parte, eran funcionarios del Estado que, instalados en diferentes ciudades europeas, se ocupaban, entre otras cosas, de incentivar el flujo migratorio. Una descripción pormenorizada de los agentes de emigración y sus actividades puede verse en Devoto, 2014: 145–150.
 - 2 Gobierno de Santa Fe (1867): *Compilación de Leyes, Decretos, y demás disposiciones que sobre las tierras públicas se han dictado en la Provincia de Santa Fe desde 1853 hasta 1866*, Buenos Aires, Imp., lit. y fundición de tipos a vapor de J.A. Bernheim.

las únicas operadoras legalmente constituidas y reconocidas por los Estados para estos casos. A los empresarios que contrataban sus servicios les ofrecían la organización y traslado de los colonos necesarios, y les evitaban, de ese modo, complicaciones organizativas. En ese contexto, la aparición de un recién llegado que, a título individual, pretendía persuadir a los pobladores de emigrar hacia Argentina, disparó una fuerte campaña de desprestigio hacia su persona y hacia este país en general.

Se inició entonces una fuerte disputa librada no solo en los periódicos sino además en folletos e impresos que tanto Castellanos como los agentes europeos distribuían en las aldeas, generalmente en las puertas de las iglesias. Las noticias sobre los avatares de la política argentina que iban llegando a Europa a través de los periódicos eran utilizadas por las agencias para disuadir a los potenciales interesados en migrar al Río de la Plata. A la par, Castellanos se encargaba de traducir y distribuir otras noticias que, en los mismos periódicos, daban cuenta de medidas que se tomaban para asegurar el orden político y económico del país.

Frente a un escenario cada vez más adverso y perjudicial para su empresa, Castellanos se vio finalmente en la necesidad de asociarse con agencias europeas que le facilitarían la posibilidad de captar inmigrantes: Juan J.M. Vandereest y Cía. (Dunkerque, Francia), C. H. Textor (Frankfurt, Alemania) y Beck y Herzog (Basilea, Suiza). Sin embargo, debido al alto costo que significaba operar con intermediarios, Castellanos implementó una estrategia que luego sería replicada por otros empresarios colonizadores: una vez instaladas las primeras familias, éstas debían entregarle cartas en las cuales dieran cuenta del fiel cumplimiento de las promesas realizadas: «Todo el secreto consistía en que yo volviese a Europa con cartas de cada gefe (sic) de familia, en que declarase haber cumplido el gobierno a lo que estaba obligado y que los terrenos tenían todas las ventajas que yo había asegurado»³.

Las cartas le permitirían, además de eludir a las compañías intermediarias y operar por cuenta propia, contrarrestar las informaciones difamatorias que seguían circulando acerca de su proyecto. En efecto, mientras se encontraba en París ultimando detalles para el primer embarco, Castellanos escribía al gobierno de Santa Fe pidiendo encarecidamente que tuvieran todo apartado para la inminente llegada de los primeros colonos: que las viviendas estuvieran prolijamente revocadas, que el ganado fuera gordo y manso, que hubiera vacas lecheras e incluso pedía que, para agasajar al primer contingente de familias, se

3 Castellanos, 1877: 28.

sacrificaran y asaran algunas reses «a fin de que su primera recepción fuera lo más confortable posible, para que sus primeras cartas a Europa no sean escritas bajo la influencia de un alma compungida [...]. De esos informes, señores, depende la prosperidad de Santa Fe»⁴. Si bien luego de las primeras expediciones Castellanos se desvinculó del proyecto colonizador, hacia fines de la década de 1870 se jactaba de la eficacia de su sistema de migración en cadena a través de las cartas: «Así es que, conociendo los colonos que yo en nada había faltado a la verdad [...] se apresuraron a escribir, haciendo venir a sus relacionados, que constantemente hasta hoy los vemos estar llegando»⁵.

Tal como observan Djenderedjian *et al.* (2010), desde el punto de vista económico, el método de valerse de la correspondencia de los inmigrantes ya instalados fue muy eficaz para atraer familias con buena experiencia agrícola o con fondos más o menos consistentes, sectores generalmente más reacios a migrar que los desocupados, y menos permeables a las informaciones que llegaban a través de otros canales. Así, esta iniciativa tuvo arraigo en la Comisión Central de Inmigración, creada en 1869 con el objeto de promover la inmigración y colonización por parte del gobierno nacional. Una resolución emitida el 15 de junio de 1870 decidió eximir a los colonos del costo de la correspondencia y asumir el compromiso de gestionar el envío de cartas a través de la red de agentes que la flamante comisión había designado en Europa:

Convencida esta Comisión que uno de los medios más poderosos para llevar a Europa el conocimiento sobre la colonización en la República, era facilitar el ensanche de la correspondencia entre los colonos establecidos y sus familias o relacionados, y conociendo la estrechez en que se hacía esa comunicación debida a los pequeños gastos de portes o a la interrupción que sufría por falta de agentes en los puertos, determinó en reunión del 15 de junio de 1870 hacerse cargo del franqueo de toda la correspondencia de las Colonias (fijando cuatro meses en el año para recibirla) la que es dirigida a los agentes de inmigración, quienes la encaminan con seguridad hacia su destino⁶.

Luego de seis meses de ensayo, el informe de la Comisión señalaba que se había despachado un total de 158 cartas desde las colonias hacia Europa mediante este sistema (69 a Italia, 20 a España, 27 a Suiza/Alemania y 42 a Francia) y se

4 Carta de Aarón Castellanos a José Iturraspe, su apoderado en Santa Fe, con fecha 7 de junio de 1855, publicada en el *Boletín del Archivo General de la Provincia de Santa Fe*, Año II, N° 2, 1970.

5 Castellanos, 1877: 40.

6 Informe de la Comisión Central de Inmigración 1870, Buenos Aires: Tipografía Italiana, 14–15.

habían recibido 30 (10 habían sido enviadas desde Francia, 12 desde Suiza y 8 desde Italia).

4. La escritura y el envío de cartas se debaten en el Congreso de la Nación

La estrategia de difusión de información en Europa a través de cartas escritas por los inmigrantes ya instalados fue, posteriormente, discutida en el marco de los debates parlamentarios que buscaron regular la inmigración y colonización en Argentina. En efecto, entre 1862 y 1876, se trataron en el Congreso Nacional siete proyectos de ley, de mayor o menor alcance, y tres de ellos incluían disposiciones tendientes a facilitar el envío de correspondencia desde las colonias agrícolas hacia Europa.

Esas propuestas, así como las críticas de aquellos que no estaban de acuerdo, se inscribían en una polémica mayor, vinculada al rol que debía cumplir el Estado en materia inmigratoria. Todos los proyectos debatidos durante ese período tenían como horizonte promover la inmigración europea, tal como lo señalaba la Constitución Nacional de 1853⁷, pero había discrepancias en cuanto al grado de intervención estatal. Los puntos que despertaban los más acalorados debates eran aquellos que incluían una alta cuota de regulación o que comprometían gastos desmesurados en el presupuesto, según la perspectiva de los detractores, para quienes la inmigración promovida mediante una activa política estatal era «artificial» e interfería en las leyes «naturales» (es decir, del mercado) que debían regular la economía de la nación. A esa inmigración se contraponía otra considerada mucho más provechosa, la llamada inmigración «espontánea», que arribaría al país sin otro estímulo que las bondades de la sociedad y la economía argentina (Pérez, 2014).

Dentro de esa polémica, el valor de la correspondencia tenía un lugar indiscutido: nadie negaba el poder persuasivo que las cartas de un inmigrante ya instalado tenían sobre sus parientes y amistades. En 1870, durante la discusión de un proyecto de ley para colonizar tierras en el Chaco que finalmente no fue aprobado, el entonces senador y expresidente Bartolomé Mitre aseguraba: «No hay acción gubernativa, no hay prima que equivalga al poder y al incentivo de esos trescientos mil extranjeros establecidos en la República Argentina,

7 «Artículo 25.- El Gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes».

que escriben medio millón de cartas al mes» (Pérez, 2014: 74). Las discrepancias aparecían cuando se propuso expresamente que el Estado subvencionara el envío de esa correspondencia, a modo de incentivo para que los migrantes escribieran, suponiendo que muchos no lo hacían debido al alto costo que significaba despachar una carta hacia Europa. Esta iniciativa, no obstante, no hacía más que recuperar la Resolución de la Comisión de Inmigración para otorgarle marco legal dentro de una regulación más amplia.

Así, en 1875, la Cámara de Diputados trató el *Proyecto de Ley para el fomento de la inmigración y promoción de la colonización*, presentado por la Comisión de Legislación. Si bien se debatió ampliamente y fue aprobado, luego el Senado aplazó su discusión y finalmente nunca fue tratado (Pérez, 2014). Ese proyecto incluía, entre las ventajas para los inmigrantes, «remitir sin pagar franqueo su correspondencia durante los dos primeros años de su llegada, por intermedio de la Estafeta de Inmigración» (Capítulo VI, Artículo 18, inciso 4º). La Estafeta de Inmigración, consignada en el Capítulo V del mismo proyecto, estipulaba la creación de una oficina de correspondencia que, entre otras cosas, estaba obligada a recibir y sellar sin costo alguno las cartas remitidas por inmigrantes durante los primeros dos años de su residencia en Argentina. Esas cartas serían entregadas al agente oficial de inmigración que estuviera instalado en el sitio más próximo a la dirección de destino, para que las distribuyera. A su vez, el agente debía enviar a la Estafeta todas las cartas que desde Europa se enviaran a los inmigrantes en Argentina.

Quienes defendían la medida argumentaban su voto, fundamentalmente, en torno a la necesidad de que los inmigrantes escribieran a sus parientes y amigos ya que «esta correspondencia importa más bien una conveniencia para el país, porque ninguna noticia puede ser más eficaz [...] que aquellas que son transmitidas por los mismos inmigrantes»⁸. Sin embargo, los detractores objetaban que hacer llegar las cartas por medio de la Estafeta provocaría desconfianza en los destinatarios: «si al agente no le quieren creer, tampoco han de creer a la carta que vaya por conducto oficial, como es la Estafeta que quiere establecer la Comisión [...]. Es imposible que [esas cartas] sean creídas por los compatriotas»⁹. A su vez, algunos diputados señalaron que entablar un circuito de distribución paralela de correspondencia, por medio de los agentes, podría incurrir en una irregularidad para los servicios postales europeos.

8 CONGRESO NACIONAL, 1876: t. II, 1206.

9 *Ibidem*, p. 1207.

Otra de las objeciones más extendidas fue la posibilidad de que se cometieran fraudes: se planteaba que algunos remitentes, sin ser inmigrantes, podrían gestionar a través de alguno de ellos un envío encubierto para evitar el franqueo que imponía el correo postal general. Sin embargo, esta posibilidad fue señalada por otros como improbable, en la medida en que los interesados en escribir a Europa eran únicamente los inmigrantes ya instalados y los comerciantes. Los primeros contarían con el beneficio y los otros, decían, no harían «la acción indigna de utilizar la estafeta de inmigración para conseguir no pagar el pequeño valor del porte» porque, además, «el trabajo que demanda es más que la utilidad del robo»¹⁰.

El capítulo de la Estafeta de Inmigración fue finalmente rechazado durante el debate y, además, el proyecto de ley no llegó a aprobarse en el Senado. La Ley de Inmigración y Colonización N° 817, sancionada en 1876, no incluyó entre los beneficios a los inmigrantes el franqueo de su correspondencia, con lo cual las disposiciones de la antigua Resolución de 1870 quedaron sin validez.

5. Estado y empresarios, editores de cartas

Durante los años que siguieron al inicio del proyecto colonizador, proliferaron en Europa una buena cantidad de impresos en los cuales se incluían ediciones y traducciones de cartas personales de migrantes asentados en la provincia de Santa Fe. En ellas se describían pormenores de la vida en el lugar de destino, información de tipo económica y social y, sobre todo, las facilidades que otorgaban tanto los empresarios como el estado provincial. El archivo revela la existencia de al menos tres tipos de publicaciones impresas en las cuales se difundían las cartas de los primeros inmigrantes llegados a Santa Fe: compilaciones de cartas o fragmentos de estas, editadas específicamente para distribuir como material de propaganda; libros con información sobre las colonias agrícolas de Argentina que incluían como anexo un conjunto de cartas, a menudo utilizadas como «material probatorio» que fundamentaba con testimonios de primera mano aquellas bondades que se describían en las páginas precedentes; y periódicos de diferentes ciudades europeas que incorporaban cartas de la emigración como un modo de anotar en las aldeas cuál era el presente de quienes habían partido.

En relación con el primer grupo, existe una serie de cuatro folletos publicados en Suiza entre 1856 y 1858 que contienen correspondencia en idiomas

10 *Idem.*

francés y alemán de los habitantes de la colonia Esperanza (Santa Fe) y, eventualmente, de alguna colonia vecina. Se sabe que al menos uno de los volúmenes, editado en 1857 bajo el título *Extraits de correspondances des colons de la colonie «Esperanca» fondée en 1856 par Beck & Herzog de Bâle*, estuvo a cargo del Consulado de la Confederación Argentina en Suiza, y lleva las legalizaciones, entre otros, del entonces gobernador de Santa Fe, José María Cullen, y del entonces encargado de negocios en París, Juan Bautista Alberdi. La primera página de ese folleto incorpora la siguiente leyenda: «Le Consulat de la Confédération argentine en Suisse se fait en devoir d'offrir au public les extraits de quelques lettres adressées par les colons de Santa Fé à leurs parents en Europe et que ces derniers ont bien voulu lui confier pour en extraire les passages d'un intérêt général»¹¹.

Este pasaje ofrece algunos indicios en relación con el circuito de edición y publicación: los familiares que permanecieron en su tierra de origen cedieron las cartas recibidas al consulado argentino para que fueran publicados aquellos fragmentos que contuvieran información de interés general. Schobinger (1957) indica que los volúmenes 3 y 4, publicados en 1858, fueron impresos en Basilea a instancias de la casa Beck y Herzog, que los utilizó para atraer potenciales migrantes para su propio emprendimiento colonizador a fundarse al sur de Esperanza.

Por otro lado, el archivo conserva libros en los cuales se anexan cartas escritas por habitantes de las colonias no solo de Santa Fe sino también de otras provincias. Tal es el caso de, al menos, dos publicaciones: *La République Argentine. Manuel de l'emigrant et le cultivateur*, publicado en Berna por el empresario colonizador Charles Beck en 1872, y *Les colonies agricoles de la République Argentine. Décrites après cinq années de séjour*, publicado en Lausana en 1879 por el viajero suizo Germain Lonfat. En el primer caso, Beck aclara que las cartas que incorpora en el anexo de su obra, escrita a los fines propagandísticos, fueron originalmente publicadas en alemán por el periódico bernés *Gazette d'emigration suisse*. Así, el autor aclara que se trata de traducciones hechas al francés específicamente para ser incorporadas a la obra (1872: 214). El libro de Lonfat, por su parte, es una obra que detalla las características de los asentamientos agrícolas formados por migrantes europeos en Argentina. Ese material está basado en el viaje que el propio autor había realizado algunos años antes: recorrió la región, entrevistó a algunos colonos y recogió cartas que

11 *Extraits de correspondances des colons de la colonie "Esperanca" à Santa Fé fondée en 1856 par Beck & Herzog de Bâle*, 1857, Katalog.

muchos de ellos escribieron para sus parientes, aceptando que fueran anexadas al libro como un apéndice testimonial.

En muchos casos, los inmigrantes escribían una carta a sabiendas de que sus palabras tendrían un alcance amplio e incluso desconocido, producto justamente de las publicaciones, traducciones y reproducciones de las que eran objeto sus epístolas. Tal es el caso de W. Graf y Pierre Meier, colonos de Bernstadt¹², que escribieron a sus familias entre 1870 y 1871, y sus cartas fueron publicadas en el periódico *Gazzette d'emigration suisse*:

Vous tous, mes chers amis et connaissances, surtout vous mon frère et mon beau-frère, vous tous enfin qui désirez améliorer votre sort et créer un avenir à vos enfants en même temps que vous vous préparez des jours tranquilles pour votre vieillesse, je vous en prie, réfléchissez bien (extraído de Beck-Bernard, 1872: 202).

En terminant je tiens à dire encore pour tous ceux qui liront ma lettre ou qui en entendront parler, que nous sommes mieux ici qu'à Grindelwald et que nous espérons arriver à l'aisance si Dieu nous conserve la vie et la santé (extraído de Beck-Bernard, 1872: 206).

La expresión «a todos quienes lean mi carta o a todos aquellos que escuchen hablar de ella», presente en la carta de Meier, no solo da cuenta del desconocimiento del alcance real que tendrá su escrito, sino también del «boca en boca» y la práctica de las lecturas públicas que eran muy usuales en las aldeas europeas de la época y también en las colonias de Santa Fe. En ese sentido, estos pasajes y tantos otros dan cuenta del carácter híbrido de las cartas que constituyen este caso de estudio: escritos producidos por sujetos que saben que sus epístolas están destinadas al mismo tiempo al ámbito familiar y a la esfera pública.

6. Comentarios finales

El caso presentado constituye una singularidad para estudiar las escrituras de la inmigración. A diferencia de otros corpus epistolares, manuscritos reunidos gracias a la conservación familiar o a los esfuerzos de los cada vez más sólidos archivos destinados a resguardar estos fondos patrimoniales, las cartas que aquí presentamos forman parte de materiales editados, traducidos y publicados en el momento histórico en que fueron escritas y, al menos en algunos casos, a sabiendas de sus autores. Es por ello que proponemos matizar la condición de

12 La colonia Bernstadt, situada al suroeste de la provincia de Santa Fe, fue formada con ese nombre en el año 1866 debido al gran número de pobladores berneses que allí se instalaron. Posteriormente, su nombre fue modificado y actualmente se llama Roldán.

escrituras cotidianas al trabajar sobre estos escritos, expresión que a menudo se utiliza para abordar las cartas de la inmigración. Se trata, por el contrario, de escritos que fueron producidos por sujetos que probablemente podrían integrar la categoría de *gente común* pero las condiciones de producción señalan un escenario singular en el cual sus epístolas, lejos de restringirse al espacio privado y doméstico, fueron alentadas por autoridades políticas y puestas en circulación pública tan pronto como fueron producidas.

En ese sentido, este caso de estudio permite advertir de qué manera ciertos sectores del poder político y económico promovieron la escritura de un género discursivo que, como se ha dicho, fue central en los procesos de incorporación de las masas a la cultura escrita hacia mediados del siglo XIX. De igual modo, el interés por facilitar la escritura y su correspondiente envío aceleró la discusión de dispositivos legales tendientes a ese fin, como así también el despliegue económico e infraestructural para construir y sistematizar el servicio de envío y la recepción de correspondencia.

Interesa señalar, entonces, dos puntos importantes que abren un espacio fértil para continuar indagando sobre este corpus singular. Por un lado, la relevancia de la materialidad en la interpretación del texto epistolar. Las cartas, de índole personal o familiar, adquieren con su reproducción en un libro o folleto impreso un nuevo status que altera su carácter de comunicación privada que les es intrínseco y devienen información de interés público. Conviene, entonces, detenerse a analizar el modo en que la presencia de estos escritos en soportes que le son ajenos por definición condicionó su recepción. Por otro lado, la dimensión discursiva de las misivas merece ser atendida en tanto estas cartas se inscriben en una cadena de enunciados, recogiendo, así, el discurso social de su tiempo. La textualidad de la correspondencia aquí presentada permite advertir las huellas de las polémicas que atravesaron el proyecto inmigratorio impulsado por ciertos sectores del Estado argentino, las voces que se dieron cita, los argumentos que circularon en el espacio público y el modo en que los migrantes se constituyeron como tales a través de sus discursos.

Bibliografía

Arnoux, Elvira: «Gltopolítica: delimitación del campo y discusiones actuales con particular referencia a Sudamérica», Zajícová, Lenka; Zámec, Radim (eds.), *Lengua y política en América Latina: Perspectivas actuales*, Actas del II Coloquio Internacional de Estudios Latinoamericanos de Olomouc (CIELO2), Olomouc, Univerzita Palackého v Olomouci, 2014.

- Arnoux, Elvira: «La Glotopolítica: transformaciones de un campo disciplinario», *Lenguajes: teorías y prácticas*, Buenos Aires, GCBA, Secretaría de Educación, Instituto Superior del Profesorado “Joaquín V. González”, 2000.
- Arnoux, Elvira; Del Valle, José: «Las representaciones ideológicas del lenguaje: discurso glotopolítico y panhispanismo», *Spanish in Context*, 7(1), 2010, 1–24.
- Baily, Samuel; Ramella, Franco: *One Family, Two Worlds. An Italian Family's Correspondence across the Atlantic, 1901–1922*, London, Rutgers University Press, 1988.
- Bjerg, María: «La inmigración como un viaje emocional. Una reflexión a partir del caso de la Argentina entre fines del siglo XIX y la Segunda Posguerra», *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 20(1), 2020, <<https://doi.org/10.24215/2314257Xe108>> [consultado el 20/05/2023].
- Caffarena, Fabio; Martínez Martín, Laura (eds.): *Scritture migranti. Uno sguardo italo-spagnolo. Escrituras migrantes: una mirada italo-española*, Milán, Franco Angeli, 2012.
- Castellanos, Aarón: *Colonización en Santa Fe y Entre Ríos y el ferrocarril del Rosario a Córdoba*. Rosario, Imprenta del Comercio, 1877.
- Castillo Gómez, Antonio: «La gente común también escribe: cartas, memorias, apuntes y cuentas», *Andalucía en la historia*, 48, 2005, 48–53.
- Castillo Gómez, Antonio (coord.): *La conquista del alfabeto. Escritura y clases populares*, Gijón, Trea, 2002.
- Cavallo, Guglielmo; Chartier, Roger (eds.): *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid, Taurus, 1998.
- Chartier, Roger (dir.): *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle*, Paris, Fayard, 1991.
- CONGRESO NACIONAL: *Diario de sesiones de la Cámara de Diputados. Año 1875*, t. II, Buenos Aires, Imprenta Coni, 1876.
- Da Orden, María Liliana: *Una familia y un océano de por medio. La emigración gallega a la Argentina: una historia a través de la memoria epistolar*, Buenos Aires, Anthropos, 2010.
- Del Valle, José (ed.): *La lengua ¿patria común?*, Frankfurt, Madrid, Vervuert, Iberoamericana, 2007.
- Del Valle, José; Meirinho Guede, Vitor: «Ideologías lingüísticas», Gutiérrez-Rexach, Javier (ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, Londres, Nueva York, Routledge, 2016.
- Devoto, Fernando: *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2004.

- Djenderedjian, Julio; Bearzotti, Sílcora; Martirén, Juan Luis: *Historia del capitalismo agrario pampeano: Expansión agrícola y colonización en la segunda mitad del siglo XIX*, Buenos Aires, Teseo, 2010.
- Fabre, Daniel (dir.): *Écritures ordinaires*, Paris, Éditions POL, Bibliothèque Publique d'Information, Centre Georges Pompidou, 1993.
- Gallo, Ezequiel: *La pampa gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870–1895)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1983.
- Gerber, David: *Authors of Their Lives: The Personal Correspondence of British Immigrants to North America in the Nineteenth Century*, New York, New York University Press, 2006.
- Guespin, Louis; Marcellesi, Jean Baptiste: «Pour la glottopolitique», *Langages*, 83, 1986, 5–34.
- Lyons, Martin: *La cultura escrita de la gente común en Europa, c. 1860–1920*, Buenos Aires, Ampersand, 2016.
- Martínez Martín, Laura: *Voces de la ausencia. Las cartas privadas de los emigrantes asturianos a América (1856–1936)*, Gijón, Trea, 2019.
- Murray, Edmundo: *Devenir irlandés: narrativas íntimas de la emigración irlandesa a la Argentina (1844–1912)*, Buenos Aires, Eudeba, 2004.
- Pérez, Mariana: *Inmigración y colonización: los debates parlamentarios del siglo XIX*, Los Polvorines, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento, Jefatura de Gabinete de Ministros, 2014.
- Schobinger, Juan: *Inmigración y colonización suiza en la República Argentina en el siglo XIX*, Buenos Aires, Didot S.A., 1957.
- Sierra Blas, Verónica: «“Puentes de papel”: apuntes sobre las escrituras de la emigración», *Horizontes Antropológicos*, 10 (22), 2004, 121–147.
- Vieira, Alberto; Castillo Gómez, Antonio; Rodrigues, Henrique; Álvarez Gila, Óscar; Sierra Blas, Verónica (coords.), *Escritas das mobilidades*, Funchal (Madeira), Centro de Estudos de História do Atlântico, 2011.

María de la Hoz Bermejo

4. «Carta a un autor/a desconocido/a». El uso de la carta en la docencia universitaria y su contribución a la construcción de la Historia de la lectura de nuestra era

Resumen: Entre las numerosas fuentes documentales que han contribuido a la construcción de la Historia de la lectura, las cartas que los lectores dirigen a los autores de los libros que leen son uno de los caminos menos explorados hasta la fecha. Jean-Jacques Rousseau, Samuel Richardson o Johann Wolfgang Goethe, entre otros muchos, recibieron numerosas cartas de sus lectores que han sido claves en la reconstrucción de la Historia de la lectura de su tiempo y del impacto de su obra en la sociedad en la que vivieron. Con el fin de contribuir a que en el futuro haya documentación de este tipo a disposición de los investigadores, en la asignatura *Historia de la lectura*, impartida por la profesora Verónica Sierra Blas en el Grado en Humanidades y en el Doble Grado en Humanidades y Educación Primaria de la Universidad de Alcalá (UAH), cada año y desde 2010 los estudiantes realizan la actividad didáctica «Carta a un autor/a desconocido/a», en la que deben escribir una carta al autor de un libro que hayan leído, sin importar cuándo ni si el destinatario está vivo o no. Todas estas cartas, así como las respuestas que en muchos casos llegan, son conservadas en el Archivo de Escrituras Cotidianas (AEC-SIECE) de la UAH para su conservación y puesta a disposición del investigador para la construcción de la Historia de la lectura de nuestra era.

Abstract: Among the documentary sources that have contributed to the construction of the History of reading, the letters that readers send to the authors of the books they read are one of the least explored paths. Jean-Jacques Rousseau, Samuel Richardson or Johann Wolfgang Goethe, among many others, received letters from their readers that have been a key in the reconstruction of the History of reading of that historical period. To contribute to have in the future documents of this type available to researchers, in the *History of Reading* subject, taught by Professor Verónica Sierra Blas in the Degree in Humanities and in the Double Degree in Humanities and Primary Education at the University of Alcalá (UAH), every year since 2010 students carry out the didactic activity «Letter to an unknown author», in which they must write a letter to the author of a book they have read, no matter when or whether the author is alive or dead. All the letters from the students, as well as the answers that in many cases arrive, are kept in the Archivo de Escrituras Cotidianas (AEC-SIECE) of the UAH for their preservation

and for making them available to the researcher for the construction of the History of the reading of our era.

Title: «Letter to an unknown author». The use of the letter at university and its contribution to the construction of the History of reading in our era

*El libro es fuerza, es valor,
es poder, es alimento;
antorcha del pensamiento
y manantial del amor.
El libro es llama, es ardor,
es sublimidad, consuelo,
fuente de vigor y celo,
que en sí condensa y encierra
lo que hay de grande en la tierra,
lo que hay de hermoso en el cielo.*

Rubén Darío.

1. Introducción¹

Entre las numerosas fuentes documentales que han contribuido a la construcción de la Historia de la lectura, las cartas que los lectores y lectoras dirigen a los autores y autoras de los libros que leen son uno de los caminos menos explorados hasta la fecha y cuyo valor ya señaló Robert Darnton en 1993. La Historia de la lectura es una disciplina que surge hacia la década de 1960 con el objetivo de estudiar al lector en el mismo acto de leer pues, como dice Alberto Manguel en su obra *Una historia de la lectura*:

[...] es el lector, en cada caso, quien interpreta el significado; es el lector quien atribuye a un objeto, lugar o acontecimiento (o reconoce en ellos) cierta posible legibilidad; es el lector quien ha de atribuir sentido a un sistema de signos para luego descifrarlo. Todos nos leemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea para poder vislumbrar qué

1 Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación «*Scripta in itinere*». *Discursos, formas y apropiaciones de la cultura escrita en espacios públicos desde la primera Edad Moderna a nuestros días*, financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Ref. HAR2014- 51883-P).

somos y dónde estamos. Leemos para entender o para empezar a entender. No tenemos otro remedio que leer. Leer, casi tanto como respirar, es nuestra función esencial.

En un primer momento, la Historia del libro se nutrió de fuentes documentales más tradicionales y cuantitativas, como los privilegios de impresión o los datos del depósito legal, los inventarios de bibliotecas, los catálogos de librerías y ferias, las listas de préstamo o suscripción o, por ejemplo, los inventarios *post mortem*, aunque en las últimas décadas se ha dado paso a una Historia de la lectura propiamente dicha, que da respuesta a otros interrogantes y que busca reconstruir los usos, prácticas y representaciones de los actos de la lectura, como han trabajado, entre otros, Roger Chartier en Francia, Armando Petrucci o Guglielmo Cavallo en Italia, Robert Darnton y Martin Lyons al otro lado del charco, o, en España, Agustín Escolano Benito y Antonio Viñao Frago para el ámbito escolar o Antonio Castillo Gómez y Verónica Sierra Blas desde la óptica de la Historia social de la cultura escrita. Todos ellos han recurrido al uso de otras fuentes hasta la fecha en el olvido, como las memorias o autobiografías de lectores, las anotaciones en los márgenes, los paratextos o, por ejemplo, las cartas que los lectores dirigían a los autores de las obras que leían².

Con el fin de valorar, o mejor dicho de revalorizar, las posibilidades de la carta en la construcción de la Historia de la lectura, al tiempo que contribuir a que en el futuro pueda haber documentos de este tipo a disposición de los investigadores/as, se crea la actividad didáctica «Carta a un autor/a desconocido/a», cuyo título se inspira en la novela *Carta a una mujer desconocida* (1922) del escritor austriaco Stefan Zweig. Esta actividad evaluable es realizada por los alumnos y alumnas de la asignatura *Historia de la lectura*, impartida como materia de libre elección en el curso académico 2007–2008 y ya como obligatoria desde 2010–2011 en el segundo curso del Grado en Humanidades y también desde 2015–2016 en el Doble Grado en Humanidades y Educación Primaria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá (UAH), actualmente a cargo de la profesora Verónica Sierra Blas y anteriormente creada por el profesor Antonio Castillo Gómez, y en la que, gracias a los dos, he tenido el

2 Sobre esta nueva Historia de la lectura pueden consultarse, entre otros, los siguientes trabajos: Castillo Gómez, 2004; Castillo Gómez (dir.) y Sierra Blas (ed.), 2008; Cavallo y Chartier, 2011[1995]; Escolano Benito, 1992; Infantes, López y Botrel, 2003; Lyons, 2012; Petrucci, 1999; Viñao Frago, 1999.

placer y el honor de colaborar dentro de mi contrato de Formación del Profesorado Universitario desde el curso 2018–2019³.

2. El origen y desarrollo de la actividad didáctica «Carta a un autor/a desconocido/a»

En la asignatura *Historia de la Lectura* se realiza un recorrido histórico de la disciplina en el mundo occidental desde la Antigüedad hasta nuestros días y esta actividad práctica se enmarca en el primer tema, donde se presentan las bases teóricas de la disciplina, sus objetivos, la metodología, las principales líneas de investigación y las fuentes documentales que se han utilizado para su estudio, desde las más tradicionales hasta las más modernas. Es precisamente en estas últimas entre las que se encuentran las cartas protagonistas de esta investigación, y para que los estudiantes comprendan mejor la utilidad de las mismas les hacemos partícipes de una experiencia que, por un lado, les lleva a reflexionar sobre ellos mismos en tanto que lectores, al tiempo que les hace sujetos históricos al crear documentación que pueda ser utilizada en un futuro para la reconstrucción de la Historia de la lectura de su tiempo.

Esta práctica epistolar, la de escribir cartas a los escritores y escritoras, especialmente difundida en el siglo XVIII, tiene su primer hito tras la publicación de *La Nouvelle Héloïse* de Jean-Jacques Rousseau en 1761, cuando el autor comenzó a recibir un aluvión de cartas de lectores suyos que Robert Darnton ha trabajado descubriéndonos la influencia del filósofo en las formas de leer de su tiempo con el impulso que supuso su obra para la revolución de la lectura sentimental o empática⁴. Rousseau, pero también Samuel Richardson algunos años antes con la publicación de su *Pamela o la virtud recompensada* en 1740, Johann Wolfgang Goethe o más recientemente Gabriel García Márquez o J. K. Rowling, seguidos de otros muchos y por poner tan solo unos ejemplos, recibieron misivas de sus lectores y lectoras que han sido claves años después en el estudio de la Historia de la lectura de su tiempo, así como en el impacto de su propia obra en la sociedad y su influencia en las formas de leer y de escribir de épocas posteriores.

3 Los resultados de este ejercicio, «Carta a un autor/a desconocido/a», desarrollado en el marco de la asignatura *Historia de la Lectura* durante los cursos académicos 2007–2008 y 2010–2011 a 2021–2022, en el Fondo Escolar (FE) del Archivo de Escrituras Cotidianas (AEC-SIECE) de la UAH, tal y como serán referidas a partir de ahora en este trabajo.

4 Darnton, 1984.

Dado el progresivo desuso de la carta en nuestros días con la inmersión de los nuevos canales de comunicación como el correo electrónico o de las aplicaciones de mensajería instantánea, en esta actividad cada estudiante debe escoger a un autor o autora de un libro que haya leído y con el que le gustaría entablar una conversación a través de la correspondencia. Para ello deben escribir, bien de su puño y letra, bien mecanografiada, una carta con una extensión mínima de un folio en la que le cuenten aquello que quieran de su obra en general o sobre una obra suya en particular, sin importar cuándo la han leído ni si el autor está vivo o ya ha fallecido. Para ello, y dado el escaso uso de la carta entre las nuevas generaciones, lo primero que hacemos es explicar la estructura tipificada de una carta, del mismo modo que sucedía hace más de un siglo en las escuelas españolas gracias a las informaciones prácticas de los manuales epistolares publicados entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, repletos de una casi infinidad de tipologías distintas, acordes a las situaciones igualmente diversas a las que tendrían muy probablemente que hacer frente en el futuro⁵.

Uno de los objetivos de esta actividad es, por tanto, que los alumnos aprendan a escribir correctamente una carta, un conocimiento que creemos necesario y les será seguro de gran utilidad también en su vida diaria, tanto dentro como fuera de la universidad, por ejemplo, cada vez que tengan que dirigirse a alguien por escrito, ya sea a través de una carta manuscrita, o bien a la hora de escribir un correo electrónico, que no es sino un paso más en la evolución de la historia plurimilenaria de la carta, ahora inserta en el nuevo lenguaje digital. Aunque, claro está, no podemos dejar de lado la influencia que hay detrás de la escritura de esta carta al tratarse de un ejercicio evaluable. Nunca podemos saber si el destinatario directo de la misiva realmente leerá o no su carta, pero los estudiantes son conscientes de que nosotras sí lo haremos y por tanto se trata de una correspondencia un tanto diferente, pues tiene al mismo tiempo varios lectores: por un lado, el principal y protagonista de la misma, pero a quien puede que nunca llegue; y, por el otro, el equipo docente, que tendrá inevitablemente que abrir la carta, leerla y evaluarla antes de enviarla a su destino final.

3. ¿A quién y por qué dirigen sus cartas?

Pero además de escribir la carta, los alumnos también deben encontrar una dirección postal a la que enviarla y, en este caso, disponen de varias posibilidades. En caso de estar vivo el autor, pueden entregarnos tanto su dirección

5 Sobre este tema puede consultarse el trabajo de Sierra Blas, 2003.

particular, como la de la editorial donde haya publicado sus obras, o incluso la del periódico o revistas en los que colabore habitualmente, mientras que, en caso de haber fallecido, pueden buscar la dirección del cementerio en el que está enterrado, la de una fundación, museo, casa natal o cualquier otro tipo de organización que se haya creado en su memoria, o bien la dirección de sus herederos. En ocasiones, aunque de modo más extraordinario, se puede mandar también a monumentos en honor al escritor, como una estatua o una placa, a lugares que frecuentaran, como una cafetería o una librería, o incluso a sitios simbólicos o significativos de su obra, como una carta para Emilia Pardo Bazán enviada a los Pazos de Ulloa. Pero en otros casos, cuando no hemos logrado encontrar ninguna dirección física, normalmente en el caso de autores más jóvenes que han autopublicado sus obras a través de Internet, como el escritor David Sadness, autor de *Anatomías íntimas* (2016), o de *Blue Jeans*, pseudónimo del escritor de literatura juvenil romántica, Francisco de Paula Fernández, hemos recurrido al uso del correo electrónico o, incluso, de las redes sociales.

Aunque en la mayoría de los casos encuentran una dirección correcta a la que enviar su carta, desde el equipo docente de la asignatura hemos elaborado una base de datos con todas las direcciones postales de aquellos autores a los que, a lo largo de estos años, los estudiantes se han dirigido en el marco de esta actividad, con el fin de almacenar y conservar toda esta información, al tiempo que actualizarla y tenerla a nuestra disposición para los envíos de próximos cursos académicos. De entre las 450 cartas archivadas hasta la fecha, se han registrado las direcciones de más de 150 autores, de entre ellos aproximadamente 100 vivos y unos 50 ya fallecidos, a los que en algún momento les ha llegado una carta de nuestros alumnos⁶.

En caso de escoger a un autor fallecido, los estudiantes prefieren su mano al teclado del ordenador, quizás por la cercanía que aporta la escritura manuscrita frente a la distancia de la mecanografía, mucho menos personal. Conscientes de que sus palabras no pueden llegar físicamente nunca, la pluma y el papel acortan la lejanía hacia ese lector inmaterial. Del escaso 15 % de cartas manuscritas elaboradas durante estos años, el 80 % de ellas son para autores fallecidos en una búsqueda de esa mayor conexión con el destinatario. Ese poder de unión que en este caso tiene simbólicamente escribir de su puño y letra se mantuvo incluso durante el curso 2020–2021, cuando debido a las medidas de seguridad

6 «Taller Reflexivo I: Carta a un autor/a desconocido/a», cursos 2007–2008 y 2010–2011 a 2021–2022, AEC-SIECE, FE7.92, FE9.106, FE10.113, FE11.124, FE11.130, FE13.150, FE14.153, FE14.156, FE15.162, FE16.167, FE18.181, FE18.194.

y de semi-presencialidad de la docencia universitaria por la pandemia de COVID-19, todos los trabajos de los estudiantes debían ser entregados digitalmente, aunque, de nuevo, las cartas a autores fallecidos fueron en su mayoría manuscritas y posteriormente escaneadas.

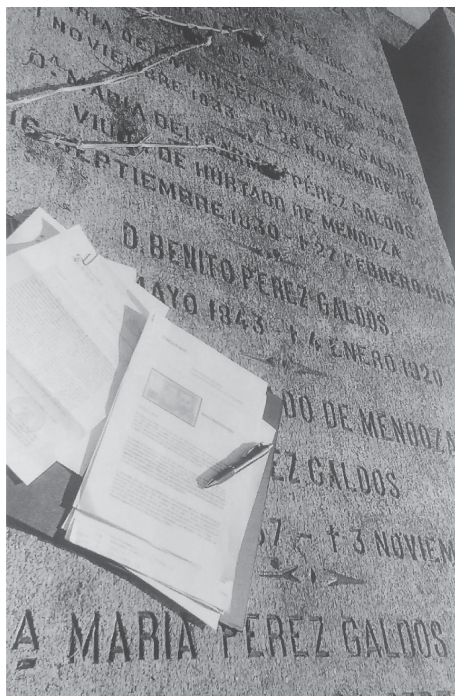


Figura 1. Depósito de la carta sobre la tumba de Benito Pérez Galdós, destinatario de la misiva de uno de los alumnos⁷
Fotografía de la autora.

Entre los autores fallecidos más recurrentes, aparecen casi todos los años clásicos de la literatura española, como Miguel de Cervantes, Benito Pérez Galdós o los poetas españoles Rafael Alberti, Federico García Lorca o Antonio Machado. Entre las escritoras más repetidas encontramos a autoras de clásicos de la literatura universal, como Louisa May Alcott, Jane Austen o Virginia

7 Carta a Benito Pérez Galdós enviada por uno de los alumnos y dejada sobre la tumba del poeta en el madrileño cementerio de la Almudena, curso 2013–2014, AEC-SIECE, FE11.124.

Wolf; pero también a otro tipo de escritoras bastante diferentes, como Anna Frank, cuyo diario, desgraciadamente, la hizo pasar a la historia, y a la que una de las alumnas dedicó estas palabras:

Querida Anna:

Una multitud de sentimientos se debaten dentro de mí para decidir si realmente debo atreverme a escribirte estas palabras. Me paro, pienso, escribo, borro y vuelvo a empezar. Mi mente se encuentra nublada por la culpabilidad que lleva consigo la admiración hacia ti, tu familia y tu diario. Me siento pequeña dedicándote halagos, absurda, pues es demasiado frívolo hacerlo conociendo tu historia. Lo siento, siento que algo tan íntimo para ti esté abierto a cualquier persona que lo quiera leer. Sin embargo, estoy agradecida por ello, ya que de otra manera no podría haberte conocido. [...]

Actualmente, por desgracia, vivimos en un mundo en el que la violencia y el sufrimiento siguen siendo los protagonistas. Estamos inmersos en una sociedad en la que, cuando algo nos remueve las tripas, basta con apagar la tele o cerrar el periódico y buscar algo más agradable que vuelva a allanar nuestras conciencias. Pero no te preocupes, Anna, todavía queda esperanza porque, como tú nos enseñaste: «¡Qué maravilloso es que nadie necesite esperar ni un solo momento antes de empezar a mejorar el mundo!». Por eso, por mi parte, intento siempre que puedo aportar mi granito de arena dando a conocer tu historia y la de tantos y tantos otros, para que no caigan en el olvido y no se vuelvan a repetir las mismas barbaries, y con ello intentar hacer del mundo un lugar mejor.

Aunque te hayas ido, siempre permanecerás en nuestra memoria.

Gracias Anna⁸.

Entre los escritores vivos más escogidos aparecen clásicos de la literatura infantil, como Elvira Lindo, con su saga de *Manolito Gafotas* (1994–2012), o escritores de literatura juvenil, como J. R. Rowling con su internacional *Harry Potter* (1997–2007), o la española Laura Gallego, a quien todos los años van dirigidas cartas de parte de los alumnos y a quienes siempre dedica algunas amables palabras de vuelta. Además de creadores de obras fantásticas, también son muy recurrentes escritores de novela contemporánea, como Arturo Pérez-Reverte, Carlos Ruiz Zafón, Isabel Allende, Julia Navarro, Irene Vallejo o la recientemente fallecida Almudena Grandes, cuya tumba, precisamente, se llenó, antes que de tierra, de mensajes y cartas de sus lectores que lanzaron, junto a sus libros, en el entierro⁹. También suelen aparecer algunos autores de

8 Carta a Anna Frank enviada por una de las alumnas, curso 2015–2016, AEC-SIECE, FE13.150.

9 Ruiz Mantilla, Jesús: «Amigos, familiares y cientos de lectores con sus libros despiden a Almudena Grandes», *El País*, 29 de noviembre de 2021, <<https://elpais.com/cultura/2021-11-29/amigos-familiares-y-cientos-de-lectores-con-sus-libros-despiden-almudena-grandes.html>> [consultado el 26/07/2022].

novela distópica, como Aldoux Huxley, George Orwell o Margaret Atwood. Y asimismo descubrimos a escritores más jóvenes, como Anna Todd, con su saga juvenil *After* (2014–2021), a Patrick James Rothfuss, creador de la trilogía *Crónica del Asesino de Reyes* (2007–2011), o géneros menos habituales, como la poesía de Sara Qate, autora de *Lo que esconden las sonrisas* (2020), quien dedicaba estas palabras en respuesta a la carta de uno de los alumnos:

El recibimiento de tu carta ha supuesto una inmensa y fortuita ilusión en mis adentros. Es un placer haber leído la belleza en tus palabras, pero más que eso, la sinceridad y la declaración tan especial de amor al «cachito» de mi libro. [...] Me gustaría transmitarte que cuando recibo vuestro *feedback* respecto al libro, se incrementa mi ilusión por seguir escribiendo, ya que resulta difícil poder tocar los sentimientos de las personas. Los sentimientos son emociones, a veces, tan escondidos que no se dejan ver. Por ello, el hecho de que te hayan llegado mis palabras y en muchas de ellas te hayas sentido identificada, me conmueve y me colma de entusiasmo.

Es bonito que las personas busquen leer para sentirse identificadas, para sentir que no están solas frente a abundantes sentimientos encontrados o por encontrar. Considero que cuando buscas la compañía en las palabras de otras personas es como si te escucharan y supieran lo que has sentido, o lo que estás sintiendo en ese mismo instante de tu vida. Nunca dejes de leer¹⁰.

En caso de que la carta vaya dirigida a un autor extranjero, pedimos a los estudiantes que hagan el esfuerzo de traducirla al idioma que hable el escritor escogido, o, en su defecto, al inglés, con el fin de que puedan entenderla en su destino. Todos los años salen de nuestra facultad misivas escritas en inglés, por ejemplo, para los creadores de sagas juveniles como *El señor de los anillos* (1954–1955), de J. R. R. Tolkien, a la ya mencionada J. K. Rowling, al culpable del fenómeno mundial *Juego de tronos* (1996–2011), George R. R. Martin, pero también a los impulsores de otros *best-sellers* más recientes, como *El Legado* (2003–2011), de Christopher Paolini, o *Los juegos del hambre* (2008–2011), de Suzanne Collins, entre otros. Aunque el castellano, primero, y el inglés, después, son los idiomas más frecuentes, igualmente salen cartas, por ejemplo, en francés, especialmente para el autor de *Le Petit Prince* (1943), Antoine de Saint-Exupéry, o más puntualmente otras en alemán, italiano, portugués, árabe, ruso o en gallego, para la poeta Rosalía de Castro:

Entonces cando tiña morriña da miña casa, víññanme a cabeza os teus poemas, versos soltos nos que falabas do teu lar, da nosa terra. Poemas que non era capaz de entender, pero que sin saberlo, xa eran parte de mín. [...] Aínda que Machado diga que al volver

10 Carta de Sara Qate en respuesta a la enviada por uno de los alumnos, curso 2021–2022, AEC-SIECE, FE.18.194.

la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar, eu sei grazas a ti, miña querida Rosalía, que o camino a nosa miña terra, a terra na que eu me criei, sempre será o camino que quereí tomar¹¹.

En la mayoría de los casos, los estudiantes destinan sus cartas a aquellos escritores cuya obra les permitió acercarse por primera vez al mundo de la lectura, ya fuera cuando todavía eran niños, o bien algo más mayores, especialmente a partir de la adolescencia. Pero también escogen a los autores de aquellas obras que les hicieron leer obligatoriamente en el colegio o el instituto y de las que se enamoraron para su sorpresa, o incluso hablan al autor de cómo su obra llegó fortuitamente a sus vidas cuando un ser querido se la ofreció como regalo en alguna fecha especial. En cualquier caso, su obra supuso para ellos y ellas un gran descubrimiento y les ayudó a desarrollar su personalidad, a encontrarse con ellos mismos, a configurar sus valores y, en definitiva, a crecer como personas. Es por ello que este ejercicio epistolar supone de alguna manera un viaje introspectivo a su pasado, a un momento concreto de sus vidas que recuerdan con especial ilusión pues, a partir de ese encuentro con esa lectura, ya no volvieron a ser los mismos y, desde entonces, están más cerca de convertirse en quiénes verdaderamente desean ser:

Querido Alberto Vázquez-Figueroa:

La primera vez que cogí entre mis manos un libro tuyo tenía 13 años, me aburría, había terminado los deberes, no tenía nada que estudiar y ya no había en mi cuarto más libros que leer. Decidí ir al salón y buscar algún libro que pareciera interesante entre todos los libros de mis padres. [...]

Supongo que, al fin y al cabo, la finalidad que tiene esta carta es darte las gracias por crear un personaje y una historia que solo puede ser de *Cienfuegos*. A pesar de todo el tiempo que ha pasado desde que supe de la existencia de este inusual pastor, sigue influyendo sobre mí, y aunque no lo parezca, lo tengo presente día a día. Es posible que se me hayan olvidado muchos detalles, pero la esencia está muy presente en mí. Los siete libros que conforman esta fantástica historia pertenecen a mi padre, pero es la mejor herencia que me puede dejar, al igual que la herencia de conocimiento y experiencias que me ha dejado *Cienfuegos* de por vida. Dicen que los libros de cabecera suelen cambiar con el paso del tiempo; para mí solo han pasado 6 años y muchos libros por mis manos, pero *Cienfuegos* sigue estando en el mismo sitio que le asigné¹².

11 Carta a Rosalía de Castro enviada por uno de los alumnos, curso 2019–2020, AEC-SIECE, FE.16.167.

12 Carta a Alberto Vázquez-Figueroa enviada por uno de los alumnos, curso 2016–2017, AEC-SIECE, FE14.153.

En sus cartas, los alumnos no solo transmiten su admiración o su crítica al autor escogido y a su obra, sino que además esta correspondencia se convierte en una excusa perfecta para reflexionar sobre la lectura y el poder que esta tiene en sus vidas, de cuándo y cómo llegó a ellas y de la forma en que ahora se ha convertido en una compañera inseparable. Para ellos, la lectura ha sido y es una manera de conocer y comprender mejor el mundo que les rodea, de viajar a lugares desconocidos, de dejar volar su imaginación, pero también de encontrar respuestas a muchas de las preguntas existenciales que se hacen; la lectura es una herramienta que les ayuda a ponerse en el lugar de los otros y desarrollar así su empatía hacia y con los demás, una ventana abierta a mundos en los que hay todo aquello que soñamos –igualdad, justicia, paz– y que precisamente es la que nos empuja a luchar por hacerlo realidad. Por ello y por otras muchas cosas más, sus cartas son, ante todo, un agradecimiento a sus letras:

Admirada Ana María Matute:

Me gustaría felicitarla por haber ganado el premio Cervantes, todos/as los que seguimos su trayectoria nos alegramos muchísimo de ese triunfo que sentimos cercano, casi tanto como los personajes que pueblan sus obras.

Lo cierto es que hasta hace poco nunca había leído un libro suyo, y eso que me los habían recomendado en numerosas ocasiones. En cierto modo, los libros vienen a nosotros como las cosas importantes de la vida, por eso hay que estar preparados para atender su llamada. *Paraíso inhabitado* llegó a mis manos el año pasado cuando fui a una biblioteca para buscar una novela que refrescase mi verano. Leí las primeras páginas –nunca suelo mirar la contraportada de los libros, lo mejor es leer directamente las palabras del autor– y pronto me vi sumergida en el mundo de Adriana. Me identifiqué tanto con ella que me sorprendí a mí misma sonriendo mientras te leía, era el tipo de sonrisa que suele emerger cuando te encuentras con alguien que te entiende sin necesidad de que te veas obligada a dar mil explicaciones que no harán más que volver difícil lo sencillo. [...]

Por favor, Ana María, no deje nunca de escribir y continúe haciéndonos soñar con sus historias. Para todos los que aspiramos a ser escritores/as algún día, es todo un ejemplo a seguir, no solo por el éxito bien merecido que ha alcanzado, sino también por conseguir que las personas se emocionen y vivan con intensidad en un mundo que no ha sido creado por ellos, pero al que se sienten unidos, como si hubiera estado siempre ahí esperándonos...¹³

En el curso 2020–2021, el paso de la pandemia de COVID-19 por nuestras vidas quedó también reflejado en las reflexiones que los estudiantes hacían en sus cartas, pues hablaban de aquellas lecturas, o relecturas, que habían realizado

13 Carta a Ana María Matute enviada por uno de los alumnos/as, curso 2010–2011, AEC-SIECE, FE7.92.

durante el confinamiento más duro, desde el mes de marzo de 2020, pues la lectura había supuesto para ellos y ellas una ayuda a la hora de gestionar y canalizar sus emociones, una fiel compañera en las etapas más difíciles de su vida como la que estaban viviendo y, en definitiva, un modo de evasión de la realidad. Este uso terapéutico de la lectura a nivel personal fue retomado por muchos de los alumnos a nivel colectivo en la última tarea evaluable de la asignatura, enmarcada en el proyecto de animación a la lectura y de biblioterapia *online* #YoxTiLeo, desarrollado por el Grupo de Innovación Docente LECTOESCRITORXS de la UAH y de nuevo ideado y promovido por la profesora Verónica Sierra Blas¹⁴, y en el que encargamos a los estudiantes que se grabasen un video recomendado una lectura a aquellas personas que peor lo estaban pasando por culpa de la pandemia para animarles a través de la lectura. Todos estos videos llenos de ánimo, agradecimiento y esperanza, junto a los de otros compañeros y profesores de la universidad, llenaron las redes sociales del proyecto, primero en Twitter, y más tarde en Instagram, convirtiendo esa lectura terapéutica en pública, ya que, si les ayudó a ellos, ¿por qué no lo iba a hacer a los demás? Muy pronto la iniciativa traspasó las fronteras de las aulas universitarias y se unieron otros muchos con los que se ha creado una comunidad lectora virtual que ya cuenta con más de 200 obras recomendadas y donde se ha demostrado que, efectivamente, los libros pueden salvar vidas¹⁵.

14 El proyecto #YoxTiLeo fue seleccionado en 2021 como uno de los mejores LIGHTHOUSE STORIES (Successful Stories of SSH Research Valorisation) en Ciencias Sociales en el marco del Proyecto Europeo Re_Valorise de la Red de Oficinas de Transferencia de Resultados de Investigación (RedOTRI).

15 Tomando prestado el título de la obra *Libros que salvan vidas. Una biblioteca de campaña en tiempos de pandemia* (2020) de la enfermera Ana María Ruiz López, fundadora de la Biblioteca Resistiré del hospital de campaña IFEMA creado en Madrid en marzo de 2020 para la atención a los enfermos de COVID-19 durante la pandemia, iniciativa que fue galardonada con el XXIV Premio Antonio de Sancha de la Asociación de Editores de Madrid y con el VI Premio Literario «Feel GoodTM» concedido por Plataforma Editorial y Fundación La Caixa.

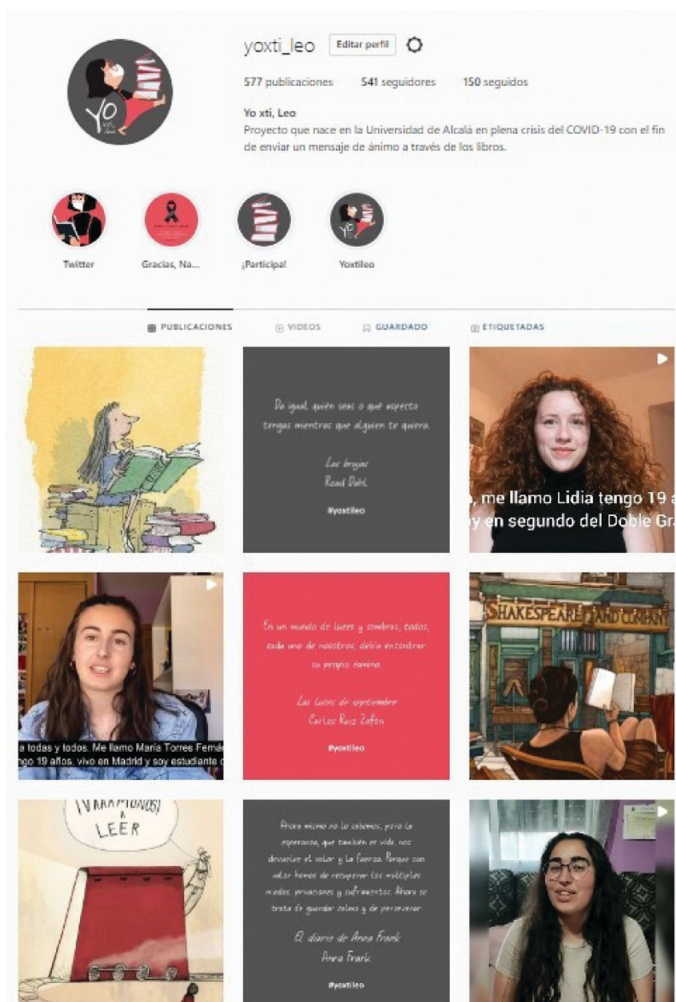


Figura 2. Interfaz de la cuenta de Instagram del proyecto #YoxTiLeo¹⁶
Fotografía de la autora.

16 Cuenta de Instagram (@yoxti_leo) del proyecto de animación a la lectura y de biblioterapia online #YoxTiLeo, <https://www.instagram.com/yoxti_leo/?hl=es> [consultado el 26/07/2022].

Una vez que hemos recibido y evaluado todas las cartas de los estudiantes y antes de enviarlas a su destino final, archivamos una copia en el Archivo de Escrituras Cotidianas (AEC-SIECE) de la UAH, uno de los archivos de la escritura y de la memoria popular de España dedicado a la conservación, estudio y difusión de los documentos personales de las gentes corrientes, donde se conservan, entre otros muchos documentos¹⁷, las 450 cartas recopiladas durante los diez años de desarrollo de la actividad «Carta a un autor/a desconocido/a». Otra copia de la carta es enviada desde el servicio de correos de la universidad a su destinatario junto a una en la que se explica la actividad y se le pide que, por favor, y siempre que les sea posible y de su interés, respondan al alumno o alumna para crear con él o ella una conversación epistolar. Todos los años recibimos respuestas de numerosos escritores, pero también de aquellos ya fallecidos, una respuesta que en ese caso se encargan de realizar los responsables del cementerio o de la fundación, museo o centro creado en la memoria del autor en cuestión, como sucede con el Museo Casa Natal de Federico García Lorca en Fuente Vaqueros (Granada), desde donde siempre envían un facsímil de alguna de las cartas que conservan del poeta.

17 El AEC-SIECE fue creado en 2004 y forma parte de la Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular (RedAIEP). Sus fondos están organizados en diferentes secciones: un fondo escolar con cuadernos y manuales escolares, apuntes y ejercicios, boletines de notas o diarios de clase de entre 1887 y 2016; un fondo epistolar con documentación de entre 1832 y 2022 compuesto por cartas personales, tarjetas postales o, por ejemplo, cartas dirigidas a los Reyes Magos; el fondo memoria con agendas, diarios personales y de viaje, memorias o libros de cuentas de entre 1826 y 2004; un fondo misceláneo con documentación muy variada de entre 1852 y 2014, como por ejemplo aleluyas, álbumes de cromos, cartillas de racionamiento, felicitaciones de Navidad, recetarios, o, entre otros, recibos y talones; el fondo de archivos personales con donaciones como la del archivo de la familia Zarza Martín (1922–1989), y, más recientemente, el fondo COVID-19, creado en el marco del Proyecto de Innovación Docente *Egodocumentos de la pandemia: un proyecto vivencial de enseñanza-aprendizaje para la creación de una memoria colectiva desde las aulas* (UAH/EV1208), para la conservación de documentación que pueda ser utilizada el día de mañana en la construcción de una historia plural y democrática de la pandemia que no deje a nadie en el olvido.

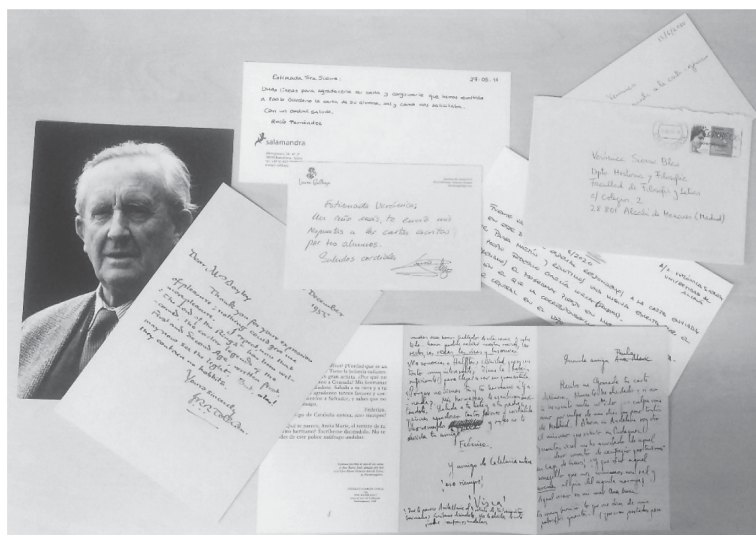


Figura 3. Algunas respuestas y regalos enviados por los destinatarios/as, vivos/as o fallecidos, de las cartas de los alumnos y alumnas¹⁸
Fotografía de la autora.

Todas estas respuestas, junto a las cartas de los alumnos, se archivan en los fondos del AEC-SIECE con un doble objetivo: conservar estos diálogos epistolares entre lectores y escritores y, a su vez, poner esta documentación a disposición del investigador que, en un momento dado, pueda estar interesado en el uso de estas fuentes, junto a otras muchas, para construir la Historia de la lectura de nuestra era, pues de todas ellas podemos extraer mucha y muy variada información, por ejemplo, sobre sus gustos lectores, sus autores o autoras preferidos, los géneros más leídos por su generación, dónde, cuándo y cómo leyeron esas obras, el significado que la lectura tiene para ellos o, por ejemplo, si prefieren, en pleno siglo XXI, escribir sus cartas de manera manuscrita o, por el contrario, optan por lo digital.

En definitiva, «Carta a un autor/a desconocido/a» es una actividad didáctica que pretende acercar la carta a los más jóvenes, una generación para la que lo epistolar es un mundo inhóspito, totalmente lejano y desconocido, más propio

18 Recopilación de algunas de las cartas y regalos recibidos en respuesta a los estudiantes, cursos 2011–2012, 2013–2014, 2014–2015, 2018–2019 y 2020–2021, AEC-SIECE, FE9.106, FE11.124, FE11.130, FE15.162, FE18.181.

de otra época que de la suya propia, pero que también les permite establecer un diálogo con aquellos escritores cuya obra les marcó en un momento determinado de sus vidas, sin importar si está vivo o no, si puede que la lea o no, pues ese interrogante no tiene por qué influir en la redacción de una carta que es también un puente hacia la reflexión íntima y personal sobre su vida y sobre el papel que la lectura tiene en ella. Así lo vemos, por ejemplo, en esta carta que dirige una de las alumnas a Antoine de Saint-Exupéry:

Es muy bonito ver cómo un libro puede cambiar tanto nuestra perspectiva sobre algo tan importante como es la vida. Gracias Principito, gracias, Antoine. Gracias por hacerme valorar aún más si cabe cada puesta de sol, y por agradecer cada día más a las rosas y zorros que he ido encontrando. Es cierto eso de que lo esencial es invisible a los ojos. Gracias por la lección, la llevaré allá donde vaya. Ha sido un placer ponerme en contacto con usted y compartir esta pequeña reflexión. Gracias por su tiempo. C'est tres agréable de voir comment un livre peut autant changer notre perspective sur quelque chose d'aussi important: la vie. Merci Petit Prince, merci Antoine. Merci de me faire apprécier encore plus chaque coucher de soleil, et de m'avoir rendu un peu plus reconnaissante chaque jour pour les roses et les renards que je rencontre. Il est certain que l'essentiel est invisible pour les yeux. Merci pour cette leçon, je l'emmènerai avec moi partout où j'irai. Ce fut un plaisir d'avoir été en contact avec vous et d'avoir partagé cette petite réflexion. Merci de votre temps¹⁹.

Bibliografía

- Castillo Gómez, Antonio (dir.); Sierra Blas, Verónica (ed.): *Mis primeros pasos: alfabetización, escuela y usos cotidianos de la escritura (siglos XIX y XX)*, Gijón, Trea, 2008.
- Castillo Gómez, Antonio: *Historia mínima del libro y la lectura*, Madrid, Siete Mares, 2004.
- Cavallo, Guglielmo; Chartier, Roger (dirs.): *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid, Taurus, 2011 [1995].
- Darnton, Robert: «Historia de la lectura», Burke, Peter (ed.), *Formas de hacer Historia*, Madrid, Alianza, 1993 [1991], 177–208.
- Darnton, Robert: «Readers respond to Rousseau: the fabrication of romantic sensitivity», Darnton, Robert, *The Great Cat Massacre and other episodes of French Cultural History*, Nueva York, Basic Books, 1984, 215–256.

19 Carta a Antoine de Saint-Exupéry enviada por una de las alumnas, curso 2019–2020, AEC-SIECE, FE16.167.

- Escolano Benito, Agustín: *Leer y escribir en España: doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992.
- Infantes, Víctor; López, François; Botrel, Jean-François (dirs.): *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.
- Lyons, Martin: *Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*, Buenos Aires, Editoras del Calderón, 2012.
- Manguel, Alberto: *Una historia de la lectura*, Madrid, Alianza, 2001 [1996].
- Petrucci, Armando: *Alfabetismo, escritura y sociedad*, Barcelona, Gedisa, 1999.
- Sierra Blas, Verónica: *Aprender a escribir cartas: los manuales epistolares en la España contemporánea (1927-1945)*, Gijón, Trea, 2003.
- Viñao Frago, Antonio: *Leer y escribir. Historia de dos prácticas culturales*, México, Fundación Educación, Voces y Vuelos, 1999.

II. Escrituras femeninas: nuevos enfoques históricos y lingüísticos

Irene Roldán

5. Misivas a un hermano. Retórica y discurso en el epistolario de las hermanas Borja de Aragón (1671–1713)

Resumen: En este trabajo analizaremos la retórica epistolar de transición de siglo en un corpus de 59 misivas de tres de las hermanas Borja de Aragón a su hermano el duque de Gandía, con el que mantienen una relación simétrica, o sea, entre iguales. Del estudio de las formas nominales en los saludos y de los temas en el cuerpo de la carta se deduce que es en esta época cuando los moldes epistolares se comienzan a flexibilizar en las cartas, si bien los tratados de misivas, como el de Portillo (1701) que aquí se analiza, no dan cuenta de estos cambios hasta finales de siglo.

Abstract: In this paper we will analyze the epistolary rhetoric of the turn of the century in a corpus of 59 letters from three of the Borja de Aragón sisters to their brother, the Duke of Gandía, with whom they maintain a symmetrical relationship, that is, between equals. From the study of the nominal forms in the salutations and of the subjects in the body of the letter, it can be deduced that it is in this period when the epistolary molds begin to become more flexible in the letters, although the letters treatises, such as the one by Portillo (1701) analyzed here, do not give an account of these changes until the end of the century.

Title: Letters to a brother. Rhetoric and discourse in Borja de Aragón sisters' letters (1671, 1713)

1. Introducción: antecedentes y objetivos¹

Parece tradición afirmar que los estudios sobre epistolarios femeninos son escasos, más si los comparamos con otras tipologías documentales en general y con documentos escritos por hombres en particular. Por fortuna, en los últimos

1 Este trabajo se encuadra en los proyectos «La escritura elaborada en el español de la Baja Edad Media al siglo XVIII: lengua epistolar y cambio lingüístico» (Historia15, PID2020-113146GB-I00) y «Andaluzas y escrituras: lengua e historia en cartas femeninas de la Andalucía moderna» (US-1380779). Agradezco a la profesora Lola Pons Rodríguez que me ayudara a localizar este corpus epistolar y que me alentara a comenzar mi carrera investigadora con él.

años se ha comenzado a localizar, catalogar y estudiar cartas femeninas que, en su mayoría, se encontraban perdidas en grandes archivos familiares de nobles, y se han publicado diversos volúmenes (Almeida Cabrejas, Díaz Moreno y Fernández López, 2017; Garrido Martín y Martín Aizpuru, 2022) y artículos (Martínez Pasamar, 2019, 2020; Taberner, 2019a, 2019b; Fernández Álvarez, 2020; Almeida Cabrejas, 2021; Garrido Martín, 2021) dedicados a la escritura epistolar femenina.

Es necesario (y también posible) hacer una historia de la lengua de las mujeres, y los documentos de archivo nos brindan una gran oportunidad para ello, pues no fueron escritoras profesionales, nunca escribieron documentación oficial y rara vez obras literarias (Almeida Cabrejas, 2021: 58). Los epistolarios, en general, por su naturaleza, acababan desechándose, porque una carta no era un documento para ser archivado (Abad Merino, 2016: 7); a este hecho se le suma que la tasa de analfabetismo de mujeres era muy superior a la de los varones, o sea, que hay muy pocos documentos escritos por ellas, y en ocasiones se catalogan mal, bien por no anotar su nombre en la descripción del documento² o bien por encontrarse junto con cartas de familiares varones, que hace que pasen desapercibidas (cf. Almeida Cabrejas, 2021, § 5, para revisar estas cuestiones). El epistolario que aquí se presenta es, en definitiva, un precioso objeto de estudio para historiadores e historiadores de la lengua.

En este trabajo analizamos 59 cartas remitidas por las hermanas Borja de Aragón a su hermano mayor, Pascual Francisco, heredero del duque de Gandía, producidas entre los años 1671 y 1713, años marcados por la guerra de Sucesión española (1701–1713) y enmarcados en la etapa del *primer español moderno* (1675–1825) (término acuñado por Octavio de Toledo, 2007). Nuestro objetivo principal es realizar un análisis de los tratamientos nominales presentes en los saludos de estas cartas, que son fundamentales para ayudarnos a dilucidar el tipo de relación social que existía entre los participantes del intercambio epistolar, especialmente en etapas en las que ya no existe un sistema binario de pronombres de tratamiento (García Godoy, 2021: 49), así como ofrecer una breve caracterización discursivo-textual de estas misivas fraternales. Para ello, se presentará sucintamente el corpus y a las escribientes (§ 2), haremos un breve estudio del tratado de misivas de Juan Ginés Portillo (1733 [1701]) (§ 3), analizaremos las formas nominales presentes en los saludos de nuestro corpus (§ 3.1)

2 Es el caso del documento 55 de nuestro corpus (OSUNA, CT.205, D.105), firmado por Artemisa de Borja como «Cariati», pero no identificada por el archivo.

y caracterizaremos discursivamente las misivas (§ 3.2) y, por último, expondremos las conclusiones en § 4.

2. El corpus y los perfiles de las escribientes

Para este estudio se han localizado 59 misivas de hermanas de la familia Borja dirigidas a su hermano mayor. El grueso del corpus está representado por 50 cartas de Isabel Josefa de Borja Centelles (cartas 1–50) a su hermano Pascual Francisco de Borja (1653–1716), X duque de Gandía (Mayoralgo y Lodo, 2011: 818; Mayoralgo y Lodo, 2017: 50). Eran hijos de los IX duques de Gandía, María Ana Ponce de León y Carlos Francisco de Borja. Josefa nació en Caller y murió en Madrid en 1723 (Mayoralgo y Lodo, 2011: 818; Mayoralgo y Lodo, 2017: 50); fue XI y XII condesa de Alba de Liste, pues contrajo nupcias con Francisco Miguel Enriquez de Guzmán (XI conde) en 1678 y, tras huir este a Portugal y abandonar a su esposa en 1686, con Juan Enríquez de Guzmán (XII conde), tío de su anterior marido, en 1699 (Soler Salcedo, 2012: 53; Mayoralgo y Lodo, 2017: 50, 183). Su hermana Artemisa María Luisa de Borja (1650–1726) envía también a Pascual Francisco ocho cartas, cinco sin año de producción anotado. Artemisa estaba casada con Felipe Carlos Spinelli, V príncipe de Cariati (título con el que firma) y duque de Castrovillero (Soler Salcedo, 2008: 237).

No sabemos mucho de la tercera hermana, Jesualda Teresa de Jesús, de la que solo conservamos una carta. También encontrada en las genealogías como Jesualda María Eugenia o sor Jesualda Teresa de Jesús, Jesualda nació en Gandía en 1651 y fue clarisa en el convento de Santa Clara en Gandía, donde murió en 1680 (Soler Salcedo, 2008: 237; DB s.v. Francisco de Borja y Doria-Colonna).

Tabla 1. Tabla resumen del corpus

Números de documento	Escribiente	Destinatario	Fechas
1–50	Josefa de Borja	Pascual Francisco de Borja	1671–1713
51–58	Artemisa de Borja	Pascual Francisco de Borja	1701–1703
59	Sor Jesualda Teresa de Jesús	Pascual Francisco de Borja	1702

Todas las cartas que aquí se han presentado se alojan en el Archivo Histórico de la Nobleza, y la mayoría de ellas, concretamente las de la condesa de Alba de Liste y las de Jesualda de Jesús se encuentran digitalizadas en el Portal de Archivos Españoles, gracias a la gran labor de digitalización que el archivo ha venido realizando los últimos años. Los documentos forman parte de la sección Nobleza y, a su vez, de los fondos de la casa ducal de Osuna, que reúnen archivos de siete casas nobiliarias debido a los matrimonios de estos nobles con otros de diversas casas nobiliarias³.

3. La retórica epistolar en las misivas de hermanos. El *Formulario y nuevo estilo de cartas de Portillo (1701)*

La retórica epistolar, lejos de ser algo sencillo, dependía de la conjugación de diferentes elementos como la clase social de remitente y del destinatario, del tipo de relación que mantenían y de la parte de la carta (Abad Merino, 2016: 17). Se usaban como ayuda a la escritura los tratados de misivas o manuales de correspondencia, también llamados secretarios, que comenzaron a multiplicarse en Europa a finales del XVII (García Godoy, 2012b: 358). En estos tratados se daban pautas para escribir cartas de diversa tipología y temática e incluso se proporcionaban cartas ya confeccionadas para copiar.

Uno de los primeros tratados de misivas publicados en España fue el *Formulario y nuevo estilo de cartas a diferentes assumptos y responder a ellas en todos géneros y especies de correspondencias a lo moderno conforme al uso que hoy se practica* (1701, Orihuela) atribuido a Juan Ginés Portillo, que se reimprimirá en numerosas ocasiones (un total de 24 ediciones) a lo largo del siglo XVIII (García Godoy, 2012b: 363; Castillo Gómez, 2015: 83–84). Este tipo de tratados existía, por supuesto, antes del siglo XVIII; la novedad reside en que los anteriores iban destinados a «cortezanos y gentes de despacho» (Castillo Gómez, 2013: 146) y se centraban, fundamentalmente, en cuestiones administrativas, mientras que los nuevos tratados eran consultados por un público más amplio e incluían modelos para cartas entre familiares y amigos, esto es, para personas que mantenían una relación simétrica u horizontal (cf. Brown y Gilman, 1960).

3 En el caso que nos ocupa, la casa de Osuna y la de Gandía se fusionaron a finales del XVIII, con el matrimonio entre Pedro de Alcántara Téllez Girón y Pacheco, IX duque de Osuna, y María Josefa Alfonso Pimentel, condesa-duquesa de Benavente, condesa de Mayorga, duquesa de Béjar, de Arcos, de Gandía, marquesa de Lombay y un largo etcétera de títulos.

Sin embargo, estas cartas, aunque debían tener un estilo más natural por la mayor cercanía entre escribiente e interlocutor, seguían sin ser misivas reales, a pesar de que Francisco Portel, vecino de Orihuela, afirma al comienzo del manual, en una suerte de prólogo, que resultaba «muy *útil y provechoso* para todos los que por falta de experiencia o estudio no pudiesen disponer y formar las cartas según política cortesana». Las misivas de los secretarios se escribían *ex profeso* para confeccionar el manual y, además, muchas de ellas se redactaron a finales del XVII, así que a mediados de siglo la mayoría resultaban ya anticuadas y pomposas para dirigirlas a familiares, amigos o amantes (Sánchez Espinosa, 2001: 114; Castillo Gómez, 2015: 84). En definitiva, es novedad que se incluyan cartas a destinatarios del entorno de confianza, pero resultan artificiales en extremo, pues no dejaban de ser discursos creados con una «voluntad normativa» (Medina Morales, 2012: 198).

El tratado que nos ocupa (Portillo, 1733 [1701]) expone en su índice las cartas según la situación comunicativa de la que se tratase: cartas de nacimientos, de casamientos, de partos (que variaban si había muerto la señora, el bebé, o ambos) y de enhorabuena, que se denominaban «cartas cortesas», frente a las de negocios o recomendación, que empezaban a popularizarse en esta época (Medina Morales, 2012: 199). A pesar de anunciar en su título lo novedoso que quieren resultar al lector estas cartas, la mayoría de las que se encuentran en este tratado son entre personas (ficticias) con relaciones asimétricas: un gran señor al rey (p. 1), a una señora (p. 15), del rey al virrey (p. 16) y viceversa (p. 68), para la reina (p. 72–73) y el heredero (p. 73–74), a un inquisidor (p. 100), del virrey de Nápoles a un pontífice (p. 107), de un caballero a una gran señora (p. 183), etc. Muchas de ellas, que podrían considerarse familiares, son misivas que preceden y siguen a la celebración del matrimonio: el galán a su dama y viceversa (p. 32, 33 y 36), del padre del galán al de la dama (p. 33–34), el galán al padre de la dama (p. 34 y 36) y viceversa (p. 38), la prima del marido a la esposa (p. 41), etc. Solo hay tres entre hermanos: una de hermana a hermana (p. 46) y otras dos de hermano a hermano (p. 145 y 160).

En cuanto a su estructura, la carta quedaba dividida en tres partes: proemio, discurso y fin (Castillo Gómez, 2017: 44), siendo las más tipificadas la parte inicial y final de la carta. Es propio en esta etapa de transición de siglo la convivencia de fórmulas más ampulosas (*excelentísimo señor*, que precede a todos los saludos de nuestras cartas) y distantes en tanto que serviles (*duque de Gandía, mi señor y mi hermano*) con otras que muestran un mayor acercamiento al destinatario aun siendo formulísticas (Castillo Gómez, 2013: 154), ya sea al inicio, que revisaremos en § 3.1., o en la despedida. La carta privada se caracteriza,

además, por ser un «punto de encuentro entre el mundo de la subjetividad y el de la codificación» (Rubalcaba, 2002: 402). Era más común que afloraran rasgos subjetivos, emotivos y propios de la oralidad en la parte central del documento, que trataremos en § 3.2. Por ello, se reflejan en esta parte central algunos de los rasgos identificados por Koch y Oesterreicher (2007: 27–28) para la carta privada, más cercana a la inmediatez comunicativa: privacidad, familiaridad entre los interlocutores, implicación emocional fuerte, espontaneidad relativa y desarrollo temático libre. La carta es, en definitiva, una tradición discursiva (en adelante TD) «de tipo mixto» (Martínez Pasamar, 2019: 421), es decir, que el empleo de fórmulas aprendidas de los manuales epistolares o de la lectura de otras cartas, que solían aparecer con mayor frecuencia en los saludos y en las despedidas, se combina con una mayor libertad discursiva en el cuerpo de la carta, a pesar de que, como señalaremos en § 3.2., este también se veía condicionado por la retórica epistolar.

El aumento en la producción de la carta privada en la época que nos ocupa impulsó enormemente lo que Petrucci (1987) denominó la *democratización de lo escrito*. Estos documentos nos permiten estudiar un tipo diferente de comunicación que diverge de la de los textos literarios, que han sido tan estudiados por los historiadores de la lengua, y nos dan, en nuestro caso, la posibilidad de averiguar cómo eran las relaciones entre iguales en el siglo XVIII, por lo que son un testimonio social de gran importancia.

3.1. Los saludos: formas nominales y pronominales

Las formas de tratamiento pronominales y nominales forman parte de las estrategias de cortesía dictadas por la retórica epistolar, y contribuyen a «minimizar los riesgos psicosociales que todo contacto comunicativo comporta» (Medina Morales, 2010: 36). Ambos tipos de forma dependen de la (a)simetría interpersonal de los participantes en el encuentro epistolar, y parece que existe una mayor variación en las nominales cuanto más simétrica fuera la relación entre ellos (cf. Bello Hernández, 2020: 47).

A pesar de lo homogéneo de nuestro corpus, pues 50 de las 59 cartas son de una misma autora, es reseñable la gran variedad formulística que se presenta: hay un total de 24 fórmulas de saludo diferentes. El núcleo más común es *querido* (43 ocurrencias, 73 %) y, en segundo lugar, *hermano* (8 ocurrencias, 14 %). El tratamiento de *hermano* se venía usando desde el XVI no solo para aquellos que fueran hijos de los mismos padres, sino también entre cónyuges (Bravo García, 2004: 259 y Bustos Gisbert, 2016: 742) e, igualmente, entre primos

y cuñados⁴. Así, se conservan en el Archivo Histórico de Nobleza dos cartas de hermanos políticos del duque de Gandía que contienen la forma *hermano*, que constituía, más que una forma de marcar el parentesco, un mecanismo de afiliación de pertenencia a un grupo, a una familia, en este caso (Brown y Levinson, 1987: 107–108). Una de las misivas la escribe la marquesa de Taracena, esposa de su hermano Luis Melchor, encabezada por *hermano y señor mio* (fecha del 11 de abril de 1705), y la otra de Carlos Felipe Spinelli, marido de su hermana la princesa de Cariati, que comienza con un *hermano y amigo mio* (con fecha del 28 de noviembre 1703)⁵. Estas fórmulas son mucho más similares a las propuestas en el tratado de misivas de Portillo analizado *supra* (*Hermano, Amigo, y Sr. mio Don N.*, p. 145; *Hermano, Amigo y Sr. mio*, p.160), o sea, que son algo más artificiales y lejanas al destinatario que las usadas por sus hermanas de sangre, aunque siguen siendo novedosas, ya que el uso de los nombres de parentesco es más generalizado en la segunda mitad de siglo que en la primera (Medina Morales, 2012: 214). En ninguna de las cartas se emplean los antropónimos, que parece ser más propio del XIX entre familiares y amigos (cf. Fernández Álvarez, 2020: 56–57; Bello Hernández, 2020: 47).

La estructura más repetida es [núcleo + sintagma preposicional] (31 casos, 53 % del total) y, concretamente, [*Querido* + sintagma preposicional] (30/31), además de [núcleo + sintagma preposicional <y> sintagma preposicional] (10, un 17 %). En tercer lugar, con bastantes menos casos (4, un 7 % del total), encontramos [núcleo + posesivo <y> posesivo + núcleo 2]. Son, en definitiva, las fórmulas simples las más comunes frente a las coordinadas y, asimismo, las que presentan una mayor variación no solo en el núcleo (los ya citados *querido* y *hermano*, además de *cielo*, *bien*, *señor* y *duque*, de más a menos casos), sino también en el sintagma preposicional que las acompaña (*de mi vida* en 9 ocasiones; *de mi corazón*, en 22, pero con una menor variación en el núcleo, pues 20 de ellas son *querido de mi corazón*; y ambas, 9 veces; vid. tabla 2 para un mayor desglose de estas fórmulas).

Son pocas las estructuras cuyo primer núcleo va acompañado de posesivo (14 en total), ya sea antepuesto (solo 3, un 21 %) o pospuesto (7, un 50 %) y, en ocasiones, en las estructuras coordinadas, se emplean ambos (4, un 29 %). El posesivo añade un matiz de cercanía con el interlocutor, incluso en tratamientos considerados, en principio, deferentes e incluso neutros como *señor* (como

4 Cf. Garrido Martín (2021) para más ejemplos de este fenómeno.

5 Se encuentran en PARES con signaturas OSUNA, CT.145, D.24 y OSUNA, CT.0221, D.192, respectivamente.

en *Mi señor y mi hermano de mi vida*; Abad Merino, 2016: 19), que crece en uso y frecuencia en esta centuria para toda clase de destinatarios y, por ello, en variación, de manera que podía ir acompañado de posesivos o sintagmas precedidos por preposición (Medina Morales, 2012: 212).

Es también fruto de la relación de confianza con el interlocutor el empleo de mecanismos de intensificación bien mediante cuantificadores (*más, todo*) o sufijación en *-ísimo*⁶, que tan solo aparecen en las formas nominales en dos ocasiones en los sintagmas *de todo mi corazón* y *de toda mi vida*, no así en el cuerpo de las misivas, donde son bastante más profusos, lo que nos revela que estos hermanos guardaban una relación de cariño y confianza (cf. Roldán, 2022).

6 Exceptuamos el uso de *excelentísimo señor*, que encabeza todas las cartas del corpus tras la cruz como marcaba la cortesía epistolar de la época.

Tabla 2. Cómputo y estructuras de las fórmulas nominales en los saludos

Pos. N1 (A)	Aposición (P)	Pos. S prep. (P)	Nexo coord.	S prep. coord.	Pos. N2 (A)	Pos. S (P)	Nexo prep. coord.	S prep. coord.	TOTAL	%
Señor	duque								1	2 %
hermano	de mi vida								1	2 %
Querido	de mi corazón								20	34 %
Querido	de mi alma								8	14 %
Querido	de todo mi corazón								1	2 %
Querido	de mi vida								1	2 %
Mi	querido								1	2 %
Mi	querido	de mi corazón							1	2 %
Querido	mío								1	2 %
Querido	mío	de mi vida							1	2 %
Duque	mío	de mi vida							1	2 %
Cielo	mío	de mi vida							1	2 %
Cielo	mío		y		mi	querido			4	7 %
hermano			y		querido	mío			1	2 %
hermano			y		señor	mío			1	2 %
Bien	mío		y		todo mi	querer			1	2 %
hermano	de mi vida		y	de mi				corazón	1	2 %
Hermano	de mi corazón		y	de mi vida					1	2 %
Querido	de mi corazón		y	de mi vida					5	8 %
Querido	de mi vida		y	de mi				corazón	1	2 %

(continúa)

Tabla 2. Continúa

Pos. N1 (A)	Aposición (P)	Nexo coord.	S prep. coord.	Pos. N2 (A)	Pos. S (P)	Nexo coord.	S prep.	TOTAL %
Querido	de mi alma	y	de mi vida					1 2 %
Querido	de toda mi vida	y	de mi corazón					1 2 %
Hermano		y		querido			de mi vida	2 3 %
Mi señor		y		mi hermano			de mi vida	1 2 %
hermano		y		querido			de mi y corazón vida	1 2 %
							Total	59

Estas fórmulas más afectivas son producto del estrechamiento de los lazos sociales que tuvo lugar a comienzos de siglo: los escritores de cartas empiezan a preferir fórmulas más sencillas (*querido, amigo, hermano*), en detrimento de las misivas elaboradas o artificiales de los tratados, aunque a inicios de siglo conviven ambos estilos (Medina Morales, 2012: 212–216; Castillo Gómez, 2013: 154). La preferencia por el tuteo, es, de hecho, un reflejo más de ese acercamiento, aunque es escasa y a veces nula la relación que se establece entre empleos nominales y pronominales pues, en ocasiones, se combinan formas deferentes con saludos más propios de la inmediatez (cf. los datos de Taberner Sala, 2022: 38–39) y viceversa; por ejemplo, en el D9, Josefa de Borja se refiere a su hermano como *señor duque* para mostrar su enfado por no tener noticias de él pero, aun así, lo sigue tuteando, esto es, la elección de una forma nominal u otra no obedece a factores vinculados con el tipo de relación entre los participantes del encuentro comunicativo, sino que puede depender estrictamente de la situación comunicativa. Exceptuando el documento citado, las mujeres de la familia Borja emplean siempre formas nominales y pronominales del mismo tipo (o deferentes o no deferentes) pero nunca mezcladas.

En nuestro corpus, la mayoría de usos nominales no deferentes coaparecen con el tuteo, excepto en dos misivas, la de Jesualda Teresa y la de la marquesa de Taracena, en las que se usa *Vuestra Excelencia (V.E.)*, acompañado de un saludo considerado también deferente (*Hermano y sr. mío*)⁷. Es raro encontrar por estas fechas el tratamiento de *Excelencia* en cartas reales (vid. Octavio de Toledo y Pons, 2016: 100; López López, 2017: 93–95), incluso en los tratados de misivas como el de Portillo, en el que se emplea mayoritariamente *V.m.*, con sus múltiples variantes escritas y habladas, que avanzó rápidamente por poderse aplicar a un mayor número de destinatarios independientemente de la situación comunicativa y la relación entre ellos (cf. los trabajos de García Godoy, 2012a; Medina Morales, 2012) y, concretamente, para los hermanos, se recomienda el tuteo (Portillo, 1733[1701]: 46, 145, 160). En resumen, no podemos esbozar una explicación clara sobre el empleo de *V.E.* en estas dos misivas: no se usa el trato deferente porque no se comparta vínculo de consanguineidad, pues su hermana

7 No obstante, algunas investigadoras (Fernández Álvarez, 2020: 59) señalan que «parece no existir un patrón entre la elección de una determinada fórmula de cabecera y el tratamiento posterior, de ahí que fórmulas que nos parecen más cercanas como *compadre mío* llevan aparejado un trato deferente y encabezamientos con *estimado* (adjetivo menos frecuente en el corpus) se utilizan para un destinatario al que se tutea».

Jesualda también lo emplea y, además, su cuñado, el príncipe de Cariati, lo tutea (D53, tras la carta de su esposa); podríamos suponer que depende, en realidad, del carácter de la carta y que la selección del pronombre formaba parte de la cortesía ritual, pues una es de pésame (D59, Jesualda de Borja) y en la otra se pide un cargo para el marido, hermano del destinatario (marquesa de Taracena), pero tampoco podemos contrastarlas con otras cartas. Lo más plausible parece que estas escribientes no tuvieran una relación lo suficientemente estrecha con el duque y por eso no lo tuteaban.

Los tratamientos que aquí se han expuesto suelen restringirse al saludo. Para las despedidas, encontramos otros que normalmente marcan «posesión» respecto al interlocutor (*tuya muy de corazón*, D1; *tuya por eternidades*, D3; *tuya más que mía*, D27), en los que no nos detendremos e, igualmente, en el interior de la carta existen otras formas de deixis social (cf. Medina Morales, 2010: 41) que, aunque no dejan de ser formulaicas, no dependen tanto de la retórica epistolar como las que se han señalado.

3.2. El discurso en el cuerpo de la carta

Si bien es cierto que el cuerpo de la carta es la parte que podríamos denominar más libre en tanto que menos codificada y condicionada por la retórica epistolar, existe una serie de temas recurrentes que se solían tratar en las misivas. Es habitual que, tras el saludo, se comenzase la redacción manifestando alegría porque el destinatario se encontrase con salud (en 1), por saber del otro, o por recibir una misiva (2) (Taberner, 2019a: 22) e igualmente, se recrimina la falta de cartas y se suplica que escriba más a menudo (3):

- (1) Recibo tu carta y con ella mucho gusto por saber te mantienes con salud (D30); Recibo tu carta y me deja muy gustosa la noticia que me das de hallarte con la salud que es menester (D38).
- (2) Recibo con el gusto que siempre tu carta (D2); Me deja tu carta llena de regocijo (D29).
- (3) Por amor de Dios te pido que, aunque no sea más que un renglón, que no dejes de escribirme cómo estás (D54); no sé a qué atribuir tu olvido sino a mi desgracia, pues en cada semana si quiera tiempo para echar una firma siquiera para que sepa de ti (D58).

Las escribientes también se justifican y disculpan por no escribir, no hacerlo a menudo o hacerlo con demasiada prisa (Martínez Pasamar, 2019: 429–430):

- (4) dile a mis hermanas que por no tener tiempo, no las escribo (D19); Perdona que vaya esta, así que por estar de prisa no me detengo a escribir otra (D37);

Mi hermana te habrá dicho lo que hay en el raso, que por estar deprisa no me detengo (D46).

Aparecen de manera recurrente los problemas de salud⁸ (en 5), el envío de noticias (en 6) y las órdenes de que se dirija a terceros (7):

- (5) que lo más que deseo y es menester en una vida, y que mi hermana y sobrinos la logren, y hayas salido del cuidado de las viruelas de mi sobrina. Por acá corren muchas, mi hija también las ha tenido (D50); yo, mi querido, voy un poco mejor estos días de mis vejezes de males (D52); yo, mi querido, también la paso mal de un tromatismo que no me deja moverme (D53); por milagro de santa Teresa y san Pedro de Alcántara puedo ya andar libremente sin ir arrimada a nadie, que yo no os había escrito nada por no daros pena, pero he estado más de mes y medio que no me podía menear (D56).
- (6) Por acá lo que hoy se corre es haberse muerto la duquesa de Borgoña en cinco días de un grano que se le hizo tras de la oreja (D28).
- (7) Dale al marqués de Solera un recado si está contigo (D8); Dile a don José que hasta ahora no me ha respondido el conde de Monterey (D45); te pido que os volváis a poneros a sus pies, y que le pidas si se duela de mí y del estado en que me hallo, porque si vosotros no me ayudáis, yo no sé qué me he de hacer (D55).

Existen algunos temas que, si no propios o exclusivos de las cartas familiares, sí son más habituales, como dar noticia de las propiedades del duque y de su situación económica. Las mujeres en el XVIII empiezan a tener un papel más notable, pero siempre dentro de su casa. Era muy común en la época que la baja nobleza se desplazase a la corte para servir al rey, como es el caso de Pascual Francisco de Borja (Escribano Páez, 2014: 232–233), y eran las mujeres las que quedaban encargadas de la casa, y no solo al cuidado de los niños o las labores

8 José Cadalso, en *Cartas marruecas*, habla en términos muy críticos de esta práctica tan habitual: «Las cartas familiares que no tratan sino de la salud y negocios domésticos de amigos y conocidos son las composiciones más frías e insulsas del mundo. Debieran venderse impresas y tener los blancos necesarios para la firma y la fecha [...] Con este surtido, que pudiera venderse en cualquiera librería a precio hecho, se quitaría uno el trabajo de escribir una resma de papel llena de insulseces todos los años y leer otras tantas de la misma calidad, dedicando el tiempo a cosas más útiles» (*apud* Sánchez Espinosa, 2001: 112). Pero, más allá de preguntar por la salud se consideraba una estrategia cortés en ambos sexos, teniendo en cuenta que el índice de mortandad era altísimo (Vázquez Balonga, 2017: 56–57).

como la costura, sino también de cuestiones relacionadas con la economía doméstica:

- (8) *Tu casa se está manteniendo de la renta de juros, y no he consentido se saque ningún dinero para nada, porque no falte a la [margen: comida. [...]] Yo soy del sentir que el tiro que está en Gandía se venda acá para este fin*, porque ya estas están estropeadas, y es mejor comprarlas buenas cuando vengas y se ahorra mozos y gasto de mulas. Y por si vienen aprisa, se pueden reservar seis aquí, las mejores, y estas sirven a tu mujer mientras tanto, y a ti cuando vengas mientras no se compren (D16).

Se relatan, en ocasiones, problemas entre los hermanos que solo ellos conocían. Son, en general, asuntos muy íntimos que no salían del seno familiar:

- (9) Querido mío, quedo para servirte, y en cuanto a lo que Artemisa te dice, te digo yo ella descansa como en colchón de plumas, sin más que lograr el no poder padecer, y solo ella puede hacerlo (D34).
- (10) En cuanto a lo que me dices de Carlos, la sesión que dices no es de este año, sino del pasado, y que no se pagó porque no se acudió por el dinero. *Tu harás lo que gustares, y Carlos también, que en eso no me puedo yo meter, pues son hermanos, y entrambos les falta*, y a Carlos tanto que en todo este año no tiene un real que cobrar de su renta, pues ha mucho que no hace más que gastar en el servicio del rey (D38).

Este repaso nos ha permitido esbozar algunas de las constantes presentes en la TD de la carta privada. Las cartas poseen un valor lingüístico innegable y, además, es fundamental reconocer su valor social y función principal: tejer redes entre las personas. Su importancia en tiempos de guerra y conflicto político⁹ fue, sin duda, determinante, ya que no existía ninguna otra vía para comunicarse con la persona que se había marchado. Las misivas, en resumen, eran mucho más que copias de modelos epistolares.

4. Conclusiones

Hemos comprobado que las cartas familiares son documentos que permiten estudiar cuestiones retóricas y relativas a la cortesía histórica, que nos ayudan a averiguar más sobre las relaciones sociales y, por otro lado, son un medio para acercarse a la lengua más inmediata por lo que se consideran, en consecuencia,

9 Cf. la edición y estudio de Octavio de Toledo y Pons (2016), sobre misivas enviadas a la Junta suprema central durante la guerra de la Independencia.

testimonios sociales, (intra)históricos y lingüísticos muy valiosos. La retórica en las cartas de hermanas a hermano en este incipiente primer español moderno era mucho más flexible que en el siglo anterior debido al estrechamiento en las relaciones sociales al que nos hemos referido, con usos ya alejados del XVII que se seguían difundiendo en los tratados de misivas, si bien se comienzan a incluir modelos de cartas de igual a igual.

Hay una gran variedad de fórmulas de saludo en las cartas, que es un rasgo propio de escritores letrados; sin embargo, los rasgos paleográficos de la condesa de Alba de Liste y la princesa de Cariati, que son las que más escriben, apuntan hacia una competencia en la lectoescritura media-baja. Esto revela que no hay relación entre dicha competencia y el conocimiento de la TD. Igualmente, los escribientes más instruidos mostraban una mayor facilidad para salir de dichos formulismos, especialmente en el cuerpo de la carta (cf. Taberero, 2019b), y estas nobles se muestran algo incapaces para ello. En cuanto a las saluciones, se prefieren mayoritariamente los sintagmas cuyo núcleo es *querido* o *hermano*, también en sus cuñados, en detrimento de *señor* y *duque*. Se opta, asimismo, por estructuras simples con sintagma preposicional, que solía contener algún matiz cariñoso (*de mi corazón*, *de mi vida*), más que por las coordinadas. A estos saludos los acompaña la forma pronominal *tú*, excepto en dos ocasiones, en la carta de Jesualda y de la marquesa de Taracena, que parece que no escriben con tanta asiduidad al duque. En resumen, el trato pronominal y nominal para este primer español moderno es, en líneas generales, no deferente entre hermanos y, en ocasiones, también entre cuñados.

El aparato retórico no se restringe solo, como hemos visto, a los saludos y las despedidas. También hay una serie de temas comunes que se solían tratar en todas cartas: la salud, las disculpas y justificaciones, las noticias, etc. En las cartas familiares, concretamente, se tratan temas relativos a la propia familia, como el estado de la hacienda del duque y las discusiones entre hermanos. Esperamos poder ampliar el corpus con correspondencia de la misma época y carácter para ahondar más en esta cuestión, pues son muchas las posibilidades de estudio que nos brindan estas cartas femeninas.

Consideramos que la retórica, lejos de ser un mero conjunto de formalidades que debían aparecer en la misiva, cobra su dimensión más humana en la carta misma, único puente entre hermanos que se encontraban lejos y querían hablarse en la distancia.

Bibliografía

- Abad Merino, Mercedes: «Muy señor mío, dueño y amigo. Lengua epistolar y élite social en la correspondencia privada del sureste español (1760–1805)», *Tonos digital*, 30, 2016, <<http://www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/view/1412>> [consultado el 01/08/2022].
- Almeida Cabrejas, Belén: «Cartas escritas por mujeres en el fondo familiar de los condes de Luque: estudio preliminar», Tabernero, Cristina; Usunáriz, Jesús M. (eds.), *Santas, poderosas y pecadoras: representación y realidad de las mujeres entre los siglos XVI y XIX* (Colección Batihoja), New York, Idea, 2021, 57–76.
- Bello Hernández, Irene: «La cortesía en Canarias a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Saludos y despedidas en un corpus de cartas privadas», Garrido, Blanca; Fernández Álvarez, María (coords.), *Estudios de Lingüística del español*, 42, 2020, 39–61.
- Bravo García, Eva: «Tratamientos y cortesía en la correspondencia familiar india del siglo XVIII», *Archivo de Filología Aragonesa*, Vol. 59–60 (1), 2002, 249–264.
- Brown, Penelope; Levinson, Stephen C. (1987): *Politeness. Some Universals in Language Usage*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Brown, Roger; Gilman, Albert: «The Pronouns of Power and Solidarity», Sebeok, Thomas A. (ed.), Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 1960, 253–276.
- Bustos Gisbert, Eugenio: «Tratamientos nominales: hermana en el español áureo», López Serena, Araceli; Narbona, Antonio; Del Rey Quesada, Santiago (eds.), *El español a través del tiempo: estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2016, vol. 2, 741–753.
- Castillo Gómez, Antonio: «De reglas y sentimientos. Comunicación y prácticas epistolares en la España del siglo XVIII», Padrón Fernández, Rafael (ed.), *«Las cartas las inventó el afecto». Ensayos sobre epistolografía en el Siglo de las Luces*, Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2013, 133–174.
- Castillo Gómez, Antonio: «De la tipografía al manuscrito. Culturas epistolares en la España del siglo XVIII», Castillo Gómez, Antonio (dir.), *Culturas del escrito en el mundo occidental: del Renacimiento a la contemporaneidad*, Madrid, Casa de Velázquez, 2015, 81–97.
- Castillo Gómez, Antonio: «Vos, señor, la escribiste a la luna: Aprendizaje, discurso y prácticas epistolares en la España Moderna», *Estudios filológicos*, 60, 2017, 33–55.
- [DBE] Real Academia de la Historia: *Diccionario Biográfico electrónico*, <<http://dbe.rah.es/>> [consultado el 01/08/2022].

- Escribano Páez, José Miguel: «Amigo y querido Legasa: escribir cartas y mantener redes entre la Corte y la aldea en el siglo XVIII», Castillo Gómez, Antonio; Sierra Blas, Verónica (dirs.), *Cartas-Lettres-Lettere: discursos, prácticas y representaciones epistolares (siglos XIV-XX)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 2014, 229–242.
- Fernández Álvarez, María: «Los tratamientos nominales en los encabezamientos de cartas de principios del XIX escritas por mujeres», *Estudios interlingüísticos*, 8, 2020, 50–65.
- García Godoy, María Teresa.: «La reconstrucción del sistema de tratamientos en el español de Andalucía (S.XIX)», Montoro del Arco, Esteban *et al.* (coords.), *Nuevas perspectivas en torno a la diacronía lingüística. Actas del VI Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Español*, Granada, Universidad de Granada, 2008, 31–65.
- García Godoy, María Teresa.: «El tratamiento de merced en el español del siglo XVIII», García Godoy, María Teresa (ed.), *El español del siglo XVIII. Cambios diacrónicos en el español*, Bern, Peter Lang, 2012a, 111–152.
- García Godoy, María Teresa: «Una tradición textual en el primer español moderno: los tratados de misivas», *Études Romanes de Brno*, 13, 2012b, 357–376.
- García Godoy, María Teresa: «De madamas y madamitas: un tratamiento galicado en la historia del español moderno», *RILCE*, Vol. 37 (1), 2021, 46–72.
- Garrido Martín, Blanca: «Cartas de mujeres y recursos para la intensificación y la expresión afectiva en un corpus del siglo XVIII», *Hipogrifo*, Vol. 9 (1), 2021, 1027–1048.
- Koch, Peter; Oesterreicher, Wulf: *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*, Madrid, Gredos, 2007.
- López López, Raquel: «Las mujeres como escritoras de cartas en el siglo XVIII», Almeida Cabrejas, Belén *et al.* (coords.), «*Cansada tendré a vuestra excelencia con tan larga carta*» *Estudios sobre aprendizaje y práctica de la escritura por mujeres en el ámbito hispánico (1500–1900)*, Lugo, Axac, 2017, 85–98.
- Martínez Pasamar, Concepción: «Fenómenos de covariación lingüística en cartas del siglo XIX: las estrategias de intensificación y otras dimensiones de la variación», Castillo Lluch, Mónica; Díez del Corral, Elena, (eds.), *Reescribiendo la historia de la lengua española a partir de la edición de texto*, Bern, Peter Lang, 2019, 421–444.
- Mayoralgo y Lodo, José Miguel: «Necrologio nobiliario madrileño del siglo XVIII (1701–1808)», *Hidalguía*, 349, 2011, 813–860.

- Mayoralgo y Lodo, José Miguel: «Bodas nobiliarias madrileñas durante el período 1651–1700. Parte 2», *Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, XX, 2017, 47–192.
- Medina Morales, Francisca: «La metodología en los estudios sobre formas y fórmulas de tratamiento en español», Hummel, Martin; Vázquez Laslop, María Eugenia (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*, México, El Colegio de México, 2010, 21–56.
- Medina Morales, Francisca: «Los títulos de tratamiento en la España del siglo XVIII: la preceptiva de los tratados de cartas ilustrados», García Godoy, María Teresa (coord.), *El español del siglo XVIII. Cambios diacrónicos en el español moderno*, Bern, Peter Lang, 2012, 195–218.
- Ministerio de Cultura y Deporte: *Portal de Archivos Españoles (PARES)*, <<http://pares.culturaydeporte.gob.es/inicio.html>> [consultado el 01/08/2022].
- Octavio De Toledo y Huerta, Álvaro; Pons Rodríguez, Lola: *Queja política y escritura epistolar durante la Guerra de Independencia: documentación de la Junta Suprema Central en el AHN*, Serie Textos para la Historia del Español, X, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 2016.
- Petrucchi, Armando: *Scrivere e no: politiche della scrittura e analfabetismo nel mondo de oggi*, Roma, Editori Riuniti, 1987.
- Portillo, Juan Ginés: *Formulario y nuevo estilo de cartas a diferentes assumptos y responder a ellas en todos géneros y especies de correspondencias a lo moderno conforme al uso que hoy se practica*, Orihuela, Enrique Gómez, 1733 [1701], <<https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=396991>> [consultado el 01/08/2022].
- Roldán, Irene: «“Quien más te quiere sin fin”: recursos intensificadores en cartas femeninas del siglo XVIII», Sidrach de Cardona López, María de los Ángeles; Junquera Martínez, Alejandro; Puerta Sánchez, Alfonso; Ruiz Sánchez, Inmaculada; Fernández González, Margarita (eds.), *Una lengua diversa y mudable. Nuevas perspectivas en historiografía e historia de la lengua española*, Berlin, Peter Lang, 2022, 155–169.
- Rubalcaba, Carmen: «La inaccesible distinción: la imagen de la escritura epistolar en las clases populares», Sáez, Carlos; Castillo, Antonio (eds.), *La correspondencia en la Historia. Modelos y prácticas de la escritura epistolar*, Madrid, Calambur, 2002, 393–418.
- Sánchez Espinosa, Gabriel: «Madame de Sévigné y la carta familiar en España durante el siglo XVIII», Boixareu, Mercè; Resné, Roland (eds.), *Recepción de autores franceses de la época clásica en los siglos XVIII y XIX en España y en el extranjero*, Madrid, UNED, 2001, 111–123.

- Soler Salcedo, Juan Miguel: *Nobleza española. Grandezas Inmemoriales*, Madrid, Visión Libros, 2008.
- Tabernero Sala, Cristina: «*Larga he sido pero no cuanto deseo*: las mujeres como redactoras de cartas en la cultura escrita de la Edad Moderna», *Melisendra*, 1, 2019a, 5–36.
- Tabernero Sala, Cristina: «Fórmulas de cortesía y mecanismos de atenuación en la retórica epistolar del siglo XIX», Castillo Lluch, Mónica; Díez del Corral, Elena (eds.), *Reescribiendo la historia de la lengua a partir de la edición de documentos*, Bern, Peter Lang, 2019b, 391–419.
- Tabernero Sala, Cristina: «*Por merced te dignes de perdonar mi tratamiento, que aonde hay fino cariño no es bien se gasten cumplimiento*: significado de las formas de tratamiento en la correspondencia amorosa de mano femenina (1624–1787)», Garrido Martín, Blanca; Martín Aizpuru, Leyre (coords.), *Revista de Lingüística Iberoamericana*, Sección temática «Escritura femenina en el ámbito hispánico: enfoques para su estudio lingüístico y textual», 2022, 33–51.
- Vázquez Balonga, Delfina: «El vocabulario de la enfermedad en la correspondencia femenina de los siglos XVI y XVII. Presentación de algunos casos significativos», Almeida Cabrejas, Belén *et al.*, «*Cansada tendré a vuestra excelencia con tan larga carta*». *Estudios sobre aprendizaje y práctica de la escritura por mujeres en el ámbito hispánico (1500–1900)*, Lugo, Axac, 2017, 55–64.

Marta Fernández Alcaide

6. Aproximación a la escritura femenina desde el epistolario de Joaquina María Fernández de Córdoba y Heredia (Córdoba, 1785–1794)¹

Resumen Los fondos privados de la nobleza, como el del marquesado de la Motilla, dejan interesantísimos y nutridos epistolarios, entre los que claramente destacan los de mujeres. La muestra aquí seleccionada (Córdoba, siglo XVIII) sirve para destacar aquellos rasgos que permiten adentrarnos en la producción escrita efímera femenina. Habiéndose observado que en estudios previos sobre cartas de mujeres ha habido cierta confusión entre la caracterización de la escritura femenina y la cotidiana, de donde se derivan alusiones a cuestiones expresivas fundamentalmente, se dirige la atención sobre los encabezamientos y la creación de la escenografía epistolar, las formas de referencia a cartas anteriores y la organización temática del discurso, con la intención de objetivar el análisis y, al mismo tiempo, sistematizarlo.

Abstract The private funds of the nobility, such as the Motilla's Marquisate, leave numerous very interesting letters, amongst which those from women stand out clearly. The sample selected in this study (from Cordova, 18th century) serves to highlight aspects that allow us to delve into ephemeral female written production. Having observed that in previous studies about women's letters there has been some confusion between the characterization of female writing and the daily one, from which allusions to expressive issues are derived, attention is directed to the headings and the creation of epistolary scenography, the forms of reference to previous letters and the thematic organization of the discourse, with the intention of objectifying the analysis and, at the same time, systematizing it.

Title: Approach to women's writing from the epistolary of Joaquina María Fernández de Córdoba y Heredia (Cordova, 1785, 1794)

1. Introducción. La escritura de la mujer moderna

La época moderna supone el comienzo de los cambios en la relación de la mujer con el texto escrito en sus dos dimensiones, la lectura y la escritura, según indicó Bouza, como:

1 Esta publicación es parte del proyecto I+D+i PID2021-123763NA-I00 "Hacia una diacronía de la oralidad/escrituralidad: variación concepcional, traducción y tradicionalidad discursiva en el español y otras lenguas románicas" (DiacOralEs), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE.

los ecos de la sorpresa que en la España del seiscientos provocaba encontrar un *papel* escrito por una mujer que, con él, se lanzaba a intervenir en una polémica general. Bien podría decirse, por otra parte, que algo de sorpresa, aunque en una medida ciertamente menor, podía envolver todavía a cualquier mujer que leyese o, en especial, que escribiese [...]. Junto a esa reiterada extrañeza, no se sabe si fruto de la admiración o del temor, es observable cierta percepción de que se estaba operando un cambio y que, cuando menos, las posibilidades de una cotidiana familiaridad femenina con lo escrito habían ido en aumento (2005: 173).

Así, el autor analiza algunas expresiones concretas que documentan esa incorporación de la escritura a la vida cotidiana de la mujer en el contexto social del inicio de ese periodo histórico:

Hundiendo sus raíces en los arquetipos sexistas tradicionales (López-Cordón, 1994), esa percepción negativa aparece durante el Siglo de Oro, bien en forma de sátira contra bachilleras y sabidillas, como en el retrato ridículo de una dama demasiado aficionada a leer o a escribir, bien en forma de admonición, así en la insistencia sobre los peligros que para la paz del espíritu o de las casas representan las plumas en manos de mujer. Para algunos, en suma, esa creciente familiaridad femenina con la *cultura del papel* se habría derivado de la relajación de la disciplina familiar y, por ello, constituía un signo más de la decadencia de los tiempos [...] (Bouza, 2005: 175).

A pesar de ello, la ampliación de los usuarios de la escritura supone un evidente avance social a partir de la evolución y el interés individual, que se vincula, al mismo tiempo, con un cambio funcional:

Sea como fuere, los testimonios aquí apuntados de María de Guevara, de Machado de Silva Castro y, a su manera, el de Juan de Zabaleta vienen a insistir en que el aprendizaje y ejercicio de la escritura y de la lectura estaban vinculados al desempeño de una determinada función prefijada para las mujeres. En efecto, la alfabetización en la Alta Edad Moderna es una realidad definida por un marcado carácter instrumental que en términos generales no cabía entender como una suerte de derecho personal a alcanzar el perfeccionamiento individual, como hoy en día la entendemos (Bouza, 2005: 176).

En efecto, puede inferirse una relación directa entre las competencias lectora y escrituraria y la conformación de la sociedad, como indica a su vez Trujillo Maza (2009: 146):

La educación femenina fue un instrumento esencial para la jerarquización de la sociedad y, como el varón, la doncella asumió la presión de este sistema organizativo que decidía su lugar en el mundo. El libro ejerció una domesticación-adaptación de la mujer al orden social, al igual que lo había hecho para el hombre. Por ello, se puso especial cuidado en la selección de lecturas y de labores destinadas a configurar la identidad de la mujer en este entramado cultural.

Esta autora hace un interesante repaso de las lecturas recomendadas para mujeres en el siglo XVI, que resume al final así: «[...] libros de horas, espejos, salterios

y flores de santos. Ocasionalmente se citan otros autores como Platón, Virgilio, Cicerón, Dante, Petrarca y los cronistas reales» (2009: 164). Por ejemplo, cita el caso de Gaspar de Astete, que, en su *Tratado del gobierno de la familia y del estado de las viudas y doncellas* (1597), además de explicar por qué no deben las niñas ir a la escuela, indica que «la mujer no ha de ganar de comer por escribir ni contar, ni se ha de valer por la pluma como el hombre; antes, así como es gloria para el hombre la pluma en la mano y la espada en la cinta, así es gloria para la mujer el huso en la mano y la rueca en la cinta y el ojo en la almohadilla» (ed. de Trujillo Maza 2009: ap., 34). La situación de desventaja se mantuvo todavía durante varios siglos².

Tal falta de competencia escrituraria, propiciada por la sociedad, no implicaba, sin embargo, desinterés femenino por las letras, puesto que las necesidades comunicativas por escrito podían cubrirse de diferentes modos: «[...] muchas fueron las que escribieron por sí mismas o, de nuevo, hicieron escribir. Conocida su escasa alfabetización, las mujeres fueron especiales clientes de los escritorios públicos, lugares que, instalados en calles o plazas, ofrecían sus servicios a los iletrados» (Bouza, 2005: 186). Y, además, como tercera opción, «[e]ra costumbre que algunas damas de la nobleza usasen los servicios de una secretaria [...]. Por lo general, era un miembro joven de su propia familia [...].» (Bouza, 2005: 187). Todo ello deja patente lo excepcional de una mujer que escribe por sí misma sus propias cartas y justifica el interés por los corpus epistolares con cartas de mujeres: no solo es relevante completar el panorama escriturario con ellas, sino también discernir si existe en sus escritos alguna particularidad propiciada por su diferente acceso a la alfabetización.

Para empezar a trabajar en esa última dirección, como indica López-Cordón Cortezo (2005: 199–200), es fundamental entender que

-
- 2 Así lo explicaba Bouza (2005: 179): «Habrà que esperar al siglo XX para que se produzca el masivo proceso de la feminización educativa, insitiéndose durante toda la Edad Moderna básicamente en la distinción entre la formación primaria que debía darse a los niños y a las niñas. [...] los niños eran entregados, por lo general, a maestros examinados que les enseñaban a leer, escribir y las reglas matemáticas, y las niñas eran puestas al cargo de una maestra o amiga, que insistía en la doctrina y en las labores. [...] Resultado de esta desigualdad educativa, todavía en 1887 dos de cada tres mujeres españolas mayores de diez años eran analfabetas [...]. Durante la Edad Moderna las tasas totales de analfabetismo femenino fueron elevadísimas, situándose siempre por encima de las masculinas, también ellas muy altas». Sería interesante tener datos, al parecer inexistentes hasta el momento, sobre qué tipo de examen pasaban los maestros, con qué contenidos o por qué las maestras no eran examinadas también.

[l]a técnica de la escritura [...] requiere, como cualquier otra, la voluntad de adquirirla, y esta depende de la existencia de un motivo que impulse a ello. En este sentido, no debemos extrañarnos de que, especialmente en el caso de las mujeres, buena parte de sus escritos tengan un carácter utilitario, es decir, que respondan a un objetivo concreto. [...] quizás, una característica de la escritura de las mujeres sea, por una parte, la distorsión de las formas discursivas más convencionales, que no siempre se emplean en el sentido previsto [...].

En el caso del género que nos interesa en este trabajo, las cartas particulares cotidianas, no puede mencionar rasgos caracterizadores muy concretos en los siglos XVII y XVIII, porque «los epistolarios femeninos estudiados y publicados son muy pocos» y además, se relacionan de una manera muy directa con la conversación, por compartir «una misma finalidad: transmitir con soltura y naturalidad comentarios y noticias, suscitando el interés del destinatario y convirtiéndose en prueba de ingenio para quien las escribe», de donde emerge un estilo de «relativa espontaneidad» (López-Cordón Cortezo, 2005: 205).

Así pues, lenguaje espontáneo con variaciones estilísticas es lo que hasta el momento se había podido decir de las cartas de mujeres de los siglos XVI y XVIII estudiadas. No obstante, tras ese trabajo, los estudios sobre epistolarios femeninos siguen sin ser aún especialmente numerosos (cf. Garrido Martín y Martín Aizpuru, 2022)³, si bien juegan un papel más relevante aquellos que se sitúan a partir del siglo de las luces:

Ya en el siglo XVIII, y a juzgar por el auge de los epistolarios, la práctica de la correspondencia debió extenderse, acompañando en muchos casos otras formas de ejercicio literario. Mal conservadas, cuando no perdidas, en el mejor de los casos, muchas de esas cartas que se encuentran en archivos familiares, o catalogadas bajo diversas rúbricas en los estatales, están necesitadas de un tratamiento más sistemático que ponga en valor no solo su contenido, sino el hábito de escritura que presupone en sus autoras (López-Cordón Cortezo, 2005: 207).

3 Cronológicamente, en sentido inverso: cf. corrección para referencias bibliográficas para todo el párrafo: Rivas Gómez Calcerrada, 2021; Bartoli, 2021; Sánchez Rubio y Testón Núñez, 2020; Martínez Pérez, 2020; Araya Espinoza, 2019; Fernández, 2018; Martínez Pérez, 2018; Pich Ponce, 2018; Malpiedi, 2016; Arauz Mercado, 2015; Castillo Gómez, 2014; Giménez Alvira, 2014; Sánchez Hernández, 2014; Lavrin, 2013; Sánchez Hernández, 2011; Cardozo, 2009; Lin, 2008; Armata y Fernández Lávaque, 2007-8; Araya Espinoza, Azúa Ríos y Santa Cruz, 2006; Fraschina, 2005. Este listado demuestra que existe un progresivo interés por esta materia en los años más recientes.

Como indica Navarro Gala (2011: 30), las cartas escritas por hombres eran mayoritariamente de tres tipos: oficiales, protocolarias y de negocios; en cambio, las mujeres predominan como autoras de cartas laudatorias, amatorias, jocosas, burlescas y etiológicas. Continúa, por otra parte, indicando esta autora que en Texeda (1533) la escritura de mujeres se identifica con la dulzura, la ligereza y la facilidad y que los 37 modelos que ofrece para ellas podrían haber sido fuente de aprendizaje fundamental en el periodo.

Contrario a la idea de espontaneidad y facilidad como características de la escritura femenina se sitúa Castillo Gómez (2014: 149). Más particularmente, las cartas de mujeres no presentan variación en cuanto a su estructura, en la que coinciden enteramente con las escritas por hombres (invocación, saludo, texto, despedida de respeto y firma). En cambio, en cuanto a las grafías, las cartas de mujeres «no se compadecen fácilmente con las nomenclaturas paleográficas al uso [...] ni tampoco con las tipologías descritas coetáneamente en los manuales de escritura. Más bien, presentan a menudo signos de cierto desorden escritorio y de algún apuro en la ejecución, rasgos que, según Armando Petrucci, serían fruto no solo de la dificultad habida en el acceso y uso de la escritura, sino también de la fuerte emotividad contenida en dichos escritos» (Castillo Gómez, 2014: 151; cf. Petrucci, 2018[2008]: 103 y también Bartoli Langeli, 2007: 55, donde considera que «quando vediamo scrivere le donne “di mezzana conditione”, per non dire di quelle “di humile et povero stato”, sempre riscontriamo le stimmate di una conditione di scrittura sofferta e sofferente»). Continúa el autor aludiendo al estilo, «directo y coloquial», sin que se detenga en detalles de tal descripción.

Algo más explícita resulta la adscripción de coloquial (sin más aclaración terminológica) de López López (2017: 87) sobre cartas femeninas del XVIII a partir de «la comparación: *unas nuezes que tenemos alla compradas que an salido como azeite de aparizio* (h. 1v, 12–15), el desplazamiento del objeto indirecto mediante anticipación catafórica (Vigara Tauste, 2005: 93): *no lo chan la culpa a el muçhaço* (h. 2r, 12–13), o la expresión de la afectividad: *io temo mucho los tres mil ducados* (h. 1v, 19–20), *la pobre de la miranda* (h. 2v, 7) [...]», que continúa más adelante alegando que las mujeres cuyas cartas ha analizado parecen tener un nivel medio-bajo de escritura y «una expresión escrita cercana al lenguaje oral» (López López 2017: 91). Así, aprovecha para introducir otros elementos que considera «propios del lenguaje coloquial, como la poca planificación, o ciertos rasgos de expresividad propios de la oralidad, como la metáfora [...]» y algunas expresiones que destaca de una manera especial: «*esas bellas prendas de la sobrina* (h. 1v, 5–7), donde *bellas prendas* hace referencia a los hijos de la mencionada sobrina, a los que anteriormente se ha referido como

anjelicos (h. 1v, 3). El uso del diminutivo indica afecto en este contexto» (López López 2017: 91).

Combina, como se ve *oralidad* y *coloquial*, sin aclarar los términos ni justificar tal adscripción de los fenómenos descritos (cf. López Serena, 2007a y b, 2018)⁴. Todo ello parece apremiar a un estudio de las características discursivas particulares de las cartas de mujeres, a lo que quiere contribuirse desde estas páginas.

2. Presentación del corpus epistolar femenino del archivo privado del marquesado de la Motilla

2.1. Descripción externa

En Fernández Alcaide (2022) ya se ha realizado una breve presentación como primera aproximación al corpus, en la que se dio a conocer el archivo como fuente epistolar y se explicaron características formales de los textos hallados. Se trata de un conjunto de solo 14 cartas (el primer paquete encontrado

4 También reflexiona sobre esta adscripción Octavio de Toledo y Huerta, quien (2019: 113–114) indica a propósito de la variante *-ra/-se* que «[r]esulta evidente que los contrastes respecto de este fenómeno no pueden deberse a diferencias en el continuo de distancia o inmediatez comunicativa [...]. Puesto que *-ra* es la forma que acaba por imponerse y parece tener ya una presencia nada despreciable en el Setecientos, cabe concluir que subsiste a principios del Ochocientos una pugna entre una norma de uso más conservadora (por refractaria a *-ra*) y otra más innovadora que no impregna aún las misivas o instancias que aquí estudiamos. Pero, además, el hecho de que los propugnadores de *-ra* recién mencionados procedan del espacio castellano centro-norteño, mientras quienes inhiben su uso escrito se adscriben por su nacimiento a la mitad oriental de la Península (donde *-se* quizá tuvo siempre más implantación, a juzgar por la exclusividad de la forma sigmática en catalán), abre una interesante posibilidad de exploración dialectal del reparto de estas piezas [...]». La presencia única de *-ra* en nuestro corpus tampoco puede relacionarse ni con la inmediatez comunicativa ni con su carácter femenino, tampoco con su condición de castellano centronorteño u occidental, ni tan siquiera con su papel innovador. Merece la pena apuntar, al menos, algunos ejemplos, aunque dejemos su estudio exhaustivo para otro trabajo donde se procurará valorar su uso: «desde luego q le pedi *biniera* a asistir a la profesion de mi Dolores le digo q sin reparo lo *isiera*» (Carta de 29/09/1786, h1v, 1–5); «siempre sentire el q tu salida de a aqui *fuera* tan aseledadamente» (Carta de 1/02/1790, h1v, 13–15); «pues anoche q porq binieron algunas gentes i porq se *dibirtieran* bailaron un poco» (Carta de 1/02/1790, h1v, 13–15); «asta la noche q ygnacia le mando lo *biera* no se acuerdo de tal muger» (Carta de 9/04/1790, h1v, 15–17).

de cartas femeninas, separado en una carpetilla dentro del legajo en el que se encontraba) de una única autora, Joaquina María Fernández de Córdoba, suegra del marqués de la Motilla, su destinatario habitual⁵ a finales del siglo XVIII. Se conservan en el archivo privado del marquesado de la Motilla, en Sevilla, dentro del voluminoso epistolario de los marqueses, al que se nos facilitó el acceso. Sus temas principales son la salud de la familia, el tiempo y las actividades familiares de su hija y sus nietos, con escasas incursiones en cuestiones sociales (viajes, momentos de diversión en fiestas de baile o de toros, etc.).

2.2. Rasgos lingüísticos

2.2.1. Encabezamiento y escenografía epistolar

El saludo inicial, por lo general, es «mi estimado hijo». Parece que el uso de *estimado* se convierte en tradición discursiva de las cartas formales personales durante el siglo XVIII. CORDE anticipa algunos casos, si bien de los 1.646 casos en 532 documentos de *estimado* hasta principios del siglo XVIII, solo dos muestran el uso que buscamos como saludo inicial de carta⁶. A partir de esa centuria, comienzan muy pausadamente a aumentar los registros⁷. Los

-
- 5 En otros legajos, aún sin describir, se han podido rastrear algunas más que incluían dos partes: una para el yerno y otra para su hija.
 - 6 Los ejemplos extraídos de CORDE son: «Ilustre y muy *estimado* señor: Al tiempo que Palomeque, su criado, me vino a visitar de su parte y me dió su carta, yo estaba a la sazón con una muy furiosa calentura» (1521–1543, Fray Antonio de Guevara, «Letra para el duque de Alba, don Fadrique de Toledo, en la cual se tracta de las enfermedades y provechos dellas», *Epistolas familiares*); «Señor mio muy *estimado*: A dos de Agosto de mil y seiscientos y trece llegué aquí, á Lóndres, á servir al Rey, nuestro señor, en esta embajada, y este rey me convidó para las fiestas que se hicieron para las Pascuas de Navidad y Reyes de aquel año» (1622, Diego Sarmiento de Acuña, Carta al Duque de Monteleón [*Cartas*]).
 - 7 A esa fecha pertenecen estos: «Mi muy *estimado* P. Fr. Antonio. He recibido tres cartas de V. R. y una papeleta de noticias que estimo: he suspendido responder á los obrativos de Fr. Pedro de la Necesidad, por que los hombres juiciosos é instruidos de lo mal que se ha recibido dicho papelajo, me han persuadido que la mejor respuesta es el desprecio» (1763, Anónimo, «Carta del Fiscal de S. M. al P. S. Próspero», *Documentos indispensables para la verdadera historia de Filipinas*; en esta misma obra se emplea 16 veces); «Mi *estimado* amigo y favorecedor: A un tiempo recibí ayer la apreciable de V. S. del 23, y el ejemplar de la preciosa obra de amortización» (1765, José Luis, obispo de Guamanga, «Carta a Rodríguez Campomanes», *Epistolario de Pedro Rodríguez Campomanes*); «Muy señor mío y mi *estimado* amigo: Me faltan expresiones para significar a vuesamerced mi agradecimiento por los favores que

primeros ejemplos en CORDIAM datan de principios del XVIII⁸. No ofrece datos anteriores el corpus de Post Scriptum, cuyos primeros datos lo sitúan a principios del XIX, así como el de CHARTA, que lo tiene documentado a finales del XVIII en un ejemplo de Venezuela y algunos más en el XIX en España. No parece, pues, rasgo propio femenino sino dieciochesco.

En cuanto a las despedidas, presentan algo más de variedad (cf. Fernández Alcaide, 2022), si bien tornan siempre alrededor del mismo tema, el ofrecimiento de servicio a su destinatario:

- (1) «i manda a tu m<a>d<re> y ser<vido>ra» (Carta de 6/05/1785, 1v, 10–12; Carta de 20/09/1790, 2r, 1–3) / «i manda a tu m<ad>re> i maior ser<vido>ra» (Carta de 9/04/1790, 2v, 4–6; Carta de 17/05/1790, 3r, 1–3) / «pidiendote mandes a tu m<ad>re> i maior ser<vido>ra» (Carta de 14/05/1790, 2v, 12–14)
- (2) «io siempre deseosa de servirte en lo q<ue> quieras mandar a tu m<ad>re» (Carta de 9/05/1785, 1v, 20–2r, 2)
- (3) «io a servirte como tu maior ser<vido>ra» (Carta de 29/09/1786, 2r, 2–4)
- (4) «q deseo su entero alibio i el q<ue> tu mandes a tu m<ad>re> i maior ser<vido>ra q te estima» (Carta de 1/02/1790, 2r, 11–14)

Por otra parte, como indicamos en otro lugar (Fernández Alcaide y Méndez García de Paredes, en prensa) a partir del análisis del intercambio epistolar

vuesamerced se ha dignado hacerme» (1777, José Celestino Mutis, Al señor don Juan Jacobo Gahn, Cónsul de Suecia en Cádiz, *Cartas de José Celestino Mutis*, Colombia); «Muy señor mio y mi *estimado* amigo: no por obsequio del destino, como se explica el señor secretario Quintana, sino por libre eleccion mia, comienzo á tratar del tribunal destinado á la defensa y conservacion de la fé» (1811, Fray Francisco Alvarado, *Cartas críticas del Filósofo Rancio*, I).

- 8 De ellos dejamos solo unas muestras: «Mi mas *estimado* Señor, no puedo menos que molestar a vuestra merced por esta motibado de verme ha tan largo tiempo como Vuestra merced saue» (Documento DHEV79:1726, Venezuela, emisor masculino); «Mi señor y mi mui *estimado* padre: / Gustoso doy respuesta a una carta de vuestra merced que rreiciuí con fecha {f.1v} de ocho de junio del año pasado» (Documento MARTINEZ138: 1732, México, emisor masculino); «Mui señor mío y mi *estimado* pariente. / Bien conosco, por su carta de v. m. que acabo / de resibir con fecha de 25 de abril, / que está ygnorante de mis pesares y desconsuelos» (Documento DLNECM143: 1757, México, emisor femenino); «Mi padre, en nuestro Señor, muy *estimado*: // Mi suma malisia y no conosida soberbia me hasían ocultar contra mi voluntad la tribulasi6n en que me tiene lo que diré» (Documento DPL: 1764, Chile, emisor femenino).

entre Juan de Zúñiga y Feijoo, publicado como *El terremoto y su uso, Dictamen del Rmo. P. Mro. Fr. Benito Feijoo, del Consejo de su Magestad, explorado por el Lic. Juan de Zuñiga*:

la *escenografía epistolar* presupone una situación enunciativa que se valida con estrategias instituidas por el propio género insertas en las macroestructuras textuales que constituyen su propia tradición. Esto se lleva a cabo, por una parte, en las macroestructuras de apertura epistolar (saludos, justificación de la misiva, peticiones, halagos y ensalzamiento de la figura del destinatario, etc.) [...] y de despedida [...], pero también mediante elementos que continuamente explicitan una estructura de interacción bien mediante la inserción de contenidos que hacen referencia a lo dicho por su interlocutor, bien mediante apelaciones, incisos enunciativos de carácter comentador y demandas directas al interlocutor [...].

Sin embargo, en las cartas de Joaquina María, ese arquetipo es de una gran sencillez. Aparte de los saludos iniciales y finales directos (y los indirectos de otros emisores no presentes a través de «memorias», «atenciones», etc.), se detecta interacción en la aparición de la segunda persona verbal de la que se infiere la apelación, así como también se encuentran peticiones en diferentes formas. Obsérvese, a ese propósito, fragmentos como los que siguen donde se suceden varias de estas estructuras:

- (5) «i tu as acreditado en la presente no eres de igual sentir» (Carta de 29/09/1786, h1v, 9–10)
- (6) «te estimo me abices lo q te dicen de Md i selebro el alibio de tus sobrinos q a todos te serbiras de darles un recado i resibelo de tus Her^{as} i de las mias» (Carta de 29/09/1786, h1v, 16–20)
- (7) «i mariano llamando a su papa i iendolo a buscar lo q te debera estimula para cuanto antes benir a berlos» (Carta de 1/02/1790, h1v, 5–8)
- (8) «aqui nada q meresga tu atension i si creo te la llamara el deceo de ber a tu Muger i Hijos q cada uno por su termino no se pueden mejorar» (Carta de 9/04/1790, h1v, 3–7)

En cambio, no se encuentran apenas construcciones interrogativas ni comentarios, donde solo en cierto sentido podría incluirse este otro:

- (9) «pongamos punto en un asunto q me mortifica i puede q en algun dia conozcas el porq» (Carta de 6/05/1785, 1v, 8–10)

Es difícil comprobar si tales características son propias de la escritura femenina o de la inmediatez comunicativa, pero puede contemplarse como hipótesis, pendiente de constatación con otros corpus escritos por mujeres.

2.2.2. Referencia a la(s) carta(s) anterior(es)

Es recurrente hablar de las cartas a las que se da respuesta como introducción de temas. Tales alusiones suelen incluir, además, mención a la fecha en que aquella se escribió. Se observa que Joaquina María suele usar en esos casos el fragmento «del que sigue» detrás del día, frente a «del pasado» o «del que acabó», para referirse al mes en curso o anterior. Esa expresión no es muy recurrente en otros epistolarios (ausente de Post Scriptum); en CORDE, todos los casos son de la segunda mitad del siglo XVIII⁹ y se puede añadir uno más de CORDIAM¹⁰ del mismo periodo. Tampoco puede deducirse, por tanto, el rasgo femenino en ellos, sino, en todo caso, dieciochesco. Algunos ejemplos de nuestro corpus son estos:

- (10) «respondo a la q e resebido tuia *con fecha de 7 de q sigue* selebrando tu mejor salud» (Carta de 9/05/1785, h1r, 1–3)
- (11) «correspondo a la q e recebido *con fecha de 7 del q sige* con el gusto de saber por ella la permanencia de tu salud» (Carta de 9/04/1790, h1r, 2–5)
- (12) «no dego lugar a contestarlo i lo ago oi i a la carta q *con fecha de 1 del q rige* e resebido esta mañana» (Carta de 6/05/1785, h1r, 3–6)
- (13) «i para no contestar ael contenido de tu carta *con fecha de 30 del q acabo* q tenia mucho q poderte decir sobre» (Carta de 6/05/1785, h1r, 17–18 y h1v, 1–3)

9 Téngase en cuenta que tanto en este corpus como en CORDIAM la búsqueda se ha realizado restringiendo el tipo de textos a cartas para así obtener coherencia en los datos:

«he recibido la de V. S. de fecha 17 del que sigue» (1765, Francisco de Treviño, «Carta a Rodríguez Campomanes», Epistolario de Pedro Rodríguez); «Al recibo de la V. S. I. de 7 del que sigue» (1772, Diego de Vargas y Carvajal, «Carta a Rodríguez Campomanes», Epistolario de Pedro Rodríguez; hay otros 9 casos de este mismo remitente en esta obra); «recibo la apreciable de V. S. I. con fecha de 7 del que sigue» (1774, Juan Antonio Pardo, «Carta a Rodríguez Campomanes», Epistolario de Pedro Rodríguez); «con fecha 21 del que sigue, remití al señor coronel» (1783, Francisco Salcedo, «Individuos arrestados de la familia de los Tupac-Amaru», Relación... PERÚ).

La búsqueda no restringida por tipo de texto, ya en otro trabajo, podría conducirnos quizá a su origen y a una tradición discursiva concreta.

10 El ejemplo en cuestión es este: «Señor don Nicolás Casado.\\ \\ Muy estimado señor mío: / Ban estos arrieros con tres / mulas para que me haga / v. m. el favor de remitirme /5 los trres cajones que / en su esquila de 8 del que / sigue me expresa» (Documento DLNECM160,1781, México)

2.2.3. Organización temática del discurso

Interesa finalmente una reflexión sobre los modos de introducir temas nuevos¹¹. Las relaciones asindéticas, tanto entre los párrafos, como entre las unidades discursivas y las oraciones, son las preferentes en este siglo, al menos para el género epistolar de forma general. Lo mismo puede decirse concretamente para este corpus, donde se observan saltos temáticos, a veces especialmente drásticos. En esta carta, por ejemplo, tras aludir a las cartas previas a las que responde así:

- (14) «en anbas beo seguías en union de tu Muger sin nobedar» (Carta de 6/05/1785, h1r, 6-7),

introduce sus noticias con la pronominalización de ‘novedad’:

- (15) «aca continuamos sin ella» (‘novedad’) (Carta de 6/05/1785, h1r, 8)

Después enlaza con una conjunción copulativa y una construcción de gerundio donde inicia otro tema, pero se enreda la sintaxis y acaba viéndose interrumpida:

- (16) «i allando por conbeniente el omitir decirte cuan inpropio acido tu manejo totante a la resolucion tan fuera de toda rason i política q conmigo an usado vdes q meserbira de gobierno para el q debere seguir en adelante» (Carta de 6/05/1785, h1r, 10-16)

11 Ya en Méndez García de Paredes y Fernández Alcaide (2020), a partir de cartas de Feijoo, se propuso «diferenciar dos tipos de unidades, el párrafo y la unidad discursiva, pues si bien ambas pueden compartir un mismo espacio dentro de la disposición textual en que se segmenta un texto, puede ocurrir también, como en nuestras cartas, que la disposición temático-pragmática de la información no coincida con la segmentación tipográfica [...]. El párrafo es una unidad textual [...], mientras que la unidad discursiva hay que ponerla en relación con los objetivos macroestructurales y pragmáticos de carácter secuencial hacia el que se dirigen los movimientos enunciativos de quien escribe para hacer progresar los contenidos que desea transmitir. Esta unidad “encubierta” es un segmento del discurso estructurado por oraciones que mantienen interrelaciones de coherencia y cohesión expresadas mediante redes léxicas y referencias anafóricas, por los contenidos gramaticales dados por los verbos y por las relaciones oracionales y supraoracionales que lo conforman [...]. Asimismo, las relaciones semántico-discursivas que mantienen entre sí estas unidades tejen la estructura entre las diferentes partes del texto [...]».

Es algo similar a lo que sucede en esta otra, cuyo fragmento final reproducimos completo para que pueda observarse el doble cambio temático sin mediación alguna:

- (17) «es mui distante a mi modo de pensar el abla en estos terminos pero me an dado vdes lugar a ello i mucho mas como generalmente dira toda persona q sepan el manejo q conmigo an seguido; el tiempo sigue bueno i anoche llobio mucho i tiene aparatos de continuarlo, lo q esperanza a a q el año sea bentajoso, io siempre deseosa de serbirte en lo q quieras mandar a tu M^{ca}» (Carta de 9/05/1785, h1v, 11–20 y h2r, 1 y 2)

Como se ve, el único aviso del cambio es el signo de puntuación que excepcionalmente aparece en la carta en esos dos momentos, para abandonar súbitamente el delicado tema previo (la expresión del desacuerdo con el trato a un criado de su hija y su yerno) con la mención a las condiciones meteorológicas y el enlace repentino con la expresión de saludo final.

3. Cierre

No se han podido detectar por ahora rasgos que claramente puedan identificarse como propios del discurso femenino en el epistolario analizado. Las hipótesis previas de otros autores sobre la familiaridad y la coloquialidad tampoco parecen poder justificarse completamente, pues si bien lo familiar es el ámbito restringido de las cartas femeninas por la condición de mujer de sus emisoras, las cartas escritas por hombres también pueden circunscribirse a él y, por ello, los escasos elementos que hasta ahora se han dado como femeninos (diminutivo, comparación, etc.), se pueden explicar más sencillamente por la pertenencia de las cartas a ese universo discursivo (frente al político, histórico, social...).

Hasta ahora lo que parece caracterizar la escritura epistolar de mujeres es, de acuerdo con Castillo Gómez (2014), la adecuación a los manuales de escribientes desde el momento en que se someten a la estructura que toda carta debía tener y, en ese sentido, la forma lingüística observada es precisamente la que estaba extendida en su tiempo, de la mano tanto de hombres como de mujeres, a saber, el saludo inicial con *estimado*, la referencia al mes de escritura de una carta previa con la estructura «del que sigue» o «del que acabó» y la yuxtaposición como mecanismo preferente de unión oracional y enunciativa.

Bibliografía

- Academia Mexicana de la Lengua, *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América* (Cordiam), <www.cordiam.org> [consultado el 1/07/2022].
- Arauz Mercado, Diana: «Voces femeninas: El epistolario de Margaret Plahte, una mirada a México y la Revolución mexicana (1910–1920)», *Arenal: Revista de historia de las mujeres*, Vol. 22 (2) (Ejemplar dedicado a: Agencia y memoria de las mujeres), 2015, 247–265, <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5292076.pdf>> [consultado el 15/06/2022].
- Araya Espinoza, Alejandra: «La escritura del sueño en un cuerpo propio: el epistolario de Sor Josefa de los Dolores, monja del siglo XVIII en el Reino de Chile», Ferrús Antón, Beatriz; Robledo Pelomeque, Angela Inés (coords.), *Voces conventuales: escritura y autoría femeninas en Hispanoamérica (siglos XVII-XVIII)*, Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2019, 171–196.
- Araya Espinoza, Alejandra; Azúa Ríos, Ximena; Invernizzi Santa Cruz, Lucía: «El epistolario de Sor Josefa de los Dolores Peña y Lillo», Lavrin, Asunción; López, Rosalva Loreto (coords.), *Diálogos espirituales: manuscritos femeninos hispanoamericanos: siglos XVI-XIX*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2006, 264–299.
- Armata, Olga Alicia; Fernández Lávaque, Ana María: «La ironía femenina en un epistolario del siglo XIX. Salta, Argentina», *Anuario de Lingüística Hispánica*, Vol. 23–24, 2007–2008, 137–145.
- Bartoli, Elisabetta: «Lettere di donna: vita privata e pubblica nelle raccolte di modelli del XII secolo», *De Medio Aevo*, vol. 10 (2) (Ejemplar dedicado a: *La Edad Media en femenino. Mujeres protagonistas en la historia medieval*), 2021, 387–399.
- Bartoli Langeli, Attilio: «La scrittura come luogo delle differenze», Caffiero, Marina; Venzo, Manola I. (eds.), *Scritture di donne. La memoria restituita. Atti del convegno, Roma, 23–24 marzo 2004*, Roma, Viella, 2007.
- Bouza, Fernando: «Memorias de la lectura y escritura de las mujeres del Siglo de Oro», Morant Deusa, Isabel (coord.), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Vol. 2 «El mundo moderno», Madrid, Cátedra, 2005, 169–192.
- Cardozo Galué, Germán: «Una mirada femenina al Caribe del siglo XIX: Epistolario de Elizabeth Gross», *Memorias: revista digital de historia y arqueología desde El Caribe*, Vol. 10, 2009, <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3013311.pdf>> [consultado el 16/06/2022].

- Castillo Gómez, Antonio: «Cartas desde el convento. Modelos epistolares femeninos en la España de la Contrarreforma», *Cuadernos de Historia Moderna*, 151, Anejo XIII, 2014, 141–168.
- CLUL (ed.): *P.S. Post Scriptum. Arquivo Digital de Escrita Quotidiana em Portugal e Espanha na Época Moderna*, 2014, <<http://ps.clul.ul.pt>> [consultado el 1/07/2022].
- Comellas Aguirrezábal, Mercedes: «El epistolario de Fernán Caballero: el sexo de la identidad autorial», Martos, María; Neira, Julio (coords.), *Identidad autorial femenina y comunicación epistolar*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a distancia, 2018, 223–248.
- Fernández, Pura: «Imposturas y silencios. El epistolario de la baronesa Wilson a Narciso Alonso Cortés o los enigmas biográficos de una mujer de letras en el siglo XIX», Martos, María; Neira, Julio (coords.), *Identidad autorial femenina y comunicación epistolar*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a distancia, 2018, 361–380.
- Fernández Alcaide, Marta: «Escritura femenina cotidiana en el marquesado de la Motilla (Córdoba, siglo XVIII)», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 39 (1), 2022, 73–95.
- Fernández Alcaide, Marta; Méndez García de Paredes, Elena: «Correspondencia epistolar sobre el terremoto de Lisboa de 1755: Juan de Zúñiga-Benito J. Feijoo. Géneros discursivos y sintaxis», *Actas del XI Congreso Internacional de Historia de la lengua española*, Lima, agosto de 2018, en prensa.
- Fraschina, Alicia: «La cuestión autobiográfica en el epistolario de Maria Antonia de San José, beata de la Compañía de Jesús, 1730–1799», Viforcós Marinas, María Isabel; Campos Sánchez-Bordona, María Dolores (coords.), *Fundadores, fundaciones y espacios de vida conventual: nuevas aportaciones al monacato*, León, Universidad de León, 2005, 705–730.
- Freire López, Ana María: «De mujer a mujer: correspondencia femenina en el epistolario de Blanca de los Ríos», Martos, María; Neira, Julio (coords.), *Identidad autorial femenina y comunicación epistolar*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a distancia, 2018, 273–302.
- Garrido Martín, Blanca; Martín Aizpuru, Leyre (coords.): «Escritura femenina en el ámbito hispánico: enfoques para su estudio lingüístico y textual», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 39 (1), 2022.
- Giménez Alvira, Elena: «Cartas al dictado: El epistolario de la madre Isabel de Santo Domingo (Convento de San José de carmelitas descalzas de Zaragoza)», Baranda, Nieves; Marín Pina, María Carmen (coords.), *Letras en la celda: Cultura escrita de los conventos femeninos en la España moderna*, Madrid, Frankfurt a.M., Iberoamericana, Vervuert, 2014, 255–272.

- Lavrin, Asunción: «Visiones y devociones: María Ignacia del Niño Jesús a través de su epistolario», Ramos Medina, Manuel (coord.), *Vida conventual femenina: (siglos XVI-XIX)*, México D.F., Centro de Estudios de Historia de México Carso, Fundación Carlos Slim, 2013, 345–376.
- Lin, Ching-Yu: Gertrudis Gómez de Avellaneda y la construcción de la identidad femenina del siglo XIX, Tesis doctoral dirigida por Fernando Rodríguez de la Flor Adánez y Manuel Ambrosio Sánchez, Universidad de Salamanca, 2008.
- López-Cordón Cortezo, María Victoria: «La conceptualización de las mujeres en el Antiguo Régimen: los arquetipos sexistas», *Manuscripts: Revista d'història moderna*, Vol. 12, 1994 (Ejemplar dedicado a: *Mites i nacionalisme*), 79–108, <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=108210&orden=0&info=link>> [consultado el 18/06/2022].
- López-Cordón Cortezo, María Victoria: «La fortuna de escribir: escritoras de los siglos XVII y XVIII», Morant Deusa, Isabel (coord.), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Vol. 2 El mundo moderno, Madrid, Cátedra, 2005, 193–234.
- López López, Raquel María: «Las mujeres como escritoras de cartas en el siglo XVIII», Almeida Cabrejas, Belén; Díaz Moreno, María del Rocío; Fernández López, María del Carmen (coords.), «*Cansada tendré a vuestra excelencia con tan larga carta*»: estudios sobre el aprendizaje y práctica de la escritura por mujeres en el ámbito hispánico (1500–1900), Lugo, Editorial Axac, 2017, 85–98.
- López Serena, Araceli: «El concepto de “español coloquial”: vacilación terminológica e indefinición del objeto de estudio», *Oralia: Análisis del discurso oral*, 10, 2007a, 161–192.
- López Serena, Araceli: «La importancia de la cadena variacional en la superación de la concepción de la modalidad coloquial como registro heterogéneo», *Revista Española de Lingüística*, Vol. 37 (1), 2007b, 371–398.
- López Serena, Araceli: «Gramática, discurso, oralidad. Las formas “invisibles” de la polaridad positiva en español coloquial», *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 8, 2018, 57–83.
- Malpiedi, Micaela Pellegrini: «Isabel pone en cartas sus reclamos: Maestras y epistolarios. Rosario, Argentina (1875–1879)», *Páginas de educación*, Vol. 9 (2), 2016, 217–234.
- Martínez Pérez, Gabriela: «“Tu carta no me harta de leerla”: el epistolario de Lucía Carrillo de Albornoz (1735–1805)», Martos, María; Neira, Julio (coords.), *Identidad autorial femenina y comunicación epistolar*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a distancia, 2018, 93–112.

- Martínez Pérez, Gabriela: El epistolario de las Carrillo de Albornoz: cartas de mujeres en la aristocracia limeña del setecientos. Tesis doctoral dirigida por Nieves Baranda (dir. tes.). Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2020.
- Méndez García de Paredes, Elena; Fernández Alcaide, Marta: «Géneros discursivos y sintaxis: el terremoto de Lisboa de 1755 y su reflejo textual», en López Serena, Araceli; Del Rey Quesada, Santiago; Carmona Yanes, Elena (coords.), *Tradiciones discursivas y tradiciones idiomáticas en la historia del español moderno*, Berlin, Peter Lang, 2020, 135–173.
- Navarro Gala, María Josefa: «Los modelos discursivos femeninos en la preceptiva epistolar: la “Cosa nueva” de Gaspar de Texeda», *Estudios humanísticos. Filología* 33, 2011, 219–243. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3778085&orden=1&info=link>> [consultado el 20/06/2022].
- Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro S.: «Sintaxis de la prosa del instante: la lengua de una tradición efímera en los albores del siglo XIX», *Anuari de filologia. Estudis de Lingüística* 9/2019, 91–144, <<https://doi.org/10.1344/AFEL2019.9.4>> [consultado el 25/06/2022].
- Petrucci, Armando: *Escribir cartas, una historia milenaria*, Buenos Aires, Ampersand, 2018 [2008].
- Pich Ponce, Eva: «Las cartas olvidadas de las mujeres de la Casa de Austria», Romano Martín, Yolanda; Velázquez García, Sara (coords.), *Las inéditas: voces femeninas más allá del silencio*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2018, 207–218.
- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [consultado el 1/07/2022]
- Rivas Gómez Calcerrada, Gema: Voces y letras en las cortes ibéricas del siglo XVII: María de Guadalupe de Lencastre, VI duquesa de Aveiro (1630–1715). Tesis doctoral dirigida por Fernando Bouza. Universidad Complutense de Madrid, 2021, <<https://docta.ucm.es/entities/publication/98ca9c6b-bb13-4fda-ac77-effccb9ba7f>> [consultado el 31/10/2023].
- Sánchez Hernández, María Leticia: «Vida cotidiana y coordinadas socio-religiosas en el epistolario de Mariana de San José (1603–1638)», Zarri, Gabriella; Baranda, Nieves (coords.), *Memoria e comunità femminili: Spagna e Italia, secc. XV-XVII*, Firenze, University Press, 2011, 87–109.
- Sánchez Hernández, María Leticia: «Buscando autenticidad y autonomía: el epistolario de Francisca de San Ambrosio (1604–1608), monja en el monasterio de la Encarnación de Madrid», Baranda, Nieves; Marín Pina, María Carmen (coords.), *Letras en la celda: Cultura escrita de los conventos femeninos en la España moderna*, Madrid, Frankfurt a.M., Iberoamericana, Vervuert, 2014, 289–308.

- Sánchez Rubio, María Rocío; Testón Núñez, Isabel: «Cartas de mujeres entre dos mundos (siglos XVI-XVIII)», Alabrús Iglesias, Rosa María; Betrán Moya, José Luis; Burgos Rincón; Bernat Hernández, Francisco Javier; Moreno, Doris; Peña Díaz, Manuel (coords.), *Pasados y presente: estudios para el profesor Ricardo García Cárcel*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2020, 1165–1181, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=770929&orden=0&info=open_link_libro> [consultado el 1/07/2022].
- Trujillo Maza, María Cecilia: La representación de la lectura femenina en el siglo XVI. Tesis doctoral de la Universitat Autònoma de Barcelona dirigida por María José Vega Ramos, 2009, <<http://hdl.handle.net/10803/4907>> [consultado el 1/07/2022].

Cristina Tabernero

7. De la carta de amor a la carta entre enamorados: la popularización de una tradición discursiva a partir de la escritura femenina de manos inhábiles (siglos XVI–XVIII)

Resumen A partir de la comparación entre los modelos de cartas de amor incluidos en la tratadística epistolar y en la literatura sentimental de la Edad Moderna, de una parte, y las epístolas entre enamorados redactadas por mano femenina inhábil, de otra, se aborda el proceso de adaptación experimentado por este subtipo epistolar y se cuestiona la conveniencia de que esta consideración tipológica como subgénero diferente de la carta misiva convenga a las muestras examinadas. Para ello, se realizan algunas puntualizaciones tomando como base la investigación al respecto y se analiza el patrón común de los textos tomados como referencia para obtener los elementos que funcionan estratégicamente al servicio del fin último de estas misivas.

Abstract On the basis of the comparison between love letters' templates included in the epistolary treatises and in Modern Age sentimental literature, on the one hand, and the epistles between lovers written by an unskilled female hand, on the other hand, this study discusses the adaptation process undergone by this epistolary subtype as well as it questions whether the usefulness of this typological consideration as a different subgenre from the epistolary letter is convenient for the samples examined. To this end, some clarifications are made taking the investigation in this regard as a point of departure. Furthermore, the common pattern among the texts taken as reference is analyzed in order to obtain the elements that strategically function at the service of these missives' ultimate aim.

Title: From love letters to letters between lovers: a discursive tradition's popularization based on unskilled women's handwriting (16th, 18th centuries)

1. La sociedad epistolar de la Edad Moderna: cartas de amor, modelos y escritura femenina

Entre los factores que han contribuido a definir la Edad Moderna española como sociedad epistolar suelen citarse el aumento de la alfabetización, la expansión

de la escritura como uso social, la evolución del correo¹ o un número cada vez más elevado de desplazamientos, que obligó al intercambio postal como vía de comunicación entre ausentes (Castillo, 2014: 29). Todo ello dio lugar a la eclosión de una literatura preceptiva sobre el arte epistolar² cuyo objetivo consistía en dar servicio principalmente a quienes ejercían la escritura de modo profesional: escribanos y secretarios, que desempeñaban su oficio en la función pública y privada. La proliferación de estos manuales, y con ellos los de urbanidad, no era sino el reflejo y la consecuencia de la sociedad de la civilidad y la cortesanía, en la que el intercambio epistolar representaba asimismo una de las formas de diferenciar a sus miembros de los grupos menos favorecidos. Hasta el refranero popular, auténtico retrato social, se hacía eco de la escritura de cartas como uno de los tres rasgos del perfecto cortesano: «En tres cosas se conoce la cordura de un hombre: en gobernar su casa, en refrenar la ira y en escribir una carta»³.

Aunque algunos de estos manuales, como el *De civilitate* (1530) de Erasmo o el *Nuevo estilo de escrevir cartas mensageras* (1552) de Juan de Iciar, declararon su intención de llegar a un público más amplio, lo cierto es que, considerando incluso el salto cualitativo de la práctica escritora y lectora durante los siglos de este período, en ningún caso resultaron obras dirigidas al público común sino a los secretarios y, por extensión, a quienes participaban de la vida cortesana (Castillo, 2002; Navarro, 2011: 225). Más acusado a este propósito resulta el caso de las mujeres, cuya necesidad del manejo social de la escritura o su índice de alfabetización fue infinitamente menor que el de los varones, entre otros motivos porque, según predicaba la literatura moral de la época, era conveniente que el sexo femenino, fuente de peligros para el hombre, permaneciese alejado de las destrezas de la lectura y de la escritura (Usunáriz, 2019: 610). Será Gaspar de Texeda, en su *Cosa nueva*, el primer autor que incluya en proporción significativa un número de modelos epistolares redactados por mujeres, envíos o respuestas a cartas amatorias⁴. Lejos de este grupo femenino escasamente

1 Ver referencias bibliográficas en Castillo, 2012.

2 Tal proliferación no afecta tan solo al número de obras de este tipo que vieron la luz a partir de estos siglos sino también, y, sobre todo, al número de ediciones que se publicaron de algunas de ellas. Ver datos significativos al respecto en Castillo, 2019: espec. 142–148. Para un recorrido por las principales preceptivas de la Edad Moderna, ver el catálogo de manuales epistolares impresos que recoge Carmen Serrano, 2008: 129–182.

3 Cita este refrán y su tradición en el Siglo de Oro C. Serrano, 2017: 77.

4 En la preceptiva primitiva (antigua y medieval) es muy escaso el número de modelos epistolares femeninos —con la mujer como destinataria o receptora— incluido en los manuales (Navarro, 2011: 222–225).

alfabetizado, cuando los tratadistas consideraron entre sus modelos epistolares la carta amatoria de mano femenina, prescribieron, de acuerdo con las necesidades del momento, la respuesta cortés⁵ de una dama a las distintas posibilidades de requiebro por parte del enamorado. Entre ellos, fue de nuevo Texeda el más representativo y el que, en consecuencia, mayor influjo pudo ejercer entre las mujeres, pues proporcionaba una amplitud de modelos de los que carecían hasta entonces (Navarro, 2011: 228–237). El autor del *Primero libro de cartas mensageras* presentó a las mujeres no solo como redactoras de cartas responsivas de amor sino como epistológrafas de todo tipo de misiva, capaces, incluso, de llevar la iniciativa en el requerimiento amoroso. Más parcos en la intervención de mujeres, en número y en los tipos de práctica, limitados a la epístola amatoria, se mostraron los tratadistas posteriores (Usunáriz, 2019: 612–614), pues desde la Antigüedad estas epístolas eran tenidas por género poco serio, inoportuno, en consecuencia, para su inclusión en los manuales al uso y, según la creencia popular, especialmente apropiado a las mujeres, poco inclinadas por naturaleza al ejercicio intelectual y ausentes, por imposición, de la vida pública. A Texeda le seguirán otros —E. Tesauro (1696), Gaspar de Ezpeleta (1724) o el *Nuevo estilo y formulario de escribir cartas misivas* (1733, 1747 y 1794)—, que, si bien se ocuparon de establecer los modelos necesarios para una de las prácticas expresivas más usuales, no los despojaron nunca del carácter frívolo defendido por preceptores y moralistas, lo que llevó a muchos de ellos a no incluirlos en sus obras⁶.

Con todo, a pesar de la escasa consideración de la carta amatoria, su cultivo no se limitó al ámbito cortesano, sino que alcanzó a los estratos más populares, a la «gente común», convirtiéndose en una de las pocas muestras conservadas de escritura de mano femenina inhábil. Nuestro objetivo será, por tanto, determinar qué características adoptó este tipo textual en la pluma de estas mujeres menos instruidas: si el resultado es verdaderamente un subtipo de la tradición discursiva epistolar o si, por el contrario, son tan escasos los rasgos específicos que apenas se diferencia de la carta misiva general, y, aún más, si esta adaptación fue consecuencia de la escasa destreza de estas redactoras o puede intuirse que no se asienta en este punto el factor determinante del cambio. En otras

5 Recordemos que, en esta sociedad cortesana, la primera interacción epistolar de la dama con su galán debía ser siempre de respuesta (*epístola responsiva*); la mujer no podía tomar la iniciativa del requerimiento amoroso (Navarro, 2011).

6 Ver, para Texeda, Navarro, 2011 y, para un repaso más amplio, Usunáriz, 2012: espec. 563–566.

palabras, cabe preguntarse si la carta de amor no pasó de ser un juego retórico al servicio de oradores y de poetas (Navarro, 2011: 229), a duras penas imitado en el cortejo de la sociedad cortesana y sin presencia realmente efectiva entre los miembros de las clases subalternas. En este sentido, planteamos como hipótesis que este subtipo epistolar bien pudo existir únicamente como elemento de ficción⁷, que, al adaptarse a la realidad, hubiera adquirido, en función del nivel de habilidad escritoria, una forma híbrida, la de una carta misiva genérica con unos pocos elementos específicos.

Para comprobarlo, abordaremos en este trabajo los rasgos de las cartas de amor de esta sociedad epistolar (siglos XVI al XVIII), precisamente en el grupo de población menos favorecido —las mujeres de nivel socioeducacional medio o bajo—, como modo de ver en qué consistiría la popularización de este subgénero. Para el estudio, hemos tomado como referencia 135 muestras epistolares, obtenidas a partir de dos corpus: el localizado en el Archivo Diocesano de Pamplona, descrito en trabajos previos (Taberero, 2022), y el conjunto de epístolas que, de acuerdo con los criterios mencionados, forma parte de *Post Scriptum*⁸. Abarcamos de este modo un conjunto geográfico amplio, que no limita la muestra a las condiciones de alfabetización de una zona determinada⁹, pues sabido es que este proceso no contó en el caso de España con un desarrollo homogéneo. En el apartado (§ 2), nos detendremos en la relación de estas cartas con los modelos epistolares incluidos en la literatura y en los manuales, avanzando en algunos puntos sobre estudios anteriores; a continuación, con base en el corpus de referencia, expondremos el concepto de carta amorosa que conviene a las misivas de mano femenina inhábil de la Edad Moderna (§ 3).

2. Los modelos de las cartas de amor: estado de la cuestión y puntualizaciones

Aunque denostada, como hemos visto, por los preceptistas modernos, la carta amatoria tuvo siempre su espacio en las tipologías epistolares (Pontón, 2002: 82–86), sea como subgénero particular, al lado de otros diecinueve —*petitoria*, *munnifica*, *demonstrativa*, *eucharistica*, etc. —, según el *De modo*

7 Para un recorrido por estos modelos ficcionales, ver Usunáriz, 2012: 566–569.

8 Para los criterios de búsqueda «cartas de amor» en español, redactadas por «mujeres» de «estatus ordinario» entre 1500 y 1799, el corpus devuelve 62 resultados.

9 Las redactoras del primero de los corpus se reparten entre Guipúzcoa, Navarra, Álava; las cartas del segundo de los conjuntos documentales se firman en Sevilla, Valencia, Valladolid, Madrid, Guadalajara, Pontevedra, Cuenca y Barcelona.

epistolandi (1502), de Negri; sea como parte del género deliberativo, de acuerdo con el *De conscribendis epistolis* (1541) erasmiano, o simplemente como vía para expresar los «bienes de ánimo», en la línea del *Arte de cartas misivas* (1696) de E. Tesauro (Usunáriz, 2012: 563). Estas clasificaciones y otras que podríamos citar (Pontón, 2002) establecen las diferencias entre los subgéneros en función de la finalidad del texto, según la tripartición aristotélica de los géneros retóricos. Llamaremos la atención sobre la idea de que tal discriminación no implica, sin embargo, alteraciones de estructura, sino la elección entre una serie de posibilidades de expresión que contribuyan a alcanzar el fin propuesto —«Fórmulas que mueven al oyente a amar»¹⁰— y que aseguren el respeto a las «formalidades, etiquetas y ceremonias que rigen el trato social» (Martín Baños, 2005: 548) en el contexto de la obsesión por las reglas de urbanidad que caracteriza estos siglos. Fuera de los motivos que pudieron llevar a la inserción de la carta amorosa desde los manuales renacentistas en adelante —divertimiento, estrategia o negocio¹¹—, este hecho cobra, en principio, un valor inestimable como respuesta a la necesidad de un uso social cada vez más extendido y por lo mismo necesitado de instrucción, aunque se contraviniera con ello la moral al uso. De ser esto cierto, lo esperable sería que las cartas amorosas reales reflejaran fidelidad a sus modelos —tratadísticos o literarios—, tanto más cuanto menor fuera el grado de habilidad escritoria. Pues bien, el análisis de las cartas de amor redactadas de mano de los miembros de las clases subalternas no revela tal imitación en los menos instruidos y adiestrados en el manejo de la escritura. En un exhaustivo e ilustrativo cotejo entre las saluciones y colofones de modelos y cartas de mano masculina y femenina, Usunáriz (2012) constata una disparidad que contrapone la variedad y afectividad de las epístolas reales a la sobriedad de los modelos propuestos¹².

10 Esta es una de las denominaciones que recoge Tesauro en el *Arte de cartas misivas*. Este autor, por ejemplo, ofrece «recetas» (preguntar, exclamar, apostrofar, mitigar, deplorar, rogar) para «apasionar al que lee». Más información en Usunáriz, 2012: espec. 565–566.

11 Medio de distensión entre los escritos serios, prueba de ingenio de los secretarios, pero, sobre todo, «la forma de eludir las posibles críticas eclesiásticas por su inclusión y la manera de atender a un mercado deseoso de contar con modelos que aportaran una retórica amorosa ante la práctica cotidiana de la escritura epistolar» (Usunáriz, 2019: 612).

12 Un exhaustivo listado de las saluciones y colofones de 686 cartas de hombres y mujeres, fechadas entre los siglos XVI al XVIII, en Usunáriz, 2012: 577–597. Ver la comparación con los modelos en las páginas 558–561 de este mismo trabajo.

Si, como es evidente entonces, las preceptivas de los manuales no funcionaron como modelos, al menos en el caso de los estratos menos formados, tal vez, según se apunta en otros estudios (Usunáriz, 2012 y 2014), fuera la literatura la que cumplió este papel (Lawrance, 1998; Navarro, 2002: 249). Es en la ficción donde tenían cabida las tramas amorosas, asuntos, en definitiva, poco serios, alejados de la práctica habitual de los secretarios, para los que se requería, además, cierta dosis de ingenio, lo que hacía su elaboración más compleja que la del resto de subgéneros¹³. Ante la imposibilidad de contrastar esta suposición en unos textos que, por su carácter íntimo y comprometedor, apenas se conservaron (Navarro, 2002: 247–249), son otros los indicios que han servido para afirmar que los amores de Arnalte y Lucenda, Torrellas y Brazaida, del caballero Polindo y la princesa Belisia, o de Leriano y Laureola¹⁴ tuvieron que prestar modelo a la práctica epistolar cotidiana. La inserción de un «manual de uso» de la carta amatoria en las obras erotodidácticas medievales o en las *artes* de la misma época o las sucesivas ediciones de que gozaron durante el siglo XVI algunos tratados, entre ellos la *Epistole sive Opusculum scribendi epistolas* (París, h. 1495) de Francesco Negri, han servido para afirmar que la carta de amores debió de correr en el cortejo entre enamorados de estos siglos bajo una formalización muy similar a la literaria¹⁵.

En este punto, una sola cosa podemos afirmar con certeza y es que la carta de amores, en su versión más rigurosa, posee mucho de ejercicio retórico, incluso cuando se incluye como parte de la práctica epistolográfica de los manuales. Basta con recordar los modelos insertos en la *Cosa nueva* (1549) de Texeda o las instrucciones del *Arte de cartas misivas* (1696) de Tesauro cuando describe las «fórmulas que directamente mueven al oyente a amar» mencionadas más arriba. Negri, por ejemplo, como bien señala Navarro (2009: 131), concibe retóricamente la carta amorosa, «sin duda porque el autor no ignora que la belleza del discurso es por sí misma uno de los mejores *officia suadendi* que se puede

13 Navarro (2002: 249) llama la atención sobre el hecho de que, a pesar de su escaso prestigio, la carta de amores se reconocía claramente como un tipo epistolográfico particular, de características propias, compositivamente más compleja y, por lo mismo, superior a los demás subgéneros.

14 Ver para una relación de todos ellos Usunáriz, 2014: 258–265.

15 Como refrendo de que «estas cartas eran muy semejantes a las que en la realidad del siglo debieron de cruzar entre sí los enamorados», Navarro (2002: 250) aduce la anécdota que relata Melchor de Santa Cruz en su *Floresta española* sobre un «gentilhombre» que envió a una señora una carta tomada de la *Cárcel de amor*, que ella devolvió diciendo que no era para ella sino para una tal Laureola.

esgrimir». Este carácter retórico, verdadero rasgo definidor del subtipo, así como la complejidad compositiva que implica, dificultará la imitación, tanto más cuanto menor sea el grado de instrucción de los redactores. Sería lícito afirmar entonces, como ya hemos apuntado, que el enorme éxito de esta literatura, especialmente entre el género femenino, hubiera alimentado las cartas que se intercambiaron entre enamorados, incluso cuando la habilidad escriptoria no hacía presumir la lectura habitual de versos y novelas (Navarro, 2002); sin embargo, las cartas y billetes de nuestras enamoradas no permitirán respaldar este supuesto, pues son muy escasos los textos que poseen como objetivo casi único la expresión del amor que sienten por su destinatario e incluso en este punto no faltarán por lo general referencias a preocupaciones menos elevadas y más prosaicas. Como únicas excepciones, por tanto, al patrón general, algunas de las misivas que redacta desde Sevilla en 1586 María de Torres (1) a su prometido Gaspar Suárez de la Puente o Ana María Gayán (2), desde Cuenca, al cura Juan José Aranda, con el que está amancebada, en 1795, son, en general, declaraciones de amor apasionado e incluso de reflexión sobre el sentimiento amoroso —*epístolas meta-amatorias*¹⁶—, en las que se incluye, con mayor o menor frecuencia, según los casos, la trivialidad de los asuntos diarios:

- (1) rebi tanto conten my anima con el regalo sus amorosas letar de vm q cere nueba y nace en ella otor nuevo espiritu en aquel dichoso momento q me uqupo en leerlas [...] a la md q me muestar vm no yguala con el q mi coracon le tyene cucirfyicado porq bien sabemos por cierta siensia q el ononber no ama con fyrmesa por cer gande su libertad y potensia en todo y puede amar y mañana aborecer oy da muestar berdaderas mañana ansi q cenor mio ga lo porsibel q el amor del onber es yncostante no mas poq ascende este me da un asiskon. (PSCR7036¹⁷, Sevilla, 1586, Archivo General del Arzobispado de Sevilla, legajo 13882, expediente 2)
- (2) Mi señor Juan y mi querido. Recibí la de usted con muchísimo gusto en saber que usted esté bueno. Y también siento todo lo que usted está padeciendo por mí y yo también tengo muchísima pesadumbre. Yo no sé estas revueltas cómo son. Que ocho días ha que estoy pasando pesadumbres, pues en la letra lo verás e hijo mío de mis ojos y mi vida de mi corazón y de

16 Esto es, cartas de amor que tratan sobre el amor y la intensidad del sentimiento amoroso.

17 Empleo el código del corpus *Post Scriptum*. Copio en este caso la versión paleográfica porque pone de manifiesto con mayor claridad el nivel de inhabilidad escriptoria de su autora.

mis entrañas. Adiós, dueño mío. Adiós, hijo mío. Que si no me tuvieras el alma cautiva no sintiera yo el [...]. Ya me despido, hijo mío, de ti. ¿Cuándo te veré yo, hijo de toda mi alma? ¿Cuándo te veré yo, lucero mío? ¿Cuándo? ¿Cuándo? Nunca te veré, porque es muy mala mi fortuna. Adiós, amante mío, ojos de luceros, cara de sol. [...] Hijo mío, las llaves se quedan en el arca grande. ¡Lo que siento no estar en casa para darte cuenta de todo, hijo mío! 2 camisas que había cortado, ya tenía la una medio acabada y me las he traído para acabarlas. Me he traído la plancha para aplanchar la ropa que traía y para aplanchar las camisas cuando las envíe, que entonces enviaré la plancha. [...] (PSCR4095, Cuenca, 1795, Archivo Diocesano de Cuenca, legajo 607, expediente 7327)

Por su parte, las epístolas que la novicia navarra Isabel de Errazquin envía en 1672 a su primo, Francisco López de Dicastillo, parecen inspiradas en los intercambios epistolares literarios (3), que se adornan con encendidos poemas de amor¹⁸:

- (3) Amoroso primo mío, dulce hechizo de todo mi amor. Mi amor, mi bien, haunque aier quedé triste porque te fuiste, alma mía, pero con la esperanza uiuo gustosa, amado esposo mío, que me faltan quatro días para uerme en tus brazos. ¡Ai dueño mío! ¡Qué dicha! Si el alma te adora, no es mucho que anhele esta dicha. [...] Primo mío, enbiamé las fundas para que las tenga compuestas, que las medias, el día que uengas me las traerás y en tu presencia me las pondré. (s.f.. s.l. ADP, c.884, n°14, f°62r.-66v)

3. La popularización de la carta de amor desde la escritura femenina de manos inhábiles

Si, según lo visto hasta ahora, novelas y manuales sirvieron no tanto como modelo de la correspondencia amorosa sino como muestra y consolidación a un tiempo de los usos cortesanos, y populares, de la época, sigue sin resolverse

18 Se incluyen poemas en las cartas de los dos amantes. Al parecer, sería práctica habitual entre los enamorados cuando poseían un nivel de instrucción suficiente como para crear estas composiciones a imitación de las historias de amor de la literatura (Macías, 2016: 101–102). Al lado de este uso, podían encontrarse otros elementos intensificadores de la expresión de los afectos, como la firma con sangre (Macías, 2014: 103) o el empleo pictográfico de corazones atravesados por flechas, que parecía costumbre característica de los estratos más bajos (Usunáriz, 2003 y Usunáriz, 2012: 554).

cuál fue entonces el proceso de adaptación de este tipo epistolar hasta dar en las muestras que se han conservado como testimonio.

Estas cartas de amor, halladas casi en su totalidad en los archivos de las diferentes diócesis españolas, reflejan, por lo común, tanto los diferentes estadios por los que atraviesa la relación de pareja como las situaciones y estados de ánimo que la acompañan (pasión, miedo o enfado) y que provocan la expresión de los sentimientos correspondientes a cada uno de ellos (amor, recriminación, queja o lamento). Todo ello se reflejará en las misivas como manifestación evidente del modo en que transcurrían los primeros momentos del cortejo, las dificultades comunes en las relaciones de esta época, que lo mismo podían darse por la oposición familiar, generalmente paterna, como por el engaño o el quebrantamiento de la palabra dada por parte de uno de los implicados (Macías, 2014). Los múltiples subtipos de carta amatoria que ejemplificó Texeda en su *Primero libro* (1549) de la *Cosa nueva* dan fe de las distintas caras que puede adoptar el intercambio epistolar entre esposos o prometidos: la reclamación del cumplimiento de palabra, el reproche, la queja por la ingratitud, el rechazo o la reafirmación amorosa y la petición de matrimonio¹⁹. Entenderemos, por el momento, que todas estas muestras forman parte de la expresión del sentimiento amoroso como manifestaciones de un subtipo epistolográfico, que algunos investigadores han llamado, precisamente para dar cuenta de esta disparidad de afectos encontrados, *cartas de cariño*²⁰.

Según acabamos de ver (§ 2), la carta de amor hunde sus raíces en el ejercicio literario y en los tratados de retórica (Navarro, 2009 y 2011), desde donde habría recibido amparo, muy tímidamente en principio, en la preceptiva epistolográfica, gracias a la difusión de una moda que iba extendiéndose como práctica común entre los hombres y mujeres de cualquier formación. De acuerdo con lo expuesto hasta aquí, no parece, en cambio, que hubieran sido estos los modelos que prestaron auxilio en su escritura a los enamorados de las cartas de amor conservadas en los pleitos judiciales. Desde luego, las misivas de estas mujeres menos instruidas quedan, en general, muy lejos de la retórica de las cartas incluidas en los textos literarios. Por ejemplo, los intercambios epistolares que

19 Ver los capítulos correspondientes en Navarro, 2011: 230–231.

20 «Existen cartas prendidas de amor y llenas de halagos y cumplidos, otras nubladas por el miedo a un pariente contrario a la relación, e incluso alguna cargada de reproches al prometido por una actitud vacilante». La expresión *cartas de cariño* procede de la declaración de una de las testigos, que se refiere de este modo a la correspondencia intercambiada entre los pleiteantes (Macías, 2014: 95, n6).

conforman el exitoso tratado de amores de Diego de San Pedro²¹ no comparten forma ni estructura, e incluso contenido, con los textos que tomamos como referencia. La primera carta que escribe Lucenda a Arnalte, y con esta el resto de misivas, es un elegante ejercicio retórico de rechazo de la dama a la propuesta inicial del galán, en el que no se aprecian partes formularias, esto es, salutations y colofones, propias del discurso epistolar.

En cuanto a los manuales epistolares, asumimos que, como se ha afirmado, la inserción de este subtipo fuera consecuencia de la generalización de esta práctica epistolar, pero los textos considerados hacen difícil apoyar la idea de que tales preceptivas, al menos algunas de ellas²², hubieran constituido el modelo que imitaron estas mujeres menos formadas para la expresión de sus afectos. Insistiremos a este respecto en la diferencia entre muestras fingidas y reales (Usunáriz, 2012 y 2014) en la formulación de salutations y colofones, dato que reviste importancia en la medida en que estas partes fijas funcionan como marcas del grado de intimidad de la relación entre los interlocutores (Tabernero, 2022) y serán, en consecuencia, indicadores significativos de la carta amorosa. Más aún, Gaspar de Texeda, por ejemplo, prescinde de ambos en sus modelos, sean estos de mano de mujer o de varón, e incluso los obvia en la nómina de cortesías que incluye en los primeros folios de los dos libros de su tratado. Esta ausencia irá cambiando en las preceptivas de las épocas posteriores de manera que todo apunta a la paulatina incorporación de la carta de amores a los manuales epistolares como la causa de que la correspondencia amorosa abandone parte del exceso retórico y se adapte en mayor medida a su género mediante la presencia de su marca más notoria: el conjunto de formulismos con que se abre y cierra la interacción entre los destinatarios en virtud de un código de comportamiento que conviene conocer, también entre los menos instruidos; para estos últimos el acceso a la escritura representaba, como dijimos

21 Esta obra forma parte del éxito de que disfrutó la novela sentimental y erotodidáctica desde el siglo XV: el tratado de San Pedro se reeditó varias veces durante el siglo XVI, tanto en España como en otros países de Europa (Italia, Francia e Inglaterra). El público consumidor de esta novela y del género estaba constituido principalmente por las mujeres de la sociedad cortesana. Ver a este respecto Cortijo, 2001.

22 En su revisión de salutations y colofones, Usunáriz (2012 y 2019) apunta la mayor similitud de los usos de los textos reales con las indicaciones de la traducción del manual de Tesauro (1696).

al principio, su incursión en el mundo cortesano al que hasta entonces habían permanecido ajenos²³.

Esta transformación de lo literario a lo epistolográfico comienza a verse ya a finales del siglo XVII en la nutrida nómina de saluciones y colofones presentes en la traducción del *Arte de cartas misivas* (1696) de Tesauro, pero serán sobre todo los manuales publicados en el siglo XVIII, de la mano de la depuración del exceso retórico que supone esta centuria sobre el Barroco, los que consoliden esta adaptación de las epístolas amatorias a la estructura de la carta misiva. Incluso G. Ezpeleta y Mallol (1758: 179) incluirá esta parte formularia, a pesar de que, en su libro tercero de la *Práctica de secretarios*, declarará imitar «un assumpto de novela», en los «veinte y quatro papeles, escritos por un cavallero y una dama, fingiendo varios assumptos de una decente afición». El *Nuevo estilo y formulario de escribir cartas misivas*, en la edición de J. A. Begas (1794), ofrece, sin embargo, cuatro colofones insuales («Quien más te adora», «Quien más te ama», «Quien pretende ser vuestro igual», «Quien paga aún más de lo que debe») así como dos muestras que se inician sin encabezamiento cortés: «Afición es solamente la que me obliga», «Por el tiento con que camino a su amor de Vmd.». De hecho, de este manual, el más reeditado del siglo XVIII, se ha afirmado que representa «la democratización social de los emisores y los receptores de las cartas»²⁴, lo que demostraría la existencia de una «aristocracia menestral» a finales de esta centuria que estaría familiarizada con la escritura y, en concreto, con la redacción epistolar (Antón, 2011: 92)²⁵.

En resumen, la ampliación del consumo de la tratadística epistolar, dirigida en principio a los profesionales, afectaría a hombres y mujeres de la sociedad cortesana con un nivel de instrucción lo suficientemente elevado para manejarse

23 En la relación entre enamorados y entre esposos, es preciso conocer el uso y significado de los tratamientos nominales y pronominales. Ver a este respecto, Hamad, 2016.

24 Según J. Antón (2011: 93), este manual, posiblemente obra de Juan Ginés Portillo, comenzaba a atender también, al lado de reyes, nobles y autoridades eclesiásticas, las necesidades epistolares de las relaciones familiares y de amistad de la «gente común».

25 Aunque el cambio en la redacción epistolar hacia un estilo más espontáneo se habría producido ya a finales del siglo XVIII, lo que ha llevado a calificar al *Nuevo formulario* de obra anacrónica, de escaso prestigio entre los epistológrafos contemporáneos. Debieron de funcionar entonces otros modelos de escritores reales, españoles y extranjeros; entre estos últimos, se cita habitualmente a la francesa Mme. de Sevigné. La nueva tendencia no llegará a la tratadística hasta los inicios del siglo XIX, con la obra de Antonio Marqués y Espejo (1803). Ver a este respecto, Sánchez Espinosa, 2008.

con destreza en la escritura y para devorar con asiduidad la producción literaria del momento. Pudiera ser que en algunos casos estos hombres y mujeres más instruidos ejercitaran los modelos literarios, pero todo parece apuntar a que los más asequibles, mediatizados por la enseñanza escolar, fueron realmente los tratados epistolares y con toda probabilidad tan solo aquellos aspectos más fácilmente identificables, como los elementos formularios. Y esto por dos motivos: el primero, porque si mantenemos, de acuerdo con lo planteado hasta aquí, que la carta de amor es esencialmente un ejercicio de grandilocuencia retórica, serán pocos los individuos, aunque bien formados, capaces de alcanzar la belleza expresiva de los amantes que pueblan la literatura; el segundo, y principal, porque el intercambio epistolar entre enamorados no implica una constante declaración de amor sino la necesidad de comunicar los problemas cotidianos, estén estos relacionados o no con el sentimiento amoroso²⁶. Con la evidente diferencia de destreza escriptoria, que, por supuesto, resta capacidad para la redacción, todavía más que entre los instruidos, las cartas de manos femeninas inhábiles, como escalón último de dicha destreza, reflejan, en cambio, según veremos ahora, una situación similar.

Excepción hecha de las escasísimas muestras que hemos mencionado antes (§ 2), nuestras cartas responden en su inmensa mayoría a una norma general que consiste en la escritura de epístolas misivas entre enamorados cuya finalidad implícita es, como en las literarias, iniciar o mantener una relación entre los destinatarios; sin embargo, este objetivo no se resuelve mediante *epístolas meta-amatorias* sino intercambiando conversaciones sobre problemas, avatares o circunstancias que suceden en el día a día de cada uno de los interlocutores (4):

(4) Pepe:

He recibido tu carta con mi mayor estimación, pues por ella veo no eres perezoso en tus cosas. Me dices en ella cómo has estado en Muniain y la prontitud y garbo de esa señora en ofrecer toda su casa y persona a nuestra disposición [y juntamente] en regalarme con el rosario, el que aprecio en el alma por lo que es y por la persona que lo envía sin tenerla obligada en cosa ninguna. Ya veo será por la correspondencia de tu casa, aunque es verdad que a mí ya me conoce por haberla visto alguna vez en casa y por la correspondencia que tiene mi padre con su tío, el abad de Dicastillo. Pepe, es verdad que al principio me hallaba muy negada en salir de Estella, pero si me veo obligada por todas partes: la primera por seguir tu voluntad, pues ya le empiezo a obedecer; la segunda por ser gusto de tu madre; y la tercera por la generosidad de esa señora. Y le darás las gracias de mi parte con todas las expresiones que merece persona

26 Para los usos de estos enamorados de la nobleza y los temas que tratan en sus intercambios amorosos, ver Macías, 2014.

de su calidad. Es verdad yo debía dárselas pero no me atrevo por lo fatal de mi letra. Y así me disculparás pues ya lo espero. (Narcisa de Haro, Estella, 1758, Archivo Diocesano de Pamplona, c. 1666, nº 17, fols. 20r-21v)

Estas misivas no son, por tanto, según hemos ido apuntando hasta aquí, cartas de amor entendidas según la retórica ornamental de la tradición literaria. De acuerdo con esta tradición, los criterios para distinguir subgéneros, eran, como vimos, el tema o la finalidad de la carta, persuasiva en nuestro caso, razón por la que no conviene, desde luego, tal concepto ni denominación a las epístolas de mano femenina inhábil. Estos textos son, salvo contadísimas excepciones, y aun así casi nunca íntegramente, cartas entre enamorados, que se sitúan en un continuo de destreza escriptoria según se avance en el grado de instrucción. Esta condición de enamorados se marca en los textos, de un lado, mediante los códigos establecidos al uso en esta época (5) —saluciones y colofones—, y, de otro, con la inserción de apelaciones propias de la relación amorosa en el cuerpo de la carta, que variarán en intensidad dependiendo de la imagen que quiera ofrecer, en su caso, la redactora:

(5) Mi dueño y señor mío:

Con toda estimación recibo su carta de v.md. de primero del corriente y celebro infinito la salud perfecta que a v.m. le acompaña, y logrando yo igual beneficio, ofrezco a su servicio con verdadero afecto. [...]

He recibido los dos escapularios que v.m. se sirve enviarme, y las he apreciado como debo, así por ser de mucho valor en virtud, como por venir de manos de v.m., a cuya obediencia quedo rendida con el afecto que siempre, y deseo que Nuestro Señor conceda a v.m. muchos años de vida, como puede.

Cádiz y marzo 13 de 1724.

Juana María de Idoy, quien estima a v.m. de corazón hasta morir.

Sr. Diego Labastida y Aragón

(Juana María de Idoy, Pamplona, 1724, Archivo Diocesano de Pamplona, c. 1818, nº 16, fols. 61r-61v)

Frente a la mayor desinhibición de los varones en el comienzo de la relación (Tabernero, 2022), las mujeres, de acuerdo con las normas de comportamiento vigentes, no se atreverán a expresar sus emociones en la misma medida, excepto en la intimidad de una relación ya iniciada, afianzada en la mayoría de los casos por palabra de casamiento.

A falta de comprobación posterior sobre los textos de mano femenina hábil, tanto los casos de mujeres nobles apuntados por otros autores (Macías, 2014) como los redactados por plumas menos diestras, que han servido como referencia a este trabajo, permiten afirmar que apenas existe mayor diferencia entre sus textos que las derivadas de su nivel socioeducacional. Unas y otras escriben cartas a sus prometidos, a sus enamorados o a sus esposos, de acuerdo con una

práctica epistolar aprendida, evidentemente en distinto grado, en las enseñanzas escolares de escritura: «el aprendizaje de la escritura se iniciaba, más que a través de libros instrumentales específicos, con la ayuda del maestro y mediante obras didácticas, manuales de urbanidad y epistolarios célebres con vocación pedagógica» (Antón, 2011: 92).

4. Conclusión

A partir de lo expuesto, resulta difícil sostener un uso habitual de los manuales epistolares primeros en la práctica epistolar entre enamorados y, mucho menos, de las novelas sentimentales de la época. Solo en las contadas ocasiones en que la carta se maneje como *arte* y no tanto como *técnica* observadora de las cortesías sociales tendremos muestras de la epístola de amor de raíces retóricas. Asumiremos, por supuesto, el influjo de este tipo de novela en las mujeres más instruidas, habituadas a la lectura, aunque son ellas, y también las menos diestras, las obligadas a la inhibición de los afectos²⁷, lo que, unido a una común incapacidad retórica, las aleja —probablemente a los dos grupos— de las que hemos denominado *epístolas meta-amatorias*. Los manuales acogen este subgénero epistolar novelesco, despojándolo progresivamente, ya en el siglo XVII y especialmente en el siglo XVIII, de la elaboración formal hasta terminar, por toda recomendación, en el empleo estratégico de sustantivos asociados a los sentimientos y a las pasiones. De los manuales más reeditados partirá el aprendizaje epistolar, que será el modo como estas mujeres habrían aprendido a resolver la necesidad del intercambio epistolar, sumamente extendido en la sociedad de la Edad Moderna, sin discriminar, porque no lo permite la tradición discursiva a la que pertenecen, entre usos epistolares diferentes. La distinción se establece en función de criterios pragmáticos (relación entre los interlocutores, finalidad) pero no en la estructura textual en sí misma. Por ello, atendiendo a estos dos elementos, hablaremos de cartas entre enamorados, que, como hemos comprobado, son simplemente misivas que, según el grado de formalidad entre los destinatarios, suelen servir a la expresión de los sentimientos y al progreso de una relación de forma no muy diferente a la de las cartas entre familiares o amigos. Son las cortesías, el empleo reiterado de apelativos y, lógicamente, el léxico relacionado con las emociones los elementos que funcionan como mecanismos estratégicos

27 Como he mostrado en otro trabajo a propósito de los tratamientos cortesés, las mujeres de estratos menos favorecidos, ajenas, en principio, a tales usos, acaban asumiéndolos como propios.

en la construcción de estas epístolas, que poca relación guardan ya con el texto literario y con los primeros manuales, inspiradores ambos, sí, pero difícilmente modelos de imitación.

Bibliografía

- Antón, Javier: «La difusión social de los manuales epistolares: Girona, siglo XVIII», *Manuscripts*, 29, 2011, 85–94.
- Begas, J. Antonio: *Nuevo estilo y formulario de escribir cartas misivas y responder a ellas en todos géneros y especies de correspondencia, reformado según el estilo moderno y añadido en esta última edición*, Madrid, Joseph Doblado, 1794.
- Castillo, Antonio: «Del tratado epistolar a la práctica. La escritura epistolar en los siglos XVI y XVII», Sáez, Carlos; Castillo, Antonio, *La correspondencia en la historia. Modelos y prácticas de escritura epistolar. Actas del VI Congreso internacional de Historia de la Cultura Escrita*, vol. 1, 2002, 79–108.
- Castillo, Antonio: «Cinco siglos de cartas: notas sobre la comunicación epistolar en España (siglos XVI a XX)», Lobo, Tania; Carneiro, Zenaide; Soledade, Juliana; Almeida, Ariadne; Ribeiro, Silvana (orgs.), *Rosae: lingüística histórica, história das línguas e outras histórias [online]*, Salvador, EDUFBA, 2012, 607–622.
- Castillo, Antonio: «Sociedad y cultura epistolar en la historia (siglos XVI-XX)», Castillo, Antonio; Sierra, Verónica (dirs.), *Cinco siglos de cartas: historia y prácticas epistolares en las épocas moderna y contemporánea*, 2014, 25–53.
- Castillo, Antonio: «Aprendizaje, arte y prácticas epistolares en España durante la temprana Edad Moderna», Galende, Juan Carlos; Ávila, Nicolás (eds.), *Epistolarios de ayer. Diplomática de hoy*, Madrid, Universidad Complutense, 2019, 133–166.
- CLUL (ed.): *P.S. Post Scriptum. Arquivo Digital de Escrita Quotidiana em Portugal e Espanha na Época Moderna*, 2014, <<http://ps.clul.ul.pt>> [consultado el 07/09/2022].
- Cortijo, Antonio: *La evolución genérica de la ficción sentimental de los siglos XV y XVI: género literario y contexto social*, Tamesis Book, Woodbridge, 2001.
- Ezpeleta y Mallol, Gaspar: *Práctica de secretarios, que contiene una concisa explicación de las calidades de este empleo y distinción de las cartas misivas y declaración de las circunstancias principales de que deben constar para tenerse bien escritas*, Barcelona, Imprenta de Teresa Piferrer, viuda, 1758.
- Hamad, Nuur: «Mucho de mi corazón y de mi alma y de mis entrañas»: *tratamientos nominales en las relaciones amorosas en el siglo XVI*, Madrid, 2016, <<https://eprints.ucm.es/id/eprint/39781/>> [consultado el 21/09/2022].

- Lawrance, Jeremy N.H.: «Nuevos lectores y nuevos géneros. Apuntes y observaciones sobre la epistolografía en el primer renacimiento español», García de la Concha, Víctor (coord.), *Actas de la Academia Literaria Renacentista (V-VII). Literatura en la época del emperador*, Salamanca, 1988, 81-99.
- Macías, Alonso Manuel: «Emociones sobre el papel, cartas de cariño. Relaciones entre novios y desposados a través de sus cartas y billetes (Sevilla, siglo XVIII)», Candau, María Luisa (ed.), *Las mujeres y las emociones en Europa y América. Siglos XVII-XIX*, Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2014, 93-119.
- Martín Baños, Pedro: *El arte epistolar en el Renacimiento europeo*, Bilbao, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Deusto, 2005.
- Navarro, M. Josefa: «La eficacia de la retórica ornamental en la carta de amores: la carta de Felides», Sánchez, Carlos; Castillo, Antonio (coords.), *Actas del VI Congreso internacional de Historia de la Cultura Escrita*, vol. 1, 2002, 247-260.
- Navarro, M. Josefa: «Las vicisitudes de la carta amatoria en los tratados de retórica (ss. IV-XVI)», *Criticón*, 105, 2009, 117-138.
- Navarro, M. Josefa: «Los modelos discursivos femeninos en la preceptiva epistolar: la “Cosa nueva” de Gaspar de Texeda», *Estudios Humanísticos: Filología*, 33, 2011, 219-243.
- Nuevo estilo y formulario de escribir cartas misivas y responder a ellas en todos géneros y especies de correspondencia a lo moderno*, Orihuela, Enrique Gómez, 1733.
- Nuevo estilo y formulario de escribir cartas misivas y responder a ellas en todos géneros y especies de correspondencia a lo moderno*, Madrid, Pedro Vivanco, 1747
- Pontón, Gonzalo: *Correspondencias: los orígenes del arte epistolar en España*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002.
- Sánchez Espinosa, Gabriel: *Madame de Sévigné y la carta familiar en España durante el siglo XVIII*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008 [2001], <<https://www.cervantesvirtual.com/obra/madame-de-svign-y-la-carta-familiar-en-espaa-durante-el-siglo-xviii-0/>> [consultado el 12/09/2022].
- Serrano, Carmen: *Los manuales epistolares en la España Moderna (siglos XVI-XVII)*, Trabajo de Investigación, Universidad de Alcalá, 2008.
- Serrano, Carmen: «Espejos del alma. La evocación del ausente en la escritura epistolar áurea», Castillo, Antonio (dir.), *Culturas del escrito en el mundo occidental. Del Renacimiento a la contemporaneidad*, Madrid, Casa de

- Velázquez, 2017, Open Edition ebooks, <<https://books.openedition.org/cvz/1314>> [consultado el 01/09/2022].
- Tabernero, Cristina: «*Por merced te dignes de perdonar mi tratamiento, que aonde hay fino cariño no es bien se gasten cumplimientos*: significado de las formas de tratamiento en la correspondencia amorosa de mano femenina (1624-1787)», *RILI*, 39, 1, 2022, 33-51.
- Tesauro, Emmanuelle: *Arte de cartas misivas o método general para reducir al papel quantas materias pide el político comercio*, Valencia, Iayme de Berdazar, 1696.
- Texeda, Gaspar de: *Cosa nueva. Primero libro de cartas mensageras en estilo cortesano para diuersos fines y propósitos con los títulos y cortesías que se vsan en todos los estados*, 1549.
- Usunáriz, Jesús M.: «Palabras de amor en el mundo hispánico: emociones y sentimientos en la correspondencia privada del Siglo de Oro», Martínez Pasamar, Concepción; Tabernero, Cristina (eds.), «*Por seso e por maestría*». *Homenaje a la profesora Carmen Saralegui*, Pamplona, EUNSA, 2012, 555-597.
- Usunáriz, Jesús M.: «Sentimientos e Historia. La correspondencia amorosa en los siglos XVI-XVIII», Castillo, Antonio; Sierra, Verónica (dirs.), *Cinco siglos de cartas. Historias y prácticas epistolares en las épocas moderna y contemporánea*, Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2014, 251-273.
- Usunáriz, Jesús M.: «Dos hidalgas “enamoradas”: escritura epistolar femenina, pasiones y estrategias (siglos XVI-XVIII)», *Cuadernos de Historia Moderna*, 44, 2, 2019, 607-629.

Sara Gómez Seibane

8. Plurilingüismo en cartas decimonónicas del Archivo Zavala (Gipuzkoa)¹

Resumen Este trabajo reúne ejemplos de cambio de castellano a euskara y de castellano a francés en cartas de Gipuzkoa del siglo XIX. En los ejemplos presentados, el cambio de lengua se interpreta siguiendo las teorías y modelos disponibles para el cambio de código oral, por lo que el cambio de lengua se concibe como elección consciente e intencionada del emisor, localmente significativo y como señal de contextualización para el destinatario. En este análisis se atiende a los emisores y destinatarios de las cartas, sus circunstancias sociolingüísticas y económicas, la finalidad de las cartas, así como las prácticas de alfabetización de la comunidad. Constituye, por tanto, una valiosa contribución a la historia del discurso multilingüe escrito en su variante de alternancia de lenguas.

Abstract This paper gathers examples of language switching from Spanish to Basque and from Spanish to French in letters from Gipuzkoa in the 19th century. In the examples presented, language switching is interpreted following the theories and models available for oral code switching, so that language switching is conceived as a conscious and intentional choice of the sender, locally meaningful and as a sign of contextualization for the addressee. This analysis attends to the senders and recipients of the letters, their sociolinguistic and economic circumstances, the purpose of the letters, as well as the literacy practices of the community. It is thus a valuable contribution to the history of multilingual written discourse in its variant of language alternation.

Title: Multilingualism in nineteenth-century letters from the Zavala Archive (Gipuzkoa)

1. Introducción

La historia de las lenguas europeas hunde sus raíces en el siglo XIX, en la época de la construcción de la nación y de las identidades nacionales. Por ello, estas historias están profundamente influidas por la ideología monolingüe y de las

1 Este trabajo se ha realizado gracias a la financiación del proyecto «COREC: Corpus Oral de Referencia del Español en Contacto. Fase I: Lenguas Minoritarias» dirigido por Azucena Palacios (Universidad Autónoma de Madrid) y Sara Gómez Seibane (Universidad de La Rioja), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (PID2019-105865GB-I00).

lenguas estándar (Krogull, 2021). En consecuencia, la mayoría de las historias de las lenguas que están vinculadas a la consolidación de un territorio nacional han relatado la evolución lingüística de las mismas de forma lineal, aislada respecto a otras lenguas y hacia un modelo de lengua estándar uniforme. Para el siglo XIX, el dialecto castellano se encontraba en un avanzado proceso de estandarización, bajo la ideología lingüística del purismo, el casticismo y la sólida relación entre una nación y su lengua correspondiente (Lara, 2004). En este relato, por tanto, no tenía cabida ni el contacto ni la influencia de otras lenguas por temor a que la lengua legítima se contaminara o se debilitara.

No obstante, en las sociedades multilingües del pasado tuvo cabida el discurso multilingüe escrito en sus diversas variantes (alternancia de lenguas y mezcla de lenguas), si bien está menos explorado que su vertiente oral en contextos informales. En esta línea, los sermones y las cartas, caracterizados por una relativa interactividad, han revelado que el cambio de código era una estrategia de discurso desde la época medieval, que cumplía varias funciones pragmáticas y que no estaba estigmatizado (Schendl y Wright, 2011). A la vista de esto, el objetivo de este trabajo es revisar la correspondencia no oficial en entornos (multi)/bilingües, no solo para conocer las prácticas escriturarias, sino también para analizar las actitudes hacia los cambios de lengua. En este sentido, se utilizan las cartas privadas del siglo XIX para arrojar nueva luz sobre zonas fronterizas y prácticas subrepresentadas que permitan avanzar en la comprensión de la naturaleza y la estructura del lenguaje como facultad humana. Cabe recordar que precisamente en ese tiempo las necesidades de comunicación y el valor social de la cortesía habían convertido la correspondencia personal en una forma de creciente valor e importancia sociocultural (Castillo, 2011).

Para ello, se analiza el cambio de lengua (CL) en cartas privadas del siglo XIX de la élite y grupos medios de Gipuzkoa, una de las provincias de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV), escritas por individuos bi/multilingües e integradas en una matriz monolingüe (español). Se examinan los contextos y motivaciones del CL, así como los posibles niveles de significado para escritores y/o lectores, en una propuesta que necesariamente reviste cierto carácter especulativo y, por tanto, abierto a nuevas interpretaciones, a la vista de la situación de infrateorización señalada en el siguiente apartado.

Junto a esta introducción, el trabajo revisa en el siguiente apartado el estado teórico del CL en lo histórico. A continuación, se describe el Archivo Zavala como fondo documental, la situación sociolingüística de Gipuzkoa en el siglo XIX, así como los cambios y tendencias en la correspondencia personal de la época. En el apartado cuarto, se analizan los cambios de castellano a euskara o a francés en las cartas, ilustrando con ejemplos las motivaciones diversas que

pueden desencadenarlos. El trabajo se cierra con un apartado de recapitulación y la relación de entradas bibliográficas citadas.

2. El CL en textos del pasado

El estudio sociohistórico del CL es relativamente reciente, puesto que sus primeros frutos emergen con el cambio de siglo (Pahta, 2004; Schendl, 2001; Wright, 2000, 2002). No parece haber acuerdo sobre su frecuencia: para algunos autores se trata de una práctica habitual (Pahta, Skaffari y Wright, 2018), mientras que para otros es un fenómeno excepcional, al menos en la escritura informal del siglo XIX (Langer y Havinga, 2015: 28). Por su parte, se ha caracterizado, desde época medieval, como una estrategia discursiva no estigmatizada, con varias funciones pragmáticas (Schendl y Wright, 2011), y producto del bilingüismo de la élite (Adams, 2003).

Para la investigación del CL en el ámbito escrito, la mayoría de los estudiosos se han basado, en mayor o menor medida, en las teorías y modelos disponibles sobre el cambio de código oral. Uno de los modelos más utilizados ha sido el modelo de marcación (*Markedness Model*), que explica el cambio de código en términos de elecciones racionales asociada con roles sociales (Myers-Scotton, 1993). Según este modelo, las elecciones lingüísticas dependen de las creencias e intenciones de los hablantes, que el investigador debe interpretar. En consecuencia, para que un cambio de lengua sea tal debe ser localmente significativo y funcionar como una señal de contextualización para el lector.

Por ejemplo, en correspondencia femenina de los siglos XV al XIX, las funciones de los pasajes con CL se despliegan desde las convenciones y la terminología hasta las expresiones de intertextualidad (como las citas y proverbios) y el eufemismo relativo a aspectos físicos, sexuales o emotivos (Nurmi y Pahta, 2012). Sin embargo, esta caracterización, aunque plausible y convincente, es necesariamente algo especulativa porque los investigadores y lectores no tienen forma de establecer que los participantes en este intercambio tengan realmente estas interpretaciones, como podría hacerse en una interacción conversacional.

Parece evidente, por tanto, que la vertiente histórica del multilingüismo y del contacto lingüístico continúa infrateorizada y dependiente de los modelos de análisis de la vertiente oral. Convendría disponer de un marco teórico alternativo a lo oral, más flexible para explicar mejor las diferentes realidades y prácticas multilingües del pasado, así como su frecuencia del cambio, que parece depender de muchos factores, incluyendo las habilidades lingüísticas del escritor y del destinatario (Nurmi y Pahta, 2012). Hasta entonces, seguimos a Sebba (2012) que, en el análisis de un texto histórico con cambio de lengua,

aconseja observar las circunstancias de su composición y de su lectura, las preferencias y capacidades lingüísticas del autor / lector y atender a los eventos de alfabetización de cada lengua.

3. Las cartas del Archivo Zavala y la Gipuzkoa del siglo XIX

El Archivo Zavala reúne documentos públicos y privados relacionados con la familia guipuzcoana del mismo nombre, originarios del interior rural de Ordizia. Sus primeros miembros conocidos eran integrantes de la alta burocracia de los Austria, como Domingo Zavala (1535–1614), secretario de las cortes de Felipe II y Felipe III. Durante el siglo XIX, alcanzaron la mayor proyección pública en la vida política vasca y en la política general española: primero como liberales, en los breves períodos constitucionales de 1813–1814 y 1820–1823, como parte activa en el nacimiento y desarrollo del fuerismo liberal tras la muerte de Fernando VII en 1833, y posteriormente como militantes en las filas políticas en la última guerra carlista (Zavala y Fernández de Heredia, 2012).

Hasta el siglo XIX, en la sociedad guipuzcoana se distinguía la masa popular, monolingüe en lengua vasca, de los estamentos más altos, donde se usaba tanto el castellano como la lengua vasca, con un reparto de lenguas diglósico: el castellano era la lengua de prestigio y el medio habitual de comunicación escrita, mientras que el euskara se restringía al ámbito doméstico, religioso y oral (Krajewska y Zuloaga, 2021). Precisamente en este siglo, se consolidó la política educativa, iniciada tímidamente en territorio vasco en el siglo XVI, con la creación de las escuelas normales y la alfabetización. Los primeros censos de la segunda mitad del siglo XIX reflejaron la extensión de la alfabetización en la CAV, con un porcentaje de alfabetizados relativamente alto en comparación con la media española. Según la Tabla 1, Gipuzkoa presentaba los valores más bajos, seguramente por el carácter vascófono de sus habitantes. En ese sentido, cabe recordar que desde la promulgación de la Ley Moyano (1857), e incluso antes, el aprendizaje de la lectoescritura se hacía en castellano, una lengua que para la mayoría de los habitantes de la CAV no era la lengua dominante. La escolarización en euskara era prácticamente inexistente, y no se enseñaba a escribir en esta lengua (Urgell, 2018). Incluso en algunas escuelas, la comunicación en lengua vasca estaba reprimida y castigada.

Tabla 1. Alfabetización del País Vasco y España (1860–1900)

	1860	1877	1887	1900
Gipuzkoa	19.6 %	27.7 %	34 %	43.4 %
Álava/Araba	41.5 %	48.3 %	53.2 %	59.9 %
Bizkaia	26.3 %	35 %	40.9 %	49.5 %
España	19.9 %	24.5 %	28.5 %	33.4 %

Fuente: Dávila Balsera / Eizagirre / Fernández (1995: 50).

El aumento progresivo de la alfabetización acrecentó la diglosia, como suele ocurrir en entornos multi/bilingües (Barton, 2007: 59), y favoreció el proceso de castellanización, que se venía produciendo en las zonas de frontera lingüística con el castellano. Simultáneamente, la alfabetización intensificó el retroceso geográfico de la lengua vasca. Según las estimaciones de Madariaga (2014: 720–735), en Euskal Herria², entre 1600 y 1800, el porcentaje de vascohablantes se redujo del 78 % al 69 %, y en 1868 descendió al 52 %, lo que evidencia la aceleración de la pérdida de la lengua vasca. Además, los hablantes de lengua vasca disponían de pocos modelos discursivos en los que apoyarse. Por un lado, el corpus histórico en euskara era reducido y bastante homogéneo, formado mayoritariamente por textos religiosos para difundir las ideas cristianas entre los monolingües (Mounole y Lakarra, 2018: 358). Por otro lado, la correspondencia conservada en euskara entre los siglos XV al XVIII era también limitada³, de 23.000 palabras (Krajewska y Zuloaga, 2021). Por añadidura, los esfuerzos de codificación en esta lengua anteriores al siglo XX influyeron solo en los autores eruditos (Urgell, 2018).

En consecuencia, la alfabetización en euskara dependía de la alfabetización en otra lengua⁴ y se aprovechaban los conocimientos sobre la escritura en

-
- 2 Esta denominación se refiere dentro del estado español a los territorios de la CAV — formada por las provincias de Bizkaia, Gipuzkoa y Álava-Araba— y la Comunidad Foral de Navarra; en el francés, a Labort, Baja Navarra y Sola, que forman parte de un departamento mayor llamado Pirineos Atlánticos.
 - 3 Cabe recordar que algunos tratados de escritura y lectura incluían recomendaciones sobre el modo de escribir cartas, con lo que estas se convirtieron en parte de las actividades escolares, especialmente a partir del siglo XIX (Escolano Benito, 1997).
 - 4 Aunque las destrezas de lectoescritura adquiridas y desarrolladas hasta un cierto punto pueden transferirse a otra lengua si ambas emplean un sistema similar de escritura, la ciencia cognitiva y los expertos en el aprendizaje recomiendan la alfabetización primero en la lengua materna o dominante para que puedan transferirse

castellano o francés para escribir en euskara, lo que revelaba también las relaciones de poder entre los grupos lingüísticos (Barton, 2007). Esta dependencia ha quedado patente en los problemas de segmentación de palabras en lengua vasca, en la pobreza léxica, en la falta de puntuación o en la representación de las sibilantes vascas con la limitación de las grafías romances (Krajewska y Zuloaga, 2021; Urgell, 2018). Las estrategias que se utilizaban para responder a este reto dependían de varios factores, entre otros el grado de conocimiento de las lenguas y su grado de alfabetización.

En este marco, se han descrito para el siglo XIX tres tipos de hablantes (Camus y Gómez Seibane, 2020; Gómez Seibane, 2019). El primero, de alto nivel sociocultural y económico, multi/bilingüe y con uso diglósico de la lengua vasca. Estaba formado por los miembros de la familia Zavala, sus parientes en diverso grado, amigos, así como confesores y jesuitas. Escribían en un español culto, ajustado a los usos del género epistolar del siglo XIX, con todas sus convenciones formularias y de estilo, y con caligrafía muy cuidada. El segundo tipo de hablante, perteneciente a una clase intermedia, podía manejarse en las dos lenguas, entre otras razones por el proceso de alfabetización llevado a cabo en castellano, lo que se revela en el buen manejo del género epistolar y en el uso de vasquismos y expresiones completas en euskara. En comparación con el grupo anterior, en sus cartas se descubre la variedad de castellano conocida como castellano del País Vasco, con rasgos resultado del contacto con la lengua vasca. El tercer tipo de hablante, que queda fuera de los intereses de este trabajo, era básicamente monolingüe en lengua vasca, de clase popular y ambiente rural, probablemente con una baja exposición al castellano y una alfabetización rudimentaria.

En la redacción de cartas familiares influyeron, en distinto grado, los manuales de retórica, urbanidad y de instrucción escolar, los modelos epistolares y la tradición familiar, es decir, el conocimiento adquirido desde la infancia por la lectura de cartas de parientes y la redacción de las mismas (Antón Pelayo, 2019: 115). La preceptiva epistolar del siglo XIX recreaba situaciones familiares en las que participaban parientes y amigos de condición modesta cuyo fin era conseguir la autonomía como escribientes de cartas de estos sectores sociales. La inclusión de estos colectivos sociales promovió cierta relajación formal y una tendencia progresiva hacia los tratamientos más familiares y cercanos, por ejemplo en saludos y despedidas, rasgos de estilo más sencillos que

luego más fácilmente las habilidades básicas de lectura y escritura a otra u otras lenguas (Farrell, 2009).

se prescribieron en los tratados epistolares de la época. Otros cambios fueron la posición de la fecha, con la ubicación en el ángulo superior derecho, el formato de papel, cada vez más frecuente el tamaño cuarto, y la posdata como uso aceptado en el ámbito familiar (Antón Pelayo, 2019; Castillo, 2011). Con todo, en las cartas persistía la estructura en partes —proemio, discurso y fin—, debido probablemente al aprendizaje por imitación a partir de modelos y a la lectura de la correspondencia recibida, así como por la funcionalidad misma de la carta.

Con respecto a lo lingüístico, las diferencias observadas en la correspondencia de estos dos grupos de hablantes residen, sobre todo, en el grado de elaboración discursiva, el manejo retórico, el vocabulario, la disposición sintáctica y el grado de acomodación a las tendencias gráficas del momento (Almeida Cabrejas, 2014). Factores como el nivel de alfabetización, la práctica de la escritura y el grado de instrucción influyen en la destreza escrituraria que demuestran los escribientes y permiten situar a los dos tipos de hablantes de este archivo. La escritura cursiva de módulo grande, el trazo redondeado y el discurso continuo con pocos signos de puntuación son indicios de una menor habilidad y caracterizan las cartas del segundo grupo, de clase intermedia. Por su parte, son señales de mayor competencia en esta tarea la escritura cursiva de módulo pequeño, ordenada y regular, la organización lógica del discurso y el uso de elementos de puntuación, rasgos que se distinguen en el primer grupo de alto nivel sociocultural, sobre todo en los adultos.

4. CL en las cartas: de castellano a euskara y de castellano a francés

Las cartas transcritas paleográficamente en Zavala y Fernández de Heredia (2008) están en Dokuklik. Archivos de Euskadi⁵, disponen de facsímil y admiten la búsqueda por palabras, por fecha, lugar y emisor o receptor de la carta. En las casi 10.000 cartas disponibles, se realizaron búsquedas por las palabras más comunes en francés y euskara, como las conjunciones y los pronombres personales. De esta exploración se obtuvieron 36 cartas escritas en castellano con CL al euskara intercambiadas entre familiares (16), amigos y confesores (17) y administradores de fincas (2); y 31 cartas escritas en castellano con CL al francés entre familiares (25), amigos y confesores (6). En el archivo hay cartas escritas en francés y en euskara, estas últimas sobre todo a finales de siglo, pero

5 En el siguiente enlace: <<https://dokuklik.euskadi.eus/badator/searcharchivo/12031930020>>.

quedan al margen de los intereses de este trabajo. Cabe recordar, además, que se analiza el uso de más de una lengua en un evento comunicativo específico, por lo que se excluyen las cartas en las que los cambios de castellano a euskara o francés involucran solo una palabra. Más allá de la valoración cuantitativa del CL en este corpus, se ofrece, a continuación, una muestra ilustrativa del tipo de motivaciones que parecen desencadenar el cambio.

4.1. De castellano a euskara

En el CL al euskara, Ascensio Ignacio de Altuna, de 32 años, casado con la hija del III Conde de Villafuertes, Casilda, y creador, junto con este, del liberalismo fuerista, escribe a su madre para ponerle al corriente de la situación cotidiana familiar. El emisor cambia al euskara (1)⁶ para reproducir las palabras que le dijo Lucía, su hija, en esa lengua muy probablemente, y lo hace con fines de veracidad o como marca de objetivación. Por su parte, Florencia Eznarrizaga, casada en 1854 con Ramón de Zavala Salazar, hijo menor del III Conde de Villafuertes y heredera de los mayorazgos de las familias Eznarrizaga y Zuaznabar, escribe a su hijo, José Manuel Zavala, que por entonces tenía 16 años. En la despedida, con una importante implicación emocional con el mensaje (2), le expresa en euskara que es su corazón, su hijo muy amado y el mayor consuelo de su vida.

- (1) Casilda sigue muy bien, y sin mas novedad que alguno que otro dolorcillo de muelas; la Lucia cada dia mas enredadora y parlanchina, y me dice haora *Ramoni etorzeco onera jostatsera nerequin Abuelari ta Anapepari excomunñac eta beztegurichuri utsa* [que venga Ramón aquí a jugar? conmigo; saludos a la abuela y a Ana Pepa y ¿?]. Con afectos de todos soy de V. apasionado hijo (c. 1834; 19.23–4).
- (2) Luis que tiene empeño en ir á esa con la capa vieja de Papa me va á dar que hacer y hoy le digo que Papa va á Oyárun y que luego ira. A Dios *nere viotzea seme maite maiteia nere lenvicico consuelua* [mi corazón mi hijo

6 Los ejemplos reproducidos se transcriben de modo literal, con las grafías de la transcripción paleográfica de Zavala y Fernández de Heredia (2008). En el ejemplo, se marca en cursiva el CL correspondiente. Al final del mismo, se señala entre paréntesis la fecha de redacción de la carta, o la abreviatura *c.* (lat. circa) y la fecha aproximada, seguida de la referencia en el catálogo del fondo documental del Archivo Zavala. En el ejemplo se ofrece entre corchetes ([]) una traducción, más o menos literal, del contenido del pasaje en el que se cambia del castellano a otra lengua.

querido querido mi primer consuelo]. Tu Mama que te abraza fuertemente un millon de veces (c. 1872; 69.22–11).

Entre amigos, el CL al euskara se registra en la carta de José Domingo de Astiazarán a José Manuel de Zavala Eznarizaga, hijo de los anteriormente citados Ramón y Florencia, con motivo del reciente fallecimiento del presidente regional de la provincia. A propósito de la necesidad de defender la religión y las buenas costumbres, el emisor destaca los principios y valores que los sustentan, que son Dios y España, y lo hace en euskara (3), en una expresión de intertextualidad próxima al lema o a la consigna política. En el siguiente ejemplo, Atanasio de Múgica, perito y tasador en diversos bienes de los Condes de Villafuertes y uno de los administradores de fincas, cuenta una anécdota a propósito de unas morcillas. Cuando le preguntan sobre cómo han quedado contesta bromeando que las ha hecho mejores. Seguramente cambia al euskara (4) con el propósito de reproducir fielmente las palabras que empleó en dicha circunstancia.

- (3) Y adelante con nuestros principios que nos enseñaron a defender *Gau-goycua era gure patriya, ovetogo esanas gure Espaniya* [Dios es nuestra patria, nuestra España mejor dicho]. Dn. Jose Manuel hoy no estara (1898; 69.12–1).
- (4) [C]uando me pregunta a mí siempre le contesto *obiagoac eginditusu* [las has hecho mejores], de esto no me salgo y así solemos pasar (1881; 54.48–7).

4.2. De castellano a francés

El CL de castellano a francés se documenta en una carta de Ignacio de Alcívar Zavala, de 11 años, que escribe a su abuelo, el III Conde de Villafuertes, para demostrarle su conocimiento de esta lengua. Con sus padres, Miguel M^a Alcívar-Jáuregi y Dolores de Zavala, y sus hermanos, el emisor se había exiliado a Francia durante la primera guerra carlista y allí continuó sus estudios. En su carta, encadena tres enunciados con escaso valor informativo (5), pero que le sirven como muestra de su pericia escrituraria. Por la misma época y para el mismo destinatario, otra nieta, de nombre Ángeles de Alcívar Zavala y 16 años, reconoce que ya ha empezado a hablar en francés y le pide paciencia por su ortografía. En su carta (6), incrusta sintagmas en francés (*los bailes que se hacen, el martes de Carnaval, y sobre todo en la Cuaresma*), relacionados con fechas señaladas y actividades concretas que quizá se enuncian en esa lengua con fines de veracidad.

- (5) Para el abuelo. *Pour vous donner quelque consolation je vais vous écrire ces mots. Je sais bien que vous savez le français, et vous devez savoir ce que je sais. Ce que je sais est assez pour moi* [Para consolarle un poco le escribo estas palabras. Sé que sabe francés, y debe saber lo que yo sé. Lo que sé es suficiente para mí]. Memorias a antonio de parte de los prietos y de mi parte (1833; 46.3–1).
- (6) Contentandonos solo de oír hablar *des bals que l'on donne* [los bailes que se hacen], lo que no lo sentimos mucho [...] sin embargo, saldremos *le mardi gras* [el martes de Carnaval] y sacaremos partido de las diversiones [...] es menester mortificarse un poco *et sur tout dans le Carême* [sobre todo en la Cuaresma] (1835; 1.22–3).

El CL de castellano al francés también se detecta a finales de siglo entre parientes: Soledad Monzón y María Lardizábal reciben carta de su hermano e hijo, Vicente Monzón, y de su cuñada y nuera, Concepción Ortiz de Urruela. Esta pareja no resulta especialmente bien retratada en la historia familiar: él estudió Derecho en Valladolid y fue diputado provincial de Gipuzkoa entre 1893 y 1895, pero se le atribuye un carácter ciclotímico; ella, caprichosa desde la infancia, dilapidó tanto su patrimonio familiar como el de su marido, sobre todo a partir del fallecimiento de este en 1913. En su carta (7), Concepción solicita el perdón explícitamente en francés a su cuñada y a su suegra, apelando a su buen corazón y dándose por perdonada. Parece, por tanto, que se recurre a esta lengua como estrategia para recuperar el afecto o interés de su familia política, en un intento de rebajar el agravio realizado.

- (7) Mis muy queridas Mamá y Soledad: *Pardon, pardon mille pardons* [Lo siento, lo siento, mil perdones], y toda mi carta no debería de ser otra cosa. *Mais je connais votre bon coeur, et je sais que je suis pardonées* [Pero conozco vuestro buen corazón, y sé que estoy perdonada]. Venganse V. pronto, pues las aguardamos con verdadera ansia (1895; 83.12–2).

Para terminar con los ejemplos ilustradores de CL la propia María Lardizábal recibe carta de una amiga, Francisca Ceballos, con la reproducción de enunciados en estilo directo en francés, probablemente la lengua en la que se dio esa información (8), interpretados, por tanto, en términos de marca de objetivación o de veracidad de lo dicho.

- (8) Diga V. a Solita que ya se acuerda de ella: Hayer decia *Je suis tres sage a la Villa Mariana je ne pleure pas, a Sainte Barbe oui* [Soy muy buena en la Villa Mariana, no lloro, pero en Santa Bárbara sí] Que mona! (c. 1892; 81.35–7).

Como se observa en los pasajes presentados, las cartas están escritas en un contexto familiar y de confianza y los cambios de lengua pueden explicarse por motivaciones diversas: la expresión de un mayor grado de implicación emocional, el recurso al CL como marca de objetivación en la reproducción de enunciados propios y ajenos, como estrategia de atenuación de un perjuicio causado, la demostración de habilidades en otra lengua o la consigna política⁷. Por otro lado, lo escrito en euskara o en francés no se repite en español (y viceversa), por lo que las lenguas se mantienen hasta cierto punto separadas en el discurso.

Desde el punto de vista de su factura formal y de su ortografía, las cartas están en consonancia con la alfabetización en castellano y en francés. Los pasajes en euskara reproducidos en (1) al (4) revelan la falta de una alfabetización en esta lengua, pues vacilan con frecuencia en la separación de palabras (*eginditusu*), en la representación de algunos sonidos (como [k] en *lenvicico*, *obiagoac / nerequin*) e incluyen formas de interpretación oscura o imposible (*beztegurichuri*).

Ahora bien, a simple vista se detecta que el CL está más presente en los emisores de mayor nivel sociocultural y económico, mientras que parece escasear en los grupos intermedios⁸. De ello podría desprenderse cierto grado de estigmatización en el CL en los grupos intermedios, si bien la escasez de datos reunidos hasta ahora solo permite sugerir esta posibilidad. Efectivamente, al menos en la interacción con grupos superiores, los grupos intermedios parecen evitar el CL en sus cartas, lo que puede interpretarse como pista de las prácticas bilingües en la sociedad.

5. Recapitulación

Frente a la tendencia regulatoria gobernada por la ideología del purismo y que considera que la mezcla y el cambio de lenguas, en su versión escrita o hablada, no es una forma legítima de comunicación, este trabajo ha reunido ejemplos de

7 Hay que tener presente que para algunas autoras no todos los cambios de lengua orales albergan un propósito comunicativo particular, sino que constituyen otra manera de hablar de los bilingües (Bullock y Toribio, 2009). Con todo, el proceso de escritura requiere un grado de procesamiento algo mayor que la lengua oral.

8 Aunque el volumen textual es mucho mayor para el primer grupo, el corpus de correspondencia del segundo grupo alcanza el total de 61.000 palabras (formado fundamentalmente por los tres administradores más importantes, que son Ana J. de Echabarri, Atanasio de Múgica y Manuel A. de Machain). Probablemente fuera, además, un grupo donde el uso de la lengua vasca era más frecuente que en el primero.

CL de castellano a euskara y a francés en cartas del siglo XIX. En los ejemplos presentados, la noción de CL se interpreta como una pista de contextualización que proporciona una tipología de funciones del discurso. En efecto, entre las motivaciones detectadas están la implicación emocional, los fines de objetivación en la reproducción de enunciados propios y ajenos, la estrategia de atenuación de un perjuicio causado, la demostración de habilidades en otra lengua o la consigna política.

Es importante destacar el valor de estos datos para la lingüística de orientación sociohistórica, aunque es evidente la limitación de los modelos que se centran en los aspectos interactivos y conversacionales del CL cuando se aplican a los usos escritos del pasado. De hecho, este trabajo presenta aún un marcado enfoque descriptivo, a lo que se suma cierto grado especulativo, puesto que se ha interpretado que un lector del siglo XIX habría percibido el CL como una elección marcada y consciente, con un fin concreto por parte del emisor. No obstante, en el análisis de estos cambios se han integrado una serie de parámetros y variables no lingüísticas que mitigan, en la medida de lo posible, el carácter especulativo de las interpretaciones. Efectivamente, se ha tenido en cuenta a los emisores y destinatarios de las cartas, sus circunstancias sociolingüísticas y económicas, la finalidad de las cartas, así como las prácticas de alfabetización de la comunidad.

Bibliografía

- Adams, James N.: *Bilingualism and the Latin language*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.
- Almeida Cabrejas, Belén: «Scriptores con bajo y medio nivel socioeducacional en documentos del siglo XIX del Archivo Municipal de Alcalá de Henares: acercamiento a sus usos gráficos», Díaz Moreno, Rocío; Almeida Cabrejas, Belén (eds.), *Estudios sobre la historia de los usos gráficos en español*, Lugo, Axac, 2014, 167–210.
- Antón Pelayo, Javier: «La teoría de la carta familiar (siglos XV-XIX)», *Revista de Historia Moderna*, 37, 2019, 95–125, <<https://doi.org/10.14198/RHM2019.37.04>> [consultado el 10/07/2022].
- Barton, David: *Literacy: An introduction to the ecology of written language*, Oxford, Blackwell, 2007.
- Blom, Jan-Petter; Gumperz, John J.: «Social meaning in linguistic structure: code-switching in Norway», Gumperz, John J.; Hymes, Dell (eds.), *Directions in Sociolinguistics*, New York, Holt, Rinehart and Winston, 1972, 407–434.

- Bullock, Barbara E.; Toribio, A. Jacqueline: «Themes in the study of code-switching», Bullock, Barbara E.; Toribio, A. Jacqueline (eds.), *The Cambridge handbook of linguistic codeswitching*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, 1–17.
- Camus, Bruno; Gómez Seibane, Sara: «Lenguas y sociolingüística en el interior del País Vasco en el siglo XIX: testimonios del Archivo Zavala», Santazilia, Ekaitz; Krajewska, Dorota; Zuloaga San Roman, Eneko; Ariztimuño López, Borja (eds.), *Fontes Linguae Vasconum 50 urte: ekarpen berriak euskararen ikerketari = nuevas aportaciones al estudio de la lengua vasca*, Iruña/Pamplona, Gobierno de Navarra, 2020, 163–175.
- Castillo, Antonio: «Me alegraré que al recibo de ésta... Cuatrocientos años de prácticas epistolares (siglos XVI a XIX)», *Manuscripts*, 29, 2011, 19–50.
- Dávila Balsera, Paulí; Eizagirre, Ana; Fernández, Idoia: «Leer y escribir en las escuelas de Euskal Herria», Dávila Balsera, Paulí (ed.), *Lengua, escuela y cultura. El proceso de alfabetización de Euskal Herria siglo XIX y XX*, Bilbao, UPV, 1995, 45–78.
- Escolano Benito, Agustín: «Los manuscritos escolares», Escolano Benito, Agustín (dir.), *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1997, 345–371.
- Farrell, Joseph P.: «Literacy and International Development: Education and Literacy as Basic Human Rights», Olson, David R.; Torrance, Nancy (eds.), *The Cambridge Handbook of Literacy*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, 518–534.
- Gómez Seibane, Sara: «El peso de la norma lingüística en la configuración del castellano del País Vasco: una mirada al siglo XIX», Bustos Gisbert, Eugenio; Sánchez Méndez, Juan (eds.), *La configuración histórica de las normas del castellano*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2019, 249–267.
- Gumperz, John J.: *Discourse Strategies*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.
- Krajewska, Dorota; Zuloaga, Eneko: «(Il)literacy and language change. Non-standard relative constructions in historical Basque», Van de Velde, Hans; Haug Hilton, Nanna; Knooihuizen, Remco (eds.), *Language Variation – European Perspectives VIII: Selected papers from the Tenth International Conference on Language Variation in Europe (ICLaVE 10)*, Amsterdam, John Benjamins, 2021, 228–246. <<https://doi.org/10.1075/silv.25.10kra>> [consultado el 10/11/2021].
- Krogull, Andreas: «Rethinking Historical Multilingualism and Language Contact ‘from Below’. Evidence from the Dutch-German Borderlands in the

- Long Nineteenth Century», *Dutch Crossing*, 45(2), 2021, 147–170, <<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/03096564.2021.1943620>> [consultado el 10/11/2021].
- Langer, Nils; Havinga, Anna: «Invisible Languages in Historical Sociolinguistics: A Conceptual Outline, with Examples from the German-Danish Borderlands», Havinga, Anna; Langer, Nils (eds.), *Invisible Languages in the Nineteenth Century*, Oxford, Peter Lang, 2015, 1–35.
- Lara, Luis F.: *Lengua histórica y normatividad*, México, DF, El Colegio de México, 2004.
- Madariaga, Juan: *Sociedad y lengua vasca en los siglos XVII y XVIII*, Bilbao, Euskaltzaindia, 2014.
- Mounole, Céline; Lakarra, Joseba A.: «Euskara Arkaikoa», Gorrotxategi, Joakin; Igartua, Iván; Lakarra, Joseba A. (eds.), *Euskararen historia*, Vitoria-Gasteiz, Eusko Jaurlaritza, 2018, 345–468.
- Myers-Scotton, Carol: *Social Motivations for Code-Switching*, Oxford, Oxford University Press, 1993.
- Nurmi, Arja; Pahta, Päivi: «Multilingual Practices in Women's English Correspondence 1400–1800», Sebba, Mark; Mahootian, Shahrzad; Jonsón, Carla (eds.), *Language Mixing and Code-Switching in Writing: Approaches to Mixed-Language Written Discourse*, New York, London, Routledge, 2012, 44–67.
- Pahta, Päivi; Skaffari, Janne; Wright, Laura: «From Historical Code-Switching to Multilingual Practices in the Past», Pahta, Päivi; Skaffari, Janne; Wright, Laura (eds.), *Multilingual Practices in Language History: New Perspectives*, Berlin, De Gruyter, 2018, 3–17.
- Pahta, Päivi: «Code-switching in medieval medical writing», Taavitsainen, Irma; Pahta, Päivi (eds.), *Medical and Scientific Writing in Late Medieval English*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, 73–99.
- Petrucchi, Armando: *Escribir cartas, una historia milenaria*, Buenos Aires, Ampersand, 2018.
- Schendl, Herbert: «Code-switching in medieval English poetry», Kastovsky, Dieter; Mettinger, Arthur (eds.), *Language contact in the history of English*, Frankfurt/M. Lang, 2001, 305–335.
- Schendl, Herbert: «Multilingualism, Code-switching, and Language Contact in Historical Sociolinguistics», Hernández-Campoy, Juan M.; Conde-Silvestre, Juan C. (eds.), *The Handbook of Historical Sociolinguistics*, Oxford, Wiley-Blackwell, 2012, 520–533.
- Schendl, Herbert; Wright, Laura (eds.): *Code-switching in Early English*, Mouton de Gruyter, Berlin, 2011.

- Sebba, Mark: «Multilingualism in written discourse: an approach to the analysis of multilingual texts», *International Journal of Bilingualism*, 17(1), 2012, 97–118.
- Urgell, Blanca: «Lehen Euskara Modernoa», Gorrotxategi, Joakin; Igartua, Iván; Lakarra, Joseba A. (eds.), *Euskararen historia*, Vitoria-Gasteiz, Eusko Jaurlaritza, 2018, 549–657.
- Weber, Jean-Jacques; Horner, Kristine: *Introducing Multilingualism: A Social Approach*, London, Routledge, 2012.
- Wright, Laura: «Bills, accounts, inventories: everyday trilingual activities in the business world of later medieval England», Trotter, David A. (ed.), *Multilingualism in Later Medieval Britain*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000, 149–156.
- Wright, Laura: «Code-intermediate phenomena in medieval mixed-language business texts», *Language Sciences*, 24, 2002, 471–489.
- Zavala y Fernández de Heredia, Luis M^a (ed.): *Correspondencia del archivo de la casa Zavala*, edición en DVD, Lasarte, Etor-Ostoa, 2008.
- Zavala y Fernández de Heredia, Luis M^a: *Política y vida cotidiana II. La sociedad vasca del siglo XIX y comienzos del XX en la correspondencia del archivo de la casa Zavala*, Lasarte, Etor-Ostoa, 2012.

Cécile Mary Trojany

9. Une correspondance familiale en réseau au XIX^e siècle : María del Pilar de Acedo y Sarriá (1784–1869)

Résumé Dans cet article, le personnage de María del Pilar de Acedo y Sarriá, marquise de Montehermoso et comtesse d'Echaz, est abordé à travers l'étude d'un corpus de lettres inédites conservées dans un fonds d'archives privées (Archivo de la Casa de Zavala, sección Correspondencia, San Sebastián). Les lettres étudiées permettent de mettre en lumière l'important réseau familial qui s'est tissé autour de cette femme, contrainte de s'exiler en 1813 après la chute du roi Joseph Bonaparte, en sa qualité d'*afrancesada*.

Abstract In this article, the character of María del Pilar de Acedo y Sarriá, Marchioness of Montehermoso and Countess of Echaz, is approached through the study of a corpus of unpublished letters kept in a private archive (Archivo de la Casa de Zavala, section Correspondencia, San Sebastian). The study of these letters makes it possible to shed light on the important family network that was woven around this woman, who, in her capacity as an *afrancesada*, was forced into exile in 1813, after the fall of King Joseph Bonaparte.

Resumen Este artículo se basa en el estudio de un corpus epistolar inédito conservado en un fondo de archivos privados (Archivo de la Casa de Zavala, sección Correspondencia, San Sebastián) y gira en torno al personaje de María del Pilar de Acedo y Sarriá, marquesa de Montehermoso y condesa de Echaz. Las cartas estudiadas ponen en evidencia la importante red familiar que se construyó en torno a este personaje, que tuvo que exiliarse en 1813 tras la caída del rey José Bonaparte, en su calidad de *afrancesada*.

Title: A network family correspondence in the nineteenth century: María del Pilar de Acedo y Sarriá (1784, 1869)

Título: Cartas de una red familiar en el siglo XIX: María del Pilar de Acedo y Sarriá (1784, 1869)

1. Introduction

La question des réseaux qui se constituent autour de la *Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País* au cours de la deuxième moitié du XVIII^e

siècle en Espagne se trouve depuis longtemps au cœur de nos travaux¹. Le cadre chronologique de nos recherches s'est élargi et correspond désormais à celui de la première moitié du XIX^e siècle, à travers l'étude, notamment, d'une figure féminine ayant joué un rôle important dans le cercle réduit des femmes *afrancesadas* sous le règne de Joseph Bonaparte². C'est le destin singulier d'une femme placée face à l'Histoire, à son histoire personnelle, et à ses avatars, que nous avons tenté de reconstruire à travers des lettres du personnage et des témoignages épistolaires et croisés de ses proches.

María del Pilar de Acedo y Sarriá appartient à une famille de la noblesse navarraise et basque³. Son destin est intrinsèquement lié à l'histoire de l'Espagne de la première moitié du XIX^e siècle : son mari, Ortuño de Aguirre, marquis de Montehermoso, avait fait partie du groupe de notables espagnols présents à Bayonne lors de l'abdication des souverains espagnols en faveur de Napoléon, et ce fut dans leur palais de Vitoria, la maison des Montehermoso, que logea le nouveau roi d'Espagne, Joseph Bonaparte, à l'automne 1808⁴. Le roi Joseph fit d'ailleurs l'acquisition de ce magnifique édifice au moment où il faisait de María del Pilar de Acedo sa maîtresse, et du marquis de Montehermoso le commissaire chargé des théâtres, le couple se transportant alors à Madrid aux côtés du nouveau roi⁵. Devenue veuve en 1811 et pressentant les événements qui allaient précipiter le sort des collaborateurs de Joseph Bonaparte, María del Pilar de Acedo fit l'acquisition, en octobre 1812, du château de Carresse, près de Salies-de-Béarn, dans l'actuel département des Pyrénées-Atlantiques. Exilée en France dès 1813, María del Pilar de Acedo, désormais comtesse d'Echaz, s'installa dans le petit village de Carresse. En 1817, sa fille unique, Amalia de Aguirre, héritière du titre de marquise de Montehermoso, épousa le comte d'Ezpeleta, fils du vice-roi de Navarre, partisan du roi Ferdinand VII. En 1818, María del Pilar de Acedo, comtesse d'Echaz, convola en secondes noces avec un roturier français, ancien officier des armées de Napoléon et de Joseph Bonaparte, le demi-solde Amédée de Carabène, qui entreprit, quant à lui, une carrière politique locale dans le Béarn. María del Pilar de Acedo s'éteignit à Carresse en août 1869, suivie quatre ans plus tard par son époux Amédée, puis

1 Sur ce point, cf. : Mary Trojani, 2004a; Mary Trojani, 2004b ; Mary Trojani, 2005; Mary Trojani, 2012.

2 Voir Mary Trojani (en préparation).

3 Vidal-Abarca y López, 1976.

4 Vidal-Abarca y López, 1975.

5 Risco, 2010.

par sa fille, Amalia, en 1876, laquelle s'était réfugiée à Carresse alors que l'Espagne vivait le *sexenio revolucionario* et proclamait la première République⁶. S'il est aisé de trouver quelques mentions de María del Pilar de Acedo dans les ouvrages qui traitent du règne de Joseph I^{er} en Espagne, force est de constater que le traitement en est souvent réduit à l'anecdote⁷.

2. La question des sources

Dans notre étude du personnage, la source épistolaire a été envisagée comme un moyen de connaissance fragmentaire d'une réalité, sans forcément exclure ses plausibles représentations et déviances, et le parti a été pris de se centrer sur la privacité organisée autour du château de Carresse, au sein, en tout premier lieu, d'un petit réseau familial que notre protagoniste avait visiblement tenu à conforter et à cultiver. La parole est soit directement donnée à María del Pilar de Acedo (lettres qu'elle écrit elle-même), soit aux membres de son réseau familial qui parlent d'elle dans les lettres qu'ils s'échangent entre eux. Et l'on constate que María del Pilar de Acedo parle finalement moins d'elle que les autres ne parlent d'elle, et c'est dans les lettres que s'échangent les autres membres du réseau que l'on recueille le plus d'informations sur elle-même.

La correspondance de María del Pilar de Acedo, insérée au milieu de ce réseau de correspondants et de visiteurs (la lettre faisant alors office de lien entre deux visites) témoigne d'un éloignement mental par rapport à sa vie passée, en Espagne, et d'un ancrage qui se situe désormais dans la vie française, une vie rurale, à Carresse, et plus sporadiquement parisienne, d'un quotidien valorisé, mais aussi d'un attachement à la terre des origines, qui pour être d'abord patrimonial, n'en est pas moins important. Si les événements et les aspects politiques apparaissent souvent en arrière-plan, c'est autour d'une vie bien plus banale, quotidienne et intime, que les échanges s'organisent. Ils dureront jusqu'à ce que la maladie, qui fait trembler la main de la comtesse d'Echaz et brouille sa vue,

6 Nous mentionnerons ici le petit livre d'Alexis Ichas (2001) consacré à María del Pilar de Acedo. Malheureusement, cet ouvrage précise rarement les sources utilisées et la correspondance du personnage n'a pas du tout été prise en compte.

7 Dans les *Mémoires* des Généraux de Napoléon ayant servi en Espagne au moment de la Guerre d'Indépendance, on peut glaner quelques informations susceptibles de renseigner sur la personnalité de María del Pilar de Acedo, alors marquise de Montehermoso. Voir notamment Girardin, 1829 ; Thiébaud, 2005 ; Bigarré, 1893 ; Hugo, 1833/1 et Hugo, 1833/2. Le comte de La Forest, alors ambassadeur de France en Espagne, nous a également laissé son témoignage. La Forest, 1905–1913.

coupe brutalement son élan d'écriture quelques années avant sa mort. Cette vie quotidienne, qui dit ou traduit tout à la fois l'intimité du personnage et rend compte d'une existence fragmentée en sa condition d'exilée politique, donne à voir une femme au carrefour de deux pays et de deux époques. Dans cette correspondance, on recueille nombre d'éléments liés à la privacité des individus et des familles, d'autres qui éclairent sur le type de sociabilité qu'ils pratiquaient ou encore sur leur place ou les engagements qu'ils avaient pris dans la cité, sur les conflits armés ou les progrès techniques.

Sur le plan formel, notre étude du personnage de María del Pilar de Acedo est basée sur l'exploitation d'un corpus de trois-cent-trente-deux lettres inédites, qui constituent la correspondance qu'entretient María del Pilar de Acedo avec des membres de sa famille restés en Espagne et les lettres échangées entre ces derniers à son sujet. À travers cette correspondance, et malgré des lacunes et des aspects parcellaires liés au problème général de la dispersion des fonds d'archives privées, on peut reconstituer des pans entiers de l'histoire du personnage. Les échanges recensés couvrent la période 1815–1869 (date du décès de María del Pilar de Acedo) et s'étendent jusqu'en 1882 pour ce qui est du réseau familial tissé autour d'elle. Très présents ou en arrière-plan, ceux qui formaient son cercle immédiat de parents font partie du tableau.

Le corpus de lettres recensées⁸ est conservé au sein de l'*Archivo de la Casa de Zavala* à Saint-Sébastien. Ces archives s'organisent autour de ce que l'on nomme le fonds Zavala, lequel est composé de diverses sections relatives à la généalogie, aux litiges, à la transmission des biens, à l'administration du patrimoine, à l'activité publique et administrative des membres de la famille ou aux rapports avec l'Église⁹. Il comporte, en outre, un ensemble épistolaire d'un peu plus de treize mille lettres cinq cents (sección Correspondencia), cette énorme masse documentaire étant organisée autour de trois figures principales de destinataires :

- Manuel José Zavala, III^e comte de Villafuertes ;
- son épouse, Escolástica de Salazar y Sánchez Samaniago ;
- Martín de Galarraga, précepteur du comte puis administrateur des biens du couple Zavala.

8 Pour ce qui est des lettres utilisées dans cette étude : *Archivo de la Casa de Zavala*, sección Correspondencia. Cotes 1–5 à 86–18.

9 Aguinagalde, 2000.

Au sein de cet ensemble, les *cartas familiares* forment un ensemble conséquent et sont majoritairement adressées à Manuel José de Zavala et à son épouse Escolástica de Salazar. La plupart sont écrites entre 1820 et 1855, par des membres de leurs familles respectives ou des amis¹⁰. Nous sommes donc en présence d'un ensemble documentaire dont les caractéristiques semblent permettre d'appréhender et de reconstruire une tranche d'histoire familiale sur une période correspondant, *grosso modo*, à la première moitié du XIX^e siècle, guerre d'Indépendance exclue, ce qui coïncide avec la période passée en France par María del Pilar de Acedo suite à son exil en 1813 et jusqu'à sa mort en 1869.

3. Le réseau familial Acedo / Zavala

Manuel José de Zavala, III^e comte de Villafuertes¹¹, est un cousin germain de María del Pilar de Acedo et on sait qu'ils restèrent très liés tout au long de leur vie. Un fait est probablement à l'origine de la complicité entre les deux cousins malgré leur différence d'âge : en raison du décès de leur père, les enfants Zavala avaient été confiés à leur oncle, le père de María del Pilar de Acedo. Tuteur de Manuel José de Zavala et de sa sœur María Micaela, et par ailleurs père de María del Pilar, le comte d'Echaz avait sans doute fait partager bien des jeux et des lectures aux jeunes enfants. Grande figure libérale de la première moitié du XIX^e siècle au Pays basque, Manuel José de Zavala assumait plus tard des fonctions politiques importantes au moment du *Trienio liberal*, mais aussi sous la régence d'Espartero, et dut, comme sa cousine María del Pilar de Acedo quelques années auparavant dans le contexte du retrait des *afrancesados*, s'exiler à plusieurs reprises durant la *Década ominosa*, notamment en France, où il suivit des études de sciences naturelles et de minéralogie à la Sorbonne en 1825–1826¹². On pouvait donc légitimement penser que ces deux personnages, issus de familles parmi les plus aisées de l'aristocratie basque, liées par le sang et les circonstances, étaient restés proches malgré la séparation physique imposée par l'exil définitif de María del Pilar de Acedo, ce qu'il a été possible de vérifier lors des premières enquêtes menées au sein de la section *Correspondancia* des dites Archives.

Le corpus recensé se compose de la manière suivante : quatre-vingt-huit lettres écrites par María del Pilar de Acedo et deux-cent-quarante-quatre autres qui se réfèrent à elle. On notera d'ores et déjà la pertinence de la notion de *réseau*

10 Zavala, 2008.

11 Rubio Pobes, 1993.

12 Zavala, 1951.

de correspondance qui se construit autour de María del Pilar de Acedo et qui remplace avantageusement celle de *lettres de* la comtesse d'Echaz. En examinant de plus près les destinataires et destinataires des lettres des deux ensembles (lettres de María del Pilar et lettres autour de la figure de María del Pilar), il est aisé de se rendre compte que ce réseau se concentre autour de quelques noms et figures représentatifs, issus d'alliances matrimoniales, ce qui donne une coloration fortement *familiale* au réseau présenté ci-dessus.

Les quatre-vingt-huit lettres dont María del Pilar de Acedo est destinataire couvrent une période allant de 1823 à 1862. On y décompte six destinataires différents¹³, dont trois se détachent très clairement: Escolástica de Salazar, Manuel José de Zavala, son époux, et leur fils cadet Ramón, à qui María del Pilar de Acedo écrit à partir de 1847. C'est en effet à partir de cette année-là que ce fils cadet prend en charge la gestion des affaires familiales suite au décès de son père et de son frère aîné, tous deux disparus en 1842.

Quant aux deux-cent-quarante-quatre lettres qui se réfèrent à María del Pilar de Acedo, il convient d'en examiner non seulement les destinataires mais aussi les destinataires. Afin d'établir d'hypothétiques similitudes avec la correspondance produite par notre protagoniste, un examen préalable de la liste des destinataires a été conduit, et, là encore, une conclusion s'est rapidement imposée: la liste était très réduite. On ne dénombre que neuf destinataires¹⁴ pour un nombre de lettres pourtant bien plus important que dans le premier ensemble, et, sans surprise, les trois principaux destinataires sont identiques. Escolástica de Salazar y acquiert même un rôle encore plus marquant, au détriment de son époux, phénomène pouvant s'expliquer par un éventail chronologique

13 Ces six destinataires des lettres de María del Pilar de Acedo sont: Escolástica de Salazar (58 %), Manuel José de Zavala (21,6 %), leur fils cadet Ramón de Zavala (14,78 %), Florencia de Eznarrizaga Zuaznabar, épouse de Ramón et donc belle-fille de Manuel José et Escolástica (2,27 %), Miguel María de Alcibar, gendre de Manuel José et Escolástica, époux de leur fille aînée Dolores (1,14 %) et enfin Dolores de Alcibar Zavala, fille du précédent et donc petite-fille de Manuel José et Escolástica (2,27 %).

14 Ces neuf destinataires des lettres autour de la figure de María del Pilar de Acedo sont : Escolástica de Salazar (68,88 %), Manuel José de Zavala (8,61 %), Ramón de Zavala (18,04 %), Miguel María de Alcibar (2,05 %) gendre du couple Manuel José et Escolástica, Ángeles de Alcibar Zavala, fille du précédent et donc petite-fille du couple (0,41 %), Amédée de Carabène époux de María del Pilar de Acedo (0,41 %), Martín de Galarraga administrateur des biens de la famille Zavala (0,41 %), Ignacio de Zavala Salazar (0,41 %) fils héritier du titre condal, José Manuel de Zavala Eznarrizaga fils de Ramón et Florencia et donc petit-fils du couple Manuel José et Escolástica (0,82 %).

plus large compte tenu du décès de Manuel José en 1842, alors qu'elle-même lui survit jusqu'en 1855. Ramón de Zavala, fils cadet du couple, est le troisième destinataire au sein de ce second ensemble.

Quant à ceux qui écrivent les lettres, ils sont en revanche plus nombreux, atteignant le nombre de trente-sept. Néanmoins, parmi ces trente-sept épistoliers, huit se détachent très clairement, et, parmi eux, cinq recourent les noms de la liste des destinataires déjà établie.

Un point frappe néanmoins à la lecture de ces résultats. Il s'agit de l'omniprésence de la figure d'Escolástica de Salazar en tant que destinataire de lettres tandis qu'elle semble au contraire briller par son absence dans la catégorie des destinataires, ce déséquilibre étant beaucoup moins prononcé dans le cas des deux autres principales figures que sont Manuel José, son époux, et Ramón, son fils cadet. On peut poser comme hypothèse que, soit elle répond rarement à ses interlocuteurs (cinq lettres seulement sur deux-cent-quarante-quatre !) ce qui semble peu probable eu égard à son rang, à son éducation et au nombre de lettres qui lui sont au contraire adressées (cent-soixante-huit lettres sur un total de deux-cent-quarante-quatre), soit que, dans ses réponses, elle n'évoque pas la figure de María del Pilar de Acedo contrairement aux considérations de ses interlocuteurs, là encore piste peu probable car inexplicable eu égard au fait que ces deux femmes maintiennent un échange constant si l'on se réfère à l'ensemble des quatre-vingt-huit que María del Pilar adresse à Escolástica. L'hypothèse la plus plausible serait alors qu'Escolástica de Salazar répond bien à ses interlocuteurs au sujet de María del Pilar de Acedo, mais que, en raison d'un réseau plus large que celui de sa cousine exilée, ses réponses sont dispersées dans d'autres archives que celles de la *Casa de Zavala*, des archives privées non encore mises à disposition des chercheurs, voire même non répertoriées. Si l'on prend pour base du raisonnement qu'Escolástica de Salazar répondait bien à ses interlocuteurs, on peut avancer que, dans le cas de María del Pilar de Acedo, par exemple, ces lettres ont, dans l'hypothèse la plus optimiste, été conservées dans des archives familiales, peut-être celles de la famille Ezpeleta. Le processus est identique pour les lettres qu'Escolástica aurait pu adresser à d'autres épistoliers dont les fonds n'auraient pas été réunis dans l'*Archivo de la Casa de Zavala*. Il s'agit là de recherches qui feront l'objet d'investigations ultérieures et viendront enrichir nos travaux sur le réseau Acedo/Zavala.

Pour le cas d'Escolástica de Salazar, posons donc comme hypothèse que l'absence quasi totale dans notre corpus de lettres dont elle est destinataire s'explique soit par la raison évoquée ci-dessus (lettres conservées dans d'autres archives que celles de la *Casa de Zavala*), soit dans le cas de lettres adressées à des membres proches de la famille Zavala (son mari, son fils), parce qu'il peut

s'agir de lettres ayant été écrites alors que ces derniers se trouvaient en voyage, en exil, parfois hors d'Espagne, en des périodes où le courrier était contrôlé¹⁵ ou pouvait être facilement égaré.

Comment expliquer malgré tout que le déséquilibre entre le nombre de lettres adressées et le nombre de lettres reçues soit beaucoup moins frappant pour les autres membres du trio épistolier que dans le cas d'Escolástica de Salazar ?

Observons de plus près les listes de destinataires : en tant que destinataires, Manuel José de Zavala et son fils Ramón écrivent essentiellement à l'épouse ou à la mère dont ils sont provisoirement séparés. Manuel José, lorsqu'il est en exil ou en déplacement, et Ramón, lorsqu'il est en voyage. Ces lettres se retrouvent donc logiquement dans l'*Archivo de la casa de Zavala* puisqu'Escolástica en était destinataire. Plus marginalement, Manuel José écrit aussi à son gendre Miguel María de Alcívar (dont beaucoup de documents se retrouvent dans les fonds Zavala) et Ramón à son père (avant 1842) ou ensuite à son propre fils. Observons également que lorsque Manuel José et Ramón sont eux-mêmes destinataires (dans ce cas-là, il est logique que les lettres se retrouvent dans les fonds Zavala), ce sont essentiellement des membres de leur famille proche (fils, gendre, frère, épouse) qui leur écrivent.

Posons donc pour l'heure que les listes de destinataires et de destinataires des deux sous-ensembles formant notre corpus d'étude confirment le resserrement du réseau familial de correspondance organisé autour de María del Pilar de Acedo. Or, s'il y a bien lieu d'évoquer un réseau de correspondance dans lequel *la parenté resserrée* est un élément central, il conviendrait de s'interroger aussi sur les raisons qui y concourent.

15 « En una carta que te escribí hace tiempo cuyo correo ha sido interceptado por cuya causa no la pudiste haber recibido ». A.C.Z., sección Correspondencia, carta de Margarita Garce de Acedo a Escolástica de Salazar. Madrid, 16 de abril de 1849. Signatura : 25.17. Legajo 3399.

« Dis à Ladislao que j'ai reçu sa dernière lettre du 27, mais que je n'en avais pas reçu de lui depuis bien longtemps et que je m'étonne que la lettre dont il me parle se soit égarée. Quand tu répondras à ma lettre, mets sur l'adresse par Peyrehorade à Carresse afin que la lettre n'éprouve pas de retard car celle que j'ai reçu de toi bien que mise à la poste de Tolosa le 26, m'est parvenue deux jours après celle de Ladislao mise à la poste de Tolosa le 28 ». A.C.Z., sección Correspondencia, carta de Amédée de Carabène a Ramón de Zavala Salazar. Carresse, 31 mai 1848. Signatura : 50.41. Legajo 7819.

4. La géographie du réseau épistolaire

Pour compléter cette approche du réseau de correspondance tissé autour de María del Pilar de Acedo, nous nous sommes intéressée à la géographie épistolaire dudit réseau.

María del Pilar écrit par exemple soixante-sept de ses lettres depuis la France, neuf depuis l'Espagne, douze ne mentionnant aucun lieu. En France, elle écrit la plupart du temps depuis le Béarn ou le Pays basque français (Bayonne, Pau, Carresse), et, dans une moindre mesure, depuis Paris ou sa banlieue où elle possède pourtant un magnifique domaine. En Espagne, elle n'écrit que depuis Pamplona, où réside sa fille Amalia et les membres de la famille Alcívar (Miguel María de Alcívar, époux de Dolores de Zavala, gendre de Manuel José de Zavala) et depuis Vitoria, ville dont elle était elle-même originaire et où résident les membres de la famille Ortés de Velasco (le fils aîné de Manuel José de Zavala, Ignacio, avait épousé Josefa Ortés de Velasco, marquise de la Alameda, fille d'Íñigo Ortés de Velasco, neveu du comte de Peñafloreda, fondateur en 1764 de la *Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*) ou encore María Manuela de Salazar, marquise de la Alameda, sœur d'Escolástica de Salazar et amie de María del Pilar de Acedo.

En ce qui concerne le réseau épistolaire des lettres qui se rapportent à María del Pilar de Acedo, quatre-vingt-dix lettres sont écrites depuis la France, cent-quarante-sept depuis l'Espagne, sept lettres ne mentionnant aucun lieu. Parmi les lieux situés en France, on identifie trois entités géographiques d'extension inégale. Tout d'abord, un premier sous-ensemble rassemble la zone (majoritaire) correspondant au département jadis nommé des Basses-Pyrénées (Bayonne, Biarritz, Cambo, Carresse, Pau, Saint-Jean-de-Luz), avec une omniprésence de Carresse (trente-huit occurrences). À l'exception de Bagnères, situé dans les Hautes-Pyrénées, Paris et Bordeaux correspondent aux deux autres sous-ensembles, bien qu'ils soient beaucoup moins significatifs. En Espagne, deux lieux se détachent en outre de façon très nette: Pamplona (quarante-trois lettres) et Vitoria (cinquante-quatre lettres), pour les mêmes raisons que celles précédemment citées. Dans ce panorama, on notera la présence très discrète de la capitale espagnole, Madrid, qui n'est mentionnée que dans quatorze lettres.

Ce réseau familial de correspondance s'organise donc, outre le personnage central de María del Pilar de Acedo, autour de trois figures majeures, à savoir Manuel José de Zavala, III^e comte de Villafuertes, sa femme Escolástica de Salazar y Sánchez Samaniago, et leur fils Ramón de Zavala Salazar. Quant à la géographie des lieux de production des lettres, elle peut se réduire à trois toponymes : Carresse, Pamplona et Vitoria, trois lieux directement liés à l'histoire

familiale de María del Pilar de Acedo. Les autres personnages du réseau familial gravitent autour de ces quatre figures majeures, la géographie épistolaire s'enrichissant, par ailleurs, de lieux situés dans les trois provinces basques, la Navarre et la Rioja.

Cette géographie épistolaire du réseau mériterait non seulement d'être enrichie par les lieux de destination des lettres (quand les enveloppes ont été conservées) mais aussi par la mention des toponymes apparaissant dans le contenu des lettres. Cela permettrait de dessiner non seulement une géographie de la circulation des lettres, mais aussi une cartographie des circulations réelles et mentales des individus formant le réseau¹⁶.

5. L'intimité des échanges

Contrairement à ce que l'on pourrait attendre, pénétrer dans l'intimité de ces lettres ne signifie pas lever le voile sur des choses exceptionnelles ou remarquables. L'intimité du foyer est celle des affaires quotidiennes, des affaires banales pourrait-on dire. Or, raconter et écrire ces choses banales, sans aucune prétention littéraire, juste au fil de ses pensées, est un acte qui établit un rapport singulier avec les destinataires, en même temps qu'il met l'auteur de la lettre dans une disposition particulière. La lettre se substitue dès lors à une conversation entre individus séparés physiquement les uns des autres, telle que l'envisageait déjà Antonio Marqués y Espejo en 1803 :

No es más una carta que una conversación entre personas ausentes [...] El mismo estilo que quando se habla debe emplearse siempre que se escribe una carta misiva, o familiar. [...] Deberá un sugeto escribir a otro quando debiera o tubiese motibo suficiente para hablarle; le hablará, por su carta, dándole el tratamiento, y observando con él los respetos, que de palabra le daría; y empleará por último en la relación que por escrito la hace, el estilo de que usaría, hablándole verbalmente¹⁷.

Dans le cas de María del Pilar de Acedo, depuis sa retraite de Carresse, la lettre reçue ou la lettre écrite et envoyée devient une forme du *dire féminin du*

16 Plusieurs chercheurs du Centre d'Études Ibériques et Ibéro-américaines (CEIIBA, Université Toulouse Jean Jaurès) travaillent actuellement à un projet d'édition numérique de plusieurs milliers de lettres de la famille Zavala dans une perspective d'Humanités numériques. L'encodage des textes via la pose de balises permettra de dessiner par exemple la circulation des échanges épistolaires, de cartographier la circulation et les déplacements des personnages du réseau, et, au-delà les horizons mentaux qui étaient les leurs.

17 Marqués y Espejo, 1803 : 5-7.

quotidien, elle devient même *l'événement* de ce quotidien, un événement qui tisse et retisse les liens familiaux, et c'est alors que ces banalités acquièrent du sens. Mais la vivacité de la pratique de l'échange épistolaire familial ne serait rien sans *la circulation* qui la soutient: Ce fonds commun, ce 'dire le quotidien', est un fonds partagé en réseau, où la lettre est le ciment de la cohésion aléatoire d'un groupe familial dispersé.

Le château de Carresse a donc été pendant plus d'un demi-siècle le foyer d'une correspondance autour de laquelle se mesure la vitalité d'un réseau familial très représentatif des groupes sociaux en lice dans l'Espagne de la première moitié du XIX^e siècle et au-delà. C'est en croisant les informations, sentiments et perceptions livrés par les uns et les autres qu'il a été possible de reconstituer une intimité teintée de quotidien et de constater à quel point l'éloignement de l'Espagne avait été compensé par la fréquentation assidue d'un *réseau familial*, un réseau familial qui resta uni, au-delà des avatars politiques. Si la fréquentation est assidue, c'est que les déplacements et les visites sont à l'ordre du jour. María del Pilar de Acedo, passé le temps de ce que l'on pourrait considérer comme la première phase de son exil, y prend activement part. Mais plus encore que les déplacements ou les visites, c'est la pratique de la correspondance qui conforte le réseau dans son existence même. C'est une pratique qui pallie l'absence et que María del Pilar de Acedo et ses parents proches vont cultiver sans relâche, au fil des ans, parfois dans des circonstances difficiles, comme ce fut le cas lors de la première guerre carliste. Cette guerre, vécue de l'extérieur, raviva sans doute chez María del Pilar de Acedo le triste souvenir des événements vécus, de l'intérieur, un quart de siècle auparavant. Ce qui ramène à la question centrale de *l'afrancesamiento*¹⁸. Pour María del Pilar de Acedo, l'expérience de l'exil marque le début d'une nouvelle vie. C'est là que se trouve l'épistolière. La nécessité de préserver ses intérêts en Espagne, de s'y rendre, de conforter ses liens avec sa famille paternelle, se sont alors imposés, et la correspondance lui a permis de bâtir puis de consolider l'édifice. Mais l'exil engendre, comme première conséquence, une fragmentation de vie. Pour María del Pilar de Acedo, l'exil a d'abord marqué un effort pour maintenir son rang aristocratique. Un exil qui se divise, se fragmente, entre une vie dans deux châteaux, Carresse dans le Béarn et Montjai dans la vallée de Chevreuse, pour finalement se centrer sur Carresse où María del Pilar de Acedo devint une notable. À Carresse, lieu de la seconde phase de son exil, elle a bâti un mode de vie différent, et a procédé, en somme, à quelques adaptations de vie. On l'y voit plus encline à la

18 Martín-Valdepeñas Yagüe, 2010; Luis, 2012.

simplicité, au partage d'une vie campagnarde et à la mise en place de pratiques plus bourgeoises, pratiques qui sont partagées par les familles basques de son réseau familial. Cet échange, qui n'est plus oral dès qu'il y a séparation, est en revanche choral, car il se vit en réseau; et il est de plus familial, ce qui lui octroie une forme de sincérité. Certes, c'est une forme par défaut de communication orale, mais ce sont cette sincérité et son contenu factuel qui donnent à la lettre sa valeur documentaire.

Bibliographie

- Aguinagalde, Borja : *Inventario del Archivo de la Casa de Zavala. Volumen I. Introducción*, Donostia-San Sebastián, 2000, 17–88.
- Archivo de la Casa de Zavala*, section *Correspondencia*. Cotes : 1–5 à 86–18.
- Bigarré, Auguste : *Mémoires du Général Bigarré, aide de camp du Roi Joseph*, Paris, Ernest Kolb, 1893 [1830]. Réédition 2002.
- Girardin, Stanislas de : *Mémoires, journal et souvenirs*, Deuxième édition, Tome 2, Paris, Moutardier, 1829.
- Hugo, Abel : « Souvenirs et Mémoires de Joseph Napoléon. Sa cour, l'armée française et l'Espagne en 1811, 1812 et 1813 », *Revue des deux mondes*, période initiale, 1, 1833, 300–324 ; 2, 1833, 113–142.
- Ichas, Alexis : *Madame de Montehermoso. Marquise des plaisirs et dame de Carresse*, Anglet, Atlantica, 2001. Version espagnole : Ortiz de Zárate, Iker : *Madame de Montehermoso. Marquesa de los placeres y dama de Carresse*, Vitoria, Ikusager, 2013.
- La Forest, Comte de : *Correspondance du comte de La Forest, ambassadeur de France en Espagne, 1808–1813*, 7 tomes, Paris, Picard, 1905–1913.
- Luis, Jean-Philippe : « El afrancesamiento, una cuestión abierta », *Ayer*, 86(II), 2012, 89–109.
- Martín-Valdepeñas Yagüe, Elisa : « Mis señoras traidoras: las afrancesadas, una historia olvidada », *HMIC: Història moderna i contemporànea*, 8, 2010, 79–108.
- Marqués y Espejo, Antonio : *Retórica epistolar, o arte nuevo de escribir todo género de cartas misivas y familiares ; con ejemplos de los autores más célebres extranjeros y nacionales*, Madrid, Cruzado, 1803.
- Mary Trojani, Cécile : *L'écriture de l'amitié dans l'Espagne des Lumières. La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, d'après la source épistolaire (1748–1775)*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 2004a.

- Mary Trojani, Cécile : « La Amistad en el Siglo de las Luces : la Real Sociedad Bascongada en las fuentes epistolares », *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, LX(2), 2004b, 609–628.
- Mary Trojani, Cécile : « Aproximación semántica a un epistolario: los tratamientos en la correspondencia entre Peñaforida y Pedro Jacinto de Álava », Risco, Antonio; Urkía, José María (éds.), *La carta como fuente y como texto. Las correspondencias societarias en el siglo XVIII. La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. II Seminario Peñaforida*, Astigarraga, Ed. RSBAP, colección Ilustración Vasca, tomo XIV, 2005, 239–253.
- Mary Trojani, Cécile : « Amitié et écriture épistolaire en Espagne au XVIII^e siècle », *L'intime. L'expression de l'intériorité: vivre et dire l'intime à l'époque moderne*, 2012, <<http://preo.u-bourgogne.fr/intime/index.php?id=122>> [consulté le 02/10/2022].
- Mary Trojani, Cécile : Dire l'intime. Réseaux familiaux et correspondances : María del Pilar de Acedo, *afrancesada* (1784–1869). Fragments de vie. Volume inédit dans le cadre de l'HDR soutenue en 2019 à l'université de Tours. En préparation.
- Risco, Antonio : « Avatares de la nobleza afrancesada y liberal », Alberola, Armando; Larriba, Elisabel (éds.), *Las élites y la « Revolución de España » (1808–1814)*, *Estudios en homenaje al profesor Gérard Dufour*, Alicante, Universidad de Alicante, 2010, 187–206.
- Rubio Pobes, Coro : « El Conde de Villafuertes (1772–1842). Biografía política de un patricio guipuzcoano en tiempos de revolución », *Historia Contemporánea*, 1993/9, 193–217.
- Thiérbault : *Mémoires du général Baron Thiérbault*, 2 tomes, Paris, Le livre chez vous, 2005[1893].
- Vidal-Abarca y López, Juan : « Linajes alaveses. Los Aguirre: Marqueses de Montehermoso », *Boletín Sancho el Sabio*, 1975/XIX, 181–244.
- Vidal-Abarca y López, Juan : « Los Señores de Acedo y de Mirafuentes », *Ahises. Estudios de Historia de España*, 1976/4, 23–49.
- Zavala, Federico de : « El Conde de Villafuertes en París. 1825–1826 », *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, 1951, 511–524.
- Zavala, Luis María de : *Política y vida cotidiana. La sociedad vasca del siglo XIX en la correspondencia del Archivo de la Casa de Zavala*, Lasarte-Oria, Etor-Ostoa, 2008, 2 vols.

Javier Antón Pelayo

10. Las cartas infantiles, un testimonio directo de un colectivo silenciado: las misivas de Manuelita, Benita y Gracieta Barraquer desde la escuela del Sacré-Coeur de Perpignan (1844–1848)

Resumen La recuperación y la puesta en valor de las cartas infantiles abre la posibilidad de analizar de una forma directa a un colectivo poco tenido en cuenta por la historiografía. A través de las cartas que los niños y las niñas escribían se evidenciaban sus progresos culturales y sociales y, en buena medida, constituían un mecanismo de integración al mundo de los adultos. Por esta razón, los padres ponían tanto empeño en conseguir un buen aprendizaje epistolar. También las cartas infantiles aportan un testimonio directo de las actividades, emociones y limitaciones de los menores de edad. El análisis de la correspondencia de las hermanas Barraquer, internadas en el colegio del Sacré-Coeur de Perpignan entre 1844 y 1848, con sus padres, residentes en Girona, es una elocuente muestra de este planteamiento.

Abstract The recovery and enhancement of children's letters opens the possibility of directly analyzing a group poorly taken into account by historiography. Through the letters that the boys and girls wrote, their cultural and social progress was evidenced and, to a large extent, they constituted a mechanism of integration into the world of adults. For this reason, parents put so much effort into getting a good epistolary learning. Children's letters also provide direct testimony of the activities, emotions and limitations of minors. The analysis of the correspondence of the Barraquer sisters, interned at the Sacré-Coeur school in Perpignan between 1844 and 1848, with their parents, residents of Girona, is an eloquent example of this approach.

Title: The children's letters, a direct testimony of a silenced group: the letters of Manuelita, Benita and Gracieta Barraquer from the Sacré-Coeur school of Perpignan (1844, 1848)

1. Introducción

Desde hace ya algunos años la documentación epistolar constituye un testimonio privilegiado para el análisis de los hechos del pasado, los cuales son descritos e interpretados bajo una subjetiva mirada, tan característica de esta fuente.

Asimismo, las cartas privadas, al estar bajo el amparo de una cierta confidencialidad entre los corresponsales, han permitido descubrir inéditos ámbitos de investigación o profundizar en temáticas de discreta difusión, como por ejemplo las estrategias sociales, las aspiraciones políticas, las maniobras económicas, las prácticas culturales o las conductas sentimentales y emocionales. Esta documentación epistolar también ha contribuido a la democratización de los testimonios del pasado, siendo los colectivos sociales más beneficiados la «gente corriente» o las «clases subalternas» y, recientemente, también las mujeres. Rescatar e interpretar sus textos contribuye a reconstruir un pasado complejo, formado por miradas que descifran la realidad desde diferentes planos de análisis.

Esta tendencia de naturaleza plural y curiosa, sin embargo, apenas ha tenido en cuenta a la población infantil y juvenil que estaba habilitada para leer y escribir cartas. Sabemos, gracias a los numerosos libros pedagógicos y de urbanidad que se publicaron en los siglos XVIII y XIX, que uno de los objetivos prioritarios en la instrucción de un joven (e, incluso, de una joven) era el dominio de la práctica epistolar. Aunque existen testimonios significativos para el siglo XX, muchos de ellos producidos en el contexto excepcional de una contienda bélica o un exilio¹, para épocas anteriores el recuento es, de momento, escaso², a pesar de que podemos suponer que un porcentaje importante de los chicos y las chicas que aprendían las primeras letras escribieron numerosas cartas reales o ficticias.

Las cartas familiares permiten examinar a la población infantil desde cuatro ópticas o planos discursivos: por un lado, las cartas intercambiadas entre dos personas mayores que trataban cuestiones relacionadas con menores, las cuales, evidentemente, interpretaban las acciones infantiles bajo parámetros adultos; por otro lado, las cartas que los adultos remitían a menores, a menudo con intención de aleccionarlos, dirigirlos y reconvenirlos; en tercer lugar, las cartas que niños y niñas escribían a adultos —a menudo, padres o familiares— con la intención de informar y justificar sus acciones; y, finalmente, las cartas cruzadas entre menores, presididas por una pomposa ingenuidad. Las dos primeras modalidades menudean en los epistolarios; las dos últimas, las más genuinas, son poco habituales en los fajos de cartas y requieren búsquedas sistemáticas en un volumen significativo de fondos documentales.

1 Particularmente los trabajos de Verónica Sierra Blas y, sobre todo, Sierra Blas, 2009.

2 Algunas excepciones a la generalizada falta de interés por las cartas infantiles y juveniles lo constituyen los trabajos de Ruberg, 2005 y Bruce, 2013.

A través del proyecto «Epicat. Cartas familiares de Cataluña (siglos XVI-XIX)»³ hemos recopilado la correspondencia familiar de una buena parte de los archivos patrimoniales de esta región. De las 2.500 cartas registradas hasta el momento, 185 corresponden a niños, niñas y jóvenes, es decir, el 7,4 % de las misivas. Los archivos que aportan un número más significativo de cartas infantiles son los de las familias Barraquer, Rosés, Ferrer, Burguès i Puig, que son los fondos, ubicados cronológicamente en la primera mitad del siglo XIX, que se emplearán para documentar esta aportación. De manera particular y específica, sin embargo, en la parte final de esta contribución se analizan las misivas que Manuelita, Benita y Gracieta Barraquer enviaron a sus padres desde el colegio entre 1844 y 1848.

2. La necesidad de aprender a escribir cartas

El género epistolar formaba parte de la literatura útil o didáctica, es decir, su objetivo era eminentemente práctico⁴. Dada la necesidad cotidiana de comunicación con personas distantes, las cartas misivas constituían un instrumento de la mayor importancia para gobernar, comerciar, administrar o refrescar las amistades. Baltasar Gracián ya consideraba en el siglo XVII que «no hay otro saber en el mundo todo como el saber escribir una carta»⁵. Tal vez exageraba, pero por esas mismas fechas, John Locke defendía que el arte de escribir una carta era «de tan gran utilidad en todos los negocios de la vida, que no hay nadie que pueda escapar a la obligación de mostrar lo que sabe hacer en este género»⁶. Durante los siglos XVIII y XIX el uso de la correspondencia epistolar fue aumentando y los motivos para escribir cartas ya no eran privativos de los que ejercían tareas intelectuales, eran personajes célebres u ocupaban un alto empleo, sino que, como sostenía Antonio Marqués Espejo en su *Retórica epistolar* (1803), «la sociedad nos ofrece incesantemente causas justas que nos fuerzan a tomar la pluma»⁷. Incluso, ya algunos preceptistas reprobaban a aquellos que escribían cartas sin motivo, en exceso y casi por frivolidad o puro vicio⁸.

3 *Epicat. Cartes familiars de Catalunya (segles XVI-XIX)*, 2022, <<https://epicat.uab.cat>> [consultado el 22/07/2022].

4 Monasterios y López Lapuya, 1890: 9.

5 Gracián, 1669: I, 276.

6 Locke, 2012 [1693]: 246.

7 Marqués, 1803: 8.

8 Feijoo, 1765: VII, 291–292.

Las cartas de naderías o nonadas, de cortesías o cumplidos también eran útiles para engrasar el trato social y los niños y las niñas escribían bastantes de este tipo, sobre todo las que iban dirigidas a felicitar los días de sus padres o de algún otro familiar⁹. Al margen de estas cartas, que eran compuestas por indicación de los adultos, muchos maestros tenían escasa confianza en la propia voluntad de los alumnos para establecer una correspondencia y escribir cartas profundas. Mariano Carderera lo expresaba sin rodeos en su *Diccionario de educación*: «Pocos niños hay que sientan gran necesidad de comunicar sus pensamientos a los ausentes para que este método les interese mucho; rara vez desean saber lo que pasa lejos de ellos; viven en sí mismos y, a lo más, para los que les rodean. Solo el deseo de poseer alguna cosa puede compelerles a veces a escribir cartas con gusto»¹⁰.

Pero el recurso epistolar iba mucho más allá de su objetivo práctico, constituía una manifestación de la personalidad, el talento, la educación, el carácter y la posición social del remitente¹¹. Según declaraba el editor de las *Cartas familiares* de Miguel de Santander: «En ningún otro género de escritos se descubre más el carácter, el genio y el espíritu que en las cartas familiares [...]. En ellas se manifiesta el alma del que las escribe, cómo ella es; se descubre su fondo, se ve su estilo natural, se presenta y habla su corazón»¹².

La rutinaria escritura de cartas alimentaba una comunidad epistolar —más o menos extensa— que solía ser el reflejo de la sociabilidad que un individuo mantenía con su círculo de parientes, amigos y conocidos. Como este empeño era tan trascendente para la urbanidad y el «comercio de las amistades», los menores eran estimulados para introducirse lo antes posible y de la manera más elegante en ese universo epistolar que permitía ir adquiriendo las convenciones de los adultos¹³. Sus primeras cartas —inocentes y pueriles— evolucionaban rápidamente hasta convertirse en una muestra de los modales y la categoría social heredada, una credencial que servía para insertar a los pequeños y pequeñas aspirantes en el correspondiente entorno de amistades¹⁴. Las cartas eran oportunidades para exhibir las «buenas maneras» de los jóvenes de ilustre procedencia, mientras que la pertinencia de la misiva una prueba de su «saber estar» en sociedad¹⁵.

9 Chesterfield, 1852 [1774]: 226.

10 Carderera, 1855: II, 308.

11 Arolas, 1872: 8.

12 Cano, 1805: III-VI.

13 Oliver, 1792: II, 22–25.

14 Fioretti, 2005; Jiménez Sureda, 2020: 180–184.

15 Sierra Blas, 2015.

3. La instrucción epistolar

Uno de los ejercicios habituales que los maestros practicaban con sus alumnos cuando ya eran capaces de escribir unas cuantas líneas con soltura era escribir cartas¹⁶. Para adelantar en el arte epistolar algunos preceptistas —como Melchor de Sas¹⁷— recomendaban emplear una colección de reglas, pero la mayoría de los maestros se valían de la lectura e imitación de ciertos modelos. A menudo, una de las tareas más empeñadas de los enseñantes era, por un lado, acostumbrar a la infancia a ser natural y a emplear discursos corrientes y, por otro, a proscribir el ingenio travieso y los recursos brillantes que habían aprendido de sus padres o familiares, pues estas emulaciones retóricas requerían mucho tiempo y el resultado era muy artificial. Una vez asumido este estilo simple, era conveniente no perder la costumbre de escribir epístolas, practicando de forma lúdica mediante la escritura de cartas verdaderas o imaginarias a personas conocidas. El abate Pluche daba estos consejos a una señorita de diez u once años a mediados del siglo XVIII¹⁸, pero los criterios de aprendizaje apenas variaron durante el siglo XIX.

Para ejemplificar el procedimiento en el aprendizaje de la escritura y la confección de cartas vamos a emplear dos casos documentados gracias a la correspondencia privada: por un lado, los progresos de Francesc Xavier Rosés, hijo primogénito de una familia de boticarios y comerciantes de la ciudad de Girona, que entre 1827 y 1833 se inició en la cultura gráfica y la comunicación epistolar; y, por otro lado, los distintos pareceres de Giovanni Querini, embajador de la república de Venecia en España entre 1768 y 1772, y su esposa Caterina Contarini sobre los adelantos en la escritura de cartas de sus hijos.

3.1. El caso Rosés

Francesc Xavier Rosés nació en Girona el 9 de septiembre de 1823¹⁹.

Con dos años conocía las letras de las óperas²⁰ y sabía «decir el Padre Nuestro tot sol y quans Déus ay»²¹; con dos años y medio comenzó a escribir sus

16 Chicharro, 2015.

17 Sas, 1819: Introducción.

18 Pluche, 1773: XL, 87–89.

19 Arxiu Diocesà de Girona, Libro de bautismos de la colegiata de Sant Feliu de Girona, B-14 (1801–1855), f. 422.

20 Arxiu Històric de Girona (AHG), Fondo Rosés, 35/251. Carta de Francesc Roig i Silvestre a su yerno Miquel Rosés, 14 de diciembre de 1825.

21 *Ibidem*, 9/66. Carta de Francesca Roig a su marido Miquel Rosés, Girona, 24 de abril de 1826.

primeras letras, con tanta afición que en una carta que su madre dirigió a su padre añadió la acotación «Jo so an Xabier, lletra meba, para meu»²²; cuando le faltaban dos meses para cumplir los cuatro años comenzó a acudir a la escuela²³ y empezó a participar en la profusa afición epistolar de sus padres y su familia. La admiración que sentía por su padre ausente lo llevaban a idolatrar sus cartas, que guardaba con celo²⁴. El 19 de junio de 1829, Antonia Torredà (abuela de Xavier Rosés) encargó a su hija Francesca Roig: «Dirás a Xabier q[u]e le remitiré papel, q[u]e es muy hermoso, para-q[u]e me escriba una carta, q[u]e deseo ver su letra»²⁵. La abuela, que vivía en Barcelona, quería ver la letra de su nieto de cinco años largos. A los seis años «Xavier ja fa lletres»²⁶, es decir, ya escribía cartas, y, con ocho años ya escribía, como decía su madre, «de su propio entendimiento»²⁷. El 12 de septiembre de 1831 escribió a su padre en un pedazo de papel el siguiente mensaje:

Mi más estimado padre: me alegraré que le encontrasen con perfecta salut, como nosotros disfrutamos a D[ios] g[racias] y el viernes iso [en] ésta furiosa tempestat, que los gatos se espantanon, etc. i la madre a dicho que V. me llevaría una cosa que V. me acáa acer. Espero ver_la con mu[c]ha alegría.

Es cuanto se-me-ofrese,

Fran[cis]co Ros[és]²⁸

Durante los meses posteriores la escritura de pequeñas cartas o notas a su padre fueron habituales. El 21 de mayo de 1833 la esposa escribió a su marido que «Xavier está escribiendo una carta para ti»²⁹. El niño tenía entonces nueve años y ya se manejaba bien en la retórica epistolar, en parte imitando las cartas de sus

22 *Ibidem*, 9/66. Carta de Francesca Roig a su marido Miquel Rosés, Girona, 9 de marzo de 1826.

23 *Ibidem*, 33/240. De Francesc Roig a su hija Francesca Roig, madre de Xavier Rosés, Barcelona, 7 de julio de 1827.

24 *Ibidem*, 9/66. Carta de Francesca Roig a su marido Miquel Rosés, Girona, 16 de marzo de 1826.

25 *Ibidem*, 33/240. Carta de Antònia Torredà a su hija Francesca Roig, Barcelona, 19 de junio de 1829.

26 *Ibidem*, 9/67. Carta de Francesca Roig a su marido Miquel Rosés, Girona, 11 de marzo de 1830.

27 *Ibidem*, 34/244. Carta de Francesca Roig a su marido Miquel Rosés, Girona, 12 de septiembre de 1831.

28 *Ibidem*, 34/244. Carta de Francesc Xavier Rosés a su padre Miquel Rosés, Girona, 12 de septiembre de 1831.

29 *Ibidem*, 34/245. Carta de Francesca Roig a su marido Miquel Rosés, Girona, 21 de mayo de 1833.

padres y en parte por las lecciones que había recibido de un maestro particular. A partir de entonces, cuando ya dominaba la técnica para escribir cartas, se permitía la ligereza de hacer mala letra y ser poco pulido cuando escribía a su padre desde Barcelona, donde se había trasladado para seguir sus estudios³⁰.

3.2. El Caso Querini³¹

Giovanni Querini, el embajador de Venecia en España, llegó a Madrid en junio de 1768 acompañado de su hijo mayor —Andrea, a punto de cumplir los 11 años. En Venecia se quedaron al cargo de la madre, Caterina Contarini, y del abuelo paterno, Andrea Domenico, tres varones más: Alvise (a punto de cumplir 10 años), Paolo (casi con 9 años) y Gerolamo (casi con 6 años). El matrimonio estuvo separado cuatro años y, durante aquel período, los hijos fueron progresando en su formación, aunque en dos contextos culturales diferentes.

En aquella lejanía, una de las pruebas concluyentes que los padres utilizaron para valorar los progresos en la instrucción de sus hijos era la calidad de sus cartas. Mientras Andrea permaneció junto a su padre en Madrid mantuvo una correspondencia más o menos regular con su madre, la cual, a veces reprendía la carencia de detalles que ofrecían sus misivas. Andrea —explica Giovanni a su mujer— está «in colera con voi perchè lo sgridate che non ha materie de scrivere [...] e egli non sa dove trovare [...]. Va dicendo in verità che mia madre è curiosa, vuole che dica delle boggie, perchè se non me l'invento io non so cosa scrivere»³². También el padre actuaba de censor de las cartas que eventualmente sus hijos le enviaban desde Venecia. Al principio de su estancia en España recibió una carta de sus tres hijos que permanecían en Venecia, pero la del pequeño Gerolamo —al que llamaban Mommi— la juzgó demasiado bien escrita para su edad, por lo que comentaba a su mujer que «avrei avuto piacere fusse più scarabochiata perchè così avrei però conosciuto essere lui stesso che scriveva»³³. En otra ocasión, después de recibir una carta de Alvisetto, a quien su severo abuelo Andrea Domenico atribuía «molto talento»³⁴, se declaraba «poco contento della

30 *Ibidem*, 35/252. Tres cartas escritas por Francesc Xavier Rosés a su padre Miquel Rosés, datadas en 1833.

31 Antón Pelayo, 2013.

32 Biblioteca Querini Stampalia (BQS), mss., Cl. VII, cod. LXXVII, Carta de Giovanni Querini a Caterina Contarini, Madrid, 23 de septiembre de 1769.

33 *Ibidem*, Carta de Giovanni Querini a Caterina Contarini, San Ildefonso, 10 de septiembre de 1768. Cit. por Gambier, 1987: 92, n. 13.

34 *Ibidem*, Carta de Giovanni Querini a Caterina Contarini, El Escorial, 13 de noviembre de 1770.

educazione» que recibía de los frailes³⁵ y preocupado por su forma de escribir cartas³⁶. Como Caterina estaba al cargo de la educación de Alvise le hirieron un poco el orgullo las reprobaciones de su marido, aunque se comprometió a pedir explicaciones en el colegio. Aun así, para su desahogo, comparando las cartas de Alvise con las que le enviaba Andrea desde Madrid, quedaban peor paradas las del hijo mayor, a pesar de que éstas eran revisadas por su padre antes de ser expedidas y de contar éste con un maestro particular de grandes cualidades, incluso con pericia acreditada en el arte epistolar³⁷. Para zanjar la controversia, Caterina envió poco después «due lettere di Alvisetto, una per voi e l'altra per Andrea, la quale vi prego di leggerla, e vi assicuro che il di lei maestro non le a fatta la più picciola corezzione»³⁸. Más allá de la pueril emulación, lo que ponen de manifiesto las cartas cruzadas entre los padres es la relevancia que ambos otorgan al aprendizaje epistolar de sus hijos.

4. Teoría epistolar de las cartas infantiles

Los manuales epistolares aportaban pocas reglas específicas para los niños y las niñas que tenían que escribir una carta. En general, los menores tenían sencillamente que ajustarse a las normativas que se aconsejaban a los adultos. Algunos manuales aportaban modelos de cartas escritas por hijos o hijas a sus padres, en los que dominan fórmulas de cumplimento para felicitar su santo, las Navidades o la Semana Santa. En el *Secretario español* (1844) de Carlos Pellicer se apuntan algunos consejos que los niños tenían que tener en consideración cuando se dirigían por carta a sus padres o superiores. En el carácter de las misivas tenía que dominar la ternura y el respeto, el tono serio y correcto, a veces suplicante si se buscaba la disculpa de alguna falta cometida, pero, en cualquier caso, motivado siempre por los sentimientos de sinceridad y confianza³⁹.

35 *Ibidem*, Cartas de Giovanni Querini a Caterina Contarini, Madrid, 5 de febrero de 1770 y 2 de julio de 1771.

36 *Ibidem*, Carta de Caterina Contarini a Giovanni Querini, Venecia, 2 de marzo de 1771.

37 *Ibidem*, Carta de Caterina Contarini a Giovanni Querini, Venecia, 9 de marzo de 1771. Placido Bordoni (Venecia, 1736–1821) fue preceptor, literato y traductor. En el tomo primero *Dell'epistolario di Melchiorre Cesarotti* (Florencia: Molini, Landi e Comp., 1831, pp. 219–221) se incluye una carta suya datada precisamente en 1772, cuando se encontraba en Madrid al servicio del embajador Querini.

38 *Ibidem*, Carta de Caterina Contarini a Giovanni Querini, Venecia, 18 de mayo de 1771.

39 Pellicer, 1844: 102–103.

Los manuales epistolares específicamente para señoritas empezaron a publicarse en España a partir de los años setenta del siglo XIX. Uno de los más celebrados es el *Epistolario manual para las señoritas*, de Pilar Pascual de Sanjuan, que, aunque manifiesta la desventaja de las mujeres con respecto a los hombres en lo relativo al uso y la práctica de la escritura de cartas, asume ciertos estereotipos en función del sexo: es natural el laconismo en las cartas de un hombre de negocios; para una mujer «el escribir es comúnmente para manifestar afecto y sentimiento»⁴⁰.

5. Las cartas de Manuelita, Benita y Gracieta desde el colegio de Sacré-Coeur de Perpignan

Los Barraquer eran una familia de hacendados originarios de Sant Feliu de Guixols (actual provincia de Girona) que poseían un notable patrimonio en diversas poblaciones de Cataluña. A principios del siglo XIX el heredero de esta casa era Josep Antoni Barraquer y Llauder (1781–1848), el cual se casó en primeras nupcias con la señora Maria Lluïsa Casanova y Compte (1783–1824), con la cual tuvo un hijo y una hija que fallecieron siendo muy pequeños. A finales de 1830 se casó en segundas nupcias con Maria Gràcia Puig y Metge (1803–1851), procedente de la casa de los Puig de Vilaür, en la comarca del Empordà. Aunque los consortes se llevaban 22 años —él tenía 49 y ella 27 años—, en quince años tuvieron once hijos: Manuelita, Pepito, Juan, Benita, Gracieta, Miguel, Mercedes, Concepción, Carmen, Mariano y Joaquín, de los cuales Juan y Carmen murieron siendo niños de corta edad.

El matrimonio Barraquer estuvo muy comprometido con la educación de sus hijos y sus hijas y, por ello, cuando llegaron a la edad adecuada, fueron enviados a internados, una opción acorde con las posibilidades de la familia que, además, permitía un cierto desahogo a los padres, que no solo delegaban su educación a instituciones escolares sino también su crianza.

En mayo de 1843 —pensando en su hija mayor, Manuelita, que tenía once años y medio— Josep Antoni Barraquer solicitó información sobre el colegio del Sacré-Coeur de Perpignan a un conocido llamado Mariano Serra y Soler, un indiano que había hecho fortuna en Chile gracias al comercio y que había regresado a Barcelona tras la independencia de la colonia⁴¹. Una de sus hijas, Teresa Serra y Muñoz (1812–?), en noviembre de 1839, había realizado sus primeros

40 Pascual, 1877: 11–12.

41 Sanjuán, 2018: 133.

votos precisamente en la congregación del Sagrado Corazón de Perpignan y, por consiguiente, tenía conocimiento de la oferta educativa de esa institución y podía informarse de manera rápida y directa⁴².

La congregación del Sagrado Corazón había sido fundada por Magdalena Sofía Barat⁴³ (1779–1864) en 1800. Su objetivo era contrarrestar la influencia agnóstica y atea de los pensadores ilustrados y el anticlericalismo desaforado de la Revolución Francesa con nuevas formas de espiritualidad cristiana vehiculadas a través de la educación y, en concreto, de la formación de las niñas. El planteamiento pedagógico, inspirado en los criterios educativos de Fenelon y cimentado por firmes principios religiosos, incluía las tareas consideradas propias de su sexo (como los trabajos manuales o la economía doméstica), pero también materias útiles para su desarrollo intelectual (como la aritmética, la gramática, la literatura, la geografía y la historia). El objetivo era formar a las mujeres que tenían que gestionar en el futuro un hogar burgués y ser las primeras educadoras de sus hijos⁴⁴.

En 1828 se fundó el «Pensionnat des dames du Sacré-Coeur de Jésus, a Perpignan», aunque, en realidad, el colegio estaba situado en Vernet, una población de montaña con servicios termales distante unos cuarenta kilómetros de Perpignan. En 1843 el internado tenía 68 educandas, un tercio de las cuales eran españolas, mayoritariamente hijas de familias de pequeños nobles, hacendados y burgueses.

Dadas las excelentes referencias que les dieron del Sagrado Corazón, en julio de 1844 el matrimonio Barraquer acompañó a Perpignan a su hija Manuelita, de doce años y medio, para que ingresara en el colegio y, en noviembre del año siguiente, colocaron a sus hermanas menores, Benita —de 11 años— y Gracieta —de 9 años—. En aquel colegio permanecieron hasta 1848. A finales de febrero de aquel año, con motivo de la insurrección popular que estalló en París, la escuela suspendió las clases y las tres niñas se refugiaron en Perpignan, en casa de un amigo de la familia, llamado Vicente de la Busta, mientras esperaban la llegada del padre que tenía que acudir a recogerlas, aunque su estado de salud se lo impedía. A pesar de que a mediados de marzo las niñas volvieron a la

42 Arxiu Nacional de Catalunya (ANC), Fons família Barraquer, núm. 954, cod. 36. Carta de Josep Antoni Barraquer a Antonio Serra Soler, Barcelona, 2 de mayo de 1843 y carta de Mariano Serra Soler a Josep Antoni Barraquer, Perpignan, 4 de mayo de 1843.

43 Kilroy, 2000.

44 Espino, 2018.

escuela, la enfermedad del padre —que murió el 12 de junio de 1848— precipitó la salida de las hermanas del Sacré-Coeur de Perpignan.

Manuelita permaneció casi cuatro años en la escuela y sus hermanas Benita y Gracieta casi tres años. Durante ese tiempo, la mayor solo regresó con su familia dos veces por vacaciones (en septiembre de 1845 y 1846) y las pequeñas sólo volvieron a su casa una vez (en septiembre de 1846).

Por otro lado, José María —Pepito—, segundo hijo del matrimonio Barraquer, pero el *hereu*, recibió durante dos años clases de gramática latina en Girona (a lo largo de los cursos 1843–1844 y 1844–1845, cuando contaba entre los once y los doce años y medio) y en mayo de 1845 fue enviado al Collège Royal de Nice, dirigido por los jesuitas. Allí permaneció hasta los 15 años y medio (mediados de 1848).

Aquella diáspora familiar (la madre en Girona con los hijos más pequeños; el padre atendiendo el patrimonio en Sant Feliu de Guixols, Barcelona y Sant Boi del Llobregat; Manuelita, Benita y Gracieta en Perpignan; y Pepito en Nice) se mantenía unida y comunicada gracias a la correspondencia. De los casi cuatro años que Manuelita permaneció en Perpignan se conservan 68 cartas (39 dirigidas a su padre, 16 a su madre, 11 al padre y la madre y 2 a sus tías monjas en Barcelona); de los casi tres años de Benita y Gracieta en el Sacré-Coeur se conservan 47 cartas: 23 de Benita (17 dirigidas al padre y la madre, 5 al padre y 1 a la madre) y 24 de Gracieta (18 al padre y la madre, 5 al padre y una a la madre); y, finalmente, de los tres años que Pepito permaneció en Nice se conservan 10 cartas (9 a su padre y 1 a sus hermanas de Perpignan).

Por su parte, durante ese período los padres trataron de monitorizar a sus hijos por medio de las cartas. De Josep Antoni Barraquer, el padre, se conservan 82 cartas a sus hijos: 50 dirigidas a Manuelita, 12 a Pepito, 8 a Benita, 8 a Gracieta y 4 dirigidas a las tres hermanas; de María Gràcia, la madre, se conservan 12 cartas a sus hijas: 9 dirigidas a Manuelita, 2 a Benita y 1 a las tres hijas; del padre y de la madre se conservan 15 cartas a sus hijas: 4 a Manuelita, 4 a Benita y 7 a Gracieta y, finalmente, de las tías monjas en Barcelona se conservan 3 cartas remitidas a Manuelita.

El resumen del intercambio epistolar de la familia Barraquer (sin contar las tías monjas) queda reflejado en la siguiente tabla:

Tabla 1. Remitentes y destinatarios de la correspondencia de la familia Barraquer (1845–1848)

RE MI TEN TE	DESTINATARIO/A										TOTAL
	Padre	Madre	Padres	Manuelita	Benita	Gracieta	Hermanas	Pepito			
Manuelita	39	16	11								66
Benita	5	1	17								23
Gracieta	5	1	18								24
Pepito	9						1				10
Padre				50	8	8	4	12			82
Madre				9	2		1				12
Padres				4	4	7					15
TOTAL	58	18	46	63	14	15	6	12			232

ANC, Fons família Barraquer, núm. 954, cods. 35 y 36 (elaboración propia).

La correspondencia más extensa fue la mantenida entre Manuelita y sus padres. De esta relación epistolar se conservan 129 cartas, las cuales explican con detalle, por un lado, las vicisitudes de la joven en la escuela y, por otro lado, las actividades y circunstancias de los padres y las recomendaciones que transmitían a su hija.

El 26 de julio de 1844 Manuelita envió la primera carta a su «querido padre», en donde le notificaba que estaba «buena y contenta» —aunque, en verdad, estuvo triste y enternecida, extraña en un país de costumbres desconocidas, como informó Teresa Serra—, que le habían cortado el pelo y que la trenza amputada se la haría llegar por correo. Manuelita pedía que le escribieran todos los correos y, del estudio, explicaba que no habían comenzado la materia de dibujo porque tenía que comprar todo lo necesario. Como no sabía nada de francés, le costaba trabajo no reír en misa cuando escuchaba el sermón⁴⁵. Su mentora era madame Serra, que la instruía en los usos del país, la consolaba cuando se añoraba o recibía alguna noticia luctuosa (como la muerte por catarro de su hermana y ahijada Carmencita) y revisaba sus cartas —de letra de niña pequeña al principio— antes de expedirlas.

El padre, Josep Antoni Barraquer, trataba de monitorizar a su hija desde Girona con imperativos: te conviene escribir bien el francés, apréndelo «con perfección», aprende también las cuentas, el dibujo y la costura (también con perfección), haz buena letra (por si tengo que mostrar tus cartas a otras personas) y no te podré escribir todos los correos como deseas; la madre, Gràcia de Puig, la conminaba a que fuese una buena cristiana, virtuosa, obediente y dócil⁴⁶. Los padres trataban de surtir sus necesidades materiales enviándole ropa y libros (el *Compendio histórico de la religión* de José Pintón, la *Historia de la Conquista de México* de Solís y otros)⁴⁷.

El 31 de agosto se fueron de vacaciones todas las estudiantes del colegio, menos ella, que se quedó en el centro con las monjas, practicando el francés y aprendiendo cosas de cocina. Manuelita era consciente que, recién llegada, no estaba a la altura de sus compañeras, que llevaban dos o tres años en la

45 ANC, Fons família Barraquer, núm. 954, cod. 36. Carta de Manuelita Barraquer a su padre Josep Antoni Barraquer, Vernet, 26 de julio de 1844.

46 *Ibidem*, Carta de Josep Antoni Barraquer i Maria Gràcia de Puig a su hija Manuelita Barraquer, Girona, 3 de agosto de 1844.

47 *Ibidem*, Carta de Josep Antoni Barraquer a su hija Manuelita Barraquer, Sant Feliu de Guixols, 22 de agosto de 1844.

escuela⁴⁸. Ese desnivel académico la mortificaba, aunque su padre la animaba manifestándole su experiencia personal, cuando estudió gramática en las escuelas pías de Mataró. Para alcanzar el nivel de las compañeras era preciso esforzarse, pero sin perder la salud⁴⁹.

A mediados de septiembre de 1844, Manuelita explicaba a su padre que entendía bastante bien el francés, aunque lo hablaba poco y, cuando lo hacía, decía «muchos disparates»⁵⁰. Estaba pendiente de cuándo vendrían sus hermanas Benita y Gracieta al colegio y de cuándo vendría a verla su padre, que siempre se excusaba por sus múltiples ocupaciones. La epidemia de viruela que se declaró en Perpignan en enero de 1845 alejó la idea de llevar a las hermanas pequeñas. Añoraba mucho a sus padres y hermanos. Por el contrario, de vez en cuando pasaban a verla por la escuela parientes y amigos, los cuales hacían las veces de correo⁵¹. Finalmente, a principios de noviembre los padres viajaron a Vernet para ver a Manuelita.

Hasta noviembre de 1844 Manuelita estuvo escribiendo en español a sus padres, pero, a partir de entonces, la severa madame Quincieu obligó a todas las educandas españolas a escribir una carta cada mes, empleando exclusivamente el francés. La carta del 28 de noviembre ya empezaba: «Mon cher papa / J'e he baucaup de plesir de vous écrire en frances»⁵². El padre se defendía con el francés y entendía bien las cartas que Manuelita escribía con muchas faltas, pero la madre no entendía nada, por lo cual aconsejó a su hija que adjuntase una traducción en español de cada carta que remitiese⁵³. Esta pauta duró algunos meses, pero luego Manuelita la suspendió porque la obligaba a dedicar mucho tiempo.

48 *Ibidem*, Carta de Manuelita Barraquer a sus padres Josep Antoni Barraquer, Vernet, 27 de agosto de 1844.

49 *Ibidem*, Carta de Josep Antoni Barraquer a su hija Manuelita Barraquer, Sant Feliu de Guixols, 7 de septiembre de 1844.

50 *Ibidem*, Carta de Manuelita Barraquer a su padre Josep Antoni Barraquer, Vernet, 13 de septiembre de 1844.

51 *Ibidem*, Carta de Manuelita Barraquer a su madre Maria Gràcia de Puig, Vernet, 28 de septiembre de 1844 y carta de Manuelita Barraquer a su padre Josep Antoni Barraquer, Vernet, 30 de septiembre de 1844.

52 *Ibidem*, Carta de Manuelita Barraquer a su padre Josep Antoni Barraquer, Vernet, 28 de noviembre de 1844.

53 *Ibidem*, Carta de Josep Antoni Barraquer a su hija Manuelita Barraquer, Girona, 30 de diciembre de 1844.

Las notas del boletín del primer trimestre no fueron todas satisfactorias como los padres esperaban⁵⁴. Manuelita se lamentaba: aunque seguía bien la clase de historia, los verbos no le entraban en la cabeza. El padre pedía más esmero y que hiciera todo lo que pudiera, «con aplicación constante, sin pereza ni floxedad» y sin descuidar la «Economie domestique». El 13 de febrero de 1845 una nota de madame Quincieu informaba a los padres del «caractère volontaire» de Manuelita, a la cual calificaba de lenta y poco ordenada y, por consiguiente, sería preciso corregirla⁵⁵. Josep Antoni Barraquer tuvo que reconvenir a su hija para que dominase su carácter, venciese las malas inclinaciones de su genio y no se dejase dominar por el amor propio⁵⁶. Manuelita prometió obediencia y fuerza de voluntad. En abril la situación parecía haber mejorado y el día 23 el padre escribía a su hija: «No ignoro quan difícil y costosa es el corregir y reprimir un caractère fogoso e irritable, pero sé también que nada hai imposible con el auxilio de Dios y una voluntat decidida y constante»⁵⁷.

Lo mejor del boletín del segundo trimestre fue «Conduite: assez satisfaisante, son caractère devient plus doux». El resto de materias fueron superadas satisfactoriamente, excepto «Travail manuel, que dice Elle y perd son temps, cosa bochornosa por cierta. Los de Economie domestique, Dessin, Ecriture y el de Application tampoco son tan buenas como yo esperaba». Así valoraba las notas Josep Antoni Barraquer el 28 de abril de 1845⁵⁸.

En mayo Manuelita cayó enferma, sangraba por la nariz y, seguramente, padecía algún desarreglo menstrual. Los médicos decidieron colocarle ocho sanguijuelas en las piernas, a pesar de la tenaz resistencia de la joven, lo cual provocó en la convaleciente una tremenda debilidad, un permanente llanto y una tristeza profunda⁵⁹. El padre, de camino de vuelta de Nice, donde había dejado a su hijo Pepito en el colegio de los jesuitas de aquella ciudad, pasó por

54 *Ibidem*.

55 *Ibidem*, Carta de Manuelita Barraquer a su padre Josep Antoni Barraquer, Vernet, 13 de febrero de 1845. Incluye una nota de madame Quincieu censurando el carácter de Manuelita.

56 *Ibidem*, Carta de Josep Antoni Barraquer a su hija Manuelita Barraquer, Girona, 3 de marzo de 1845.

57 *Ibidem*, Carta de Josep Antoni Barraquer a su hija Manuelita Barraquer, Girona, 23 de abril de 1845.

58 *Ibidem*, Carta de Josep Antoni Barraquer a su hija Manuelita Barraquer, Girona, 28 de abril de 1845.

59 *Ibidem*, Carta de Manuelita Barraquer a su padre Josep Antoni Barraquer, Vernet, 14 de mayo de 1845.

Vernet a verla y a disculpar los escándalos a que había dado lugar el carácter de su hija. Luego, desde Girona, el 11 de julio de 1845, le escribía: «Todo eso, hija mía, presumo q[u]e procede de la edad en que te hallas y confío q[u]e se desvanecerá tan pronto como la naturaleza haga su curso regular». Según el señor Barraquer, los mejores remedios para estas enfermedades —seguramente, el inicio de la adolescencia— eran el ejercicio y la distracción⁶⁰, pero a Manuelita le dolía la cabeza, le costaba concentrarse para estudiar y ansiaba por volver a casa de vacaciones. Finalmente pudo regresar a Girona, acompañada de su padre, el 29 de agosto de 1845.

El regreso al colegio se tenía que producir el primero de octubre, pero no se pudo cumplir porque la madre estaba a punto de dar a luz. Manuelita, junto con sus hermanas Benita y Gracieta, entraron el 20 de noviembre en el Sacré-Coeur. Rápidamente se emprendió la actividad epistolar y el intercambio de noticias. El 3 de diciembre Manuelita daba cuenta a su madre de que sus hermanas estaban contentas, que habían engordado mucho y que les habían cortado el pelo; el 15 de diciembre el padre dio cuenta al colegio que el abuelo paterno de las niñas —Josep de Puig, de Vilaür, había fallecido y, por consiguiente, solicitaba que las tres hermanas fueran vestidas con el traje de luto acostumbrado.

A principios de enero de 1846 Manuelita volvió a padecer molestias en la nariz y el médico le prescribió leche de burra. Su boletín del primer trimestre había sido bastante bueno, pero «Economie domestique» no mejoraba. Benita y Gracieta a finales de febrero hablaban algo de francés y, a principios de marzo, escribieron su primera carta en este idioma, empezando con un «Mon cher papa, cher maman». Las tres daban cuenta a sus padres de sus avances y premios en forma de bandas, medallas y distinciones.

El boletín de Manuelita del segundo trimestre fue mucho mejor que los anteriores, pero en algunas materias, según su padre, era descuidada. Con estos argumentos se lo recriminaba:

...me ha dado asco el leer en el artículo «travail manuel» – Elle y est negligente. Debes tener entendido que en nuestro país las habilidades y destreza en las labores, particularm[en]te en el coser y cortar, forman el principal mérito de una señorita, sin cuyo requisito quedan empeñadas y sin brillo todas sus habilidades e instrucción y, además, ella es el objeto de la crítica. Reflexiónalo bien y enmiéndate⁶¹.

60 *Ibidem*, Carta de Josep Antoni Barraquer a su hija Manuelita Barraquer, Barcelona, 11 de julio de 1845.

61 ANC, Fons família Barraquer, núm. 954, cod. 35. Carta de Josep Antoni Barraquer a su hija Manuelita Barraquer, Girona, 2 de mayo de 1846.

Con estos resultados, al padre —decía— se le quitaban las ganas de ir a visitarlas a Perpignan y a la madre, viendo el boletín de su hija Benita, también poco aficionada al trabajo manual, la conminaba diciéndole: «Si quieres darnos gusto has de emendarte y aplicarte al trabajo manual con afición p[ar]a conseguir el ser mui instruida en las labores, que de este modo te estimaremos mucho más»⁶².

A pesar de las descripciones minuciosas que llenan las cartas sobre las actividades escolares y religiosas, premios y distinciones, el boletín del tercer trimestre fue flojo para las tres, con lo cual ninguna de ellas ascendía a la clase superior el próximo curso. El padre, particularmente con Manuelita, se mostraba resignado por el poco talento que Dios le había otorgado, pero, para su bienestar le recomendaba «no manifestar demasiada tristeza ni llorar porq[u]e se burlarían de ti»⁶³. La joven siempre finalizaba sus cartas con un «votre soumise et respectueuse fille».

A pesar de que Josep Antoni Barraquer tenía la salud averiada fue al Sacré-Coeur a recoger a sus hijas a principios de septiembre para que pasaran las vacaciones en Girona.

Las tres hermanas regresaron al colegio a principios de octubre y, a pesar de las buenas noticias que sobre sus progresos iban enviando, el boletín de diciembre fue discreto. El padre exigía un «bien o très bien» en todas las materias y evitar el humillante comentario que recibió Manuelita en aplicación: «Pas toujours soutenue».

A finales del trimestre, para reconducir el carácter de Manuelita, animarla a estudiar e instarla a obedecer la dirección de la escuela se puso en contacto con Josep Antoni Barraquer para que obsequiase a su hija con algún objeto —en señal de amistad— si modificaba su comportamiento durante un mes. Como, efectivamente, se produjo este positivo cambio, el señor Barraquer compró a su hija un reloj que hizo llegar hasta el colegio⁶⁴. La estrategia, sin embargo, tuvo un efecto circunstancial.

El 4 de febrero de 1847 murió su tío Ramón Barraquer en Barcelona y las tres sobrinas tuvieron que volver a vestir el traje de luto que se estilaba en el colegio y decidieron asistir al carnaval. La educación cristiana del colegio invertía

62 *Ibidem*, Carta de Maria Gràcia de Puig a su hija Benita Barraquer, Girona, 2 de mayo de 1846.

63 *Ibidem*, Carta de Josep Antoni Barraquer a su hija Manuelita Barraquer, 8 de agosto de 1846.

64 *Ibidem*, Carta de monsieur Aunuvier a Josep Antoni Barraquer, 4 de diciembre de 1846.

mucho tiempo en sermones, comuniones, el mes de María, el mes del Sagrado Corazón, la fiesta del Santo Sacramento, la novena de San Luis, entre otras.

Al final de aquel curso tuvieron que resignarse a no hacer las vacaciones junto a sus padres y a permanecer en el colegio. Los caminos estaban extremadamente peligrosos por la situación política en España y, por consiguiente, no era aconsejable viajar para ir a buscarlas. Las niñas pasaron el mes de septiembre estudiando las plantas y visitando, acompañadas de madame Quincieu, las iglesias de los pueblos circundantes al colegio, actividades que las tres hermanas calificaban en sus cartas de «mui divertidas»⁶⁵.

El inicio del último curso comenzó sin ningún ascenso de las hermanas Barraquer a las clases superiores. El padre se extrañaba que Manuelita llevara dos cursos en la tercera clase y no había manera de que ascendiese a la segunda. Finalmente lo consiguió en diciembre de 1847, pero los resultados del boletín no fueron buenos. Manuelita, en una carta fechada el 26 de diciembre, trató de paliar la reacción paterna con buenas palabras:

Sí, querido padre, quanto más yo adelanto en edad más comprendo la felicidad de tener tan buenos padres y yo comprendo mejor asimismo el precio de los verdaderos cuidados de su tierna solicitud y de sus sacrificios. Yo creo que todo mi amor no sería bastante para pagárselo y así lo hago todo quanto yo puedo p[ar]a hacerle a u[sted] dichoso⁶⁶.

Después de ver el boletín de su hija Gracieta, Josep Antoni Barraquer le preguntaba: «¿Dónde tienes el entendimiento?», pero el boletín de Manuelita dio para numerosos reproches: todavía no pronunciaba bien el francés y aplicaba un tonillo desagradable que la hacía ridícula, era lenta en hacer labores, precipitada en el dibujo y, nuevamente, no era capaz de reprimir su genio. Por este último defecto, que era el que más pesadumbre causaba al padre, si no se esforzaba por cambiarlo (y rogaba para ello a Dios y a la Virgen), se granjearía la burla, la amargura y la infelicidad⁶⁷.

Este fue el último boletín que examinó el señor Barraquer. La revolución, primero, y la muerte del cabeza de familia, pusieron fin a la educación de Manuelita, Benita y Gracieta en el Sacré-Coeur de Perpignan.

65 ANC, Fons família Barraquer, núm. 954, cod. 36. Carta de Benita Barraquer a sus padres, Vernet, 26 de octubre de 1847.

66 *Ibidem*, Carta de Manuelita Barraquer a su padre Josep Antoni Barraquer, Vernet, 26 de diciembre de 1847.

67 *Ibidem*, Carta de Josep Antoni Barraquer a su hija Manuelita Barraquer, Barcelona, 6 de enero de 1848.

Maria Gràcia de Puig, la madre, murió poco después, el 12 de diciembre de 1851. En 1866 Manuelita Barraquer y de Puig fue declarada incapacitada mental. El hermano Pepito se negaba a transferirle una pensión alimenticia, pero, ante el pleito interpuesto por la hermana Benita, curadora de Manuelita, el *hereu* fue obligado a pagar y a seguir los dictámenes establecidos por sus padres en sus respectivos testamentos⁶⁸.

6. Conclusiones

Los matrimonios tuvieron que gestionar numerosos negocios, pero los hijos y las hijas eran elementos esenciales que ocupaban sus pensamientos diarios. Las familias letradas diseñaban una educación para su prole y, dentro de esta formación, el aprendizaje del estilo epistolar ocupaba un lugar privilegiado. Saber escribir una carta con soltura, con las formalidades necesarias, con estilo claro, ameno y natural e, incluso, con alguna muestra de ingenio, reflexiones agudas y expresiones novedosas, representaba una elocuente prueba de los progresos que había experimentado un/a joven en su formación y en su proceso de madurez, fundamental para formar parte de la sociedad.

La competencia epistolar resultaba más fácil de aprender y perfeccionar para las chicas y los chicos que se habían criado en una comunidad saturada de correspondencia epistolar. De forma paralela, los maestros particulares, las escuelas y los manuales colaboraron en perfeccionar el trato epistolar, un arte a medio camino entre la formalidad estética y la relación social.

En las misivas infantiles se pueden identificar algunas prácticas culturales de las sociedades del pasado, como la sumisión y el respeto de los más pequeños a los mayores, el deseo de los hijos por agradecer a sus padres, el recurso a la camuflada mentira como forma de supervivencia ante los rigores que imponían los adultos. Algunas actitudes inconformistas se vehiculaban a través de la narración del dolor, el llanto, la soledad, la impotencia y la tristeza, estados emocionales que los tutores hubiesen preferido que el disimulo hubiera ocultado.

Las cartas de las hijas de la familia Barraquer representan una buena muestra del aprendizaje epistolar, de las conversaciones que, a través de las cartas, mantenían padres y hermanos. Como afirma Montserrat Jiménez Sureda, para los menores de edad, escribir cartas constituía un «Bildung», es decir, una construcción personal⁶⁹. La formación académica y el proceso de madurez se

68 *Colección*, 1874: XXVIII, 93–102.

69 Jiménez Sureda, 2020: 180.

reflejaba a través de las cartas a lo largo de la vida. En ocasiones, los estudiantes o los hermanos pequeños se emulaban por alcanzar la competencia epistolar adulta, aun siendo todavía menores de edad.

Un último ejemplo lo encontramos nuevamente en el epistolario de los Barraquer: los hermanos Pepito y Manuelita Barraquer se cartearon mientras permanecieron en sus respectivas escuelas, uno en Nice y la otra en Perpignan, aunque solo conservamos una pieza de esta correspondencia. Aun así, disponemos de numerosas e interesantes referencias a ellas, por ejemplo, cuando Josep Antoni Barraquer escribió a su hija Manuelita que había recibido la carta que Pepito le había enviado (a su hermana Manuelita), la cual era «tan sabia y bien escrita» que consideraba fundada la sospecha de su hija de que seguramente alguno de los padres del colegio de Nice se la habría dictado, aunque el padre evitaba emitir un dictamen categórico, porque consideraba que en los dos años que había pasado sin verlo, conocía «p[o]r sus cartas q[u]e ha adelantado mucho en juicio y reflexión»⁷⁰. El primer hijo varón parecía poseer muchas cualidades, las cuales el padre restregaba a su primogénita en busca de emulación, aunque sus esfuerzos resultaron vanos, si no adversos.

Bibliografía

- Antón Pelayo, Javier: «La práctica epistolar, pública y privada, de Giovanni Querini, embajador de la república de Venecia en España (1768–1773)», *Cuadernos Dieciochistas*, 14, 2013, 262–282.
- Arolas, Juan: *Manual de estilo epistolar o modelo de cartas*, Valencia, Librería de Pascual Aguilar, 1872, 8.
- Bruce, Emily: «“Each word shows how you love me”: The social literacy practice of children’s letter writing (1780–1860)», *Paedagogica Historica: International Journal of the History of Education*, Vol. 50 (3), 2013, 247–264, <<https://doi.org/10.1080/00309230.2013.851716>> [consultado el 07/06/2022].
- Cano, Benito: «Prólogo del editor», Santander, Miguel de, *Cartas familiares y algunos otros opúsculos en prosa y en verso*, Madrid, Benito Cano, 1805.
- Carderera, Mariano: *Diccionario de educación y métodos de enseñanza*, Madrid, Imprenta de A. Vicente, 1855, tom. II.
- Chesterfield, Lord [Dormer Stanhope, Philip]: *Cartas completas de Lord Chesterfield a su hijo Felipe Stanhope*, Havre, Imprenta de Alfonso Lemale, 1852 [1774].

70 ANC, Fons família Barraquer, núm. 954, cod. 36. Carta de Josep Antoni Barraquer i Maria Gràcia de Puig a su hija Manuelita Barraquer, Girona, 2 de junio de 1847.

- Chicharro Crespo, Elena: «La didáctica epistolar: las cartas como ejercicio práctico en los manuales de primeras letras del siglo XVIII», Iglesias Rodríguez, Juan José; Pérez García, Rafael M.; Fernández Chaves, Manuel Francisco (coords.), *Comercio y cultura en la Edad Moderna. Actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, 2373–2390.
- Colección completa de las sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia, en recursos de nulidad, casación civil e injusticia notoria y en materia de competencias desde la organización de aquellos en 1838 hasta el día*, Madrid, Imprenta de la Revista de Legislación, 1874, tom. XXVIII, 93–102.
- Espino Martín, Javier: «Latín y modernidad en la educación femenina: los colegios del Sacré-coeur entre los siglos XIX y XX», *Nova Tellus*, Vol. 36 (1), 2018, <https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30582018000100101> [consultado el 12/05/2022].
- Feijoo, Benito Jerónimo: *Theatro critico universal o discursos varios en todo genero de materias para desengaños de errores comunes*, Madrid, Imprenta de Antonio Marín, 1765, Vol. VII.
- Fioretti, Donatella: «Lettere dal collegio. La formazione di Sigismondo e Francesco Chigi e di Alessandro Bandini (XVIII secolo)», Tortorelli, Gianfranco (ed.), *Educare la nobiltà. Atti del Convegno Nazionale di Studi (Perugia, 18–19 giugno 2004)*. Bologna, Edizioni Pendragon, 2005, 223–262.
- Gambier, Madile: «I carteggi privati dei Querini», Busetto, Giorgio; Gambier, Madile (eds.), *Querini Stampalia. Un ritratto di famiglia nel Settecento veneziano*, Venecia, Fondazione Scientifica Querini Stampalia, 1987.
- Gracián, Lorenzo: *Obras*, Barcelona, Antonio Lacavallería, 1669, tom. I.
- Jiménez Sureda, Montserrat: *Amb el cor al paper. Història i teoria de les cartes d'amor*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 2020.
- Kilroy, Phil: *Magdalena Sofía Barat. Una vida*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2000.
- Locke, John: *Pensamientos sobre la educación*, Madrid, Akal, 2012 [1693].
- Marqués Espejo, Antonio: *Retórica epistolar o arte nuevo de escribir todo genero de cartas misivas y familiares*, Madrid, Imprenta de Cruzado, 1803.
- Monasterios, J. O.; López Lapuya, Isadoro: *Epistolario español. Tratado de literatura epistolar y colección de modelos de toda clase de cartas y documentos usuales en la vida de relación social*, Leipzig, A. Twietmeyer, editor, 1890.
- Oliver Rosette Brucourt, Charles François: *Ensayo sobre la educación de la nobleza*, Madrid, Imprenta Real, 1792, Vol. II.

- Pascual de Sanjuán, Pilar: *Epistolario manual para las señoritas. Modelos de cartas propias para la niña, la joven y la mujer*, Barcelona, Librería de Juan y Antonio Bastinos, 1877, 11–12.
- Pellicer, Carlos: *El secretario español o nuevo estilo de cartas y sus respuesta según el gusto del día*, Madrid, Imprenta de Yenes, 1844.
- Pluche, Noël-Antoine: *Espectáculo de la naturaleza o conversaciones a cerca de las particularidades de la historia natural*, Madrid, Imprenta de Pedro Marín, 1773, parte VI, tom. XL.
- Ruberg, Willemijn: «Children’s Correspondence as a Pedagogical Tool in the Netherlands (1770–1850)», *Pedagogica Histórica: International Journal of the History of Education*, Vol. 41 (3), 2005, 295–312, <<https://doi.org/10.1080/00309230500069779>> [consultado el 07/08/2022].
- Sanjuán Marroquín, José Miguel: *Las élites económicas barceloneses. 1714–1919*, Barcelona, Universitat de Barcelona, tesis doctoral, 2018. Tesis doctoral.
- Sas, Melchor de: *Arte epistolar o reglas teórico-prácticas para escribir cartas, oficios, memoriales, pedimentos, etc.*, Barcelona, Tomás Gorchs, 1819.
- Sierra Blas, Verónica: *Palabras huérfanas. Los niños y la Guerra Civil*, Madrid, Taurus, 2009.
- Sierra Blas, Verónica: «Autobiografías en miniatura». Apuntes y reflexiones sobre la correspondencia infantil», *Revista Tempo e Argumento*, Vol. 7 (15), 2015, 42–70, <<https://doi.org/10.5965/2175180307152015042>> [consultado el 19/10/2023].

III. Cartas de la guerra y el exilio

Daniel Raya Crespi

11. La correspondència com a font primària per a l'estudi de l'experiència bèl·lica dels combatents republicans de la Guerra Civil espanyola

Resum en català Aquest capítol es proposa analitzar el correu dels soldats republicans de la Guerra Civil, per tal d'avaluar les potencialitats i limitacions que tenen les missives dels combatents com a fonts primàries per l'estudi de l'experiència bèl·lica. Amb aquest objectiu, es ponderaran les aportacions de les cartes en els estudis socioculturals de la guerra, parant atenció en dimensions de les vivències dels combatents, tals com les estratègies de supervivència adoptades o les relacions de gènere establertes.

Resumen Este capítulo se propone analizar el correo de los soldados republicanos de la Guerra Civil, para evaluar las potencialidades y limitaciones que tienen las misivas de los combatientes como fuentes primarias para el estudio de la experiencia bélica. Con este objetivo, se ponderarán las aportaciones de las cartas en los estudios socioculturales de la guerra, prestando atención en dimensiones de las vivencias de los combatientes, tales como las estrategias de supervivencia adoptadas o las relaciones de género establecidas.

Abstract This chapter is aimed to analyse the Spanish Civil War republican soldiers' mail, in order to evaluate the potentialities and weaknesses that the combatants' missives have as primary sources for the war experience studies. For that purpose, the contributions of the letters in the Sociocultural War Studies will be weighed, paying attention in combatants' experiences dimensions, such as the survival strategies adopted or the established gender relationships.

Títol: La correspondència com a font primària per a l'estudi de la experiència bèlica de los combatientes republicanos de la guerra civil española

Title: The Correspondence as a Primary Source for the Study of the Republican Combatants' War Experience in the Spanish Civil War

1. Introducció: fonts i metodologia¹

Els soldats que van lluitar per la Segona República en el marc de la Guerra Civil espanyola van experimentar un seguit de vivències que, si s'analitzen sistemàticament, poden aportar un millor enteniment d'aquest conflicte en concret i del fenomen de la guerra en general. Tanmateix, una de les dificultats més importants que ha d'enfrontar aquest tipus d'estudis socio-culturals de la guerra — emmarcats en l'anomenada Nova Història Militar (Paret, 1991)— és la limitada potencialitat interpretativa que tenen algunes de les fonts tradicionalment utilitzades, així que resulta necessari recórrer a fonts alternatives. En aquest sentit, els ego-documentos —malgrat les controvèrsies que poden plantejar a nivell metodològic— poden ser un recurs molt fructífer, ja que permeten accedir a una dimensió personal i íntima dels subjectes històrics estudiats.

El present capítol pretén estudiar la correspondència dels combatents republicans de la Guerra Civil, amb l'objectiu principal d'avaluar les potencialitats i les limitacions que tenen llurs cartes per tal d'accedir a la seva experiència bèl·lica. Els corpus analitzats seran el del Fons Personal de Pere Masana i Salvador Llimona de l'Arxiu Comarcal del Vallès Occidental i el del Fons Personal de Francesca Lladós de l'Arxiu Històric de Sabadell². Noti's que les missives que s'analitzaran seran de soldats rasos o amb poca graduació militar, factor que contribueix a fer-les més representatives del gruix d'individus que van nodrir l'Exèrcit Popular.

Per tal d'assenyalar com s'han abordat de forma crítica les cartes —en tant que fonts ego-documentals— s'han d'apuntar una sèrie de premisses metodològiques. Degut a la naturalesa subjectiva d'aquestes fonts, no es pot buscar en elles informació factual d'esdeveniments concrets, sinó que s'ha de problematitzar com van viure la guerra els combatents en el pla personal, parant atenció en l'opinió que van expressar i la manera en com ho van fer, tal com proposa fer Miguel Alonso (2019: 51–55) amb les memòries dels ex-combatents. A més, és necessari conèixer tant com sigui possible la trajectòria i el context personal dels corresponents, per així ser conscients de fins a quin punt són representatives les seves vivències. Per últim, no es pot deixar de contrastar la informació obtinguda amb altres fonts, ja siguin ego-documentals o d'altres tipus.

1 Aquesta investigació s'emmarca en un projecte d'investigació finançat per una beca FPU/2019 del Ministerio de Universidades del Gobierno de España.

2 Ens referirem a aquests dos fons com a CAT-ACVOC-AHT, 13/27 i AHS-AMH, 3121–3124.

Tanmateix, respecte a la resta d'ego-documents que també permeten accedir a les vivències dels soldats, les cartes —igual que els diaris personals— són contemporànies al procés històric estudiat (Matthews, 2015: 24), fet que implica que el seu contingut no pot haver estat modificat al llarg del temps i les impressions que s'hi expressen es poden assumir com les més fidedignes possibles als fets narrats. En canvi, les memòries —per exemple— han viscut un procés de reconstrucció del record influenciat per múltiples factors (Halbwachs, 1950: 7) que les fan menys fiables. A tall d'exemple, es pot avaluar la carta que el combatent Tomàs Querol li va escriure al seu amic Pere Masana. Mentre Querol redactava la carta, es va veure sorprès per un bombardeig, i en ella hi plasmà l'impacte traumàtic que aquesta experiència va tenir en ell i que li va impedir continuar escrivint, inclús després del bombardeig:

En aquest moment estant bombardejant. Et deixo... Efectivament bombardeijen ...i fort.....

Al cap d'un moment (un hora més o menys de tornar a la màquina i acabar aquesta lletra. No sé com ha anat el bombardeix. Els avions han descarregat molt però. [...]

Bé; no sé amb que continuar la lletra. Això dels bombardeigs estronca l'imaginació i altera els nervis. Donar com a excusa això dels bombardeigs és bastant còmode però. Si veritablement estigués de bon humor i amb normalitat potser t'escriuria d'altres coses que he viscut i d'altres que he pensat [sic]³.

A més, les cartes —a diferència dels diaris personals, que en teoria són més íntims— tenen un contingut que varia en funció de la relació entre els corresponents, de tal manera que les missives no només són subjectives, sinó també intersubjectives. El soldat Florenci Moimà explicà a la seva padrina de guerra Francesca Lladós els fets traumàtics que vivia perquè hi havia establert una relació de confiança i estima, la qual li permetia explicar vivències que a d'altres persones no explicaria: «Més, he fet malfet de contar-te coses tan doloroses que potser t'hauran posat pessimista; però és que estava encara sota la influència de les noves recents i t'ho he dit impulsivament, semblant que el cor s'aixampla un xic podent contar els pesars a una persona que et compregui i t'aprecii [sic]»⁴.

En aquesta missiva es fa palesa una característica força comuna de la correspondència entre soldats i els seus amics i familiars, que és la figura femenina de la rereguarda com un recurs per superar el trauma. Durant la Guerra Civil

3 Carta de Tomàs Querol a Pere Masana (01/07/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 2/1. Donat que les fonts amb les quals es treballa tendeixen a tenir moltes faltes gramaticals i ortogràfiques, s'ha apostat per assenyalar la presència d'aquestes errades en el text posant solament una vegada «sic» al final de cada transcripció.

4 Carta de Florenci Moimà a Francesca Lladós (13/01/1939) AHS-AMH, 3121.

espanyola, les cartes foren l'espai on es materialitzava la relació i el diàleg entre els combatents i les mares, germanes, amigues, parelles, padrines de guerra, etc., de manera que la correspondència esdevingué un espai de seguretat on el soldat podia explicar el que sentia i buscar-hi suport emocional. Per tant, les epístoles van acabar sent el canal a través del qual els combatents van lidiar amb el trauma derivat de l'experiència bèl·lica, tot interactuant a distància amb una figura a qui tradicionalment —sobretot en contextos de guerra— ja se li havia donat un rol assistencial.

2. Articulació de comunitats epistolars des del front

En la seva obra dedicada a les cartes dels presoners a la Guerra Civil i el Franquisme, Verónica Sierra Blas (2016: 41) va definir aquests dos processos històrics com «esdeveniments d'escriptura» (Frankel, 2010), entenent-los com a processos traumàtics que provocaren una producció multitudinària d'ego-documents. En la mateixa línia, ja havia identificat el front de la Guerra Civil com a «oficina d'escriptura», entenent-la com l'espai on s'elaboraven aquestes obres (Sierra Blas, 2007: 98; Gibelli, 2003).

Per últim, en relació a la correspondència dels captius durant la Guerra Civil i el Franquisme, Sierra Blas (2016: 134) va postular que des de les presons es van arribar a articular comunitats epistolars. Aquestes es conformaven de manera dual per una comunitat d'escriptors i una comunitat de lectors, els quals compartien una mateixa cultura i competència escrita. Això implicava que es cometessin errors gramaticals i ortogràfics propis de les escriptures populars. A més, degut a aquesta cultura popular compartida —que tenia uns models textuais i unes lògiques i normes interpretatives pròpies—, també existia un codi comú a partir del qual comunicar-se. Lligada a la mateixa dualitat de les comunitats d'escriptors i lectors, l'última de les característiques definidores de les comunitats epistolars fou l'eventual producció i lectura col·lectives de les cartes (Sierra Blas, 2014).

La primera part d'aquest capítol plantejarà la hipòtesi que en el front republicà de la Guerra Civil espanyola també s'hi van articular comunitats epistolars, comprovant si en la correspondència dels soldats hi van haver tots els seus elements constitutius. Per començar, en els corpus estudiats és força recurrent trobar-hi trets característics de les escriptures populars com els errors gramaticals i/o ortogràfics. Tant és així, que era força recurrent que al començament o al final de les cartes, els seus compositors es disculpeessin per avançat per les errades que haguessin pogut fer, tal com fa el soldat Josep Ribas amb la seva padrina de guerra Francesca Lladós, a qui li diu: «Ja em dispensaras de les faltes

d'ortografia que i puguin haver-hi en aquesta carta [sic]»⁵. Noti's que fins i tot en el moment de demanar perdó, Ribas no pot evitar cometre errors gramaticals.

En ocasions, el baix nivell d'alfabetització dels soldats va comportar la necessitat de delegats d'escriptura per tal que aquells que no sabien escriure poguessin comunicar-se amb els seus. Aquest rol podia ser adoptat per algun company d'armes amb més competències per escriure, o per altres individus que l'exercien de manera més conscient, com els milicians de la cultura o altres voluntaris de diverses associacions compromeses amb la lluita contra l'analfabetisme a Espanya (Sierra Blas, 2007: 99–100). Aquests últims formaven part de la campanya d'alfabetització que va impulsar la República per capacitar en les competències bàsiques d'aprenentatge als seus soldats.

Aquesta instrucció es va implementar àmpliament a les trinxeres republicanes, comptant moltes vegades amb el suport de manuals epistolars, factors que van homogeneïtzar les composicions de les cartes. Un exemple és el freqüent compliment de la regla del preàmbul, que feia referència a les últimes cartes que s'havien rebut per tal de saber quines qüestions es contestarien: «Apreciat amic: Aquesta carta és la contestació a la teva del dia 6, rebuda abans d'ahir»⁶. Això acredita l'existència d'una cultura epistolar comuna basada en la instrucció a partir de manuals epistolars.

Per acabar amb l'avaluació de l'articulació de comunitats epistolares al front republicà, s'haurà d'examinar si les cartes també es van escriure i llegir col·lectivament. En les epístoles dels fons consultats es pot veure com recurrentment s'utilitzava la primera i la segona persona del plural. També es saludava amb freqüència a més d'un individu —assumint que tots llegirien la missiva— i al final del text no era estrany trobar-hi vàries firmes, com es pot veure en la imatge 1.

La manera més representativa d'il·lustrar la intervenció de tots aquests actors en una mateixa carta serà posar com a exemple la que van enviar dos amics de Terrassa que estaven junts al front a dos altres amics de la mateixa localitat que compartien un front diferent. La carta comença: «Amics Masana i Anglada, Vam rebre la vostra postal; i ara som nosaltres els qui ens toca preguntar: què feu per aquí!» i al final s'acomiaden: «Bé, volguts amics Masana i Anglada: en Gabriel i jo us desitgem que paseu un cap d'any amb *pavo y turrón* [sic]»⁷ i firmen els dos.

5 Carta de Josep Ribas a Francesca Lladós (12/03/1938) AHS-AMH, 3121.

6 Postal d'Albert Buron a Pere Masana (22/01/1938) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 1/1.

7 Carta de Marcel Lloberas i Tomàs Querol a Pere Maçana i Pere Anglada (22/12/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 2/1.

cap d'any amb "país y turris"
 Forca sort
 Mulo bevas
 J. Cuasante
 Encara "no s'emprenya
 mai", t'Anglada?

Imatge 1. Carta de Marcel Lloberas i Tomàs Querol a Pere Masana i Pere Anglada, (22/12/1937)

CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 2/1.

Per tant, al complir-se tots els preceptes estipulats per Sierra Blas, es pot afirmar l'existència de comunitats epistolars al front republicà de la Guerra Civil espanyola. Establir aquest marc epistolar pot ajudar a entendre les dinàmiques que s'hi donaren, ja que permet tenir una visió més holística de tot el context en el qual s'enquadra i comprendre quines funcionalitats concretes van atorgar-se a la pràctica epistolar.

3. Funcions de la correspondència

Entre les funcions més pragmàtiques, destaca l'ús de l'escriptura com una forma més d'oci, és a dir, la redacció de cartes com a passa-temps (Sierra Blas, 2007: 99). De fet, Elena Cuasante Fernández (2018: 27) ja va assenyalar la funcioanalitat lúdica que podien tenir per si mateixa l'elaboració d'ego-documents. Una activitat que —tal com prova la carta de Masana— tampoc tenia per què ser exclusivament individual: «No se si en altres ocasions t'he parlat que estaven junts amb el company Anglada. Això en veritat és el que més em distreu, car no passa dia en què no ens poguem passar una estoneta canviant impressions,

deixant-nos llegir les cartes que hem rebut [*sic*]⁸. Així doncs, el fet de posar-se a escriure o llegir una carta en grup era una activitat per matar el temps en les llargues i avorrides hores d'inactivitat al front, i —a la vegada— era una manera de refermar la camaraderia entre els companys d'armes.

Una altra funció pragmàtica a destacar —aquesta vegada no només de les cartes, sinó del servei de correus en general— era la de transport de paquets. En els fons estudiats és força recurrent trobar soldats demanant a la seva família que els enviïn tot tipus d'articles: «Estimat fill: La present serveix per saludar-te y al mateix tems per dirte que varem rebre la teva carta del 24 del present mes, y enterats de ella veiem que estas faltat varias cosas que te las enviem, una pastilla de sabó, un tubu de pasta un respall, una mica de fruita, els pantalons de kaki que reclamabas, y si estas faltat de diners ya ó diras [*sic*]⁹. Per tant, es pot veure com el correu va arribar a ser un substitut de la intendència republicana, la qual no sempre va ser del tot efectiva. Alguns soldats fins i tot van aprofitar el correu per administrar el seu propi armari de campanya, enviant a casa la roba que no necessitaven¹⁰.

Tanmateix, aquest flux d'articles de primera necessitat era bidireccional, ja que el proveïment de queviures a la rereguarda moltes vegades escassejava més que al front¹¹, de manera que els soldats —a voltes— enviaven productes a casa. Alhora, tal com mostra la següent carta, aquests últims també s'acabaven i això podia resultar molt problemàtic, perquè —tal com es deixa intuir al final de la transcripció— la família podia arribar-ne a dependre: «DE SABÓ no en trematré més, perquè ja no en tinc més. El que tampoc trematré, perquè em penso que no en podré haver, és de farina i seques tal i com em demanava el meu pare. Noia, això de les subsistències es va posant malament, principalment per a trametrem, car cada dia hi ha més impediments i més traves. Si no fos que soc sergent interí, a casa farien més badalls que rots [*sic*]¹².

8 Carta de Pere Maçana a Bartomeu Morros (09/11/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 1/1.

9 Carta d'Artur Masana a Pere Masana (30/07/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 1/2.

10 Carta de Pere Masana a Teresa Serarols (07/05/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2.

11 Carta de Pere Masana a Teresa Serarols (08/12/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2 on li diu «Sincerament et dic que ara en les actuals circumstàncies jo no podria pas viure entre vosaltres... per la manca de menjar de què patiu».

12 Carta de Pere Masana a Teresa Serarols (20/12/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2.

Valorant aquestes dinàmiques des d'una perspectiva de gènere, es demostra com, malgrat estar allunyats del front, els soldats seguien intentant reproduir el model de *breadwinner*, que era l'arquetip masculí hegemònic a l'època (Aresti, 2012: 64). De fet, la correspondència va ser un mitjà des del qual es va vehicular aquesta autoritat patriarcal, permetent als soldats seguir exercint el poder que tenien com a pares de família. En aquest sentit, malgrat estar al front, Pere Masana intentava incidir en el dia a dia de la seva família a la rereguarda, ja fos en qüestions com l'economia de la llar¹³, les relacions laborals¹⁴ o fins i tot com gestionar la decoració de la casa¹⁵.

L'última de les funcions de la correspondència que es pretén assenyalar aquí era la d'informar sobre el propi estat de salut i sobretot confirmar que se seguia en vida en el cas dels soldats que es trobaven en campanya. La següent missiva testimonia la preocupació que suposava no tenir notícies d'un combatent que podria haver participat en la presa de Terol:

Heu tingut part activa en la presa de Terol? Tot avui que no es parla de res més. Els ànims estan exitadíssims i jo mateix estic content com fa molts dies no havia estat.

Sols un petit núvol enfosqueix una miqueta aquesta meva alegria d'avui: Marinelló. D'ell fa molts dies que nosaltres no en sabem res. (aprop d'un mes) i creiem que el seu silenci el motiva l'haver estat portat a aquestes operacions de Terol. Com li haurà anat? Li haurà passat res? Volem creure que no. El que trobem estrany és que no ens vagi escriure abans de sortir de Calanda sols fos una postal avisant-nos que marxava [sic]¹⁶.

La historiografia de la correspondència de la Guerra Civil ja ha apuntat la importància que aquesta jugava en relació a la moral dels soldats (Sierra Blas, 2007: 99; Cervera Gil, 2017: 144). Tanmateix, a voltes els soldats amagaven informació, per tal de no preocupar als seus. En el seu cas, Josep Ribas fins i tot va arribar a demanar a la seva padrina de guerra que mentís als de casa seva: «De tot lo que et dic de que tinc d'anar a províncies, en cas que es presentes l'ocasio que la meva germana t'en parles digues-li que et dic que potser aniré a Olesa doncs aixis els hi dic a ells doncs la meva mara de la manera que esta, val mes que no

13 Carta de Pere Masana a Teresa Serarols (03/12/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2.

14 *Ibid.*; Carta de Pere Masana a Teresa Serarols (09/12/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2.

15 Carta de Pere Masana a Teresa Serarols (10/12/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2.

16 Carta de Marcel Lloberas i Tomàs Querol a Pere Maçana i Pere Anglada (22/12/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 2/1.

s'en enteri [sic]¹⁷. Altres, en canvi, van optar per seguir la consigna *No news, good news*: «No feu cas si no us escric gaire. Ja sabeu la meua consigna: mentre tot vagi bé no faré cap esforç per escriureus [sic]»¹⁸.

En tot cas, tal com es pot observar en la carta on es pregunta pel combatent Marinello, aquest interès per saber sobre l'estat de salut dels éssers estimats va fer que a través de les cartes que s'enviaven els combatents —o les que s'escriuien aquests i els seus coneguts de la rereguarda— circulessin informacions relatives tant a les persones implicades directament en les missives, així com de tercers individus coneguts per emissors i receptors. Per tant, en aquest tipus de dinàmiques es pot identificar una xarxa de relacions entre diversos corresponents a la qual se li ha de prestar més atenció.

4. Xarxes epistolars

A través de les múltiples relacions epistolars establertes entre diferents individus, uns i altres intentaven mantenir actualitzada la informació dels seus coneguts, aconseguint-la tant directament com indirectament. En moltes ocasions, aquestes xarxes van servir de plataforma informativa perquè tots els seus components estiguessin al corrent de les actualitzacions de les adreces a mesura que els soldats anaven sent traslladats. Això demostra l'existència de certa consciència col·lectiva per part de les persones interessades en saber l'estat de salut d'aquests soldats, les quals van destinar part dels seus esforços a mantenir aquests entramats de relacions. Per estudiar aquestes xarxes amb més profunditat, la correspondència de la Teresa Lladó pot resultar molt eficaç:

Acabo de rebre les teves quatre ratlles en la que m'escrivies la dreça dels companys Ballester, Prunés, Llopis i Cartes i a mes hem demanes que miri de saber la dreça del germà de l'amiga teva que vaig veure a Igualada, això m'es molt dificil pero de tota manera casi t'asseguraria que la seva dreça es la que al final t'adjunto. [...]

Miquel Valldorera Roig

60Divisió 84 Brigada

2º Batalló Màquines Acompanyament [sic]¹⁹.

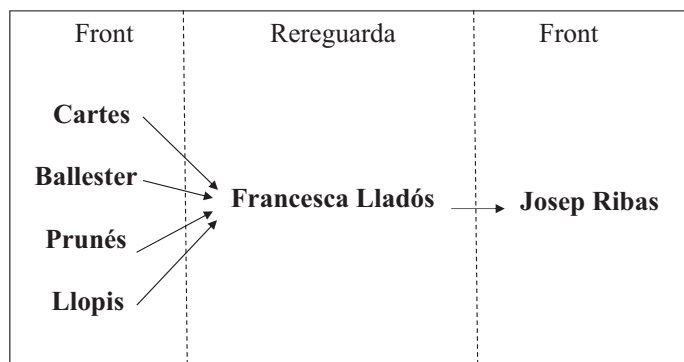
En la primera part d'aquest fragment de carta, s'observa com Francesca Lladós rebia les adreces dels seus companys de classe que es trobaven al front i les transmetia a un altre company de classe, Josep Ribas. Així, es fa palès que

17 Carta de Josep Ribas a Francesca Lladós (08/04/1938) AHS-AMH, 3121.

18 Carta de Pere Masana a Artur Masana (17/09/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 1/2.

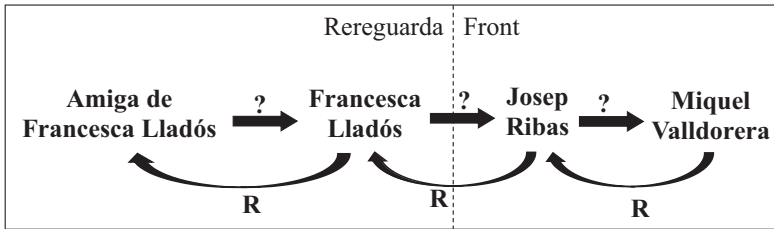
19 Carta de Josep Ribas a Francesca Lladós (24/05/1938) AHS-AMH, 3121.

aquestes relacions tenien un caràcter multilateral, en el sentit que es mantenien diverses relacions simultàniament, tal com es representa en el següent esquema.



Esquema 1 Elaborat pel mateix autor.

En la segona part del fragment, en canvi, hi trobem una relació bidireccional en què una sol·licitud d'informació —en aquest cas, l'adreça del combatent Miquel Valldorera— passa per quatre nodes diferents i després retorna pel mateix recorregut per ser contestada, tal com s'il·lustra en l'esquema 2. Quatre nodes ja no és un nombre menor, fet que suggereix que les xarxes podien estendre's considerablement, arribant a implicar-hi grups nombrosos de persones. Com a última característica a considerar, tant en aquest exemple com en l'anterior, es pot comprovar com aquestes xarxes eren transversals entre el front i la rereguarda, i es fa palès com —en ocasions— els coneguts que estaven a la rereguarda van servir d'enllaç entre els diferents combatents que es trobaven al front.



Esquema 2 Elaborat pel mateix autor.

A voltes, aquest constant traspàs d'informació comportava la difusió de falsedats o dades inexactes, que —a la vegada— també podien ser desmentides a través de les mateixes xarxes epistolars:

Amiga Francesca: Avans que tot, encara que em penso que ja t'hauràs enterat, dec comunicar-te, que el dia 19 d'agost vareig caure ferit, de metralla a la cara. Després de estar a Tarragona i Vilafranca, [...]

La ferida va ésser molt poca cosa, per el que podia ésser i ara quan ja curat no m'han quedat quasi senyals, i les que han quedat, son molt petites.

[...] Per aquí Sabadell s'ha dit que estic mal ferit, i inclús que m'havien amputat una cama; compto amb tu, per que aclareixis l'assumpte als companys que pere mi preguntin [sic]²⁰.

Per tant, en consonància amb l'articulació d'una comunitat epistolar, també es teixia una xarxa epistolar que no tant sols podia connectar els membres d'una mateixa comunitat, sinó que també podia arribar a interrelacionar diferents comunitats epistolars entre elles.

5. Limitacions materials

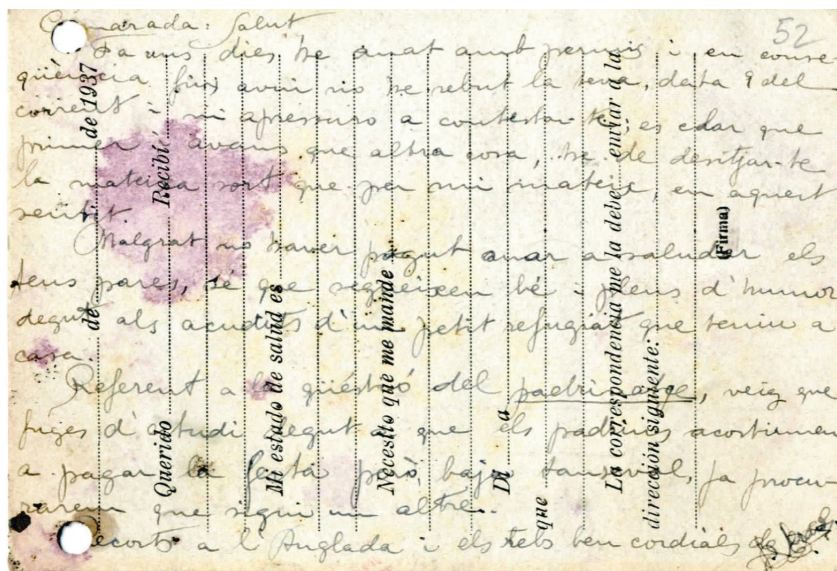
Com a fonts primàries, les cartes presenten uns límits físics que —malgrat no influèncin directament la interpretació del seu contingut— s'ha de tenir en compte que van ser un limitador important en la seva elaboració. El primer límit a considerar és la degradació del document durant el procés de l'enviament, fet que en algunes ocasions, tal com ens indica la carta de Pere Carbó a Pere Masana, va arribar a impossibilitar-ne la lectura: «No podré contestar-te algunes coses de la teva doncs m'ha arribat bastant mutilada [sic]»²¹.

20 Carta de Francesc Raspall a Francesca Lladós (10/09/1938) AHS-AMH, 3122.

21 Carta de Pere Masana a Pere Carbó (04/09/1938) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 1/1.

En segon lloc, la disposició del temps suficient per escriure o d'utensilis més o menys pràctics per redactar les cartes també n'influenciaven la seva llargada i —en conseqüència— el seu contingut, tal com li explica Pere Masana a la seva esposa: «En veritat, Teresa, aquesta vegada les meves cartes no seran pas com les que t'enviava la darrera vegada que vaig ésser fora. Llavors jo tenia màquina i més temps»²². L'últim límit material a considerar aquí és el que comportaven les targetes postals, les quals intentaven pautar el contingut i el limitaven molt. És per aquest motiu que sovint els textos desbordaven les pautes del paper, com es pot observar en les imatges 2 i 3.

22 Carta de Pere Masana a Teresa Serarols (21/09/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2.



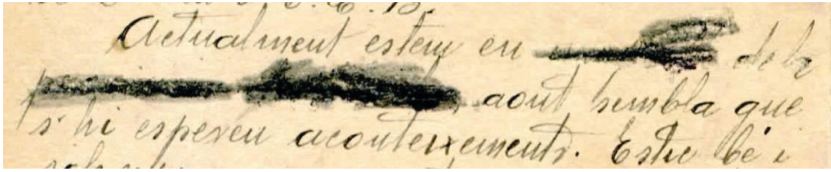
Imatge 3. Carta de Joan Serarols a Pere Masana (20/11/1937)

CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494-1/2.

6. Limitacions discursives: la censura

A part dels límits físics, en la correspondència de la Guerra Civil també van existir les limitacions discursives. Més enllà dels límits que comporta la inter-subjectivitat a la qual ja s'ha al·ludit —és a dir, que la relació entre els correspon-sals determina el tipus de contingut de les cartes— també hi va haver la censura imposada per les dues administracions, tant la republicana com la sollevada. La censura republicana procurava sobretot censurar informacions que poguessin comprometre les operacions militars, així com aquella que pogués minar la moral al front o a la rereguarda (Sierra Blas, 2007: 103). En la imatge 4 es pot observar com els òrgansensors republicans han tatxat la informació relativa a la ubicació del soldat Josep Grimó. En ocasions, això suposava que les cartes no es poguessin llegir de forma íntegra, en el cas que no fossin requisades directament: «Sento que la censura t'hagi privat de llegir algunes coses, però no importa, ja tindrà manera de comunicar-te-les»²³.

23 Carta de Pere Bartrés a Francesca Lladós (10/10/1938) AHS-AMH, 3121.



Imatge 4. Carta de Josep Grimó a Pere Masana (13/12/1938)

CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 2/1.

És per això que en moltes ocasions els mateixos autors de les cartes ja s'auto-censuraven i limitaven allò que escrivien: «En fi, no et vull dir més coses car la censura tindria motiu justificat per donar una estisorada ací»²⁴.

Com que els mecanismes censurs dels exèrcits de la Guerra Civil ja han estat tractats per la historiografia²⁵, aquesta última part del capítol se centrarà en els límits que va tenir la censura i com fins i tot es va sortejar construint vies alternatives de correspondència. M'agradaria distingir els recursos i les estratègies d'evasió que s'explicaran a continuació de les assenyalades fins al moment per les investigacions que les han tractades. En aquests estudis s'ha centrat molt l'atenció en una sèrie d'estratègies que, si bé podien ser més o menys efectives en la burla dels òrgans censurs, poques d'elles realment permetien una comunicació fluïda amb missatges extensos que permetés als corresponsals tenir una interacció còmode i distesa. En canvi, les identificades aquí no van apostar per missatges amagats en tinta simpàtica o al revers del segell, sinó que van articular vertaderes vies de correu alternatiu que van permetre enviar cartes de múltiples fulls de manera íntegra i sense por a ser interceptades.

Primerament, s'ha de considerar que la censura no va ser tant efectiva com els òrgans censurs haguessin desitjat (Matthews, 2015: 23; Cervera Gil, 2017: 130). A continuació, hi ha transcrita una carta on Pere Masana explica a la seva dona tot de detalls de les operacions de bombardeig republicanes —dies, llocs, quantitat...— malgrat ser conscient que aquella informació no es pot explicar:

24 Carta de Pere Masana a Teresa Serarols (26/09/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2.

25 Vegi's a Jesús García Sánchez (1989), Ernst Heller (1995; 2000), James Matthews (2015), Verónica Sierra Blas (2016) i Javier Cervera Gil (2017: 130–133).

Per aquí comença a actuar la nostra aviació. Fa tres dies que bombardegen Osca i Saragossa. El primer dia ens van fer espantar. Ens creiem que eren facciosos i ja havíem anat al refugi. Van fer tres viatges. Ahir van tornar-hi. I avui, a les nou del vespre han començat i per cert que han deixat anar una bomba, no se sap si per error o per casualitat damunt dels nostres i n'han ferit 8, cinc d'ells de Terrassa, segons han dit. Ara mateix acaben de passar de tornada de bombardejar Osca per segona o tercera vegada. Ja no en fem cas. Sobretot us recomano que no dieu res d'això a ningú. Són secrets de Guerra que cal guardar. L'escampar-los podria afavorir l'enemic. Entès?²⁶

Vist que Masana i els seus corresponsals podien enviar-se cartes sense témer la censura, ens hem de plantejar com ho feien. Una possibilitat era que tots els soldats d'una mateixa zona de procedència donessin les cartes a un company que anés de permís a la rereguarda perquè les repartís. A continuació, Josep Ribas explica que estant de permís a Sabadell, va portar cartes als familiars dels seus companys, i al tornar, aquests últims li van donar paquets perquè els portés al front:

Després del parell de dies de passar entre vosaltres, ja torno a trobar-me aquí a Igualada junt amb els companys de llit i de Marangues, ja m'esperaven per saber les noves de Sabadell, vaig arribar que semblava un recader doncs portava el meu equipatge i a mes set paquets entre grosos i petits que es feia al meu efecte, que per cert a Manresa en vaig perdre un i em va donar un mal rato, per sort el vaig trovar, lo que em sabia mes greu es que no hera meu i no se com m'ho auria arreclat. Aquests dos dies els he passat anant de casa en casa portant cartes i recados de companys que estan aquí amb mi... [sic]²⁷.

En la següent carta s'esmenten dues altres vies alternatives:

Respecte a la qüestió del paquet (sac, guants, correatge, quartilles i em sembla que res més) aci va l'adreça d'un recader que ve de Barcelona a Alcañiz. L'adreça és de Barcelona: V. Martínez – calle Castaños 14, 1º 1ª (detras Gobierno Leal). Dignes a casa que abans mirin a cal Verdager (la tia de l'Anglada del carrer de Valentí Almirall, abans Sant Valentí) que tenen a Alcañiz el noi xic, com s'ho feren per enviar-li un paquet ultimament, si per aquest recader o pel cotxe de la casa del Poble [sic]²⁸.

Per una banda, es menciona la possibilitat d'utilitzar un missatger —tot indica que professional— de Barcelona que aparentment anava on es trobava Masana. Per altra banda, es contempla la possibilitat de recórrer al correu «de la casa del

26 Carta de Pere Masana a Teresa Serarols (26/03/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2.

27 Carta de Josep Ribas a Francesca Lladós (25/03/1938) AHS-AMH, 3121.

28 Carta de Pere Masana a Teresa Serarols (20/07/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2.

Poble». De fet, entre les cartes de l'epistolari de Masana, les al·lusions a aquest servei de correu són força recurrents.

La Casa del Poble va ser una entitat que durant el primer terç del segle XX va promocionar la sociabilitat d'idees republicanes a través d'activitats culturals i d'oci a nivell municipal. A Terrassa, a l'esclatar la Guerra Civil, va ser el centre neuràlgic des d'on es va organitzar la Columna Macià-Comanys, i va gestionar alguns aspectes de la campanya com les pagues i els subsidis dels milicians o la notificació de la mort dels soldats caiguts al front i la recuperació de les seves pertinences, entre altres (Ferrer Murillo, 2018). A més, sembla que va muntar un servei de correu alternatiu setmanal²⁹ a través del qual es podien enviar paquets i cartes, tenint un caràcter transversal que s'oferia a tots els combatents de Terrassa. Malgrat la Casa del Poble estigués dominada per Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), altres combatents egarencs com els de la Divisió Lenin —organitzada pel Partit Obrer d'Unificació Marxista (POUM)— també el van utilitzar.

En relació a les formacions polítiques, sembla que també van poder organitzar el seu propi servei postal. En el cas de Pere Masana, la secció municipal del POUM a Terrassa també va articular un servei de correu propi, el qual s'administrava des de la seu local del Partit i no passava cap tipus de censura. Tanmateix, segons l'esposa de Masana, aquest servei era força caòtic i el seu funcionament es basava més en les relacions informals que no en l'organització corporativa:

Dijous vaig anar al Partit a preguntar si hi havia res per mi i per casa teva. Després de dir i repetir el meu nom i el del teu pare, i adreces, diverses vegades, i de buscar per allà varen dir-me que no hi havia res. Vaig estranyar-ho, però m'ho vaig creure. Segurament que, éssent el primer dia que els paquets i cartes es repartien en el local del partit, ho tenien mal organitzat. I dissabte cap al tard vaig tornar-hi. Van donar-me una carta i un paquet. Aquest, si no arriba a ésser en Casalla que em coneix, encara no me'l donen [sic]³⁰.

Per assegurar una òptima realització d'aquest servei postal, es va utilitzar l'òrgan de propaganda de la Divisió Lenin —*¡Alerta!*— per donar les pertinents indicacions tant als carters com als usuaris de com havia de funcionar³¹.

29 Carta de Pere Masana a Bartomeu Morros (09/11/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 2/1.

30 Carta de Teresa Serarols a Pere Masana (03/05/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2.

31 *Alerta*, 2 d'abril de 1937: 3.

Aquest servei postal no va restar al marge de la pugna política de la rereguarda, així que després dels Fets de Maig de 1937 —conflicte intern del Front Popular que va comportar la il·legalització del POUM— la seva continuïtat va perillar. A principis del mes de juliol d'aquell mateix any, Masana ja temia perdre el correu del Partit, de manera que va preguntar si s'estava treballant en l'articulació d'un nou servei de correus. Mentrestant, i com a alternativa, ja comptava amb aprofitar els viatges que un altre egarenc —no queda clar si vinculat o no a algun tipus d'organització— havia de fer al front on Masana es trobava per seguir-se enviant cartes i altres articles amb els seus familiars:

Espavileu-vos de la millor manera possible, per tal que pugui tenir notícies concretes. Poseu-vos en contacte amb l'Engràcia i que us expliqui com s'ho fa per enviar cartes al seu home. Que us informi també dels treballs que es fan per organitzar un nou correu. I de moment podeu enviar cartes a casa d'en Carner, Ramon Llull, 45 pis, car ell és fàcil que vagi i vingui amb alguna freqüència i podrà portar-me les vostres notícies [*sic*]³².

Aquesta pèrdua del correu del Partit podia implicar haver d'utilitzar el servei de correus oficial, fet que comportava passar pel sedàs de la censura. En aquest cas, el contingut de les missives tornaria a estar condicionat, tal com ho explica Pere Masana en la següent carta: «Apa, ara fins a una altra ocasió, que em penso serà el proper correu si continua fent-se normalment, o sinó ja em cuidaré de fer-ho pel correu oficial, sinó que llavors, com pots suposar, per evitar que amb el conflicte de la censura se'n perdés alguna, no podran ésser tan llargues [*sic*]³³.

7. Conclusions

A tall de conclusió, en aquestes pàgines es demostra que la correspondència de la Guerra Civil pot ser una font primària amb unes particularitats pròpies que li atorguen un enorme potencial per a l'estudi de l'experiència bèl·lica, sempre que es segueixin els preceptes metodològics per garantir-ne un estudi crític. Per una banda, això comporta considerar la naturalesa de les lletres en tant que ego-duments, així com les limitacions materials que van patir els soldats al front o les socio-polítiques pròpies de la conjuntura de guerra.

32 Carta de Pere Masana a Artur Masana (01/07/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 493, 2/1.

33 Carta de Teresa Serarols a Pere Masana (20/07/1937) CAT-ACVOC-AHT, 13/27, 494, 2/2.

Per altra banda, a partir de les missives estudiades s'han pogut avaluar les relacions epistolars entre soldats i les d'aquests amb els seus coneguts a la rereguarda. Aquestes relacions van ser —en si mateixes— una part important de l'experiència bèl·lica dels combatents, ja que el fet de rebre cartes o no, així com el contingut que hi podia haver en elles, eren condicionants morals importants. A més, amb l'estudi d'aquestes lletres s'han pogut analitzar altres dimensions de l'experiència bèl·lica, com les relacions de gènere, l'organització interna d'entitats polítiques per assistir als seus militants al front o els mecanismes de supervivència que els soldats i els seus corresponsals van articular a través del correu. Això evidencia com d'útil pot resultar l'anàlisi d'aquestes fonts, sobretot si l'objectiu és realitzar un estudi de tipus socio-cultural en la línia de la Nova Història Militar.

Bibliografia

- Alonso Ibarra, Miguel: *El ejército sublevado en la Guerra Civil Española. Experiencia bélica, fascistización y violencia (1936–1939)*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2019.
- Aresti, Nerea: «Masculinidad y nación en la España de los años 1920 y 1930», *Mélanges de la Casa Velázquez*, 42/2, 2012, 55–72.
- Cardona, Joan: *Un fusell i un biberó. A la guerra amb 17 anys*, Valls, Cossetània Edicions.
- Cervera Gil, Javier: «Historias mínimas: las cartas en la Guerra Civil española», *Hispania Nova*, 15, 2017, 125–146.
- Ferrer Murillo, Marc: «Els milicians terrassencs de la columna Macià Companys. Lluitadors de l'ideal», *Terme. Revista d'Història*, 33, 2018, 149–198.
- Frankel, Béatrice: «Writings Acts: When Writing is Doing», Barton, David; Papen, Uta, (eds.), *The Anthropology of Writing. Understanding Textually-Mediated Worlds*, Nova York, Continuum International Publishing Group, 2010, 33–43.
- García Sánchez, Jesús: «La censura nacionalista en la guerra civil», *Historia 16*, 155, 1989, 12–19.
- Gibelli, Antonio: *L'officina della guerra. La Grande Guerra e le trasformazioni del mondo mentale*, Torí, Bollati Boringhieri, 2003.
- Halbwachs, Maurice: *La memoire collective*, París, Presses Universitaires de France, 1950.
- Heller, Ernst L.: *Marcas utilizadas por la censura republicana durante la Guerra Civil española*, Madrid, Lidner Filatélica Ibérica S.A., 1995.

- Heller, Ernst L.: *Marcas utilizadas por la censura postal nacional de 1936 a 1945*, Madrid, Lidner Filatélica Ibérica S.A., 2000.
- Matthews, James: *Voces de la trinchera. Cartas de combatientes republicanos en la guerra civil española*, Madrid, Alianza, 2015.
- Paret, Peter: «The New Military History», *Parameteres*, 31, 1991, 10–18.
- Sierra Blas, Verónica: «Escribir en campaña. Cartas de soldados desde el frente», *Cultura escrita & Sociedad*, 4, 2007, 95–116.
- Sierra Blas, Verónica: «La Asociación de Padres y Familiares de los Niños Españoles Refugiados en México (1937–1940)», Castillo Gómez, Antonio; Sierra Blas, Verónica (dirs.), *Cinco siglos de cartas: historia y prácticas epistolares en las épocas moderna y contemporánea*, Huelva, Universidad de Huelva, 2014, 33–44.
- Sierra Blas, Verónica: *Cartas Presas. La correspondencia carcelaria en la Guerra Civil y el Franquismo*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2016.

Guadalupe Adámez Castro

12. «Querida tierra hermana». Usos públicos de las cartas de súplica del exilio español

Resumen Muchos años después de los estudios sobre las «lettere ai potenti» para rescatar a la «gente sin historia» (Gibelli, 1991) y el programa para construir una Historia «desde abajo» (Pla Brugat, 2002), nos seguimos preguntando por los diferentes enfoques y análisis desde los cuales podemos analizar las cartas de súplica, una práctica de escritura que nace de la desigualdad, pero que nos permite llenar algunos de los vacíos producidos en la construcción de la Historia. Y, en ocasiones, estos vacíos no se han llenado solo desde la práctica historiográfica, sino que nos encontramos ante un producto epistolar que ha trascendido al ámbito en el que fue producido y en el que ha sido conservado y ha cambiado la humildad y el anonimato de sus autores y autoras por el protagonismo de distintas campañas de prensa. Esto ha provocado numerosas mutaciones de este género epistolar que no solo han incidido en su historia y materialidad sino también en los diferentes usos y utilidades que le damos a súplicas y solicitudes. En este trabajo me propongo reflexionar sobre estas cuestiones partiendo de dos estudios de caso: las súplicas de la Embajada Mexicana en París que fueron difundidas a través de *El País Semanal* y *El País Digital* en 2012 y las cartas que la Asociación de Amigos de los Antiguos Republicanos Españoles (AARE) recibió en la década de los años 80 y 90 del pasado siglo, publicadas hace poco en el medio digital *Ctxt* y en una edición más tradicional.

Abstract Many years after the studies on the “lettere ai potenti” to rescue the “people without history” (Gibelli, 1991) and the programme to build a History “from below” (Pla Brugat, 2002), we are still wondering about the different approaches and analyses from which we can analyze this documentary source, a writing practice born of inequality, but which allows us to fill some of the gaps produced in the construction of History. Sometimes, these gaps have not been filled only from the historiographic practice. But we are faced with an epistolary product that has transcended the environment in which it was produced and in which it has been preserved and has changed the humility and anonymity of its authors for the prominence of various press campaigns. This has caused numerous mutations of this epistolary genre that have not only affected its history and materiality but also the different uses and utilities that we give to pleas and requests. In this paper I propose to reflect on these issues based on two case studies: the pleas of the Mexican Embassy in Paris that were disseminated through *El País Semanal* and *El País Digital* in 2012 and the letters that the Association of Friends of the Former Spanish

Republicans (AARE) received in the 80s and 90s of the last century, recently published in the digital media *Ctxt* and in a more traditional edition.

Title: «Querida tierra hermana». Public uses of Spanish exile plea letters

1. Introducción. Transgresiones voluntarias: de la lectura íntima a la pública

Muy señor mío: en este momento recibo su carta que mucho agradezco y contesto en seguida para mandarle la dirección que yo tengo de Carlos y Juan. También le mando la carta de la esposa de Carlos para que se entere de su contenido como ve es un poquito retrasada y nunca contesta enseguida, no he vuelto a saber de ella [...]¹.

Querida tía Juanita:

[...] Yo le escribí a usted en los primeros días de septiembre recién estallada la nueva guerra que desgraciadamente nos ha vuelto a encontrar. Entonces le decía y hoy se lo repito que con motivo de la guerra no sé cuál será al fin nuestro destino. Por el momento, Carlos se encuentra todavía en el campo de concentración [...].

[...] Escribame, tía Juanita, pues sus cartas me animan y siempre me traen esperanzas².

Las palabras de la súplica que abre este trabajo pertenecen a Juanita Serrano, española residente en México, quien las envió al Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE), en el mes de enero de 1940. A esta solicitud le acompañaba una misiva personal, reproducida en segundo lugar, que Juanita había recibido de su sobrina, Pilar García, refugiada en Francia y a la espera de un pasaje que le permitiera huir al país de Lázaro Cárdenas, lejos de la guerra que les había vuelto a alcanzar. De esta manera, en el mismo expediente administrativo que se conformó en el archivo del CTARE en torno a la petición de Juanita confluyen escrituras pensadas para una lectura colectiva, como son las súplicas, y otras pensadas para la lectura privada e íntima, con un único lector autorizado: su destinatario, en este caso, Juanita Serrano. No obstante,

-
- 1 Carta de Juanita Serrano (Torreón, México) para Gregorio Anadon (CTARE), 15 de enero de 1940. Archivo Histórico de la B.N.A.H. Fondo del CTARE. Sección Gobernación y coordinación. Expedientes de refugiados. Rollo 129. Expediente de Juanita Serrano.
 - 2 Carta de Pilar García Freire (Taillac, Francia) para Juanita Serrano (Torreón, México), 12 de octubre de 1939. *Ibidem*.

observamos cómo en ocasiones límite las misivas privadas se cuelan en expedientes y archivos públicos trascendiendo la finalidad para la que habían sido creadas. Juanita tras enviar cuatro súplicas, sin éxito, al CTARE, decidió reforzar su solicitud con la carta personal que le había enviado su sobrina en la que se podía palpar la desesperación y la necesidad de emigrar tanto de ella como del resto de su familia³. Con este gesto estaba transgrediendo la naturaleza con la que su sobrina había redactado su misiva y estaba, igualmente, legando su historia a todas aquellas personas que años después tuvieran acceso al archivo en el que esta carta privada reposaría para siempre.

No es el único caso del archivo del CTARE en el que podemos encontrar diferentes documentos personales entremezclados en los expedientes administrativos que se conformaron a través de las peticiones enviadas de forma masiva a este organismo asistencial entre 1939 y 1942, cuando funcionó como delegación del Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles (SERE) en México para socorro de la población evacuada que llegaba hasta el país de Lázaro Cárdenas⁴.

Tampoco es un caso aislado dentro de los archivos de los organismos asistenciales. Es bastante frecuente, especialmente en la Edad Contemporánea, que en los expedientes administrativos de tramitación de una solicitud o de una carta de súplica, convivan documentos privados con otros de naturaleza meramente administrativa, como informes, fichas, acuerdos, registros, listados, etc. De hecho, ya se han realizado algunos trabajos sobre estos «archivos paralelos» como muy acertadamente los denominó la profesora Verónica Sierra Blas para el caso de las solicitudes realizadas tras la *Ley de Indemnización a expresos y represaliados políticos* en el año 2000, cuando muchos represaliados durante el Franquismo remitieron junto a sus solicitudes de indemnización cartas, tarjetas postales e incluso apuntes autobiográficos que pretendían contrastar la veracidad de sus peticiones y demostrar que efectivamente habían sido reclusos durante ese periodo (Sierra Blas, 2009: 16–17).

De una forma o de otra, observamos cómo a lo largo de la historia parece frecuente encontrar documentos privados que pasan a formar parte de expedientes administrativos y que, por tanto, son extraídos de su cauce tradicional y

3 Sobre las súplicas del CTARE remito a Adámez Castro, 2016 y 2017.

4 Para más información sobre el sistema asistencial del exilio español, con especial atención a Francia y México, remito a Alted Vigil, 1996 y 2003; Angosto Vélez, 2009; Domínguez Prats, 2009; Mateos López, 2009 y Velázquez Hernández, 2014, entre otros.

sujetos a numerosas mutaciones como, por ejemplo, que sus potenciales lectores sean muy distintos a aquellos a los que legítimamente iban destinados. En el caso de las cartas personales que se adjuntan a peticiones y súplicas, la finalidad con la que trascienden ese orden lógico de la correspondencia privada no es otro que la de convencer a sus destinatarios, porque ¿acaso hay algo que hable más de nosotros mismos que los escritos que redactamos a lo largo de nuestra trayectoria vital?

En cambio, se pueden observar otras mutaciones derivadas también de la existencia de circuitos alternativos y transgresores de la naturaleza propia de la documentación. En el caso de las peticiones, aunque sus productores saben que el receptor puede ser múltiple, lo que no esperan es ver sus solicitudes reproducidas en un medio de difusión público, como puede ser un periódico o un boletín. De la misma manera que Pilar García no esperaba que su tía Juanita Serrano enviara su carta al CTARE y que 82 años después sus palabras, íntimas y privadas, encabezaran un artículo de investigación.

¿Qué sucede cuando alteramos el orden epistolar? ¿Qué nos lleva a hacerlo? ¿Qué impacto tiene la publicación de súplicas y peticiones en medios de difusión pública? Estas preguntas son las que motivan las siguientes páginas en las que me propongo analizar dos estudios de caso muy concretos en los que distintas peticiones del éxodo español han sido difundidas de forma pública a través de dos iniciativas nacidas de distintos medios de prensa nacional, una en 2012 y otra en 2019. Para ello analizaré los fondos protagonistas de esta mutación, los distintos usos públicos de estas correspondencias, las consecuencias que esta metamorfosis ha tenido y el impacto que ha supuesto para la memoria y la historia del exilio español.

2. Fondos públicos y privados: dos historias de conservación documental

Entre los diferentes organismos asistenciales que formaron parte del «universo peticionario» del exilio español podemos encontrar instituciones de diferente naturaleza, desde las oficiales, dependientes generalmente del gobierno exiliado de la II República española, o de gobiernos afines a la misma, como lo fue México, hasta los no gubernamentales surgidos en torno al socorro de la población civil durante la guerra y, por ende, durante el exilio, nacidos de iniciativas particulares, como el *National Joint Committee for Spanish Relief*, de la duquesa de Atholl, sin olvidar a las pequeñas delegaciones de partidos políticos o sindicatos que funcionaron también ayudando a sus afiliados o las instituciones que ya habían funcionado con anterioridad en el socorro de evacuados durante

la I Guerra Mundial⁵. Los archivos de todas estas organizaciones nos ayudan a comprender mejor la realidad que vivieron miles de exiliados anónimos, como bien advirtió hace décadas la profesora Dolores Pla (Pla Brugat, 2002: 120).

Su estudio se enriquece, a mi modo de ver, cuando se pueden comparar archivos de instituciones de diferente naturaleza y funcionamiento, incluso puede resultar mucho más interesante cuando se ponen en diálogo archivos de distintos momentos del éxodo. Por este motivo, creo que la primera cuestión en la que debemos reparar es la propia historia de los dos únicos fondos asistenciales del exilio español que, hasta donde yo conozco, han tenido una difusión pública y mediática, distinta a los trabajos de investigación realizados gracias a otros fondos.

En primer lugar, me interesaré por algunas de las solicitudes y peticiones recibidas por la Embajada Mexicana en París entre 1939 y 1945, conservadas, actualmente, en un archivo público, el Archivo Histórico Genaro Estrada, concretamente en la Secretaría de Relaciones Exteriores Mexicana, en Ciudad de México. Se trata, por tanto, de un archivo derivado de una institución pública y, por tanto, conservado y custodiado por la nación a la que pertenecía dicha Embajada. Una documentación que viajó desde París, donde se recibían las peticiones de estos exiliados y exiliadas y se sometían a evaluación, hasta México, una vez que ya no se requería su uso en el país galo y que permanecieron en México hasta que en 2011 se digitalizó el fondo y se trajo una copia a España, concretamente al Archivo de la Fundación Pablo Iglesias, fruto de la labor que la citada institución realiza para aglutinar buena parte de los fondos del exilio español (Martín López, 2022: 374).

En segundo lugar, y con un salto de casi cincuenta años, nos encontramos con un fondo muy diferente, nacido en un momento bien distinto y de naturaleza privada, con todo lo que ello conlleva. Se trata de los fondos de la Asociación Amigos de los Antiguos Refugiados Españoles (AARE), heredera en la década de los 80 y 90 de la labor de auxilio y socorro que previamente el *Spanish Refugee Aid* (SRA) había desempeñado⁶. El archivo de esta asociación había sido custodiado, hasta hace bien poco y dado su carácter privado, por los herederos de esta asociación en un domicilio particular. No ha sido hasta 2020, gracias al empeño de Ritama Muñoz Rojas y, desde mi punto de vista, a su difusión pública, en la que incidiremos después, cuando estos fondos privados han

5 Sobre este universo véase Adámez Castro, 2017. Algunos estudios de caso pueden verse también en López Izquierdo, 2020.

6 Para conocer la labor del *Spanish Refugee Aid* véase Byrne, 2009.

pasado a descansar en una institución pública, como es el Instituto Cervantes de Toulouse (Muñoz Rojas, 2021).

Se trata de dos fondos que representan dos momentos muy diferentes del éxodo, casi extremos: sus primeros pasos, años 1939–1940, cuando miles de españoles languidecían en los campos de internamiento en Francia y hacían todo lo posible para huir de los mismos y de la II Guerra Mundial para lo que México se les mostraba como un halo de luz en mitad de la oscuridad; y las últimas consecuencias del éxodo de la Guerra Civil, el olvido al que fueron sometidos sus protagonistas durante la Transición española, al menos, los que no tenían un apellido que provocara que su retorno ocupara las portadas de la prensa de la época. Este último fondo nos sitúa en los 80–90 del pasado siglo, cuando *de facto* ya no podemos hablar de exilio; pero, en cambio, ellos y ellas, como demuestran las peticiones de este periodo, se seguían sintiendo exiliados o exiliadas y no tenían ni la infraestructura ni las posibilidades —económicas, de salud o materiales—, de volver a un país que la mayoría ya no reconocía tras haberlo abandonado hacía casi 70 años⁷.

Ambos, a pesar de sus evidentes diferencias, tienen en común varios aspectos: representan las voces de los refugiados anónimos del éxodo, motivadas todas ellas por un estado de fulgurante necesidad y caracterizadas por la derrota y el abandono; conformaron distintos dosieres en los archivos en los que reposaban, donde se conservan no solo las peticiones en sí, sino también toda la documentación que estas generaron; y, la más importante para este trabajo, las voces contenidas en estas misivas trascendieron la finalidad para la que habían sido volcadas en un folio en blanco. Redactadas como gritos de socorro, en el primer caso, y como reflejo de la más afilada soledad, en el segundo. Su destino no era otro que entrar en contacto con aquellas personas u organismos que podían aliviar de alguna manera sus dificultades, pero fueron capaces de trascender ese destino y de provocar que hoy, décadas después de haber sido escritas, sigamos leyéndolas e incluso que hayan pasado al dominio público.

Independientemente de la ruta trazada, no debemos olvidar que, al publicar estas fuentes históricas, su origen, funcionalidad y materialidad sufren un proceso de mutación. En ningún caso las peticiones fueron realizadas para su difusión pública, muchas incluso son producidas desde la vergüenza de la necesidad más acuciante, por lo que es frecuente encontrar en ellas mensajes en los que se

7 En torno a la cuestión del complicado retorno remito a Aguirre Herráinz, 2017 y a Lemús López y Cordero Olivero, 2003.

pide perdón por el atrevimiento de escribir a alguien poderoso⁸. Señalaba Arlette Farge que en aquellos casos en los que se trabaja con documentación que ha sido conservada no por el expreso deseo de sus autores y autoras, sino más bien por las diversas circunstancias en las que fueron producidas, hay que tener en cuenta que los productores de dichos documentos no querían formar parte de los legajos de un archivo y que sus palabras y sus actos se transmitieran por otras vicisitudes, lo que provoca necesariamente su transformación (Farge, 1991: 12). Mutaciones que evidencian, en definitiva, las distintas representaciones que le damos al pasado y el distinto uso que hacemos de la documentación histórica.

3. Transgresiones involuntarias: desde la intimidad a la portada de un diario nacional

Si en la introducción de este trabajo vimos como los destinatarios de las cartas privadas, en ocasiones, transgreden el orden epistolar para anexar sus cartas o peticiones de ayuda como forma de reforzar las mismas, ha llegado el momento de analizar cuándo esas mismas cartas de súplica transgreden su propia naturaleza y pasan del archivo del organismo o institución al que han sido dirigidas a las páginas de una publicación periódica. Sin embargo, antes de profundizar sobre esta transformación, debo mencionar que no es la primera vez que unas peticiones del exilio han aparecido publicadas en la prensa. Mucho antes de que se comenzara a hablar de la memoria del éxodo y de la necesidad de rescatar a sus protagonistas anónimos, esta práctica puede observarse en el *Boletín al Servicio de la Emigración en México* en el que, entre otras cosas, se realizaba una labor propagandística de dicho organismo. Por ejemplo, en el número 10 del citado boletín se puede observar cómo se reproducía parte de una petición enviada al CTARE firmada por unos obreros mexicanos que solicitaban trabajo en Chihuahua junto a sus compañeros exiliados españoles: «solicitan continuar al lado de sus buenos y queridos camaradas que sufren el exilio en México, ya que están advertidos de la terminación de los trabajos que se realizan [...] Ruegan con todo interés que se les facilite trabajo en Chihuahua»⁹.

-
- 8 Es complicado, y tampoco es su propósito, resumir aquí los principales trabajos realizados sobre las cartas de súplica, a modo de ejemplo remito al estudio pionero de Armando Petrucci, 2001, para definir la tipología; de Bercé, 2014, sobre su particular historia; y, para el caso de la España contemporánea, el análisis de Sierra Blas, 2005.
- 9 Petición de José Barradán, Manuel Cheiral, José R. Martínez y Rafael Orozco al CTARE, s/f, s/l, reproducida en el *Boletín al Servicio de la Emigración española*, n.º 10, 6 de octubre de 1939, Biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Boletín al Servicio de la Emigración Española

México, D. F., 26 de Octubre de 1933 • Año I • Núm. 10
Publicado como artículo de los, desde el día 27 de septiembre de 1933

La emigración es una empresa colectiva que se ha de salvar por el esfuerzo de todos - -

¿PARA QUÉ?

Campesinos Españoles en México

Todas las noticias particulares que nos llegan de España acusan que el estado de miseria física, material —no hablamos de la miseria moral— a que ha llegado nuestra patria roba-nan todos los cálculos, incluso los más pesimistas, que se habían hecho apoyándose en la experiencia de otras guerras semejantes. Los periódicos reflejan bastante bien, a pesar de la estrechísima censura que sobre ellos pesa, la desesperada situación económica del régimen franquista, pero esta desesperación se traduce a las claras en las cartas, y no ya en las que salen escapando el control de las autoridades, sino en aquellas que llegan abiertas y con el sello de los correos. Tenemos a la vista una de esta clase, fechada en Madrid, en la que se leen frases de esta índole: "Aquí no hay trabajo; no hay dinero; no hay nada que comer". Cuando la censura deja pasar estas expresiones, señal de que la realidad es tan espantosa que no vale la pena de intentar encamistarla y señal, a la vez, de los vicisitudes están, por su parte, abo-lutamente demoralizados.

Recientemente han llegado a Mé-xico viajeros... ve vienen de España. Cuentan sus impresiones. Son pavorosas. Describen la vida de Madrid como capital del reino de la tristeza y del hambre y anuncia la posibilidad de que el pueblo un día no lejano estable contra las gentes que le han conducido a esa situación.

Porque lo singular del fenómeno es que quienes más protestan ahora, quienes más se quejan son las gentes de derechas, unas, hartas —ya que no pueden estarlo más— del régimen franquista soportado duran-te tres años, con la esperanza de que el fin de la guerra traerá un cambio fundamental, y otras, las que estu-vieron durante ese tiempo esperando lo que ellos llamaban la liberación, el triunfo del franquismo supondría el comienzo de una era de prosperidad, de abundancia y de paz, y ahora, ven que es justamente lo contrario.

trabajo campesino. Los diputados reaccionarios salían del hemiciclo dando alaridos de protesta y jurando que no entrarían jamás en el Cuartel de la Mostaza, era el que más gritaba. Se alzaron contra la República y contra su patria para de-fender sus intereses de una amenaza que nadie les hacía, que ellos mis-mos se forjaban agrandando, como en las sombras chinosas, al enemigo, pa-ra encontrar en sus desmedidas pro-porciones aliento para su villanía y porque no podían soportar, ellos, los incontrolables secuelas, que nadie, ni el Estado, ni el Gobierno, ejerciera control sobre sus actividades. Ningún régimen nuevo nacido de ansias y re-vindificaciones populares ha tenido menos a sus adversarios políticos que la República española pidió a los suyos. No quieren dar nada y ferren tan obsesados y cerriles, que por salvar una uña han perdido la cabeza.

Un censo de impuesto sobre la renta encontró tal obstrucción que acabó con el Ministro de Hacienda, que lo proponía, hombre de derechas con un barniz de sentido liberal. Hoy quitan-ter tenen rentas sobre las que pudie-ran ponerles impuestos. La interro-gación sigue obsesionante. ¿Para qué? ¿Para que manden Franco y su cana-rilla de militares? ¿Para que desgo-biernen algunos señores? ¿Y para esto se ha destruido el país y se han arruinado los particulares? ¿Todos los avances sociales que la moderní-sima República preveía hubie-ran supuesto la cienmilésima parte de lo que la guerra que ellos des-encadenaron ha traído consigo?

Entonces, ¿para qué?

El martillo de esta pregunta que no tiene respuesta, porque no se pue-de contestar sino con un desalentador encogimiento de hombros, resuena de lo que la guerra que ellos des-encadenaron ha hecho de la ancha y esp-eranza España campo de miseria y ruina. España como una senación que acabará por enloquecer.



UN ASPECTO DEL RANCHO "EL PARLASEO"

Los Trabajadores Mexicanos y los Españoles Emigrados

Una Petición Expresiva que nos Honra y nos Llena de Orgullo

Los obreros de la construcción, mestizos y españoles, afiliados a la C. T. M., señores José Barroada, Manuel Chetral, José R. Martínez y Rafael Orcozo, se han dirigido al Comité Técnico de Ayuda a los Expa-ñoles, exponiendo lo que sigue:

"Que estando trabajando en unión de compañeros españoles, en las obras elevadas en el castillo de Perote, a entera satisfacción de éstos y del director, señor Quintanilla, solicitan continuar al lado de sus buznos y guardos consagrados que sufren el castigo en México, ya que están

adecuada de la terminación de los tra-bajos que se realizan, en fecha próxima. "Resumen con todo interés se les facilita trabajo en Chihuahua y donde el Comité crea más conveniente".

Según nuestras noticias, los deseos de estos trabajadores mexicanos de con-tinuar en el castillo de Perote, a entera satisfacción de éstos y del director, señor Quintanilla, solicitan continuar al lado de sus buznos y guardos consagrados que sufren el castigo en México, ya que están

De verdad que nos enorgullece poder publicar la noticia anterior.

Figura 1. Portada de la publicación *Boletín al Servicio de la Emigración Española*, n.º 10, 6 de octubre de 1939

Biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Más allá de utilizar las palabras contenidas en esta petición para ejemplificar el hermanamiento entre trabajadores mexicanos y emigrados españoles, como rezaba el titular, no es tampoco casual que el lugar elegido para trabajar de estos mexicanos fuera precisamente Chihuahua donde el CTARE había invertido parte de sus fondos en la habilitación de la Hacienda Santa Clara para que los exiliados españoles fueran empleados como agricultores en la misma. Su elección evidencia que se utilizó para animar a los exiliados a solicitar trabajo en las labores agrícolas, menos atractivas en sus requerimientos.

Peticiones publicadas al poco tiempo de ser escritas con una finalidad muy clara: publicar las labores que estaba realizando el Comité de Ayuda. Pero ¿qué sucede cuando las súplicas o peticiones son publicadas por otros medios

diferentes a las instituciones a las que fueron dirigidas y que son, por tanto, las propietarias legítimas de esa documentación? ¿Qué sucede cuando son difundidas, 70 u 80 años después de ser redactadas, a través de medios de información? En las próximas páginas intentaré dar algunas pinceladas que puedan servir para responder, de forma incompleta, a estas cuestiones.

3.1. Las iniciativas. Sacar a la luz pública dos fondos del exilio

En el otoño de 2012 en la publicación *El País Semanal*, y gracias a la iniciativa del periodista Luis Prados, podíamos ver una carta de súplica en su portada a todo color y con un impactante título en letras rojas: «Las súplicas de los exiliados». En ella, se huía de la reconocida imagen del exilio español representado en las fotografías de Robert Capa o de los hermanos Mayo para dotar a la escritura de todo el protagonismo al reproducir una petición redactada —esto aparece subrayado en amarillo en el montaje posterior— desde el campo de concentración de *St. Cypriano*. A esta portada le acompañaba un amplio reportaje en el interior titulado: «Querida tierra hermana...» que ocupaba casi 20 páginas de la publicación y que se complementó con distintas entregas en la Web del periódico hasta conformar un total de 11 artículos publicados entre el 18 y el 25 de noviembre de 2012. En ellos, reprodujeron fragmentos de muchas de estas peticiones, seleccionadas por los diferentes periodistas que trabajaron en esta iniciativa —en el artículo se menciona que se consultó un 30 % del fondo—. De esta lectura resultaron elegidas para su publicación 42 súplicas, la mayoría escritas por varones, a cuyo facsímile se podía acceder con un golpe de clic¹⁰.

La publicación de estas venía acompañada de algunos artículos que trataban temas transversales, centrados especialmente en la ayuda que México había prestado a los españoles durante esa época: «Los Schindler mexicanos» o «Al general Cárdenas le debemos una vida digna y decente»¹¹, así como por algunos testimonios de los protagonistas de las misivas publicadas o de sus familiares, como Aurora Velasco, Joaquín López o Manuel Gaya, el único que seguía vivo y pudo ver la publicación de su petición¹². Sin duda, un gran despliegue mediático, que incluyó casi siempre como titular o encabezado de cada entrega una frase significativa de las súplicas que reproducía y que descubría como rezaba el subtítulo del especial: «los relatos íntimos del éxodo de los perdedores».

10 *El País*, edición digital, 2012, véase listado de los artículos de prensa en la bibliografía final.

11 Prados, 2012 y Santaaulalia y Peinado, 2012.

12 Chouza, De Llano y Seco, 2012.

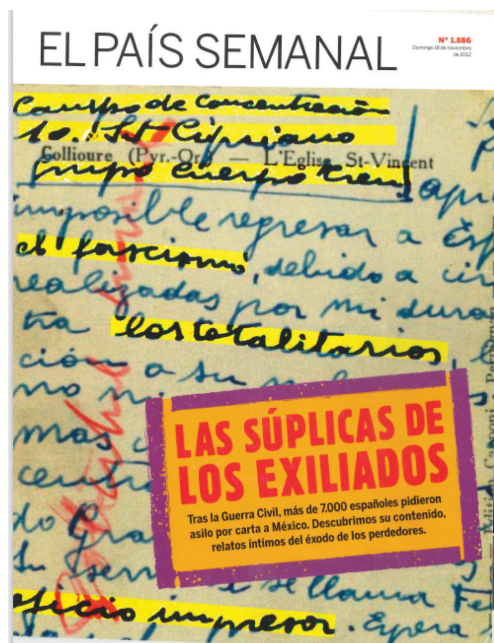


Figura 2. Portada de *El País Semanal*
El País Semanal, n.º 1886, 18 de noviembre de 2012.

Hay que aclarar que, a pesar de que se incidía en que se trataba de un material inédito que se publicaba por primera vez, este fondo ya había sido editado en otra publicación a la que el propio medio hacía alusión en una pequeña entrevista que le realizaban a Mercedes de Vega, la directora del Archivo Histórico Genaro Estrada en esos momentos, donde ella misma comentaba la edición que Rafael Segovia y Fernando Serrano, amparados por el Colegio de México y por la Secretaría de Relaciones Exteriores Mexicana, realizaron de forma fragmentaria de alrededor de 80 de estas peticiones, junto a otros documentos del mismo fondo (Segovia y Serrano, 2000).

En cuanto al segundo caso, las peticiones y las cartas enviadas a AARE, estas fueron publicadas en 2019 en el periódico digital *CTXT. Contexto y acción*, con varios reportajes que llevaban por título «Exiliados en Transición» y en los que Ritama Muñoz Rojas se propuso rescatar la historia olvidada de aquellos refugiados anónimos de los que se ocupó la organización en la que tuvo un papel importante su madre: Ritama Fernández Troyano, a la que iban dirigidas buena

parte de estas peticiones. En este caso, se publicaron siete entregas, entre el 29 de mayo y el 10 de julio de 2019, en las que se reprodujeron diferentes fragmentos de las misivas -en torno a 28 peticiones diferentes-, siempre anonimizadas y sin acceso a la copia digital ni a la carta completa, salvo alguna excepción¹³. A las misivas acompañaban las voces de diferentes especialistas en el exilio español con los que Ritama Muñoz contactó para hablarles de este legado familiar que ella quería convertir con esta publicación en un legado social. Para ello, no sólo se propuso difundir este fondo a través de la prensa digital, sino que también realizó una edición en forma de libro, divulgativa y cuidada, en la que se publican cuarenta y dos cartas acompañadas de la reproducción del documento original y su transcripción normalizada¹⁴. A estas misivas, y al prólogo firmado por Alicia Alted, se suma una introducción, en la que se cuenta la historia de AARE y una breve selección bibliográfica que demuestra la incorporación de buena parte de estas fuentes en la historiografía del exilio español, aspecto que también creo está muy ligado a la propia difusión pública de estas fuentes.

3.2. Las motivaciones. ¿Por qué y para qué se decide publicar en medios de comunicación estos dos fondos del éxodo?

En lo que atañe a las peticiones editadas en *El País*, creo que para la selección del fondo tuvo mucho que ver su propia accesibilidad, que yo misma pude comprobar en 2011 cuando observé perpleja cómo podía fotografiar todos los expedientes que necesitara, algo totalmente inusual en los archivos españoles. Esta razón tan obvia puede el *leiv motiv* de por qué se eligió este fondo y no otros, como el del CTARE con el que comencé este artículo, menos conocido pero solo consultable en ese momento a través de la copia en microfilm que se conservaba en la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia de la capital mexicana¹⁵.

Si queremos intentar buscar motivaciones más complejas, fijándonos en el discurso que contienen los artículos y sus titulares, podemos pensar que tuvo peso entre ellas el deseo de revalorizar el papel de las instituciones mexicanas en la acogida de refugiados españoles. Así lo demuestra el titular de la edición en papel: «Querida tierra hermana»; o los destacados en la misma «pido

13 Muñoz-Rojas, 2019.

14 Muñoz-Rojas, 2021.

15 Aunque poco tiempo después llegaría también la copia digital a la Fundación Pablo Iglesias.

ingresar en el ejército mexicano o en su legión», «Unos 20.000 españoles lograron un nuevo hogar en México» (Prados, 2012: 57–69). Extractos, todos, que hacen alusión al deseo expreso de estos españoles de exiliarse en México, y no en otra nación, y al papel de este país en su acogida. En un momento en el que la redacción *El País* abría nuevas oficinas en México y parecía estrechar lazos con los lectores en español de América Latina, no parece descabellado pensar que se quisiera conectar parte de la historia reciente española con la historia mexicana a través de la lectura de peticiones y súplicas de gente corriente, con la que fácilmente identificarse.

A su vez, se orquestó un sencillo sistema de conexión entre pasado y presente con motivo de esta iniciativa, puesto que el periódico puso a disposición una dirección de correo electrónico a la que escribir si se conocía a alguno de los nombres que firmaban las peticiones publicadas. Así consiguieron buscar lectores actuales para estas súplicas producidas en el pasado, que les sirvieron para entrevistar, entre otros, a los nietos de Manuel Gaya, cuya súplica sus descendientes conocieron gracias a esta iniciativa: «El capitán Gaya escribió al embajador de México en a los 22 años para pedir el exilio. Más de 70 años después, EL PAIS recupera su carta y la comparte con él»¹⁶. De esta manera, la mutación de estas súplicas en un objeto público permitió que estas se definieran como un «objeto memoria», tangible, recuperado, que transportaba a sus lectores a una España y a un México que poco tenían que ver con el actual, pero en el que se sentían, de alguna manera, representados.

Resulta curioso que ninguna de las entrevistas publicadas *a posteriori* recogiera ningún testimonio de las peticiones sin responder, lo que era bastante habitual, o de las que tuvieron una respuesta negativa. Este hecho nos puede llevar a pensar en una selección, de nuevo, de los testimonios o en que la publicación tuvo una repercusión mayor entre los exiliados en México, y sus descendientes, que entre los que se quedaron en Francia o retornaron, con el paso del tiempo a España. Las memorias conformadas en cuanto a la redacción y producción de súplicas de este periodo son múltiples y heterogéneas y, en mi opinión, esa multiplicidad no quedó reflejada en esta publicación.

En cuanto al segundo fondo sometido a examen, la historia de su publicación nos dice mucho de cómo funcionaron algunas de las asociaciones más humildes y cómo la historia de sus fondos evoca, en muchas ocasiones, la precariedad con la que subsistieron. El contraste con la primera campaña de publicación y difusión de las solicitudes del éxodo es evidente y los mensajes también. Si en

16 Chouza, De Llano y Seco, 2012.

el primer reportaje se hablaba de una comunidad de exiliados que se integró en México y en cómo consiguieron gracias a sus escrituras cambiar el rumbo de sus vidas, en este, se destaca la soledad de un grupo de refugiados, prácticamente olvidados por las instituciones de ayuda, que ya habían dejado de funcionar, y por su propio país, durante la Transición y las primeras décadas de la Democracia. Son peticiones que reflejan la precariedad material de sus autores y la imperiosa necesidad de sentir que alguien les seguía escuchando y acompañando en su trayectoria vital.

Igual que en el caso anterior, existen también otros fondos que nos hablan de otras ayudas a los exiliados y exiliadas que en ese periodo todavía vivían en Francia y no podían retornar a España, como ya se comentó anteriormente, por razones que ya no derivaban de sus ideales políticos pero que no dejaban de ser consecuencia de su éxodo. De las décadas 70–80, tendríamos, por ejemplo, el fondo de Solidaridad Democrática custodiado en la Fundación Francisco Largo Caballero y en la Fundación Pablo Iglesias, donde podemos encontrar expedientes que coinciden en fecha con las peticiones de AARE, y que contienen peticiones muy diversas entre las que destacan la ayuda para la solicitud de pensiones. ¿Por qué se han elegido unas y no otras para su difusión pública?

En este caso podemos dar respuestas más acertadas gracias a la colaboración de Ritama Muñoz Rojas. Ella misma afirma que sentía en «deuda» no solo con la labor que había realizado AARE y su madre durante años, sino que también se sentía en la obligación de rescatar parte de la memoria de los autores y autoras de unas misivas entre las cuáles ella había crecido: «Cuando iban llegando las cartas de los «viejecitos», que era como los llamábamos, las leíamos toda la familia»¹⁷. Subyace, por tanto, en su publicación una voluntad de memoria que conecta su propia memoria familiar e íntima con la memoria colectiva y pública del éxodo. Su deseo era recuperar esta parte de la historia en un momento en el que, como ella misma afirma, existía un interés social por este tipo de fuentes: «lo relativo a nuestra memoria histórica, por fin, tenía interés y no solo para los involucrados por las razones que sean en ello o para especialistas». De la misma forma, la edición de estas misivas tenía también componentes de denuncia al olvido de la Transición, según la propia Ritama Muñoz: «Por supuesto que hay que leer sus cartas para que se conozca una realidad de la que se ha hablado poco o nada y que quedó enterrada y oculta con la llegada de exiliados

17 Entrevista realizada a Ritama Muñoz Rojas, vía mail, entre el 30 de octubre y el 9 de noviembre de 2021. Desde aquí quiero agradecer a Ritama Muñoz la generosidad y el interés con el que me ha atendido siempre.

ilustres y la fiesta de la transición, España miraba hacia otro lado y en ese lado no estaban ellos»¹⁸.

4. Repercusiones de la transgresión: usos públicos de las peticiones del exilio español

Para poder analizar la edición de estas fuentes en su totalidad debemos hablar también, aunque sea brevemente, de qué significó su difusión pública, algo que podemos realizar conociendo el impacto que tuvieron las diferentes iniciativas. Para ello, vamos a estudiar en el caso de *El País* los diferentes mensajes que se dejaron a pie de noticia, gracias a que el medio tenía habilitada esta opción, y en el caso de AARE y *Ctxt.es* su repercusión en redes sociales.

Empezando por esta última, la propia Ritama Muñoz señala que la iniciativa tuvo una amplia acogida en redes sociales, que es fácilmente constatable como podemos observar en *Twitter*, donde se publicaron distintos tuits al hilo de los reportajes que solían ser retuiteados por otro medio de alcance mayor y de publicaciones afines como es *Publico.es*, lo que dio más visibilidad al trabajo. No obstante, debemos advertir que, tras el estudio realizado, parece que tuvo más eco la publicación del libro que contenía la edición de buena parte de estas misivas, que los reportajes de *Ctxt.es*, a lo que creo que pudo contribuir la difusión que se hizo del libro, mayor que la de los reportajes, y las distintas presentaciones físicas que se hicieron de este, lo que ayudó a que su presencia en medios fuera mayor, llegando incluso a ocupar un espacio en televisión en el noticiario de *La Sexta*.

18 Entrevista realizada a Ritama Muñoz Rojas, vía mail, entre el 30 de octubre y el 9 de noviembre de 2021.



Figura 3. Collage que muestra el impacto de la publicación en las Redes Sociales. Distintas capturas de la Red Social Twitter en las que se hablaba de la publicación de *Los Olvidados del Exilio*.

En cuanto a los comentarios que aparecieron en la edición digital de *El País*, comprobamos que hubo 345 casi en un único día (17/18–11–2012) para la primera noticia y más de 100 comentarios en el resto de noticias publicadas. Entre ellos, encontramos reflexiones que reflejan las luchas por la memoria existentes todavía en 2012 y también cómo algunas personas querían poder decidir sobre la difusión pública de los documentos históricos en los que se veían representados. *Rafaélito* en su comentario señalaba:

¡¡¡Qué obsesión con la Guerra Civil!!! Ya sé que al PSOE de Rubalcaba le interesa que haya tensión, bilis y enfrentamiento y que la mala leche que demostramos TODOS los bandos de nuestra guerra civil no decaiga. Creo que será más edificante para nuestra Historia que *El País* publicara las cartas de Viriato o algo así por lo menos contribuiría algo a nuestro patrimonio cultural¹⁹.

Más allá de repetirse una opinión bastante frecuente en los conflictos de memoria en España, creo que merece la pena destacar como este comentario refleja la tradición historiográfica franquista y la necesidad de vincular la identidad nacional con aquellos personajes que el régimen propulsó como los héroes nacionales, como Viriato²⁰, y no en los discursos de los que fueron derrotados y olvidados durante tanto tiempo.

Encontramos también el deseo de conectar este episodio del pasado con el presente, cuando la inmigración era una realidad constante en Europa y en España, que debían desempeñar en ese momento el rol de «naciones que acogen» en lugar de «naciones que emigran» (Alted Vigil y Asenjo, 2006). Entre los muchos comentarios leídos me llamaron la atención precisamente los que hacían alusión a la discriminación que muchos inmigrantes sufrían en ese momento en España, en concreto los que provenían de Latinoamérica. Por citar alguno *Bitinioantino* denunciaba: «Miles de españoles viven en México y en otros países de Centroamericana... se les ayudó cuando FRANCO gobernó con mano de hierro y miles huyeron al Paraguay, México, etc... y no se les discriminó. ¿Por qué discriminan en España hoy en día?». Aunque también encontramos opiniones que intentan establecer diferencias entre ambos episodios, como si existieran emigrantes de primera y emigrantes de segunda, en función de los motivos que los llevan a emigrar y los cauces que siguen sus desplazamientos forzados, *Troy Tempest* señalaba: «¡Igualito que hoy! ¿Dónde están las cartas de los de las pateras solicitando permiso para arribar a España?».

19 Todos los comentarios se pueden consultar en <https://elpais.com/politica/2012/11/16/actualidad/1353073460_440549.html> [consultado el 10/11/2022].

20 Véase Gil González, 2012.

Una lectura completa evidencia la complejidad de un debate que puso sobre la mesa no solo cuestiones sobre la historia y la memoria de España sino también sobre los lazos que unen las diferentes historias nacionales que nunca pueden entenderse de forma aislada y las conexiones entre las migraciones pasadas, presentes y futuras. La difusión pública de estas peticiones provocó múltiples preguntas, algunas de las cuales conectaban con las políticas de memoria de nuestro país y otras buscaban un diálogo entre el pasado y el presente que parecía no haberse producido aún, al menos no en la opinión pública, según se constata en los testimonios trabajados.

Las trayectorias seguidas de estas correspondencias, desde su producción, en un campo de concentración en Francia, en la mayor parte de los casos de las peticiones enviadas a la Embajada mexicana en París, o desde la soledad de un pequeño y modesto apartamento cuando la tormenta del exilio parecía haber finalizado en algún lugar de Francia, en el caso de AARE, hasta su difusión pública, evidencian cómo la intrahistoria de esta documentación conecta íntimamente con las políticas de memoria de nuestro país y, también, con la propia construcción historiográfica del éxodo, pues, en mi opinión, no es casual que estas se difundieran en los años 2012 y 2019, respectivamente, como comentaré a continuación.

Durante mucho tiempo, las súplicas y las peticiones del éxodo español, de la misma manera que sus anónimos protagonistas, fueron olvidadas, en esa memoria impuesta de la reconciliación, según señalaba Julio Aróstegui (Aróstegui, 2006: 57-92), que buscaba seguir adelante sin ahondar demasiado en las problemáticas del pasado. La difusión pública de estos epistolarios les permite, finalmente, conquistar un espacio público que les había sido vetado durante décadas, aunque muchos ya no estén para verlo y no podamos contrastar con ellos cómo han sentido esa transgresión que supone ver sus escritos publicados en la prensa, a ojos de lectores y lectoras indiscretos, expuestos, de alguna manera, a una opinión que ellos no pidieron. Un espacio público que, los que quedan con vida o sus descendientes, están también ocupando de otra manera, en muchas ocasiones decidiendo sobre la publicación de sus escritos personales, como evidencian las múltiples memorias o autobiografías publicadas especialmente desde el año 2000 en adelante, cuando muchos de ellos han sentido que había llegado el momento de unirse a «la recuperación de la memoria» (Moreno García, 2009: 103).

5. Una conclusión en construcción

Para concluir y desde mi punto de vista, me gustaría señalar que creo que esta conquista del espacio público, en la que todavía queda mucho por hacer, no se debe a un único factor, de la misma manera que pienso que fueron muchos los factores implícitos que hicieron posible que *El País* o *Ctxt.es* se atrevieran con la edición de estas fuentes históricas justo en ese momento. Factores que conectan desde la voluntad / la necesidad / el deber de memoria de aquellos que conocen estos fondos y tienen el poder de difundirlos, hasta el trabajo que la historiografía del exilio español viene haciendo desde la década de los años 90 en adelante, y con especial profusión en el siglo XXI, en la que podemos observar cómo muchas de estas fuentes ya han sido publicadas, analizadas y estudiadas desde diferentes enfoques que van desde la historia social y cultural, a la historia de género. Este trabajo historiográfico ha provocado que tanto los protagonistas de estas historias como las instituciones que conservan fondos de este tipo hayan sido conscientes de su validez para el trabajo del historiador o historiadora²¹.

Fue Antonio Gibelli quien afirmó que las «*lettere ai potenti*», las cartas escritas a los poderosos, eran la mejor herramienta para rescatar a la «gente sin historia» porque representaban una de las pocas huellas que teníamos para reconstruir su existencia (Gibelli, 1991). Desde que Gibelli escribiera estas palabras en el año 1991 han sido muchos y muchas los investigadores e investigadoras que han demostrado que no se equivocaba y que han podido analizar estas improntas de la gente aparentemente «sin historia» desde múltiples enfoques y perspectivas que han hecho dialogar a la historia, con la sociología, con la antropología o incluso con la lingüística, mostrando el poder que tienen para la construcción de la historia súplicas, peticiones, quejas y solicitudes, redactadas en cualquier momento histórico²². Quizás, esta difusión última, mediática y digital, sea el último paso para que estas escrituras desesperadas devuelvan a sus autores y autoras el reconocimiento social que buscaban cuando todo el mundo parecía darles la espalda, cuando solo tenían un papel y un lapicero con los que reivindicar a aquellos que creían poderosos, o al menos, más poderosos que ellos, su derecho a la existencia, su derecho, en definitiva, a la memoria.

21 Sobre esta cuestión me ocupo en Adámez Castro, 2022.

22 Un estado de la cuestión sobre esta práctica epistolar puede verse en Adámez Castro, 2020.

Bibliografía

- Adámez Castro, Guadalupe: «Un pasaporte hacía la libertad. Súplicas y solicitudes de los exiliados españoles al Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE)», *Vínculos de Historia*, 5, 2016, 290–208, <<http://www.vinculosdehistoria.com/index.php/vinculos/article/view/214>> [consultado el 12/10/2022].
- Adámez Castro, Guadalupe: *Gritos de papel. Las cartas de súplica del exilio español (1939–1945)*, Granada, Comares, 2017.
- Adámez Castro, Guadalupe: «Las cartas al poder. Definición y evolución de una práctica epistolar (siglos XVI al XX)», *Historia y sociedad*, 38, 2020, 43–70, <<https://doi.org/10.15446/hys.n38.82099>> [consultado el 10/9/2022].
- Adámez Castro, Guadalupe: «¡La recuperación de la memoria! Las escrituras autobiográficas del exilio español en Francia», Martínez, Michel; Vargas, Bruno (dirs.), *De l'exil républicain à la Transition démocratique*, Toulouse, Presses Universitaires du Midi, 2022, en prensa.
- Aguirre Herráinz, Pablo: ¿Un regreso imposible? Expatriación y retorno desde el exilio republicano (1939–1975). Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza, 2017.
- Alted Vigil, Alicia: «Ayuda humanitaria y reorganización institucional en el exilio», en Cuesta, Josefina; Bermejo, Benito (coords.), *Emigración y exilio. Españoles en Francia, 1936–1946*, Madrid, Eudema, 1996, 202–210.
- Alted Vigil, Alicia: «La ayuda asistencial española y franco-española a los refugiados», en Alted Vigil, Alicia; Domergue, Lucienne (coords.), *El exilio republicano español en Toulouse, 1936–1939*, Madrid, UNED-PUM, 2003, 73–90.
- Alted Vigil, Alicia; Asenjo, Almudena (coords.): *De la España que emigra a la España que acoge*, Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2006.
- Angosto Vélez, Pedro Luis: *La República en México. Con plomo en las alas, 1939–1945*, Salamanca, Espuela de Plata, 2009.
- Aróstegui, Julio: «Traumas colectivos y memorias generacionales: el caso de la guerra civil», en Aróstegui, Julio; Godicheau, François (eds.), *Guerra Civil. Mito y memoria*, Madrid, Marcial Pons, 2006, 57–92.
- Berce, Yves-Marie: *La dernière chance. Histoire des suppliques*, París, Perrin, 2014.
- Byrne, Justin: «El archivo de la *Spanish Refugee Aid*. Otras voces y otras vidas del exilio», Rodríguez Puértolas, Julio (coord.), *La República y la cultura. Paz, guerra y exilio*, Madrid, Akal, 2009, 645–656.

- Domínguez Prats, Pilar: *De ciudadanas a exiliadas. Un estudio sobre las republicanas españolas en México*, Madrid, Cinca, 2009.
- Farge, Arlette: *La atracción del archivo*, Valencia, Edicions Alfons El Magnànim, 1991[1989].
- Gibelli, Antonio: «Lettere ai potenti: un problema di storia sociale», Zadra, Camillo; Fait, Gianluigi (dirs.), *Deferenza, rivendicazione, supplica. Le lettere ai potenti*, Paese-Treviso, Pagus, 1991, 1–13.
- Gil González, Fernando: «El uso de la figura de Viriato en la pedagogía franquista», *Estudios de Historia de España*, vol. XIV, 2012, 213–230, <<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/7555/1/uso-figura-viriato-pedagogia.pdf>> [consultado el 14 de octubre de 2022].
- Lemus López, Encarnación; Cordero Olivero, Inmaculada: «El exilio republicano y el no regreso», Alted Vigil, Alicia; Llusia, Manuel (coords.), *La cultura del exilio republicano español de 1939: actas del Congreso internacional celebrado en el marco del Congreso plural Sesenta años después*, Madrid, UNED, 2003, 469–476.
- López Izquierdo, Marta: «Cartas desde los campos. Repertorios epistolares de republicanas refugiadas en Francia (1939–1940)», *Estudios de Lingüística del Español*, 42, 2020, 351–372, <<https://infoling.org/elies/42/elies42-15.pdf>> [consultado el 1 de octubre de 2022].
- Martín López, Aurelio: Memoria documental del socialismo español. Tesis Doctoral Universidad Carlos II de Madrid, programa de Doctorado en Humanidades, septiembre de 2022.
- Mateos López, Abdón: *La batalla de México. Final de la Guerra Civil y ayuda a los refugiados, 1939–1945*, Madrid, Alianza Editorial, 2009.
- Moreno García, Benita: *Crónicas de una vida*, La Roca del Vallès, Associació «Amics de l'Arxiu de la Memòria Popular», 2009.
- Muñoz-Rojas, Ritama: *Los Olvidados del Exilio. Cartas de los últimos refugiados españoles*, Madrid, Reino de Cordelia, 2021.
- Petrucchi, Armando: «La petición al señor. El caso de Lucca (1400–1430)», *Anales de historia antigua, medieval y moderna*, 34, 2001, 55–64.
- Pla Brugat, Dolores: «El exilio republicano en Hispanoamérica. Su Historia e Historiografía», *Historia Social*, 42, 2002, 99–121.
- Segovia, Rafael; Serrano, Fernando (eds.): *Misión de Luis I. Rodríguez en Francia. La protección de los refugiados españoles de julio a diciembre de 1940*, México D. F., Colegio de México; Secretaría de Relaciones Exteriores; Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2000.
- Sierra Blas, Verónica: «“En espera de su bondad, comprensión y piedad”. Cartas de súplica en los centros de reclusión de la guerra y posguerra españolas

(1936–1945)», Castillo Gómez, Antonio; Sierra Blas, Verónica (eds.), *Letras bajo sospecha: escritura y lectura en los centros de internamiento*, Gijón, Trea, 2005, 165–199.

Sierra Blas, Verónica: «La indemnización del terror. Reconocimiento social y documentos personales», *Cuartas Jornadas Archivo y Memoria. La memoria de los conflictos: legados documentales para la Historia*, Madrid, Fundación de los Ferrocarriles Españoles, 2009, 1–17, <[http://www.docutren.com/ArchivoyMemoria/ArchivoyMemoria2009/pdf/4\]_Comunicacion_01_Veronica%20Sierra%20Blas_web.pdf](http://www.docutren.com/ArchivoyMemoria/ArchivoyMemoria2009/pdf/4]_Comunicacion_01_Veronica%20Sierra%20Blas_web.pdf)> [consultado el 3/10/2022].

Velázquez Hernández, Aurelio: *Empresas y finanzas del exilio. Los organismos de ayuda a los republicanos españoles en México (1939–1949)*, México D. F., El Colegio de México, 2014.

Zoulas, Alexia (ed.): *Otros mundos*. 1º Espagnol, A2+B1, París, Magnard, 2019.

Artículos de prensa

Chouza, Paula; Llano, Pablo de; Seco, Raquel: «Un país maravilloso para Manuel», *El País*, edición digital, 25 de noviembre de 2012, <https://elpais.com/politica/2012/11/25/actualidad/1353881589_320448.html> [consultado el 10/10/2021].

Muñoz-Rojas, Ritama: «Exiliados en Transición», *Ctxt. Contexto y acción*, edición digital, 29 de mayo de 2019, <<https://ctxt.es/es/20190529/Politica/26424/ritama-mu%C3%B1oz-rojas-exiliados-en-transicion-spanish-refugee-aid-nancy-mcdonald-exilio-republicano.htm>> [consultado el 10/10/2021].

Prados, Luis: «Querida tierra hermana...», *El País Semanal*, n.º 1886, 18 de noviembre de 2012, 57–69, [consultado el 10/10/2021].

Prados, Luis: «Los Schindler mexicanos», *El País*, edición digital, 22 de noviembre de 2012, <https://elpais.com/politica/2012/11/22/actualidad/1353542637_397026.html> [consultado el 10/10/2021].

Santaaulalia, Inés; Peinado, Mari Luz: «“Al general Cárdenas le debemos una vida digna y decente”», *El País*, edición digital, 21 de noviembre de 2012, <https://elpais.com/politica/2012/11/21/actualidad/1353458426_059003.html> [consultado el 10/10/2021].

VV.AA.: «Las cartas del exilio republicano. I Entrega», *El País*, edición digital, 19 de noviembre de 2012, <https://elpais.com/politica/2012/11/18/actualidad/1353272386_125431.html> [consultado el 10/10/2021].

VV.AA.: «Las cartas del exilio republicano. II Entrega», *El País*, edición digital, 20 de noviembre de 2012, <https://elpais.com/politica/2012/11/19/actualidad/1353345886_255672.html> [consultado el 10/10/2021].

Laia Arañó Vega y Josep-Vicent Garcia Raffi

13. Cartes des dels camps de concentració a Carles Pi i Sunyer: un testimoni de súplica i peticions des de l'exili

Resum Presentem una col·lecció de cartes d'exiliats catalans escrites entre el febrer de 1939 i el maig de 1940 des dels camps de concentració francesos al darrer conseller republicà de cultura de la Generalitat de la Catalunya, Carles Pi i Sunyer. Estudiem aquí la dimensió textual, lingüística i el contingut temàtic de les lletres d'escriptura diversa i la relacionem amb el context històric.

Resumen Presentamos una colección de cartas de exiliados catalanes escritas entre febrero de 1939 y mayo de 1940 desde los campos de concentración franceses al último *conseller* republicano de cultura de la Generalitat de Catalunya, Carles Pi i Sunyer. Estudiamos aquí la dimensión textual, lingüística y el contenido temático de las cartas de escritura diversa relacionándolo con el contexto histórico.

Abstract We present here a collection of letters written by Catalan exiles between February 1939 and May 1940 from the French concentration camps, and addressed to former republican *conseller* of culture of the Generalitat of Catalonia Carles Pi i Sunyer. The textual and linguistic dimensions as well as the thematic content of these letters are studied, taking into account their historical context.

Título: Cartas desde los campos de concentración a Carles Pi i Sunyer: un testimonio de súplica y peticiones desde el exilio.

Title: Letters from the concentration camps to Carles Pi i Sunyer: a testimony of the exiles' petitions

1. Introducció: el corpus

En el marc del nostre treball d'investigació sobre literatura memorialística, imatges i documentació que va generar el tancament de milers de republicans durant 1939 als camps de concentració de França, ens proposem estudiar quaranta-tres cartes de la correspondència d'exili de Carles Pi i Sunyer. De manera molt resumida, en destacarem que va ser dues vegades alcalde de Barcelona, des de les primeres eleccions municipals de la Segona República, el gener

de 1934 i fins l'octubre d'aquell any. I tornà a l'alcaldia després del triomf electoral del Front Popular a les eleccions generals del 16 de febrer de 1936 i fins el 30 de maig de 1937. Un mes més tard, el juny de 1937, es constituí el darrer govern de la Generalitat de Catalunya en el qual va ocupar el càrrec de conseller de cultura fins 1939. A l'exili es va establir primer a França i des d'abril de 1939 a Londres, on va dirigir el Consell Nacional de Catalunya entre 1940 i 1945. Va ser delegat oficial de la JARE (Junta d'Auxili als Refugiats Espanyols) a Londres entre 1941 i 1943. També va formar part del Govern de la Generalitat a l'exili presidit per Josep Irla (1946–1948). Exiliat a Veneçuela en 1952, hi va morir en 1971.

Les cartes seleccionades són escrites als camps de concentració francesos i dirigides a Carles Pi i Sunyer i formen part de la correspondència de l'Arxiu Històric de la Fundació Carles Pi i Sunyer, a Barcelona, que la família de l'ex-conseller va llegar en 1986, data de la seua creació. Només una carta, la del 16 de maig de 1939 escrita per Ramon Giménez Rovira des de Bram, és també dirigida al doctor Jaume Aiguader, un altre home important d'ERC (Esquerra Republicana de Catalunya) a l'exili, que des de París va treballar al capdavant de les organitzacions d'ajuda als refugiats catalans. Són manuscrites amb estilogràfica o llapis (amb alguna anotació i ratlles del Conseller), excepte la del 13 de gener de 1940 de Ramon Escolà, ja des del camp d'Agde, que és mecanografiada.

La primera carta que estudiem és enviada des d'un camp de concentració de Perpinyà, el 14 de febrer de 1939, per Agustí Bartra i la darrera, una postal, enviada per Eleonor Madrenas el 15 de maig de 1940 des del camp d'Argelers de la Marendà. El paper emprat són quartilles soltes (ratllades, quadriculades o no i algunes arrencades d'una llibreta) i fulls també ratllats o quadriculats i dues postals. Cartes escrites en fulls de paper trets de llibretes escolars per la qual cosa l'escriptura s'hi ha d'adaptar. Un paper ratllat que podia significar també la falta de competència gràfica de qui escriu (Sierra, 2003). No se n'han conservat els sobres que les contenien. Recordem com era de difícil tenir paper, llapis o segells als camps. Trenta-cinc cartes són individuals, escrites per tretze persones diferents i vuit en són col·lectives. De les quaranta-tres cartes, la majoria —36— són en llengua catalana (de dèneu remitents que hem pogut identificar: Joan Aleu, A. Batlle, Agustí Bartra, Pau Baqués, Josep Buil, Raimon Capdevila, Magí Colet, Ramon Costa, Ramon Escolà, Francesc Heras, Eleonor Madrenas, Ildefons Mañá, Baltasar Marín, J. Milá, Romà Planas, Pere Puig, Serafí Singla, Esteve Ventura i Joan Viñeglas), sis en espanyola (de quatre remitents: José Escolá, Ángel Plana, José Polo i Emilio Rico) i una en francès (d'Eleonor Madrenas). Els interlocutors sempre empen la mateixa llengua en els

intercanvis epistolars, a excepció d'aquesta postal en francès (per la censura de la Segona Guerra Mundial) de Madrenas a Pi i Sunyer que ja residia a Londres.

Els remitents són homes, excepte Eleonor Madrenas, catalans de naixença o residència, i són tancats a cinc camps francesos: Prats de Molló, Sant Cebrià de Rosselló, Argelers de la Marenda, Bram i Agde. Tot i que no apareix habitualment ni l'adreça concreta ni la ciutat del receptor, envien les cartes a les adreces personals de l'exconseller a París (al número 24 de la rue d'Armaillé) i a Londres (al número 69 d'Elms Road, al barri de Clapham, S.W.4. i, poc més tard, al número 36 de Moreland Court, Finchley Road, N: W.2). Els remitents tenen diverses professions: mossos d'esquadra, xofers, mestres, etc., majoritàriament funcionaris de l'Ajuntament de Barcelona o de la Conselleria de Cultura de la Generalitat. Hi ha, però, també algun dirigent sindical, com ara Pere Puig, dirigent de la Unió de Rabassaires, o l'escriptor Agustí Bartra. Per tant, ens trobem davant uns textos que van des de l'escriptura popular —tan present en els epistolaris dels exiliats (Carbonell, 2016)— a la d'un registre més estàndard o, fins i tot, formal, el que significa una diversitat textual del corpus però alhora una dificultat per extreure'n característiques comunes.

Els autors havien tingut una relació laboral, política i, algunes vegades, personal amb Pi i Sunyer i la seua família. Malauradament no tenim un epistolari creuat perquè no guardava còpia de les lletres que enviava. En les cartes de súplica contemporànies s'inclou «la obligatoriedad de la respuesta a las peticiones por parte de la autoridad y de la persona competente» (Adámez, 2020: 51) i per les referències de les cartes, en va adreçar resposta. Documentalment, però, com no tenim cap carta de Pi i Sunyer, queda trencada la cadena biunívoca de tramesa i resposta, d'acceptació —tot i que per algunes cartes entenem que sí que hi hagué resposta— o denegació del que se sol·licita com a cartes de tipologia de súplica que després explicarem (Sierra, 2016: 163). Citarem pel lloc, per la data de cadascuna de les lletres i la signatura assignada des de l'Arxiu de la Fundació. En la transcripció dels exemples s'ha respectat l'escriptura dels documents originals.

2. Unes lletres testimonials des dels camps

Als camps de concentració, escriure va esdevenir una de les principals ocupacions, fins i tot per als que eren menys alfabetitzats: «la escritura fue para los exiliados una tabla de salvación, una de las pocas cosas que les hizo sentirse vivos y creerse capaces de resistir» (Adámez, 2014b: 500). El correu era «la cosa més seriosa, potser l'única cosa seriosa, del camp de concentració» (Valldeperes, 2017 [1941]: 188) perquè «la carta, llega a configurarse en circunstancias en las

que impera el miedo, la incertidumbre y el sufrimiento, como una estrategia de supervivencia para el individuo; máxime si esta constituye el único medio de expresión y comunicación posible, convirtiéndose al tiempo en un espacio para la introspección y para las relaciones con los demás» (Sierra, 2003: 34).

Els camps tingueren el seu sistema postal, els refugiats pogueren emprar segells de franquícia emesos per les autoritats franceses però el contingut de les lletres va ser examinat freqüentment per una censura postal i que en els darrers mesos de 1939 i les primeries de 1940 va ser sistemàtica tot cercant les activitats sindicals i polítiques de l'exili (García Sánchez, 2019). Tot i que hi ha testimonis que apunten que la censura postal incloïa l'obligatorietat de l'ús de la llengua espanyola (Adámez, 2014b: 504), en aquest corpus no s'esmenta ni s'entén cap referència de censura lingüística. Només en un cas, la postal d'Eleonor Madrenas, des d'Argelers de la Marenda el 15 de maig de 1940 (AHFCPS Ca13Cp404), on a sobre del segell es fa referència a la llengua d'escriptura i anota: «ecrite en langue catalane», tal vegada una referència als possiblesensors. La següent, però, l'escriurà en francès.

Totes les cartes estudiades es desenvolupen entorn al mateix eix temàtic: sortir del camp on eren tancats, demanar un trasllat a un altre camp per reagrupar-se familiarment, demanar un subsidi o diners per millorar la situació econòmica de subsistència, localitzar la família separada per terres de França o entrar en una de les llistes per a ser traslladats a Amèrica quan la guerra d'Espanya s'ha acabat i la Guerra Mundial ja s'albira o és en marxa.

Les cartes esdevenen també denúncia d'una situació. Els camps són considerats «lugares de pesadilla» com descriuen, per exemple, Ildefons Mañà i Esteve Ventura, des d'Argelers de la Marenda el 15 març de 1939 (AHFCPS Ca13Cp405). Els republicans passaren els primers mesos en el sorral, closos entre filferades, aixoplugats com podien fins que es van construir barraques per part del govern francès. Hi van viure en unes condicions inhumanes i suportaren misèries, maltractaments, una alimentació deficient i unes condicions higièniques pèssimes que comportaren que molts interns patiren epidèmies i malalties.

Des de Sant Cebrià de Rosselló, Magí Colet escrivia el 18 de març de 1939: «Ací estem terriblement malament. Ja fa 12 dies que fa un vent inaguantable i figuri's vostè que estem sota un trist llençol» (AHFCPS Ca5Cp181). Emilio Rico explica des del camp d'Agde el 20 de maig de 1939: «Los Campos de Concentración han minado mi salud, pues una colitis me duró 37 días y me hizo perder 32 kilos, pero mi espíritu conserva intacto su temple en espera (creo que no infructuosa) de recuperar a nuestra hermosa y querida Catalunya, que al fin

será de quien la merezca y no de quien la ofende en sus fibras más sensibles» (AHFCPS Ca16Cp558). A més, els trastorns psicològics van esdevenir el denominador comú: «L'estada en aquest camp es ja insuportable i la nostra depressió moral es cada dia més accentuada», escrivia Joan Aleu des del camp de Bram el 2 de juny de 1939 (AHFCPS Ca1Cp22).

En les cartes es localitzen una sèrie de temes, d'elements recordats sempre en tots els egodocuments (un text de qualsevol forma o mesura en què apareix un ego que escriu sobre els seus actes, pensaments i sentiments) dels camps de concentració: la platja, el fred, el vent, la sorra, la fam, la mort, els polls, la brutícia, etc. Les dificultats de vida dels refugiats als camps, el final de la guerra l'1 d'abril, l'esclat de la Segona Guerra Mundial, les pressions continuades del govern francès va fer que milers de refugiats veieren com a única opció el retorn a l'Espanya franquista. Un retorn organitzat des dels mateixos camps perquè n'hi havia un anomenat de Franco o nacional que acollia als que volien ser repatriats. El 7 de juny de 1939 José Polo escrivia des del camp d'Argelers de la Marena: «Sin quererle molestar le agradecería que me contestara, y que me desengañara si hay o no probabilidades de embarque, pues en este campo desde hace dos dias que ponen mucho empeño para que marchen voluntarios para España, y tengo recelo que nos quieran [sic] obligar a que por falta de alimentos, muchos se tengan que ver obligados a marchar aunque en España les espere la muerte» (AHFCPS Ca16Cp526).

L'epistolari va canviant el seu contingut en el moment que es declara l'inici de la Guerra Mundial i els que volien ja havien tornat a l'Espanya franquista. L'exili es debat entre sobreviure a França un cop ja ha estat ocupada pels nazis o la marxa a altres països acollidors dels republicans, situació cada vegada més complicada. Eleonor Madrenas, encara tancada a Argelers de la Marena escriu el 15 de maig de 1940 (AHFCPS Ca13Cp404):

M'es plaent acusar rebut de la seva atenta postal del 28 del mes d'Abril p[rop]pa[ssa] t. I no hi ha que dir que també corresponc de tot cor als seus cordials i amistosos sentiments.

També li agreixo el seu amable oferiment, i em sera molt grat seguir en tot moment la seva desinteressada amistat.

Continuem aquí. Hem canviat de barraca i creiem que aviat podrem sortir a treballar. Nosaltres estem de tot cor al costat de França i Anglaterra, i es precisament en moments dolorosos —com el present— quan es demostra l'afecte desinteressat vers un poble. La victòria sera dels aliats i l'ambició alemanya de volguer dominar el Mon, sera enterrada per a sempre.

Rebi el més cordial homenatge de sinceritat i amistat

¡Visca França!

¡Visca Anglaterra!

Eleonor Madrenas

Alguns dels que podien viatjar a altres països, veien que restar a França era la manera més ràpida de tornar quan es presentara l'ocasió. Joan Aleu escrivia des del camp de Bram, el 3 de juny de 1939: «Hem tingut fita la mirada en la nostra estimada Catalunya i pensant en Ella, no volguent-nos allunyar massa, hem optat, si es possible i trobem l'ajut que esperem, restar a Europa, convençuts que podrem, d'aprop, laborar amb intensitat per lliberar la nostra volguda Pàtria del flagell que la destrossa tenint l'esperança plena de retornar-hi pròximament» (AHFCPS Ca1Cp22).

Per tant, les cartes són fruit de la situació excepcional i dramàtica de l'exili. Cartes extraordinàries perquè són «redactadas y expedidas en condiciones anormales por personas en una situación de sufrimiento por distintos motivos: desarraigo forzado de su familia, situaciones angustiosas, de confinamiento, de temor o de certeza de una muerte inminente» (Petrucci, 2018 [2008]: 199).

3. Uns exiliats que pateixen i demanen ajut

Les cartes que analitzem les podem situar dins el tipus de carta de súplica dirigida a una persona amb poder: *lettere ai potenti*. És un intercanvi de tipus vertical, *del basso verso l'alto*, tal com va assenyalar en diferents estudis Armando Petrucci (explicat per Sierra, 2016: 160–162) en el qual un remitent únic o plural, socialment i jurídicament inferior respecte a la persona a qui es dirigeix amb més poder o autoritat per demanar un favor, un benefici que aquest destinatari està en condicions de concedir. Aquesta desigualtat els separa, condiciona l'estructura i la disposició gràfica i textual de l'escrit. Adámez anota que hi podem incloure «las súplicas, las peticiones, las quejas o las recomendaciones» (2020: 52). Uns textos que segueixen uns models estereotipats amb una llarga tradició i que incloïen el terme súplica «en la mitad final de su discurso» (Chicharro, 2013: 41). En el nostre corpus només ho fa la carta de José Escolà: «Siguiendo sus instrucciones y consejos me he dirigido al Sr. Frontera (como Vd me indica) y espero de esta forma me atienda mi modesta súplica con el objeto de solucionar y estabilizar mi situación», des del camp de Bram, el 15 d'agost de 1939 (AHFCPS Ca8Cp250).

L'epistolari que presentem, però, ofereix diversitat pel que fa al model de carta de súplica que té «un carácter rígido, estático e invariable [...] con] estructura fija e inmutable, así como el uso reiterado de tratamiento y fórmulas propias del lenguaje burocrático y jurídico» (Sierra, 2016: 166). Una estructura tripartita amb l'*incipit* (amb la salutació a l'autoritat i la presentació del suplicant), el cos

o *expositiu* (en el qual s'explica la súplica, els motius per demanar-la i els valors que té el demanador per fer-ho) i la part final (conclusió i comiat) que conté la súplica amb fórmules codificades (Adámez, 2017: 98–99). A més, «fundamentalmente se orientaban a la obtención de favores y ayudas de diversa índole, sobre todo judiciales, fiscales y beneficiarias» (Chicharro, 2013: 41).

Les nostres cartes són expressades d'una manera més personal condicionades per la coneixença del *potenti*. Adreçades a una figura pública de la política catalana que a l'exili té un poder condicionat per les circumstàncies: fora de Catalunya, amb una limitada disposició monetària, etc. Per tant, tot i que els remitents tenen les condicions d'uns individus tancats entre filferrades, el receptor no té una característica realment efectiva de *potenti*. Tampoc no som davant unes cartes dirigides a organismes oficials d'ajuda als republicans: CTRAE (Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles), —com ha estudiat Adámez (2014a i 2015)—; CAEERF (Comisión de Ayuda a los Niños Españoles Refugiados en Francia) analitzades pel projecte CAREXIL-FR (Cartas de Republicanos Españoles Refugiados y Exiliados en Francia) de López Izquierdo (2020) ni a dirigents del sistema repressiu franquista dels camps de concentració o presons com ha analitzat Sierra (2005 i 2016).

Com ja s'ha assenyalat a l'inici, el coneixement per diferents motius (la militància en ERC, la relació laboral o personal) amb Pi i Sunyer (2000: 57) eren les principals raons perquè aquests refugiats mantinguin aquesta correspondència:

Les lletres que guardo escrites des dels camps són testimoni, amb el que diuen, de l'interès i preocupació que jo sentia pel que hi eren, les gestions que procurava fer a millorar la seva sort, la fe que tenia en ells i de la qual n'estaven reconfortats. Enmig de tantes fallides i febleses humanes, inevitables en aquelles circumstàncies, del to angoixós i malaltissament sensible, d'intrigues, rancúnies i enveges, els camps de concentració eren encara el lloc moral més sa, humanament més net, patriòticament més fervorós.

Tot i la posició de Pi i Sunyer hi ha també elements de confiança i afecte incorporats a diverses peticions. Com passa en altres cartes dels republicans a diferents organismes «son más informales y trasgreden las recomendaciones. Están redactadas de una forma más relajada, asemejándose a las cartas familiares. En ellas, el peticionario se centra más en otros aspectos, como la narración de sus vivencias durante la Guerra Civil, la inclusión de consignas políticas o la exposición de determinadas quejas ante el trato recibido por los organismos de ayuda» (Adámez, 2016: 298).

Tot seguit repassarem en els nostres textos l'estructura tripartita. Per començar, l'exordi o encapçalament amb els dos elements de l'emplaçament espaciotemporal del remitent i també del destinatari i segon, la fórmula de salutació. La ubicació del remitent conforma el lloc des d'on està escrita (un dels cinc camps de concentració) i la data; l'emplaçament del destinatari, però, apareix ben poques vegades. La salutació, tanmateix, ofereix diversitat: la meitat de les cartes utilitzen *Sr.*, *Don* o *En* amb alguna variació com ara «Apreciable Don Carlos» o traduccions del castellà com ara «Molt Sr. nostre», «Molt senyor meu» o «Molt Sr. meu i del meu millor respecte». La resta s'adreça amb el càrrec de conseller (quatre cartes) amb redaccions diverses: «Sr. Conseller», «Señor Carlos Pi Suñer. Honorable Consejero de la Generalitat de Cataluña», «Mi inolvidable y respetable Consejero» o «Muy sr. Mío y honorable Consejero». Finalment hi ha formes amicals com ara «Estimat amic» o la fórmula «Ciutadà Carles Pi i Suñer» en una carta de militants d'ERC i el senzill «Monsieur» de la postal en francès.

El cos o exposició de la carta es compon també de dues parts: la que fa de preàmbul i la mateixa exposició en la qual presenten bàsicament la petició o súplica. S'hi mostren les dificultats que tenen els remittents: la preocupació per la situació personal i per l'ocupació laboral, els organismes de representació a l'exili, la dispersió per Europa i Amèrica, etc. Pel que fa al llenguatge emprat, hi destaquen una sèrie de verbs que demanen, supliquen o pregunten a més d'elements lingüístics que valoren o exalten el poderós destinatari. Com en la carta de Joan Aleu, des de Bram el 30 de març de 1939 (AHFCPS Ca1Cp22):

Enterat de la vostra adreça us escric, primer per a saludar-vos cordialment i després per demanar-vos vulgueu orientar-me sobre quina es per vos la nostra situació en el futur. Per tant, voldriem demanar-vos si fora possible que puguéssim ésser traslladats a Anglaterra, deixant a la vostra mà de fer tot el que us sigui possible per a pressionar als organismes competents de que es puguin realitzar aquestes aspiracions nostres.

Una de les estratègies que s'usaven en les cartes de súplica en el context que estudiem és la d'explicar aspectes biogràfics que servien per a mostrar-se mereixedors de la petició al destinatari (Adámez, 2020: 55). El remitent destaca l'activitat que ha tingut com a militant o el seu paper a la guerra i la fidelitat a la República: «Encara avui, jo, regidor de l'Ajuntament de Barcelona, membre del front Popular de Catalunya, i militant de l'Esquerra em trobi sense cap atenció i mancament-me el mes indispensable per a poder ana vivint una mica amb decència», escriu Pau Baqués des del camp d'Agde, el 14 de maig de 1939 (AHFCPS Ca2Cp64).

En el cos de les cartes, també es localitzen clares tensions entre els refugiats perquè alguns consideren que hi ha un greuge comparatiu entre els tancats als camps de concentració i els alliberats. Així ho escriu Raimon Capdevila des de Prats de Molló el 2 de març de 1939 (AHFCPS Ca4Cp127):

Veig que altres tenen, de moment, més sort que jo, van recollits pel Patronat Universitari de Tolosa, els vénen a cercar familiars o amics, reben ajut del Departament de Cultura, etc. Jo he escrit també a Bosch Gimpera i no he rebut resposta. Almenys m'interessaria una orientació sobre les possibilitats que hi hagin que ja suposo que són mínimes. Jo he estat reclamant per la meua dona des de fa quinze dies però com que no tinc documentació altra que la militar no puc moure'm d'ací. Tampoc tinc contesta del diputat Barthe els bons oficis del qual he demanat prop del Ministre de l'Interior per tal que em permetin arribar a la frontera suïssa.

Ara també, la crítica directa i desesperada que denuncia l'abús d'un company. És el cas de la carta d'Àngel Plana al març (sense dia concret) de 1939 (AHFCPS Ca15Cp521):

El motibo de describirle es para notificarle que me encuentro en un campo de concentración como Vd. Recordara el Sr. Mirabillas era el que no nos abandonaria, que ala cual fue lo que hizo porque ni tan siquiera un pequeño alibio lo que iso fue sacar asu chofer ya tres personas mas también ledigo de que Pu[e]yo iso gestiones para a arreglar nuestro asunto y ledieron permiso para poder salir, pero lo que iso fue arreglar lo suyo y tambien nos abandonado mas le diré que en el Casal Catala le dieron sien francos omas para cada uno ynos engaño porque nosdio nomas que veentisinco, esdecir de questoy abando nado, sin algun auxilio.

Els refugiats utilitzaren l'escriptura per aconseguir millorar llur situació i, de vegades, les peticions són directes al conseller per la desconfiança als organismes oficials o la por que informacions polítiques siguin mal utilitzades, com explica José Polo el 7 de juny de 1939 des del camp d'Argelers de la Marenda (AHFCPS Ca16Cp526):

Estoy en el Campo de Argeles desde el dia 8 de enero dia en que pasé la frontera; he estado durante dos meses sin tener noticias de mi Sra y por fin después de muchos trabajos é logrado localizarla y hacer que estemos juntos en el mismo Campo. Mi carta tiene por objeto el decirle que adjunta con la carta le mando una ficha de las que facilita el S.E.R.E. para que V. haga los posibles para mi embarque para Méjico, y se la mandó á V. por ser persona de mi mayor confianza, pues no he querido mandar ficha alguna dando explicaciones de mi actuación política; sin saber a qué manos iban a parar: como quiera que hasta hoy no he tenido más o menos segura su dirección es por lo que no he escrito antes.

Però les reserves econòmiques de la Generalitat i de la República no permetien satisfer les súpliques i peticions de tothom. Per tant, les pressions

per aconseguir-les eren habituals i cercaven la relació amb el partit republicà al qual pertanyien o la relació professional amb el conseller o la conselleria que dirigia. Les lletres esdevenen un «circuit abierto» en terminologia de Petrucci (2003 [2002]: 98) perquè el grup de remitents estan lligats políticament i laboral.

Una part important de les lletres —la meitat— fan referència a ERC i en reclamen ajuda. Així podem llegir en una carta col·lectiva —en què hi ha entre altres signatures il·legibles la de Ramon Costa i Francesc Heras— des del camp de Bram el 27 d'abril de 1939 (AHFCPS Ca5Cp226), en la qual es mostra la contrarietat i confusió que hi ha creades amb altres membres del partit i busquen Pi i Sunyer com a l'interlocutor fiable:

Els que sotasignen en nom i en representació dels demés amics pertanyents al Partit d'Esquerra Republicana de Catalunya, us agrairíem tinguéssiu l'amabilitat de contestar-nos i orientar-nos sobre de quin és l'estat de les relacions sobre la nostra situació. Hom hem cregut de dirigir-nos a vós, una de les persones més autoritzades del Partit. Davant el fet de que corren per aquest camp molts impresos que degudament signats són tramesos a certs militants del Partit sobre alguns dels quals dubtem de llur veracitat.

Més enllà de l'actitud retòrica del que vol agrair perquè necessita ajuda, les lletres traspuen la confiança i la seguretat cap a un polític, un gestor en qui confien per endavant però sempre demanen perdó o comprensió per la carta, per l'atreviment. Per exemple, Eleonor Madrenas escriu des del camp d'Argelers de la Marenda, l'11 de febrer de 1940 (AHFCPS Ca13Cp404): «Sr. Pi Suñer, disculpi l'atreviment que significa la meva demanda, però estic segura que la seva magnanimitat i comprensió sabrà acollir-la amb la màxima indulgència. Una petita ajuda em vindria molt bé per tal de satisfer despeses personals que sempre existeixen. Pot tenir l'absoluta certesa de que tan aviat treballi sabré correspondre com cal a les seves atencions».

El comiat tanca la carta. Com succeïa a l'encapçalament, juntament amb les fórmules tipificades pròpies de la conclusió d'una epístola, els textos ofereixen també una expressió de subjectivitat, d'individualitat. Per tant, oscil·len entre la fórmula tipificada —minoritària— «Se despidе de Vd. E.S.S.» com en la carta abans ja citada d'Àngel Plana al març (sense dia concret) de 1939 (AHFCPS Ca15Cp521) o «S[u] S[eguro] S[ervidor]», localitzada en una carta del mateix Plana el 13 de març de 1939 i una frase completa amb referències a la persona i d'afecte cap al conseller: «i Be, saludeu els vostres familiars de la meua part i rebeu l'expressió d'afecte d'un home sense claudicacions» de Raimon Capdevila, des de Prats de Molló, el 2 de març de 1939 (AHFCPS Ca4Cp127). I, com és habitual en aquest tipus de lletres es repeteixen les fórmules de respecte,

submissió i agraïment de bestreta: «I per acabar, perdoneu, senyor, la nostra intromissió. Molta salut us desitgem. Rebeu l'adhesió fervent d'aquests dos servidors vostres, que us admiren», així s'acomiadaven Juan Viñeglas i Magí Colet, des del camp de Sant Cebrià de Rosselló el 4 de març de 1939 (AHFCPS Ca5Cp181) o també: «Sin serle mas pesado por la presente en espera de sus gratas noticias, quedo de Vd a sus órdenes afmo. S.S. y fiel subordinado», en paraules de José Escolá Batalla des del camp de Bram, el 30 d'abril de 1939 (AHFCPS Ca8Cp250). També uns comiats amb força política: «Rebeu una forta encaixada de tots els amics que com vos volem veure lliure la nostra patria dels invasors» de Ramon Costa i altres, des del camp de Bram el 27 d'abril de 1939 (AHFCPS Ca5Cp226). Després hi ha la signatura i a sota, en molts casos, l'adreça del refugiat, una manera d'assegurar que Pi i Sunyer sabia on eren exactament, o llistats de noms i referència dels sotasignants. En quatre cartes trobem una postdata o, fins i tot, una nota breu final com la «notul·la» de Ramon Giménez i altres, des de Bram el 16 de maig de 1939 (AHFCPS Ca10Cp310).

4. El text de les cartes: comentaris pragmàtics i lingüístics

Les cartes ens transmeten en primera persona informació del parlant, de l'època, de la llengua i totes les circumstàncies que l'envolten. La presentació externa amb la distribució dels espais en blanc, la competència ortogràfica, morfosintàctica i la capacitat narrativa així com la significació del conjunt són elements que amb el contingut aporten dades sobre la competència sociocultural del remitent. Com també ho és la cal·ligrafia. En els textos estudiats és clara i uniforme i es reparteix entre una lletra cursiva i altra més arrodonida, assistida per un paper ratllat o quadriculat en la majoria dels remitents. Presenten un traç cal·ligràfic acurat a excepció de les lletres d'Àngel Plana que el mostra desigual amb paraules juntes amb una escriptura de les consonants desproporcionada respecte a les vocals. Així i tot, les circumstàncies de l'escriptura determinen la cal·ligrafia, com anota Magí Colet des de Sant Cebrià de Rosselló el 18 de març de 1939: «Perdoni de la mala lletra, però és que hem d'escriure de qualsevol manera» (AHFCPS Ca5Cp181).

Les cartes que analitzem mostren una diferent competència lingüística de l'emissor. Però també hem de tenir present la figura del destinatari perquè condiciona l'escriptura de la carta: extensió, estructura, presentació, materialitat, grau del vincle i motius. En primer lloc tenim una escriptura popular personal (llengua que ofereixen els egodocuments de les classes populars) per la condició social dels autors (mitja-baixa) que comparteixen certa proximitat social i una experiència escolar similar (Castillo, 2002: 23–29). Una escriptura popular que

s'identifica per fenòmens lingüístics, interferència de llengües, influència de la llengua oral i la llengua culta i la deficient aplicació de la normativa ortogràfica. Hi ha, d'una banda, una expressió espontània (amb les experiències, els pensaments i els sentiments més immediats), però a la vegada la sotmet a rigors formals (la forma deliberada) del gènere epistolar davant una persona que té un poder concret.

En la pràctica els refugiats es trobaven amb limitacions, tant materials com de formació. En el cas de la llengua catalana, recordem que en el primer terç del segle xx —període en què els remitents van ser escolaritzats— la presència del català a l'ensenyament va ser irregular, després de més de dos segles de penalització. Es va emprar durant la Mancomunitat de Catalunya (1914–1925) que va coincidir amb l'impuls de la normativa fabriana que modernitzava profundament el català. Amb l'arribada de la II República torna a reviscolar l'ensenyament de l'idioma després de la dictadura de Primo de Rivera. No sabem, però, quants dels nostre remitents —de qui també desconexim l'edat— hi van ser escolaritzats. I, si no ho foren, només l'autoaprenentatge i les classes als ateneus populars i associacions els van poder fer competents en llengua catalana.

Els remitents tenen un grau diferent de coneixement de la normativa quan escriuen en llengua catalana que és la majoritària a l'epistolari. Hi ha remitents amb un ús de la llengua adequat, normativament adient i amb variació de registres com, és clar, les cartes d'Agustí Bartra però també les de Magí Colet. Hi ha cartes amb un ús ortogràfic i lèxic correcte però amb errades morfosintàctiques i, finalment, unes cartes més d'escriptura popular. Davant la diversitat, hi seleccionarem alguns elements lingüístics. Pel que fa a l'ortografia hi ha dubtes en el sistema d'accentuació: «lliçò», «llúr», «fè», «pero», «aixó», «má» o en l'ortografia de vocals i consonants com ara «posible», «ingressar», «carater», etc. Hi ha interferències de l'espanyol en el lèxic català: «lograr», «medis», «pesadilla» o en la morfosintaxi: «lo qual», «de que» i el canvi i la caiguda de preposicions, les apostrofacions i contraccions. Una altra de les interferències es produeix en els noms propis: Carlos (per Carles) i Suñer (per Sunyer). Pel que fa a les interferències del francès, assenyalarem que els topònims catalans del Rosselló són escrits en francès, independentment de la llengua del remitent.

I en aquest context sociolingüístic s'apunten les tensions entre els mestres espanyols i catalans, segons escriu Joan Aleu: «Aquí, amic Pi i Sunyer, ens trovem refugiats uns quants mestres catalans, els quals davant el caracter obertament centralista i anticatalà dels nostres companys de professió castellans, hem constituït un grup català de professionals de l'ensenyança per tal de mantenir en tot moment la dignitat de Catalunya alli on ens trovem», camp de Bram, el 2 de juny de 1939 (AHFCPS Ca1Cp22).

L'expressió popular té en la influència de la llengua oral una de les seues característiques. En l'epistolari trobem «poguer ana», «laborave» «ha n'aqueix camp», «aixins», «millo», «ahont» o «rebrer». Una altra mostra de la variació lingüística dels textos que estudiem és la de l'escriptor Agustí Bartra que tot i el to personal de les lletres al conseller empra un registre més literari: «L'esguard, però, se'ns en va cap a terra endins, en direcció al blanc Canigó on s'aixequen llunyanes arbredes i la terra deu florir. La capa vermella dels spahis ens aconso-la, en part, de l'absència de color», camp d'Argelers de la Marenda, el 3 d'abril de 1939 (AHFCPS Ca2Cp64).

Pel que fa a l'espanyol, les sis cartes també ofereixen una diversitat d'escrip-tura que per una qüestió d'espai no podem analitzar. Si agafem el fragment d'una carta d'Àngel Plana reproduïda adés, detectem una escriptura popular de la que anotem: hiposegmentació/hipersegmentació: «questoy», «abando nado», «asu» o «a rreglar»; desviament de les convencions ortogràfiques: «iso». També la influència del català en «nomas». La carta a més no inclou ni l'organització tipogràfica dels paràgrafs ni els salts de línia. Aquest remitent és el cas més extrem perquè les cartes de José Escolá presenten una bona correcció cal·ligrà-fica, lingüística i textual.

5. Epíleg

Les cartes que hem analitzat formen part dels milers d'epístoles d'antifeixistes exiliats conservades a arxius públics i privats d'Europa i Amèrica. L'epistolari mostra els problemes dels interns als camps de concentració francesos, però també la voluntat de reconstrucció col·lectiva davant els conflictes personals i polítics.

La correspondència reflecteix també la xarxa de persones amb les quals un individu es relaciona directament o indirectament per les referències que els remitents fan d'altres persones. En les nostres cartes apareix diverses vegades el nom de Ramon Frontera, exsecretari de la Conselleria de Cultura, intermediari en el procés de peticions que fan a Pi i Sunyer, o de Josep Tarradellas a qui escri-vien amb el mateix interès. L'intercanvi epistolar fou al capdavant la forma de relació més important entre els exiliats i una forma d'alleujament.

Les cartes són un ventall d'estratègies discursives de les cartes de súplica, la qual cosa demostra, sens dubte, la importància que té com a font historiogràfica la cultura escrita. La súplica com a mitjancera entre el poder i el ciutadà i el record al compromís republicà i fidelitat al conseller des de l'exili. També, com el destinatari és un polític rellevant d'ERC, hi és present l'estratègia política i els problemes del partit a l'exili.

Els autors de les peticions són adults que escrivien amb correcció suficient en català i en espanyol, tot i els exemples d'escriptura popular. Tots els remittents, però, aconseguen organitzar un discurs eficaç de cartes que demanen, supliquen. Les lletres són testimoni de l'ús de la llengua catalana en els ego-documentos, de l'extensió de l'ús social que la Generalitat republicana estava aconseguint.

Tot exili suposa una pèrdua traumàtica, identitària i un xoc permanent d'incerteses en un país desconegut. Per tant, aquestes cartes, representen un testimoniatge viu de l'existència de milers de persones atrapades per dues guerres, que un 14 d'abril van desitjar totes les llibertats i vuit anys després, veien aquell somni trencat en mil trossos.

Bibliografia

- Adámez Castro, Guadalupe: «“Soy un átomo de escasa percepción...” Peticiones de los refugiados españoles al CTARE», Castillo Gómez, Antonio; Sierra Blas, Verónica (dirs.), *Cinco siglos de cartas. Historia y prácticas epistolares en las épocas Moderna y Contemporánea*, Huelva, Universidad de Huelva, 2014a, 337–355.
- Adámez Castro, Guadalupe: «Cartas entre alambradas. El correo en los campos de refugiados durante el primer exilio español (1939–1945)», Castillo Gómez, Antonio; Sierra Blas, Verónica (eds.), *Cartas-lettres-lettere. Discursos, prácticas y representaciones epistolares (siglos XIV-XX)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2014b, 499–515.
- Adámez Castro, Guadalupe: «Un pasaporte hacia la libertad. Súplicas y solicitudes de los exiliados españoles al Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE)», *Vínculos de Historia*, 5, 2016, 290–308.
- Adámez Castro, Guadalupe: *Los gritos de súplica del exilio español (1936–1945)*, Granada, Comares, 2017.
- Adámez Castro, Guadalupe: «Las cartas al poder. Definición y evolución de una práctica epistolar (siglos XVI al XX)», *Historia y Sociedad*, 38, 2020, 46–70.
- Carbonell Ros, Natàlia: Una aproximació pluridisciplinària a les escriptures populars. Els anònims en l'exili republicà. Tesis Doctoral. Girona, Universitat de Girona, 2016. <<http://hdl.handle.net/10803/392147>> [consultat l'1 de juliol de 2022].
- Castillo Gómez, Antonio: «De la suscripción a la necesidad de escribir», Castillo Gómez, Antonio (coord.), *La conquista del alfabeto. Escritura y clases populares*, Gijón, Trea, 2002, 21–51.

- Chicharro Crespo, Elena: «Las cartas de súplica al término del Antiguo Régimen: el caso de las minas de Almadén», *Funciones y prácticas de la escritura. I Congreso de Investigadores Noveles en Ciencias Documentales*, 2013, 41–48.
- García Sánchez, Jesús: «La historia postal de los campos de refugiados españoles en Francia, 1939–1945», *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 19, 2019, 181–209.
- López Izquierdo, Marta: «Cartas desde los campos. Repertorios epistolares de republicanas refugiadas en Francia (1939–1940)», *Estudios de Lingüística del Español (ELiES)*, 42, 2020, 351–372.
- Petrucci, Armando: *La ciencia de la escritura. Primera lección de paleografía*, Buenos Aires, FCE, 2003 [2002].
- Petrucci, Armando: *Escribir cartas, una historia milenaria*, Buenos Aires, Ampersand, 2018 [2008].
- Pi i Sunyer, Carles: *1939. Memòries del primer exili*, Barcelona, Fundació Carles Pi i Sunyer, 2000.
- Sierra Blas, Verónica: *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en la España contemporánea (1927–1945)*, Gijón, Trea, 2003.
- Sierra Blas, Verónica: «“En espera de su bondad, comprensión y piedad”. Cartas de súplica en los centros de reclusión de la guerra y la postguerra españolas (1936–1945)», Castillo Gómez, Antonio; Sierra Blas, Verónica (eds.), *Letras bajo sospecha*, Gijón, Trea, 2005, 165–200.
- Sierra Blas, Verónica: *Cartas presas. La correspondencia carcelaria en la Guerra Civil y el Franquismo*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2016.
- Valdeperes, Manuel: *Ombres entre tenebres*, Bacardí, Montserrat; Foguet, Francesc (eds.), Barcelona, Adesiara, 2017 [1941].

Marta López Izquierdo, Allison Taillot, Mercedes Yusta Rodrigo, Helena Bermúdez Sabel, Federico Labanti, Nieves López Izquierdo

14. La carta como encrucijada en el proyecto transdisciplinar CAREXIL-FR

Resumen: El proyecto CAREXIL-FR reúne a un grupo de especialistas en lingüística, historia, humanidades digitales, cartografía, archivística, literatura y artes en torno a una colección de misivas escritas en condiciones excepcionales. Son cartas de petición de más de 2000 refugiados españoles, hombres, pero sobre todo mujeres, que, entre 1939 y 1940, desde los campos de internamiento y centros de refugiados franceses donde son conducidos por las autoridades francesas, buscan ayuda para rehacer una parte de las vidas que habían tenido que dejar atrás. Escritas en la encrucijada del exilio, estas cartas son la única huella que hemos conservado de muchas de aquellas personas, y su edición, estudio y difusión se nos plantea como un desafío transdisciplinar, memorial y ético, en un presente marcado por nuevos exilios. En nuestro capítulo, abordamos los principales objetivos que nos hemos propuesto en este proyecto, las temáticas transversales que surgen a través de la edición digital de las cartas y las distintas etapas del trabajo de análisis y estudio que estamos llevando a cabo o que proyectamos desarrollar.

Abstract: The CAREXIL-FR project brings together a group of specialists in linguistics, history, digital humanities, cartography, archival studies, literature and the arts around a collection of missives written under exceptional conditions. They are letters of request from more than 2000 Spanish refugees, men, but mostly women, written between 1939 and 1940 from the French internment camps and refugee centers where they are taken by the French authorities. In them, they seek help to rebuild a part of the lives they had to leave behind. Written at the crossroads of exile, these letters are the only trace we have preserved of many of those people, and their edition, study and dissemination is a transdisciplinary, memorial and ethical challenge, in a present marked by new exiles. In our chapter, we address the main objectives we have set ourselves in this project, the cross-cutting themes that emerge through the digital edition of the letters and the different stages of the work of analysis and study that we are carrying out or plan to develop.

Title: The letter as a crossroads in the transdisciplinary CAREXIL-FR project

1. Introducción

El proyecto CAREXIL-FR (CARtas de REpublicanos Españoles Refugiados y EXILIados en FRancia) reúne a un equipo de especialistas de diversas disciplinas, desde la filología hasta la literatura y las artes, pasando por la lingüística, la historia, la archivística, la cartografía y las humanidades digitales, volcados en la edición, comprensión y difusión de un fondo epistolar conservado en el Archivo nacional francés, en la sede de Pierrefitte-sur-Seine, y perteneciente al fondo de Moscú. Se conoce con este nombre un conjunto muy amplio de archivos franceses, de origen público y privado, que fue incautado durante la ocupación alemana de París en 1940 y que, tras su traslado al territorio del III Reich, llegó a manos del Ejército Rojo en 1945, quien lo confió para su custodia a los archivos soviéticos (Archivo Especial Central de Estado de la URSS, Moscú). Su restitución a Francia tuvo lugar entre 1994 y 2001 (Coeuré, 2006; Fonck, Servant y Coeuré, 2019).

El fondo epistolar que nos interesa forma parte de los archivos de la CAEERF¹, la Commission d'Aide aux Enfants Espagnols Réfugiés en France, una organización creada en 1939 para distribuir la ayuda francesa e internacional destinada a los refugiados españoles en Francia al final de la Guerra Civil. Bajo la presidencia de Germaine Malaterre-Sellier, y con Renée de Monbrison como secretaria general, la asociación se componía de diversos colaboradores, mayoritariamente mujeres, entre las que figuraban algunas destacadas republicanas españolas como Matilde Huici, diputada por el PSOE, o Jacinta Landa, maestra y miembro del Consejo de la Infancia Evacuada durante la guerra, así como cuáqueros vinculados al Friend Service Committee americano y británico. De sus variados fondos, que comprenden informes, listados, estatutos y actas, documentos contables, fotografías y dibujos, nos hemos interesado primeramente por las correspondencias que la CAEERF recibía de los refugiados españoles pidiendo ayuda de diverso tipo, o que la CAEERF escribía a estos mismos refugiados o a los diversos colaboradores o interlocutores con los que mantuvo contacto en los quince meses que se mantuvo activa.

1 El fondo está identificado en el Archivo nacional francés con la signatura 20010221, cajas 1 a 9, y se compone de 9 cajas, 315 carpetas y cerca de 21.900 hojas, con documentos fechados entre febrero de 1939 y junio de 1940. Contiene documentos procedentes de España, Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Noruega, Suiza, Suecia, Marruecos y Cuba.

Nuestra primera fase de trabajo se ha centrado más concretamente en las cartas que los refugiados españoles enviaron a esta organización para pedir ayuda de todo tipo, dada la situación precaria en que se encontraban en los campos y refugios donde estaban internados. Como ya hemos tenido ocasión de exponer en trabajos previos (López Izquierdo, 2020a, 2020b; López Izquierdo, Yusta Rodrigo y Martínez Martínez, 2022; Challéat-Fonck *et al.* 2022), se trata de cerca de 2.300 cartas de petición formal que fueron escritas en su mayoría por mujeres, muchas de ellas con escaso grado de alfabetización, y enviadas desde más de 578 puntos diferentes de la geografía francesa, entre febrero de 1939 y junio de 1940. Su estudio es esencial para comprender la experiencia del exilio «ordinario», una encrucijada en la que se encontraron miles de españoles procedentes de todos los niveles sociales, y para cuyo análisis hemos movilizado los métodos, conceptos y conocimientos de varias disciplinas. Desde esa nueva encrucijada, transdisciplinar, hemos construido un diálogo que toma cuerpo en el proyecto CAREXIL-FR, cuyos múltiples rostros expondremos a continuación.

La originalidad del proyecto radica precisamente en combinar una reflexión epistemológica sobre el papel que los archivos y documentos del pasado conservan para la comprensión del mundo contemporáneo (sección 2) con un trabajo de edición digital, estudio y difusión de dichos documentos, en particular gracias al uso de plataformas en la red (secciones 3 y 4).

2. Miradas desde la historia

Desde un punto de vista histórico, el corpus epistolar representa un material de primera mano de un valor inestimable para el estudio de la «Retirada» y del exilio republicano español en Francia (Dreyfus-Armand, 1999). Si parte del fondo se compone de cartas aisladas, muchas conforman auténticas correspondencias puesto que, además de las cartas destinadas a la CAEERF, el fondo contiene las respuestas de la Comisión. Por una parte, esta correspondencia seguida permite conocer la historia y el funcionamiento de un organismo poco estudiado hasta la fecha, como veremos más adelante. Por otra parte, arroja una luz nueva sobre las refugiadas y los refugiados que llegaron a Francia al final de la guerra civil española (1936–1939). A través del corpus epistolar conservado en el fondo, sus voces llegan intactas hasta nosotros y nos cuentan en primera persona la historia del exilio español de 1939. O, mejor dicho, nos cuentan las historias, múltiples y diversas, de algunos de los 450 000 españoles que salieron de España huyendo del avance de las tropas de Franco. En tanto que egodocumentos, contribuyen a una reescritura polifónica de la memoria de las exiliadas

y de los exiliados españoles. Situadas en la encrucijada de lo individual y de lo colectivo, escritas por mujeres, hombres y hasta niños de diversa edad y de diversa procedencia, permiten reconstruir las trayectorias, las vivencias y las experiencias de estos actores humildes y, en su gran mayoría desconocidos, del exilio español de 1939 en Francia. Las cartas dejan constancia de la gran precariedad en la que se encontraban sus autores y autoras, de las dificultades de toda índole a las que se enfrentaron, de sus esperanzas y de sus preocupaciones. El análisis histórico desarrollado desde CAREXIL ha permitido identificar 35 temas —o palabras clave— en torno a los cuales se articula la gran mayoría de las cartas y que se pueden agrupar en 5 categorías esenciales: las necesidades (ropa, comida, higiene, educación, etc.), la trayectoria vital y política (responsabilidad política, sindicalismo, guerra, represalias, etc.), la situación en Francia (vida cotidiana, salud, oficio, sueldo, tradiciones, etc.), las preocupaciones (reagrupación familiar, traslado, repatriación, búsquedas, etc.) y el estado de ánimo (desesperación, inquietud, optimismo, solidaridad, militancia, etc.). Desde el punto de vista histórico, las cartas resultan ser de gran interés consideradas de forma individual, pero adquieren toda su dimensión contempladas en su conjunto. Por ser «cartas extraordinarias» según el término utilizado por Armando Petrucci (2019: 199), dan pie a nuevos enfoques y a nuevas investigaciones, en clave de género o desde la perspectiva de la historia de las emociones y de lo íntimo. La carta que reproducimos a continuación, escrita en abril de 1940 por Pedro Echeverría es buen ejemplo de ello (1).

(1) Carta de Pedro Echeverría. CAREXIL_4144015²

^[1]Arudy 8-4-40

^[2]Commission d'aide aux enfants Espagnols ^[3]réfugiés en France:

^[4]He recibido su atenta del 4 del mes en ^[5]curso.

^[6]El número del calzado de mi esposa ^[7]es el 38. Verdaderamente nos encontramos ^[8]muy necesitados de ropa. Para el envío ^[9]tengan en cuenta que mi esposa es alta 1,72m. ^[10]No envíen nada para mi hijita, pues ^[11]he tenido la desgracia de verla morir el ^[12]viernes día 5 de este mes.

^[13]Muy agradecido les saluda atenta ^[14]mente

^[15]Pedro Echeverría

2 <http://carexil.huma-num.fr/index.php?action=file&cid=xmlfiles/CAREXIL_4144015.xml>. Las cartas que reproducimos a partir del fondo CAREXIL-FR respetan las particularidades de la escritura de los autores. Entre corchetes, se sitúan los números de página.

Más allá de la dramática situación personal y familiar expuesta en estas líneas, esta carta es buena muestra de la importancia del material epistolar conservado en el fondo de la CAEERF para pensar el exilio español de 1939 desde una perspectiva renovada y centrada, por ejemplo, en la conformación de las figuras del refugiado y de la refugiada en la Europa de la primera mitad del siglo XX bajo el prisma de la historia de la familia y de las disrupciones familiares.

Otro eje esencial del análisis histórico que estamos llevando a cabo es el estudio de los espacios de internamiento, de acogida y de alojamiento desde los que se enviaron las cartas del fondo. El trabajo de localización sistemática realizado hasta la fecha ha permitido identificar cerca de 580 lugares de emisión, repartidos en más de 80 departamentos franceses. Estas cifras dan cuenta del alcance geográfico del exilio español de 1939 en Francia e invitan a pensar este episodio migratorio masivo en su conjunto. En este sentido, nos inscribimos en la línea de «las investigaciones que [desde que defendió la tesis doctoral Jeanine Sodigné-Lousteau en 1995,] han analizado la recepción, el alojamiento y/o la vida cotidiana de los refugiados civiles en diferentes zonas geográficas de Francia» (Mirón González y González Canalejo, 2019: 430). Pero la información contenida en las cartas y los demás documentos conservados en las nueve cajas del fondo de la CAEERF pretende ir más allá, completando los trabajos y estudios realizados hasta el momento que «aportan una visión local o regional de lo que supuso la recepción de los exiliados españoles» (Mirón González y González Canalejo, 2019: 431). La identificación y la localización de los campos y centros en los que se redactaron las cartas tienen como objetivo cartografiar el exilio español en todo el territorio francés, incluyendo los territorios argelinos entonces bajo control galo. Dedicaremos la última parte de este artículo al atlas interactivo que estamos realizando en el marco de CAREXIL-FR, pero es preciso hacer ya algunas puntualizaciones al respecto. En primer lugar, el análisis de las cartas del fondo nos ha permitido identificar 5 tipos de espacios de acogida: los campos de internamiento, los centros de refugiados, las colonias infantiles, las Compañías de Trabajadores Extranjeros (CTE) y los alojamientos particulares. A esta variedad tipológica corresponde una gran heterogeneidad en cuanto a las condiciones de vida y de alojamiento de los refugiados, lo que viene reflejado tanto en las cartas como en los cuestionarios enviados a cada centro y en los informes elaborados por los delegados y las delegadas de la CAEERF tras cada una de sus visitas. Toda la documentación anexa al corpus epistolar del fondo permite reconstruir la realidad fragmentada y evolutiva de la acogida de los refugiados españoles presentes en Francia en 1939 y 1940. Por otra parte, el fondo de la CAEERF permite enriquecer los conocimientos sobre los espacios en los que fueron internados las refugiadas y los refugiados. Entre

ellos están estructuras ya conocidas y estudiadas como el campo de Argelès (Pirineos Orientales), que fue el primero de los campos construidos en el Rosellón, o el campo de Bram (Aude) del que se enviaron 15 de las cartas del corpus. Pero también encontramos campos menos conocidos como el de Bois-Brulé en Oucques (Loir et Cher) desde el que se redactaron 156 de las cartas estudiadas³.

Por otro lado, la unidad del corpus archivístico sobre el que trabaja el proyecto CAREXIL viene dada por tratarse de los archivos de una organización, la CAEERF, cuya actividad se desarrolló en Francia entre febrero de 1939 y junio de 1940. La CAEERF se sitúa en la prolongación de varias organizaciones internacionales que actuaron durante la guerra civil española en la ayuda a la población civil, en particular del bando republicano, y muy especialmente a los niños. Con este fin se había creado ya en 1937, en Ginebra, una organización internacional, la Commission Internationale d'Aide aux Enfants Evacués en Espagne, por parte de organizaciones de cuáqueros británicos y americanos: se trata del antecedente más directo de la estructura que nos ocupa (Keren, 2013: 4). La CAEERF se crea en el momento de la Retirada por iniciativa de Edith Pye, miembro de la organización cuáquera Friends Service Council, que ya había participado en la ayuda a refugiados durante la guerra civil en España, en estrecha conexión con la comisión internacional creada en Ginebra. Pye participó en ofrecer los primeros socorros a los refugiados en los momentos de tremenda confusión de la apertura de la frontera francoespañola a finales de enero de 1939. Ante las enormes necesidades de la inmensa masa de refugiados, propuso la prolongación de las labores de asistencia en territorio francés mediante la creación de una nueva Comisión «neutra desde todos los puntos de vista y fuera de toda consideración de orden político o confesional».

Para dirigir la nueva organización, Pye contactó a dos reconocidas figuras del feminismo y la acción caritativa en Francia. La feminista católica Germaine Malaterre-Sellier, heroína condecorada de la Primera Guerra Mundial, sufragista y pacifista, quien ocuparía la presidencia de la organización, mientras que Renée de Monbrison, judía de origen ruso casada con un noble protestante francés, comprometida con el pacifismo y la ayuda a los refugiados desde el comienzo de la guerra civil española, sería la secretaria general (Monbrison, 1992). Por su parte, Germaine Malaterre tenía un fuerte compromiso con la ayuda a la República e incluso había visitado España durante la guerra. Este

3 Para más información sobre los lugares de internamiento en Francia tras la guerra civil española y durante la Segunda Guerra Mundial, cf. principalmente Peschanski, 2002; Tuban, 2018; Maugendre, 2019.

compromiso enlazaba con posiciones antifascistas que la habían llevado a colaborar desde 1934 con el Comité Mondial des Femmes contre la Guerre et le Fascisme. Malaterre participó en 1937 en la creación de la Commission Internationale d'Aide aux Enfants Evacués en Espagne, de la que fue vicepresidenta con Lucy Chevalley, otra mujer que formaría parte del equipo de la CAEERF (Mathieu, 2022). Junto con la española Matilde Huici, asidua colaboradora de la organización, estas mujeres serán las principales receptoras de las cartas enviadas desde los campos de internamiento y centros de acogida.

Lejos de limitarse a la correspondencia entre las y los refugiados y la dirección de la organización humanitaria, la documentación del fondo de la CAEERF comprende numerosos documentos que nos permiten conocer el origen de la organización, su funcionamiento, las relaciones entre las mujeres que la dirigían y coordinaban —puesto que la CAEERF es una organización casi exclusivamente femenina— o la relación de la organización con diferentes instituciones. Una tarea importante del proyecto CAREXIL es, por tanto, la reconstitución de la historia de la CAEERF, una organización que no ha merecido en exceso la atención de la investigación histórica, probablemente por la brevedad de su recorrido, pero que sin embargo asumió una parte importantísima de la ayuda humanitaria que recibieron las y los refugiados españoles en los primeros momentos de su exilio, a menudo en colaboración con otras organizaciones de ayuda, incluyendo las creadas por los propios exiliados, como el SERE y la JARE⁴. La documentación del fondo nos permite conocer los estatutos y el funcionamiento de la organización, sus principales objetivos, la red de delegadas y delegados que organizaron para las visitas a los campos y centros de acogida —y que enviaban regularmente informes a la organización sobre la situación en los mismos—, y lo que nos interesa de forma más directa en relación con el tema de este libro, las relaciones epistolares y amistosas que estas mujeres tenían entre ellas o su mirada sobre las condiciones de acogida de las personas refugiadas.

Las cartas de las delegadas y delegados de la CAEERF dan cuenta de sus visitas a los campos y centros de acogida entre febrero y julio de 1939 y gracias a ellas podemos conocer las situaciones de extrema precariedad en las que, en demasiadas ocasiones, se recibió a los refugiados republicanos españoles: el cruce de estas cartas con otro tipo de fuentes, por ejemplo la prensa, ofrece una imagen matizada y compleja de dicha acogida, que se produjo en un momento en el que la xenofobia estaba en alza en Francia y en el que el propio país de

4 La información más completa hasta la fecha acerca de la CAEERF aparece en Mirón González, 2019.

acogida se enfrentaba a graves crisis económicas y políticas, que acabarían cristalizando en el momento de la declaración de guerra (septiembre de 1939) y la invasión alemana (junio de 1940), momento que también marca el fin de la actividad de la CAEERF. Por otro lado, esta correspondencia permite también establecer la gran diversidad, tanto ideológica como geográfica, de las personas comprometidas con la organización, desde la feminista católica Germaine Malaterre a la republicana, socialista y feminista Matilde Huici, pasando por la escultora británica cercana a los cuáqueros Kanty Cooper —que posteriormente dedicará su vida a la acción humanitaria en diferentes conflictos— o Renée de Monbrison, que, a pesar de pertenecer a una clase social privilegiada, verá su vida seriamente amenazada durante la invasión alemana por su condición de judía y participará en la resistencia contra el ocupante. De este modo, el fondo de la CAEERF contribuye a la reescritura de una historia del humanitarismo moderno en el que las redes femeninas (feministas, pacifistas, antifascistas...) ocupan un lugar preponderante.

3. El aporte de la filología digital

La edición y análisis lingüístico de estas cartas se desarrolla a través de otro nudo transdisciplinar, en el que se combinan la filología, la sociolingüística y las humanidades digitales para el diseño de una plataforma electrónica que permite ofrecer una edición crítica en versión múltiple, así como llevar a cabo búsquedas por diferentes criterios. La plataforma utiliza el entorno TEITOK, desarrollado por Maarten Janssen (2014-), cuyas amplias funcionalidades pueden ser fácilmente personalizadas según las necesidades del proyecto de investigación.

Dado el interés que estas cartas tienen para los investigadores y, más allá, para un público más general o incluso para posibles descendientes de los refugiados autores de las cartas, hemos querido ofrecer una edición modulable que dé acceso al facsímil de cada carta, a una edición diplomática conservadora, en que se recogen fielmente las características de la escritura individual en los documentos, y a una versión normalizada, en español estándar (Fig. 1).

Además, la cabecera de cada carta proporciona una serie de metadatos detallados, en los que se incluye, junto al identificador de cada carta, idéntico a la signatura del Archivo nacional francés, el título, el repositorio y la colección, el tipo de carta del que se trata (petición, agradecimiento, respuesta, etc.), y un resumen del contenido de la misiva. Asimismo, hemos enriquecido el documento XML-TEI que sirve de base a nuestra edición digital con informaciones relativas al módulo de correspondencia (<correspDesc>) que se integra en el

Figura 1. Interfaz abierta en una carta editada
Proyecto CAREXIL-FR, <<http://carexil.huma-num.fr>>.

estándar TEI desde 2015 (2). Este módulo permite introducir metadatos específicos para las cartas, entre los que figura el nombre del emisor y del destinatario, la fecha y el lugar del envío, así como la presencia de otras cartas pertenecientes a la misma correspondencia.

(2) Implementación del módulo de correspondencia en los metadatos de CAREXIL-FR. Carta de Santiago Ribarés para Matilde Huici (CAREXIL_1001013)⁵

```
<correspDesc>
<correspAction type="sent">
<persName corresp="ner.xml#pers-SR" role="author">Santiago Ribarés</persName>
<location cert="1" type="origin">
<placeName corresp="ner.xml#shelter-Bussy">Bussy (Cher)</placeName>
</location>
<date cert="1" when="1940-03-11"/>
</correspAction>
```

5 <http://carexil.huma-num.fr/index.php?action=file&cid=xmlfiles/CAREXIL_1001013.xml>

```

<correspAction type="received">
<persName corresp="ner.xml#pers-MH" role="addressee"/>
</correspAction>
<correspContext>
<ref type="prev" target="CAREXIL_1001015"> Carta anterior de <pers-
  Name> Santiago Ribarés</persName> a <persName> Renée de Monbri-
  son </persName>
<date when="1940-02-22"/></ref>
<ref type="prev" target="CAREXIL_1001030"> Carta anterior de <pers-
  Name> Santiago Ribarés</persName> a <persName> Renée de Monbri-
  son </persName>
<date when="1939-11-26"/>
</ref>
</correspContext>
</correspDesc>

```

Como se puede observar, en esta sección aparecen algunos de los contenidos históricos que han sido objeto de un trabajo de profundización, en particular la clasificación del centro de internamiento desde el que escribe el refugiado. De este modo, cada lugar es identificado en función de su categoría (Cuadro 1).

Tabla 1. Clases de centros

camp	Campo de internamiento
shelter	Centro de alojamiento
transit	Centro de acogida
shelterCh	Colonia infantil
CTE	Compañía de trabajadores extranjeros
private	Alojamiento privado o particular
other	Otro tipo de centro
unknown	Desconocido

Por otro lado, las cartas son objeto de análisis a la vez lingüístico y sociolingüístico. Enmarcándose en las investigaciones sobre «manos inhábiles» y sobre la variación lingüística⁶, se analizan diversos fenómenos tanto gráficos como

6 Esta corriente de estudios ha conocido un amplio desarrollo desde la historia (cf., principalmente, Chartier, 1991; Petrucci, 2019[2008]; Zafra y Fait, 1991; Castillo, 2001; Sierra Blas, 2003; Adámez, 2017), así como desde la filología y la lingüística

morfosintácticos o léxicos, para trazar los rasgos identificadores de los refugiados y las refugiadas.

Gracias al entorno TEITOK, cada unidad del corpus epistolar recibe un etiquetado morfosintáctico y una lematización, lo que facilita las búsquedas posteriores en el propio motor SQL de la plataforma. Es posible, por consiguiente, realizar búsquedas de determinados fenómenos característicos de algunos dialectos del español, como el leísmo o el laísmo, que funcionan como indicios del posible origen geográfico de los autores de las cartas. En el ejemplo siguiente (3), se muestra el comando SQL que permite recuperar todas las formas del pronombre «la» que presentan el caso dativo (D) en su descripción morfosintáctica (mfs), y algunos de los pasajes en que se documenta.

(3) [form = “la” & mfs = “*D.*”] within text

Señorita, le mando esta carta para que vea que yo cumplo mi palabra segun **la** digo

Carta de Andrés López Samaniego a la CAEERF (CAREXIL_4148021)⁷.

La reconstrucción de las identidades de los refugiados pasa por el estudio de sus perfiles sociolingüísticos. Para ello, el proyecto ha elaborado un módulo específico para cada autor, en el que se incluyen informaciones relevantes tanto desde el punto de vista histórico como lingüístico: nombre completo, género, edad, filiación política si se menciona, nivel de educación, oficio, estatus socioeconómico, situación familiar, lugar de procedencia si se conoce. Cf. (4).

(4) Ficha de la autora Paquita Mateu Calafell. Carta CAREXIL_5207023⁸

```
<person id="pers-PMC">
<persName role="author">
<forename>Paquita</forename>
<surname>Mateu</surname>
<surname>Calafell</surname>
</persName>
```

(en particular, Spitzer, 1976[1921]; Steuckard, 2015; Rezeau, 2018; Fernández Alcaide, 2009; Gómez Seibane, 2017; Almeida *et al.*, 2017; Octavio de la Huerta y Pons, 2017; Vaamonde *et al.*, 2014).

7 <http://carexil.huma-num.fr/index.php?action=file&id=CAREXIL_4148021.xml&tid=w-58>

8 <http://carexil.huma-num.fr/index.php?action=file&cid=xmlfiles/CAREXIL_5207023.xml>

```

<sex value="F"/>
<age cert="1" value="adult"/>
<affiliation/>
<education resp="CAREXIL">B</education>
<occupation/>
<socecStatus/>
<state>
<desc> Busca a uno de sus hijos extraviado, llamado Juan Arnau Mateu </
desc>
</state>
<event cert="1" type="origin">Barcelona</event>
</person>

```

La variable <education> «nivel educativo», aquí con valor medio alto (B), no se obtiene directamente de la información expuesta por los autores, sino que se extrae a partir de la observación de determinados marcadores sociolectales, entre los que figuran: hiper- o hiposegmentación (a); variantes ortográficas, que pueden estar motivadas o no por la fonética (b); desvíos de la norma estándar, como vulgarismos, asimilaciones, anacolutos, dialectalismos (c); sintaxis de tipo agregativo, con dominio de la yuxtaposición o la coordinación copulativa, o integrativo, con fuerte presencia de subordinadas y alta jerarquización sintáctica; riqueza o redundancia léxica.

- (a) *es cribi, sus tento --- noesijonada*
- (b) *ihotro, doi, ago, allando me, necesitado*
- (c) *su segunda servidora, Abjunto le mando la carta*

Un estudio cuantificado de los marcadores identificados como «medio-bajos» permite atribuir a cada autor un nivel sociolectal diferente, siguiendo el esquema del cuadro siguiente (Cuadro 2)⁹:

Tabla 2. Clasificación de los sociolectos en el corpus CAREXIL-FR

A	Culto, estrato alto	Presencia episódica o nula
B	Semiculto+, estrato medio alto	Presencia moderada
C	Semiculto-, estrato medio bajo	Presencia abundante

9 Una herramienta para la extracción semiautomática de estos datos ha sido presentada recientemente por dos investigadoras del equipo y dará lugar en breve a una publicación. Cf. López Izquierdo y Bermúdez Sabel, 2023.

Los pasajes siguientes son muestras de sociolectos distintos identificados según este patrón:

- (5) Carta con sociolecto culto, estrato alto (A). CAREXIL_5202061¹⁰

^[1] Molitg-les-Bains 21 Diciembre 1939

^[2] «Commission d'Aide aux Enfants Espagnols»

^[3] Paris.-

^[4] Muy Sres míos:

^[5] Enterada de la humanitaria ^[6] labor que Vds llevan a cabo en favor de los niños españoles ^[7] refugiados, y encontrándome sin recursos para atender al ^[8] equipo de mi próximo hijo, ya que me encuentro próxima a dar ^[9] a luz (seguramente a primeros del próximo mes de Enero), les ^[10] rogaría tuviesen la bondad de enviarme, al refugio donde ^[11] resido lo que buenamente puedan para el recién nacido.

^[12] Les envía las gracias más expresivas y en ^[13] espera de verse favorecida, queda de Vds affma s.s. ^[14] Perfecta Cuadrado ^[15] de ^[16] Santullo

^[17] Mi Dirección es la siguiente: ^[18] Perfecta Cuadrado de Santullo ^[19] Colonia Española ^[20] Molitg-les-Bains (Pyr. Or.)

- (6) Carta con sociolecto semiculto, estrato medio alto (B). CAREXIL_5177007¹¹

^[1] Montauban 15 de Mayo de 1940

^[2] Madame M. Chuici:

^[3] Muy señora mía;

^[4] Teniendo conocimiento de que socorren a los niños ^[5] de los refugiados españoles, y yo habiendo pasado la ^[6] frontera en compañía de dos hijas de 5 y 7 años de edad ^[7] respectivamente, y mi padre anciano.

^[8] Las niñas tienen de talla, 1,05 metros y 1,30 metros ^[9] y calzan nº 26 y 32.

^[10] Yo careciendo de medios es por lo que me dirijo ^[11] a Vd.

^[12] Mis más expresivas gracias por todo, queda ^[13] a su disposición
Elvira Barros

^[14] Señas 13 Rue Sainte Claire Montauban T.G.

10 <http://carexil.huma-num.fr/index.php?action=file&id=CAREXIL_5202061.xml>

11 <http://carexil.huma-num.fr/index.php?action=file&id=CAREXIL_5177007.xml>

(7) Carta con sociolecto semiculto, estrato medio bajo (C). CAREXIL_5177060¹²

^[1]Mme de Mombrison Secretaria General. |

^[2]Muy Señora mia. La presente es para comunicarle que con fecha ^[3]16 del Corriente he resivido el Paquete que V. me amando ^[4]con Ropa para mi cinco hijos yo su Padre que me encuentro ^[5]trabajando encuadrado en una de las compañías de Trabajadores ^[6]con 50 sentimos de franco me es de todo imposible el poderle ^[7]comprar Ropa para reguardarlos de los fríos que se avesinan y por lo ^[8]tanto les damos las mas expresibas gracias, y desandole una vida ^[9]Larga y Prospera para vien de la humanidad ^[10]este S.S.

^[11] Antonio Pozos Anguix

^[12]Caussade 26 de Octubre 1939,

^[13]Caussade 61^a Cia de Trabajadores 3^a Sección ^[14]Tarn et Garonne

La caracterización sociolectal habrá de combinarse a continuación con las otras variables sociales (género, edad, oficio, afiliación), así como dialectales, para completar nuestro conocimiento de la diversidad de las poblaciones que marcharon al exilio en 1939.

4. Una cartografía interactiva del exilio

La segunda herramienta es el Atlas Interactivo desarrollado por el Studio Atlantis. Se trata de una plataforma digital de base cartográfica que permite sistematizar los contenidos del proyecto en un hipertexto navegable para facilitar su consulta¹³.

La interfaz del Atlas utiliza un sistema combinado de mapas navegables, leyendas seleccionables, fichas descriptivas, documentos detallados y enlaces a la plataforma CAREXIL-FR basada en TEITOK.

La plataforma consta de un *back end* que, mediante un CMS (*Content Management System*), permite crear una estructura *ad hoc* para este proyecto y posteriormente introducir sus contenidos. A continuación, se muestran en una interfaz en la que el usuario puede navegar e interactuar fácilmente.

La contextualización general del tema se desarrolla en varios marcos de profundización accesibles directamente desde la plataforma. Desde el punto de vista de la difusión, esta parte es crucial, ya que el núcleo del proyecto (las

12 <http://carexil.huma-num.fr/index.php?action=file&id=CAREXIL_5177060.xml>

13 <<https://studio-atlantis.it/?works=carexil-fr>>

cartas de los refugiados) es en sí mismo un contenido bastante especializado para un público general.

Así pues, un primer marco de profundización trata sobre los movimientos de población y su génesis en suelo español tras el avance de las tropas franquistas (Fig. 2).

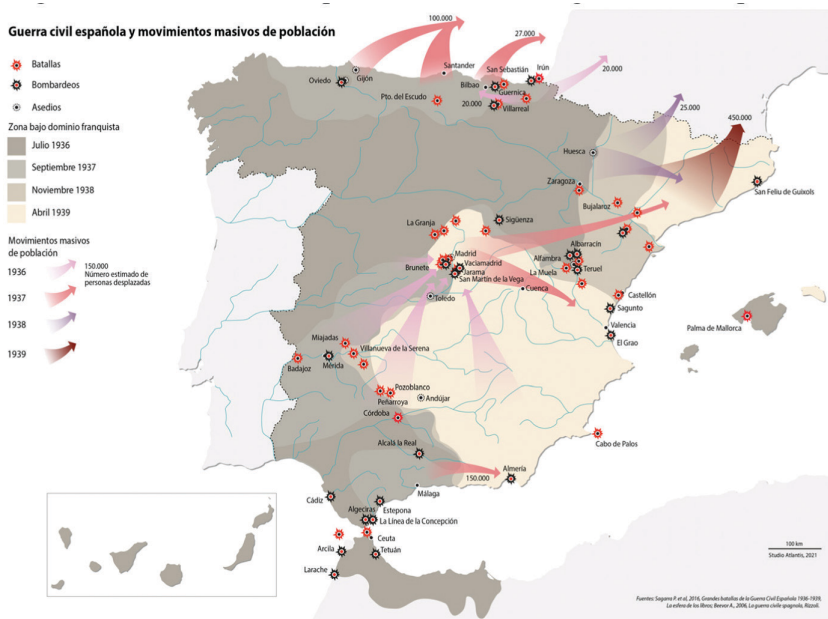


Figura 2. Movimientos de población durante la guerra civil española

Fuente: Studio Atlantis: Atlas interactivo CAREXIL-FR, <<https://studio-atlantis.it/?works=carexil-fr>>.

Un segundo cuadro contiene la historia del «Fondo de Moscú», este «segundo exilio» que, como se ha descrito anteriormente, vio cómo las nueve cajas de cartas transitaban primero por el imperio del IIIer Reich, luego por Moscú y finalmente regresaban a Francia, donde son accesibles al público (Fig. 3).

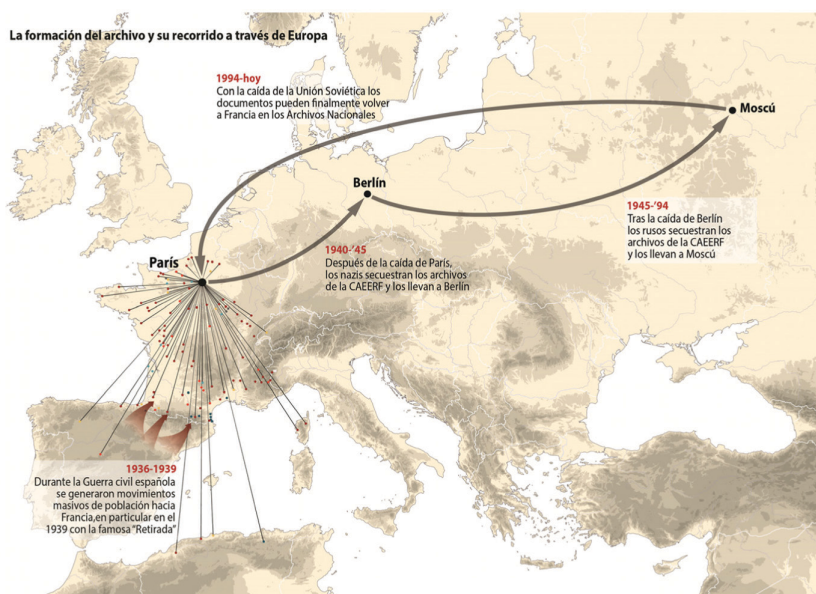


Figura 3. La formación del archivo de la CAEERF y su periplo por Europa

Fuente: Studio Atlantis: Atlas interactivo CAREXIL-FR, <<https://studio-atlantis.it/?works=carexil-fr>>.

Un tercer cuadro profundiza el tema de las redes de ayuda que se activaron a nivel internacional para contribuir a gestionar los refugiados españoles internados en Francia.

Un cuarto y último cuadro aborda finalmente los aspectos lingüísticos más relevantes que surgen en el curso de la investigación sobre las cartas.

En el centro de la portada encontramos el mapa propiamente dicho, asociado a una leyenda marcapable, donde se representa la red de lugares de exilio, es decir, los campos y centros, divididos por tipos, donde se encontraban los refugiados. Como ya se ha mencionado, de la investigación surgieron seis tipos principales de estas instalaciones, identificadas con colores diferentes: CTEs (Compañías de Trabajadores Extranjeros), Campos de Internamiento, Centros de Alojamiento, Alojamientos Particulares, y Colonias Infantiles (Fig. 4).

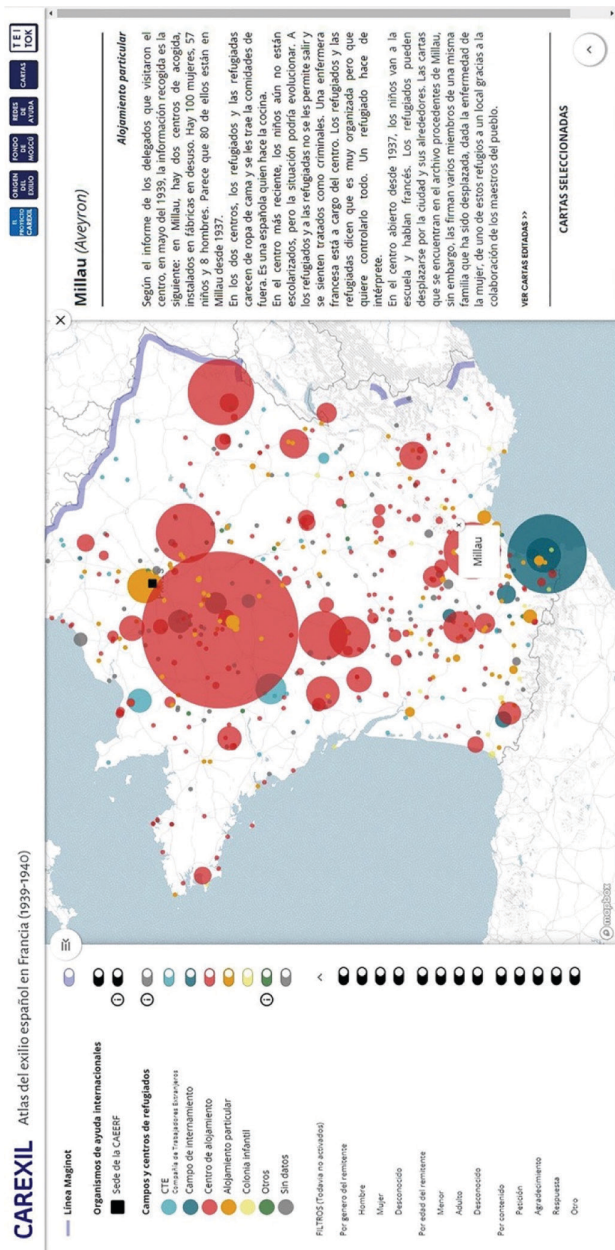


Figura 4. Interfaz del atlas con las principales funcionalidades
Fuente: Studio Atlantis: Atlas interactivo CAREXIL-FR, <<https://studio-atlantis.it/?works=carexil-fr>>

En la representación, los círculos tienen distintos tamaños según el número de cartas que salieron del centro que representan.

En el mapa también hay centros representados por puntos grises unidimensionales que representan centros conocidos, pero cuyas cartas aún no se han analizado. Era importante incluir esta entrada porque al tratarse de un trabajo en curso que avanza por lotes de cartas que hay que analizar (inicialmente serán unas 1.000 de las 2.300 existentes) la cartografía también sirve para seguir el progreso del proyecto en tiempo real. Al final del trabajo, en el mapa sólo habrá puntos rellenos, de varios tamaños, todos conectados a los filtros temáticos.

Siguiendo con la navegación, cada punto abre una barra lateral con información resumida sobre el centro (nombre, tipo, descripción sumaria, posibles fotografías, etc.) y sus ocupantes. Desde la barra lateral también es posible acceder directamente a la lista completa de cartas enviadas por el centro conectándose a TEITOK.

En la última sección, «cartas seleccionadas», el equipo de investigación seleccionará una serie de cartas especialmente significativas, que contarán con su propia ficha en profundidad, con la reproducción de la carta original, los datos principales del redactor, una descripción analítica del contenido, el enlace a la carta en TEITOK para profundizar en la búsqueda y enlaces a otras cartas relacionadas.

Los documentos de archivo no suelen permitir la accesibilidad ni la posibilidad de una interacción fluida, sobre todo emocional, del público en general, que es típica de los lugares físicos reales. Se necesitan estrategias para poder «activarlos», para hacerlos «accesibles» y para esta tarea sabemos que la dimensión digital es especialmente útil.

El uso cruzado de las dos plataformas también permite un acercamiento diferenciado al tema, uno más generalista a través del Atlas y otro más especializado a través de TEITOK, manteniendo en el centro la carta, el lugar-objeto que encarna la memoria de ese acontecimiento humano. La cartografía completa del archivo adopta, por tanto, la forma de un lugar de memoria digital, un espacio hipertextual en el que sedimentar estas historias para que no caigan en el olvido.

5. Conclusiones

El proyecto CAREXIL-FR propone un acercamiento plural a una colección epistolar fundamental para la comprensión del exilio republicano español en Francia y de manera más general, de los movimientos forzados de población en la historia europea contemporánea, a través de las voces mismas de los

refugiados y las refugiadas más humildes. El tratamiento del fondo de archivo, las investigaciones en curso, así como la comunicación del contenido general del proyecto se apoyan en un sistema integrado de tecnologías desde una perspectiva de humanidades públicas digitales, que ha permitido y a la vez reforzado la dimensión transdisciplinaria del proyecto.

Por un lado, se ha construido una plataforma de edición y de análisis de los documentos con herramientas de búsqueda especialmente creadas para investigadores y usuarios avanzados. Por otro lado, se ha desarrollado un canal de comunicación específico para su difusión a un público más amplio, un espacio digital donde contar el archivo y su contexto de una forma más narrativa y accesible en forma de atlas interactivo.

Esta estrategia en dos niveles de comunicación hacia el exterior se destina a superar la inaccesibilidad o exclusividad (real o percibida) con la que a menudo se encubre el patrimonio archivístico, a fin de mostrarlo como realmente podría ser, un depósito activo de memoria colectiva que transmite contenidos dinámicos y compartibles.

Bibliografía

- Adámez Castro, Guadalupe: *Gritos de papel. Las cartas de súplica del exilio español*. Granada, Editorial Comares, 2017.
- Almeida Cabrejas, Belén; Díaz Moreno, Rocío; Fernández López, M^a del Carmen (eds): «*Cansada tendré a vuestra excelencia con tan larga carta*». *Estudios sobre aprendizaje y práctica de la escritura por mujeres en el ámbito hispánico (1500–1900)*, Lugo, Axac, 2017.
- Castillo Gómez, Antonio (coord.): *Cultura escrita y clases subalternas: una mirada española*, Ioartzun, Sendoa, 2001.
- Challéat-Fonck, Violaine; Gaboriau, Patrick; López Izquierdo, Marta; Taillot, Allison; Yusta Rodrigo, Mercedes: «Regards croisés sur l'archive: autour du projet CAREXIL-FR», *Exils et migrations ibériques aux XXe et XXIe siècles*, 2022/1–2, n° 13–14, p. 343–373.
- Chartier, Roger (dir.): *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle*, Paris, Fayard, 1991.
- CLUL (ed.): *P.S. Post Scriptum. Arquivo Digital de Escrita Quotidiana em Portugal e Espanha na Época Moderna*, 2014–, <<http://ps.clul.ul.pt>> [consultado el 22/11/2022].
- Coeuré, Sophie: *La mémoire spoliée. Les archives des Français, butin de guerre nazi, puis soviétique*, Paris, Payot, 2006

- Dreyfus-Armand, Geneviève: *L'exil des républicains espagnols en France. De la Guerre civile à la mort de Franco*, Paris, Albin Michel, 1999.
- Fernández Alcaide, Marta: *Cartas de particulares en Indias del s. XVI. Edición y estudio discursivo*, Madrid, Frankfurt, Iberoamericana, Vervuert, 2009.
- Fonck, Bertrand; Servant, Hélène; Coeuré, Sophie (dirs.): *Les « fonds de Moscou ». Regards sur les archives rapatriées de Russie et les saisies de la Seconde Guerre Mondiale*, Rennes, Presses Universitaires, 2019.
- Gómez Seibane, Sara: «Cartas escritas por mujeres vascas en la primera mitad del s. XIX», en Almeida *et al.*, 2017, 133–149.
- Janssen, Maarten: *TEITOK. The Tokenized TEI Environment*, 2014–, <<http://www.teitok.org>> [consultado el 22/11/2022].
- Keren, Célia: «Négocier l'aide humanitaire: les évacuations d'enfants espagnols vers la France pendant la guerre civile (1936–1939)», *Revue d'histoire de l'enfance irrégulière*, 15, 2013, <<https://journals.openedition.org/rhei/3515>> [consultado el 22/11/2022].
- López Izquierdo, Marta (coord.): *CAREXIL-FR. CARTas de REpublicanos Españoles REFugiados y EXILiados en FRancia*, 2019–, <<http://carexil.huma-num.fr>> [consultado el 22/11/2022].
- López Izquierdo, Marta: «Francés y español en contacto. Itinerarios lingüísticos de los exiliados republicanos en Francia», *Boletín Hispánico Helvético*, 2020a, 35–36, 227–262.
- López Izquierdo, Marta: «Cartas desde los campos: repertorios epistolares de republicanas españolas refugiadas en Francia (1939–1940)», *Estudios de Lingüística del Español (ELiEs)*, 2020b, 42, 351–372, <<https://ddd.uab.cat/record/238933>> [consultado el 22/11/2022].
- López Izquierdo, Marta (ed.), Yusta Rodrigo, Mercedes; Martínez Martínez, Alba: «*Nuestros humildes renglones*». *Cartas del exilio republicano español*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2022.
- López Izquierdo, Marta; Bermúdez Sabel, Helena: «En búsqueda de un índice sociolectal computable: propuestas metodológicas», XXXIII Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas, 22–25 de febrero, Universidad de Graz, 2023 (publicación en preparación).
- Mathieu, Anne: *Notice MALATERRE-SELLIER Germaine [née SELLIER Germaine Renée Suzanne]*, 15 de junio de 2022, <<https://maitron.fr/spip.php?article247043>> [consultado el 12/09/2022].
- Maugendre, Maëlle: *Femmes en exil. Les réfugiées espagnoles en France (1939–1942)*, Presses universitaires François-Rabelais, Tours, 2019.

- Mirón González, Rubén: *Asistencia y condiciones sociosanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia, 1936–1945*, Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, Madrid, 2019.
- Mirón González, Rubén; González Canalejo, Carmen: «La situación sociosanitaria de los refugiados civiles españoles en Francia, marzo-junio de 1939», *Dynamis: Acta Hispanica ad Medicinæ Scientiarumque Historiam Illustrandam*, Vol. 39, 2019, 429–452, <<https://raco.cat/index.php/Dynamis/article/view/362952>> [consultado el 14/12/2022].
- Monbrison, Renée de: *Renée de Monbrison diary and Colette Cahen d'Anvers Moore memoir*, United States Holocaust Museum, 1992, <<https://collections.ushmm.org/search/catalog/irn36018#?rsc=22034&cv=82&c=0&m=0&s=0&xywh=-640%2C-217%2C4372%2C4335>> [consultado el 15/09/2022].
- Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro; Pons Rodríguez, Lola: *Queja política y escritura epistolar durante la Guerra de la Independencia: documentación de la Junta Suprema Central en el AHN. Selección, edición y estudio lingüístico*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2016.
- Pechanski, Denis: *La France des camps. L'internement, 1938–1946*, Paris, Gallimard, 2002.
- Petrucchi, Armando: *Escribir cartas, una historia milenaria*, Buenos Aires, Ampersand, 2019 [2008].
- Rézeau, Pierre: *Les mots des poilus dans leurs correspondances et leurs carnets*, Strasbourg, SLR, ELiPhi, 2018.
- Sierra Blas, Verónica: *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en la España contemporánea (1927–1945)*, Gijón, Ediciones Trea, 2003.
- Sierra Blas, Verónica: *Palabras huérfanas. Los niños y la Guerra Civil*, Madrid, Aguilar, 2009.
- Sodigne-Loustau, Jeanine: *L'immigration politique espagnole en région Centre (Cher, Eure-et-Loir, Indre, Loir-et-Cher, Loiret) de 1936 à 1946*. Tesis de doctorado, Universidad de Paris 7, 1995.
- Spitzer, Léo: *Lettere di prigionieri di guerra italiani. 1915–1918*, Turin, Borinighieri, 1976 [1921].
- Steuckardt, Agnès (ed.): *Entre village et tranchées. L'écriture des poilus ordinaires*, Uzès, Inclinaison, 2015.
- Studio Atlantis: *Atlas del exilio español en Francia (1939–1940). Proyecto CAREXIL-FR*, 2020–, <<https://studio-atlantis.it/?works=carexil-fr>> [consultado el 15/05/2023].
- Tubeau, Grégory: *Camps d'étrangers. Le contrôle des réfugiés venus d'Espagne (1939–1944)*, Paris, Nouveau Monde, 2018.

Vaamonde, Gael; Costa, Ana Luísa; Marquilhas, Rita; Pinto, Clara; Pratas, Fernanda: «Post Scriptum: Archivo Digital de Escritura Cotidiana», *JANUS. Estudios sobre el Siglo de Oro*, 2014, Anexo 1, 473–482.

Zafra, Camillo; Fait, Gianluigi (dirs.): *Deferenza, rivendicazione, supplica. Le lettere ai potenti*, Paese-Treviso, Pagus, 1991.

IV. La carta en las artes: literatura y cine

Maria Lacueva Lorenz

15. (Re)construir una genealogia femenina literària sota el franquisme: la correspondència al voltant de l'antologia poètica *Les cinc branques. Poesia femenina catalana*

Resum Aquest treball presenta una primera aproximació a l'epistolari, a hores d'ara inèdit, que es va generar al voltant de l'antologia *Les cinc branques. Poesia femenina catalana* durant els sis anys que va durar el seu procés de gestació (1969–1975). En primer lloc, doncs, situarem aquest recull en el seu context i n'analitzarem el contingut dels seus paratextos. Seguidament, ens endinsarem en les missives que es van intercanviar entre les persones implicades en el projecte, les quals aporten informació rellevant sobre el seu desenvolupament. Finalment, observarem les cartes que les poetes antologades van intercanviar amb la compiladora principal de l'antologia, Roser Matheu. Tot plegat vol posar de relleu el valor històric i literari d'un epistolari coral que ens permet recuperar les veus d'un seguit d'escriptores que, des dels marges, reafirmen la seua voluntat creadora.

Resumen Este trabajo presenta una primera aproximación al epistolario, actualmente inédito, que se generó en torno a la antología *Les cinc branques. Poesia femenina catalana* durante los seis años que duró su proceso de gestación (1969–1975). En primer lugar, situaremos esta antología en su contexto y la analizaremos a partir de sus paratextos. Seguidamente, nos adentraremos en las misivas que se intercambiaron entre las personas implicadas en el proyecto, las cuales aportan información relevante sobre su desarrollo. Finalmente, observaremos las cartas que las poetas antologadas intercambiaron con la compiladora principal de la antología, Roser Matheu. Con todo ello, pretendemos poner de relieve el valor histórico y literario de un epistolario coral que nos permite recuperar las voces de una serie de escritoras que, desde los márgenes, reafirman su voluntad creadora.

Abstract This work presents a first approach to the currently unpublished collection of letters that was generated around the anthology *Les cinc branques. Poesia femenina catalana* during the six years of its gestation process (1969–1975). First, we will situate this anthology in its context and analyse it on its paratexts. Next, we will look at the letters exchanged between the people involved in the project, which provide relevant information about its development. Finally, we will look at the letters that the anthologised poets exchanged with the main compiler of the anthology, Roser Matheu. Our aim

is to highlight the historical and literary value of a choral collection of letters that allows us to recover the voices of a series of women writers who, from the margins, reaffirm their creative will.

Títol: (Re)construir una genealogia femenina literaria bajo el franquismo: la correspondencia en torno a *Les cinc branques. Poesia femenina catalana*

Title: (Re)constructing a female literary genealogy under Franco: the correspondence around *Les cinc branques. Catalan feminine poetry*

1. La construcció d'una genealogia femenina literària en temps difícils

El 1975 es publica a Barcelona *Les cinc branques. Poesia femenina catalana*, un «cor de més de dues-centes veus de dona que, aplegades per primera vegada, enriqueixen el tresor de la poesia catalana», segons expressa l'escriptora M. Luz Morales al pròleg de l'obra. Efectivament, és la primera vegada que es recopilen poemes de tantes escriptores —dues-centes setanta-quatre exactament—, originàries de tota l'àrea lingüística catalana i nascudes entre el segle XIV i el 1953. Ens trobem, doncs, davant una empresa sense precedents, la qual encara no ha estat superada, ja que a hores d'ara no comptem amb cap antologia tan ambiciosa cronològicament i geogràfica dedicada a la poesia d'autora.

El títol del volum fa referència a la manera com es presenten les poetes, organitzades en cinc seccions o «branques» de colors que responen a diversos períodes històrics. En primer lloc, trobem la «Branca lila», que inclou cinc poemes dels segles XIV i XV, dels quals només s'assegura el nom d'una de les poetes, Tecla de Borja, mentre que les altres composicions es tenen en compte per haver estat considerats d'autoria femenina per diferents historiadors de la literatura. Seguidament, la «Branca groga» inclou vora seixanta poetes del segle XIX nascudes entre 1811 i 1899; ofereix una primera panoràmica conjunta de la contribució de les dones a la Renaixença que, amb diferents ritmes, evolució i conseqüències, es va donar arreu del domini lingüístic. Per la seua banda, a la «Branca blava» trobem al voltant de mig centenar de poetes nascudes durant les primeres dues dècades del segle XX (1899–1919). Moltes d'elles començaran a escriure o bé durant la dècada dels trenta o bé en acabar la guerra, i es trobaran en actu en els anys de preparació de l'antologia.

La secció de la «Branca rosa» és la més farcida de totes, amb un total de seixanta-cinc poetes nascudes entre 1920 i 1940; es tracta, doncs, d'autores que comencen a escriure ja sota la dictadura franquista —en el cas de les que viuen a l'estat espanyol—, mentre d'altres ho faran des de l'exili. Finalment, la «Branca

verda» és la més jove i recull les poetes nascudes entre 1940 i 1953; de fet, algunes d'elles ni tan sols no havien publicat encara en el moment d'aparició del volum. Aquesta branca denota una perspectiva oberta pel que fa a la valoració d'allò que, tradicionalment, és considerat poesia, ja que s'inclouen també aquelles autores que participen en un fenomen en plena eclosió aleshores: la Nova Cançó. Així doncs, hi trobarem composicions de Maria del Mar Bonet o Guillermina Mota¹.

En aquest sentit, M. Luz Morales alerta al seu pròleg que, precisament pel seu caràcter incloent, el llibre no es pot considerar una antologia *stricto sensu*, sinó un recull que mira al passat i al present per tal d'obrir noves possibilitats en el futur:

Les cinc branques de poesia femenina no pretén, en cap manera, ser una Antologia. Una antologia exigeix, com és obvi, un previ i exigent rigor intel·lectual per tal d'establir una escala de valors; una selecció estricta, aprofundida, en la qual només hi resti la flor i nata de la producció, única i exclusiva, els fils d'or de la més alta poesia. I no és aquest el cas de *Les cinc branques*. [...] hi ha abundosos fils d'or del més fi —el lector tindrà prou traça a descobrir-los— i la gràcia no hi falta, però dintre del possible, s'ha prescindit del rigor massa estricte, per tal d'anar de braços oberts, ben amples, a la trobada de la poesia, de les poetesses. Aquest llibre no és, doncs, una Antologia, és un Recull [...] Un Recull, en definitiva, del qual poden eixir-ne rigoroses i autèntiques antologies. El llibre deixa el camí obert... (Morales, 1975: 9).

Amb aquest tarannà, el recull mira de pal·liar, d'alguna manera, la constatació d'unes dinàmiques que tradicionalment han contribuït a la invisibilització de la poesia d'autora:

Cal reconèixer amb certa tristesa, que les Antologies de poesia publicades fins ara, no s'han demostrat generoses, ni amables, ni justes, amb la poesia femenina. S'hi nota l'absència de figures de dona, de sensibilitat de dona... A penes si trobem en llurs pàgines dos o tres noms femenins, sens dubte els més destacats, no pas els únics al nostre parer. A bon segur que l'anomalia no cal atribuir-la al fet d'haver-ne fet la tria

1 Com es pot observar, el volum presenta un buit total dels noms corresponents als segles XVI, XVII i XVIII, una absència que, com apunta Verònica Zaragoza (2013: 267): «és pretesament justificada al pròleg pel fet que aquests són considerats «segles de silenci, quan a Catalunya ja no s'apleguen les Corts d'Amor ni es celebren Jocs Florals, talment com ho fan les altres [es refereix a les autores medievals], emmudeixen les veus femenines» [...] Amb això, el volum estava reproduint els prejudicis —de caire estètic, historiogràfic i polític— vigents aleshores sobre aquest període literari».

d'autors masculins, sinó perquè molta producció femenina ha estat dispersada, sovint acollida a les pàgines revistes, fullets o calendaris... Quasi obra oculta, amagada. I en això radica, evidentment, no tan sols la major originalitat, sinó el mèrit més culminant del llibre (Morales, 1975: 5-6).

Un altre element fonamental d'aquest recull és la inclusió d'una il·lustració amb els retrats de les autores (fotogràfics o reproduïts a partir de quadres o dibuixos) acompanyats d'una breu biobibliografia sobre cadascuna d'elles. Aquestes notes no només suposen una important font d'informació sobre les trajectòries individuals de les poetes menys conegudes, sinó que, vistes en conjunt, es des-tapa una panoràmica rica i inèdita sobre la diversitat de procedències socials, d'activitats laborals i d'espais de creació de les dones:

En *Les cinc branques*, han florit poemes de molt diversa procedència i de distints estaments. Poemes sentits i escrits en el silenci auster dels claustres, altres enteixinats al compàs dels buixets sobre el coixí de la puntaire o al ritme de l'agulla en el bastidor de la brodatora o en el teclejar de la màquina d'escriure en una oficina dels nostres dies. Les dades biogràfiques que precedeixen a les composicions de les poetesses, són, en general, molt breus, però suficients per a dar-nos una idea exacta de l'animat desfilament femení, en el qual figuren les poetes famoses i les que són gairebé ignorades, les guanyadores de preats guardons de Concursos i Jocs Florals i les que no són conegudes ni en la pròpia comarca; hi ha acadèmiques i intuïtives, mestresses, erudites, bibliotecàries, folkloristes, publicistes, monges i altres fèmines lligades als més diversos oficis. Per exemple, sabem d'una que ha estat mare de nou fills; d'una altra que és tècnica en Botànica i floricultura; d'una altra que va traduir Shakespeare; moltes que foren deixebles del mestre Pompeu Fabra... Plegades, doncs, infermeres, assistents socials, universitàries doctores en Filosofia i Lletres, llicenciades, mares de família (Morales, 1975: 7-8).

Aquesta varietat d'autores comporta, és clar, una gran diversitat d'estils i de temàtiques en els poemes; l'efecte provocat en presentar-los reunits és que el recull posa en evidència els estereotips sobre el caràcter «dolç» que se solia esperar de la poesia escrita per dones:

Veus femenines de distint to i alè, poesia de diferent procedència i inspiració, cants a la terra i al paisatge, a la Pàtria, remembrances històriques, acostament a les flors i a les bestioles de Déu, i també el recolzar-se en les coses humils, i dient de l'amor i del dolor, de l'amargor o de la dolcesa, la temença o l'esperança. Són ingènues o sàvies, aspres o suaus, sense que en algunes hi manqui la sal de la ironia... Veus sordes o opaques que expressen l'aflicció de l'esperit i veus sonores i ardents, bo i proclamant el goig [...] Successivament, trobarem manifestades, en els versos femenins de *Les cinc branques*, el transcórrer i renovar-se de les diferents tendències i escoles: des del gentil arabesc del modernisme amb el seguici de cignes, nenúfars, cabelleres lliures o

retorçades; passant més tard pel simbolisme sense menyspreu de les ratxes del surrealisme i la brotada de poesia social que temps d'avui, plens de guerra, de fam, d'odis i violències, s'enfosqueixen o protesten demanant pa i justícia [...] Hi figura també —no cal dir-ho!— el diàleg emotiu de la poetessa, de la dona amb ella mateixa i amb Déu (Morales, 1975: 8–9).

Per acabar, al final de l'antologia s'inclou un índex complementari on s'afegeix seixanta poetes més amb breus notes biobibliogràfiques i es reconeix que, en general, les omissions o errades en les dades es deuen a «la impossibilitat de localització de l'autora i, per tant, d'obtenció de material. Potser, també, per ignorància dels recopiladors»; només caldria descomptar, excepcionalment, «el cas d'alguna poetessa que no ha volgut figurar en aquest Recull». A més, es deixa la porta oberta a una segona edició esmenada i augmentada de l'antologia que no es va arribar a publicar mai.

Ens trobem, doncs, davant d'un projecte ingent, encara més si tenim en compte que es va desenvolupar en unes condicions poc propícies: d'una banda, el circuit literari encara es trobava molt malmès a causa de la repressió contra la cultura catalana i, de l'altra, iniciatives com aquesta despertaven el recel social ja que, d'alguna manera, qüestionaven el prototipus de dona fomentat pel franquisme, és a dir, aquella sense més inquietuds que la família i la religió. Així, la publicació de *Les cinc branques* és un esdeveniment rellevant dins la historiografia literària i es pot considerar una mena d'antologia fundacional que s'afanya a «compendiar y conservar la totalidad de una producción antes silenciada» (Do Cebreiro Rábade Villar, 2004: 334).

Malgrat la singularitat i els valors intrínsecs que presenta, *Les cinc branques* ha restat una antologia que a penes no s'ha estudiat en la seua especificitat i, fins ara, no es comptava amb gaire informació més enllà de la impresa al mateix llibre, on s'indica que va ser compilada i ordenada per Esteve Albert, Roser Matheu, Octavi Saltor, Antoni Sala-Cornadó i M. Assumpció Torras, i que el mateix Esteve Albert també n'havia estat l'editor. Ara bé, la voluminosa correspondència que es va generar al voltant d'aquest projecte col·lectiu presenta un enorme interès ja que ens permet situar-lo en el seu context i aporta molts més detalls al respecte: d'una banda, ens dona compte del seu procés de gestació i desenvolupament, sobre les aspiracions del projecte i sobre de les dificultats que es van haver de superar. D'una altra, ens demostra l'impacte il·lusionant que aquesta iniciativa va tindre entre moltes poetes i la seua capacitat d'aglutinar i enxarxar alhora un enorme nombre d'escriptors.

2. L'evolució d'un projecte militant

Una de les primeres informacions que ens permet contrastar aquesta correspondència són els sis anys que es van invertir en la preparació d'aquest recull, el qual es va iniciar formalment el 1969, com ho demostra la carta que el 31 de maig li envia l'advocat Antoni Bergós a l'escriptora Roser Matheu, on la convoca a «la primera junta per a parlar de l'antologia de poesia femenina, el dimecres propinent i hora les 7 de la tarda, al meu despatx de V. Laietana. Us hi esperem i en sou peça cabdal»². No hem pogut identificar qui va acudir a aquella reunió, però a partir d'aleshores, i en nombroses missives al voltant del projecte, es comença a fer servir «l'equip del Recull» per tal d'identificar-se o d'adreçar-se a les diverses persones implicades en aquest projecte, entre les quals es trobaven, a més de Roser Matheu (Barcelona, 1892–1985) i Antoni Bergós (Lleida, 1899–Barcelona, 1986), Octavi Saltor (Barcelona, 1902–1982), M. Assumpció Torras (Santa Maria de Vilalba, 1911 - Barcelona, 1991) i Anton Sala-Cornadó (Tàrraga, 1929– Barcelona, 2011). El tret comú que caracteritza els i les integrants d'aquest «equip» era el seu activisme nacionalista i cultural, en el qual esmerçaven bona part del seu temps i, si els era possible, dels seus diners.

El recull comença a materialitzar-se de seguida des de Barcelona, capitanejat per Roser Matheu en estreta col·laboració amb Maria Assumpció Torras, totes dues també escriptores. El primer que calia era aconseguir els poemes i les dades biobibliogràfiques de les autores per tal de confeccionar les fitxes que s'iclorien al volum, i Matheu es va encarregar de contactar per carta amb les poetes que es trobaven en actiu i que vivien repartides arreu del domini lingüístic o a l'exili, per demanar-los aquests materials. Quan no tenia l'adreça d'alguna d'elles, no dubtava a escriure a terceres persones (amigues o conegudes) per demanar-los ajuda al respecte. Així, va començar a teixir una xarxa postal al seu voltant i va ser ella qui centralitzà aquesta correspondència, tot arribant a acumular durant aquells anys d'intensíssim treball més de cinc-centes missives escrites majoritàriament per dones i en català, tot i que també en trobem algunes en francès i en castellà. En el següent apartat analitzarem amb més detall aquest corpus.

Ara ens centrarem, però, en l'intercanvi de cartes entre els membres de «l'equip», un epistolari encara incomplet però farcit d'informacions sobre l'evolució de la intrahistòria de *Les cinc branques*. En ell trobem pistes sobre quines van ser les vicissituds que van afectar la conformació final del llistat

2 Aquesta carta es troba a l'arxiu Roser Matheu, dipositat a la Biblioteca Nacional de Catalunya, epígraf «Les cinc branques». A partir d'ara ens hi referirem com a Arxiu RM.

de poetes antologades. Així, el 30 de setembre de 1970, és a dir un any i escaig després de posar-se en marxa el recull, Roser Matheu anuncia a Octavi Saltor que s'havia vist obligada a afegir a la seua tria, quan ja era quasi definitiva, un seguit de noms nous, resultat de «la càrrega de monges que el senyor Bergós em va abocar a última hora i que em van donar molta feina. Algunes estan sols esmentades, les altres són fluixetes excepte Elionor Cabrer, Blanca Oliu i altra que no recordo ara».³

A més, Matheu explica quins han estat els criteris de selecció dels poemes, més enllà de l'autoria femenina i d'estar escrits en català: «Nostre criteri s'ha inclinat —a més de que el poema fos potable—, a tot allò que pugui ser útil a la història» i en dona un quants exemples concrets, com ara la composició «La font de l'Arrel» d'Isabel de Villamartin (Pontevedra, 1837 – La Garriga, 1877), que ha estat inclòs perquè «recull un moment de la guerra dels carlins, d'interès toponímic, lingüístic i folklòric i, fins i tot, literari, perquè resulta que les nimfes i els pastors ja no poden anar a ballar a la font de l'Arrel perquè l'exèrcit carlí està al poble més a prop!»; o que part de l'interès del poema «Festa major», d'Anna Senye d'Aymà (Manlleu, 1881–Barcelona, 1965) rau en tractar sobre «un Llevant de taula que descriu el vestit de les pabordesses».

Aquestes preferències prenen sentit si tenim en compte el caràcter polifacètic de la pròpia trajectòria de Roser Matheu, qui, a banda de poeta i activista cultural, també era biògrafa, folklorista i tenia una especial predilecció per tot allò relacionat amb la recerca històrica i la memorialística. La vasta cultura que posseïa i els seus profunds coneixements literaris també s'entreveuen en les justificacions de la seua tria que exposa a Saltor, a qui li demana —si més no formalment— el seu parer:

De la [Pilar] Pratdesaba⁴, viva encara, [inclou] els curiosos poemes astronòmics, únics en la nostra poètica; i de la [Teresa] Vernet incloem un poema escrit per al centenari de la mort de Goethe (1932), no recollit a cap dels seus llibres [...] Vegi, per favor, si «Tieta Pilar» de la Roses d'Abas [...] no fa massa cursi. I no deixi de llegir [...] Remei Margarit «Vens a donar un tomb» (no li recorda quelcom de Leopardi? Ell ni ho deu conèixer!) [...] De la comtessa del Castellar, dos sonets; hem d'agrair a aquesta gran dama madrilenya l'haver-se convertit en escriptora catalana; era l'època del *Feminal*, quan el català entrava a les cases de parla castellana i s'anava omplint l'abisme; ara l'abisme és doble.

3 Fons Octavi Saltor, dipositat a l'Arxiu Nacional de Catalunya, epígraf «Recull de poesia femenina catalana». A partir d'ara en hi referirem com a Fons OS.

4 Finalment vo es va incloure al llibre per una errada d'impressió.

També descobrim que va haver-hi, si més no, tres propostes de pròleg per a l'antologia: la de M. Luz Morales, que finalment es va publicar, és la darrera que es va escriure i va ser triada pel renom d'aquesta escriptora. Amb molta anterioritat, però, tant Octavi Saltor com Anton Sala-Cornadó van redactar les seues pròpies propostes i, en una carta del 20 d'octubre de 1970, Bergós li escriu a Saltor per donar-li el seu parer: «M'he llegit les teves ratlles dedicades a les poetesses, però com que desconec les fetes per Sala-Cornadó, no puc opinar encara sobre l'encaix d'un i altre en la plega poètica duta a terme pel vostre equip. Amb tot, em fa l'efecte que s'hauria de fer més concís».⁵ Aquest pròleg de Saltor, titulat «En el llindar», s'ha conservat al seu fons juntament amb la correspondència; es tracta d'un document fonamental, perquè descriu quina va ser l'espurna que va originar *Les cinc branques* i quins objectius persegueix. A més, explica com es van repartir tasques entre els diferents membre de «l'equip» i certifica que les encarregades principals de dur a terme la compilació d'informació i la selecció dels poemes són Roser Matheu i M. Assumpció Torras. Malgrat l'extensió, n'hem volgut transcriure els fragments més rellevants per aquest treball:

Fou a la sortida d'una lectura poètica en aquell Casal —la de l'empordanesa Maria Perpinyà seguida d'un sopar íntim— que sorgí la idea de valorar públicament, d'una manera coherent i responsable, encara que no eruditament exhaustiva ni científicament rigorosa, la participació de la dona en la realitat de la nostra Renaixença literària i en l'estímul, per ella tan sostingut, de la nostra espiritualitat col·lectiva. L'Antoni Bergós, patrici tan atret per les vindicacions pairals, en passat i en present, i patró efectiu de tantes institucions, veié aquesta iniciativa com una mena d'homenatge a la feminitat catalana. Altres partíceps en la seva realització, es de cantaven més aviat a interpretar-la com un assaig antològic, el qual, tanmateix, comportava el risc, manifestament i provadament perillós, de les omissions o de les desproporcions.

La solució del problema personalista —diríem— fou concebre i dur a terme la idea com una «mostra» de poesia femenina catalana. I ha estat sota aquest títol i aquest definitiu disegni que el volum ha estat elaborat. Ordenat i que és presentat. Una «mostra» que comprèn des del segle XV fins a 1953. Però que no és, ni pretén, ni pot ésser completa [...] Dit sigui tot això en descàrrec de les veritables i úniques autores de la mostra: les llorejades escriptores Roser Matheu Sadó, Vídua de Gallardo i Maria de l'Assumpció Torres de Marty. Ambdues, amb una cordial compenetració recíproca, però sense abdicació de criteris personals, han anat duent a terme la pacient homologació de les escriptores incloses en aquest llibre, finades o vivents, sense plànyer-hi hores ni defalliments, amb un esforç investigador i una ponderació selectiva, dignes de tot encomi. Sala Cornadó i el signant han estat només els revisors de la tria objectiva, a la qual entre tots ens hem conjurat a donar una representativitat

5 Fons OS.

arquitecturada: de l'originalitat de cada autora, de la seva temàtica específica, i àdhuc de l'ambient o moment històric que cada figura de la «mostra» visquè i poèticament rebel·la o transluí [...] L'acoblament de tan nombroses figures femenines erigides en Musa d'elles mateixes no havia de constituir, com a voltes ha succeït, un «calaix de sastre» d'oficiositats massa generoses, sinó una efectiva «mostra» responsable d'unes veus que, amb major o menor inspiració, i amb una llengua valetudinària o revifada, serviren literàriament la veritat històrica i psicològica dels països que, ençà i enllà del Mediterrani, i allà i ençà del Pirineu, però també escampades per tot el món [...] s'han fet oir en mig mil·lenni

Bergós, Sala i el signant podrien escriure moltes pàgines anecdòtiques referides a la tasca col·lectora Roser Matheu Sadó i Assumpció Torres. Pàgines on podrien ésser explicades descobertes, revelacions, decepcions, deliberacions, dubtes, determinis. Una crònica verídica de la laboriosa gestació d'aquest volum. [...] És, doncs, per elles però també amb elles que podem oferir a la curiositat i a l'interès del lector, aquest recull plural que mancava en la nostra bibliografia. [...] i això en la més ample varietat dels gèneres poètics: des del poema pseudohistòric fins a la poesia anomenada social o a la cançó catalana dels nostres dies. En aquest aspecte, portes i finestres de la mostra havien d'estar obertes, i ho han estat, a tots els vents⁶.

Tot i que, aparentment, el recull ja estava preparat, es va quedar aturat durant uns anys per raons que la correspondència que tenim disponible no ens permet esbrinar; això sí, la nòmina de poetes catalogades, va augmentar considerablement durant aquell lapsus. El 1973, però, rep una nova empenta en afegir-se al projecte l'escriptor i activista Esteve Albert, com recorda en una carta del 5 de febrer de 1975 adreçada a Roser Matheu, Octavi Saltor, Anton Sala-Cornadó i M. Assumpció Torres: «Poc podia pensar el tràfec que m'imposava quan vaig acceptar d'encarregar-me (al sopar del dia de la lectura de poesies nadalenques de l'Ateneu de l'any 1973) de l'edició del recull de *Poesia femenina Catalana* que havíeu recopilat». Des d'aquell moment, s'havia dedicat a ajudar Matheu a completar les fotos de les poetes, material que «faria doblement interessant el llibre» i els anuncia que «l'edició està a punt d'entrar en màquines», després de reduir l'extensió del llibre, ja que el manuscrit constava de «80 pàgines que sobrepassaven les del monstre concertat amb la impremta».

Tot i això, Albert reconeix que «el llibre és coix; però era tan trista i és tan trista la panoràmica de les nostres lletres (respecte, sobretot, a difusió i activisme) i hauria estat tan depriment per les poetesses que amb il·lusió l'esperen, demorar l'aparició d'aquest recull, que ho deixem així, afegint només el meu nom al vostre en la referència als recopiladors». També es plany perquè, després de «rodar d'editor en editor» sense èxit, finalment afirma que «he trobat

6 Fons OS, sense datar.

la fórmula legal per obrar jo com editor» i demana a la resta de persones implicades una autorització formal perquè «m'és imprescindible una llibertat total per sortir-me d'aquesta aventura, per a no acabar econòmicament i en salut definitivament esfondrat»⁷.

L'esforç davant les dificultats que es van presentar l'hora de publicar l'antologia van ser, doncs, evidents, com també ho és el desgast que van patir les persones implicades. A més, el producte final sembla que no va resultar del tot satisfactori per a l'equip, ni pel que fa a l'edició ni en tot allò relacionat amb la promoció del volum. Així, i amb certa amargura, ho explica una esgotada Roser Matheu en una carta datada el 14 d'abril de 1975 adreçada a una de les escriptores antologades, Carmelina Sánchez-Cutillas: «A tothom recalco la diferència entre els que hem fet el treball literari i les activitats de propaganda de l'editor, en les que no participem ni voldria saber-ne res. El llibre ha sortit, ple d'errades i de confusions. Voldria descansar-ne i poder atendre les coses veritablement meves i d'obligació, sobretot les de salut»⁸.

3. Les cartes de les poetes: sororitat, identitat i literatura

Com hem esmentat més amunt, Roser Matheu va contactar per carta amb nombroses poetes per tal de demanar-los poemes, informació biobibliogràfica i fotografies que, finalment, abocaria a *Les cinc branques*. Aquest corpus va ser detectat fa pocs mesos i, per tant, encara es troba inèdit; tanmateix, el gruix de les més de cinc-centes cartes que les poetes van intercanviar amb Matheu conformen la base d'un projecte de redreçament literari, cultural, històric, lingüístic i, observat des de l'actualitat, també feminista, com va ser *Les cinc branques*. Ens trobem, doncs, davant d'una correspondència literària pròpiament dita, tot i que les vides privades i els comentaris sobre fets i esdeveniments públics s'hi trenen constantment.

No cal ni dir que es tracta d'una documentació molt valuosa, la qual permet aprofundir en l'evolució de la literatura catalana de la primera meitat del segle XX, si més no per dos motius. D'una banda, pel gran nombre d'autores que hi participen: juntament amb les cartes d'algunes poetes gairebé completament oblidades en l'actualitat, en trobem d'altres enviades per escriptores que han escapat, ni que siga parcialment, de la criptogínia que amara la historiografia literària⁹. Per posar-ne només uns exemples, entre les remitents trobem les

7 Fons OS.

8 Arxiu RM. Per tal d'evitar repeticions, anunciem que totes les cartes que citarem a partir d'ara es troben en aquest fons, excepte quan indiquem el contrari.

9 Sobre el concepte criptogínia vegeu Pozo-Sánchez i Padilla-Carmona, 2021.

catalanes Marta Pesarrodona, Montserrat Vayreda, Montserrat Abelló o Mercè Rodoreda, les mallorquines Mercè Massot, Antonina Canyelles o Xesca Enseñat, les nord-catalanes Rosa Gely o Maria Rosa Castang-Roget i les valencianes Matilde Llòria, Maria Mulet o Carmelina Sánchez-Cutillas. Un catàleg d'autores, doncs, interterritorial i intergeneracional que, de manera desinteressada, ofereixen les seues composicions —aleshores encara inèdites en nombrosos casos— amb l'objectiu de nodrir aquesta antologia.

D'altra banda, el valor d'aquestes cartes rau en el contingut dels seus missatges, els quals deixen entreveure les dificultats de ser dona i poeta en una de les llengües perseguides per la dictadura franquista. Per exemple, M. Àngels Anglada li envia a Roser Matheu més poemes dels que, en un principi, li havia demanat «per si algun li semblés poc apte per a la censura». Ara bé, la cautela no les immobilitza i, lluny de limitar-se a la queixa, responen a la crida de Matheu des de l'escriptura activa, rebel·lant-se així davant les circumstàncies que els havia tocat viure. Podríem dir, doncs, que la crida a la participació en aquest projecte va ser capaç de posar en funcionament un insòlit engranatge, on la suma de les voluntats individuals de cadascuna de les de poetes va generar l'impuls suficient per a fer realitat el primer intent de recuperació i articulació d'una genealogia femenina silenciada: la de la poesia catalana d'autora.

La majoria de poetes responen amb agraïment a la demanada de Matheu i podem entreveure com, el fet de haver estat considerades per ser incloses en l'antologia, les reafirma com a escriptores: «No puc negar-li la il·lusió que m'han causat les seves lletres al trobar-me-les entre les mans; gràcies, sincerament» li escriu Eulàlia Sala Prats; «Us remerceixo per la plaça que em voleu donar, a la vora de les poetesses del Roselló. Per mi és un gran homenatge que em feu; us prego d'acceptar el meu reconeixement» envia Rose Gély des de Perpinyà. També, però, n'hi ha que responen amb una modèstia que, en cap cas, ens sembla falsa, sinó més aviat una mostra de la manca de confiança que tenen en la seua producció i en la seua pròpia percepció com a poetes, com per exemple expressa la mallorquina Mercè Massot Planes: «Cordialment agraïda a la fina atenció que me dispensa, sent que el meu nom no ténge més valer literari, per lligar entre les honorables poetesses catalanes, li envii aquests humils poemets camperols, sentits fonament dins el meu cor, mancats de mèrit dins les lletres».

En aquesta primera aproximació, ja hem pogut detectar tres tipus d'informacions que apareixen de manera recurrent durant aquests anys i que presentarem atenent-nos al seu grau de privacitat. D'una banda, les notícies literàries de caràcter públic al voltant de la participació o l'obtenció d'un premi, de la publicació d'un llibre o de poemes solts i, fins i tot, dels problemes amb la censura. En la majoria de casos es refereixen a la producció de l'escriptora que signa la carta,

però també trobem nombroses missives on les poetes notifiquen a Roser Matheu notícies d'aquesta mena referides a unes altres poetes; d'aquesta manera, les escriptores teixeixen una xarxa de sororitat de la qual només Matheu podia tindre consciència ja que era l'única que tenia una visió privilegiada del conjunt. Observades des de la perspectiva actual, aquestes cartes ens ajuden a entendre la relació —no sempre senzilla— entre el circuit literari d'aleshores i la poesia d'autora.

El segons tipus d'informació que comparteixen les poetes és aquella referida al procés de creació literària pròpiament dit: les fidelitats i abandonaments de l'escriptura, les fases d'inspiració i desesperació, la confessió de les debilitats i els punts febles, la inseguretat continuada, fortament alimentada pel difícil context polític i cultural d'aquells anys. El conflicte entre la voluntat de seguir escrivint malgrat les circumstàncies i el rebuig a què es veuen sotmeses per ser dones i expressar-se en català serà, precisament, el punt d'inflexió que sovint els servirà per explicar-se a elles mateixes la seua condició de poeta i a partir del qual construiran les seues respectives identitats autorials; la proposta de participar en l'antologia que els farà arribar Matheu és una mena d'accelerador d'aquest procés per a moltes d'elles, a les quals els costa enormement reconèixer que poden ser considerades poetes i, alhora, es mostren deleroses per veure els seus versos inclosos en *Les cinc branques*.

Estretament lligades amb tot això, apareixen a les cartes les confessions de caràcter marcadament privat: família, salut, viatges, etc. No totes les poetes van establir una correspondència suficientment llarga amb Matheu per dipositar-li la seua confiança de manera tan explícita, però tot i així aquest tipus de comentaris sorgeixen entre les ratlles dedicades a la producció literària: vida i escriptura, doncs, s'entrelliguen en un diàleg constant. En aquest sentit, hem d'esmentar la correspondència que van mantindre Roser Matheu i Camelina Sánchez-Cutillas, l'única que, fins ara, hem pogut completar amb gairebé la totalitat de les cinquanta cartes que es van intercanviar les dues escriptores entre 1969 i 1978 i que ja hem pogut editar (Lacueva, 2022)¹⁰. La durada d'aquesta correspondència va fer néixer una profunda amistat entre elles i una confiança mútua que els farà empatitzar sense jutjar-se malgrat la diferència d'edat.

Recordem que Roser Matheu és una dona vídua de setanta-set anys quan s'inicia el projecte de *Les cinc branques*; viu sola des de fa temps i, malgrat

10 Les cartes que Roser Matheu va enviar a aquesta escriptora es troben al Fons Carmelina Sánchez-Cutillas dipositat a la Biblioteca Valenciana sota l'epígraf «Correspondència». A partir d'ara, ens hi referirem com a Fons CSC.

reconèixer que «tinc tot el temps degut a la meva trista llibertat», duu una vida molt atrafegada. Com ella mateixa afirma el 31 de juliol de 1969: «sembla que hauria de vagar tot el dia i les setmanes em neixen plenes i acaben amb un munt de coses que no s'han pogut complir. Sols de feina i projectes literaris, ja estaria contenta si en arribar a cent anys hagués fet el que voldria fer»¹¹. Aquest ritme, però, no sempre és compatible amb les cures que ha de dedicar a les seues germanes solteres, com afirma el 14 d'abril de 1975: «dintre un mes compliré 83 anys i és ara precisament quan em plouen els honors, els encàrrecs i compromisos per als quals no tinc ja la il·lusió de temps enrere [...] estic esgotada i medicant-me per a poder portar el pes d'activitats desproporcionades a les meves forces, a més dels problemes domèstics i familiars que són molts»¹².

De l'altra banda, trobem una Carmelina Sánchez-Cutillas que, quan rep la primera missiva de Matheu, té quaranta-dos anys i, al contrari de Matheu, té la casa sempre plena: és mare de quatre fills —dues dones i dos homes—, ja adults però encara joves, els quals, al llarg de la correspondència, s'emparellaran, es casaran i tindran fills. A més, Sánchez-Cutillas també s'ocupa de la seua mare vídua i amb problemes de visió. Les seues obligacions com a mare, filla i mestressa de casa l'abaten, tot i que la situació econòmica acomodada de què gaudeix la família li permet comptar amb «fadrines» que l'ajuden en certes feines domèstiques; a això, caldria afegir uns compromisos socials que no li agraden gaire. Tot plegat li provoca la sensació de veure limitada la seua llibertat de moviment, cosa que no li permet consagrar el temps i l'atenció que ella voldria a l'escriptura. Així ho explica el 1971: «jo passe les hores entre les paelles i els perolets, i els dies se'm moren sense adonarm-me'n, i el deler d'escriure se'm fon per entre les venes i m'espallia. Jo amanint els menjars, i ensems passant fam de quartilles»¹³.

Malgrat aquestes circumstàncies personals, les dues autores comparteixen una vocació literària capaç de nodrir la seua resiliència i la seua capacitat de treball, com demostren les obres que ens han llegat; Matheu expressava així aquesta voluntat, quasi militant, el 10 de desembre de 1970: «Mentre hi hagi en mi un impuls més fort que tots els fracassos exteriors, compleixo el meu deure i prou». Precisament, aquesta correspondència els va servir per estimular-se mútuament en aquest sentit i donar-se suport. Les seues veus, experimentada en el cas de Matheu, encara plena de dubtes en el de Sánchez-Cutillas, teixiran

11 Fons CSC.

12 Fons CSC.

13 Arxiu RM.

una admiració mútua que els farà celebrar els èxits respectius de manera profunda i sincera. Sánchez-Cutillas, en una carte del 26 de desembre de 1970, defineix, de manera ben poètica, el caràcter balsàmic de l'acompanyament que van donar-se: «Vostè és per a mi com una troballa, una d'eixes amables troballes que alguna vegada ens surten d'entre l'aspror de la vida»¹⁴.

En definitiva, doncs, aquest epistolari entre autores ens aporta una informació privilegiada per poder començar a indagar sobre quin va ser el «proceso histórico de conformación de la conciencia autorial femenina, qué elementos la articulan y su formalización discursiva» (Martos i Neira, 2019: 15) entre un bon nombre de poetes en llengua catalana en durant el tardofranquisme. Les vies que ens permet explorar són nombroses i, al nostre parer, caldria aprofitar les eines que ens ofereixen les Humanitats Digitals per facilitar el seu estudi crític alhora que l'acostem al públic en general, tot prenent com exemple iniciatives d'èxit com ara el projecte al voltant de la correspondència d'Isabelle de Charrière que han dut terme Suzan Van Dijk i Madeleine Van Strien-Chardonneau.

Bibliografia

- Do Cebreiro Rábade Villar, María: «Elements per a una història de les antologies de poesia a Catalunya», *Els Marges*, 83, 2007, 15–44.
- Esteve, Albert; Matheu, Roser; Saltor, Octavi; Sala, Antoni; Torras, M. Assumpció (eds.): *Les cinc branques. Poesia femenina catalana*, Barcelona, Esteve Albert ed., 1975.
- Lacueva, Maria. *Benvolguda amiga. Correspondència entre les escriptores Roser Matheu i Carmelina Sánchez-Cutillas (1968–1978)*, Balandra, 2022.
- Martos, María; Neira, Julio (coord.): *Identidad autorial femenina y comunicación epistolar*, Madrid, UNED, 2019.
- Morales, M. Luz: «Pòrtic» a *Les cinc branques. Poesia femenina catalana*, Barcelona, Esteve Albert ed., 1975, 5–9.
- Pozo-Sánchez, Begoña; Padilla-Carmona, Carles: «Criptoginia: una palabra nueva, un concepto para investigar», *Quaderns de Filologia: Estudis Lingüístics*, XXVI, 2021, 175–192, <<https://ojs.uv.es/index.php/qfilologia/article/view/21983>> [consultat el 15/6/2022].

14 Arxiu RM.

Van Dijk, Suzan; Van Strien-Chardonneau, Madeleine: *Correspondance d'Isabelle de Charrière*, <<https://charriere.huygens.knaw.nl/>> [consultat el 22/6/2022].

Zaragoza, Verònica: «L'escriptura en femení a l'àmbit lingüístic català (segles XVI-XVIII)», *SCRIPTA. Revista internacional de literatura i cultura medieval i moderna*, 1, 2013, 266–271.

Claire Laguian

16. E-pistolario canario en *Panza de burro* y *Pueblo yo*: escritura Messenger, deseos lésbicos e incomunicación

Resumen: En este artículo, se estudia el uso del lenguaje XAT (o SMS) en la novela *Panza de burro* (Andrea Abreu) y el poemario *Pueblo yo* (Aida González Rossi), publicados en 2020 por dos autoras canarias. En ambos casos, la aparición de unos intercambios epistolares por Messenger (epistolares) supone una reflexión sobre la invención de nuevos lenguajes por parte de voces adolescentes que están luchando contra la soledad, el aislamiento, la incomunicación o las normas sociales heterosexistas y coloniales.

Abstract: This article studies the use of the SMS language in the novel *Panza de burro* (Andrea Abreu) and the collection of poems *Pueblo yo* (Aida González Rossi), published in 2020 by two women authors from the Canary Islands. In both cases, the appearance of epistolary exchanges via Messenger (epistolary) is a reflection on the invention of new languages by adolescent voices that are struggling against loneliness, isolation, incommunication or heterosexist and colonial social norms.

Title: Canary epistolary in *Panza de burro* and *Pueblo yo*: Messenger writing, lesbian desires and incommunication

Las dos obras a las que se alude en este artículo se publicaron a pocos meses de distancia, en julio y septiembre del 2020, y en dos editoriales independientes. Se trata de la novela *Panza de burro*¹ de la autora canaria Andrea Abreu, nacida en 1995 en Tenerife, y del poemario *Pueblo yo*, de otra autora tinerfeña también nacida en 1995, Aida González Rossi. Sus voces se suelen silenciar en el mercado editorial: son dos autoras mujeres y jóvenes que escriben a partir de las experimentaciones lingüísticas y genéricas, son procedentes del mundo rural y

1 En un año, ya se habían alcanzado más de 14 ediciones de esta novela, y en menos de dos años ya se habían vendido más de 70.000 ejemplares. Esta novela ya se tradujo a 11 idiomas extranjeros y ganó el XVI Premio Dulce Chacón de Narrativa Española en 2021.

ambas canarias, es decir relegadas a lo que el léxico oficial del Estado español y de la UE designa como «ultraperiferia». Por otra parte, las voces que habitan sus obras también se suelen silenciar: son las de unas niñas o adolescentes de los años 2000, personajes de cuerpos no normativos y que intentan expresar su deseo lésbico, a pesar del peso de las normas lingüísticas y sociales. Sus cuerpos están marcados por el aislamiento, la colonialidad, la insularidad y la ruralidad de dos pueblos de la isla de Tenerife, uno en el norte en lo alto de Icod de los Vinos (*Panza de burro*), y otro en el sur, en las medianías en Granadilla de Abona (*Pueblo yo*). Ambos pueblos vienen marcados por fenómenos meteorológicos (la panza de burro² por un lado, y la calima por otro³) que simbolizan en los dos libros el aislamiento, el encerramiento, así como la dificultad para encontrar un lenguaje capaz de traducir lo indecible de los deseos (pre)adolescentes que salen de las normas vigentes. En efecto, la sociedad que se retrata en estas obras es una sociedad heterocentrada, en la que los niños y las niñas que pertenecen a las disidencias sexogenéricas sufren soledad, y sobre todo dificultad personal para poner palabras sobre lo que están sintiendo y para nombrarse con una realidad lingüística para la que no tienen modelos ni ejemplos.

Para paliar estos obstáculos impuestos por el aislamiento que también vivieron las autoras en la adolescencia, Andrea Abreu y Aida González Rossi expresan en algunas entrevistas⁴ la importancia que tuvo para ambas la existencia del

-
- 2 De allí el título de la novela. La panza de burro es la acumulación de nubes que se da en el norte de la isla de Tenerife durante el verano, un mar de nubes en el que se ven envueltos los habitantes de las medianías de la vertiente norte.
 - 3 La calima es un fenómeno muy frecuente en las islas Canarias. Se trata de la suspensión de arena y polvo procedentes de las tormentas de arena del Sahara que, entre otras cosas, dificulta la visibilidad.
 - 4 He aquí un fragmento de una entrevista de Aida González Rossi en la que señala las estrategias emancipatorias y la escapatoria que le proponía el Messenger: «Sin embargo, esta conexión también se produce en base a la influencia de herramientas como el messenger de nuestra adolescencia, herramientas que generaban en nosotros la impresión de estar en un lugar y poder mirar simultáneamente hacia muchos otros» (Vieítez, 2020). A continuación, se recoge una cita de Andrea Abreu a propósito de su uso de un lenguaje específico en *Panza de burro*, en relación con Messenger: «Si era una historia en un barrio del monte de Tenerife, los personajes tenían que hablar en consecuencia; si era una historia de dos niñas en 2005, tenía que dejar marcas en la novela que hablasen de ese momento y esa edad: la forma de escribir en el messenger, las faltas ortográficas...» (Niebla, 2021). También se puede consultar la entrevista siguiente: «Andrea Abreu: “Ya es hora de dejar de lado la idea de que la gente del campo no tiene nada que aportar a la cultura”» (Toledo, 2020).

Messenger⁵ en su construcción identitaria y en su posibilidad de luchar contra la soledad y de refugiarse. Por tanto, reivindican la creación de un estilo literario inspirado al mismo tiempo en los intercambios electrónicos, en el habla de los jóvenes y las oralidades canarias. En estas dos obras literarias, vemos entonces cómo se puede escribir y hacer literatura a partir del lenguaje epistolar desarrollado en los chats y en los barrios de cada pueblo, en una especie de mezcla entre lo local y lo global, que Andrea Abreu designa en *Panza de burro* bajo el vocablo «mésinye», reproduciendo la pronunciación de su propia variante del español. Estas dos obras no son libros epistolares en sentido tradicional, pero sí proponen un habla epistolar inspirada de las características propias del lenguaje XAT (o SMS) de esa generación de jóvenes de los años 2000, un lenguaje híbrido, entre oralidad y escritura. En numerosos fragmentos de *Panza de burro* y de *Pueblo yo*, las voces se expresan detrás de una pantalla y a través de un chat, pero también hablan en voz alta e interactúan directamente a partir de los códigos de este lenguaje creado gracias a los mensajes instantáneos de Messenger.

Estos dos libros pertenecen a dos géneros literarios distintos: la novela para *Panza de burro*, y la poesía para *Pueblo yo*. Pero cabe señalar que ambos proponen fragmentos que son auténticos poemas en prosa de estilo similar, lo que no viene a oponerse en absoluto al uso de la escritura Messenger o de la oralidad canaria. La ciberescritura, a la que rinden homenaje las dos obras, se articula alrededor de dos polos en tensión que estudiaremos en este artículo: la posibilidad de encontrar en la escritura XAT un espacio emancipatorio en el que los personajes adolescentes puedan expresar lo indecible y lo secreto de sus deseos lésbicos, y, al mismo tiempo, el fracaso enunciativo del intercambio epistolar y la soledad a la que las normas sociales condenan a estas niñas.

1. Decir lo impensable gracias a la escritura Messenger

Si nos fijamos en el poema siguiente, sacado de *Pueblo yo* de Aida González Rossi, podemos destacar la ausencia de puntuación (no hay puntos, ni dos puntos, ni comas), de signos de interrogación de apertura y de mayúsculas, en una propuesta estética y mimética del lenguaje instantáneo de los chats:

5 La primera novela de Aida González Rossi, publicada en 2023, tres años después del poemario *Pueblo yo*, se titula *Leche condensada*. Ahonda en la relevancia de Messenger como refugio en la construcción identitaria de una adolescente queer.

cómo te lo digo?

descubro el puzzle de las bocas de las chicas y de las piernas de las chicas y de los sabores de las chicas qué más te digo qué quieres que te diga cómo? y si te pudres? deseo vivir en los 90 me conecto al messenger y cambio el estado *the world is ugly but you're beautiful to me* el pueblo es feo pero tú qué guapa (González Rossi, 2020: 44)

En este fragmento del poema «cómo te lo digo?», se cita explícitamente el Messenger en una tonalidad nostálgica, y la voz poética le narra a una interlocutora (ausente en el texto poético), o a sí misma, sus pensamientos. La acumulación de preguntas sin respuestas, en eco al título del poema, se asemeja en efecto a unos mensajes instantáneos de chat. Pero también pueden configurar una reflexión metapoética por parte del yo lírico adolescente, un análisis reflexivo sobre la dificultad de confesar sus sentimientos y deseos lésbicos hacia las demás chicas, dificultad acentuada en el poema por los paralelismos y la repetición del sintagma «de las chicas». La dificultad de expresar sus deseos hacia otra chica viene simbolizada por la metáfora del «puzzle», un rompecabezas en el que se necesita hacer una reconfiguración de todas las piezas para poder vislumbrar y alcanzar la imagen final.

Por otra parte, la cita en inglés y en cursivas, «*the world is ugly but you're beautiful to me*», sacada de una canción de amor del grupo de rock alternativo estadounidense e icono queer My chemical romance, recuerda la posibilidad que había en Messenger de escribir un «estado» que presentara al propietario de la cuenta en función de su estado anímico. Lo interesante es que esta cita en inglés se traduce al español en el poema («el pueblo es feo pero tú qué guapa»), pero sufriendo una reescritura que pone de relieve dos potencialidades del Messenger: la posibilidad de salir del aislamiento local conectándose con el mundo, y la posibilidad de desarrollar estrategias discursivas para revelar secretos a medias. En efecto, en vez de «mundo» (*world*), se utiliza el sustantivo «pueblo» en español, como para señalar el aislamiento, la soledad, el estancamiento («y si te pudres?») de una adolescente de las medianías rurales de una isla. Por otra parte, decide utilizar el adjetivo «*beautiful*» en su forma femenina («guapa»): aquí constatamos la estrategia que proporciona la ciberescritura con la posibilidad encubierta de hacer una declaración de amor encriptada, mediante el uso del estado de Messenger. Escribir sus sentimientos en el estado de Messenger permite evitar el intercambio frontal dentro de una conversación en el chat, en el que se supone que la adolescente tendría que asumir ya no de manera tan oblicua su deseo lésbico. También permite evitar la dificultad en sí de encontrar las palabras adecuadas para nombrar un deseo que ella misma no entiende, o no puede pensar, por carecer de modelo en una sociedad heteronormativa, y por carecer de discursos que se puedan aplicar a su propia situación.

Como para cualquier ciberescritura (pre)adolescente de los años 2000, el lector necesita reconfigurar las palabras para poder leerlas y/o pronunciarlas. Por ejemplo, en el fragmento siguiente de *Panza de burro*, podemos observar varias características de los mensajes instantáneos que recrea Andrea Abreu:

La libretita se llamaba La LiBrEeeTa De LasSsS KaNcIoOoNeS [...] y a Isora se le ocurrió que le pegásemos encima un trozo de papel blanco con cintasiva y le pusiésemos un nombre bonito con las letras parriba y pabajo como cuando escribíamos en el mésinye. [...] Y se paraba y pensaba y de repente me decía shit copia esto en La LiBrEeeTa De LasSsS KaNcIoOoNeS y yo copiaba kien invntó l amor debió dar instruccions xa evitar l sufrimient. [...]:

- 1) bss signifka amistad sex y amor n kualkier parte dl mundo n importa la relijion.
- 2) kuando se pierde 1 amr n tu vision & n tu mente cambia todoOo.
- 3) ella & io 2 lokos viviend 1 aventuraAaAa castigada x dios 1 laberinto sin salida dond l miedo s conviert n amr.
- 4) papa m dijo k no llore x mujers y x ti eso s lo k ago (Abreu, 2020: 79–80).

Notamos fragmentos cortos, ausencia de comas y desestabilización de los códigos de introducción del discurso directo, polisíndeton, ausencia de mayúsculas en el principio de algunas frases. Por otra parte, se asiste a una duplicación de consonantes y vocales mediante mayúsculas y minúsculas para estilizar el aspecto visual de la escritura al estirla y, en un aspecto más oral, también para crear una mimesis prosódica que permita simular el tono eufórico de las adolescentes y dar mayor expresividad. Las invenciones son múltiples y las reducciones ortográficas permiten ahorrar signos y acercarse a la fonética: mutación de «c» y «qu» en la letra «k» (típica de los jóvenes por el toque moderno y extranjerizante que tiene, y también típica de los movimientos políticos de rebelión como el anarquismo) y otras escrituras fonéticas (como «relijion»); uso de un sistema silábico al utilizar la letra «x» para significar «por»; uso de la reducción vocálica conservando solo el esqueleto consonántico; ausencia de algunas tildes (las que no son diacríticas); combinación de signos numéricos con caracteres alfabéticos. También se pueden destacar fusiones con aféresis en palabras propias de la variante canaria («cintasiva» para «cinta adhesiva»), o de la oralidad fonética canaria con fusiones con apócope («parriba», «pabajo»).

En esta escena en la que la narradora copia a mano, bajo el dictado de Isora, fragmentos de las letras de las canciones de bachata de Aventura, el grupo preferido de las dos amigas, es cierto que no se trata de un intercambio de mensajería instantánea. Se trata más bien de una imitación del lenguaje XAT, de su expansión a otros momentos de la vida, como bien dice la narradora con la comparación siguiente: «como cuando escribíamos en el mésinye». Sin embargo, lo

epistolar se esconde en el uso mismo de la escritura Messenger, y sobre todo en la función de la libretita evocada por la narradora. En efecto, las dos niñas copian fragmentos de la letra de canciones de amor y de deseo, palabras que precisamente ellas no consiguen decirse la una a la otra por la vergüenza interiorizada de su deseo. Y más aún, por la vergüenza de un deseo impensable entre niñas, unas chicas adolescentes a las que se les hace interiorizar que lo que sienten la una por la otra solo es amistad. Por ejemplo, los fragmentos de canción elegidos tratan del amor hacia las mujeres, y al copiar esto, la protagonista se adueña de estas palabras en primera persona del singular, asumiendo de manera oblicua un yo que desea a otra mujer. Por otra parte, el haber elegido la letra entonada justamente por el cantante masculino del grupo Aventura, Romeo Santos, amplifica la posibilidad turbadora en cuanto al género. En efecto, sus tonalidades particularmente femeninas (lo que le causó varios ataques y críticas por su supuesta pertenencia a la comunidad homosexual) les permite a las dos chicas tomar prestada su voz diluyendo los géneros y abriendo la posibilidad de ser una mujer que declare su deseo a otra mujer. Las frases seleccionadas por las dos niñas aluden a la dificultad para entender la diferencia entre amistad, deseo y amor, tanto como la confusión y el sufrimiento generados por los sentimientos amorosos. Esta libreta, como lo pone de relieve el fragmento citado más arriba, sirve en realidad de mediación epistolar, de filtro y pretexto para que ellas puedan expresarse su deseo mutuo, sin tener que asumirlo frontalmente, sino de manera oblicua, tal como lo hizo la voz poética de *Pueblo yo* citando una canción del grupo My chemical romance.

Por tanto, la libretita en la que las dos amigas copian juntas los fragmentos de las canciones hace las veces de pantalla y de chat en los que cada una puede decir lo que no se atreve a decir y, sobre todo, lo que no sabe expresar con la lengua normalmente disponible entre dos niñas supuestamente amigas. Lo señala la narradora en la cita siguiente, al volver a leer la libretita y al pensar que su relación no se asemeja a los vínculos habituales entre dos niñas que se demuestran un cariño estrictamente amistoso, lo que acarrea la necesidad de inventar nuevas relaciones, y por consiguiente, una nueva lengua:

Y volvía pa detrás y repasaba de nuevo con el dedo *ven vive una aventura agamos 1000 lokuras voy aserte caricias ke no san inventao*. Y entonces miraba a Isora y pensaba que a lo mejor, como no era capaz de acariciarla como se acariciaban o se abrazaban otras niñas, podía hacerle caricias *caricias ke no san inventao* y pasarle la mano por la parte de atrás de las rodillas o deslizar los dedos por encima de las costras de sus uñas de los pies o rozar los revoltillos de carne que le salían por encima de las bragas (Abreu, 2020: 81).

La dificultad para las adolescentes de encontrar las palabras adecuadas para designar su deseo también se vislumbra en el uso de los puntos suspensivos, típico de la escritura Messenger. Aparecen por ejemplo en el poema siguiente de Aida González Rossi, «déjeme», y en toda la primera parte del poemario *Pueblo yo*:

déjeme

luego te llamo... ahora no puedo... [...] ahora como verodes y me dan asco ay qué asco son lagartos fosilizados son lagartos viejos son cometas duermen... [...] sabes juego al habbo conozco a tres peninsulares les digo que soy de valencia y viajo y cierro la pantalla y la estallo... ahora tengo *asento*... [...] luego te llamo... ahora no puedo... (González Rossi, 2020: 20)

Estos puntos suspensivos situados al final de breves sintagmas o frases pueden venir a simbolizar la ausencia de respuesta del interlocutor a los mensajes mandados, las pocas ganas de comunicar ya señaladas por el título del poema, pero también son la prueba de que la voz de la adolescente no quiere ni puede expresarlo todo. En efecto, ella elige el silencio, escrito mediante la puntuación, como manera de comunicarse. La poeta Aida González Rossi explicita en una entrevista esta estrategia de escritura logofágica⁶ de la manera siguiente, relacionándolo con el período de su adolescencia y con su propia práctica del lenguaje XAT en Messenger (que se reconoce en el poema por la ausencia de mayúsculas y de puntuación, excepto los puntos suspensivos, por supuesto):

los puntos suspensivos hacen por una parte alusión a la escritura informal propia de Internet; por otro, responden a mi búsqueda de un efecto de languidez que contrastara con la rapidez intrínseca a la propia escritura, quería que marcaran una serie de pausas en las que quedase claro que la voz poética está tratando de decir algo pero todavía no ha encontrado las palabras adecuadas para hacerlo (Vieitez, 2020).

El fragmento que citamos del poema en prosa «déjeme» también pone de realce la necesidad vital (y ambivalente) de la voz poética de conectarse con los demás, y al mismo tiempo que la dejen tranquila. Entrar en los chats de los videojuegos como el «habbo»⁷ le permite a la chica extraerse de su entorno insular y pueblerino que rechaza, por la soledad y la asfíxia que le provoca. La alusión exclamativa al asco que siente por los «verodes» y los «lagartos» es

6 Para retomar el concepto de «logofagia» de Túa Blesa (1998).

7 El Habbo es una comunidad en línea creada en 2000 que propone un metaverso a los jóvenes que juegan para crear personajes dentro de salas de chat públicas y privadas, en un hotel virtual en el que conocen a más jugadores, realizan desafíos, organizan fiestas, etc.

una mención directa a su identidad y su localización espacial canaria, por ser dos especies endémicas representativas del archipiélago canario. Al mentirles a los «tres peninsulares» con los que está hablando en los chats de Habbo, afirmándoles que ella también es de la península («les digo que soy de valencia»), la chica intenta inventarse una nueva comunidad, inventarse un punto en común con sus nuevos amigos, como para salir de la isla gracias a la capacidad performativa de la palabra, como para escapar de la vergüenza interiorizada de pertenecer a las periferias. Evadirse («viajo») gracias a la creación ficticia de otra identidad mediante la escritura Messenger es una posibilidad de huir de su condición, de su estancamiento en el pueblo de las medianías rurales de una isla perdida en el Atlántico, una isla cuyos habitantes suelen sufrir bromas por parte de los peninsulares por su acento. Dejar de hablar («déjenme») con los amigos del pueblo («luego te llamo... ahora no puedo...»), huir del «ahora» del intercambio telefónico gracias a los intercambios e-pistolares con peninsulares en los chats de los videojuegos, es huir de su propia lengua al inventar otra. Por consiguiente, se trata de huir de su acento burlado y estigmatizado, conectándose con la metrópoli por escrito para que acepten a la adolescente, una integración que no puede desarrollar si la llaman por teléfono, como lo desvela la ortografía seseante canaria y las cursivas en «ahora tengo *asento*...».

Pero el jugar con las maneras de expresar su deseo, con su incapacidad de formularlo y hasta de pensarlo, el inventar otra identidad, gracias a la mediación de la escritura Messenger, parece no permitir del todo la emancipación de las voces adolescentes. En efecto, en el poema «déjenme» de Aida González Rossi ya citado, notamos que el yo lírico expresa su deseo de romper el círculo vicioso de la adicción al intercambio e-pistolar («cierro la pantalla y la estallo»), una comunicación electrónica que no parece terminar nunca ya que concluye el poema exactamente como empezó, con las mismas excusas: «luego te llamo... ahora no puedo...».

2. Fracasos de los actos de habla Messenger: heteronormatividad y colonialidad

La logofagia se expresa de una manera diferente a la de los puntos suspensivos en el poema «qué haces?» de Aida González Rossi:

qué haces?

Sorry I'm not home right now I'm walking into
spiderwebs
So leave a message
And I'll call you back.

No Doubt

salpico el suelo.
 [...]
 no te la comas espera!
 te cuento lo de mirar hacia dentro y solo ver miel?
 jajaja.
 y sangrar por los labios si te cortas un dedo.
 rascarte el sexo cuando pica la cabeza.
 [...]
 serán perros los que no mueren?
 los que brillan.
 yo.
 sacar nubes de la nariz sentarte en ellas no agarrarte para ver si te caes y creces.
 eso.
 un cuerpo que ha elegido.
 no sé.
 [...]
 nadie DEJA TU MENSAJE DESPUÉS DE LA SEÑAL protégeme de quienes preguntan
 qué estoy haciendo.
 qué haces qué comiste?
 oye?
 salpico las paredes tengo una cueva quiero deshabitarla y repoblarla y después quemarla
 qué clase de cosas pienso espera!
 mirar hacia dentro.
 por un agujerito el sol traspasa las mirillas es un diente amarillo?
 jajaja no sé... (González Rossi, 2020: 79–81)

Esta vez, el poema de *Pueblo yo* se presenta de forma vertical, y no como un bloque horizontal en prosa: propone un aspecto de poesía en verso en su definición más tradicional, pero también juega con la presentación vertical adoptada por la disposición habitual en el Messenger para cada breve pregunta/respuesta, después de ser mandada con la tecla Enter. Este poema reinterpreta y reactualiza mediante un formato Messenger la tradición de las cartas monologales de las correspondencias en las que tenemos un solo interlocutor. De esta manera, el lector tiene que esforzarse para colmar los silencios representados por los saltos de línea (que borran los mensajes del interlocutor, cuando normalmente aparecen en la pantalla), y para luchar contra la incomunicación simbolizada por el fracaso de todas las preguntas que quedan sin respuestas, lo que ya pudimos observar en los títulos de los poemas anteriores y en «cómo te lo digo?».

Con el epígrafe sacado de otro grupo de rock estadounidense, No Doubt, cuya cantante, Gwen Stefani, es también un ícono gay, vemos que la voz poética retoma la idea central del poema «déjenme» en el que afirmaba que no podía

contestar al teléfono por estar conectada a los chats. Se juega con la palabra en inglés «spiderwebs», ya que además de designar una telaraña, también alude metafóricamente a las redes y a Internet. El intercambio e-pistolar monológico desarrollado en este poema «qué haces?» presenta varias características ya observadas anteriormente, como la ausencia de signos de puntuación de apertura para las interrogaciones y las admiraciones (recurso habitual en el lenguaje XAT) y los puntos suspensivos finales vinculados a la expresión de la ignorancia y la incapacidad de formular las cosas. Cabe notar la presencia de la onomatopeya «jajaja» particularmente utilizada en los chats para imitar el sonido de la risa. También se puede observar la no-saturación de las preguntas a pesar del «diktat» (Kerbrat-Orecchioni, 1991: 29) que supone la interrogación. En efecto, el acto interrogativo, como lo recuerda Oswald Ducrot, radica en su poder intrínseco de «obliger le destinataire à continuer le discours» (Ducrot, 1972: 3). Por consiguiente, la interacción que normalmente acarrea la interrogación se deshace en estos poemas en el que el diálogo e-pistolar se reduce a la mera presencia de los mensajes escritos por una solo interlocutora, reduciendo la forma del intercambio a un fracaso por la voluntad de la escritora de no hacer aparecer las frases escritas por una destinataria espectral. Esta modalidad poética provoca un flujo enunciativo que parece carecer de sentido, al proponer expresiones desconectadas y aparentemente desprovistas de lógica. Esta invención de un lenguaje capaz de decir lo mal dicho, lo indecible, alude de nuevo, gracias a múltiples metáforas, a la dificultad de la voz poética de describir su propio deseo en el poema, a la vergüenza inscrita en el cuerpo de las niñas adolescentes que se masturban, a la vergüenza interiorizada de los cuerpos no-normativos y gordos para los que se complica la relación con la comida por la presión social sobre las chicas. Aunque se intente deshacer la normatividad del lenguaje al inventar una nueva forma de expresarse, el fracaso dialógico de los poemas nos recuerda la potencia arrasadora de las normas sociales que controlan el lenguaje, los cuerpos y los deseos de las niñas.

El fracaso del acto de habla instantáneo descrito en las dos obras pasa también por las fricciones y los intersticios de tensión que crea el intercambio epistolar en Messenger en *Panza de burro*. Si bien es verdad que el chat parece ser una estrategia para luchar contra el aislamiento de la ruralidad y la insularidad, los intercambios sexuales en Messenger en esta obra configuran una forma de anti-novela rosa epistolar violenta. El carácter instantáneo de los mensajes breves, la sensación de poder ocultarse detrás de una pantalla, la falsa recreación de un ambiente íntimo, dan lugar a una escritura pornográfica por parte de la niña Isora en la novela *Panza de burro*. En efecto, en el capítulo que tiene como título el correo de la cuenta Messenger de la propia Isora, «iso_pinki_10@

hotmail.com», la narradora y su amiga Isora van al centro cultural del pueblo para tener acceso de vez en cuando a los ordenadores y, sobre todo, a Messenger. Y como en los años 2000, muy poca gente en la ruralidad canaria tenía acceso a Internet o cuentas de Messenger, y aún menos con 10 años, entonces Isora entra a un chat abierto, el famoso chat Terra, para hablar con chicos desconocidos de la península. Este intercambio le descontenta particularmente a la narradora, que siente deseo por Isora: a la narradora, la escena le provoca mucha incomodidad al tener acceso a imágenes pornográficas, y sobre todo muchos celos por tener que ver cómo la niña a la que ama se está relacionando con otro chico con unas connotaciones sexuales mucho más adultas de las que tienen ellas entre sí habitualmente:

Aquel día, en cuanto el maestro del ciber se despistó un poco, Isora se metió en el chat Terra y puso que le agregasen a iso_pinki_10@hotmail.com. Enseguida empezaron a llegarle muchas muchas peticiones al mésinye. Tantas que el ordenador se bloqueó. Yo me puse muy nerviosa por si el maestro del ciber se daba cuenta, pero Isora se rio y me dijo por lo bajito no seas basta, shit, no seas basta y empezó a abrir algunas ventanitas, las que le interesaban a ella namás, porque mi opinión no contaba nunca y comenzó a chatear.

isoritatuputita: ola

carlossion: ola q tal?

isoritatuputita: bn y tu?

carlossion: bn aki pasndo calooooor ;)

Ponle que tienes que echarte un gufo que ahora vuelves, le propuse yo. Y ella ni siquiera me respondió y siguió escribiendo.

isoritatuputita: si k calor como el k tengo yo en el xoxito

carlossion: jeje n serio? yo tmb toy calentito

[...]

carlossion: k edad tenes?

isoratuputita: 25 y soy muy warrita

carlossion: tenes cam?

isoritatuputita: si la pongo si pones

carlossion: ok

isoritatuputita: ok

Nosotras no teníamos cam, pero él sí. En el cuadrado en el que se veía la moto cross de carlossion apareció una cuca gigante como una pachanga rellena de chocolate y con mucha azuquita por encima. Era morada y llena de venas. Yo nunca había visto algo así e Isora estaba meada de la risa pero en realidad yo sabía que tenía un poco de miedo. Intenté tapar la pantalla y le decía a Isora que por favor lo quitara que el maestro se estaba trabando.

carlossion: t usta putita?

Sin poder evitarlo el maestro se viró pa nosotras y vino a nuestro ordenador.

carlossion: la teno durita xra ti ;)

El maestro todo sudado como un cochino negro vio la cuca gigante de carlossion en la pantalla y se puso rojo rojo colorado, como decía abuela, rojo de rabia porque él era un hombre pacífico al que no le gustaba la trifulca y nosotras ya lo teníamos hartito al pobre.

carlossion: stas?

carlossion: t gusta?

[...]

carlossion: ola?? (Abreu, 2020: 110–113)

Además de las herramientas lingüísticas ya descritas en cuanto a la libretita de las canciones, cabe añadir sobre este intercambio de Messenger el uso específico de la letra «x» para sustituir al grupo consonántico «ch», la letra «w» para sustituir a «gu», la ausencia de tildes diacrónicas, la supresión de las «h» iniciales, la adopción de la letra «k» y «q» para el vocablo interrogativo y exclamativo «qué», las numerosas reducciones y contracciones verbales, además de la duplicación de signos de interrogación, de la interjección «jeje» y de los emoticonos. El dispositivo elegido es interesante en este capítulo ya que se supone que, por ser un intercambio sexual, tendría que ocurrir en el espacio privado. Pero al contrario, Isora decide no respetar las reglas del ciber, no respetar al maestro, no respetar las solicitudes de la narradora que le pide que pare ya este juego. En realidad, esta escena pública nos da a ver una performatividad de género y de sexualidad heteronormativa. Isora, preocupada por los deseos incomprensibles que sienten las dos niñas la una por la otra, y por sus juegos eróticos mutuos, le obliga a la narradora a ser espectadora (como al resto del ciber) de su intercambio instantáneo con un chico desconocido, como para demostrar su heterosexualidad a todos y a sí misma, como para desempeñar el papel hipersexualizado que se espera de una niña. Ella miente sobre su edad, e impone una orientación sexual inmediata a la conversación, en eco del nombre que ha elegido en Messenger («isoritaturputita»). Por la incapacidad del lenguaje de expresar lo que sienten las niñas y por la relegación del deseo lésbico a los armarios del silencio social, Isora pasa de nuevo por la mediación de lo escrito e-pistolar en esta escena triangular. La tensión que se introduce entre Isora y la narradora provocará, en otra escena en el ciber, una ruptura violenta, verbal y física entre las dos niñas, como para dar por definitiva la imposibilidad de la comunicación simbolizada por la pregunta final asincronizada de carlossion que concluye el capítulo, «ola??», que queda sin respuesta. La presión de una mirada social heteronormativa sobre las niñas desemboca en una vacuidad enunciativa dentro del triángulo e-pistolar. El acto performativo de demostración de su heterosexualidad termina por un fracaso rotundo: expulsión del ciber, imposibilidad de comunicarse con el chico y entre las dos amigas («mi opinión no contaba nunca», «Y

ella ni siquiera me respondió y siguió escribiendo»), ruptura entre ellas por la violencia del dispositivo.

Justamente, después de que rompan Isora y la narradora al pelear tras una nueva confrontación en el ciber por culpa de Messenger, asistimos a una escena en el bosque entre la narradora y una niña turista, procedente de la península como carlossion. Este fragmento que citamos abajo no viene sacado de una conversación Messenger, sino que es la reproducción de un diálogo oral. Pero puede funcionar como un espejo invertido de la comunicación pornográfica adulta, estereotipada y heteronormativa del ciber que citamos anteriormente, por el estilo de escritura, por el dispositivo y por el contenido del mensaje:

Y tú vas al cole muy lejos?, me preguntó con esa voz de ratona. Me viene a buscar la guagua, le dije. Jajaja, la guagua es el bus, no? Eehh, la guagua es la guagua, le dije un poco enfadada. Jajá, se rio dejando los dientes por fuera, apoyaditos en el borde de los labios, y me dio la mano. [...] A qué sueles jugar?, me preguntó de repente, apretándome la mano. Levanté los hombros, ehhhh a lo que sea, a los muñecos. Cogió una piña de pino del suelo y la movió como si fuera una persona y dijo vosotros los canarios sois muy majos, jajá, y sacó los dientes. Yo sonreí medio forzada pensando que la niña era un poco estúpida. [...] Tú sabes que en este monte viven unas brujas que se trasforman en perros de caza negros? Mentira, jajá!, dijo. Es verdad, lo sabe todo el mundo del barrio, a veces dejan cagadas en los patios de las casas. De verdad?, me dijo ya asustada. Sí, y yo puedo hablar con ellas. Y cómo? Me dejan cartas en los corchos de pino. En serio? Sí, y si no haces lo que te dicen te van a buscar a tu cuarto por la noche. Y qué te hacen? Te llevan pal monte. En serio?? Sí, y justo en este pino hay una cosa escrita. Y qué dice esa carta? Dice muérdeme el pepe o te mato. Qué es el pepe? El pepe es el pepe. (Abreu, 2020: 153–155)

De nuevo, notamos la ausencia de signo de interrogación y de admiración de apertura, aunque sí la presencia de mayúsculas y la duplicación de signos de interrogación finales. Se encadenan las preguntas y las respuestas de manera muy rápida, como en los chats, y señalamos también el uso de las interjecciones «ehhhh» o «jajaja» con duplicación de las letras para dar mayor expresividad, como en el lenguaje XAT. El intercambio entre la narradora y la niña turista deriva hacia una orientación sexual, como en la escena del ciber entre Isora y carlossion, pero la pantalla utilizada ya no es la de un ordenador, sino la de los pinos canarios de las medianías del norte de la isla de Tenerife: «Me dejan cartas en los corchos de pino. [...] Sí, y justo en este pino hay una cosa escrita. Y qué dice esa carta? Dice muérdeme el pepe o te mato.»

Sin embargo, los juegos eróticos no tienen las mismas connotaciones en la escena del ciber y en la escena del bosque. En efecto, cuando Isora utiliza un lenguaje pornográfico adulto muy estereotipado y heteronormativo, la narradora

se sirve al contrario de un lenguaje y un imaginario infantil («muñecos», «cagadas»), lo que resalta por ejemplo en el léxico que utilizan: «xoxito» en el caso del ciber de Isora vs. «pepe» en el caso de la narradora con la niña turista. La escena del bosque contiene además mucho más potencial poético que la del ciber al integrar la posibilidad de escribir cartas en la madera de manera sobrenatural mediante la acción de las brujas, que según la leyenda guanche canaria, se transforman en tibicenas, unos perros oscuros y demoniacos que yerran por los bosques canarios. Lo que sí intenta reproducir la narradora en comparación con la escena del ciber (¿de manera catártica?) es la violencia del intercambio sexual al utilizar las amenazas («o te mato»). Al volver a performar la escena del ciber con esta niña turista peninsular, tras la ruptura con Isora, la narradora también intenta vengarse de ésta y asumir de manera catártica lo que se le negaba anteriormente, es decir un intercambio erótico con otra niña, y no con un chico. Pero este encuentro fugaz por el bosque con la niña peninsular, descrito con las mismas estrategias que los intercambios Messenger, termina siendo un fracaso, por la ira de la narradora, por la incompreensión que se trenza entre las dos niñas y por la añoranza que siente la narradora por Isora. En efecto, constata que esta niña peninsular no se dedica tanto al juego erótico, y que no goza, al contrario de lo que pasó múltiples veces entre Isora y la narradora:

Me bajé los pantalones. Me dejé las bragas puestas. [...] Con los dientes de ratón, con los dientes de ratonito esclavizado la niña peninsular me mordió el pepe. Me lo mordió rápido, como quien no quiere la cosa. Y yo la vi desde arriba. Y al verla volví a pensar en Isora, en que de verdad no había otra niña como ella (Abreu, 2020: 155).

Más allá de ser un espacio de tensiones de heteronormatividad, los intercambios inspirados del habla Messenger que se llevan a cabo en *Pueblo yo* y en *Panza de burro*, vienen marcados por el desencuentro discursivo, la incompreensión y la burla generada por la colonialidad (tal como lo recalcábamos a propósito de la necesidad de la voz poética de *Pueblo yo* de esconder su «asento» al entrar en contacto con los peninsulares). Por ejemplo, se puede subrayar la incomunicación en la escena del bosque que acabamos de citar de *Panza de burro* por culpa de la diferencia de variante lingüística entre la niña peninsular, marcada por el vosotros⁸, y la narradora, que utiliza sustantivos propios de la variante canaria como «guagua». Por cierto, la niña peninsular le pregunta a la narradora en dos momentos qué significan unas palabras, lo que desencadena la ira de la narradora («Eeh, la guagua es la guagua, le dije un poco enfadada.», «Yo sonreí medio forzada pensando que la niña era un poco estúpida.», «El pepe es

8 La norma canaria corresponde al uso del pronombre «ustedes».

el pepe.»). En realidad, la narradora no sabe cómo explicarle lo que le parece tan evidente en su propia lengua, y sus intentos de definiciones son fracasos enunciativos por ser tautologías y por negarse a utilizar la variante normativa castellana para traducir su realidad. La península-metrópoli que aparece en cada intercambio e-pistolario fallido en *Panza de burro* y *Pueblo yo* es en realidad un espacio borroso y desconocido, como lo señala el intercambio con carlossion en el ciber. En efecto, cuando él les indica a las dos chicas que es de Móstoles, o sea del sur de Madrid, Isora y la narradora se interrogan sobre la situación espacial de este pueblo y se equivocan situándolo dentro de su propia isla de Tenerife, al sur, en la playa del Médano, que ya parece ser otro planeta para estas niñas tan aisladas en las medianías del norte de la isla:

isoritatuputita: d dnd ers?

carlossion: mostoles y tu?

Chos, y eso dónde es?, le dije yo a Isora. Yo creo que es como por el Médano o algo, me respondió. Sí, por el Médano. Eeehh, ponle que si es un bicho carretero apestoso o qué pasa, seguí. Y de nuevo no me hizo ningún caso.

isoritatuputita: del sur (Abreu, 2020: 111).

3. A modo de conclusión

En las obras *Panza de burro* y *Pueblo yo*, constatamos que la escritura Messenger es una vía mediadora para que las voces adolescentes puedan encontrar una manera de escapar del aislamiento impuesto por la ruralidad y la insularidad, de la soledad y la dificultad de expresarse por experimentar unos deseos lésbicos impensables e informulables. El uso de la ciberescritura en esta novela y en este poemario son entonces tentativas de romper con las reglas ortográficas y de comunicación tradicionales, tanto como con los códigos normativos de la sociedad que las rodea, las controla y las silencia. A pesar de los horizontes emancipatorios que propone la escritura Messenger, el uso de los chats y de este lenguaje marcado es ambivalente, ya que no permite huir del todo de los sesgos impuestos por la heteronormatividad y la colonialidad, que se introducen hasta dentro del discurso y que terminan por hacer fracasar los intentos de comunicación.

Cabe recalcar que, a pesar de la imposibilidad comunicacional que se pone en escena a través de los intercambios e-pistolares instantáneos en las dos obras, tanto Andrea Abreu como Aida González Rossi reivindican el Messenger en sus entrevistas. Primero, como una manera de haber aprendido a escribir y a salir de su soledad en la adolescencia. Y segundo, como una posibilidad de encontrar un lenguaje capaz de describir su realidad, una propuesta estética y literaria que

se aleja del estereotipo según el cual el chateo empobrece la lengua y las habilidades de lectura y escritura literaria. Es lo que retoma y explica Aida González Rossi en un artículo de opinión publicado en un periódico digital canario:

Yo aprendí a escribir así: traduciendo mi vida para que personas que no podían experimentarla la entendieran. Yo descubrí así que convertir la vida en texto es un poder, que explorar la particularidad de una es un poder, que indagar para ver qué es lo que somos bajo lo que supuestamente somos es un poder. Eso lo entendí junto a mis amigas del messenger, que eran para todo: también para crecer. [...] Ahora resulta que amo leer y amo escribir, que me digo cada día que alguien sí puede ser momentáneamente lenguaje, que el lenguaje sí es la forma de engañar a la realidad para conseguir estar donde no estamos, hablar cuando no hablamos, formar un tacto donde no podría jamás de los jamases haberlo, [...] ahora resulta que escribo cartas de amor por mail porque sé que sola en el escritorio de mi cuarto puedo acceder a una intimidad que es tan diferente a la de las pipas y la sal y la toalla. Ahora resulta que voy y reconcilio. La forma de querer por messenger y la forma de querer besando (González Rossi, 2022).

Y más allá del aparente fracaso comunicacional epistolar, el hecho de que estas dos autoras son amigas íntimas, se leyeron mutuamente durante el proceso de creación, el hecho de que han escrito sus dos obras al mismo tiempo, puede abrir nuevos horizontes epistolares. En efecto, en ambos libros aparecen vocablos, metáforas, identidades, deseos, estrategias de escritura Messenger similares. ¿Por qué no imaginar una especie de interpoiesis, una creación simultánea de estos dos libros que intenta reproducir en la poiesis el instante del diálogo en Messenger? Un intento de reproducir un diálogo condenado al fracaso en la infancia, pero que se puede reinventar en la escritura y en la literatura. Una relación epistolar establecida entre estos dos libros que se contestan y que reinventan con voz propia las mismas imágenes, dentro de unas redes de solidaridad literaria vistas como antídoto frente a la soledad, la incomunicación y la invisibilización.

Bibliografía

Abreu, Andrea: *Panza de burro*, Sevilla, Barret, 2020.

Blesa, Túa: *Logofagias: los trazos del silencio*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1998.

Ducrot, Oswald: *Dire ou ne pas dire: principes de sémantique linguistique*, Paris, Hermann, 1972.

González Rossi, Aida: *Pueblo yo*, Madrid, Libero América, 2020.

González Rossi, Aida: «Mis amigas del messenger», 2022, <https://www.atlanticohoy.com/opinion/mis-amigas-messenger_1506274_102.html> [consultado el 02/01/2023].

- Kerbrat-Orecchioni, Catherine: *La Question*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 1991.
- Niebla, Rocío: «El mundo adulto limita la naturalidad de las niñas que se restriegan contra los cojines», 2021, <<https://www.pikaramagazine.com/2021/05/el-mundo-adulto-limita-la-naturalidad-de-las-ninas-al-restregarse-contra-los-cojines/>> [consultado el 02/01/2023].
- Toledo, Mario: «Andrea Abreu: “Ya es hora de dejar de lado la idea de que la gente del campo no tiene nada que aportar a la cultura”», 2020, <https://www.lasexta.com/ahoraqueleo/autores-libros/andrea-abreu-hora-dejar-lado-idea-que-gente-campo-tiene-nada-que-aportar-cultura_202011115face8e125ac4200019cd43f.html> [consultado el 02/01/2023].
- Vieítez, Adrián: «Aida González Rossi: Busco que el poema se entienda como un ladrido, sin necesidad de decir nada», 2020, <<https://www.zendalibros.com/aida-gonzalez-rossi-busco-que-el-poema-se-entienda-como-ladrido-sin-necesidad-de-decir-nada/>> [consultado el 02/01/2023].

Miguel Rodrigo

17. La réponse-miroir : Kiarostami dans le reflet d'*Arroyo de la luz* de Víctor Erice

Résumé Toute lettre répondant à une autre est un miroir dans la mesure où elle rend à son stimulus-destinataire un reflet partiel. Le documentaire *Arroyo de la luz*, réalisé par Víctor Erice en 2006, fait partie d'une série de court-métrages intitulée *Correspondances*, un échange de « lettres » cinématographiques entre le cinéaste espagnol et son homologue Abbas Kiarostami. Plus spécifiquement, le film d'Erice est conçu comme une « réponse » au long-métrage de fiction *Où est la maison de mon ami ?* (1987) du cinéaste iranien. Or la lettre appartient au domaine de l'écrit, comment un film peut-il se présenter comme tel? L'extrapolation à la forme cinématographique se fonde selon nous sur le fait que les lettres filmiques évoquées se présentent bel et bien comme le reflet partiel de leur film-stimulus et sont adressées à celui-ci, leur destinataire interne. Nous avons choisi de nous focaliser sur *Arroyo de la luz*, qui précisément exploite le plus activement cette condition parmi les travaux qui composent la série.

Abstract Every letter that responds to another is a mirror insofar as it gives a partial reflection to its stimulus-recipient. Víctor Erice's 2006 documentary *Arroyo de la luz* is part of a series of short films entitled *Correspondences*, an exchange of cinematic 'letters' between the Spanish filmmaker and his counterpart Abbas Kiarostami. More specifically, Erice's film is conceived as a 'response' to the Iranian filmmaker's feature-length fiction film *Where is My Friend's House?* (1987). Given that the letter belongs to the realm of the written word, how can a film present itself as such? On what is such an extrapolation based? On the fact, in our opinion, that the filmic letters mentioned present themselves as a partial reflection of their film-stimulus and are addressed to it, its internal addressee. We have chosen to focus on *Arroyo de la Luz* precisely because, among the works in the series, this short film seems to be the one that most actively exploits the condition of reflection inherent in any letter-response.

Resumen Toda carta que responde a otra es un espejo en la medida en que devuelve un reflejo parcial a su estímulo-destinatario. El documental de 2006 de Víctor Erice, *Arroyo de la luz*, forma parte de una serie de cortometrajes titulada *Correspondencias*, un intercambio de « cartas » cinematográficas entre el cineasta español y su homólogo Abbas Kiarostami. Más concretamente, la película de Erice está concebida como una « respuesta » al largometraje de ficción del cineasta iraní *¿Dónde está la casa de mi amigo?* (1987). Dado que la carta pertenece al ámbito de la palabra escrita, ¿cómo puede una

película presentarse como tal? ¿En qué se basa esa extrapolación? En el hecho, en nuestra opinión, de que las cartas filmicas mencionadas se presentan como un reflejo parcial de su película-estímulo y están dirigidas a ella, que constituye su destinatario interno. Si hemos elegido centrarnos en *Arroyo de la Luz* es precisamente porque, entre todas las obras de la serie, este cortometraje es el que explota más activamente la condición de reflejo inherente a toda carta-respuesta.

Title: The answer-mirror: Kiarostami in the reflection of Víctor Erice's *Arroyo de la luz*.

Título: La respuesta-espejo: Kiarostami en el reflejo de *Arroyo de la luz* de Víctor Erice

1. Introduction

En 2005, le critique Alain Bergala propose aux cinéastes Víctor Erice et Abbas Kiarostami d'explorer leurs affinités artistiques¹, dans le cadre d'un échange de court-métrages groupés sous le nom de *Correspondencias*, un dialogue cinématographique où chaque film est conçu comme une « réponse » à celui de l'autre réalisateur. Le titre de la série est donc doublement justifié : il fait allusion aux échos résonnant entre l'univers d'Erice et celui de Kiarostami ainsi qu'au mouvement d'aller et retour d'un créateur à l'autre, ce va-et-vient de questions implicites et de « réponses » filmiques.

Au sein de cet échange, c'est sous le nom de « lettre » que chaque court-métrage est présenté. Si l'inscription de l'ensemble dans la catégorie de *Correspondencias* nous semble aisée pour les raisons évoquées, l'adhésion des différents films à celle de « lettre » s'avère plus problématique. Tout d'abord, c'est l'évidence même, parce que le cinéma, tout comme la photographie, est un moyen d'expression analogique : pour se « référer » à un arbre il lui suffit de l'encadrer. Les mots, en revanche, jouent avec la capacité du récepteur à imaginer la réalité

1 Au-delà du fait qu'ils sont tous les deux cinéastes de l'enfance, envisagée comme âge de la découverte et d'un cinéma pauvre, ils ont aussi tous les deux développé dans leur travail une hybridation entre fiction et documentaire, à mettre en rapport avec la modernité. Dans les mots de Bergala : « Ils font [...] confiance dans la capacité de ceux-ci (les spectateurs) à goûter un art plus musical et plus subtil fondé sur la répétition et la différence, sur la sérialité, sur le dispositif, c'est-à-dire sur les plaisirs de la mémoire interne produite par le film de scène en scène, et non sur le principe linéaire et amnésique d'effacement d'une séquence par la suivante. Tous les deux préfèrent le tabulaire au linéaire, et laissent au spectateur la liberté de goûter à sa façon les variations musicales plutôt que de l'emporter dans une fuite en avant du récit dont il ne peut être que le sujet passif ». Bergala, 2006 : 84–88.

désignée ; les images en mouvement, en revanche, sont une transposition de cette même réalité sans d'autre intermédiaire que la mise en scène. Dans le cas qui nous occupe, cette qualité d'émetteur muet se voit renforcée par le fait que comme le rappelle Bergala se référant à Erice et Kiarostami : « Tous deux ont fait un cinéma de l'« être-là » des choses plutôt que de la tyrannie du sens et du récit, d'un cinéma en train de se faire plutôt que de programme et de gestion scénariques »². Certes, le cinéma est par définition un art narratif et descriptif, tout comme peut l'être une lettre. Sans oublier que les récits filmés intégrant les *Correspondencias* s'insèrent dans un échange entre deux correspondants. Pourtant, ni la capacité à narrer-décrire ni l'insertion d'une série d'informations dans une transaction déterminée ne sont exclusives du genre épistolaire. Il doit bien exister d'autres éléments plus substantiels pouvant dépasser les différences évoquées et appuyer l'« épistolarité » des films formant les *Correspondencias*. Ainsi donc, quels sont les éléments qui permettent à tous ces court-métrages de se proposer comme une lettre au-delà des similitudes tout juste énoncées ? Quelles mutations a donc subi la lettre traditionnelle pour se faire traduire en termes cinématographiques dans la série présentée ? Bien entendu, nous ne nous référons pas aux lettres filmées, ou plus spécifiquement aux scènes où un personnage écrit ou lit une lettre, un motif aussi ancien que le cinéma même et dont la filmographie d'Erice offre plusieurs exemples³. Nous parlons de la totalité du film conçue comme une lettre.

Pour essayer de répondre à ces interrogations, nous nous focaliserons sur le court-métrage documentaire *Arroyo de la luz*, la troisième des « lettres » d'Erice, tournée en 2006 dans une école rurale espagnole. Le film montre une poignée d'écoliers entre huit et neuf ans regardant le long-métrage d'Abbas Kiarostami *Où est la maison de mon ami ?* (1987)⁴. Ensuite, on les voit répondre

2 *Idem* : 88.

3 Pensons par exemple à la lettre que Teresa adresse à un destinataire inconnu dans *El espíritu de la colmena*, à celle qu'Agustín, dans *El sur*, écrit à son ex-amante à la sortie de la séance où il l'a vue jouer dans un film ; rappelons également le rapport épistolaire que la protagoniste de *La promesse de Shangay*, le film non tourné d'Erice à partir du roman de Marsé *El embrujo de Shangay* (1993), entretient avec son père.

4 Un enfant d'un village iranien contemporain oublie à l'école le cahier sur lequel il doit faire ses devoirs à la maison, alors qu'il sera puni sévèrement s'il ne les rend pas le lendemain. L'ami de l'enfant récupère le cahier oublié et part à la recherche de la maison de son camarade pour le lui rendre. Après un long chemin et de multiples vicissitudes, il abandonne sans l'avoir retrouvée... Mais tout espoir n'est pas perdu, il décide de remplir le cahier à la place de son ami. Le lendemain, le professeur corrige

aux questions que leur pose le professeur, la dernière les interrogeant sur leur attitude s'ils avaient été à la place du petit héros de la fiction. Le choix de ce court-métrage s'explique par le fait qu'il est le seul à s'articuler comme un dialogue explicite avec son film-stimulus. Ce dernier est inséré, littéralement cité, dans le tissu visuel d'*Arroyo de la luz*. En ce sens, ces deux films entretiennent un rapport fondé sur l'idée de réflexivité hétéro-filmique, selon la classification de Jean-Marc Limoges⁵.

L'étude qui suit se structure en trois parties regroupant les trois éléments qui permettent, à notre sens, de justifier l'« épistolarité » d'*Arroyo de la luz* : premièrement, la présence à l'intérieur du film d'un émetteur et d'un récepteur internes ; deuxièmement, l'actualité de l'information transmise et le décalage par rapport au présent depuis lequel elle est reçue et, dernièrement, sa qualité de réponse-reflet du film-stimulus.

2. Présence des récepteur-émetteur internes

Comme tout objet artistique, *Arroyo de la luz* est à la fois un message codifié et un émetteur s'adressant à un récepteur plus ou moins indifférencié, son public potentiel. Mais de plus, tout comme dans les *Lettres persanes* de Montesquieu ou dans les *Cartas Marruecas* de Cadalso, pris en tant que « lettre », il existe dans le court-métrage un émetteur et un récepteur internes parfaitement identifiables, les réalisateurs Víctor Erice et Abbas Kiarostami. Au début d'*Arroyo de la luz*, dans un plan de détail, on voit la main d'Erice écrire le nom d'Abbas Kiarostami sur un colis contenant l'enregistrement d'*Arroyo*. En off, on entend la voix du cinéaste espagnol disant « Querido Abbas » : puis s'en suit une présentation, toujours par la voix off d'Erice, de la petite ville où se déroule le court-métrage : situation, nombre d'habitants, occupation de la population active, etc.⁶. Cette contextualisation est accompagnée d'une série de plans filmés

les devoirs sans se rendre compte de l'astuce et le petit camarade du héros échappe à la punition.

- 5 Dans la classification que Limoges établit à partir des observations de Gesternkörn et de Dallembach, l'hétéro-réflexivité filmique est l'ensemble des rapports qu'un film établit avec un autre par le biais du pastiche, la parodie, la citation, le clin d'œil, l'allusion, le remake ou l'hommage (Limoges, s. d.).
- 6 Confronté au risque de faire un cinéma poétique « désincarné », déraciné du temps et de l'espace constituant son cadre premier, Erice a toujours su faire jouer un rôle de premier ordre au contexte. Il ne faut pas oublier que c'est en tant que critique, militant pour un réalisme critique que le cinéaste démarre dans le métier. À propos de la conception du court-métrage *Alumbramiento*, conçu comme un petit poème

par la caméra du réalisateur espagnol : on voit l'entrée de la ville, l'église, la façade du collège... Ici l'utilisation de la voix-je⁷ peut être envisagée comme un vestige dans la mesure où elle reprend un ancien artifice cinématographique qui permet d'accéder au contenu de la lettre qu'un personnage écrit ou reçoit. C'est le cas, par exemple, de Teresa rédigeant sa lettre dans le premier long-métrage d'Erice, *L'esprit de la ruche* (1973). Un tel artifice s'avère très révélateur des tensions ayant lieu au sein du film. Car il a beau se proposer comme inaugurant un genre nouveau, il a du mal à se défaire complètement de certaines conventions propres à des films bien plus classiques. On dirait que l'objet de cette concession est de faire la transition « en douceur » entre la lettre traditionnelle et sa version filmique, comme s'il était trop risqué, trop déroutant pour le spectateur que nous sommes, de nous voir privés de quelques repères proprement épistolaires. Mais une fois que cette transition a été faite, le film peut « décoller » et laisser en arrière ce type de vestiges pour réclamer son autonomie relative par rapport au genre épistolaire. Par la suite, on n'écouterait plus la voix d'Erice et on ne reverrait non plus le colis avec le nom de Kiarostami.

Reste à dire, à propos de la présence de l'émetteur et du destinataire internes dans une lettre conçue pour être divulguée, qu'en s'adressant directement à Kiarostami, le film instaure une forme d'équilibre très délicat entre l'intime et le public. Il est certain que le contenu d'*Arroyo* ne dit rien de personnel ni d'Erice ni de son correspondant. Cela ne pouvait pas se passer autrement s'agissant de deux cinéastes particulièrement pudiques. Qui plus est, *Arroyo* semble s'articuler sur la volonté d'Erice de s'effacer pour laisser tout le protagonisme aux écoliers⁸ : le but du cinéaste est de capturer leurs réactions. Mais le seul fait qu'ils aient accepté d'explorer leurs affinités, toute artistiques qu'elles soient,

cinématographique et dont le sujet principal est le temps, Erice dira : « Como el tema era muy abstracto, lo he querido arraigar todo lo posible. Me parece que el cine, por su propia naturaleza, tiene en principio que hacer sus cuentas con lo real, incluso para llegar a la abstracción ». Entretien de Carlos Reviriego à Víctor Erice dans *El Mundo*, 05/05/2002.

- 7 Pour Michel Chion, cette catégorie n'est pas applicable à toute voix off entendue au cinéma : « C'est surtout une certaine manière de sonner et d'occuper l'espace, une certaine proximité par rapport à l'oreille du récepteur, une certaine façon d'investir celui-ci et d'entraîner son identification ». Chion, 1993 : 53.
- 8 Pour illustrer cette pudeur arrêtons-nous un instant sur *La Morte Rouge* (2006). Ce documentaire poétique narre pour la première fois dans la carrière du cinéaste un épisode autobiographique, sans passer par le filtre de la fictionnalisation : l'assistance du jeune Víctor Erice à sa première séance de cinéma. Pourtant, il se réfère toujours à cet enfant à travers la troisième personne du singulier et préfère ne pas utiliser

pour les rendre publiques peut être lu comme une espèce de déclaration d'amitié et d'admiration envers l'autre constituant une forme d'exposition, certes très discrète, de l'intimité de deux cinéastes pour qui les questions d'ordre esthétique et d'ordre moral sont indissociablement liées.

3. Actualité et décalage

Une lettre est, en principe, un rapport: elle est un compte rendu de l'actualité de son auteur. À travers *Arroyo de la luz* Erice « informe » Kiarostami de son dernier exploit : le tournage de la réception de l'un de ses films de la part d'une classe d'enfants espagnols. Car il a appris qu'un collègue de l'Estrémadure a mis en place un projet d'initiation au cinéma qui s'appelle « Abre los ojos » et que l'un des films l'intégrant est *Où est la maison de mon ami ?* L'actualité s'impose, elle incite Erice à prendre sa caméra pour aller filmer l'événement en question tel un reporter. Cette même actualité constitue le présent de l'énonciation d'*Arroyo de la luz*. Comme c'est le cas dans toute correspondance épistolaire, l'écart temporel entre rédaction-réalisation du message et accueil du récepteur veut que ce dernier se fasse toujours en différé. C'est donc un faux présent auquel on réagit lorsqu'on lit une lettre et on écrit la réponse, le fantôme de quelqu'un s'agitant devant nos yeux comme s'il était encore vivant. Le cinéma, cela va sans dire, fonctionne sur ce même principe. Tout film se déroule en temps présent, même si parfois des flash-back peuvent être intercalés : ce temps passé devient un nouveau présent à partir du moment où il s'empare de l'écran. Et la mise en scène d'*Arroyo de la luz* semble poétiser ce même décalage et la tension qu'il génère. En effet, les plans d'authentification, selon le terme créé par Bazin⁹, montrant en même temps les écoliers de dos au spectateur et face à l'écran de la salle de classe, matérialise la superposition de deux temporalités : le présent des enfants regardant *Où est la maison de mon ami ?* et le présent de l'énonciation de ce film. Bien entendu, ces deux temporalités sont contemporaines d'une troisième, le présent depuis lequel nous, spectateurs extradiégétiques, « lisons-regardons » le court-métrage *Arroyo de la luz*.

Or, même si la lettre s'adresse à son destinataire au présent, son contenu a été fixé à jamais, il est affaire du passé. Et rien n'est plus opposé à la nature ouverte et évasive du présent que l'idée de fixité. Une lettre est un mouvement de l'esprit définitivement immobilisé. En cela l'écriture, comme toute expression

d'acteur jouant son rôle : malgré le masque que constituerait le corps de l'acteur, le cinéaste se serait sans doute senti trop exposé.

9 Bazin, 2013 : 56

artistique exception faite des performances en direct, n'est possible que sur l'écart, parfois très grand, entre le moment de la production du message et celui de sa réception. Au cinéma, une forme de friction se met en place entre le « faux » présent du film et celui de son spectateur. Dans *Arroyo de la luz*, le montage en raccord-regard allant des extraits de *Où est la maison de mon ami ?* aux plans des écoliers le regardant, marque leur séparation de façon abrupte, comme si ce faisant le montage suggérait l'impossible contemporanéité des deux temps, comme s'il nous détrompait de l'illusion de cette même simultanéité¹⁰.

À côté de la juxtaposition virtuelle de présents que nous venons d'ébaucher, on assiste dans l'échange épistolaire à une abolition de la distance spatiale séparant l'émetteur et son destinataire. Nous tenons à rappeler que la lettre est née comme un message qui parcourt une longue distance. C'est une banalité, mais regarder *Où est la maison de mon ami ?* équivaut, sur le plan virtuel, à sauver l'énorme distance physique séparant l'Iran et l'Espagne. Comme pour souligner cette idée, au début d'*Arroyo*, comme cela a été mentionné, on voit le colis où Erice met ce même film, qu'il s'apprête à envoyer à Kiarostami. C'est purement symbolique, car la lettre est le film même, *Arroyo de la luz*, que nous regardons. En filmant cet objet, le cinéaste espagnol semble vouloir insister sur l'idée du déplacement inhérent à tout échange épistolaire mais aussi, peut-être, à la nature également voyageuse de l'image filmique¹¹. Habitué que l'on est à regarder des films, on risque d'oublier à quel point le cinéma permet de rapprocher non seulement un passé enregistré à jamais, mais aussi un ailleurs se superposant à l'ici de la salle de cinéma ou du salon de la maison. Erice lui-même se réfère au rôle que le cinéma a joué pour lui pendant son enfance, qui se déroula sous le premier franquisme, comme une porte ouverte vers le monde extérieur à une époque où l'Espagne était presque complètement isolée¹².

10 Dans l'article « Voiler et dévoiler : temps et illusion dans *Alumbramiento* de Víctor Erice », nous avons étudié plus largement ce tiraillement entre l'illusion de réalité que tout film aspire à constituer et la volonté du cinéaste de prévenir le spectateur de la nature purement illusoire du temps et des images représentés à l'écran (Rodrigo, 2019).

11 Pascale Thibaudeau (2007) établit une analogie entre le cinéma et le train, comparant le sens de lecture du film à l'horizontalité des rails, son déploiement au déplacement d'un train, notant également la similarité formelle des rails et des photogrammes.

12 Dans un entretien sur *El espíritu de la colmena*, Erice nous dit : « Pero es verdad que el cine para mi generación, en una sociedad carente de libertades, donde era muy difícil expresarse, el cine, las películas, nos permitieron ser “ciudadanos del mundo, ciudadanos del mundo”. Es muy importante, es a través del cine que yo he sido, de una manera quizá precoz ... el cine me ha concedido algo que no me concedía la

4. Réponse-miroir

Toute lettre répondant à une autre est un miroir dans la mesure où elle rend à son stimulus-destinataire un reflet partiel. Nous disons bien partiel car elle se constitue comme une synthèse entre des éléments présents dans le stimulus et d'autres nouveaux. Le rapport entre un tel reflet et la lettre reflétée est donc construit sur le jeu entre similitude et différence, et dessine un mouvement de retour — à l'origine *re-flectare* voulait dire « dupliquer en arrière » — mais aussi un mouvement en avant, susceptible à son tour d'engendrer de nouvelles questions. À défaut de cet échange réel entre émetteur et destinataire, de cette « interfécondation », une correspondance épistolaire ne peut pas être considérée comme telle, elle deviendrait un dialogue de sourds.

Au-delà du fait, déjà évoqué, que des extraits du film de Kiarostami sont montrés dans le documentaire d'Erice, dans quelle mesure peut-on affirmer qu'*Arroyo de la luz* « reflète » le film iranien ? Revenons sur le montage en raccord-regard évoqué dans la première partie : ce mécanisme fort simple met face à face, séparés par des coupures nettes, les « deux côtés du miroir », la fiction iranienne et le documentaire espagnol, le film stimulus et sa réponse. L'un et l'autre pôle sont reliés par la lumière émanant de l'écran de la salle de classe, qui se reflète sur les visages des écoliers, très particulièrement sur leurs yeux. Cette lumière sort de la réalité filmique que constitue *Où est la maison de mon ami ?* pour atteindre la réalité extra-filmique des enfants d'*Arroyo de la luz*. Elle franchit donc la brèche ontologique pour « féconder » les esprits des jeunes spectateurs, pour engendrer chez eux des réponses et peut-être aussi de nouvelles interrogations. Pendant la première partie du court-métrage ces écoliers se limitent à regarder, ils ne sont présentés qu'en tant que spectateurs. Leurs yeux voire leurs esprits sont le miroir sur lequel glissent les images du film iranien.

Dans la deuxième partie d'*Arroyo de la luz*, sa qualité de réponse s'avère littérale : la caméra d'Erice filme les questions sur *Où est la maison de mon ami ?* formulées par le professeur ainsi que les réponses des élèves. Pendant un premier temps, elles portent sur le contexte et la trame du film stimulus. Puis, le professeur pose une question d'une nature bien différente: il demande à ses élèves ce qu'ils auraient fait à la place du protagoniste iranien. C'est ici que le film assume ouvertement sa condition de reflet « imparfait » mais profond du film stimulus. Et cela en raison de l'identification qui se met en place

entre les enfants espagnols et l'enfant iranien. Outre le fait qu'ils sont tous des écoliers et ont le même âge, les enfants espagnols vont devoir faire face à la même disjonctive morale que le héros de Kiarostami quoique sur le plan théorique : aider un camarade qui risque de se faire expulser de l'école ou obéir aux adultes. Tous les élèves espagnols disent qu'ils auraient fait comme le jeune héros du film iranien. Ils sont donc, en quelque sorte, des avatars de l'enfant, des reflets asymétriques car non identiques, lointains et postérieurs. Leurs réponses intègrent ce film-réponse qu'est *Arroyo de la luz* et s'adresse à nous, spectateurs extra-filmiques, pour nous retourner les mêmes questions.

* * *

L'épistolarité d'*Arroyo de la luz* est premièrement un mouvement de réciprocité entre un émetteur et un récepteur unis par un intérêt mutuel qui sauve sur le plan virtuel l'écart spatio-temporel les séparant. Deuxièmement, et indissociablement lié au précédent, cette épistolarité tient à la capacité du court-métrage à se construire par rapport au stimulus duquel il part. Les réponses littérales et multiples des écoliers et celle de Víctor Erice, filmant ces réactions, expriment à merveille cette même nature de réponse de réponses, de récepteur à l'écoute de l'émetteur, du court-métrage *Arroyo de la luz*.

Bibliographie

- Bazin, André : *Qu'est-ce que le cinéma ?*, Paris, Ed. Du Cerf, 2011.
- Bergala, Alain; Balló, Jordi : *Erice-Kiarostami, Correspondencias*, catalogue sous la direction de Sylvie Oras et Alain Bergala, Paris, Ed. Centre Georges Pompidou, 2007.
- Bertetto, Paolo : *Le miroir et le simulacre. Le cinéma dans le monde devenu fable*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2015.
- Chion, Michel : *La voix au cinéma*, Cahiers du cinéma, Paris, 1993.
- Limoges, Jean-Marc : « Mise en abyme et réflexivité dans le cinéma contemporain Pour une distinction de termes trop souvent confondus », s. d., <<https://doczz.fr/doc/2759949/mise-en-abyme-et-r%C3%A9flexivit%C3%A9-dans-le-cin%C3%A9ma>> [consulté le 24/8/2022].
- Monterrubio, Lourdes : « Sobre los inicios del cine contemporáneo : Primer plano de Abbas Kiarostami y El sol del membrillo de Víctor Erice. La fraternidad entre documental y ficción como síntesis entre el cine primitivo y la modernidad cinematográfica », *L'Atalante*, 25, 2018, 165–180.
- Philippon, Alain : « Enfance à contre-jour », *Cahiers du cinéma*, 404, février, 1988, 49–50.

- Philippon, Alain : « Le détour par l'enfance » (entretien réalisé par Alain Philippon), *Cahiers du cinéma*, 405, mars, 1988, 6–7.
- Reviriego, Carlos : « Entretien de Carlos Reviriego à Víctor Erice », *El Mundo*, 5/05/2002.
- Rodrigo, Miguel : « Voiler et dévoiler : temps et illusion dans *Alumbramiento* de Víctor Erice », *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, automne 2019, <<https://journals.openedition.org/ccec/8786>> [consulté le 24/8/2022].
- Thibaudeau, Pascale : *Image, mythe et réalité dans le cinéma de Victor Erice*, Lille, ANRT, 1995.
- Thibaudeau, Pascale : « Fenómenos de reflexividad en el cine de Víctor Erice », *Banda Aparte*, 9, 1998, 10–17.
- Thibaudeau, Pascale : « Du train et du défilement des images », *Cinéma et voyage*, Paris, L'Harmattan, 2007, 95–111.

Pascale Thibaudeau

18. El cine epistolar de Carolina Astudillo: de la carta filmada al film-carta

Resumen Esta contribución se interesa por la articulación entre lo filmico y lo epistolar, recordando primero sus principales modalidades para luego centrarse en la filmografía de Carolina Astudillo, quien combina usos apropiacionistas de archivos epistolares y composición experimental de cartas filmicas, reinventando una «cinescritura» contemporánea.

Abstract This contribution is interested in the articulation between the filmic and the epistolary materials. First, we recall its main modalities and then, we focus on the filmography of Carolina Astudillo. In her works, she combines appropriationist uses of epistolary archives and experimental composition of filmic letters, reinventing a contemporary «kinescritura».

1. Introducción

Desde los primeros años de su existencia, el cine ha utilizado la carta como resorte de la trama dramática¹ y como medio para introducir lo escrito en la imagen. En la época del cine mudo, por supuesto, pero también en otras épocas, para variar las fuentes y los soportes de la información entregada a los espectadores, permitiendo la inclusión de micro relatos dentro de la narración global². En este lenguaje híbrido por excelencia que es el cinematógrafo, convergen las otras artes y los otros medios de expresión, entre ellas la escritura y la correspondencia escrita, cuyas numerosas potencialidades han sido exploradas para

1 «[...] el cine se ha convertido, a partir de su vertiente moderna, en un dispositivo deconstrutor de la operación epistolar, al poner en imágenes no solo el contenido de las cartas, sino también su estructura funcional. La carta en el cine origina así un conjunto de posibilidades dramáticas que enriquecen la narrativa filmica de una forma que va más allá de los parámetros del intercambio de mensajes por carta», Catalá, 2018: 271.

2 «[...] la lettre suppose quatre stades formant ce que l'on appellera le *continuum* épistolaire : écrire, poster, recevoir, lire. Chacun d'eux fournira l'occasion d'un microrécit à l'intérieur du récit dominant», Arbus, 2010: 6.

articular lo visible y lo audible con lo legible. Por otra parte, la presencia de la carta en el cine suele vincularse con su contexto de producción y de recepción, favoreciendo el sentimiento de ubicuidad de los espectadores, en la medida en que, como apunta Pierre Arbus: «si la carta se confunde con el texto, el cine sigue siendo antes que nada una representación de las modalidades que se le asocian: el gesto, los accesorios de la escritura, las posturas de los escritores/lectores, el timbre y el tono de una voz, etc.»³, elementos que la mera lectura de un texto epistolar no pueden comunicar. En cuanto a estructura enunciativa, como en la literatura, la inclusión del género epistolar en el texto fílmico implica un proceso de desdoblamiento tanto de la instancia emisora como de la instancia receptora.

Por otra parte, los planos sobre cartas introducen la escritura en el régimen analógico de la imagen⁴ y en este sentido rompen con la recepción audiovisual, convirtiendo fugazmente al espectador en lector, un cambio de estatuto cada vez más frecuente en la actualidad. La omnipresencia de la tecnología digital en la vida cotidiana se repercute en el cine y las series contemporáneas, que multiplican las modalidades de integración de intercambios escritos en la imagen (sms, chats, mails...). Las nuevas formas digitales de correspondencia abren nuevas posibilidades narrativas y enunciativas, dando lugar al mismo tiempo a innovaciones plásticas y estéticas que van redefiniendo el soporte-pantalla y la función de las inclusiones icono-escriturales, entre búsquedas experimentales y nuevas convenciones⁵.

Desde una perspectiva narrativa, una de las principales funciones del uso de la carta en el cine es expresar la intimidad y la interioridad de un personaje (pensamientos, emociones, voz interior...) que la exterioridad propia del cine no alcanza expresar en toda su complejidad, como pueden hacerlo las palabras. La interioridad y el proceso de introspección requieren del lenguaje verbal, que —entre otras modalidades— puede manifestarse en el cine gracias a la

3 «[...] si la lettre se confond avec le texte, le cinéma reste avant tout une représentation des modalités qui lui sont associées : le geste, les accessoires de l'écriture, les postures des scripteurs/lecteurs, le timbre et le ton d'une voix, etc», Arbus, 2010: 3. Traducción de la autora.

4 «la visualización de la escritura en el ámbito realista de un film equivale, en general, a la materialización del pensamiento, a su anclaje visual: las palabras no serían solo mediadoras del pensar, sino también formas *escultóricas* del proceso», Catalá, 2018: 275.

5 Xavier de La Porte, 2014.

relación íntima establecida por la carta, asociada con un timbre de voz y una atmósfera sonora determinada.

El medio epistolar articula también el presente con el pasado en la medida en que posee una temporalidad doble, como la realización fílmica: la elaboración previa orientada a la recepción futura, y la recepción acogiendo este mensaje en procedencia del pasado. Además, tanto las películas como las cartas pueden ser objeto de relecturas o visiones repetidas sin que cambie su contenido, éste es definitivo, no se moverá con el paso de los años. En cambio, varían las condiciones de su recepción -sus lectores y espectadores ya no son sus destinatarios originales-, como cambian también los usos que se hacen de ellas.

Pero, quizás, de manera más profunda, lo que permite enlazar lo fílmico y lo epistolar es su relación con la ausencia y lo fantasmal, como bien señalaba Kafka en una carta a Milena Jesenská en abril de 1922: «escribir cartas [...] es intercambiar con fantasmas, no solamente con el fantasma del destinatario sino con el de uno mismo. Escribir cartas, es desnudarse ante los fantasmas; esperan con avidez este momento. Los besos escritos no llegan a su destino, los fantasmas se los beben en el camino»⁶. En cuanto a la imagen fotográfica y cinematográfica, y en general la imagen figurativa, podemos afirmar que la ausencia las define, en la medida en que siempre sustituyen lo que representan. De ahí que se relacionen las figuras proyectadas en la pantalla con sombras de los cuerpos filmados y estas sombras con fantasmas.

«Cada imagen nos habla de una ausencia» dice la voz en *off* de Carolina Astudillo en *Ainhoa, yo no soy esa*⁷, entregándonos una clave esencial de sus películas. En efecto, todas giran en torno a ausencias⁸, o mejor dicho en torno a las formas que el cine puede dar a lo ausente, obrando para hacer presente el pasado de mujeres particulares, en determinadas circunstancias, y articulándolo con el pasado histórico y colectivo. No es de extrañar, pues, que la directora le otorgue una gran importancia a la forma epistolar: como archivo y voz del pasado por supuesto, como manera de plasmar la ausencia, de expresar lo íntimo y lo subjetivo, pero también como soporte plástico y fílmico. En muchos de sus filmes aparecen cartas filmadas, tratadas como soportes legibles o solamente visuales (sin que se pueda leer su contenido), también se escuchan, leídas por voces que les imprimen un tono a menudo confidencial. Por otra parte, varias películas no se limitan a incluir cartas como objetos visuales

6 Traducido al español por la autora.

7 *Ainhoa, yo no soy esa*: 06:01

8 Ver al respecto Thibaudeau, 2022.

y soportes de una subjetividad, sino que adoptan la forma epistolar en su globalidad, enunciándose como cartas. El propósito de este artículo es estudiar las distintas modalidades de inclusión de la carta en la filmografía de Carolina Astudillo para poner de manifiesto el gesto epistolar específicamente filmico que subyace en ella.

2. Cartas filmadas: la integración de la voz epistolar

El gran vuelo, largometraje de 2014, está centrado en el personaje de Clara Pueyo, militante del PSUC, desaparecida en 1943, después de su evasión de la cárcel de Les Corts, en Barcelona. El título retoma el nombre clandestino del plan de evasión urdido por Albert Assa y sus compañeros, desde la prisión La Modelo. La película intenta reconstituir la vida de Clara Pueyo a partir de fragmentos dispersos, empezando por una secuencia de espiritismo —procedente de un film de la familia de Manuel Monleón, amante de Clara. La secuencia pone de manifiesto el poder de médium del cine, capaz de hacer volver a la luz una mujer ausente, de la que nadie se acuerda y a la que nadie reclama, como precisa la voz en *off*. Se trata pues de traer a la visibilidad de la pantalla el espectro de una muerta. Entre los elementos utilizados para convocar a esta figura, destacan las imágenes de archivos familiares⁹, por supuesto, así como las cartas escritas por Clara, encontradas en el Archivo Militar de Madrid por la cineasta¹⁰. Las filma a menudo fragmentadas, introduciendo la grafía en la imagen, pero sin que se pueda descifrar más que unas palabras o frases sueltas: el uso del plano detalle fracciona el texto epistolar que invade la pantalla como entidad no inteligible.

9 Muy pocas de la misma Clara.

10 Un trabajo difícil por los pocos documentos preservados.

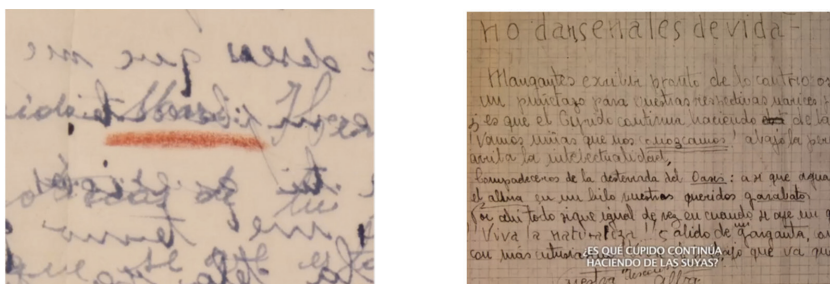


Figura 1. *El gran vuelo*, plano detalle y carta subtitulada, Carolina Astudillo

El lenguaje verbal escrito de las cartas se convierte entonces en signo plástico, desconectado de su significado. La mirada va y viene por esta escritura gigantesca intentando agarrarse a algunas palabras sin conseguir penetrar en lo narrado por la carta. En algunos momentos, para guiarla un poco y destacar unidades de sentido que a ella le interesan, la cineasta recurre a subtítulos que ponen de relieve fragmentos de oraciones: «la verdad es que necesitamos una válvula de escape», «yo no tengo derecho a entregarme al placer», «¿es que Cupido sigue haciendo de las suyas?», «gestionaré para verle ¿qué te parece?».

Como subraya Carolina Astudillo (Astudillo y Thibaudeau, 2021: 1:54:11 y siguientes)¹¹, en estos intercambios epistolares de Clara con otras mujeres militantes¹², veinteañeras todas, se abordan temas propios de su edad, como sus relaciones sentimentales, usando nombres verdaderos pese al contexto de clandestinidad y al riesgo permanente de ser descubiertas. En este momento del film¹³, los planos detalle de las cartas alternan con planos de parejas bailando con desenfado, creando un efecto de fuerte contraste con la situación de tensión permanente que viven las mujeres del «Oasis» (nombre dado al taller de costura que esconde el centro de operaciones del PSUC)¹⁴.

11 La referencia (Astudillo y Thibaudeau, 2021: time code) remite a un diálogo entre la autora y la cineasta durante el coloquio «Epistolatrías: mutaciones contemporáneas y nuevos enfoques de estudio de la carta».

12 Entre las que se encontraba María Salvo.

13 29:30 y siguientes.

14 Lo explica así la directora: «Utilicé un tango de Astor Piazzola que es contemporáneo, porque en algunas cartas encontré alusiones a tangos de Gardel (uno de los militantes

En otras secuencias, una voz femenina lee el contenido de las cartas¹⁵, a veces acompañada por imágenes de las mismas, que hacen visible la gráfica de su autora, dando acceso a un rasgo íntimo de su identidad, así como las manifestaciones del paso del tiempo en el color amarillento del papel, en sus rasgaduras, en la tinta descolorida. Pero en general la voz epistolar viene asociada con planos heterogéneos que contrastan fuertemente con lo que está leyendo: «Con Ana Pfaff, que es la montadora con la que trabajo, tratamos de no ilustrar nunca, sino realizar como asociaciones, disociaciones, metáforas entre el texto y la imagen», recuerda Carolina Astudillo (Astudillo y Thibaudeau, 2021 1:57:52 y siguientes). Un ejemplo de montaje disociado de esta índole nos es dado por la secuencia en la que se escucha una carta de Clara dirigida a un amigo de infancia. En ella confiesa que, después de su deportación desde Francia en julio de 1940, tuvo una hija que se murió de hambre. A las palabras sobrias que enuncian esta información tremenda, el montaje asocia imágenes de la alta burguesía de vacaciones en los Pirineos: mujeres sonrientes tomando el sol en balcones, una tirando bolas de nieve en un paisaje montañoso, otra bajando una pista de esquí y cayéndose en la nieve. La alegría y el desenfado de las personas filmadas recalcan la tragedia vivida por Clara. En palabras de la directora¹⁶, el recurso a estas imágenes también estriba en el valor simbólico que se le puede otorgar a un lugar: para unos el Pirineo significaba el exilio o el regreso forzado, para otros un destino vacacional. Dadas las circunstancias vividas por Clara Pueyo y desarrolladas por la película, no podemos dejar de interpretar la escisión texto-imagen, en función de la pertenencia a clases sociales determinadas y al bando de los vencedores o de los vencidos de la Guerra Civil. De este modo, las imágenes adquieren el valor de discurso de denuncia, condensando el de Clara, inmersa en la doble tragedia histórica y personal, y el de la directora, desde su propia postura en el presente. La música y la composición sonora participan asimismo de los procedimientos de disonancia entre el contenido de la carta y las imágenes. La composición experimental evita la redundancia con lo narrado, propia de la función que el cine dominante le reserva a la música, y produce, por el contrario, efectos de extrañamiento que rompen con la carga emocional transmitida por las palabras. Lo mismo ocurre

se llamaba Carlos), y porque el tango siempre habla del drama y del amor imposible [...]». *Ibidem*.

15 Clara Pueyo escribía en catalán las cartas de amor y en castellano las cartas dirigidas a sus compañeros o compañeras del PSUC.

16 *Ibidem*.

en una carta a un amante¹⁷, Albert Assa, en la que expresa su decepción después de que él no acudiera a una cita. La composición sonora no se compagina con los sentimientos de tristeza y dolor de Clara, sino que subraya la disonancia entre las palabras de la carta y las imágenes en donde una pareja se mira amorosamente mediante una serie de planos en campo contracampo.

En la correspondencia militante de Clara citada por *El gran vuelo*, podemos destacar la que dirige, el 28 de agosto de 1941¹⁸, a Antonio Pardinilla para anunciarle que dejará el «Oasis». En ella critica la rigidez del partido y su jerarquía, la forma cómo los dirigentes tratan a los militantes y particularmente cómo la han tratado a ella: «He cometido faltas que quizás merezcan la expulsión del partido. Mi cara dura tantas veces sacada a relucir por vosotros como cualidad es ahora mi mayor castigo». Aunque reafirma su apego al partido y a la causa, confiesa su pérdida de fe: «Tiempos vendrán en que cada uno tendrá que demostrar hasta donde llega su fe y la lucha. Sé que la etapa que voy a comenzar ahora es definitiva para mi vida política. Puede que teniendo que vivir por mi cuenta encuentre otra vez la conciencia y la dureza que estos últimos tiempos he perdido». El paralelismo, inducido por la palabra «fe», entre la fe revolucionaria y la fe religiosa, viene amplificado por las imágenes de una procesión en Valencia que acompañan la lectura de la carta¹⁹. Se trata de una ceremonia multitudinaria y fastuosa donde aparecen distintos dignatarios eclesiásticos, un gran número de participantes y espectadores dando muestras de fervor religioso. Sin embargo, los trajes (barbas postizas, coronas, alas y aureolas de cartón) y los cabezudos no dejan de conferirle una dimensión artificial e incluso grotesca a la procesión sincrética.

17 *El gran vuelo*, 39:20 y siguientes.

18 *El gran vuelo*, 35:02 y siguientes.

19 Carolina Astudillo (Astudillo y Thibaudeau, 2021: 2:05:20) dice haberse apoyado en el texto de Ana Longonni, «El mandato sacrificial», sobre la militancia de los años 60 y 70 en Argentina, en el que establece una serie de semejanzas entre la militancia y la religión, para construir esta secuencia.



Figura 2. *El gran vuelo*, procesión en Valencia

Además, la ralentización progresiva de la imagen, signo inicial de solemnidad, aumenta hasta llegar casi a su congelación, sugiriendo al mismo tiempo la parálisis de la Iglesia católica española, por el peso de su propio fasto, y la parálisis del partido por su excesiva rigidez.

Este proceso de ralentización progresiva del movimiento es empleado en varias secuencias (como, por ejemplo, en la carta que anuncia la muerte de su hija) como si poco a poco las imágenes se estuvieran inmovilizando, recordándonos la distancia que nos separa de ellas y creando otro efecto de distorsión entre el ritmo normal de la voz en *off* leyendo el texto epistolar y las imágenes en lento proceso de fijación.

Las misivas de Clara nunca llegaron a sus destinatarios, como nos informa la película al final, porque fueron intervenidas por la policía el día de su detención, en agosto de 1941, un día antes de que dejara el «Oasis». Esto significa que nosotros, espectadores, sustituimos a los receptores de cartas que permanecieron mudas hasta que la cineasta les diera una voz. El gesto epistolar fue interrumpido en el pasado, pero el gesto cinematográfico reanuda con el proceso de transmisión al mismo tiempo que convierte la trayectoria privada y olvidada de Clara en un fragmento de la historia colectiva. A la privacidad de la comunicación epistolar y al proceso introspectivo de la carta sucede la exhibición pública y la multiplicación de los destinatarios, pero, en la carta filmada, «lo

subjetivo y privado se hace público sin que se diluya la interioridad esencial del enunciado», apunta Josep Maria Catalá (2019: 286).

3. El film-carta

Este género experimental aparece en los años 60 y se confunde a menudo con el film-ensayo del que Chris Marker es la figura más destacada. Carolina Astudillo tiene muchas afinidades con este género y este cineasta. El film-ensayo y la carta filmada tienen en común la enunciación de una voz-yo²⁰ dirigiéndose desde la subjetividad explícita del o la cineasta a la subjetividad del público. Son géneros en el que el foco de la enunciación asume abiertamente la autoría y donde el o la «epistocineasta» se expone mediante una primera persona, en un lenguaje, el cinematográfico, en el que la explicitación de lo autobiográfico y la exposición autorial personal y directa no son nada frecuentes²¹. El film-ensayo es seguramente el más propenso a las introspecciones y a la discursividad, como demuestra la filmografía de Agnès Varda (1994), quien elaboró el concepto de «cinescritura» para rechazar la división entre escritura y procedimientos fílmicos.

A principios del siglo XXI, con las nuevas cámaras digitales, varios cineastas de renombre han emprendido correspondencias fílmicas, especialmente en el marco de un programa iniciado por el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, después del éxito de la exposición *Erice-Kiarostami Correspondencias*, en 2006, en donde, además de exponer las múltiples correspondencias y afinidades entre ambas filmografías, se presentaba la correspondencia fílmica de los dos directores, realizada para la ocasión. En 2011, bajo la curadería de Jordi Balló, una segunda exposición reunió las correspondencias fílmicas de seis binomios del cine de autor mundial, incluyendo la correspondencia ampliada de Víctor Erice y Abbas Kiarostami: José Luís Guerín y Jonas Mekas, Albert Serra y Lisandro Alonso, Jaime Rosales y Wang Bing, Naomi Kawase e Isaki Lacuesta²², Fernando Eimbcke y So Yong Kim. Recientemente, la catalana Carla Simon y la chilena Dominga Sotomayor han presentado en el festival de San Sebastian 2020 un cortometraje

20 Paralelismo señalado por Monterrubio, 2018: 54.

21 No lo son en el propio texto fílmico, mientras que, con frecuencia, sí son accesibles aclaraciones paratextuales sobre los orígenes autobiográficos de los filmes.

22 Presentadas respectivamente en el Centre Pompidou en 2012, 2013, 2014 y 2018.

constituido por una correspondencia filmica entre las dos mujeres, titulado *Correspondencia*²³.

En todos estos casos, si algunas «cartas» abordan temas íntimos, la mayoría versan sobre cuestiones propias del arte y su relación con la realidad (la reflexividad y lo metafílmico son inherentes al ejercicio propuesto), manteniendo lo privado a distancia, sobre todo entre los artistas más mayores. Lo específico de estas series es su carácter dual e inacabado (hasta la muerte de uno de los dos miembros, se puede reanudar), propio de toda correspondencia de un sujeto a otro sujeto. Incluye una reciprocidad como base del intercambio y retoma la alternancia de voces que constituye el género literario.

4. Cortos-cartas

Muy distintas son las cartas fílmicas de Carolina Astudillo en la medida en que no incluyen la posibilidad de la respuesta. Son cartas abiertas, con destinatarios identificados, cuya existencia real es establecida o no, pero que no interfieren (o de manera virtual) en la recepción, sea porque han muerto, sea porque son apenas esbozados por las emisoras, como es el caso de los tres cortos en los que me centraré a continuación.

En los dos primeros, la directora imaginó el contenido de la carta a partir de imágenes de archivos familiares. En *Un paseo por New York Harbor* (2019), se escucha la voz de una mujer que, escribiendo a su hermano, comenta en inglés imágenes de una película de su infancia, filmada durante un paseo familiar en barco, por la bahía de Nueva York en 1967. Interroga la tranquilidad aparente que desprenden estas imágenes a la luz del contexto convulso en el que fueron grabadas (protestas contra la guerra en Vietnam, el movimiento del Black Power con los disturbios en Newark y Detroit...). Visionando las imágenes apacibles en Súper 8, la mujer contrasta su percepción infantil, en el entorno limitado de una clase media neoyorquina despolitizada, a la luz de sus conocimientos actuales. Estos le hacen percatarse de la ausencia de personas negras en

23 También podemos mencionar las *Lettres de cinéma*: durante el primer confinamiento, cineastas, actores y actrices, artistas han mandado a la Cinémathèque française más de 120 cartas fílmicas que ésta ha publicado en la plataforma Vimeo (<<https://vimeo.com/showcase/6974393>>), donde se puede leer esta presentación: «Desde el principio del confinamiento, artistas del mundo entero nos han mandado una tarjeta postal, breves como un mensaje tirado al mar, fabricados con pocos medios, casi nada». El hecho de llamar a estos cortos «cartas de cine» da cuenta del alejamiento y el aislamiento que supuso este momento de suspensión de la vida social.

el barco y del silencio o la indiferencia familiar respecto a la guerra: «faltarían años para que oyéramos por primera vez la palabra napalm»²⁴.



Figura 3. *Un paseo por New York Harbor*

Naturaleza muerta (2020) es una carta leída en alemán en la que Christa se dirige a su madre después de vaciar la casa de su abuela. Tras hojear con ternura un viejo álbum de fotos, se detiene a describir una en particular, conservada en un sobre. Esta foto actúa como el revelador de un pasado oculto, puesto que ella deduce del uniforme que lleva su abuela que fue vigilante en un campo de concentración nazi. La revelación desencadena una serie de preguntas sobre su papel durante la guerra, su grado de adhesión a la empresa nazi, su paradero después de la victoria aliada... y la comprensión tardía del silencio familiar en torno al tema de la guerra. Como en la carta anterior, el texto fue imaginado y escrito por la cineasta, a partir de fotos auténticas, pertenecientes a antiguas guardianas de los campos, que le fueron entregadas por una persona que quiso conservar el anonimato.

En *La mujer quiere alas* (2021), una nieta de nuevo, esta vez de una mujer republicana, recuerda, desde el café Iberia de Buenos Aires, lo que le contó su abuela sobre Clara Campoamor, elegida diputada en el Congreso en 1931, ardiente promotora del voto de las mujeres y exiliada republicana. La forma epistolar sirve para conectar las generaciones entre ellas, pero también para vincular el destino de una mujer famosa por sus compromisos políticos y feministas, con todas las mujeres republicanas anónimas que compartieron sus

24 *Un paseo por New York Harbor*: 03:10

ideales (caso de la abuela de la emisora). Comparada con las precedentes cartas filmadas, ésta no implica la misma intimidad (no podemos identificar el tú a quien se dirige la carta) y se orienta más al ensayo-homenaje, siendo esta película un encargo de la Generalitat de Catalunya para celebrar el 90 aniversario del voto de las mujeres.

En las tres películas, la voz enunciativa es la de un personaje de ficción ideado por la realizadora para elaborar una prosa epistolar que ordene las imágenes de archivo, institucionales o familiares. Mediante estos personajes imaginados, cuestiona nuestra relación con el pasado y la historia, pasada por el filtro de una experiencia personal formalizada en una carta.

Además de la lectura en *off* y de la proximidad con los receptores conferida por la ausencia de reverberación sonora, las fórmulas introductorias o de cierre permiten identificar estos cortos como cartas, puesto que en ningún momento se filma el objeto carta: sería un artefacto puesto que las cartas no tienen existencia archivística. A pesar de todo, las fórmulas epistolares dan existencia a los destinatarios ficticios y a su lejanía, siendo la distancia lo que justifica la escritura de la carta: «Querido Eugene. Estoy en una pequeña plazoleta cerca de casa. Amelia parece volar sobre el columpio y yo sólo anhelo un poco de quietud para escribirte» (*Un paseo por New York Harbor*); «Madre, ya está hecho. Hemos vaciado el piso de la abuela»/«Espero verte pronto. Christa» (*Naturaleza muerta*); «Te escribo estas líneas desde Buenos Aires»/«Termino esta carta con otro susurro de Juana Bignozzi [...]» (*La mujer quiere alas*). En este mismo film, algunos fragmentos leídos de cartas de Clara Campoamor a su amiga Consuelo Berges reactivan la dimensión epistolar en la película, mientras que, en medio de *Un paseo por New York Harbor*, la función conativa vuelve sobre la identidad del destinatario, dándole más protagonismo: «Eugene, me gustaría que vieras las imágenes. [...] ¿Tendrá alguna importancia para ti todo eso, Eugene?»²⁵. También es el único corto en sugerir la existencia de una correspondencia regular entre los dos hermanos: «En otra carta, te contaré dónde encontré la bobina»²⁶.

Como en *Naturaleza muerta*, el origen de la carta es una imagen (fílmica en un caso, fotográfica en el otro) cuyo descubrimiento abre, para el personaje *scriptor*, una brecha en la representación del pasado. Una vez contextualizadas, estas imágenes revelan, para las enunciativas, una faceta ignorada de sus seres queridos, obligándolas a cuestionar su percepción anterior. Christa se fija

25 *Ibidem*: 03:25

26 *Ibidem*: 01:01

primero en la actitud de su abuela, rodeada por otras cinco mujeres, posando en las vigas estrechas de un trampolín, encima del agua.



Figura 4. *Naturaleza muerta*, «Es la única que tiene el pie fuera del agua» (voz en *off*)

Repara en sus miradas, las que miran o no al fotógrafo, hasta identificar el elemento perturbador: «Y es aquí madre, donde emerge lo inquietante, lo angustiante, aquello que me ha desvelado durante noches y que explica mi tardanza en escribirte. El uniforme». Asombrada por su propia ceguera, comenta: «Por absurdo que parezca, tardé en reconocerlo. A veces, uno no ve lo que no quiere ver». La carta fílmica da a ver la imagen referida por las palabras (lo que una carta escrita no permitiría) sin que sea necesario dar más detalles o precisiones. Pero en este caso, la cineasta empieza entregando únicamente fragmentos de la foto mediante planos detalles que se focalizan sobre los pies o los rostros, aislando partes de la imagen y dando cuenta del cegamiento de la narradora. Sólo accedemos a la imagen entera cuando por fin se percata y es capaz de conferirle sentido a lo que ve.



Figura 5. *Naturaleza muerta*, «El uniforme» (voz en off)

Esta misma opacidad de la imagen captada lleva a la hermana de Eugene a incitarle a visionar el film de su infancia: «Probablemente descubres algo que yo no he sido capaz de ver». La relación íntima entre la emisora y el receptor de la carta se ve duplicada por la que establece la directora (o la enunciación filmica) con el público, por lo cual, el doble esquema de comunicación instaurado por los films-cartas interroga nuestra relación con las imágenes y nuestra facultad para descifrarlas, cuestionando lo visible y lo que, dentro de este mismo visible, permanece oculto (en estos dos cortos: el horror de los campos, la violencia de la segregación racial). Al explicitar, en las palabras de estas dos mujeres, la presencia fantasmal de lo ausente que habita toda imagen, Carolina Astudillo pone aquí de manifiesto una preocupación central de toda su filmografía²⁷, como ya se podía comprobar en *El gran vuelo*.

5. Escritura y cinepistolar

Depositaria de los archivos familiares de un amigo suyo²⁸, la cineasta decidió dedicarle una película —*Ainhoa, yo no soy esa* (2018)— a la hermana de éste, Ainhoa, que se suicidó con 34 años. Como si de una carta se tratara, se dirige a la ausente, aquella mujer muerta a la que nunca conoció, explicitando la forma epistolar al principio del film, mediante su propia voz: «Querida Ainhoa, he

27 Cf. Cadenas Cañón, 2019.

28 Ver las circunstancias de ello en Astudillo y Thibaudeau, 2021: a partir de 2:18:23.

decidido escribirte, aun sabiendo que nunca leerás esta carta. No nos conocimos pero podríamos haber coincidido. Pertenece a la misma generación, semejante y distinta a la vez. Ambas nacimos en la década de los setenta, en países separados por la inmensidad de un océano que vivían bajo la dictadura...»²⁹.

Esta introducción crea una atmósfera emocional. Adoptando un tono de confidencia íntima, propio de la carta, establece desde la emoción un paralelismo entre el personaje de Ainhoa, construido por la película, y la trayectoria personal de la directora, inaugurando una forma de reflexividad en el vaivén del yo al tú que se mantiene a lo largo de la película. Así el film reanuda con el topos epistolar de una correspondencia en la que dos sujetos ven en el otro un reflejo de sí mismos. Este proceso reflexivo culmina cuando la directora asocia el momento en que Ainhoa remite en su diario a su embarazo no deseado, con su propio aborto, ocurrido durante la preparación de la película³⁰. Para acompañar la confidencia, filma su reflejo fragmentado en un espejo delante del que están colocados, a modo de naturaleza muerta, unos objetos entre los que se identifica un test de embarazo.



Figura 6. *Ainhoa, yo no soy esa*

29 *Ainhoa, yo no soy esa*: 01:52

30 *Ibidem*: 1:01:46.

Mientras tanto su voz se dirige a Ainhoa para contarle lo sucedido, lo difícil que resultó tomar la decisión y cómo, desde su ausencia, pudo ayudarla: «La carta que escribiste la segunda vez que abortaste me sirvió mucho en ese momento». En esta carta (filmada mientras es leída en el film³¹), Ainhoa se dirige «al hijo no nacido», explicándole su decisión de no haberle traído al mundo. La experiencia compartida (exclusivamente femenina) une a las dos mujeres, más allá de la distancia espaciotemporal y de la muerte que las separa, haciendo tangible una relación que no pudo existir³². Cabe observar, por lo demás, el paralelismo entre la película epistolar que la cineasta le dirige a una muerta que nunca podrá leerla, y la carta escrita por Ainhoa a este hijo que no vivió para leerla.

Aunque no haya, en el sentido estricto de la palabra, una correspondencia entre dos emisoras de cartas, el montaje establece correspondencias entre la carta que Carolina Astudillo le «cinescribe» a Ainhoa y los diarios íntimos de ésta, por el tono confidencial que los caracteriza y el parentesco entre estas dos formas de escritura de lo íntimo. Parece primero que el efecto especular funciona en un solo sentido, la cineasta viéndose a sí misma en Ainhoa, como subrayan los momentos en los que, a lo largo de la película, la voz de Carolina Astudillo se dirige directamente a su destinataria, como si pudiera recibir el mensaje emitido. Sin embargo, pronto nos damos cuenta de que la reflexividad no se limita a estas dos singularidades, sino que abarca a toda una genealogía de mujeres³³ que, como Ainhoa y la cineasta, escribieron diarios íntimos. Frida Kahlo, Sylvia Platt, Virginia Woolf, Susan Sontag están citadas en varias ocasiones, siempre relacionándolas con la mujer suicida: «Leo tus diarios y siento que los conozco, me remiten a los textos de otras mujeres incluso a los míos. Da lo mismo la lejanía geográfico-temporal, confluyen temas, pensamientos, sensaciones y estados de ánimo».

De este modo, la voz de Carolina Astudillo se va mezclando con estas otras voces, y la destinataria espectral, Ainhoa, coge cuerpo en todas las receptoras de la película que comparten, si no una práctica escritural de la introspección íntima, al menos numerosas problemáticas específicas de su género como

31 *Ibidem*: 1:05:08

32 Carolina Astudillo (Astudillo y Thibaudeau, 2021: 2:22:30) cuenta que esta experiencia compartida fue el elemento que le hizo elegir la forma epistolar para esta película, haciendo converger las otras similitudes entre ambas. Esta decisión implicaba el empleo del «yo» y la inclusión de planos (muchas veces borrosos o fragmentados) de la propia cineasta.

33 Cf. Thibaudeau, 2022.

mujeres. Mediante la carta ficticia dirigida a una destinataria muerta, se van creando correspondencias y una relación mucho más amplia que supera la dimensión individual de la privacidad epistolar.

Al final, se concluye la carta repitiendo palabras del principio: «Querida Ainhoa, te escribo esta carta sabiendo que nunca la leerás. No nos conocimos pero creo que es como si lo hubiéramos hecho»³⁴. Esta conclusión o esta despedida se escucha mientras se ven unos planos de Ainhoa niña, en la playa, creando una fuerte emoción en los espectadores que pueden medir el abismo que existe entre este ser en devenir y su destino. Sobre estas imágenes del pasado, la voz de Carolina Astudillo, desde el presente, parece anunciarle su futuro a la niña, contrayendo el tiempo en un punto, el de la ausencia: «Patxi lanzó tus cenizas al mar, junto a las de tu madre que te siguió a los seis meses de tu partida».



Figura 7. *Ainhoa, yo no soy esa*

Este final³⁵ ejemplifica la reflexión de Barthes y Bazin sobre la función indicaria de las imágenes y su permanencia después de la muerte, como la Imago (máscara mortuoria) de la etimología. Esta correlación entre imagen cinematográfica, muerte y tiempo, inherente al proceso de grabación (la fotografía embalsama el tiempo y el cine embalsama la imagen de su duración, escribe Bazin (2002[1945]: 14)), queda plasmada de manera sobrecogedora en estos planos pero también corre, con una intensidad variable, a lo largo de la película, dándole una tonalidad melancólica.

34 *Ainhoa, yo no soy esa*: 1:35:42.

35 Para ser exacta, la película acaba —en sentido estricto— con unos planos de Ainhoa adulta.

La melancolía no deja de estar presente en el último largometraje, *Canción a una dama en la sombra*, aún sin estrenar³⁶, estructurado en torno a las 28 cartas que un republicano³⁷ exiliado en Francia y deportado en Alemania le escribió a su esposa antes de entrar en el campo de Mauthausen, del que nunca volvió. El dispositivo imaginado por la cineasta hace fusionar la carta filmada y el film-carta mezclando varias formas de enunciación y recepción. Para ello combina imágenes de archivo de distintas procedencias y planos de la actriz Alicia González leyendo en voz alta las misivas, en varios lugares de Caldes de Montbui, donde vivía la pareja con sus dos hijos.



Figura 8. *Canción a una dama en la sombra*

Este modo de transmisión del contenido de una carta es poco frecuente en el cine donde, como ya se ha apuntado, lo epistolar es a menudo empleado como vector de la interioridad de un personaje, por lo cual se ha establecido una convención que implica que, a menudo, se oiga la voz del que ha escrito la carta en vez de la del personaje que la recibe. La opción de la lectura en voz *in* reproduce el gesto de la mujer leyéndoles a sus hijos, Alberto y Eugenia, la prosa de su padre (Astudillo y Thibaudeau, 2021: 2:28:30). Pero estos destinatarios no aparecen en el mismo régimen visual que la actriz, cuya voz llega directamente a los receptores extradiagéticos sin que niños actores encarnen a los hijos para mediar esta voz. Cuando se ven niños, son los de los archivos en blanco y negro de familias burguesas y acomodadas, en un proceso de montaje, ya desarrollado

36 Fue nominado en el Festival de Málaga 2022.

37 Hermano de Clara Pueyo, protagonista de *El gran vuelo*.

en *El gran vuelo*, donde la realidad evocada por el texto no corresponde a la que muestran las imágenes. Este montaje-collage basado en el contraste que se establece entre similitudes y diferencias, abre una brecha en el proceso transmisor de la lectura, dejando vacío el lugar de la recepción intradiegetica.

Combinada con esta lectura se escucha la voz de otra actriz (Ana Padilla) leyendo fragmentos de *El dolor* de Marguerite Duras, donde la escritora retoma, cuarenta años más tarde, el diario que escribió mientras esperaba el regreso de su marido, Robert Antelme, prisionero en Buchenwald y Dachau, entre 1944 y 1945. Verdadera disección de la espera, de sus efectos fisiológicos y mentales, este texto ofrece en la película una voz a la mujer destinataria (Soledad), articulando de nuevo la escritura epistolar y la escritura de lo íntimo. El vaivén entre la experiencia del prisionero, referida por las cartas, y la de su esposa, expresada por *El dolor*, crea un simulacro de correspondencia y constituye un medio para suplir la ausencia de respuestas de Soledad, cuyas cartas no pudieron localizarse, como la mayoría del correo recibido por los presos y las presas de los campos de concentración y exterminio. Las citas del texto de Marguerite Duras también instauran correspondencias entre las guerras (civil española y mundial) y entre las mujeres esperando el regreso del guerrero: «Sólo nosotras esperamos aún, con una espera de todos los tiempos, la de las mujeres de todos los tiempos, de todos los lugares del mundo: la espera de los hombres volviendo de la guerra», escribe Duras³⁸.

Como señalé en otro artículo, las películas de Carolina Astudillo crean «resonancias entre imágenes y textos heterogéneos, subjetividades pasadas y presentes, lo público y lo privado, la microhistoria y la macrohistoria»³⁹, y uno de los vectores de estas resonancias es la cita literaria. Además de todos los elementos que adscriben los films al género epistolar, destaca la importancia otorgada a lo escrito como componente central de la filmografía, haciendo de Carolina Astudillo una «cineasta literaria» y transtextual por excelencia. Ya hemos aludido a la integración de referencias a diarios escritos por mujeres en *Ainhoa yo no soy ésta* para ensanchar la vivencia íntima de Ainhoa a una comunidad de destinos. *La mujer quiere alas* retoma el título de un ensayo de Clara Campoamor

38 «[...] il n'y a que nous qui attendions encore, d'une attente de tous les temps, de celle des femmes de tous les temps, de tous les lieux du monde : celle des hommes au retour de la guerre», Duras, 1985: 36.

39 «[...] le travail de Carolina Astudillo consiste à faire entrer en résonance des images et des textes hétérogènes, des subjectivités passées et présentes, le public et le privé, la microhistoire et la macrohistoire», Thibaudeau, 2022.

(1938–1944) del que se citan varios fragmentos. Este film-carta viene enmarcado por un prólogo y un epílogo sacados de los escritos de Adrienne Rich, y se concluye con una cita de la poeta argentina Juana Bignozzi: «Los retornos son ilusiones que engañan. Siempre moriremos lejos». *Canción a una dama en la sombra* es el título de un poema de Paul Celan (1952), cuya primera estrofa es leída en *Naturaleza muerta* sobre la fotografía de un jarrón de flores delante de una ventana abierta:

Quando la Taciturna llegue y decapite los tulipanes,
 ¿Quién saldrá ganando?
 ¿Quién saldrá perdiendo?
 ¿Quién se asomará a la ventana?
 ¿Quién pronunciará primero su nombre?

La referencia al poeta, cuyos padres fallecieron en un campo nazi, constituye uno de estos ecos que retumban en varios puntos, tan característicos del trabajo de la cineasta. En la última parte de *Canción en la sombra*, rodada en Mauthausen, se escucha el poema de Paul Celan completo, acompañado por una violinista⁴⁰. Inevitablemente, y aunque no se cite explícitamente en *Naturaleza muerta*, el ensayo de Hannah Arendt (1963) sobre la banalidad del mal no deja de habitar el corto metraje.

La carta *Un paseo por New York Harbor* termina con el poema de Langston Hughes, «The Backlash blues», cuyas palabras aparecen primero en blanco sobre un fondo negro (mientras que las imágenes de Super 8 están en color) y luego se escuchan cantadas por Nina Simone sobre imágenes de avenidas neo-yorquinas.

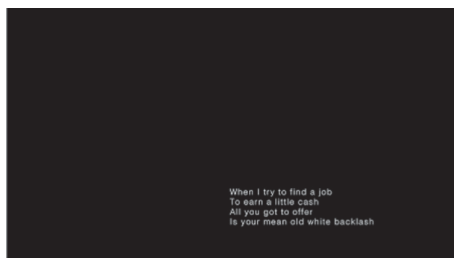


Figura 9. *Un paseo por New York Harbor*

40 Subrayemos los ecos entre las distintas películas, que, mediante sus temáticas, personajes y citas literarias tejen toda una red de correspondencias.

En este verdadero himno de los derechos cívicos, el poeta denuncia la hipocresía de un sistema que discrimina mientras proclama la igualdad a la hora de mandar a los negros a combatir en Vietnam. De este modo, las voces que se escuchan en el corto son la de una mujer que cuestiona el silencio y la indiferencia de sus padres, y la de un poeta y una cantante, militantes afroamericanos, que denuncian, mediante su arte, la violencia de que son víctimas. Asimismo, la forma poética y musical es mediatizada plásticamente por el blanco y negro y las letras que remiten al proceso escritural del poema y de la carta.

6. Conclusión

Las imágenes mudas constituyen lo esencial del material fílmico con el que trabaja Carolina Astudillo, sean imágenes de archivos de distintas procedencias, sean imágenes plásticas y experimentales que se alejan de los cánones realistas del cine narrativo. Esta mudez, a la vez que limitadora, le otorga una gran libertad en la elección del material sonoro y textual, permitiendo el recurso a textos escritos (epistolares, literarios, íntimos, militantes...), a modo de collage intermedial. Las elaboraciones secundarias a las que la directora somete las imágenes de archivo, en particular cuando se tratan de fotos o films familiares, crean objetos fílmicos que cuestionan a la vez el material archivístico del que se nutren (modificando el estatuto de la imagen de archivo amateur), y las condiciones de su mediación. Dominique Païni (2013: § 13) señala que «todo archivo necesita algo más que a sí mismo para ser activado y fecundo»⁴¹. Esta consideración, de orden general, es particularmente acertada tratándose del trabajo de Carolina Astudillo, quien activa los archivos (imágenes y textos) creando entre ellos ecos, complementariedades y disonancias fecundas. Si las imágenes de archivo se encuentran en el origen de las cartas fílmicas, y de modo más general de los films de la cineasta, la escritura, en sus múltiples modalidades (cartas, diarios, prosa, poesía), constituye un elemento central en la activación de las imágenes. También lo es la escritura literaria a la que se entrega Carolina Astudillo en la elaboración de sus películas, en su plasmación en imágenes sonoras, condición necesaria a la reinención de la escritura epistolar por el cinematógrafo.

41 «Toute archive a besoin d'autre chose qu'elle-même pour être *activée*, féconde », traducción de la autora.

Bibliografía

- Arbus, Pierre: «Le continuum épistolaire», *Épistolaire*, 36, Revue de l'A.I.R.E., Association Interdisciplinaire de Recherches sur l'Épistolaire, 2010, *La lettre au cinéma*, 2010, halshs-02093524, <<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-02093524/document>> [consultado el 29/09/2022].
- Arendt, Hannah: *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial, 2019 [1963].
- Astudillo, Carolina; Thibaudeau, Pascale: «De la carta filmada al film-carta. Diálogo entre Carolina Astudillo y Pascale Thibaudeau», coloquio «Epistolatrías: mutaciones contemporáneas y nuevos enfoques del estudio de la carta», 2021, <<https://vimeo.com/711137815/99a1d8e9f0>> [consultado el 28/05/2023].
- Bazin, André: «Ontologie de l'image photographique», *Qu'est-ce que le cinéma ?*, Paris, Editions Corlet, 2002 [1945].
- Cadenas Cañón, Isabel: *Poética de la ausencia. Formas subversivas de la memoria en la cultura visual contemporánea*, Madrid, Cátedra, 2019.
- Campoamor, Clara: *La mujer quiere alas y otros ensayos*, Beatriz Ledesma ed., Sevilla, Editorial Renacimiento, 2019[1938–1944].
- Catalá Domenech, Josep María: «Formas de la aparición. La carta fílmica como enigma», *Área Abierta*, 19 (3), 2019, 267–286, <<https://revistas.ucm.es/index.php/ARAB/article/view/61942/4564456552495>> [consultado el 12/11/2021].
- Celan, Paul: *Amapola y memoria*, trad. Jesús Munárriz, Madrid, Poesía Hiperión, 2010 [1952].
- Cloarec, Nicole (dir.): *De la missive au film-lettre*, Rennes, P.U.R., 2013.
- Duras, Marguerite: *La Douleur* [1985], *Œuvres complètes*, IV, Paris, Gallimard, Pléiade, 2014.
- Fernández Guerra, Vanesa; Ruiz de Erentzun, Estibaliz Alonso: «La última vez que te escribí. Contemporizando el concepto de documento en la cultura de la imagen documental: correspondencias fílmicas y diarios filmados», *Signa, Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 26, 2017, 877–892, <<http://revistas.uned.es/index.php/signa/article/view/19947/16627>> [consultado el 7/09/2022].
- Hamaide-Jager, Eléonore; Heitz, Françoise (ed.): *La Lettre au cinéma*, Arras, Artois Presses Université, 2014.
- Hernández Holgado, Fernando: *La prisión militante: las cárceles franquistas de mujeres de Barcelona y Madrid (1939–1945)*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense, cap. 12, 727–733, <<https://eprints.ucm.es/id/eprint/13798/>> [consultado el 29/09/2022].

- Kafka, Franz: *Lettres à Milena* (1920–1922), trad. A. Vialatte et C. David, Gallimard, 1988.
- La Porte, Xavier de: «Le texto au cinéma: une nouvelle convention?», <<https://www.franceculture.fr/emissions/ce-qui-nous-arrive-sur-la-toile/le-texto-au-cinema-une-nouvelle-convention>> [consultado el 12/11/2021].
- Monterrubio Ibáñez, Lourdes: *De un cine epistolar. La presencia de la misiva en el cine francés moderno y contemporáneo*, Santander, Shangrila Ediciones, 2018.
- Païni, Dominique: «Cinéma: l'invention du musée. Entretien avec André Habib», Habib, André ; Marie, Michel (dirs.), *L'avenir de la mémoire. Patrimoine, rextauration, réemploi cinématographiques*, Villeneuve d'Asq, Presses du Septentrion, 2013, 17–24, <<https://books.openedition.org/septentrion/2244>> [consultado el 19/05/2023].
- Tenório Luna, Sabrina: «Found footage e Home Movies: arquitos e usos de imagens pré-existentes no documentário», *Cambiassu*, vol. 15, 25, jan/jun 2020, 151–166, <<http://periodicoeletronicos.ufma.br/index.php/cambiassu/article/download/13860/7689/0>> [consultado el 29/09/2022].
- Thibaudeau, Pascale: «Dire l'absence et rendre les femmes présentes : les films de Carolina Astudillo», Kerfa, Sonia; Marchiori, Dario; Mateus Mora, Angélique, *Le Geste documentaire des réalisatrices (Quand les femmes filment)*, Binges, Editions Orbis Tertius, 2022 (en prensa).
- Thill, Viviane: *Private eyes and the public gaze: The manipulation and valorisation of amateur images*, Trier, Kliomedia, 2009.
- Varda, Agnès: *Varda par Agnès*, Paris, Editions Cahiers du cinéma, 1994.

Noticias biobibliográficas de los autores

Guadalupe ADÁMEZ CASTRO es licenciada y doctora en Historia por la Universidad de Alcalá (Premio Extraordinario; Premio Nacional Mejor Tesis Doctoral en Movimientos Migratorios, CEME-UNED, MEYSS), donde desde septiembre de 2022 es profesora ayudante doctora. Ha disfrutado de diferentes ayudas tanto predoctorales como postdoctorales, destacando las conseguidas en el marco del Proyecto del ERC «Post Scriptum: A Digital Archive of Ordinary Writings» (Universidad de Lisboa) y la Ayuda de Atracción de Talento de la Comunidad de Madrid (Universidad de Alcalá). Es miembro del Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre Cultura Escrita (SIECE) y del Grupo de Investigación del Alto Rendimiento LEA (Lectura, Escritura y Alfabetización), también de la Universidad de Alcalá. Sus líneas de investigación versan en torno a la producción escrita del exilio español, con especial atención a la producida en los campos de internamiento y a las escrituras dirigidas a los organismos de ayuda. Entre sus publicaciones destacan *Gritos de papel. Las cartas de súplica del exilio español (1936–1945)* (2017) y, como editora, (junto a L. Martínez Martín y E. García Prieto): *Huellas de tinta y papel. Cartas corrientes para una historia diferente* (2019).

Javier ANTÓN PELAYO es profesor de Historia Moderna en la Universitat Autònoma de Barcelona. Ha centrado su interés en el campo de la historia cultural, particularmente en diferentes aspectos de la historia de la cultura escrita (alfabetismo, imprenta, comercio de libros y prácticas epistolares). En el marco de esta línea de investigación ha publicado *La herencia cultural. Alfabetización y lectura en la ciudad de Girona (1747–1807)* (1998), *La sociabilitat epistolar de la família Burguès de Girona (1799–1803)* (2005), *La correspondència epistolar de la família Burguès (1750–1850)* (2013) y *La comunicació epistolar de la família Burguès durant l'estada a Coromines (1727–1774)* (2019). Además, ha participado en numerosos encuentros científicos de carácter internacional y ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas. Es el responsable científico de «Epicat. Cartas familiares de Cataluña (siglos XVI-XIX)» (<<https://epicat.uab.cat>>).

Laia ARAÑÓ VEGA es doctora en Historia Contemporánea por la Universitat Autònoma de Barcelona y en Documentación en la especialización de Información y Sistemas Documentales por la Universitat Oberta de Catalunya. Trabaja en el Archivo de la Fundació Carles Pi i Sunyer de Barcelona, centro

especializado en estudios sobre la guerra civil y la posguerra española, en el exilio catalán de 1939 en Francia y la Segunda Guerra Mundial. Es profesora asociada en la Universitat Oberta de Catalunya en el Máster d'Història del Món Contemporani y miembro del Grup de Recerca sobre Dictadures i Democràcies (GReDD-CEDID) de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Mónica BARETTA es doctora en Lingüística y magíster en Análisis del Discurso por la Universidad de Buenos Aires (Argentina) y Licenciada en Comunicación Social (UCES). Es becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y docente en la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín. Participa en diversos proyectos de investigación radicados en el Centro de Estudios del Lenguaje en Sociedad (CELES) de esa universidad. Se especializa en el estudio de las políticas del lenguaje concernientes a la lectura y la escritura durante el siglo XIX, en el marco de la inmigración europea en Argentina. Su tesis doctoral, defendida en 2021, se titula «Inmigración y políticas del lenguaje. Lectura, escritura y diversidad lingüística durante la colonización agrícola de Santa Fe (1856–1880)».

María de la Hoz BERMEJO MARTÍNEZ es graduada en Historia (2013–2017) por la UAH y máster en Memoria y Crítica de la Educación (2017–2018) por la UAH y la UNED. Actualmente realiza su Tesis Doctoral («Jugar a ser mujer. Cultura escrita, teatro infantil y modelos de feminidad en España (1880–1950)») bajo la dirección de la Prof. Dra. Verónica Sierra con un contrato de Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Forma parte del grupo de investigación Lectura, Escritura y Alfabetización (LEA) y del Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre la Cultura Escrita (SIECE); ha sido la comisaria de la exposición *Con nombre de mujer. Las mujeres en el callejero de Guadalajara*, y ha publicado varios trabajos sobre los discursos de género en el teatro infantil español de entresiglos («Debemos considerar al marido como nuestro señor». El ideal de la perfecta esposa en los teatros de papel de Seix i Barral (1915–1953)», *History of Education & Children's Literature*, XV, 2, 2020, 501–520).

Helena BERMÚDEZ SABEL es investigadora postdoctoral en la Université de Lausanne. En la actualidad trabaja en el proyecto SNFS «*A world of possibilities. Modal pathways on the extra-long period of time: the diachrony of modality in the Latin language*» que tiene como objetivo la reconstrucción de la evolución de la modalidad de la prehistoria del latín hasta el siglo VII. En este proyecto, es responsable de los aspectos técnicos del proceso de anotación, del

modelado de datos y de su gestión. Desde 2021, es miembro del Consejo técnico del consorcio TEI. Bermúdez colabora en el proyecto CAREXIL-FR como asesora del modelado de datos y la anotación lingüística. Entre sus publicaciones más destacables puede mencionarse González, Déborah; Bermúdez Sabel, Helena (eds.) *Humanidades Digitales. Miradas hacia la Edad Media* (2018), doi:10.1515/9783110585421.

Marta FERNÁNDEZ ALCAIDE es catedrática de Lengua Española en la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla. Ha sido, además, profesora visitante en diferentes universidades nacionales y europeas (Oviedo, Múnich, Londres, Lausana...). En el ámbito de la investigación, dirige el grupo El español hablado en Andalucía (HUM-134). Sus líneas de investigación se centran en la historia de la lengua española, con especial atención a la sintaxis histórica y descriptiva del español, a la variación lingüística (especialmente en la dimensión concepcional de la oralidad y la escrituralidad, así como en la dimensión diatópica americana) y al análisis histórico del discurso, sobre todo los siglos XVI, XVII y XVIII. Entre sus publicaciones más recientes destacan *Textos para la historia del español. Cartas del marqués del Risco al virrey, Huancavelica, 1684* (2019), «Nuevo acercamiento a la variación lingüística en el Tesoro de Covarrubias» (RFE 1, XCVII, 2017), «Representación de las hablas andaluzas en los corpus del español y revisión de sus rasgos sintácticos» (Verba 48, 2021) o «Escritura femenina cotidiana en el marquesado de la Motilla (Córdoba, siglo XVIII)» (RILI 39, 2022).

Josep-Vicent GARCIA RAFFI es doctor en Filología y profesor titular de la Facultat de Magisteri de la Universitat de València. Sus campos de investigación son la didáctica de la lengua y la literatura, las relaciones entre literatura y periodismo, la literatura catalana contemporánea y la literatura concentracionaria. Ha estudiado la obra de Joan Fuster (de quien ha editado dos volúmenes de su epistolario) y, sobre todo, la literatura catalana de exilio y la obra de Lluís Ferran de Pol, sobre quien ha publicado numerosos trabajos y del que ha editado algunos textos, como *Abans de l'alba, Miralls tèrbols, Un de tants y Campo de concentración* (1939) y una antología de textos periodísticos mexicanos de l'autor. Desde hace más de una década estudia la literatura generada por la reclusión de los republicanos en los campos de concentración franceses.

Sara GÓMEZ SEIBANE es doctora en Filología Hispánica (Universidad de Deusto) y profesora de Lengua Española en la Universidad de La Rioja. Investigadora de la (morfo)sintaxis del español en un amplio marco cronológico y en

contacto con la lengua vasca, publicó en 2012 junto a Bruno Camus el primer volumen colectivo dedicado a la descripción de esta variedad de contacto (*El castellano del País Vasco*). Algunas de sus áreas de investigación son el orden de palabras y su relación con la estructura informativa, ciertos fenómenos de modalización y el sistema pronominal átono, del que se ha ocupado en dos monografías *Los pronombres átonos (le, la, lo) en español* y *Los pronombres átonos (le, la, lo) en español: aproximación histórica* (2012 y 2013). Actualmente, codirige junto a Azucena Palacios el proyecto de investigación «COREC. Corpus oral de referencia del español en contacto. Fase I: lenguas minoritarias».

Maria LACUEVA LORENZ es profesora de Artes y Humanidades y de Ciencias de la Educación en la UOC. Doctora en Didáctica de Lengua y Literatura y licenciada en Filología Catalana por la UV, y DEA en Teoría y Cultura Contemporáneas por la UdG, investiga la historia de la literatura de autor y su aprendizaje. Además de múltiples artículos, es autora de *Les dones fortes. La narrativa valenciana sota el franquisme* (2019), *Pioneres. Dones i valencianisme, 1900–1939* (2022) y ha editado *Benvolguda amiga. Correspondència entre les escriptores Roser Matheu i Carmelina Sánchez-Cutillas (1968–1978)* (2022).

Claire LAGUIAN es profesora titular (Maîtresse de conférences) de Literatura española contemporánea en la Universidad de París 8 Vincennes Saint-Denis y miembro del Laboratoire d'Études Romanes de esa misma universidad. Sus temas de investigación actuales se centran en la literatura canaria contemporánea y en las estrategias de escritura de los deseos lésbicos y queer. Es autora de la tesis de doctorado *Faire et défaire le Monde: tensions et matérialité dans l'œuvre poétique d'Andrés Sánchez Robayna*, defendida en 2019 en la Université Paris-Est. Ha dirigido varios volúmenes colectivos, entre los cuales figura «“No digas, pues, que un nombre es sólo un nombre”. A. Sánchez Robayna y su obra», en *Tropelías: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, Universidad de Zaragoza, n°29, 2018, <<https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/tropelias/issue/view/191>>.

Marta LÓPEZ IZQUIERDO es catedrática de Lingüística española y Humanidades digitales en la Universidad París 8 Vincennes Saint-Denis. Su trabajo se sitúa en el ámbito de la sociolingüística y la historia de la lengua española, así como en la edición digital de corpus. Entre sus últimos libros publicados figuran «*Nuestros humildes renglones*». *Cartas del exilio republicano español (1939–1940)* (2022), en colaboración con Mercedes Yusta Rodrigo y Alba Martínez Martínez, *El espacio interlingüístico en el continuo románico: convergencias*

y *divergencias entre el iberorromance y el galorromance* (*Studia Linguistica Romanica*, 2021, 6), *Traduction et retextualisation dans la tradition des Fabulae d'Odo de Cheriton: le rôle des propositions cadratives* (2020) y *Las relaciones condicionales en la prosa ejemplar castellana de la Edad Media: una aproximación desde la Lingüística textual* (Madrid, Visor, 2019). Desde 2018, coordina el proyecto CAREXIL-FR (<<http://carexil.huma-num.fr>>), dedicado a la edición y el estudio histórico y sociolingüístico de una colección de cartas del exilio republicano en Francia, así como la Federación LAMHIE, que tiene como objetivo el estudio sociolingüístico de las lenguas de los migrantes hispanohablantes en la Europa francófona.

Laura MARTÍNEZ MARTÍN es licenciada en Historia y en Humanidades y doctora en Historia por la Universidad de Alcalá (España). Actualmente es profesora ayudante doctora en la Universidad de Alcalá y miembro del Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre Cultura Escrita (SIECE), del Grupo de Investigación de Alto Rendimiento LEA (Lectura, Escritura, Alfabetización) y responsable de comunicación y difusión de la Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular (RedAIEP). Sus investigaciones se centran en las escrituras y la memoria de la emigración en época contemporánea, las formas de recuperación y conservación de los testimonios escritos producidos por las clases populares y las Humanidades digitales. Entre sus publicaciones más recientes figura: «Cartas para la Historia en el mundo 2.0: la construcción y estudio de un corpus epistolar digital hispano-luso de la Edad Moderna» (con Guadalupe Adámez Castro), *Historia Crítica*, n.º 83 (2022): 99–123, doi: <<https://doi.org/10.7440/histcrit83.2022.05>>.

Cécile MARY TROJANI es catedrática de universidad y directora del Centre d'Études Ibériques et Ibéro-Américaines (CEIIBA) de la Universidad Toulouse Jean Jaurès. Sus trabajos tratan principalmente sobre una noción, la amistad, sobre un fenómeno social propio de la Ilustración, la construcción de sociedades, y de una forma particular, lo epistolar. Actualmente, está investigando sobre los descendientes y parientes de personajes antiguamente vinculados a la *Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. Su interés se centra específicamente en el estudio de las redes familiares y de las correspondencias en el seno de una familia emblemática de la nobleza vasca del siglo XIX, la familia Zavala. Está preparando un libro dedicado al estudio de una de las mujeres que pertenecían a esa vasta red familiar, María del Pilar Acedo, y coordina un

proyecto de edición digital de cartas de más de treinta mujeres que pertenecen a ese mismo entorno.

Rachel PANCKHURST (rachel.panckhurst@univ-montp3.fr) es profesora-investigadora de lingüística computacional, en la Universidad Paul-Valéry de Montpellier (Francia), donde también es miembro del laboratorio *Dipralang* (https://dipralang.www.univ-montp3.fr/fr/annuaire_recherche/rachel-panckhurst). Sus intereses de investigación incluyen el discurso digital mediado, la tecnología móvil y las prácticas innovadoras en eLearning (redes sociales/pedagógicas). Ha sido responsable del proyecto sud4science (<http://sud4science.org>), y de los corpus: <http://88milsms.huma-num.fr/> y <https://hdl.handle.net/11403/comere/cmr-88milsms>; asimismo, ha sido directora del Centro METICE de la Universidad para la educación abierta, a distancia y digital. Rachel Panckhurst es autora o editora de más de 210 publicaciones, entre ellas tres libros.

Daniel RAYA CRESPI es licenciado en Historia (con mención en Historia del Género) por la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), institución en la que también cursó el Máster Interuniversitario en Historia Contemporánea. Actualmente está realizando la tesis doctoral sobre la experiencia bélica de los combatientes republicanos en la guerra civil española en el programa de doctorado en Historia Comparada, Política y Social del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la UAB, siendo beneficiario de una beca del programa de ayudas para la formación a profesorado universitario (FPU/2019) del Ministerio de Universidades del Gobierno de España. Sus principales líneas de estudio son la experiencia bélica en la guerra civil española y el cooperativismo en Cataluña.

Miguel RODRIGO es licenciado en Historia del Arte por la Universidad Autónoma de Madrid (2003), titular del CAPES y de la Agrégation y de un Master de Investigación en la Universidad París 12. Desde 2018 realiza su tesis de doctorado con un contrato doctoral en la Universidad de París 8 sobre Víctor Erice: *Poétique de la fin et de l'origine dans le cinéma de Víctor Erice*, bajo la dirección de Pascale Thibaudeau. Ha participado en varios congresos y jornadas de estudios y es autor de varios artículos relacionados con su tema de tesis, entre los cuales «Voiler et dévoiler: temps et illusion dans *Alumbramiento* de Víctor Erice» (2019) y «Naître vers la fin : circularités dans *Alumbramiento* de Víctor Erice» (en prensa).

Irene ROLDÁN GONZÁLEZ es contratada predoctoral FPU en el Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura de la Universidad de Sevilla. Es autora de varios capítulos de libro actualmente en prensa sobre morfosintaxis y cortesía histórica en textos del primer español moderno (1675–1815). En su tesis doctoral, edita y estudia lingüísticamente doscientas misivas cortesanas escritas por mujeres y dirigidas al obispo de Arrás en la década de 1550. Sus principales intereses son el estudio de epistolarios del XVI al XVIII, así como la morfosintaxis histórica y el análisis del discurso histórico.

STUDIO ATLANTIS (<<https://studio-atlantis.it>>) es una asociación de profesionales expertos en cartografía temática tanto estática como interactiva. El estudio lo dirigen Federico Labanti, antropólogo por la Universidad de Bolonia y arquitecto por la Universidad de Ferrara; y Nieves López, arquitecta por la Universidad Politécnica de Madrid y doctora en Geografía por la Universidad de Bolonia, donde defendió una tesis sobre *Atlas of European Contemporary Urban Agriculture: institutional urban planning and citizenship initiatives* (2017). Entre las publicaciones más significativas a las que ha contribuido la compañía recientemente se cuentan: «Atlante dei Femminicidi in Italia», «The African Marine Litter Outlook» y «Rock Atlas». Son asimismo autores del Atlas Interactivo CAREXIL-FR, en construcción.

Cristina TABERNERO es catedrática de Lengua española en la Universidad de Navarra. Sus ámbitos de especialidad son la historia de la lengua española y la variación lingüística. En los últimos años se ha ocupado del estudio de fuentes documentales de la Edad Moderna, con especial atención a la voz y escritura femeninas de esta época, cuestiones sobre las que ha publicado artículos, capítulos y libros en revistas y editoriales de referencia. En concreto, sobre la escritura femenina, se ha centrado en el análisis de la redacción epistolar de manos inhábiles a partir del estudio de cartas insertas en pleitos judiciales por incumplimiento de promesa matrimonial. Ha atendido a las características lingüísticas y discursivas de estos textos de autoría femenina, así como al uso de los tratamientos de cortesía en su función de marcas de relación entre los interlocutores.

Allison TAILLOT es profesora titular de Civilización de la España contemporánea en la Universidad París Nanterre (UPN) y miembro del CRIIA (Centre de Recherches Ibériques et Ibéro-Américaines, UR Etudes romanes, UPN). Es autora de una monografía basada en su tesis doctoral, *Les intellectuelles européennes et la guerre d'Espagne. De l'engagement personnel à la défense de la*

République espagnole (2016) y de numerosas publicaciones sobre la guerra civil española y el antifascismo intelectual en la Europa de los años 1930. Desde 2014, es responsable del Taller sobre la historia de las mujeres en el mundo hispanico contemporáneo (AHFAHC) y, desde 2020 hasta 2022, codirigió el proyecto UPL «CAREXIL-FR» (<<http://carexil.huma-num.fr/>>). Entre sus trabajos más recientes, podemos señalar «Rosario del Olmo, journaliste. Retour sur un engagement méconnu dans la guerre d'Espagne» (*Europe*, n°1118–1119–1120, 2022) y el número de *Matériaux pour l'histoire de notre temps* (La Contemporaine) sobre «Les Espagnols en France au XX^e siècle : immigration, exil et sources» (2022 ½ - N°143–144).

Pascale THIBAudeau es catedrática de Artes visuales y cine en la Universidad Paris 8 y directora del Laboratoire d'Études Romanes de esa misma universidad. Es autora del libro *Carlos Saura, le cinéma en dansant*, (2017) y directora de los números temáticos *Spectres de la guérilla dans les cinémas hispaniques*, *HispanismeS*, 7, 2016; Sonia Kerfa y Pascale Thibaudeau (dirs.), *Las revoluciones en el visor: intervención, persistencia y usos*, *Fotocinema*, n°17, julio 2018.

Mercedes YUSTA RODRIGO es catedrática de Historia de España Contemporánea en la Universidad Paris 8 y miembro honorario del Institut Universitaire de France. Ha sido codirectora del Nouveau Collège d'Études Politiques (Université Paris Lumières). Especialista de la resistencia antifranquista y las organizaciones femeninas antifascistas, ha publicado varias monografías así como numerosos artículos en revistas especializadas como *Historia Social*, *Vingtième Siècle* o *Ayer*, y coordinado varias obras colectivas. Entre sus últimas publicaciones se cuentan los siguientes libros colectivos: Hugo García, Mercedes Yusta, Xavier Tabet, Cristina Climaco (eds.), *Rethinking Antifascism, 1922–1945. History, memory and politics*, (2016); Adriana Valobra y Mercedes Yusta (coords.), *Queridas camaradas. Historias iberoamericanas de mujeres comunistas* (2017), y Laurent Douzou y Mercedes Yusta (dirs.), *La Résistance à l'épreuve du genre* (2018).

Sprache • Gesellschaft • Geschichte

Herausgegeben von Herausgeben von Gabriele Beck-Busse,
Margarita Natalia Borreguero Zuloaga und Santiago Del Rey Quesada

- Band 1 Gabriele Beck-Busse: *Grammaire des Dames · Grammatica per le Dame. Grammatik im Spannungsfeld von Sprache, Kultur und Gesellschaft*. 2014.
- Band 2 Giovanni Caprara / Giorgia Marangon (cur.): *Italiano e Dintorni. La realtà linguistica italiana: approfondimenti di didattica, variazione e traduzione*. 2017.
- Band 3 Félix San Vicente / Alfonso Zamorano Aguilar (eds.): *Gramática y aprendizaje de lenguas. Enfoques gramaticográficos, metalingüísticos y textuales*. 2017.
- Band 4 Andrea Artusi: *Los verbos sintagmáticos italianos y sus equivalentes en español*. 2019.
- Band 5 Dorota Kotwica: *La evidencialidad en el artículo científico. Historia de un género discursivo de 1799 a 1920*. 2019.
- Band 6 Iolanda Alfano: *La organización informativa, sintáctica y entonativa en intercambios dialógicos de la lengua oral italiana y española*. 2019.
- Band 7 Alicia M. López Márquez / Fernando Molina Castillo (eds.): *Italiano y español. Estudios de traducción, lingüística contrastiva y didáctica*. 2020.
- Band 8 Margarita Borreguero Zuloaga (ed.): *Acquisizione e didattica dell'italiano: riflessioni linguistiche, nuovi apprendenti e uno sguardo al passato*. 2 voll. 2021.
- Band 9 Marta Saiz-Sánchez: *Les marqueurs d'accord et de désaccord du français et de l'espagnol. Étude diachronique XIe-XVIIIe siècle*. 2020.
- Band 10 Aitor García Moreno / Elisabeth Fernández Martín / Cristóbal José Álvarez López: *El Nuevo chico diccionario judeo-español-francés de Šelomó Yisrael Šerešlí (Jerusalén, 1898-1899). Edición anotada, estudio preliminar e índices*. 2021.
- Band 11 Shima Salameh Jiménez: *Reframing Reformulation: A Theoretical-Experimental Approach. Evidence from the Spanish Discourse Marker "o sea"*. 2021.
- Band 12 Adrià Pardo Llibrer: *Casi y el significado aproximativo en español. Propuesta teórica y estudios de caso*. 2022.
- Band 13 Eugenia Sainz: *El significado procedimental: construcciones seriales, marcadores del discurso*. 2021.
- Band 14 Salvador Pons Bordería: *Creación y análisis de corpus orales: saberes prácticos y reflexiones teóricas*. 2022.
- Band 15 Miriam Voghera (ed.): *From Speaking to Grammar*. 2022.
- Band 16 Alfonso Zamorano Aguilar: *La gramatización del español en el Perú del siglo XIX. Contribución a la historia de las ideas lingüísticas en América Latina*. 2022.

- Band 17 Carmen González Royo / Paolino Nappi (eds.): *Parole a confronto. Lessicografia, traduzione e didattica tra italiano e spagnolo*. 2022.
- Band 18 Emma Álvarez-Prendes: *La concesividad en español y en francés contemporáneos. Del prototipo a los casos marginales*. 2023.
- Band 19 Giorgia Esposito: *Particelle additive e articolazione informativa del testo. Uno studio contrastivo tra lo spagnolo e l'italiano*. 2023.
- Band 20 Elisa Benavent Payá: *Relatos de la conversación coloquial: Decir y discurso directo*. 2023.
- Band 21 Luis Diego Guillén Jiménez: *Counter-Argumentation and Anaphoric Substitution: The role of the Spanish Connective a pesar de ello*. 2023.
- Band 22 Marta López Izquierdo / Allison Taillot (eds.): *Epistolatrías : Mutaciones contemporáneas y nuevos enfoques de estudio de la carta*. 2023.

www.peterlang.com